



LA MEDALLA AL HONOR

GOBIERNO GENERAL

MORAL Y POLITICO
hallado en las Aues mas Generosas y Nobles

SACADO
de sus naturales virtudes y propiedades

POR EL P. M. F. ANDRES FERER
de Valdecebro Calificador del S. Oficio

DE LA

Orden

DE

Predicadores

AL GLORIOSISSIMO P.

YAPOSTOL VALENCIANO

San Vicente Ferrer

Di. De Obregon. Escib.

GOVERNMENT CENTER
TOTAL SERVICE

OFFICE
1000 ...
...
...

...
...
...

1300.

GOBIERNO
GENERAL,
MORAL, Y POLITICO.

HALLADO
EN LAS AVES MAS GENEROSAS, Y NOBLES.

SACADO
DE SVS NATVRALES VIRTVDES,
y propiedades.

AÑADIDO EN ESTA SEGVNDA IMPRESSION
en diferentes partes; y el Libro diez y nueue de las
Aues Monstruofas.

CORREGIDO, Y ENMENDADO POR EL SANTO
Oficio de la Inquificion.

LE ESCRIVE
EL PADRE FRAY ANDRES FERRER DE
*Valdecebro, Calificador de la Suprema Inquificion, del
Orden de Predicadores.*

LE CONSAGRA
AL GLORIOSO PADRE, Y APOSTOL
Valenciano, San Vicente Ferrer.

CON QVATRO TABLAS DIFERENTES, ES LA
vna para Sermones varios de tiempo, y de Santos.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego,
Año de M. DC. LXXXIII.

A costa de Florian Aniffon, Familiar, y Notario del Santo Oficio de la Inquificion,

GOVERNIO

GENERAL

MORAL, POLITICAL

AND

INFLUENCE UPON THE MIND

OF

THE HUMAN MIND

BY

JOHN W. FOSTER

Author of "The Moral and Political Influence of the Bible"

AND

OF THE "MORAL AND POLITICAL INFLUENCE OF THE BIBLE"

IN THE

TEACHING OF THE BIBLE

IN THE SCHOOLS OF THE UNITED STATES

AND

IN THE

TEACHING OF THE BIBLE

IN THE SCHOOLS OF THE UNITED STATES

AND IN THE TEACHING OF THE BIBLE

IN THE SCHOOLS OF THE UNITED STATES

AND IN THE TEACHING OF THE BIBLE

IN THE SCHOOLS OF THE UNITED STATES

AND IN THE TEACHING OF THE BIBLE

vozes que digan estos santos excessos, de prodigios tamaños? Pero como teniais la Alma abrasada; y traspasada de flechas, y fuego de Amor Diuino, salian estas centellas viuas, despedidas de la verdad misma, que siempre tuuo asiento seguro en vuestro pecho. Esta, que en otro seria, ò jactàcia, ò vanidad, en Vos iba, y venia, y no se detenia, como dixisteis en ocasion, que fuera prodigio maravilloso no tenerla, pues os salió à recibir la Ciudad de Valencia en forma de Ciudad, en Proceccion, con Estandartes, con Cruces, y Palio; y por cosa tan nunca vista, haze memoria dello la Bula de vuestra Canonizacion.

En Ocaña, quando os quitaron la capa vieja que traiais, en tanto que celebrauais Missa, y pusieron otra nueva en su lugar, conociendo el discreto engaño de sus moradores, les dixisteis: Que me hã quitado la capa vieja, para guardarla por reliquia? Hazen muy biẽ, que yo sé que ha de hazer muchos milagros. Afsi està sucediendo cada dia, quando necessitados la sacan en Proceccion, con que ha hecho, no muchos, sino muchissimos milagros. El suceso de Salamanca fuera hiperbole grande en credits de otro Santo, que lo ilustrara, y engrandeciera mucho, y en Vos fue verdad à la letra: Yo foy el Angel (dixisteis predicando) de quien dize San

Juan

Iuan en su Apocalypsi, que bolaua por medio de los Cielos, y dezia: Temed á Dios, y dadle honra, porque viene la hora de su juicio, y de mi se entiende à la letra. *Alteròse el Auditorio, que como era de entendidos, le hiz ofuerça la proposicion; pero cobróse quando le dixesteis: Soslegaos, no os alboroteis, y para que creais esta verdad, vayan, y trayganme aqui vna muger, que está muerta á la puerta de San Polo, que la tengo de refucitar, para que la confirme. Fueron, y la traxeron, y la dixisteis: Leuantate muger. Leuãtòse la difunta viua, y proseguisteis: Dì aora, soy yo el Angel, que dize San Iuan en el Apocalypsi, que bolaua por medio del Cielo, &c. Si Padre, Vos sois esse Angel. Aora quieres bolver à morir, ò quieres viuir? Quiero viuir, Padre mio: Ea, pues, viue. Viuiò la muger, y muchos años despues deste estupendo prodigio, no acontecido en la Iglesia desde que la fundò la preciosa Sangre del Señor: y lo que apura toda exageracion, que ni con los Santos mas celebrados en ella ha sucedido prodigio semejante.*

El mayor que ha venerado el Mũdo en estas edades vuestro, es, el q̄ auiedo sido el primer inuentor de la Procesiõ de la diciplina en la Iglesia, la cãpana q̄ ser-

seruia, assi de tocar à hazer milagros, como de guiar la Proceſion de los diciplinantes, quedò con los ecos de vuestra voz, y espiritu en nuestro Conuento de Zamora, adonde se quedò, pues cò milagro continuado se tocaba sola, quando algun Religioso auia de morir, preuiniendoles à todos para que se dispusiesen, y temiessen à Dios, porque se llegaua la hora de su muerte, y de su juicio, que fue el principal tema de vuestros Sermones. Este os lo diò el mismo Señor en Auñon, para que le fuessis à predicar por todo el Mundo, auiendo sido Apostol escogido, y señalado por su Magestad, como otro San Pablo.

Entrò à la parte el Diuino Espiritu de Amor, sellando en Vos todos sus Dones; pues predicando en vuestra lengua Lemosina, predicauais en todas las lenguas del Mundo, y os entendian todas las Naciones. La Castellana, la Portuguesa, la Italiana, la Francesa, la Alemana, la Vngara, y la Inglesa, la Polaca, la Griega, la Arabiga, y la Hebrea. Los Apostoles hablauan varias lenguas, dandoles la locuciò el Espiritu Sãto; Vos en una las hablauais todas, Diuino Apostol Valenciano, con admiracion, y veneracion de quantos os oian. O inmenso Dios, Eterno, è incomprehensible! Pues si este Señor es admirable con sus Santos, Vos solo bastauais à hazerle ad-
mi-

mirable; y para que David con nuevo assumpto cantàra, y le cantàra por Vos mayores maravillas.

Admitid esta ofrenda, que con amoroso rendimiento consagro à vuestras Aras Diuinas, como pariente en la sangre, como deuoto en el afecto, y como Hermano en la profesion. Cui cū non liceat alia ratione, testari animum tot immortalium beneficiorum memorem; hunc qualemcumque laborem, non ingratae voluntatis meae testem sanctitatis tuæ nuncupandum, putauit. Y sea vuestra intercession fuerte à mi ruego blando, alcançandome del Señor gracia para la pelea desta vida, y perseverancia para la Corona de la otra. Así os lo suplica.

Glorioso Padre mio, y mi Señor.

Vuestro humilde Deuoto, y Pariente,

Fr. Andres Ferrer
de Valdecebro.

AL SEGUNDO PABLO,
APOSTOL VALENCIANO,
SAN VICENTE FERRER.

 *VEIS Sido Dueño de mi voluntad desde las luzes primeras de mi conocimiento, Diuino Padre mio, y mi Señor, pues con violencia dulce me la aueis tenido siempre aprisionada, assi por el impulso de la sangre, como por el empeño de mi deuocion. Ha corrido felizmente en la carrera de mis años, con logro tan venturoso, que ya es pasiõ amorosa de que gustosamente adolezco, lo que fue inclinacion, y deuocion entõces. Consagrè à vuestras Aras lo mejor de mi voluntad, aora consagro lo mejor de mi entendimiento, entrãdo como en reuerente obsequio, la memoria (porque es dulcissima para mi siempre la vuestra) para que seais Dueño de lo mejor de mi alma, que son sus generosas, nobles, y castizas potencias, y para que con Dueño tan Soberano tengan tan de cerca la intercession, como el patrocinio.*

De una, y otra necesito, para que se mejoren, y sean

Sean digna ofrenda à vuestros ojos diuinos. Es interès mio, y tambien es vuestro, porque si le tuuisteis en esta vida mortal de conducir almas innumerables al Cielo, pues passan las que conuertisteis de çie-to y treinta y quatro mil, à costa de tan dilatados Climas, como penetraron vuestros passos, y vuestras voces, à menos costa podeis hazer oy lo que entonces tanta os tuuieron las peregrinaciones.

De aquellas quiebras, y desperdicios del tiempo, que tan poco aprecia lo ardiente, y fogoso de la juuè-tud, se han reparado à beneficios de vuestro celestial impulso algunas: parte dellas os ofrezco en esta segunda parte de las propiedades de las Aues, suaue feudo de mi amor, amoroso tributo de grata correspondencia. Es en lo que mas he trabajado, y me ha trabajado verdaderamente el entendimiento; con q̄ es hijo del dolor, por el mucho que animarle me ha costado. Se ha templado con dedicarle à vuestro glorioso nombre, y con esto queda tan calificado, como yo gustoso, y aun desvanecido. Algun acierto auia de tener entre tan numeroso concurso de yerros, como mis escritos tienen, y este es el interès que yo consigo, pues no puedè tener aora tantos, porque son vuestros: y en mejor, y mas crecido logro hazeros

Due-

Dueño de mi entendimiento , para que corra por cuenta vuestra; assi la luz, para ilustrarse , como las operaciones suyas que han de salir al comun uso de la luz.

Para aquella verdad ingenua, que desde que vi la cara al desengaño, abracè con cariño amoroso (y que he seguido, escrito, y predicado) necesito de una centella viva de lo ardiente de vuestro espíritu , y fervor, para profeguir la, dezirla, escriuirla, y predicarla, y que sea ingenua, pura, clara, y sin emboço: profeguir la ingenua, dezirla pura , escriuirla clara, y predicarla sin emboço, Vuestros escritos han sido los que me han enseñado , dádome la forma, à vos os incumbe el dar la consequencia; sigan mis escritos vuestros escritos, y los ecos de mi voz, vuestra diuina voz. Tuuisteis ingenio delgado, claro, nervoso, y fuerte , y son vuestros escritos como vuestro ingenio. Tienenme muy mortificado los Escritores de vuestra portentosa vida, pues lo mas prodigioso , y maravilloso della han entregado al silencio: y lo que mas me desconsuela es, el que ni memoria hazen de lo mucho que escriuisteis, y fue lo siguiente: De dialecticis suppositionibus, siendo Lector de Logica. Siendo Cathedratico de la Seo de Valencia seis

años, muchas, y muy ingeniosas materias; *siendo Maestro del Sacro Palacio*, sobre las Epistolas de S. Pablo: *luego un tomo De vita spirituali; otro tomo De Sermones de Santos de todo el año; otro De Sermones de Adviento, y Quaresma; otro De Sermones de todas las fiestas principales de Christo, del Sacramento, y de las Dominicas de Pascua, y Pentecostés, y en uno, y otro tomo à tres, quatro, y cinco Sermones cada Festiuidad.* Sobre el Padre nuestro. Contra los siete pecados mortales. De prædestinatione. De aqua benedicta. De pane benedicto. De pace. De timore Dei. De quinque Coronis. De quatuor mortibus. De perseuerantia. De Fide. De Resurrectione generali. De fine mundi, *repartido este libro en quatro partes. En la primera, trata De casu, siue ruina vitæ spiritualis. En la segunda, De casu, siue ruina Ecclesiasticæ Dignitatis. En la tercera, De impugnatione Sanctæ Catholicæ Fidei. Y en la quarta, De duplici Adventu Antichristi: Videlicet, puro, & mixto. Tractatus cõsolatorius in Fidei tentationibus.* *A quien los lee sin los afectos de Gramatico, le enseñan, le persuaden, y juntamē-*

te le enamoran: Nec te obsecro contemptibilis sermo offendat, nec persuasibilia humanæ sapientiæ verba à Pauli Discipulo flagites, sed spiritum, & virtutem perpende si diuino cupis amore tabescere, aut potius vri. Tan valiente espíritu los anima, que parece dexasteis el vuestro depositado en ellos. Y lo que mas atrassa toda admiracion es, que con exemplos tan de casa, y tan comunes, hazeis tratable la mas profunda Theologia. No ay periodo que no esté autorizado con la Sagrada Escritura, que es el fundamento de la verdad, y la doctrina: no ay vicio que no esté corregido: no ay virtud que no esté enamorando para seguirla, y abraçarla. Y finalmente, todos los Predicadores que quisieren predicar delgado, fundamental, y provechoso, leyendo, y estudiando vuestros Sermones, lo conseguiràn muy facilmente.

Para que predicamos, si como Vos predicasteis no predicamos? Los Predicadores de Primavera que gastan ociosamente en flores el tiempo, el discurso, y la voz, y dexan los coraçones de los oyentes, ò agostados, ò invernizos, apostatarã de tan necio empleo si os leyeran, y vieran como se han de vsar de las flores de humanas letras, de virtudes de yeruas, y plantas; de propiedades de Animales, y Aues; con que a-
dor-

dornais los conceptos, sutilmente tocadas, y arrimadas à los *assumptos*, que igualmente deleytan, enseñan, y persuaden, que es el fruto, y cosecha de la predicacion. O ! sea vuestro fauor tanto, y tan poderoso, que inclineis los animos de quantos predicán, à que os prediquen. Retirese con fuga vergonçosa la lisonja, y engaño, y tenga el concurso, y acogida la verdad, que tuuo por vos en aquel siglo felice, y venturoso.

Vuestra prodigiosa vida es vn Oraculo mudo, que habla à quien la lee con mas lenguas que pedia el otro profano para alabar à su Mecenas. Fue toda vn dilatado, y continuado Sermon, pues desde el primer concurso (que siendo Diacono tuuisteis) de veinte mil oyentes, hasta que passaron en ocasion de ochenta mil, predicasteis quarenta y ocho años continuos (y lo mas dellos como Apostol señalado, y escogido en Auignon por el Señor) cada dia, y auia dias de dos, y tres Sermones, que al computo de menor quenta corresponden, diez, y siete mil quinientos y sesenta y ocho Sermones. Tuuisteis todas las prendas de Orador, que à muy pocos ha dado liberal naturaleza. Voz sonora, y graue, representacion viua, presencia hermosa, accion presta, postura magestuosa, inteligècia milagrosa de toda la Escritura; tuuisteis

en la Teologia, eminente; en persuadir, eficaz; en corregir, fuerte; en enseñar, Maestro; en el espíritu, y feruor, ardiente; en el decir, facil; en el mouer los coraçones, unico; en reducirlos, solo. Acompañauãse prendas tan superiores con la penitencia, mortificacion, y exemplo; de andar siempre à pie (menos estando enfermo) no comer carne, ni aun estandolo; ayunar todos los dias, y à pan, y à agua dos, y tres vezes à la semana; dezir Missa cantada en todos ellos, dormir poco, y en el suelo, ò sobre algunos sarmientos; estàr lo mas de la noche, ò estudiando, ò en oracion, sin las muchas, y sangrientas disciplinas que seguian todo este aparato de penitencias. Estas eran voces mudas, empero viuas, y penetrantes, que hazian tanto fruto como las de los Sermones.

Las maravillas que os sucedierõ, y los milagros que obrasteis viuiendo, no ay eloquencia que pueda referirlas, ni numeros que puedan contarlos. Veinte y ocho muertos se cuentan resucitados: treinta mil y mas los enfermos que sanaron de sus dolencias. Y si la conversion de un pecador es el supremo de los milagros (segun Santo Tomas) ciento y treinta quatro mil milagros hizisteis de esfera eminente, y superior. Y no cargo tanto la consideracion en prodigios tantos, y tan maravillosos, como en aquella santa ingenui-

nuidad, y verdad pura con que hablauias. Era innumerabile el concurso de enfermos que acudian al pie del Pulpito despues de vuestros Sermones, à buscar remedio en Vos para sus dolencias, y mas de una vez les dixisteis: Vayanse, que no estoy para hazer milagros aora, buelvan otro dia. Puso en suspension al mayor concurso de oyentes que tuuisteis en Xativa, el caso de Calixto Tercero (entonces Don Alonso de Borja) pues llegandoos à besar la mano (siendo niño) despues del Sermon, dixisteis: Este niño ha de fer Sumo Pontifice , y me ha de canonizar.

Vna Señora aficionada nuestra (os dixo en una ocasion vuestro Prelado) està enferma, y de cuydado, hame embiado à dezir, que tendrà consuelo que V.P. la vea, hagame gusto de ir à verla esta tarde. Querrà (respondisteis) que haga vn milagro , y que la sane. Porqué V.P. Padre Prior no haze algun milagro, he de hazerlos yo todos? Yo no puedo ir, pero le doy mi autoridad à V.P. para que la sane, y sane quantos enfermos encontrare. Saliò el Prelado, visitò la Señora, y sanò, y à quantos enfermos encontrò, hasta que de noche se bolviò al Convento. Santo mio, que eloquencia, aunque se hable entre los mas perfectos , puede hallar

CENSVRA , Y APROBA-
cion del Ilustrifsimo , y Reueren-
difsimo Señor Don Fray Antonio
de Vergara, Obispo de Cáller. Y el
Muy Reuerendo Padre Maestro
Fray Pedro Nuñez, del Orden
de Predicadores.

POR Comifsion de nuestro Reuerendif-
simo Padre Maestro Fray Pedro Alva-
rez de Montenegro, Prouincial de la Prouin-
cia de España, y Confessor de su Magestad,
auemos visto esta Segunda Parte del Gouier-
no general, y politico, sacado de las mas no-
bles, y castizas Aues, que ha escrito el muy
Reuerendo Padre Maestro Fray Andres Fe-
rrer de Valdecebro, Calificador de la Supre-
ma, y general Inquificion: y la mayor apro-
bacion que tiene, es el sobreescrito de su Au-
tor, celebre ya en vnas, y otras Naciones; as-
fi por los muchos Libros que ha escrito, co-
mo por auer merecido en ellos el aplauso
que oy deuidamente posee en nuestra Espa-
ña. Parece que no auia mas que escriuir, que
la Primera Parte deste Gouierno, que tan fe-

★★

liz-

lizmente ha corrido , porque quanto alcanca la Politica Christiana, y fanta, trata, y enseña con tanta variedad de erudicion, que parece auer apurado en la materia la diuina, y la humana. Con el estilo mismo, y eloquencia escriue esta Segunda Parte, tan vestida de noticias, y erudicion, que tenemos mas que admirar, que censurar. Podemos dezir deste Libro, lo que dixo de otro Salviano: *Legi librum, lectione expeditum instructione perfectum.*

Sal. a-
post. ad
Eut.

La eloquencia con que persuade, enseña, y corrige, es de profundo conocimiento del arte Retorica, tiene facil, y agradable locucion, vniuersal doctrina, matices hermosos, y varios, medios grandes para introducir las virtudes en los animos, y apartarlos de las sendas de los vicios. Afsi dixo Aristoteles de la

Arist. 1. Retorica: *Docet vera, & iusta persuadere, & contraria horum fugere.* Enseña el Autor en esta Obra verdades claras, y puras, persuadiendo à que se abraçe virtud tan gloriosa, con viuos exemplares de las Aues, con varia, y hermosa erudicion de la Escritura, Santos, y Filósofos, y con palabras tan sentenciosas, que apenas ay periodo en las Digresiones, que no las tengan, mouiendo, y suspendiendo los animos con mas verdad, que las cadenas que pē-

dian

dian de los labios de Hercules, pero no sin mucho afan, trabajo, y desvelo, como à otra ocasion dixo Alciato:

Eloquij candor, facundiaque alicit omnes,

Sed multi res est tant a laboris opus.

Conocefe su ingenio en el artificio con que tanta variedad de materias vne, y compone, y tan ajustadas, que ellas mismas lo estàn voceando, aunque quifieramos passarlo en silencio. Dixo famosamente Nicolao de Lyra, que nõ se ha de alabar el Artifice porque lo es, sino porque es buen Artifice: *Artifices laudantur ex operibus manuum suarum, quando sunt artificiosè facta.* No solo ha sido Artifice ingenioso el Autor deste, y otros muchos Libros escriuiendo, sino escriuiendo bien. No tiene en el proposicion que dissiene de las verdades de nuestra Fè, es su doctrina muy sana, muy segura, y muy prouechosa. Trata los puntos de Politica con marauillosa erudicion, ofreciendo à cada passo los exemplares, que es la mas neruosa, y fuerte persuasiua, corrige con eficacia, y enseña con Magisterio. Es el Libro como vn ameno, y delicioso Iardin, coronado de hermosa, y vistosa variedad de flores, que respiran suaves aromas de diuinas, y humanas letras, y que dellas se puede coger abundante

cofecha de frutos para mejorar la vida, reformar las costumbres, y abraçar la verdad. Y finalmente es Libro, que quien le tuuiere, tendrá en èl muchos Libros:

*Hic liber est, Lector, librorum magna supellex,
Et non exigua Bibliotheca, lege.*

*Tundit opes varias Babylon, & prisca Corinthus
Copia; sed eorum nunc mihi crede datur
Vis mel? Hymetus adest; vis gemmas? India diues
Est hic: sis quamuis Crassus auaritia.*

Este es nuestro parecer. Salvo meliori, &c. En el Real Convento de Atocha, &c.

*D. Fr. Antonio de Vergara,
Obispo de Callar,*

Fr. Pedro Nuñez.

APROBACION DEL REVE-
rendissimo Padre Fray Iuan de Estrada,
del Orden de San Norberto, Predicador
de su Magestad, y Theologo en su Real
Junta de la Concepcion, y Maestro
General de su Orden.

M. P. S.

DE Orden de V. A. he visto el segundo To-
mo, que de las propiedades de las Aues
ha escrito el R. P. M. Fr. Andres Ferrer de Val-
decebro, del Orden del Glorioso Patriarca San-
to Domingo, y Calificador de la Suprema, y ge-
neral Inquisicion. Y auiendo, no solo en el pri-
mero, remontado el buelo à tan altas observa-
ciones, sino en otros muchos, que de diuersas
materias ha dado à la comun luz, y al aproue-
chamiento de todos; en este puedo dezir que ha
reducido al vltimo punto la fatiga de sus estu-
dios, pues se hallan en su descripcion las curio-
sidades de la naturaleza, en sus discursos las mo-
ralidades para la Gracia Diuina, tan lleno de

eru-

erudicion, y tan diuinizada la humana, que me-
rece muy bien la licencia que pide, por no auer
en él cosa que embarace, ni à las buenas cos-
tumbres, ni à la Fé, antes està ilustrada en la pro-
uidencia de Dios, tan constante en alimentar
las Aues, como liberal en participar las calida-
des para nuestra enseñanza: y aquellas se me-
joran à la contemplacion de tan esquisitos dis-
cursos como el Autor propone para admiracion
de los estudiosos. Este es mi parecer. Salvo, &c.
En este Convento del Gran Patriarca. San Nor-
berto. 2. Octubre veinte y tres de mil y seiscien-
tos y sesenta y nueue.

Fray Iuán de Estrada.

POR Quanto por parte de Vos el Maestro Fray Andres Ferrer de Valdecebro, de la Orden de Predicadores, se nos hizo relacion auiamos sido seruido de daros licencia nuestra, para que por tiempo de diez años pudieffedes imprimir el Libro intitulado, Gouierno general, Moral, y Politico; y por auerse cumplido el termino de la dicha licencia nuestra, y necessitar de bolverle segunda vez à dar à la Imprenta, nos suplicasteis Nos sirviessemos de concederos licencia nuestra, por el tiempo que fuessemos seruido, para que pudieffedes imprimir el dicho Libro, en la forma que lo mandaua el Tribunal de la Inquificion, por quien està expurgado, como constaua de dicho Expurgatorio, de que hazia des exhibicion, ò como la nuestra merced fuesse. Y visto por los del nuestro Consejo, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra Cedula para Vos, en la dicha razon; y Nos lo hemos tenido por bien. Por la qual os prorogamos, y alargamos el termino de la dicha nuestra Licencia, y Priuilegio, que dimos al dicho Maestro Fray Andres Ferrer, para poder imprimir el dicho Libro, que de suso se haze mencion, y conforme à la expurgacion hecha por el Tribunal de la Inquificion, por otros diez años mas, que corren, y se quentan desde el dia de la data de esta
nues-

nuestra Cedula en adelante, guardando en todo el tenor, y forma de la dicha nuestra Licencia, y Priuilegio, sin la contrauenir en manera alguna. Dada en Madrid à veinte y ocho dias del mes de Iulio de mil y seiscientos y ochenta y vno. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Antonio de Zupide y Aponte.

Y el dicho Padre Maestro Fray Andres Ferrer de Valdecebro ha hecho cesion de la prorrogacion del dicho Priuilegio de los diez años à Florian Aniffon, Familiar, y Notario del Santo Oficio, y Mercader de Libros, vezino desta Corte, para que el solo le pueda imprimir, y vender en estos Reynos de Castilla, y Leon, por el tiempo referido, como consta por escritura de venta, fecha ante Antonio de Oxeda, Escriuano del Rey nuestro Señor; su fecha en treinta y vno de Octubre de mil seiscientos y ochenta y vn años.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fray Pedro Alvarez de Montenegro, Confessor de la Magestad de nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo, y Provincial de la Prouincia de España, Orden de Predicadores. Por la presente doy licencia al P. M. Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion, para que pueda dar à la estampa vn Libro, intitulado, *Gouierno general, Moral, y Politico*, por quanto auendolo censurado los P. P. M. M. Fray Pedro Nuñez de Tineo, Lector de Teologia de nuestro Conuento de Atocha, y el P. M. Fray Antonio de Vergara, Predicador de su Magestad, no han hallado en él cosa que desdiga de lo que enseña nuestra Santa Fé, y de lo sano de las buenas costumbres. Fecha en nuestro Conuento de Santo Tomas de Madrid en 30. de Setiembre de 1669.

*Fray Pedro Alvarez,
Prior Prouincial.*

APROBACION DE EL
Doctor Don Francisco An-
dres de Palacios , Canonigo
que fue de la Santa Iglesia de
Burgos, Rector de el Colegio
Seminario de S. Geronimo de
aquella Ciudad, y oy Racione-
ro entero de la Ilustrissima
Catedral de Seui-
lla.

POR Comission del señor Doctor
Don Francisco Forteza, Abad de
San Vicente, Dignidad de la Santa Igle-
sia de Toledo, Vicario de Madrid, y In-
quisidor Ordinario de Corte, he visto
vn Libro, intitulado, *Gouerno de las
Aues*, compuesto por el Reuerendissi-
mo P.M. Fr. Andres de Valdecebro, de
la Sagrada Religion de Santo Domin-
go, y Calificador de la Suprema, y Ge-
neral Inquisicion. Y siendo el nombre
desto Autor el mayor apoyo, y califi-
cacion de sus Escritos, por ser grande el
que con muchos, y muy doctos ha con-
seguido en el aplauso comun de los dis-
cre-

cretos, verdaderamente que el presente es credito de la justa razon, con que logra los elogios, que por tantos ha merecido. Solo quien tiene tan filosofico (1) ingenio, podia auer formado el dibujo por dõde se deue retratar el mejor Gouierno; porque solo quiẽ sabe, y conoce las propiedades de la naturaleza, puede naturalmente ser Politico cõ propiedad. El primer Maestro q̄ desta facultad la Antiguedad nos otrece, es Moyses, los cinco sagrados Libros del Pétatheuco, que con asistencia diuina compuso, son la Politica mas soberana (2) (tã alto es el origen de la buena Politica) y Moyses, demàs de ser erudito en la Philosophia, (3) lo fue en el conocimiento de las (4) Aues: como quiẽ entendia la misteriosa, y arcana causa de admitirlas, ò repudiarlas en los Sacrificios, segũ las costumbres, que simbolizauan: que esto de ser el primer Politico, es para quien es gran Especulador de la naturaleza: y ser lo vno, y lo otro, para quien es el primer Escritor del Vniuerso. No puede en numero serlo el Autor del Gouierno de las Aues; pero en la similitud es preciso que por

1 Philosophico ingenio soli patet, boni ipsius, & iustitiae exemplar ad cuius imaginem bene, iuste, beatè pingenda est Citatus, Plato de Rep. dialog. 6.

2 Petr. Aureolus in Compendio Sacrae Scripturae.

3 Clemens Alexandrinus lib. 1. Stromat. ad inncm.

4 D. Heron. in ep. ad Ephes. c. 3. Petr. Gregor de Rep. lib. 17. c. 6. n. 6.

tal le confessemos; y assi reparo en el lo mismo que en Salomon notò la Reyna, que desde el Oriente fue à admirarle, (5) y es, que con fer tan grande su fama, su fama es mucho menor que su fabiduria. Entregòse la de aquel Monarca à la contemplacion de la Filosofia (6) natural; por esso su regimen fue el mas pacifico, el mas ajustado, y el mas feliz que conociò Israel, y su Politica la mas vtil, la mas verdadera, y la mas santa. (7) Y para que la similitud, y equiparacion sea en todo parecida: si Salomon disputò desde la mas humilde, y pequeña pláta (8) hasta el mas descollado cedro, y mas sobrefaliente: el Autor que escriuiò del Gouierno de los Animales de la tierra, se ha remontado, y eleuado desuerte con el Politico buelo de las Aues, que parece quiere formar vna Republica celeste. No como la de Platon, que toda Metaphisicas se quedò en (9) ideas, sino como la del Principe de los Filofofos Aristoteles, que siguiendo à Platon como discipulo en la suya, fueron facilidades practicas, todos los que en la del Maestro auia sido impossibles (10)

5 Regum lib. 3. c. 10.

6 Ibid. c. 4. Eccles. cap. 47.

7 Nulla verior, nulla sanctior, nulla utilior Regni, Regisque institutio, quam Sacra ex Salomonis Politica. Pineda de reb. Salom. lib. 3. c. 24. n. 14.

8 Regum 3. c. 4. vers. 33. Et disputauit super lignis, à cedro, quæ est in Libano, vsque ad Hyssopum, quæ egreditur de pariete, & diseruit de iumentis, & volucibus.

9 Arist. Polit. lib. 2.

10 Theophilus Golius in epitome doctrinæ Politicæ. Iacobus Carpentarius in Alcino Præfatione.

especulatiuos; porque figuiendo el Au-
tor à la naturaleza (que tan gran inge-
nio solo pudo tener por Preceptor à la
naturaleza misma) los geroglificos, y
enigmas que ella escriuiò con las plu-
mas de sus Aues, con ellas mismas los
declara, y explica, reduciendo con arte
ingeniosissimo à practica las ideas de
la naturaleza, en que se encerrauan tan
arcanas, profundas, y reconditas doc-
trinas.

Y si al parecer de Ciceron, el mejor
Gouerno del Mundo fue el de (11) los
Romanos; y ellos, segun las leyes, no
podian intentar empreffa alguna en la
paz, en la guerra, en lo economico, ni
en lo politico, sin atender primero à los
buelos, à los garridos, à los tripudios, ò
saltos de las (12) Aues, por parecerles
(con ethnica ignorancia) que à sus aus-
picios deuian el fundamento, la con-
seruacion, aumento, y regimen de su
Republica; (13) dexando à parte lo
vano, supersticioso, y reprobado de a-
quellos Agueros; el que consultare las
Aues deste Libro, el que atendiere à las
vozes dulcissimas de sus sentencias, el
que reparare los gallardos, y velozes
bue-

†
11 Macrobius in som-
no Scipionis, lib. 1. c.
1.

12 Dion Casius lib.
73. Histor. Cicer. de
leg. lib. 1. Bullenger.
lib. 3. de diuinat. Tor-
reblanca de iure spi-
rituali, lib. 8. c. 12.

13 Forcatullus in
Auiario Iuris Ciui-
lis, c. 12.

buelos de sus discursos, el que siguiere sus consejos, bien se puede prometer fausto, y feliz suceso en sus intentos; con seguridad puede acometer las empresas morales, y politicas, ilustrando juntamente su entendimiento con indecibles luzes de doctrinas, porquè en èl ha recogido su Autor quantas grandezas, y amenidad contienen los Poetas, quanta grauedad eloquente los Retoricos, y Oradores, quanta fidelidad las Historias, y quanto todo genero de Antiquaria, y florida erudicion sacra, y profana literatura acredita. (14) Teatro es este Libro de todas las facultades, y vsa de sus principios su Autor de fuerte, que se declara Dueño, y Maestro de todas. Es Politico verdadero, que enseña no poder ser Politica la que en la verdad no se funda; para esto impugna en muchas ocasiones las falsas opiniones de los falsos Politicos, que siendo peste (15) del mundo, le tienen infectado, y corrompido, confirmando con las autoridades de la Escritura, y Santos, como eminente Theologo, las altissimas questiones que disputa. No contiene cosa, que no sea credito de nuef-

14 Quidquid in Poetis lepidū apud Oratores graue, in annalibus fidele, inter Grammaticos eruditū fuit solus hauristi (dicam auxisti) iustus hæres veterum litterarum Aurel.

15 Carolus Scribanus in Politica Christiani. Contzen. in stulæ speculo. Menochius in Repub. Petrus Coretus in defensione veritatis. Posséuinus in iudicio militis Galii. Ioan. Bodinus, Philip. Mornei, & Machiabelli, & in Colloquio publico de fide, & iudicio, de Desiderio Erasmo, & Picardica secta.

nuestra Sagrada Religion, y Fè Católica, ni clausula que no exorte à seguir las virtudes, alabando su hermosura, y en que no reprehenda, y deteste la fealdad de los vicios, cumple con las obligaciones de el Sagrado Instituto, que professa; pues en lo vtil, docto, y prouehoso de su doctrina, se reconoce es hijo de la Sagrada, docta, y ilustrissima Familia del Gran Patriarca Santo Domingo. Y assi para comun beneficio se le deue dar la licencia para imprimirle. Este es mi sentir. Salvo, &c. Madrid, y Octubre siete de mil y seiscientos y sesenta y nueue.

*Don Francisco Andres
de Palacios.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, é imprima el Libro intitulado, *Historia de las Aves mas principales*, compuesto por el R. P. M. Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, del Orden de Predicadores; atento en él no hemos hallado cosa contra nuestra Santa Fé Catolica, y buenas costumbres. Dada en la Villa de Madrid à veinte y cinco de Setiembre de mil y seiscientos y sesenta y nueve años.

Doct. D. Francisco Forteza.

Por su mandado,

*Juan Alvarez de Llamas,
Notario.*

APRO:

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Real Consejo de Castilla, este Libro intitulado, *Gouierno general, Moral, y Politico*, à ocho maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Diego de Vruena y Nauamuel, Efcriuano de Camara del Consejo. Fecha en Madrid à primero de Diziembre de mil seiscientos y ochenta y dos años.

FEE DE ERRATAS.

L Ib. 1. cap. 3. fol. 14. lin. 3. inditium, lee, indicium, fol. 16. lin. 24. qua, lee, quæ, fol. 21. lin. 15. facies, lee, faces, fol. 22. lin. vltima, more, lee, mores. fol. 23. lin. 27. stemata, lee, stemmata; y lin. 30. abaxo, care, lee, ceræ, fol. 31. lin. vltima, i laus alena, lee, laus aliena, fol. 33. lin. 3. partius, lee, partius: y mas abaxo, lin. 17. contigerit preco, lee contigerit præco, fol. 49. lin. 20. ventismare, lee, ventis mare: y mas abaxo, lin. 27. possuit, lee, posuit, fol. 50. lin. 5. studiosum, lee, studiosus, fol. 51. lin. 4. nist, lee, nisi, fol. 69. lin. 1. oderatu, lee, odoratu: y mas abaxo, lin. 5. noscere, lee, nosse: y lin. 14. mare, lee, marem, fol. 113. lin. 32. pectorat, lee, pectora.

Este Libro intitulado, *Gouierno Politico, y Moral*, hallado en las Aues, compuesto por el Maestro Fray Andres Ferrer de Valdecebro, de la Orden de Santo Domingo, con diuersas Adiciones, en varios Capítulos, en esta impresion, conuerda con su original (advirtiendole estas erratas) que sirve del otro impresso, rubricado del Secretario Diego de Vruena y Nauamuel, con las Adiciones. Y por la verdad lo firmè. En Madrid à 29. de Nouiembre de 1682. años:

*D. Francisco Murcia de la Llana,
Correçtor general por su Magestad.*

ARGUMENTO, Y PROLOGO.

DE las Aues mas generosas, y nobles profigo en esta Segunda Parte el Gouierno general, Moral, y Politico, para arguir con mayor eficacia, y fuerça à los hombres, que tienen discurso, con lo que hazen las Fieras, y Aues, que no le tienen. Nuestras culpas han traydo á los desmayos vltimos á la naturaleza; y buscar Aues para confortarla, es desfearle algun aliuio, ò remedio. Toda su dolencia nace de auer dado entrada facil á la lisonja, y mentira en todos los estados, sin que se aya preferuado lo mas sagrado, adonde auia de mirarse este monstruo fiero como ruina, y fatalidad del espiritu, y del gouierno, y quizàs està mas introducido, y menos reparado. Este letal veneno que se propina en vaso de oro, al voraz crisol de la auaricia fabricado, es la enfermedad, y aun la muerte de las Republicas todas; pues sino huuiera auaricia, no huuiera ambicion:
fino

fino huuiera ambicion , no huuiera lifonja: fino huuiera lifonja , no huuiera engaño, y mentira: fino huuiera mentira , y engaño, fueran los hombres , hombres , tuuieran las Monarquias paz, y las Republicas aumento. Todo efto falta, porque falta la verdad, que conferva todo efto.

De aqui nace, que las miserias , y calamidades de efto figlo fon tales , y tantas, que aunque vãn tropeçando vnas con otras, las animan con tan valiente efpiritu nueftras culpas, que les dãn la mano , y las tienen en pie. Mas vida tienen los ingenios oy, mas nervios los difcurfos, mas claridad los entendimientos, exemplares mas viuos la experiencia , y menos cofta los defengaños. Y con tan ventajofas creces en la naturaleza , eftá todo mas deteriorado en los hombres. Quiẽ ferá la caufa? Los hombres, porque fon apoftatas de la naturaleza. Han degenerado de aquellos brios, que infunde generofa la ley natural , y fe han hecho cobardes pecheros de la ley del engaño, rindiendo vaffallage à efto tirano fiero , confagrandole culto

idolatrás, deuiendo dar adoracion á la verdad.

Con todo lo que mi cortedad ha podido dar de sí, he solicitado hazerla plausible, para que se abrace, y venere virtud tan preciosísima, y tan noble, pues tiene su origen en el mismo Dios. Me valí en la primera Parte de las Fieras, haziendo viuo, y patente exemplar de sus propiedades, y virtudes; aora me sirven las de las Aues para el exemplar mismo, por si acaso con esta Celidonia tiene alguna cura nuestra ceguedad. De la Gallina se escribe vn prodigio bien extraño, y maravilloso, y es este: Que si se haze pedaços, y se echa en el crisol adonde el oro se purifica, le consume, gasta, y desaparece: *De qua miraculum id proditur, vt si auro liquefcenti Gallinarum membra misceantur, illud in carnes eas consumi deprehendatur, atque ita fit, vt Gallina sit auri venenum.* Hallaràse en Pierio, que subscriue à Aristoteles, y Plinio. Es el oro el veneno de las Republicas, que engendra, y sustenta la auaricia. Veamos si pueden las Aues vencer este veneno

no de la avaricia, pues solo la Gallina basta contra el veneno del oro; porque tengo por constante, que si esta passion (que el otro profano llamó hambre sagrada) à este generoso metal, se templara en los hombres, no necesitara de mas reforma el mundo.

No està en la tabla general todo lo que podia entrefacarse del Libro, porque fuera hazer otro Libro nuevo. Lo que parece que es mas singular, se ha sacado por registro, que es lo que basta para que los estudiosos, y entendidos tengan esta manuccion, que los que no lo son, ni desta necesitan, ni de aquel tampoco.

La tabla de los Sermones se ha fabricado de lo que hã dado de si algunas propiedades de Aves, y que miran àzia los assumptos, sin violencia, pues con ella, tabla para todos los Sermones del año podia componerse. Para nada me he de feruir de la violencia, porque deuo al Señor el natural muy ingenuo, y porque nada es bueno, que la violencia ajusta.

Los Geroglificos, que no lleuan citas,

todos se deuen à mi afan, y desvelo , y ha costado no poco en ajustarlos , porque aqui no cabe el *Adiuuentis addere facile est.* Algunos , que son de Pyerio están tambien sin citas, por descuido de los Impresores.

Dixe en la primera Parte deste Gouierno, que auia sido el primer Inventor yo de este linage de Gouierno Politico , y Moral, lo repito aora, porque huuo quien dixo, que auia visto el assunto mismo , la trabaçon, engace, y erudicion en otra lengua; la tuuo tan ligera como el pensamiẽto. He sido el primero , y solo, que ha discurrido, y escrito esta materia hasta oy con esta consequencia ; y como no tengo vanidad de serlo, no tengo sentimiento de que digan que no lo foy. Aquello lo deuo al Señor, esto al desengaño. Sirva de aprouechamiento, que esta serà ni mayor vanidad, porque esse es solo mi empeño. Empero justo serà que se dé lo que es del Cesar, al Cesar.

En la Digressiõ de los necios, pongo solo los de primera classe , especialmente
el

el que escriuiò contra Seneca, porque lo es sin igual. Platon escriuiò contra Socrates; Aristoteles, contra Platon; Auenruyz, contra Aristoteles; Barron, contra Lelio; Ciceron, contra Hermagoras; Horacio, contra Ennio; Salustio, contra Ciceron; San Geronimo, contra Origenes; Rufino, contra San Geronimo; Donato, contra Rufino; y Catherino, contra Cayetano, empero eran varones tan ilustres, y celebrados, como lo eran contra quienes escriuian. Mas que vn idiota, ò como dize el Italiano, *pedante*, escriua contra Seneca, es monstruosidad tan fea, como en el sugeto cosa abominable. En las demàs Digresiones escriuo con la verdad, que es Timbre de mi Sagrada Religion, y que los escritos de mi Padre, y Señor San Vicente Ferrer me han enseñado. La escriuo, como la predico, pues no ha muchos dias, que predicando à la Reyna nuestra Señora, saliò de la censura, que la dezia muy clara. El mas ayroso arreo de la verdad, es estàr desnuda, y su mayor hermosura, de zirla clara.

Lo

Lo que corrijo, es lo malo; lo que alabo, es lo bueno; el que leyere con intencion sana, sacará de mis yerros, aciertos; el que la tuuiere enferma, sacará de los aciertos, yerros. Vna misma flor pica la Abeja, y chupa la Araña, y aquella saca sabrosa, y dulce miel; y esta veneno letal. Yo ofrezco la flor, el veneno, ò la miel, la sacarán los que chuparen Arañas, ò los que picaren Abejas.

En todo deseo el mayor servicio de el Señor, que auassalle la verdad al engaño, y que triunfe gloriosa la virtud del vicio. Vale, & ora pro me.



PROPIEDADES DEL AGUILA.



LIBRO PRIMERO. CAPITULO PRIMERO.

LA Reyna de las Aves, y Princesa Coronada de los vientos, es el Aguila; paxaro el mas noble, y generoso de quantos viuen la Esfera clara, y trasparente de los Ayres. Apenas se descata de la prision facil de la cascara, quando descubre la
A Real

Real grandeza de su animo, mirando de hito en hito en lo mas ardiente de su carrera, al Sol: la que no se resiste à la fuerça, y violencia de sus rayos, la desconoce, y arroja del nido su madre; la que los vence, cria, y reconoce por hija, *Legitima proles Solem intentis oculis contemplatur.*

Opian. l. 5. de venat. c. 5.

Pyer. Valer. l. 19. Her.

No es paxaro esfraño, ni peregrino, porque se halla en todas las quatro partes del mundo: *Illud in Aquila præcipua admiratione dignum est, quod vna omnium animantium, idem apud gentes, nationesque omnes semper indicant.* Llega à ser en lo perfecto, y proporcionado de su estatura, tan grande como dos vezes vn Gallo: es el color de que se viste la pluma, castaño claro; por donde se toca de luzes ceniciento; tiene ancha, y redonda la cabeça, coronada de pocas, y mal pobladas plumas, que de la misma cabeça se leuantan, à quien asisten redondos, y encarnizados, como los del Leon, los ojos, corbo el pico, ancho el pecho, gruessos los encuentros de las alas, ayroso el pescuezo, garvoso el cuerpo, quando està parada; buela briosa, y con gala, cortando el ayre con los cuchillos de sus alas, tan ligera, y veloz, que à poco buelo se pierde de vista remontada; no es muy grãde la cola, empero es muy bien hecha: los pies desiguales, que es mayor el derecho, que el izquierdo: las vñas negras, y corbas, como el pico: la vimos, y admiramos los años passados en esta Corte, en el Sitio Real del Buen Retiro.

Lib. 9. c. 32.

L. 9. epif. 125.

Seis linages de Aguilas han reconocido los Autores, y entre los mas Aristoteles: llamase Pigargo el primero, es castaño el color de la pluma, y la cola blanca, y es peregrina, porque la vieron pocas vezes los Romanos en los juegos Pretorios; como escriue Aurelio Symaco. Es tan voraz, y rapante, que se atreue à los Ciervos, los mata con rara industria, y luego se los come; por esto la llamaron Hilunaria: se vale desta estratagemata para ma-

tar.

tarlos, abate el buelo adonde descubre mucho polvo; recoge quanto puede con las alas, barriendo el suelo, espera al Ciervo, remontase de la tierra, ponefele sobre la cabeça, açotale cõ las alas los ojos, que con el mucho polvo que lleua, los ciega; corre herido, y acosado el Ciervo, despeñase, hazese pedaços, entregase del el Pigargo, vn dia, y otro dia, hasta que llega la carne à corromperse, y la dexa.

El segundo se llama Clanga, ò Planga, tiene negro el color de las plumas, viue en los valles, y bosques; le firven de lisonjas las lagunas, por lo mucho que gusta del fosiengo de sus aguas. Homero llamò à esta Aue la mas hermosa, y perfecta de las Aues: *Perfētissima alitum.*

Hom. Iliad.
12.

Morphon venatricem, quam, & Percnon dicunt.

El tercero, se llama Valeria, ò Leonada. Afsi Aristoteles, y Hermolao Barbaro, Plinio le llama Leporaria, porque es aficionada à liebres, à quien persigue, y mata para sustentarse: suele pelear con los Ciervos, y Dragones, de quien Claudiano dixo:

Lib. 9. c. 2.
Lib. 10. c. 3.

Maïor in exiguo regnabat corpore virtus.

Porque en comparacion del Ciervo, y Dragon, es muy desmedrada, y muy pequeña, aunque sean muy grande: es tan ligera, como valerosa. Deste conocimiento conducido, comparò à Aquiles Homero à esta Aue, quando dixo:

Lib. 4.

Aquila impetum habens nigra venatricis,

Qua simul fortissima, & celeberrima est alitum.

El quarto, se llama Percnotero, ò Cigueña Montana: Plauto escriuiò, que era especie de Buytre: *Sub Aquilum est corpus huiusmodi sub vulturium? Illud quidem sub Aquilum volui dicere.* Tiene vna. estraña señal para diferenciarse de las demàs, que es blanca toda la cabeça, cortas las alas, y larga la cola, y no es fuerte, ni es ligera: con que dixo Aristoteles, que es Aue poco generosa.

Hom. Iliad.
10.

El quinto linage de Aguilas, es el Alietto ; ò Aguila Marina, no Alcotan, como pensò Ovidio, quando dixo:

Et modo factus avis Fluuis Halietus in aliàs.

Met. 1. m. f. 3.

Porque es especie de Gauilàn, no de Aguila, el Alcotan, es mas pequeña que las demás; tiene vnas rayas en la cabeça cenicientas, muy grandes alas, muy gruesas piernas, de estraño color ceruleo: tan penetrante, y viua tiene la vista, que passa à conocer lo generoso de sus implumes polluelos, segun Sílio Italico:

Lib. 10. c. 3.

Phæbea dubios explorat lampade fetus.

Lo mismo escriue Plinio, no es castiza, ni legitima; sino bastarda, de Aues diferentes, de quienes fuele concebir adultera el Aguila. Se sustenta de pezes, los alcança à ver de lo mas alto de los riscos, aunque estèn inquietas, y turbias las aguas: tiene esta bien peregrina virtud, que en abatiendo el buelo, la sienten, y se entorpecen con miedo natural los pezes, sin poder nadar, ni mouerse, con que los pesca, y come facilmente.

Lib. 2. c. 8. vbi sup.

El sexto, es Genesio, el mas noble, y generoso linage de todas las Aguilas, y la mayor en grandeza, y corpulencia: Esta es la Aguila, à quien me parece, que Belonio, y Plinio llaman Barbuda: este linage de Aguila se viò, y admirò en esta Corte en tiempo del Rey Felipe Segundo, en el Hospital de Anton Martin, adonde sucediò con mas verdad, que lo que cuentan de las vbas de Zeuxis, y las Aues de Parrasio, con vn Pintor que llamauan Iuan de la Cruz. Mandòle el Rey que retratasse este paxaro generoso, y peregrino; retratòle el Pintor con tanta valentia, y acierto, que puesta à la vista del Aguila viua la pintada, se abalançò à ella con tanto corage, y furia (presumiendo que era viua) que la hizo dos roturas con el pico, y con las vnas, muy grandes; y sino la retiraran tan aprisa, huiera hecho pedaços todo el lienço. Si los Españoles arrimaran el ingenio al trabajo, huiera en España

paña lo mayor de quanto ay grande en todo el mundo.

Otro linage ponen algunos Autores de Aguilas, à quié llama Aristoteles Ositraga, y Homero tambien en sus Iliadas, y nosotros en nuestro Castellano, Quebrantahuessos; yo los he visto en la Nueva-España, y me parece ser especie de Aguilas, conformandome con Plinio, que le llama Aguila, porque tiene muchas de sus propiedades, especialmente la viueza, y agudeza de la vista: es atreuida, ligera, y fuerte, que es propiedad del Aguila, generosa, y noble: y añade vna cosa muy estraña à las demás, de piedad, y compafsion natural; y es, que los polluelos, que arroja el Aguila generosa del nido, ella los recoge, lleva à su nido, y los cria con mas cariño, y cuidado, que los suyos: porque les lleva las pieles de las zorras, y liebres que mata, para que estèn blandos, y tengan algun abrigo, y esto no lo haze cõ sus mismos hijos. Tiene tambien de singular, que aunque no canta, muda muchas, y diferentes voces.

Lib. 9. cap. 34.
Hist.

Osifrage que mergi.

Lucret. lib. 5.

Longe alias alios iaciunt in tempore voces.

Todos estos linages de Aguilas, aunque en la fabrica del cuerpo, y color de las plumas se diferencian, tienen vnas mismas virtudes, y propiedades, con que escriuiendo de vna, escriuo de todas. Fue entre los antiguos paxaro de Fausto Agucero, por que dezian que señalaua la

PROSPERIDAD.

CAPITULO II.

Est prosperitas fœlicitas, & ad vsum successus.

Es la prosperidad vna dicha de bienes, que goza la posesion despues de la esperança. Y la dicha es vna operacion del Alma, por perfecta virtud: *Est autem fœlicitas*

Aristot. lib. 2.
Rethor.

- Arist. l. 1. Eth.* *quædam operatio animæ per virtutem perfectam.* Llamale el Hebreo, *Ascher, Fœlicitas, Prosperitas, gaudium.* No ay mayor desdicha, que tener dicha los pecadores: *Nihil est in fœlicius fœlicitate peccantium.* Grande virtud es luchar con la prosperidad, mayor felicidad es no dexarse vencer de la felicidad: *Magnæ virtutis est cum fœlicitate luctari magna fœlicitatis est à fœlicitate non vinci.* Mas se ha de temer al mundo quando acaricia, que quando atormenta: *Mundus periculosior est blandus, quam molestus.* Nada dura mucho entre los mortales; y nada dura menos que la felicidad: *Nulla res longa mortalium est; omnisque fœlicitas sæculi dum tenetur, amittitur.* No puede andar en buenos passos el que anda al passo de la prosperidad: *Prosperitas gressus obligat, ut vix ad bona prodere possint.* Mezcla el Señor en las terrenas felicidades amarguras, para que se busque otra felicidad, que es eterna, y dulce, y no engañosa: *Deus fœlicitatibus terrenis amaritudines miscet, ut alia queratur fœlicitas, cuius dulcedo non est falax.*

La mayor desdicha en la desdicha, es auer sido vn hombre dichoso: *In omni aduersitate fortunæ infelicissimum genus infortunij est, fuisse fœlicem.* Ninguno es infelice, sino el que piensa que lo es: *Adeo nihil est miserum, nisi cum putes.* No ay felicidad como especular la verdad, y así solo el hombre, que sabe, es feliz: *Homo sapiens maxime est fœlix.* Es la venturosa, y perfecta prosperidad el uso de la virtud: *Fœlicitas perfecta est usus virtutis.* Quando despreciáres ser despreciado, entonces seras felice, y venturoso: *Si beatus vis esse cogita primum contemneri ab alijs contemni.* No ay felicidad, adonde no ay virtud; no fuele auer virtud, adonde ay prosperidad: *Beata vita virtute conficitur, nec quidquam sine virtute laudabile: Prosperitas magis nocet, quam aduersitas.* Es desdichado el que tiene mucho, y no está contento: Es felice el que

no tiene mucho, y està contento con lo poco: *Fortunatus est, qui cum exiguis pecunijs hilaris fuerit, infortunatus qui inter magnas tristatur.* No ay mayor infelicidad, que la mucha felicidad, es lo que menos dura, y lo que mas atormenta.

Diog. in laerr.

Quam facile cadunt splendidae fortunae.

El que à Dios no tiene, no puede tener prospera fortuna: *Deo quidem sine nullus fortunatus est mortalis,* porque no es felice, y venturoso el que es pecador, y malo.

Menan. Lucian.

Nemo malus felix.

Si pienfas en la prosperidad de la miseria, hallaràs en la miseria prosperidad.

Juuenal sat. 5

Tu quoque fac timeas, & qua tibi leta videntur

Ouid. 4. de pont.

Dum loqueris fieri tristia posse puta.

GEROGLIFICOS DE LA PROSPERIDAD.

VN Nauio, cargado de oro, y plata, nauegando vien-
to à popa, y esta, à *vento felix.* Toda la prosperidad, y felicidad humana consiste en las riquezas, y estas las dà, y las quita el viento. Si sopla fauorable, se logran, y llegan à puerto: si contrario, y opuesto, se las tragala mar. El viento haze dichosos, ò desdichados, en èl consiste la felicidad, ò infelicidad, para que se vea que es viêto toda la del mundo. Vna Aguila sobre vn Ara, y esta *Prosperitas.* Vna cornucopia, que la corona el caduceo de Mercurio, y esta, *Abundantia.*

Pier. Val. l. 19
fel. 175.

Fausto Aguero, de estrañas felicidades, ha sido siempre este Real, generoso, y noble paxaro entre los Gentiles, y entre los Catolicos: desde la mentirosa Deidad de Iobe, ò Iupiter, hasta nuestras edades. Hizo sacrificio al cielo, para entrar en batalla con los Titanes Iobe; y le anunciò la victoria vna Aguila, que seria con felice, y prospero suceso, apareciendosele despues del sacrificio:

conſiguò la victoria, y desde entonces la tomò por diuifa de ſus Armas. Los Troyanos la tuuieron por diuifa tambien de las ſuyas, y los Perſas; y deſtos, ò aquellos la tomaron los Romanos, y desde aqui paſò à ſerlo de los Reyes, y Emperadores, à cuya ocasion la llamò Aue Real en ſus transformaciones Ouidio.

Implicat, vt ſerpens, quam Regia ſuſtinet ales.

Li. 2. metam.

En las dos celebres victorias, que conſiguò Xenofonte de los de Bitinia, y del Rey Cyro, deuò el anuncio de ſuceſſo tan peregrino, à vna Aguila, que ſe le apareciò, quando mouia el Exercito en vna, y otra ocasion, y ſe lo advirtiò, y dixo Aregion Parrasio. A Gordio Carretero pobre, le fue agüero feliz el auer abatido vna Aguila ſu buelo remontada, y pueſtoſe en el yugo del carro, adonde eſtuuo ſentada todo vn dia: de aqui diſcurrieron, que auia de ſer ſu hijo Midas, Rey de Phrigia, como lo fue despues. Vna Aguila ſeñalò Rey à los Argiuos: porque auiendo faltado la familia de los Heraclidas (de quien elegian ſiempre Rey) conſultaron el Oraculo, y les reſpondiò, que vna Aguila les daria Rey: abatiòſe à pocos dias vna ſobre la caſa de Ægon, y viendola los Argiuos, con comun conſentimiento le eligieron por Rey..

En la primera batalla, adonde ſe hallò ſoldado de fortuna pobre, Hyeron Siculo, le ſeñalò por Rey de los Siculos vna Aguila, auiendoſe le pueſto ſobre el ſombrero, quando eſtaua peleando. Muy comunes lo de Tarquino Priſco, à quien vna Aguila le quitò el ſombrero, caminando para Roma, de cuya eſtraña nouedad diſcurrieron que auia de ſer Rey, como lo fue. Lo miſmo le aconteciò à Diadumeno eſtando en el campo; y hizo otra demonſtracion muy ſingular el Aguila, que fue poner ſobre la cabeza de vna eſtatua de vn Rey el ſombrero, que le auia quitado..

No aſſiente Plutarco à lo que ſe refiere del hijo de

Cayo Mario, que encontrò vn nido de Aguilas con siete polluelos, y consultados los agoreros, dixeron que auia de ser siete vezes Consul. Yo me ajusto à la opinion de Plutarco: porque es constante, y firme, que todo linage de Aguila no pone mas de tres hueuos, defecha los dos, y cria solo el vno, assi lo escriuìd Museo, y lo refiere Aristoteles.

Ecludit binos, edit terna, educat unum.

El que resiste la violencia de los rayos del Sol, cria, y esse *Lib. 6. c. 6. hist.*
es solo vno, y el primero.

Pudo ser, que por lo estraño de ver siete pollos Aguilas, el padre de Mario: tuuiesse mas razon, y motiuo la admiracion; y que tal vez, saliendo del comun fuero de la naturaleza, ponga mas hueuos, y crie mas polluelos. La razon comun es, que no pone mas que tres, lo estraño es, que puede poner mas, no condeno esto, aunque sigo aquello; fuera de que tambien refiere Pyerio, que en el combite del nacimiento de Albino le presentaron siete Aguilas pollos, y treinta lechoncillos que auia parido vna marrana; que aunque esto no està contenido en los terminos ordinarios de la naturaleza, no huiera admiracion en sus obras, si muchas no passaran los fueros de sus terminos. Ello tan prodigioso son estos sucessos del Aguila, como que el que tenga, ò pueda tener, y criar siete hijos; no sea prodigioso.

Fuele tambien à Otauiano aguero feliz, el que comiendo en vn bosque, caminando à Campania, le arrebatò de la mano vna Aguila, con buelo ligero; el pan que estaua cortando para comer; y auiendo se remontado veloz sobre los ayres, boluì abatiendo con blando deslíz el buelo à ponersele en las manos de donde lo arrebatò. Lo fue tambien à Tiberio, sentada sobre su casa, y à Claudio, siendo Consul en tiempo de Cayo su sobrino, quando al tomar possession, se le puso vna Aguila sobre el

ómbro derecho. Lo fue à Maximo, pues siendo hijo de vn Herrero, ò Carpintero, le señalò desde la cuna para Emperador, vna Aguila.

Dos Aguilas estuuieron afsistiendo al nacimiento de Alexandro, sobre el Palacio de Filipo su padre, señalando losdos Imperios, que de la Europa, y Afsia auia de obtener. Y en la batalla mas sangrienta, que este Principe sin igual, tuuo contra los Darianos, vna Aguila (que con blando buelo lifongeaua la cabeça) le animò para conseguir tan celebre, y gloriosa victoria. Lo mismo le sucediò à Fabio Valente (segun escriue Cornelio Tacito) y à Vitelio, quando mouiò el Exercito contra Othon. Al Rey Deyotaro le guardò la vida, diuirtiendole del camino que lleuaua; pues adonde auia de aposentarse (si le huiera profeguido) la siguiente noche se cayò la casa toda del hospedage: *Conclane illud, vbi Rex mansurus erat (si ire perrexisset) proxima nocte corruit.* Concluye el Bolzano, de quien es todo lo referido.

Lib. 19. f. 175.

DIGRESSION PRIMERA.

DE QUE TODA LA FELICIDAD, Y PROSPERIDAD desta vida, mas es desdicha, y miseria, que prosperidad.

CAPITULO III.

EN lo que se padece menos engaño en este mundo, es en lo que mas engaño se padece. A vna felicidad grande llamamos cumbre, y no ay cumbre que no sea despeño en la mayor felicidad. Llaman bienes, à los que son males. Llaman males, à los que son bienes, adulterando las voces la lifonja, auiendo puesto diuorcio à la verdad en las proposiciones, la malicia. Cuestan los bienes al ad-
qui-

quirirse, trabajo; al poseerse, de falso siego; al conservarse, peligro. No ay gusto, à quien no se le arrime vn pesar; no ay honra, que no estè de zoçobras saltcada; no ay prouecho, que libertar se pueda de la prision del daño. Esto es lo mejor del mundo, y estos sus bienes, y felicidades. Si lo mejor es tan malo, que tal serà lo malo? Serà lo mejor. Malo llamo los males, porque estos son lo mejor que tiene el mundo. Mal es la miseria: pero ay dicha que iguale al bien que tiene, el que està bien hallado con su miseria? Ay abundancia como la que tiene el que tiene poco, y no desea mucho? Ay dignidad, y honra mas alta, que no hazer caso, ni de las honras, ni las dignidades? A esto llama el mudo males, y no ay bienes como esto en el mundo.

Alexandro, dueño del Orbe, llorò, porque no lo era de otro mundo, que le dixeron auia. Avrà desdicha, ni calamidad que haga peso al llanto de vn Rey, y Emperador, temido, aplaudido, y venerado de vnos, y otros Orbes, el mas poderoso, el mas celebrado, el mayor señor de la tierra? Y que no pudieffen enjugarle las lagrimas, las vendas de tanto Imperio; porque no tenia otro Imperio mas? Avrà fortuna, ni dicha, como la de Diogenes Filosofo, pobre, abatido, desnudo, y desechado, de estarse riyendo de las lagrimas de Alexandro? Ha mundo engañoso, y falso, que tiernamente engañas! que engañosamente finges! que dulcemente halagas! que aleuofamente muerdes! con que miel atrahes! con que hiel despides! quien se fia de ti, que no quiebre? quien te halla, que no se pierda? todo es desdichas tu felicidad; toda tu prosperidad es miseria.

En su desdicha fue dichoso Gedeon, en la prosperidad desdichado; alli Santo, aqui Idolatra. Dauid, Pastor, pobre, afortunado, y valiente; quando Rey, poderoso, adultero, homicida, y desvanecido, no temia misero, y pobre, ni à Leones, ni à Ossos, vencedor de Gigantes; des-

pues.

pues Rey, temia à su hijo Abfalon, y à los hijos de Sarvia. Salomon, Ieroboan, Amasa, Roboan, Ozias, y Manasè, la opulencia, y prosperidad los conduxo al miserable estado en que se vieron. Tiene la deste mundo, verdadera pena, gusto falso, dolor cierto, incierto gozo, trabajo duro, temeroso sosiego, segura posesion del mal, vana esperança del bien. No ay cosa que dure entre los mortales; y no ay cosa que menos dure, que la felicidad. Algunas cosas se gozan quanto se tienen; apenas se tiene la felicidad, quando se pierde. No se acuerda de si mismo el que està en prospera fortuna, y esta es la mayor infelicidad: porque no ay mayor miseria en esta vida, que no conocer la propia miseria: con que el imperio, la potencia, y las riquezas, no hazen felices à los hombres, sino desdichados.

Quienes son los que son felices en etta vida? le preguntò vn enfermo à Anaxagoras; y respondiòle el Filosofo: los que tu piensas que son desdichados. Si quanto ay en el mundo es miseria, como puede auer felicidad en el mundo, dixo el Petrarca? Es felice solo el que viue bien; empero sino muere bien, no es feliz. Cresso fue Rey de los Lidios, y siendo el mas poderoso, y felice, que conocieron las edades, entrò Solon à asistirle en Palacio, y preguntòle; quien es mas felice que yo? Respondiò Solon, Tello tu Ciudadano, que muriò en defensa de la Patria. Y quien serà el otro? prosiguiò el Rey, son Cleobe, y Vitron. Y acafo, yo (dixo muy enojado) no puedo entrar en esse numero? No por cierto, respondiò el Filosofo, que hasta que mueras no podemos saber si eres felice, ò no. Y es así, pues aunque la felicidad mayor es el Imperio mayor, es juntamente la mayor desdicha. A Dionisio le quitò la Corona Dion, à Afrages su nieto Cyro, à Busiris, Hercules, à Miron, Tyrano de Pisa, le arrojaron al mar, à Alexandro Fereo, le matarò vnas mugeres de Thebas.

bas. Neron se matò à sí mismo ; à Caligula, vn motin ; à Domiciano matò vn criado valido fuyo ; à Antonino Comodo, ahogaron ; à Macrobio, matò Eleogabalo ; no tuuieran esta desdicha , sino tuuieran la dicha de ser Emperadores.

No ay desdicha como no auer sido desdichado, como dixo sentenciosamente Demetrio Cynico, ni miseria, como la abundancia. Salgamos del Teatro de sombras del mundo à la plaça de la luz del desengaño , huyendo de sus felicidades , como desdichas, retirandose de las prosperidades, como miserias , para encontrar con la felicidad, que siempre dura , con la abundancia, que nunca se acaba.

Fue assumpto grande à todas las Naciones , para discurrir sus felicidades en sus Imperios, el Aguila , señora de los ayres, Princesa de los vientos , empero mejor discurriremos, si dezimos que son todas las felicidades , è Imperios de el mundo, ayre, y viento , como se vieron en los passados siglos, como se ven en las presentes edades.

Es Paxaro Real, porque le dotò el Cielo de estraña magestad, y grandeza : *In ea. Regie virtutes omnes elucescunt, Regios denique mores, Regiam prorsus Maiestatem in omnibus imitatur.* Hasta los hombres , que tienen nariz aguileña, se visten desta propiedad , porque tienen los animos reales, y generosos, segun escriue Porta, y que los venerauan como à personas Reales los antiguos , refiere Platon, y Plutarco. Tuuo. Cyro la nariz aguileña ; y por esta ocasion entre los Persas eran (los que la tenian aguileña) con reuerencia venerados. Llamo nariz aguileña, no la que desde la frente sale corba, y torcida ; que los que asì la tienen, son, segun escriue Aristoteles, hombres de poca seguridad, arrojados, è inmodestos : y essa no es nariz aguileña, sino de cuervo ; lo es la que se encorba con

Belluens. lib.
29. de Aquil.

De Phislog. l.

3.

Arist. phislog.

al-

Id. *Id.*

alguna gracia apartada de la frente en medio de la misma nariz, y no es larga: *Cui nasci curbatura circa medium tumescit, hoc est magnanimitatis inditium.* Pyrrro, Rey de los Epyrotas, por las muchas, è illustres hazañas, que hizo, y las victorias que consiguió, gustaua mucho le llamassen Aguila. Sucedió, que despues de auer conseguido vna insigne victoria, le victorearon los soldados, diziendo: *Viuu el Aguila de los Reyes;* respondiòles el Rey: *Aguila soy, empero vuestras armas son las alas con que vuelo: Aquila sum, qui vestris armis, veluti pennis subleuor.* Y dixo como Principe, y General entendido, y experimentado, que los Generales hazen los Exercitos; pero los soldados valientes, ò cobardes, consiguen, ò quitan las victorias. Tenemos à los ojos la experiencia bien costosa, y no tenemos mas remedio, que llorar nuestras culpas: porque ellas envilecen los soldados; pues con tan valerosos, y experimentados Generales, no ha auido ocasion de encuentro grande en que no ayamos cedido: Dios nos dê pazes, como Señor que es de los Exercitos.

Pier. Val. l. 19
Hierog.

Lib. 19. Hierog.

Lib. 2. cap. 55. in flor.

Lib. 2. c. 5. lib. 9. c. 32. hist.

Es paxaro tambien Real, porque la escogió Iupiter, Rey de los Dioses, por su diuina, y la hizo Reyna de los demàs paxaros, y aues: *Rex Deorum Iupiter Regnum permissit in aues vagas.* Y la libertò de la violencia de los rayos. De aqui tuuo origen el pintarla con vnos rayos, que tiene aprisionados con las vñas, al lado de Iupiter. La razon de ser exempta, y libre de los rayos, es la que dàn Plinio, y Apuleyo, que se remonta tanto con la ligereza de su vuelo, que sube adonde no llega el imperio de las nubes: *Aquila altissime sublimat, ultra quod nec fulguris, nec fulminis locus est.* Con que no pueden hazerle ofensa los rayos. Lo mismo escriue Pindaro, y Iustolipio. Fingen tambien fabulosamente, que porque le robò del Monte Ida à Ganimedes, le escogió por di-

diuifa de fus armas, y la confagrò para Aue fuya. Afsi Virgilio.

Quem præceps ab Ida.

Sustulit alta petens pedibus Iouis armiger uncis.

Virg. l. 5. Æe.

Y Oracio.

Gui Rex Deorum Regnum in aues uagas

Orat. lib. 4.

Permissit expertus fidelem,

od. 4.

Iupiter in Ganimede Flauo.

El tomarla por diuifa de fus armas, y confagrarla para Aue fuya, lo escriuen con el sucesso de la guerra de los Titanes, Eliano, y San Fulgencio.

Lo segundo, y cierto es, dexando las fabulas à parte, que es Aue Real el Aguila: porque es Reyna de las Aues, por mas noble, mas generosa, mas fuerte, mas ligera, de mas ayroso talle, de mas bellos ojos, de mas aguda vista, y de mas generosas propiedades, como lo es el Leon de las fieras; y el Delfin de los pezes, y que està libre de la violencia de los rayos, porque en las tempestades se fube veloz, y ligera sobre el imperio de las nubes. Es diuifa de las armas del Imperio; porque Iupiter, siendo Rey de Creta, la tuuo por diuifa de sus armas: passò à los Persas, de los Persas la tomaron los Romanos, y el Imperio de Alemania, y Reyes de España, por el Imperio de los Romanos. Iupiter la tenia sola, aprisionando con las vñas vnos rayos: los Persas la tuuieron sola tambien, y de oro, con las alas estendidas; despues le cortaron las alas, temiendo no se les volasse el Imperio; afsi lo escriue Philon. Los Romanos tuuieron por diuifa dos Aguilas, y vn Iupiter, segun escriue Claudio Paradiso, y Lucano.

Ligna pares. Aquilas, & pila minantia pilis.

Debaxo de Iupiter ponian esta letra.

Cælo Imperium Iouis extulit alis.

Las dos Aguilas, porque aparecieron à Romulo en señal de su Imperio.

*Li. quod Deus
fit in mut.
Symb. 207. b. 2*

Conf:

*Conspicit inde sibi data Romulus esse priore
auspicia Regni.*

*Cicer. l. i. de
diuin.*

Despues de Romulo, tomaron vna Aguila con dos cabeças por diuifa, aunque Vvolfango dize, que començò esta diuifa desde el Emperador Constantino, mas no por la diuision que hizo de el Imperio en Romano, y Constantinopolitano, y es lo mas cierto. Y oy en el Imperio de Alemania tienen la misma diuifa de vna Aguila con dos cabeças; y aunque ay quien ayá pensado, que por Rey de Romanos, y Emperador de Alemania la tomaron por empresa, no discurrió con mucho acierto, porque fer Rey de Romanos, se elige, no se hereda; y es muy falible ferlo, ò no ferlo, y no dàn diuifas, ni empresas las contingencias: lo cierto es, que desde Romulo començò esta diuifa, y se ha profeguido en los Emperadores, hasta nuestras edades. Y no es Aue Real, porque Iupiter la llamasse Aue suya, que esta fabula tuuo origen del fer Reyna de las Aues, por la magestad de su grandeza. Como fausto Aguero de la felicidad, fue empresa entre los Egypcios del

INGENIO.

CAPITVLO IV.

Arist. 7. ethic. **E**S el ingenio: *Extensio intellectus ad intellectorum cognitionem.* O es: *Animi vis, qua se extendit, & exercet ad cognitorum cognitionem.* Es vna fuerça del animo, que se estiende, y penetra quanto alcança, y conoce. La voz Griega, que à ingenio corresponde, dize, que es ingenita naturaleza en todos: *Natura unicuique ingenita.* Como todos los hombres son racionales, todos tienen tambien ingenio, no escriuo de este ingenio, sino de los que le tienen agudo, y viuo. No ay ingenio, por viuo que sea,

sea, que no encuentre otro ingenio que le muerda, y cen-
 sure. Esto es, para dezir mal, todos tienen ingenio: *N. bil*
per aliquod ingenium ita astruitur, quin ira, ac re inge-
nium econtra inueniat. La mayor viueza del ingenio es
 penetrar el premio, ò pena de la otra vida: *Ingenij acu-*
men, vel tarditas; premium, vel pœnam in futuro collocat.
 El ingenio mas viuo, y agudo fuele tal vez embotarse, y
 dormirse: *Non semper ingenij vena respondet ad votum.*
 Que es lo que Oracio dixo: *Aliquando bonus dormitat*
homerus. No està en buen estado el que tiene ingenio, y
 no le aprouechar: *Qui præstitum ex Deo sibi ingenium ne-*
gligit condemnationis reus existit. El mayor ingenio fue-
 le hazer mayor yerro, y no ay yerro mayor, que no mi-
 rar à Dios, y à la verdad: *Acutissima, & excellentissima*
ingenia, tanto in maiori errant confidentius, tamquam
suis viribus ecurrerint. Trabajar el ingenio para no
 aprouechar, lo mismo es, y aun peor que estàr ocioso vn
 hombre: *Abfcondere talentum in terra est acceptum inge-*
nium in terrenis actibus implicari. Es el ingenio agudo
 como la aueja, que dà la miel mas dulce quando mas pe-
 netra, *Apis acriter pungit, & mel conficit sic anima inge-*
niosa, &c.

El ingenio agudo bien aplicado es bueno, mal aplicado
 ignorancia, y engaño: *Vis ingenij si finis honestus sit lau-*
danda, si malus calliditas. No ay ingenio grande que no le
 hagali sonja algo de locura: *Nallũ ingenium fuit sine mix-*
tura dementiae magnum. Hallase en las cabañas, y caserías,
 como en las Vniuersidades, que vn hombre basto, y rusti-
 co puede descubrir vn ingenio agudo, y grande: *Potest inge-*
genium fortissimũ, ac beatissimum sub qualibet cute latere.
 Quanto ay bueno, y grande en el mundo se acaba, solo el
 ingenio grande es inmortal: *Omnia vitia dilabuntur, at*
ingenij egregia facinora immortalia sunt. Hasta los yerros
 los haze grandes el ingenio grande: *Raro enim mag-*

S. August. in
 qua. Scim.

S. Hieronim:
 epist. ad Ne-
 pot.

S. Peetr. Chry-
 sol.

S. Isidor. l. 3
 de sum. bon.
 S. Aug. epist. 1

S. Ioann. Chry
 sostom. in 15.
 Mattb.

S. Hieron. in
 12. Eccles.

Arist. lib. 6.
 Ethic. c. 12
 Senec. de tran-
 quil. ani. c. 15.
 Id cap. 97. ad
 Clar.

Salust. in lug:
 Petrar. dia-
 log. de ingen.

ni errores, nisi ex magnis ingenijs prodire. El ingenio mas agudo, y viuo, sin la cultura del estudio, y trabajo, es torpeza, y no ingenio.

Ouid. 5. de
mist.

Adde quod ingenium longa rubigine laesum.

Torpet, & est multo quod fuit ante minus.

No huuo cosa mas alta, y preciosa, que el buen ingenio, vn tiempo; y no ay cosa mas baxa, y de menos precio en estos tiempos.

Ide. 3. amor.

Ingenium quondam fuerat preciosius auro,

At nunc barbaries grandis habere, nihil.

Y por esso estàn hombres tan grandes, abatidos:

Plaut. 6. fin.
pen.

Sapè summa ingenia in occultis latent.

GEROGLIFICO DEL INGENIO.

LO fue el Esfinge pueſto en el remate de la hasta de Pallas, y esta *vsque ad Ima*. Fue esta muger insigne, venerada por: Diosa de las ciencias en la antigüedad, à quien dieron otro nombre de: Minerva. Es el Esfinge, como especie de Fausto, animal prestissimo, y veloz. Del ingenio aplicado à cosas humildes, y baxas, lo fue la Raposa tendida al pie de vn arbol como muerta, y en las ramas muchas Simias, y esta *ingeniosa frans*, apetece la carne de las Simias mucho; porque es dulce, y sabrosa, persiguelas para matarlas; subense à los arboles, llega al pie del arbol, donde le parece que ay mas presa; arrojaſe en el suelo, y fingese muerta. No se aseguran las Simias de verla tan de repente viua, y muerta, con que baxan dos con mucho silencio, y sosiego, llegan al pie del arbol, hazen ruido, buelven à subir, prosigue en su engaño la Raposa, prosiguen ellas en baxar, lleganſe cerca, andan dandole bueltas, acercandose mas à cada passo, y como ven que no haze mouimiento alguno, baxan todas, cercanla haziendo gestos, y dando gritos: le-

uan:

uantase la Raposa entonces con mucha ligereza, agarra dos, ò tres dellas (y siempre las mejores) con grandissima sutileza, matalas, bebe la sangre de todas, y come algo de la carne de la mas gruessa, y retirase à su madriguera muy contenta, y muy harta.

El Aguila mirando al Sol de hito en hito, y esta *Acutissimus obtutus*, es muy esotraña, y rara la vizeza de la vista deste generoso paxaro; que resiste la violencia de los resplandores, y rayos del Sol, que ni hombre ninguno, ni fiera, ni aue puede mirar sin peligro de quedar la vista lastimada; y es, q̄ la eficacia de la vista del Aguila penetra los rayos del Sol, y esto hazen los ingenios grandes, penetrar las mas altas, y profundas dificultades.

De las esotrañas marauillas, que por milagros se celebran de la naturaleza, el ingenio de los hombres ha sido el artifice, aunque la necesidad ha sido la inuétora, acompañada de la fatiga, y el desvelo. (Que el ocio, y el descanso, solo ha sido inventor de la ruina, y de la envidia emulacion.) Ingenio sin estudio, es como tierra sin cultura, huerta sin hortelano, y soldados sin General. Mucho, y bueno han descubierto los Ingenios aplicados; lo mayor lo ha hallado el aprieto, y la necesidad. Por Dioses tuuieron los antiguos todos à los hombres grandes: y al primer hombre, que en el mundo se adorò con culto de Deidad, fue Belo, ò Bel, ò Baal, que todo es vno, hijo de Niño, por primer invétor de la Guerra, despues Iano, ò Saturno, Iupiter, ò Ioue, Pluton, Neptuno, Apolo, Marte, Mercurio, Pan, &c. con la demás chufma de Dioses, que hizieron desdichado al celebrado faber del Gentilismo. Discurrían, que hon bres de tan celebrado, y releuante ingenio, dexauan de ser hombres, y passauan à ser Dioses. Porque como Dios dà ser à las cosas con su prouidencia, ellos les dauan ser con su enseñanza. El hombre no puede dexar de ser hom-

bre, sino sabe, y no puede saber, sino estudia, aunque tenga el ingenio de Angel. El ingenio dà la viueza, no las especies, las especies el estudio, y la fatiga. Mas vale estudio sin ingenio, que ingenio sin estudio. Sin grandes estudios no ay hombres grandes: el que mas supo en el mundo fue Salomon, supo mucho, porque añadió el estudio à la sciencia infusa, no supiera tanto sino estudiara tanto, volara el ingenio, pero no sin alas, y las alas son la contemplacion de la Filosofia. No es la mejor la que enseña à los hombres à ser sabios, sino la que los enseña à no ser hombres. No ay hombre en quien se halle verdad, dixo vn hombre santo, que estaua en extasis; y siendo la verdad primera Dios, es preciso que dexede de ser hombre quien la hallare. Es Dios entre los hombres el que sabe, dixo Plutarco. De aqui pudo ser que los Gentiles començassien à dàr veneracion, y culto de Dioses à los hombres.

De la viueza de la vista del Aguila escriuen todos, que es mayor que la del Lince: porque el Lince penetra las tinieblas, no puede los rayos del Sol, el Aguila hasta los rayos del Sol penetra, y vence: Remontase de la tierra sobre la esfera elada (dize Viddà) y venciendo la region vaga del viento, en lo desenojado deste elemento claro, suspende à giros sobre las nubes el buelo; y mirandose coronada Reyna de aquella Republica etherea, està mirando de hito en hito al Sol, clauando en lo mas ardiente de sus rayos los ojos, venciendo lo mas viuo de sus resplandores con la viueza de su vista.

*Qualis ubi alta petens terris aufertur ab imis.
alitaum Regina.*

Intendens aciem criniti lumina Solis.

Suspicit ob tutoque oculo fixa haret acuto.

No es facil discurrir esta virtud singular del Aguila, sino nos arrimamos à la propidencia, y milagros de la

*Hier. vid. l. 4.
Chr.*

naturaleza: porque es muy fuera de su curso, que viò licencia tanta, como la idè los rayos de el Sol (que ningunos ojos, ni de hombres, ni animales, ni aues, puedan mirar por vn breue espacio, aunque sea à loslayo) estè mirando este generoso paxaro de hito en hito. No es posible que dexè de tener algun reparo, ò en las niñas, ò en el horgano, ò en las telas, con que resiste, y vence: Esto es, buscando alguna razon, que pueda dar pulso à cosa de tan grande admiracion, y prodigio, huyendo de aquello comun de la prouidencia. Y así siento que serà fortaleza de alguna de aquellas telas, que componen los ojos, y las niñas, como flaqueza en el León, que viendo vna hacha encendida huye, porque no puede sufrir su ardor.

Ardentesque facies, quas, quamuis seuiat horret.

Y como el Lince, Lobo, y Gatos, el Buo, y Lechuza, que penetran las tinieblas de la noche, por la fuerça de la luz de las niñas de los ojos, que de el Sol, vnos, y otros de la Luna, participan.

Suele fundar, y poblar su nido sobre los riscos mas altos, para que tengan sus polluelos mas cerca el Sol, para examinarlos, en rompiendo la natiua prision de la cascara, poniendolos à vista de la violencia de sus rayos, y para arrojar de èl al suelo al que no resiste, y vence. Y tambien para que animal ninguno les haga daño, especialmente las serpientes sus enemigas mortales. No se ha visto en las cumbres altas, que cercan, y coronan la celebrada laguna Meotis, que habite jamàs Aguila ninguna, por las muchas serpientes que alverga en sus aguas.

Se alimenta de lo que roba, es carnicera, y muy aficionada à Anseres, y Cogujadas. Tambien come cabras, corderos, y liebres; come tambien gustosamente tortugas, comelas empero quando se siente enferma,

y achacosa, porque le sirven de medicina, mas que de alimento. Esto le costò la vida al Poeta, y Filosofo Eleufino, ò Eschilo, que sentado en vn peñasco, especulando la Filosofia, descubriò la cabeça, y era tan calvo, que engañada vna Aguila, que auia robado vna tortuga para comerla, la dexò caer, pensando que era peña, sobre la cabeça de Eschilo, y quitòle la vida defastradamente; así lo escriuen Eliano, y Plinio: *Cum enim in saxo sedens ex consuetudine Philosopharetur, eius caput à pilis nudum, Aquila saxum esse arbitrata, testudinem, quam in sublime extulerat in ipsum deiecit, & sine ab erratione ietum dirigens virum interfecit.*

Cap. 16. lib. 7.
de hist. anim.
cap. 1. l. 10.

Es tan generosa, aunque es aue de rapina, que reparte el robo, y caza con las demás aues liberalmente, con que arrimando à esta singular virtud, el ser diuina de los Imperios, la hizieron Simbolo de la

NOBLEZA.

CAPITULO V.

ES la nobleza, *Quædam maiorum claritas.* Nombre claro de los Progenitores, y mayores, ò alabança de los meritos, de los padres nacida: *Quædam laus veniens de meritis parentum.*

Ar. st. l. 1. Ref.
Boet. lib. 2. de
consol. prof. 6.

S. Hier. ad ca.
la.

S. Ioan. Chry
sost. in Matt.

Id. ibid.

La mayor nobleza para Dios, es la claridad de las virtudes: *Summa apud Deum nobilitas est clarum esse virtutibus.* El de claro, y noble linage, y alta profapia, es el que huye de los vicios, y no se dexa vencer de sus pasiones: *Ille clarus, ille sublimis, ille nobilis, si de dignetur seruire vitijs, & eis non superari.* Que le importa generacion ilustre, al de costumbres villanas? O que le daña generacion villana, al de costumbres ilustres: *Quid enim prodest ei quem sordidant mores generatio clara? aut quid nocet illi generatio vilis, quem more sordidant?* Servir à Dios,

Dios, y conservar su Imagen, es la nobleza mas segura: *Nobilitas nostra est diuina imaginis conseruatio atque archetypi imitatio.* Adan fue noble, quando fue virtuoso: y fue villano, quando dexò de serlo: *Quia Dei nobilitatem à se deiecit, nobilitatè loci priuatus est, praua est nobilitatis ratio sine virtute, at maxima virtutis, sine nobilitate.* El mas noble es el que fuere mas bueno: porque el que es malo, aunque sea hijo de Iupiter, serà ruin, y pechero: *Bonus mihi nobilis videtur, qui verò iustus non est, licet à patre meliore, quam Iupiter genus ducat ignobilis mihi videtur.* La nobleza del animo, es el generoso sentido: la nobleza del hombre, es el generoso animo:

Nobilitas animi generosus sensus.

Nobilitas hominis generosus animus.

No reconocia mas nobleza que la virtud Thalaris, que lo demàs lo daua al imperio de la fortuna: *Ego vero praeter virtutem nullam agnosco nobilitatem, reliqua verò cūcta fortuna aestimo.* Para premiar la nobleza, no se ha de buscar quien es, sino qual es el que ha de premiarfe: *Non ubi quisque sit genitus, sed qualis in Republica fuerit.* El mas hermoso linage de nobleza, es el que haze el exercicio de las virtudes: *Pulcherrimum autem nobilitatis genus est, quam sibi quisque proprijs virtutibus conciliat.* Quantas armas, blasones, y glorias adquirieron, y ganaron los antepassados para credito de su nobleza, que tienen, si los que las tienen, no tienen nobleza.

Stemata quid faciunt, quid prodest Pontice longo,

Sanguine censerì pictos ostenderè vultus,

Maiorum, & stantibus in Curribus Amilianos?

Tota licet veteres exornent undique cere,

Atria; nobilitas sola est, atque unica virtus.

Lo mismo le sirve al que es de ruin proceder. ser noble; que le sirve al ciego el espejo.

Sufocor cum nobilitatem, qui nihil est, & malus.

S. Greg. Naz.
orat. 18.

S. Greg. Pap.
& hencur,
d. st. 40. Adā.
Demostenes
in olymb.

Sen. epist. 37.

Phallat. in c.
ad Axio.

Plau. Volpisc.
in surel. Plu.
rar in apoph.
Rom.

Iuuenal. sat. 8

Epych. Grec.

Nominat, qui, & moribus ignobilis est,

Quid enim in speculo comercij cum ceco?

Solo es noble el virtuoso, y estuudiofo; pues la mas clara nobleza, es la mas clara virtud.

Nobilis est solus virtute insignis, & arte

Virtus nobilibus clarior vna viris.

Syroza erot.
lib. 1.

GEROGLIFICOS DE LA NOBLEZA.

F Velo entre los Romanos vn anillo, y esta *Honoris, & lucri*: porque en la tercera batalla que tuuie ron con los de Cartago, despues de conseguida la vitoria, premiaron à los de mas valor, y aliento, con anillos; dandoles con ellos honor, y ventajas en el suceso. Entre los Arcades, lo era vna media luna en vn zapato, y esta à *Ioue*. Dezian, que despues del dilunio general de De-caulion, fueron los primeros que vieron la Luna, ya fereno el Cielo, en quarto creciente, y discurrieron, que Iupiter los señalaua, para que fuesen nuevos pobladores de el mundo; y de aqui tomaron por empresa de su nobleza poner en los zapatos vna media luna. Y las Hebreas nobles las traian tambien en los zapatos. De la misma insignia vsaron los Romanos para indicio de su nobleza vn tiempo, segun escriue Plutarco, à cuya ocasion dixo Marcial, del zapato:

Lunata pellis.

Y Iuuenal:

Et nobilis, & generosus,

Oppositam nigra Lunam subtextit aluta.

Y à mi parecer, no es Geroglífico ageno à la nobleza verdadera, que es la virtud, puesto que en la Luna se representan las mudanças de esta vida; y traerla en los zapatos, es darnos à entender, que demos los passos mirando en ellos las obligaciones de nobles, para no

encaminarnos, ni à ofensas de Dios, ni à executar ruindades.

Fuelo entre los Athenienses vna Zigarra de oro, que traian en la cabeça los que eran nobles, y esta *Cicadigueros*; es vn animalejo la Zigarra, que adonde nace, viue; y muere, y no busca jamàs nueua region, ni temple, como las aues. Eſto tiene la nobleza mayor, la antigüedad en las casas solares, y la continuacion sin mudança de ellas. Y por eſso la de la virtud es mejor, porque tiene su solar en el Cielo, y no tiene fin, porque es eterna. Y porque toda nobleza del mundo tuvo todo su principio en la virtud, y valor; calidad que viſte de nueuo ser à la naturaleza, y que todos no la configuen, ni alcançan. Esta es la razon porque todos los hombres, que ſomos de vna miſma maſa, de vn miſmo ser, y de vna miſma naturaleza, vnos ſon ſeñores, otros ſon vaſſallos, otros ſon criados, y otros ſon eſclauos, y otros hiſosdalgo, y otros pechèros. Lo fue el Aguila, y esta *Nobilitas*: porque quantas prendas hazen à vn hombre noble, tiene eſte Real, y generoſo Paxaro.

*Pyer. Valer. l.
13. Hierog.*

DIGRESSION II.

DE QUE EL MEJOR SOLAR DE LA NOBLEZA, ES EL SOLAR DE LA VIRTUD.

CAPITULO VI.

DE muy altos, y claros principios han dado muchos linages en vacio, tanto, que oy, ni de q̄ ayauſido, ſe descubre la memoria, y ha ſido por auer degenerado de su ſangre la poſteridad de aquellos fundadores deſtos solares, en cuyas caſas hã ſentiço la vezindad
de

de sus moradores, hasta las mismas piedras, pues han querido ser mas despojo de las ruinas del tiempo, detechadas en los campos, que colocadas en los Fritos, Alones, y Torres. Otros, de muy baxo, ruin, y enfermo origen, se han sobrepuesto tanto, que llegan à ombrear, y frisar con las Familias mas soberanas, mas antiguas, y nobles, y ha sido, porque han desmentido con la virtud, y el valor de sus coraçones, aquella baxeza en que fueron concebidos, entregando sus acciones al aplauso, y veneracion del mundo, celebrados, premiados, y admitidos entre los mas nobles por ellas. No tuuo mas razon que esta Numa, Rey de Romanos, para leuantar al Consulado à Publio Rupilio, à Terencio Barron, y Marco Scauro, de sangre, y oficio humildes; ni Alexandro, para hazer à Aldolomino Rey de los Sidonios, siendo vn pobre Hortelano: entre ellos coronò la valentia, y virtud à Iulio Hostilio, Emperador Romano, à Bonoso, à Premislao, Rey de Bohemia, à Maximino, à Valentiniano, à Iustino, y Marciano, vnos Iornaleros, otros Zapateros, otros Despenseros, y otros Herreros. Dixo famosamente Ifricates, hijo de vn pobre Sastre (pero virtuoso, y valiente) à Hermodio, noble, y principal (pero ruin, y villano) motejandole sus humildes pañales: En ti acaba tu linage; pero en mi comiença el mio.

Tarquino Prisco, fue hijo de vn Mercader llamado Demarato: Servio Tulio, de vna Esclaua: Porcio Cato, debaxo, y ruin linage, fue Senador, Orador, y Emperador: el abuelo de Augusto fue Platero, el visabuelo Sastre; Septimio Seuero, Opimio Macrino, Maximo Pupieno, y Probo, de gente humilde, y baxa: Aureliano, y Domiciano, hijo de vn Escriuano: Galerio Maximiano, Iustino Trax, Porquerizo, y luego Vaquero, y luego Emperador. Plasto, Labrador, v

aun hechizero, Rey de Polonia. Agatocles, hijo de vn Ollero, Rey de Sicilia, con otros muchos, de que estàn bien abastecidas las Historias.

Tan esfragada viue oy entre los nobles la virtud, como acreditados, y apadrinados los vicios: y no es la menor desdicha de las que se padecen, en que se halle menos virtud en el mas noble. Nada tiene oy su deuido lugar: por esto nuestra Monarquía està tan llena de confusiones, horror, y desorden. El asiento como natural de la virtud, es la generosa sangre, y la nobleza. Han adulterado tan precioso esmalte, los ocios, y las delicias, afeminando la valentia Española, que fue terror vn tiempo de las Naciones de el mundo. Si se criaran los nobles con temor de Dios, fueran temidos, y venerados de todos. Han hecho tratable, y humana la fiereza del vicio, abrigandola los que deuián perseguirla; y como està tratable, la manejan todos. La Ley de Dios, no mira las personas, sino las Almas: No serà mas noble la de mejor sangre, sino la de mejor inclinacion. No es ruindad, y vileza, que sirva vn noble de esclauo à tan infame dueño, como el vicio? Suelen tener los esclauos dueños nobles, y ser ellos nobles, pero dexan de serlo, siendo esclauos: porque es infamia serlo para el mundo: para Dios, el esclauo que es bueno, es libre; el dueño, que es malo, es esclauo, y no de vn hombre solo, sino de tantos dueños, como vicios tiene.

Que ayan de ser esclauos de sus vicios los nobles, no es horror? Pues quando no fue infamia la esclauitud del mundo? Manchan su alma, y su sangre, y quedan muy ayrosos desta fealdad. O ceguedad dura! que vayan pisando resbaladeros, y quieren tenerse, y no caer en el abismo! Si bolvemos los ojos à los passados siglos, hallarèmos no tener calificacion de noble, el que

que no era virtuoso calificado. A los mas virtuosos eligieron por Reyes muchos siglos. En otros muchos lo fueron Sacerdotes; porque se persuadian que estarian mas vezinos à Dios. Esta voz *Noblezza*, la virtud la hizo, no la sangre. De padres nobles hazian muchas Republicas bien concertadas, los hijos pecheros, porque no mirauan la buena sangre, sino la buena vida. Oy padres, y hijos figuen vn mismo corriente, apostandose à vicios desbaratados, sin temor, ni ley, justicia, razon, ni Dios; y no les parece que cumplen con las leyes de nobles, sino quebrantan todas las leyes. O! miserios, y desdichados, sino se rinden à la verdad del conocimiento, de que no es la sangre lo que les haze nobles, sino la verdad, el desengaño, y la virtud; pues sus progenitores lo fueron, porque la tuuieron, y su posteridad lo dexarà de ser, porque la dexan de tener.

Es noble, y generoso paxaro el Aguila, por lo Real de su animo, y porque no se abate à hazer presa en los desvalidos paxarillos, y porque siempre representò la Magestad de los Imperios. Manifiesta la grandeza de su animo en que tiene por enemigo mortal la Codorniz, que la sigue, y persigue; y pudiendola hazer facilmente pedaços, la desprecia, y dexa sin hazer ningun caso della. De ser compasiua, y benigna, refiere vn caso bien estraño Plutarco, y es este. Picò la peste en Lacedemonia, con tanta fiereza, y crueldad, que si pocos meses durara, se borrarà del mundo la memoria de aquel Reyno tan celebrado. Consultaron al Oraculo, y respondiò, que votassen sacrificarle vna doncella todos los años, y cessaria la peste; votaronlo, y cessò. Cupole acafo la suerte desdichada à Elena, y lleuandola à sacrificar, abatiò el buelo vna Aguila intempestiuamente, y quitandole al verdugo sacrifican-

ficante el cuchillo de la mano, lo lleuò à vna vacada, y lo dexò caer sobre vna ternera, dando à entender con esta demonstracion, que la ternera se auia de sacrificar. Hizieronlo afsi, y olvidaron el sangriento sacrificio de Elena, y demàs doncellas de aquel Pais. Lo mismo refiere Aristoteles auer sucedido en Roma, como escriue el mismo Plutarco, y Pierio Valeriano: *Forse Lib. 19. fol. 178.*
vero euenit, vt Helena fors obtigerit, qua cum immolan-
da duceretur, Aquila deuolans, sacrificuli gladium obr-
ripuit, & ad Armenta delatum, super iuuenecam demissit,
&c.

Del agradecimiento deste paxaro se refiere vn acontecimiento mas prodigioso, y estraño. Estauan segando vnos trigos en Hyrcania diez y seis segadores, embiaron à vno dellos à que les traxesse refresco de agua à los demàs; fue por ella el segador nombrado, y hallò junto à vna fuente batallando vna serpiente con vna Aguila, y que traia de vencida al Aguila la serpiente. Llegò à fauorecer al Aguila rendida, sacò la hoz, y se gole toda la garganta a la serpiente, dexandola muerta, y à la Aguila libre, y vencedora. Cogiò el agua, bolviò con ella, entregòla à los sedientos segadores, començaron à beber, y à morir juntamente, porque era toda veneno mortifero; al leuantar èl la cantarilla para beber, llegò el Aguila que le fue siguiendo, y abatiendo el buelo se la derribò de las manos, rompiòse, y vertiòse el agua, y no bebiò: quiso quexarse de la ingratitud del Aguila el segador, y bolviendo la cabeça viò que todos los que auian bebido se auian quedado muertos: quedò turbado, y confuso de su dicha, à vista de tan grande desdicha. Remontando, pues, el buelo el Aguila agradecida, le dexò marauillado de ver que le auia dado la vida que èl le auia dado, porque auia envenenado la serpiente el agua de la fuente al
 be-

beber en ella, y cogió todo el veneno en las vasijas con el agua, que si la bebiera como los demás, como los demás muriera. *Vnde simul, & aquam veneno infectam quam illi biberant, & se periculum subductum intellexit.* Estraño, y estupendo caso, que acusa nuestras bastas ingratitudes, pues siendo racionales, nos arguyen de las los mas irracionales.

Por empresa de sus armas tuvieron los Lacedemones vna Aguila, que lleuaua por los ayres aprisionado con las vnas vn Dragon. Y en el sello con que sellauan todos sus despachos, la tenian así grauada. Esto lo refiere Iosefo de vna carta, que escriuió el Rey de los Lacedemones, llamado Ario, à Onías Pontífice de los Hebreos, en que le dauan cuenta como eran por Abrahan parientes de los Judios, &c. Y dize mas, que estaua doblada en quadrangulo, que es como las que aora escriuimos en España, y sellada con el sello, adonde se descubria el Aguila, aprisionando el Dragon: *Obsinatam Aquila, qua Draconem arreptum gesta-*

Ioseph. lib. 3. bat. antiq.

Fue empresa tambien de muchos linages, como indicio de su nobleza, señalandola con diferentes colores. Vna Aguila de oro lo fue de la familia Iustiniana, y del Rey de los Heraclienés Cleario, de los Emperadores de Roma, del Rey de Polonia, de la casa Deste, de los Palauicinos, &c. Vna Aguila con dos cabeças coronada, y con su color natural, negro, y ceniciento, lo es de los Emperadores de Alemania, con vnas barras en el pecho, y de muchas familias nobles, y hijosdalgo, de antigua, y limpia sangre. La razon de auerla escogido los antiguos para empresa de su nobleza, y armas, fue porque Iupiter no solo la escogió por empresa suya, sino que la señaló para diuísia de sus vanderas, y armas, haziendola Aue Real. Y como con

en-

engaño infelice, y torpe le dieron veneracion, y culto de Deidad, dezian ser descendientes de Iupiter todos los que tenían por armas el Aguila, como mas largamente se ha escrito arriba.

En la moneda que batiò en su Imperio Antonino Pio, puso al Aguila con vn rayo entre las vñas, y esta, *Consecratio*. En otras monedas se puso el mismo grauo do sobre sus alas. Vespasiano tambien la puso en sus monedas. Adriano tambien con demonstracion de estarle dando el Aguila el Cetro, y esta, *Providentia Deorum*, dando à entender, que Iupiter le auia entregado el Imperio, escogiendole para el. Y todo esto cede, como en agradecimiento, à este generoso, y Real Paxaro: porque fue Fausto aguero siempre à los Gentiles, como Infausto el de otras muchas aues. Fue digna empresa de la.

ALABANZA.

CAPITVLO VII.

ES la alabança, *Sermo elucidans magnitudinem virtutis*. Oracion con que se ilustra la grandeza de la virtud. Dizese *Laus* de laudo, que es *extollere verbis*, engrandecer alguna cosa con palabras: llamale el Hebreo, *Hallut*, ò *Tebillah*; que es *Laudes*, Alabanças, à verbo *Halab*, *laudauit clara voce, glorificauit*: alabò con clara voz, ensalzò, glorificò, &c.

S. Th. supr. 17.
column. 5.
Aristot. lib. 1.
Rhetor.

Ni la alabança nos ha de alegrar; ni el desprecio nos ha de entristecer; porque ni la injuria nos condena, ni la alabança nos corona: *Nec valde gaudere debemus, quando laudamur; nec contristari quando vituperamur, quia nec deprauare iniuria, nec coronare potest laus aliena*. No se ha de buscar la mejor doctrina para

S. August. ad
Diose.

la mejor alabanza, sino para el mayor aprouechamiento. Esto auian de rumiar los Predicadores mucho: har-
to trabajo es, que se condenen quizàs muchos con tan-
to trabajo: *Non auiditate consequenda laudis, sed chari-*

Id. in Gen.

tate seminanda veritatis. Apuleyus auditoribus suis ad-

Id. lib. 3. de Ci-

uit. Gen.

S. Ignat. in
epist.



Como puede ser gloria en los hombres la alabanza, si todos somos vna miseria de culpas? *Vana laudes, & gloria auferantur, & apparebunt miseria peccatorum.* Los que me alaban, me azotan, y afrentan, dezia San Ignacio Martir: *Laudantes enim me flagellant,* y sucede afsi en todos los Santos, y virtuosos, ofenderles mas la alabanza, que las injurias. Alaba la felicidad del nauegante; pero quando le vieres en el puerto; el valor del Capitan quando le mirares en el triunfo: *Lauda nauigantis felicitatem, sed cum peruenierit ad portum, lauda Ducis virtutem, sed cum perductus est ad triumphum.* Porque como puede ser alabado dignamente el que puede ser condenado justamente, pues hasta la muerte nadie puede dezir que es venturoso: *Viuentes laudare irrisio est, qui possunt praescribere.* Quando se alaba el bien, mas le aproueche a los que le alaban, que a lo que se alaba: *Bonum laudare, non laudato, sed laudantibus prodest.* Mayor alabanza merece el que dize poco, sabiendo poco, que el que dize mucho, sabiendo mucho: *In modico Sermone sapientie plus laudatur rusticus, quam in magno Philosophus.*

S. Auguſt. in
Ioann.



Es acierto grande alabar mucho lo poco bueno, para que venga a ser lo poco bueno mucho: *Laudem attribui utile est inferiori bono, ut ad altius, & melius prouocetur.*

Spart. c. 5.



No alabes en los hombres las riquezas, los pueſtos, y dignidades, que esto no es fuyo, y se lo pueden quitar; alaba el animo, y la virtud: que esto, ni se lo pueden quitar, ni dar: *Lauda in illo, quod nec eripi poteſt, nec dari, quod proprium hominis animus; ratio in anima per-*

S. Xuan Chry-
ſoſt. in Matih.

S. Albert.
Magn. eth. 1.



fecta.

Senec. c. 41.

fecta.

fecta. Alaba poco, è injuria menos, que tan mala fue-
le ser la poca injuria, como la mucha alabança: *Lauda
parcè vituperapartius, similiter enim reprehensibilis est
nimia laudatio, quam moderata vituperatio.* Bueno es
ser alabado; mejor es merecer la alabança: *Bonum est
laudari, sed potius est esse laudabilem.* La verdadera ala-
bança no es de aquel que alaba bien, sino del que es
bueno, y alaba: *Laus vera; qua à laudato viro profici-
citur.*

Id. ibid.

Id. lib. de mor.

*Petrarc. de
leg. lib. 4. c. 19.*

En las acciones ilustres, tanto, y mas importa la
alabança, que el triunfo. Mas celebrado hizo à Aquil-
les la alabança de Homero, que sus hazañas (aun-
que fueron tan ilustres) y así dixo Alexandro, que
fue mas venturoso en que le alabasse en su Iliada
Homero, que en que le afsistiese Patroclo su pre-
cordial amigo: *O! te foelicem Achilles, cui mortuo ta-
lis contingerit prece!* Porque que importa ser vn hom-
bre el mas sabio del mundo, si los demàs no saben que
lo es?

Cicer. sat. x.

Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter,

At pulchrum est digito monstrare, & dicere hic est.

Perf. sat. 1.

Bien, que no ay alabança ninguna, que no pique en li-
fonja; y aunque el hombre sea, y piése que sabe mucho,
siempre es, y sabe mucho menos de lo que piensa.

Respue quod non es, tollat sua munera Cerdo.

Tecum habita, & noris, quam sit tibi curta suppellex!

Ibid. sat. 4.

No ay cordura como ver lo propio como ageno, para
que no en amore por propio, y parezca bien la alaban-
ça como ageno.

Ipse ego librorum video delicta meorum,

Cum sua plus iusto carmina quisque probet.

Ouid. 3. pont.

9.

Ningun hombre cuerdo se ha de alabar à si mismo, ni
se ha de despreciar, aunque de estos dos estremos, el se-
gundo siempre será menos vicioso, porq̄ toca en humil

dad, que el otro si se mira, es sobervia. La propia alabança mas envilece, que engrandece: *Laus in ore proprio sordescit.* Es sentencia del Espiritu Santo; alabarfe es vanidad; despreciarfe, necedad, dixo Aristoteles, de cuya sentencia se formaron estos dos versos.

Nec te collaudes, nec te culpaueris ipse

Hoc faciunt stulti, quos gloria vexat inanis.

GEROGLIFICOS DE LA ALABANZA.

VNas llamas de fuego, que soplan dos vientos, y esta, *Crescit: spirantibus auris.* Haze siempre mas celebres, y mayores los sugetos la alabança, con el *virtus laudata crescit, &c.*

DIGRESSION III.

DE LO MUCHO QUE IMPORTA LA ALABANÇA à quien la tiene merecida.

CAPITULO VIII.

MVcho ha adelantado los sugetos grandes en todo linage de materia la alabança: es la veneracion, y aplauso, que à la alabança se sigue; muy viuo estímulo para emprender como impossibles, y cõseguirlos, y vencerlos: porque la gloria de la celebridad despierta los animos, y auuiua los ingenios. Quanto durarõ los triũfos en Roma, durò auassallar el mundo los Romanos: Los encomios en los Griegos (que era oracion en que se alabauan las hazañas famosas de los Capitanes) hizieron hombres tan valientes, como los lauros, y estatuas Filósofos. Faltaron los triũfos, encomios, y lauros, y faltò el ardor en los animos de los Romanos, y Griegos, con que se sepultò la valentia, y el ardimiento,

to, hasta reducirse à frias, y rudas cenizas las Atenas, y los Capitolios. Lo mismo sucede aora en todas partes: porq̃ en todas partes se haze lo mismo; empero à quien se auia oy de leuantar estatua? Ha bastardeado tanto la alabança verdadera, la falsa lisónja, que quien no sabe lisongear para conseguir, ni sabe, ni consigue. Desta ruda ambicion ha nacido el hazer dueño à la lisónja de quanto se escriue, y alaba en nuestra España, materia en que se ceuan los esfrangeros todos, para formar tanbaxo juizio de nuestrs Escritores, como se vé, y experimenta en sus escritos.

A vnos hombres, que eran de bronce en el sufrimiento, en el valor, en la resistencia, y fortaleza, les leuantauã estatuas de bronce. A los que eran marmoles en la porfia del estudio, les leuantauan estatuas de marmoles; oy haze mas la lisónja, que quiere leuantar estatuas à vnos hombres troncos, y que sean de bronce en la duracion, siendo ellos leños en la inteligencia. Lamentable desdicha, y pernicioso siglo! Alabaron los antiguos lo q̃ era digno de alabança, como los Dialogos de Platon, Marco Tulio; diziendo, q̃ si quisiera hablar Iupiter, no auia de hablar otro language, que el de Platon. De la magestad, fuerça, y esplendor de dezir de Demostenes, dixo Leofte es, que tenian alma sus palabras todas. De Eurípides dixerón, que cada voz fuya era vna sentencia. De Aristoteles, dixo Philipo Macedo, padre de Alexandro, que mas le estimaua para la educacion, y enseñanza de su hijo, que à su hijo para el Imperio. Faltò de las Escuelas vn dia, y dixo su Maestro Platon: Falta el Filósofo de la verdad. Otra vez faltò tambien, y otra vez dixo: No ha venido el entendimiento? Compuso Porfirio Tyro vn Poema, oyòlo Plotino el Filósofo, y dixole: Siempre entendì que eras el mayor Poeta que conocì, mas aora veo que eres el mayor Filósofo, que conozco.

De Augusto, y Trajano dezian à los que les figuierõ en el Imperio, ni serà mas feliz que Augusto, ni mejor que Trajano. Del Emperador Seuero, que huuiera importado, ò que nunca huuiera nacido, ò que nunca huuiera muerto. Coronado Federico Tercero en Roma, pasò à Napoles à visitar al Rey Alfonso; diò la buelta à Alemania, y preguntandole por las grandezas de Italia los amigos, y parientes, dixo: Lo mayor que yo he visto, es al Rey Don Alfonso: discreta, y bien deuida alabança. Preguntòle Scipion Africano à Anibal el de Cartago, que quien le parecia el mas valeroso del mundo? El primero, respondiò, Alexandro Magno, el segundo, Pyrrò, Rey de los Epyrotas, y el tercero, yo. Y si me vencieras? dixo Scipion; respòdiòle Anibal, fuera yo entonces mas que Alexandro, y Pyrrò. Alabando la valentia de Scipion el Menor, dixo Caton, que en Cartago era la luz Scipion; los demàs sombra.

De lo que Pitagoras dixo, jamàs hizieron question sus Discipulos, y era entre ellos la veneracion tan grande, que respondian à la mayor dificultad: *El Maestro lo dixo*. Tanto ha engrandecido à los Romanos Tulio (dixò el Cesar) con su ingenio, como yo con mi Imperio. Alabando à Origenes Porfirio, le dixo, que auia beuido el espiritu à Platon. Del Beroaldo dixo Pico Mirandulano, que era libreria viuia, y loquaz. Que mas temia la eloquencia de Ciceron Catilina (dixo Lucano) que las armas de Roma. De Phocion elegante, y concisso Orador, dezia Demostenes, este es la segur de mi eloquencia, dilatauase Demostenes con la facundia mucho, y era agudo, presto, y breue Phocion. Digno empleo es la alabança, quando encuentra las prendas que se alaban dignas: porque todos la oyen con gusto, y deseo; empero trasfegarla, para engrandecer las hezes, es ignorante irrision, que solo la pientan los que auian de pensarse.

Tanto apreciavan los Lacedemones las alabanças, como los triunfos; y así quando emprendian alguna guerra, igualmente hazian sacrificios à sus Dioses, y à las Musas; à los Dioses, para que les dieran vencimiento: à las Musas, porque animàran, y despertàran los ingenios, para que alabàran la valentia de los Capitanes, y foldados. Primero pedian el vencimiento en que auia de señalarse la valentia, y fortaleza, para que luego la fiquiesse la alabança. Republica bien gouernada, que primero auia de verse el merito del trabajo, para que luego le señalasse el premio la alabança; que alabar al ocio injusto, ni Idolatras, ni Gentiles, ni Barbaros, ni los Demonios le alaban, aunque le quieren. A Hypodromo Sofista le alabauan, y engrandecian los Griegos, mas que lo que pedia su ingenio, y obras, igualandole à Polemon, que fue la luz de Grecia, y dixoles lo que Homero en vn verso: *Quid me immortalibus æquas?* Porque me hazeis igual à los Dioses inmortales? Sentia ser muy desigual la alabança à sus meritos; y así auian de sentir, los que sin tenerlos se oyen alabar, ò se ven alabados. Han de hazer obras, para que les entre la alabança bien, como à Pindaro, que diziendole vn Filosofo que publicaua sus prendas con elogios, y alabança en todas partes, le respondiò: No puedo darté otro agradecimiento mayor, que hazer que sea verdad lo que publiicas.

El que dize alabanças à quien no le ajustan, no le alaba, le ofende. Vno de los Embaxadores, que los de Atenas embiaron à Filipo Macedon, fue Demostenes, y fueron tambien con èl Eschines, y Philostrato. Afiçionòse el Rey destos dos, y agradecidos de buelta de la embaxada, publicauan en Athenas muchos elogios; y alabanças de Philipo; y ponderauan sobre todo, que era muy hermoso, muy eloquente, y que bebia mucho. Di-

no entonces Diogenes, nada de esso haze digno à vn Principe, y Rey: porque lo primero es bueno para mugeres; lo segundo, para Filosofos; lo tercero, para vna esponja. Ingente dificultad tiene la alabança, porque se han de registrar las prendas mucho, y mucho mas las voces con que han de alabarfe, para que se engendre veneracion con la alabança, y no desdoro.

Al Aguila parece que la fabricò la naturaleza para empresa viua de la alabança, en todo linage de sugetos. Al Theologo dizen, es vna Aguila; al Predicador, eloquente; al Iurista, grande; à vn primoroso Oficial, es vna Aguila: hasta en los officios mecanicos, entra à ser comparacion, y empresa. De aqui se tomò motiuo para que lo fuera de la alabança; y cierto, que como en los Estandartes las lleuauan pintadas, para conocerse en los Exercitos, y como los soldados, que afsistian en Roma à la persona del Emperador, lleuauan Aguilas en los Estandartes, diferenciando en los colores de las mismas Aguilas la antigüedad, y la nobleza de los soldados mismos, pintada de oro, ò pintada en campo azul, ò verde, &c. las auian de llevar en los lauros, elogios, y encomios, como indicios de auer sido los elogiados, Aguilas en el ingenio, en el discurso, y en las letras.

Se renueua de la vejez, y renueua los brios, el aliento, y la naturaleza, siendo ya vieja, y se buelue à la edad de la

IUVVENTVD.

CAPITVLO IX.

*Arist. lib. de
mort. & vit.*

Est *Iuuentus prima refrigeratiua particula augmentatio.* La Iuuentud es aumento de la parte animal, y sensitiva del cuerpo, ò es numero de vna de las eda-

edades de los hombres: *Que adolescentium etatem excessit.* Edad que se sigue à la mocedad. Llamala el Hebreo: *Nabhar, Iuuentus, pueritia, omnes dies Iuuentutis.* Con todo rigor en su raiz significa el precipitado, arrojado, inconsiderado, el que à todo se abalança: *Præceptis inconsideratus, &c.* Que es el efecto de lo lozano, y verde de la Iuuentud; porque el verbo *Nabhar* donde sale es, *excessit, exturbauit, vehementer in præceptis deiecit.*

A la Iuuentud compone la seueridad, y correccion, como à la vejez el ruego blando: *Iuuenes plerumque seueritas admotionis ad profectum dirigit. Senes vero deprecatio blanda.* El mancebo Iouen, sin edad, y con virtud, importa, y merece mucho mas que el viejo anciano con edad, y sin ella; no maduran el juicio las canas, sino las costumbres: *Multos videmus iuniorum super senes intendere moribus, & quod de est etati, virtutibus compensare.* El mas ayroso adorno de la Iuuentud, son la Castidad, la Humildad, la Verguença, y la Clemencia, dixo San Ambrosio: *Que ornamenta sunt Iuuenili etati.* Es cosa de admiracion, de que en la Iuuentud se halle humildad: *Rara sane Iuuenibus est humilitas, ideoque miranda dum etas viget.*

La mayor ruina de las Republicas todas, es, que falte en ellas la educacion en la Iuuentud: *Iuuentutis disciplina neglecta facit Reipublica detrimentum.* Dos cosas enseñan, e informan à la Iuuentud famosamente, el castigo de los malos, y el premio de los buenos; porque el miedo les haze retirarse de lo malo, y el premio acercarse à lo bueno: *Duo sunt, que Iuuentutem instruunt, & formant delinquentium castigatio, & honorum præmiatio: illum quidem ob metum fugiunt; hunc ob gloria studium concupiscunt.* El recato es el adorno de la Iuuentud, y el asiento de la gloria, y doctrina verda-

S. Gregor. in
Past.

S. Bernar. ad
Theobal.

Lib. de offic.

S. ambr. l. 12
de offic.

Arist. Polit. 8.
cap. 1.

Petrarc. dia
log. 17.

Corn. Tacit. l.
10. Theoph. l.

dera: *Ornamenta iuuentutis pudor vera gloria, & doctrina sedes.* Por la Iuuentud no es facil discurrir, ò descubrir los fugetos: porque es edad muy incierta, y muy fugeta à mudanças: *Difficile est aliquid de Iuuenibus diuinare, est enim aetas incerta sine scopo multis mutationibus obnoxia.* Tres cosas arman ayrosamente la Iuuentud, y la componen, templança en el animo, recato en la boca, silencio en la lengua: *In anima temperantiam, in lingua silentium, in ore pudorem.*

S. Ant. Serm.
de Iuuen. ex
Plutarco.

La Iuuentud, que sigue la virtud, tiene imperio sobre los hados, no se le atreue la fortuna contraria, dixo vn Gentil, y es lastima que no lo dixera vn Catolico.

Virg. in ene.

*Nec Santos Iuuenes attingunt sordida facta.
Sed verè cessere domus, & iura piorum.*

No ay cosa mas perniciososa en las Republicas, que la Iuuentud afeminada.

Cicil. ep. 4.

*Sint procul à nobis Iuuenes, ut femina compti.
Fine colz modico forma virilis amat.*

Descruiò à todo linage de Iouen cõ pocas vozes, elegante, y concisso Oracio.

Inuidus, iracundus, iners, vitiosus, amator.

GEROGLIFICOS DE LA IVENTVD.

LA Ordinaria empreffa de la Iuuentud lozana, y ardiente, es vn cauallò, que desbocado, y corriendo va buscando su precipicio, y esta, *Ad præcep.* Por el ardimiento, y poco reparo con que se arrojan los niños à quanto se les ofrece, à la fantasia, y à la imaginacion, sin preuenir, ni el riesgo, ni el despeño. Para la educacion de la Iuuentud, servirà vn Leon, ceñida con vna serpiente enroscada la cerviz, y esta, *Nihil aptius.* No ay cosa, que assi enfrene el orgullo fiero de la Iu-

Pier. Vai. l. 5.
Hierag.

uen-

uentud, como la prudencia; esta se representa en la serpiente, de que el Señor la hizo emblema en el Euāgelio, *Estote prudentes, sicut serpentes*. Aquel en el Leon por la fiereza, osadia, animo, y valor. Vna Aguila puesta à lo ardiente de los rayos de el Sol, batiendo las alas, y despidiendo las plumas: y esta, *Vt cadat senectus*. Estraño milagro de la naturaleza es, que este Real, y generoso paxaro renueue su cuerpo, pico, alas, ojos, y plumas, haziendose de viejo, y anciano, moço, y jouden. En el modo de renouar su iuuentud, ni los Santos Padres, ni los Autores convienen, aunque todos estàn en que se renueua: porque no dà lugar à question ninguna el auerlo dicho Dauid: *Renouabitur, ut Aquila Iuuentus tua*. Se remozarà tu iuuentud, como se renueua el Aguila. Dixo San Geronimo, que en llegando à edad muy crecida, le pesan graueamente las plumas, con que no puede coger buelo facilmente; y que se le enturbian los ojos, quedando como ciega; le falta el brio, el ardor, y la viuieza; y que en sintiendose agrauada de tanto accidente, y tan penoso, busca vna fuente, adonde repetidamente se baña, y que con estos baños sana de el achaque de los ojos, aligera las plumas, y se cobra à buelo ligero, y veloz: auuia el ardimiento, y la viuieza, y se restituye à su aliento, y fuerças primeras; *Et mox ab immersione in*

S Hieron. ap.
Hier.

Iuuentam redire. Bucherio dice, que con la destemplança, y flaqueza de la vejez, se le caen las plumas todas, y que sus hijos la lleuan al nido, adonde la dan de comer de lo que caçan, hasta que con la fuerça del alimento, calor, y abrigo del nido, se buelven à renacer las plumas, despierta su valor, y aliento primero, y que se arroja à bolar, y viuir como en su edad primera: *Aquila vix nimia senecta implumes fiunt, & nido relatas à pullis*

Bucher. 94

suis

suis vicissim ministrantibus pascuntur, donec deterso senis veterno volandi usum recipiant. Se sustenta el tiempo que no puede aprouecharle del pico para comer (porque no es posible manejarle) con el facil rocío de el Cielo, à quien llama humor jugoso Eliano, y Pierio humor: *Amissa edendi facultate humorem assidue sorbilar e cogitur, vitamque aliquando pertenui ope protrahere.* San Agustín escriue, que renueua solo el pico, porque con la mucha edad se le encorba, y dobla de manera, que no puede comer con él, y que con aquel natural impulso de conseruar su vida, que la naturaleza diò à los animales, se arrima à vna piedra, ò peñasco, y allí amuela, muerde, y lima el pico, hasta que buelve à su primera forma, reparandose con esto de la vejez, y del peligro de morir, que le amenaza el no comer: *Impulsam itaque nature vi collidere rostrum ad petram, cuius attritu excussa ex ea parte, que redundabat; ad cibum redire at que ita ex eo Senio reparari.*

Para renouarse el alma de la vejez de la culpa, no ay cosa como llegarle à la piedra de Christo, y allí con la penitencia, y mortificación limar, y perficionar lo torcido de las inclinaciones, y renouarle en el espíritu, como aconsejaua San Pablo, que con este motiuo tratò desta propiedad del Aguila el Sacratísimo Agustino. Y para retirarse del comun comercio del mundo, que todo es engaño, cala midad, y mentira. Tambien puede feruir de empresa, y enseñanza la fabrica de su nido, ò el asiento donde le fabrica, que es en lo mas alto de las peñas, montes, y riscos, huyendo del ordinario estílo de la Republica de las demás Aues, para viuir separada, y sola: *In solis excelsis, arduis, & precipitibus locis nidulatur.* El mayor embaraço que suelen tener los hombres para fer grandes, son los mismos hombres. No dixo cosa de mas acierto Antístenes, auiendo dicho tanto,

como que *todas las vezes que trataua con los hombres, boluia à su casa menos hombre.* Bueno es hablar de Dios en compañía, mejor es hablar con Dios sin ella. No ay vida para el espíritu, y su perfeccion, como el retiro, es Cielo, que por esso dixo San Bernardo, que era la celda Cielo. O! *Cella!* O! *Cælum*, porque es retiro donde no ay hombres..

Tiene dos singulares virtudes en el buelo, y en los ojos. Todo quanto con la vista registra, lo penetra, aunque estè muy distante, ò muy profundo. Quanto sigue con el buelo alcanza, porque es el pajaro mas ligero, que puebla la clara republica del ayre; es como el Delfin en la mar, y el Corço en la tierra. Desta propiedad se valiò Pindaro, contra Pachilides, y sus emulos, diciendoles, que era: Aguila que penetraua sus designios, y ellos Cuervos tardos, broncos, y pereçosos, haziendo ruydo, y no haziendo nada. Al Nilo le llamaron Aguila vn tiempo, ò por el color que tiene; pues segun Virgilio.

Viridem Egiptum nigra fecundat arena.

Tomando por la arena las aguas de Nilo, ò por lo rapido, y corriente de sus aguas cristalinas. Y de aqui tuuo fundamento, y tomò cuerpo la fabula de Prometheo, que vna Aguila le estava haziendo pedazos el coraçon por mandato de Ioue. Y era, que como fue de tan gallardo ingenio, le mandò Iupiter (que gouernaua à Creta, Rey de aquella Isla) que le declarasse las milagrosas, y estrañas corrientes, y auenidas deste río; no pudo alcanzarlas desvelado de noche, y de dia sobre el punto; y como los cuydados se depositan en el coraçon de ordinario, le estava este cuydado, deste río Aguila, haziendo pedazos el coraçon: *Nilum fuisse Aquilam non nulli tradunt, quæ Promethei cor discerneret, cum causas incrementi per vestigare non posset.*

*Bellunen. lib.
19. fol. 181.*

Mas.

Mas clara explicacion (aunque en mucho semejante) dà en sus empresas Ruscello, y demàs consequencia. La Fabula es, que Prometheo, hijo de Iapet, formò vn hombre de barro, semejante à los Dioses que venerauan, y como era estatua como las demàs para darle alma, que solo le faltaua, tratò de baxar fuego del Cielo. Valiose de Minerua para estos designios; y fauorecido desta gran Diosa, subió al Cielo, acercose à los rayos del Sol, prendió fuego dellos con vnà hacha que consigo lleuaua, baxole à la tierra, animò con èl al hombre que auia fabricado. Supieronlo los Dioses, que ofendidos del atreuimiento, mandaron à Mercurio, que en el Monte Caucafo le atasse à vn peñasco, y que introduxesse vnà Aguila bastarda en èl, para que de noche, y dia le estuuiesse haziendo pedazos el coraçon. Esta es la sustancia de la fabula.

La explicacion es, que Prometheo fue el primero que enseñò la Astrologia à los Asirios, fauorecido de su ingenio, ciencia, y especulacion, que es Minerua. Y que para obseruar los mouimientos de los Cielos, alturas, y graduacion de las Estrellas, se subia al Monte Caucafo, que era altissimo, de cuya eminencia neuada las contemplaua: estaua atado, porque de dia, y de noche lo estaua contemplando; de dia, los Cielos; de noche, los Astros, y Planetas. Le atò Mercurio, Dios de las ciencias, que era su ingenio, y viueza, hasta conseguir este empeño. De auer robado el fuego del cielo, es, que hallò modo de encender fuego à los rayos del Sol, y fue el primero que lo hallò en el mundo: aunque Seru o en el comento, à la sexta Egloga de Virgilio, dize: Que por auer sido el primero que discurrió como se forjan los rayos sobre la region de las nubes, y como los despide la violencia del trueno, lo escriuiò, y enseñò à los hombres, como tambien la de los relampagos, con todo

lo

lo demàs , que en los Metheoros de Aristoteles se ha-
lla.

El modo, pues, de encender fuego à los rayos de el Sol, es muy comun, y ordinario; pero altamente mila-
groso, y raro, que es poniendo antojo, cristal , ò vidrio
redondo à los rayos del Sol, recogiendo los al foslayo,
de manera, que pasen vnidos à la otra parte del cristal,
antojo, ò vidrio; si pasan la materia que encuêtran dis-
puesta, como yesca, paño, ò lienço, la encienden , sacan
fuego, y aun abrafan. Esto es, el auer baxado fuego del
cielo Prometheo, hurtandolo de los rayos del Sol, y la
declaracion de su fabula.

Bolvamos à nuestro intento , y veamos lo singular,
no solo del Aguila (que es nuestro argumento) sino de
la piedra, que llaman del Aguila, que aunque muchos
estàn persuadidos à que es fabulalo que se refiere, y
escriue della, no lo es, sino verdad , que se toca, vè , y
experimenta cada dia. Dixeron algunos , que para as-
segurar su nido del encuentro, y violenta opresion de
los ayres , le fortalecia con vn pedaço de penasco , que
desgajado hallaua entre los riscos. Así la pintaron
los Egipcios por empresa de la firmeza, y estabili-
dad, y esta, *Statuta firmiter sedes* ; y su gran Comen-
tador Pyerio prosigue en este sentimiento, y confe-
quencia: *Lapidem, quem piam exquirat, quem in nido pro
libramento collocet.* No es la piedra del Aguila essa, si-
no la que San Isidoro, Plinio, y San Alberto Magno, y
otros llaman *Atites*, que es muy pequena, e ; pero de
virtudes muy grandes , especialmente que facilita el
parto en las que peligran en el puesto. Y no permite
abortar, si las preñadas la traen consigo. Templa, y
aun quita el furor del delirio en quien lo padece. Es-
tas son virtudes, que las ha hecho patentes la expe-
riencia ; y aunque es verdad que ay muchas piedras
del

Pyer. Valet.
fol. 182.

del Aguila (y suelen traerlas algunos peregrinos à España; y cierto peregrinas, porque son de color leonadas, listadas con vetas negras, y venillas blancas, están como preñadas, porque cada piedra tiene dentro otra piedra, que fuena meneandola.) la verdadera, y que tiene estas, y otras muchas virtudes; es la que en el nido mismo de las Aguilas se coge, la trae el Aguila de vna mina, que está entre Chios, y Sanadrin en la India Oriental, y ha auido quien ha escrito, que es piedra preciosa, empero no tiene fundamento, que las preciosas piedras son de minerales, que à mucha costa, y trabajo se encuentran en las entrañas de la tierra. Será preciosa quanto à la estimacion de las virtudes, no quanto à lo solido, trasparente, y hermoso de las que son preciosas piedras. Bien, que dixo Zoroastes, que ay dos linages de estas piedras, vnas preciosas, y otras comunes, y que solo las hermosas tienen las referidas virtudes: *Due sunt Atytis species, vna densa, & solida; altera rara, & inanis: solida inesse vim illam perficiendi fatum, & usque ad partus debita tempora continendi.*

Zoroast. apud
Bellun. l. 18.
fol. 182.

Con todo esso auemos encontrado las virtudes referidas en las piedras, que no son preciosas, sino muy ordinarias, y comunes; con que se desvanee el sentimiento de Zoroastes. Empero no dexa de ser cosa muy estraña, y rara, que llegue à tener conocimiento de esta piedra el Aguila, y que entre muchas la escoja, y elija para traspararla à su nido, y fauorecerse della para todo lo que no puede suplir, arrimandola à la necesidad que se le ofrece,

Lucan. l. 6.

Que que sonant fata tepefacta sub alite saxa.

Pues quando empolla los hueuos, la tiene puesta en el nido, descubriendo por ella las virtudes, que pensò dexar depositadas, y en silencio la naturaleza, y que de
auçr-

auerla visto, y hallado en su nido los hombres, ayan descubierta lo precioso de su estimacion por sus propiedades.

No buela como las demàs aues retiradas, y ausentes de sus nidos lo mas del dia; la salida à su presa, y caçaes, despues que el Sol ha coronado con sus rayos las cabeças de los montes, repartiendo por el cuerpo de la tierra sus luzes; està hasta medio dia diuertida en este exercicio, bolando, y caçando, y lleuando la presa al nido. Quando tienen polluelos, la reparten, comiendo, y guardando para el siguiente dia las mas vezes, porque todos no suelen salir à bolar, y caçar, por dos cosas. La primera, porque sienten està fuera de sus nidos. La segunda, porque tienen determinado distrito, y parage para caçar, con que jamàs se encuentran vnas Aguilas con otras caçando, y por esta ocasion estàn los nidos à muy largos trechos, y distancias apartados vnos de otros, y en todo aquel sitio, que dize, y señorea el nido de las vnas, ni à caçar, ni à bolar salèn las otras. Y como no passan de alli, no es facil hallar la presa que buscan luego, si aquellos espacios de los montes no se hallan poblados de liebrès, raposas, y cervatillos, que es lo que de ordiuario comen, como tambien cabras, y corderos.

Sed leporem, & capram famula Iouis, & generosa.

*In saltu venenantur aues; tum præda cubili
ponitur.*

Tienen. sat. 14.

Comen tambien paxaros, como arriba dixe, y tortugas por medicina, y sustento, y que de vno, y otro le sirven quando las comen.

Tienen por enemigos los Alcones, Cigüeñas, Cifnes, y Cogujadas, empero su enemigo mayor es el Escarabajo, y el que mas daño la haze, y ocasiona, porque quando se abate al suelo, se le pone entre las alas escondi-

dido, lleuale consigo incauta al nido, quedaſe en èl el Eſcarabajo, y con eſtraña maña, y ſutileza le rompe los hueuos, y malogra la cria de ſus pollos.

Alciat. Em. W.
181.

Nam plumis Aquila clauiſa, nec conditus abdit,

Hoſtilem. vt nidum ſumma per aſtra petat,

Quaque confodens, prohibet ſpem creſcere prolis.

Eſtraña diſpoſicion de la naturaleza, quizàs executadà en eſte paxaro Real para nueſtra enſeñança, de que temamos los enemigos mas deſvalidos, que eſtos fueren ſer los peores, y aun los menores los mayores. Aſi ſingen que ſe quexò à Iupiter el Aguila, de que le malograua à ſus hijos el Eſcarabajo; y que Iupiter le dixo, que anidafſe en la falda de ſu Real Toga; y que auendolo executado el Aguila, no ſe le eſcondiò al Eſcarabajo eſſe nueuo nido; con que ſubiendo en las alas de el Aguila miſma (muy preuenido de lo que de ordinario maneja) ſe puſo en el regazo de Iupiter, y le manchò la Real Toga; con que enojado del atreuimiento, la ſacudiò para limpiarſe, y arrojò de ſi el nido; y los hueuos, que cayendo, ſe hizieron pedaços en el ſuelo.

Fabula bien diſcurrida para enſeñança nueſtra. Es viua representacion el Eſcarabajo de la muerte; y en eſta conſideracion dezian los Antiguos, que eſtaua armado eſte animalèjo; y que Vulcano le auia fabricado en ſu fragua las armas que pueſtas traia; y verdaderamente que parece que eſtà armado con peto, eſpaldar, grebas, y braçaletes, y todo ſe demueſtra en aquel baſto, y toſco cuerpecito. El que nace, aunque ſea Rey, ha de morir, por mas fauorecido que eſtè del miſmo regazo de èl Señor; porque la muerte, que no perdonò al Autor de la vida hombre, como perdonarà à los hombres, autores de la muerte, y de la culpa? Vive muchos años, porque de ciento ſe renueua, y buelue à
edad

edad de veinte, en la fuerza, buelo, y violencia aguda de la vista, como auemos escrito. En consideracion de que de tres pollos que saca, suele criar solo el vno, la hizieron simbolo, y empresa los Egipcios del

REYNO.

CAPITVLO X.

EL Reyno es: *Quod alios sub sua prouidentia habet.* S. Th. 4. sem. disp. 49. q. 1.3 art. 2. El que acoge, y mantiene con su prouidencia à muchos, llamale el Hebreo, *Molchuth*, Reyno, *Regnum*, Imperio, *Imperium*, Dominio, *Dominium*.

No ay cosa en esta vida, que no neccsiste de que la gouiernen, sea desdichada, sea feliz; porque la desdichada, con el gouierno se anima; la feliz, se conserva: *Omnia indigent dominio, & misera, & felicia, quia sine illo miser, non subleuatur, & felix non regitur.* S. Aug. in Ps. 31. Bien reyna, el que reyna mas sobre sus pasiones, que sobre sus subditos: *Sumus locus bene regitur, quum is qui preest; vitijs potius, quam fratribus dominatur.* S. Gregor. in mor. La mayor desdicha de los Reynos es que estèn encontrados los que reynan: *Quem admodum certantibus ventis mare concutitur, sic Regibus sibi aduersantibus populi, Regni vexantur.* S. Ioan. Chrysost. in Matth. 2. Se pierden los Reynos si los gouierna la sangre, y no los merecimientos: *Inutiliter regnat, qui Rex nascitur, & non meretur.* Id. ibid. Quiso vnir el Señor con el aborrecimiento al Reyno: no sabrà reynar quien no supier e temer el aborrecimiento: *Simul ista mundi rector Deus possuit, odium atque Regnum, qui ergo odia nimium timet, regnare nescit.* Cassod. lib. 3. epist. Quieres hazer tu Reyno fausto, y felice? Pues gouernate a ti primero, que gouiernes à los demás: *Vis ergo, Regnum tibi dabo magnum? Rege te ipsum.* Id. ibid.

Arist. 6. polyt.

No ay Reyno que tenga duracion, sino tiene cabeça que le gouierne: *Homines enim diu incolumes durare non possunt ubi nemo praest.* Para conseruar los Reynos, no ay medio como desterrar las nouedades: *Regnum quietum agit, qui minime studiosum est rerum nouarum.* Toda la dicha, y felicidad de los Reynos consiste en hazer obedientes à los vassallos, y mandar lo que supiere hazer à cada vno, atraer à los buenos con los premios, enmendar à los malos con los castigos: *Subditos obedientes facere, & praecipere cuilibet, quae facere sciat, bonos praemijs afficere, malos autem poenis.* En menoscabandose los frutos de los Reynos, se menoscaban los Reynos; si se los quitan, se arruinan, acaban, y pierden: *Dissolutio Imperij sequitur, si fructus, quibus Respublica subinetur, minuuntur.* Y añadirè yo: *Quid si tollantur?*

Lud. Vin. epi.
ad Reg. Angl.

Subditos obedientes facere, & praecipere cuilibet, quae facere sciat, bonos praemijs afficere, malos autem poenis. En menoscabandose los frutos de los Reynos, se menoscaban los Reynos; si se los quitan, se arruinan, acaban, y pierden: *Dissolutio Imperij sequitur, si fructus, quibus Respublica subinetur, minuuntur.* Y añadirè yo: *Quid si tollantur?*

Xenophon. de
dict. & fact.
Socr.

La ley para conseruar el Reyno, ha de ser comun à todos; la que importa que se guarde, guardela el Principe primero, que asì la abraçaran, y observaràn los vassallos sin escusa.

Plin. in Pa-
neg.

Si quid censestque tenendum.

Claud. de 4.
consul. honor.

*Primus iussa sibi, tunc obseruantior equi,
Fit Populus, nec ferre vetat, cum viderit ipsum
Auctorem parere sibi.*

No ay que fiar en Reynos temporales, dezìa Seneca, que los mas floridos, mas presto se acaban:

Senec. in
Iroas.

*Quicumque Regno fudit, & magna potens,
Dominatur aula, nec leuis metuit Deos,
Animumque rebus credulum letus dedit,
Me videat, & te Troia.*

Con que de aqui se infiere, que solo el Reyno que es eterno, se ha de buscar huyendo destos, que apenas se gozan, quando se tienen.

GEROGLIFICOS DEL REYNO.

LO fue vn Cetro sobre vna Ara, bañado de luzes del Cielo, y esta à *Deo*: porque quantos Reynos, y gouiernos ay en el mundo, todos descienden de arriba, segun San Pablo: *Non enim est potestas, nisi à Deo*; y es lo que deuen mirar los Caoticos, que Dios les dà los Cetros, para que en ellos miren solo à Dios. De su cõservacion, y aumento lo fueron dos columnas abraçadas, y esta, *Pietate, & Iustitia*, no ay Reyno, ni Catolico, ni Gentil, que sin piedad, y justicia dure, y se conserve. Lo era la Aguila, y esta *solicitudo Regni*, porque fuele criar solo vno de sus hijos, y à los demás desecha. El Reyno ha de tener vna Cabeça, que gouierne; no muchas, que fera monstruo. Y dixo en esto cuerda-
mente Homero:

*Saaved. Emp.
Polyt.*

*Pyer. Valer
Itorog. 1.*

Multos esse Duces, aut quanquam proderit, esso.

Rex vnus, Princeps vnus, qui publica tractet.

Y no solo es Aguila por la estraña propiedad de criar solo vn hijo, à quien dexa suceffor de el Imperio de los ayres, fino tambien porque tiene assi su nido, como su buelo, y caça en termino, de donde no passa. Junto à su nido no permite otro ninguno de Aguila, su buelo es en el espacio, que no alcanza à otro nido, y no mas, y alli es su caça: assi son, y deuen ser los Reynos. Tienen sus limites, su buelo, y su caça: es su limite, que los vnos no entran en el gouierno de los otros: es su buelo, sus leyès; son sus tratos, su caça: y con esta diferencia se conservan, y se aumentan, y tambien con Cabeças que los gouiernan. Estas tienen tres diferencias de Reyes, cuyo gouierno se llama Monarquia: sin Rey (cõ muchos Gouernadores) cuyo gouierno se llama Aristocracia: sin Rey, ni Gouernadores, de-

xado al arbitrio, y dictamen de los Pueblos, y este se llama Democracia.

DIGRESSION IV.

*DE QUE EL GOBIERNO DE MONARQUIA,
es el mas à proposito para conservarse los Reynos,
que el de Aristocracia, y Democ-
racia.*

CAPITULO XI.

NO ay Nación ninguna, ni la auido en el mundo, por barbara que sea, y ayasido, que no reconozca, y adore à su Dios, ò sea fingido, como los Idolátras, y Gentiles, ò verdádero, como los Catolicos. Tampoco la ha auido, que aya dexado de gouernarse por Superiores, y Cabeças, sean muchas sin orden, como la Democracia, sea de pocas, y nobles, como la Aristocracia, sea de Reyes, como la Monarquia. Yaunque muchos Autores muy graues se inclinan à fauorecer cada vno destos gouiernos, segun el sentimiento, y las razones de que se valen, y aprouechan para autorizarlo, y para persuadirlo: mirada materia tan graue con diferente peso de juyzio, y pulso de discrecion, me parece que este empeño mas se ha de persuadir con experiencia, que con razones. Porque la razon puede mouer, no executar: la experiencia mueue, executa, y defengaña. No ay razon, por eficaz, y graue que sea, que no esté sujeta, ò à vna cabilacion que la destempla, ò à vn engaño que la destruye: à la experiencia, ni cabilacion, ni engaño pueden atreuerse; porque consigo mismo trae las armas de su defensa. Para la empresa de

una materia ardua, dificultosa, y graue, no pesa tanto vn quintal de eloquencia (aunque fuera de los mayores Oradores del mundo) como vn adarme de experiencia, aunque sea de vn hombre ignorante, rudo, y sin entendimiento.

Es la experiencia, la que se mira con eleuada eminencia, superior à quantas facultades se profesian entre los mortales ; porque la Sabiduria Eterna hecho hombre, estuuo sugeto à las leyes de la ciencia experimental, y para tenerla, huuo de tenerla. De aqui ajustaremos, que el gouierno que la experiencia huuiesse declarado por mejor, esse serà el mejor: porque en nada tiene mas imperio la experiencia para todo linage de acierto, que en los Gouernos, y Reynos. Vemos, y conocemos, que los que se han gouernado por ella, han crecido, y se han dilatado por muchos siglos, lo que no ha sucedido à los que no la han tenido. No ay mas executiuo precepto oy para todo encuentro de empeño, en quanto ofrecerse puede en esta vida, como el texto de la experiencia, para assegurarlo, y acertarlo.

Bolvamos à los passados siglos los ojos, y veamos como se conseruaron tan grandes Monarquias. Gouernò Adan su posteridad, y la de los hijos de Caïn, y Seth en paz, con leyes, las primeras del mundo, enseñando, y mandando juntamente à bien viuir, y à bien obrar à los hombres, diuidiendo aquellas primeras turbas de gentes en muchas Comunidades, señalando à cada vna de ellas por Cabeça, y Gouernador à vn hijo suyo. Se conseruaron así por muchos años gouernados en paz, vnion, y conformidad, hasta que Caïn fabricò vn populosa Ciudad, dandola el nombre de su hijo Enoc. Aqui tuuo principio la tirania, que la introduxo el homicida sangriento, para conseruar la grandeza de

la nueva, y primera Ciudad que viò el mundo, y que llorò con tierno sentimiento Adan, quando lo supo. Bien, que se quedò el gouierno en Monarquia, siendo su Rey, y Governador el mismo Cain, declaradamente tirano. De que fuesse Adan Rey de España, como escriue vn moderno Autor, es tan defatentado empeño, como otras muchas cosas, que de esta consecuencia escriue; soñando Autores, y escriuiendo sueños, sin mas prueba, que vna inocencia simple, que le disculpa, pero no le abona. De quien auia de ser Adan Rey en España, sino huuo poblacion, ni gente hasta Tubal, como escriuen quantos tratan de España, y su fundacion?

Todo el Gendio, que fue multiplicando la posteridad de Seth, se conservò muchos siglos, gouernada en paz, con las leyes de obedecer vna Cabeça, hasta que nacieron Gigantes, que no solo en la grandeza de su cuerpo lo eran, sino en la desproporcion de los animos, sin querer sujetarse à Cabeça ninguna, viuiendo al arbitrio de su voluntad, y su querer; de que se originaron tantas inquietudes, calamidades, y culpas, que fue necesario las atajasse el Cielo, anegando al mundo, y sus lasciuos moradores. Remediòse aquel daño con el diluio; entraron en nueuo gouierno los hijos de Noe, hasta Nembrod, que con nueuo linage de tirania començò à ser Rey, y poderoso, en la tierra: con que hasta aqui siempre fue el gouierno Monarchico. El mismo se conservò en la posteridad de Sem, y Iaphet, hijos de Noè, hasta Abraham: y aunque no tuuo este Patriarca santo, titulo, y nombre de Rey, gouernaua como tal, haziendo guerra à otros Reyes, venciendo, y sujetando con general dominio, y autoridad, como absoluto señor, y dueño.

Ismael, hijo de Abraham, fue Rey de Edon; y en los
 nic.

nietos de Isaac, se fundò la Monarquia Real de Iudà. Fue Rey Moyfes desde que sacò el Pueblo del cautiverio de Egipto; así lo llaman las sagradas letras. Iosué su sucesor, Emperador. Los Iuezes con que se gouernò el Pueblo tantos años, con vezes de Reyes, gouernauan, hasta que el mismo Pueblo pidió la pompa, y magestad de Rey, que les goernasse con este titulo, por auer conocido tanto menoscabo en sus ascendientes, goernados sin èl.

Fue el primero Saul, y el segundo Dauid, de quien se formò la posteridad del Reyno de Iudà. Las mayores Monarquias del mundo las fundaron Reyes, y conservaron, y aumentaron Reyes. Romanos, Atenienses, Rhodos, Epyrotas, Persas, &c. y oy los Chinas, y Tartaros, desde muchos siglos antecedentes al nacimiento del Señor, y desde entonces, hasta estos miseros, y lamentables siglos, todos los gobiernos grandes se han conservado, como los Turcos, los Orientales, y lo que domina, y sujeta el Norte, con vna superior Cabeça; lo que no ha sucedido al gobierno de Democracia, ni Aristrocacia. Al de Democracia no ay Autor que no le califique de monstruo, aunque sea piadosa la censura, porque el vulgo en sí, siempre lo ha sido, y con el dominio es monstruo formidable; porque todos quieren ser Cabeças, arbitros siempre de sus antojos, imprudentes, necios, y arrojados, sin que el reparo, ò el discurso los detenga en las determinaciones, para deliberar, no lo mejor, sino lo primero que se le ofrece. De que la Langosta tenga orden, y concierto, formando sus esquadrones en el campo, sin Cabeça, ni Rey que la gobierne; fue la admiracion, y marauilla, que tuuo en suspension quanto Salomon supo.

Quiso persuadir Machiabelo, que era la mejor forma de Republica el Pueblo, en esto fue como en

todo, que en nada habló, ni escriuiò conſiguiente. Aſſentò como ſeguro, y cierto eſto; auiendo aſſentado en otra parte, que no auia medio para reſtituir à Italia en ſu libertad, como que tuuiera vn Príncipe que la gouernaffe. No puede auer hombre de ſeſo, que no abomine la Democracia, porque es gouierno intempeſtiuo, ſin conſejo, ſin razon, ſin eſpera, ſin ſecreto, y ſin reſolucion. Como puede dexar de ſer eſcoglio en que ſe haga pedaços la juſticia, la razon, y el premio? Digalo Roma, en tiempo de Mario, y Pompeyo: y Athenas, en tiempo de Eſtatoles, y Demofthenes; y ſobre todos el Pueblo de Iſrael, que ni los Iuezes, que Dios les daua de ſu poderofa mano, podian componer las quiebras, y defordenes de ſu gouierno.

La Ariſtocracia tiene mas fundamento; pero nada ſeguro; porque el Estado de pocos ſeñores, es Estado de muchos Tiranos. El que fuere mas poderoſo, ſe arrastrará à los que no lo fueren, conſervará las parcialidades, y ſerán las diuiſiones hijas mas del poder, y apremio, que de la libertad, y juſticia. Que ſe ayan conſervado, y conſerven oy algunas Republicas con eſte linage de gouierno, puede alargar la admiracion, y prodigio, que de la Langoſta tuuo Salomon, porque por èl ſe destruyeron los Mileſianos, los Focenfes, los Hoſtiefes, los Còrcigenos, y los Sanios, y otras muchas Prouincias de mayor reputacion, como eſcriue Tucydides, y refiere Marquez.

Con la Monarquía ſe han conſervado, y aumentado todas las Republicas del mundo; y la mayor Republica de todas, que es la Igleſia, con vn Supremo Señor, y Cabeça, Suceſſor de Ieſu Chriſto, Hijo de Dios viuo. Y ſin la clara demostracion de la experiencia, la tienen por mas ſegura, y cierta. San Geronimo,

San

San Agustín, San Atanasio, San Cypriano, Santo Tomàs, San Iustino Martyr, Platon, Filon, Aristoteles, Seneca, Plutarco, Isocrates, Herodoto, Homero, y Xenofonte, Dion, Chrysofostomo, y Bartulo: y es mas conforme à las leyes mismas de naturaleza, porque esta diò al hombre (mundo pequeño) vna Cabeça no mas, de quien estàn pendientes las partes todas de el cuerpo: y como el tener muchas Cabeças, es de monstruos, monstruo es el gouierno de muchas Cabeças. Y no basta dezir, que es este gouierno imperfecto, porque es imposible que vn hombre solo (aunque sea Salomon) pueda estàr en todo, sin hazer falta en mucho. Fuera, de que quien le puede embaraçar, y detener à que no buelva la potestad en tirania, como hizieron, y han hecho muchos Reyes, con que se han arruinado Republicas sin numero.

Yo confieso que es, y puede ser así, empero quiérra libra de estas inclinencias à la Aristocracia, y Democracia? Y en esta consecuencia mas vale tener solo vn tirano, que muchos. En el reparo de que aunque sea Salomon, no està libre de errar; me parece que mas facilmente se hallarà vn Salomon, que treinta. Y finalmente la obediencia à vno, es mas segura, y mayor; sus resoluciones mas prestas, porque estaràn menos sujetas à disputa; faldrà con mas acierto, porque estaràn mas lejos de los yerros. Para conferir, y tomar acuerdo, buenos son muchos: para resolver, y determinar, mejor es vno. Entre los mas entendidos Consejeros, se estuieren en pie los pleytos, sino se fiara à vno, à todos superior, la resolucion. En el Cielo ay vn Dios, Suprema Cabeça; en la tierra vn Pötífice, Cabeça tambien Suprema, substituto del mismo Dios, cõ que se ha conservado, y conserva hasta la fin del mundo.

la Iglesia sin quiebras, ni mudança. Y si el Señor hallara, que muchas Cabeças eran mas à proposito para cõservacion, y aumento de su Iglesia, no dexara vna. No puede errar Republica ninguna, que tan estable, seguro, y firme rumbo nauegare.

Lo que al Aguila le sucede, es bien estraño, que aunque tenga tres hijos (que mas no tiene) solo el vno es heredero de su valor, fortaleza, ligereza, y rapacidad, como Principe heredero del Imperio de los vientos. Las abejas, Republica la mas bien concertada de la tierra, tiene su Rey señalado por la misma naturaleza: *Quodam diademate candidans*; con vna blanca venda en su desmedrada frentecilla: las Grullas tienen su Rey, como las Cigüeñas en las venidas, y bueltas à España; y nace su concierto, conservacion, y aumento, de tenerle.

Con los Reyes tiranos dize famosamente la estraña, y maravillosa propiedad que tienen las plumas del Aguila muerta, que si se arriman à otras plumas, las pelan, y dexan limpios los cañones. Lo mismo le sucede à la piel del Leon, al lado de otra piel si tiene lana, que la pela, y deshaze sutilissimamente. Dizen muchos, que es la enemistad, y antypatia la que executa estos efectos, no es sino virtud especial que tienen las plumas del Aguila, y piel del Leon, de fortaleza, y violencia impresa en los cañones, y no sujeta à la voracidad de la muerte, que todo lo deshaze, y traga. Esto que es prodigiosa virtud en las alas del Aguila, es vicio abominable, y fiero en los poderosos, y avaros, que no pelan solo las plumas de los pobres, sino que les cortan las alas; y aunque esto passa los terminos de la muerte, les sirve à los mas (sino à todos) de eterna muerte, por el agrauio, è injusticia, y robo, que hazen en las haciendas de los pobres. Con nueva in-

te-

teligencia, me parece que he discurrido el lugar de Iob, adonde descriue al demonio durmiendo, con el silencio secreto de vna pluma: Duerme, y con descanso, el demonio, quando los poderosos quitan las haciendas à los pobres, y los dexan desnudos con el silencio mudo de vna pluma; està asegurado de que son tan fuyos, que puede dormir à sueño suelto, sin miedo de que de las vñas se le escapen.

Fue indicio de la muerte entre los Gentiles el Aguila, y aun dezian que se bolvían Aguilas las almas de los Emperadores muertos. Fue tambien Símbolo de el Imperio; porque no ay Imperio, por dilatado que sea, que no estè sugeto à la ruina, y à la muerte. Hazian mucho caso, y empeño de celebrarla por fausto agüero de los Imperios; empero no la celebraron, porque lo era de la muerte: que en lo que menos entraua la consideracion, era en esto, que tanto importaua. No me admiro, que su barbaro engaño, en que el demonio los tenia ciegos, no les permitia cosa tan importante: pero que los Cátolicos sean peores, que los Gentiles en esto, es fatal imprudencia para nosotros; barbaridad Gentilica para ellos: tanto dize el Aguila el Imperio, como la muerte, y todos están muy en el Imperio, y ninguno en la muerte, siendo tan poco seguro aquel, como esta figura, y cierta.

CAPITULO XII.

DE LOS ESTRANOS SVCESSOS, QUE CON

Aguilas. han acontecido.

Sea el primero, el prodigio milagroso que sucedió à San Estanislao Martyr, con este paxaro generoso. Murió à manos del Tirano Boleslao (siendo verdugo, y Rey;

Rey juntamente) este Martyr glorioso hecho pedaços, y arrojadas en el campo por menosprecio, y vilipendio sus Reliquias sacras, quatro Aguilas generosas (si irracionales) condenando crueldad tan atroz, en vn hombre racional, batiendo el buelo à su vista, estuieron guardandolas, y defendiendolas, velando sobre ellas de noche, y dia, hasta que movidos del milagro los Catolicos, las recogieron, y pusieron en vna urna, asistiendolo las Aguilas à todo; hasta que con nueuo, y prodigioso milagro, se vnieron los pedaços todos, y quedó el santo cuerpo entero: y llevandole à la Ciudad de Cracouia, desaparecieron las Aguilas, y aparecieron claras, y hermosas luzes del cielo, substituyendo su ausencia.

Fauoreciò à San Medardo vna Aguila en muchas ocasiones, que hallandose en el campo sin defensa, contra la inclemencia de las aguas que llouian, se le ponía como toldo sobre la cabeça, estendiendo sus alas, y recibiendo las aguas en ellas, para que no llegassen à mojar al Santo.

En la Ciudad de Sexto, de la Prouincia de Campania, criò vna tierna donzella à vna Aguila pollo, con tanto cuydado, como cariño: creciò, con la asistencia, y regalo la Aguila de manera, que salía à caça los mas de los dias, y las mejores presas que caçaua, le traía à su amiga la donzella. Diòle à esta vna larga, y prolija enfermedad, y en toda ella no salió à caça el Aguila, por asistir à la enferma; murió de la enfermedad, y entrò en tan profunda tristeza, y melancolia el agradecido paxaro, que no quiso comer el tiempo todo que estuuò el cadaver de la amiga difunta en casa. Llevaronla à quemar (que era el sepulcro que entonces vsauan los Gentiles) y al arrojarla en la hoguera, se arrojò con ella juntamente, y se reduxeron ambos à

ceniza, con tan estupenda admiracion de los Ciudadanos, y vezinos, que porque se eternizasse tan prodigioso suceso, formaron vn sepulcro, adonde depositaron vnas, y otras cenizas, y en el espacio que ofrecian franco, y liberal las piedras, grauaron, y esculpieron el suceso. A Pyrrro, Rey de los Epyrotas, le succediò lo mismo de auer criado vna Aguila domestica en casa; y aun Tzetzes escriue, que le llamauan Aguila à Pyrrro, por el amor que le tenia al paxaro. Finalmente muriò, y lleuandole à la hoguera, le fue siguiendo su Aguila, y viendole arrojar en el fuego, le siguiò el Aguila, tambien arrojandose ella misma, y dexandose assar viua al lado del Real cadauer, à quien tanto quiso.

Marauillosos, y prodigiosos sucesos, que nos enseñan la virtud grande, y preciosa del agradecimiento, y que no los vemos, porque la infame ingratitud nos tiene ciegos, no son menos peregrinos, y marauillosos los que se figuen. Fue Marciano natural de Thracia, hijo de vn soldado de fortuna, y pobre. Siguiò el exercicio de su padre viejo; assentò plaça en el Exercito que el Emperador Theodosio formò contra los Vandalos, y en que fue General Aspar. Mouiòle contra Genferico, Rey de los Vandalos, y con poca fortuna, pues quedò vencido Aspar, deshecho el Exercito, y cautiuos los mejores soldados, y entre ellos fue Marciano tambien cautiuo. Subiòse en la eminencia corta de vn cerro Genferico, para ver los despojos de la vitoria, y los cautiuos, y reparò que vn Aguila estaua haziendo sombra con sus alas à vn soldado (porque era en el rigor del Verano, quando estaua en lo mas ardiente de su carrera el Sol) y este era Marciano. Maruillado de tan estraño prodigio, le embiò à llamar, y concibiendo altamente en su coraçon, por el

su.

fucesso con que las Aguilas fueron agüero fausto, y felice siempre, le diò libertad, y honró, y regalò mucho, y luego le pidió, que quando se viesse en el pueſto que el Aguila mudamente dezia, tuuiesse buena amistad con èl, y con los Vandalos, y que lo prometiesse, y jurasse; y así lo prometió, y jurò Marciano.

Marchando en otra ocasion contra los Persianos, vn soldado particular, enfermò en Lycia, en vn lugar, que se llama Syden. El aloxamiento que le cupo, fue de dós hermanos muy poderosos, y ricos, vezinos del lugar. Regalaronle con mucho cariño, y abundancia: de conualeciente le lleuaron à caça para que se diuertiera. Recogieronse la siesta à dormir, y despertando vno de ellos, viò à vna valiente, y hermosa Aguila, que con sus alas le estaua haziendo sombra à la cabeça de Marciano. Llamò con silencio à su hermano, para que viera tan estraña marauilla: despertò Marciano, deſapareció el Aguila, y le pidieron, que si Dios le hiziera señor grande, que se acordasse dellos; y les ofreció, que los tendria en lugar de hermanos suyos. Boluieronse à casa, tratò de su viage à Constantinopla, dieronle los hermanos joyas, y dineros para el viage, y le acompañaron muchas leguas, y bolviendo à acordarle lo que les auia prometido; entrò Marciano en Constantinopla, y ellos se boluieron à Syden.

Estando en Constantinopla, gobernaua aquel Imperio Theodosio, segundo deste nombre, que agrauado de vna larga, y prolixa enfermedad, se fue à Efeso à visitar el Templo del Amante Euangelista San Iuan, de quien fue siempre muy especial deuoto. No tenia sucesion el Emperador, ni esperança de tenerla, y así le pidió con mucha deuocion, instancia, y veras al Santo Apostol se siruiesse de declararle, ò reuelarle quien auia de sucederle en el Imperio; reuelòle, que lo seria

Mar-

Marciano. Bolvió à Constantinopla, refirió à vna hermana fuya, llamada Pulqueria, lo que le auia sucedido en el Templo de San Iuan, en Efeſſo, y rogòle, que despues de sus dias se caſaſſe con Marciano. Auia hecho voto de perpetua caſtidad, y auiendo muerto el Emperador, embió à llamar à Marciano, y le dixo, que ſi hazia juramento ſolemne de guardar otro, que ella tenia hecho, que ſe caſaria con él, y le haria Emperador; dixo que ſi: caſòſe, y guardaron ambos continencia, y fue vno de los mejores Emperadores que tuuo aquel celebrado Imperio. Hizo pazes con los Vandalos, como lo auia prometido à Genſerico. Embió à llamar ſus hueſpedes de Syden, y diòles los dos mejores officios del Imperio. Governò con mucho acierto, y paz; y murió con opinion grande de virtud. Eſte raro ſuceſſo eſcriuen Niceforo Calixto, y Procopio, aunque con alguna mas dilacion, y enſanche, y el que ſe ſigue Zonaras.

Entrò en Thracia Crumo, Rey de los Bulgaros, y ſaqueò la ſamoſa Ciudad de Andrianopoli. Entre los cautiuos que à ſu tierra lleuò, vno de ellos fue vn pobre con ſu muger, y vn hijo que tenia pendiente de los pechos, y ſe llamaua Baſilio. Viuieron con mucha eſtrecheza entre los Bulgaros, obligados los padres pobres à ſegar los panes, para alcançar vn bocado de pan. Dexòle ſu madre vn dia en vn raſtrojo, adonde tenian ſu miſero hatò, y à poco rato bolviendo los ojos al raſtrojo, viò que vna Aguila le hazia ſombra (tendidas las alas) à ſu hijo. Entendiò ſer coſa de querer matarle, y con piedras, y voces que aió, y tirò, hizo retirar à la Aguila. Bolvió à ſu ſiega, y bolvió la Aguila à cuydar del muchacho, guardandole el fueño, y el Sol, ſegunda vez. Y finalmente bolviendola à echar, bolvió otra vez, y ſe eſtuuo todo el dia co el

niño Basilio el Aguila, hasta que cerrando la noche remontò su buelo, y se desapareciò. Confirieron sus padres pobres el caso, y les dixerón, que su hijo auia de ser Emperador. Reianse, persuadidos à que los engañauan, y burlauan dellos; pero siempre guardaron en su coraçon tan raro suceso.

Hizo treguas Cumo con Grecia, y capitularon, que se les restituyessen todos los cautiuos. Bolviò Basilio con sus padres à Andriano poli, y à pocos años muriò su padre, y tratando de buscar su remedio, y el de su madre, se fue à Constantinopla; llegò de noche, y bien fatigado del camino, porque le hizo à pie; entrò por la puerta dorada, y quedòse à dormir al abrigo de la Iglesia de San Diomedes. Aquella noche apareciò el Santo al Sacristan, y le dixo, que se leuantasse, y llamasse al Emperador, que estaua durmiendo en el suelo, arrimado à su Capilla, en la calle. Leuantòse el Sacristan, saliò, y como no hallò mas que à Basilio, en trage de pobre, y desnudo, durmiendo, se bolviò à la iglesia (que era adonde dormia) apareciòsele segunda vez el Santo, diziendole, que porque dexaua dormir en el suelo al Emperador, que aquel pobre que auia visto, lo era, que lo despertasse, lleuasse à su cama, y cuydasse del. Saliò, despertòle, preguntòle quien era, dixo como era vn pobre de Andriano poli, que venia à buscar donde servir en Constantinopla, y ganar algo para socorrer à su madre, que dexaua pobre, sola, y viuda. Lleuòle consigo el Sacristan à su quarto, acostòle en su cama, y el dia siguiente diò cuenta à vn hermano suyo Medico de lo sucedido. El Medico le juramentò, que se acordasse del, y de su hermano, si llegaua à ser lo que San Diomedes auia reuelado, ofreciòlo afsi. Visitòle, y le regalò mucho, y luego le acomodaron con vn Cauallero, pariete del Emperador

dor, contentòle el nueuo criado tanto, que lo hizo su Cauallerizo luego que entrò à servirle,

Gouernaua aquel Imperio entonces Michael, Tercero deste nombre, gran ginete, y configuientemente viuia aficionado à cauallos. Presentaronle vno, que ni los Cauallerizos, ni los Picadores se atreuiàn à montar en èl por su fiereza, y poco castigo, y enseñanza. Montò, por orden del Emperador, vn criado, y arrojòle de sí el cauallo, y maltratòle mucho, dexando al Emperador con mucho sentimiento la desdicha. Hallòse à su lado el amo de Basilio en esta desgracia, y dixole, como tenia su Cauallerizo mucha destreza en manejar, y castigar cauallos, que sí su Magestad Cesarea gustaua, le llamaria, para que montasse, y castigasse el cauallo. Dixo, que sí, el Emperador. Vino Basilio, montòle, y sujetòle de manera, que à carreras le dexò castigado, y manso como oueja. Hizole el Emperador su Cauallerizo mayor, y su Valido. Sintiòlo tanto vn pariente del Emperador, que tratò de matar à Basilio: llegò à noticias del Emperador, y dixo à Basilio, que le matasse, si hallaua ocasion: hallòla, matòle, y luego por ocasion grande que tuuo, matò al mismo Emperador, y le sucediò en el Imperio. Fue bien recibida la muerte de Michael, porque estaua de todos mal visto, y con esso coronaron con mucho gusto los Griegos à Basilio, y fue vno de los mejores Emperadores que tuuieron. Honrò mucho al Medico, y à su hermano el Sacristan, y tuuo siempre por empresa de sus Armas vna Aguila, estendidas las alas, que fue la que le pronosticò el Imperio.

Lo mismo que à San Medardo le sucediò à S. Bertulfo. Era Aleman de Nacion, y passò à la Francia à servir. Encontrò con el Conde Vvamberto, y recibìole por su criado, y hallò tanta gracia en sus ojos, que

le tenia, y trataua como à hijo, y le entregò el gouerno de toda la casa, y toda la casa se entregò de embidia contra Bertulfo. Auia hecho voto el Conde de ir à Roma con su muger, y en el discurso del viage fueron labrando las emulaciones contra Bertulfo tanto, que determinaua de arrojarle de su casa, y priuança. Llegaron cansados vna noche à vna venta bien defacomodada; y auiendo dispuesto lo necessario para sus amos, y familia, Bertulfo se fue al campo con los cauallos, y con dos criados, para que le ayudasen à guardarlos aquella noche, mientras apacentauan la yerva poca, que lo esteril del Pais les ofrecia. Supolo el Conde, à tiempo que desató el Cielo sus iras en vna furiosa tempestad de truenos, agua, relampagos, y rayos. Retiraronse à la venta los dos criados; preguntò el Conde por Bertulfo, dixeron, que no sabian del: embiò à buicalre, no le hallaron; fue el Conde mismo, y viò à distancia corta vna luz muy grande; fueffe acercando àzia ella (porque le seruia de guia) y hallò à Bertulfo, que con mucho sosiego estaua leyendo vn libro, con la luz que le estaua prestando el mismo Cielo, y que vna Aguila, estendida las alas, recibia en ellas el agua de la tempestad, sin permitir que vna gota mojasse à Bertulfo. Contò el suceffo, cesò la embidia, y quedò con mas aplauso, y veneracion que antes en casa de Vvamberto.

Vn linage de Águilas, que ay en la China, los llaman los Paxaros del Sol; son estrañas, y raras en su talle. El cuerpo es de Grulla, el pescuezo de Culebra, la cola como de Dragon. Y sobre tanta monstruosidad, es Paxaro de canto, como lo son los Maluises, y Calandrias.



PROPIEDADES DEL BVTRE.



LIBRO SEGUNDO. CAPITULO XIII.



GVILA De bastardo buelo, y basta hechura, dicen muchos Autores, que es el Buytre: y aunque no es ayrosa en su buelo, es hermosa en su hechura, por la mucha pluma de que se viste, y calça. Es de las aues mas nobles, y generosas, la que tiene mas corpulencia, descontando

de este numero al Auestruz, y Abutarda de las Aues verdaderas; y de las fabulosas, al Ruth, y al Grifo. Venfe de ordinario en nueſtra Eſpaña Buytres pollos, que tēdidās las alas de vna punta à otra de los cañones vltimos, tienen tres varas de medida. Crecida ya, es tan gruessa, y corpulenta, que buela, lleuando de presa entre las vnas vn cordero. Es el cuerpo vistoso, poblado, y vestido de plumas negras; el pescuezo algo feo, porque està desnudo, y desmontado de pluma: todo lo que dize el pecho, y los encuentros de las alas, lo viste de plumas como cenicientas. Tiene gruessa, grande, y redōda la cabeça, los ojos encarnizados, el pico algo corvo: respira por quatro ventanas, que como à las narizes se assomā sobre el pico. Tiene ancha la gargāta, grande el pecho, piernas gruesas, y fuertes, calçadas de plumas todas negras: largas, y corbas vnas. Es paxaro muy ayroso parado, quanto deſayrado bolando, y feo. Buela perezoso, y tardo, por el impedimento del mucho hueso, y carne que tiene, y que no le puedē vencer; ni sujetar las alas, ni tampoco rendir el ayre con el buelo.

Haze el nido en lo mas eminente de los peñascos, con que los que roban sus hueuos, lo hazen con ingente dificultad. De ordinario ponen tres, aunque el que traduxo à Aristoteles, dixo que treze, con yerro de la inteligencia de la traduccion. Dos linages de Buytres reconoce este gran Filosofo, vnos pequeños, y de color blanquecino, otros grandes, y de color castaño, algo ceniciento el pecho, y los encuentros de las alas. Todos son voraces, y glotonos, y se ceban en los cuerpos muertos, que hallan en los campos, de soldados que en las guerras mueren. Tienen tan estremada viveza en el olfato, que excede al que tienē juntas todas las Aues. Aſi San Isidoro.

Lib. 1. cap. 7.
Orig.

Taurus auditu praeclit, Aranea tactu,

Vul-

Vultur oderatu, linx visu, symia gustu.

Lib. 2. de ann.
com 97.

Huele à los que hã de morir, seis dias antes que se mue-
ran, como escriue el Angel Maestro Santo Thomas.
Pindaro dize que tres:

Hanc volucrem narrant, luces tres noscere cadauer.

Venturum olfatu.

Lo mas extraño, y prodigioso, que se escriue de este
paxaro generoso, es, que solo ay hembras de su espe-
cie, afsi Eliano: *Vulturum non nasci marem aiunt, sed*
fœminas omnes generari. Esta opinion figuen San Basi-
lio, San Ambrosio, y Floro, y Pictorio tambien en es-
tos versos:

L. 2. c. 46.

Vulturis, & miram naturam dicere possum,

Dum genus hoc, mare non peperisse patet.

En su Exameron lo dixo San Ambrosio: *Vultures dici-
tur sine concubitu concipere.* Y con mas claridad, ha-
blando de la Virgînidad de Maria Santîsîma, sien-
do Madre, contra los Hereges protervos, y duros:
*Auis sine masculino parit, & nullus refellit, & pudori
et us faciunt quæstionem?* No ay quien no asiente, que
el Buytre concibe, y pare sin asistencia de consorte
fuyo; y hazen quæstion sobre si Maria pudo, sin obra
de Varon, concebir, y parir? No puede hazer el or-
den de la gracia, lo que sucede en el orden de la natura-
leza?

S. Amb. lib. 1.
Exam. c. 20.
Idem.

Hesyodo siente lo mismo, diziendo: *Vultures quo-
rum oua subventanea sunt, absque maris copula, neque*
alia earum generatio reperitur. Algunos Autores no se
arriman à este sentir, y parecer, y no sè yo con que fun-
damentos pueden fabricar el fuyo, para derribar es-
te. Haze à la primera vista verdaderamente disson-
nancia, porque concebir hembras racionales, è irra-
cionales, sin asistencia de varon, parece que excede
los fueros de la naturaleza, y queda como imposible

Hesyodus, ap.
Pjer.

al mayor esfuerço del sentimiento ; empero entrando en consideracion , que el fantifsimo Agustino se viò obligado à escriuir vn tratado de *Mirabilibus nature*, porque si llegaron à persuadir muchos , que no se hallaua con facultad la naturaleza, para hazer prodigios tan marauillosos, y que el Santo Doçtor refiere para convencerlos, y es cierto que tiene dentro de sus fueros mucho mas que poder executar , y hazer que este, de que conciba el Buytre del viento , se haga preñada, ponga sus hueuos , los empolle, y saque pollos de su misma especie. De las Yeguas de Andaluzia se tuuo por tradicion, que concebian del viento. Afsi lo siente Probo, y Agustino : *Inter quadrupedes, etiam Equas aliquot ex vento conciperè.* Y esta razon refiere Puerio para probar la verdad desta marauillosa propiedad, y para que se defarrimen de su sentir los que aplauden lo contrario, y perciban que puede concebir de el viento el Buytre, pues ay Yeguas que del viento conciben, y paren..

Et sapè sine ullis coniugijs, ac vento grauida,

Mirabile dictu!

Dixo Virgilio, bien que viuiàn poco tiempo los Potros; porque eran velocissimos en la carrera, y dauan tantas, que perdian el espiritu, y aliento, y morian.

Y porque como esto es tan irregular, y por serlo, se haze intratable su credito, como de tan desatado prodigio, le he de dar facil passo, para que sin duda, ni question se entienda que puede ser esto afsi, y que lo podrá experimentar el que quisiere quedar de esta verdad assegurado. En las Gallinas domesticas (y de que ay tanta cosecha en todo el mundo), sucede muy de ordinario, sin asistencia de Gallo, poner sus hueuos, no vno, ni dos, sino muchos; y de esto ay clara, y manifesta experienciã de quien lo ha visto, y ob-

fer-

servado muchas vezes, y con singular cuydado. Escribe tambien el profundo Tertuliano, ponderando, que le sucede à la Gallina esto mismo, que al Buytre sucede: *Et Gallina sortita est, de suo parere.*

Del viento es tan estraño el modo de concebir, como que conciba. Està sin comer cosa alguna cinco dias, ponese à la vanda adonde sopla el Zephiro, và percibiendo aquellos tuaves soplos sutilmente, que abrigados al calor de las entrañas, despiertan la virtud generante; siente luego auer concebido, retirase de el viento. Està preñada ciento y veinte dias, pone luego los hueuos, y en empollarlos, y criar los pollos tarda otros ciento y veinte, y otros ciento y veinte descansa: *Vultur cum primum concitata fuerit ad conceptum (qui fit à vento) quinque dies sine cibo, & potu consumit, in eiusmodi initum natura in ventum ad aperta: mox centum & viginti dies pragnans manet, totidemque diebus pullos educat: reliquos 120. dies immunis est.*

Valer. Valer: l. b. 17. Hur.

Pondera el gran San Basilio, que en este raro prodigio quiso el Señor dexar estampadas, como vnas senales en la naturaleza, que fueran precursoras de las que despues auia de obrar con semejante prodigio en la gracia. Y como esto de concebir, y parir virgen, excede el curso de toda humana sabiduria, y conocimiento, para que se hiziera mas tratable despues, quando sucediò, y que al creerlo no huuiera tanta repugnancia, lo dexò como depositado en esta Aue generosa, y noble: *Ex ipsa natura rerum, semina quaedam conspersisse, unde posset vnusquisque, ubi quod alta iam mente conceperat efecisset, talibus mirabilibus fidem adhibere.*

S. Basfl. in Exam. hom. 2

El tiempo, pues, que gasta en la cria de sus polluelos tiernos, no se alarga del nido en busca de la caça mucho, con que no suele hallarla muchas vezes, y es

por el cariño, y amor que les tiene, que no le permite ausentarse, y dexarlos mucho tiempo solos, y fuele contentarse con lo que mas de cerca encuentra, y halla, para bolverse al nido luego; pero como el tiempo es tan dilatado, y en la vezindad del nido no ay presa para tanto tiempo, porque la apura, y esteriliza, viene à faltarle el preciso alimento, y como quiere, no quiere alargarse à buscarla lexos, por el amor que les tiene, y este amor los mata, porque no los dà de comer, y fueren morirfe. Que de hijos se han perdido por el amor de los padres! Que de padres se han condenado, por el amor de los hijos! El quererlos para perderlos, no es amor, sino rigor. El perder las conciencias para ganarles hazienda, ni es amor, ni rigor, sino barbaridad; porque no ay hijo hasta oy, ni le avrà, que aya sacado à su padre del infierno, y ay muchísimos que los han metido. Pero la prouidenciade que se vale, es muy singular, y es traña. Con su misma sangre los alimenta, y buelve à dar vida, hiriendose con el pico, y haziendo llaga sobre las rodillas: *Vt filijs alimentum paret, ipsa suis femoribus rostro vellicatis, sanguinem ciet, quem illis exurgendum praebeat.*

Esta prouidencia singular, y es traña, la han arrimado los mas en nuestrs tiempos al Pelicano, diziendo, que se hiere el pecho, y que muere por dàr vida à sus polluelos: es así, que los alimenta con su sangre; pero es cierto tambien, que no muere, como se dira en su libro: pero siente con gran fundamento Pyerio, que los antiguos todos hizieron empreña del Buytre, para representar la muerte del Señor en vna Cruz, por dar vida à los hombres con su preciosissima sangre: *Alitem hanc, non autem Pelecanem in Sacrosancta Crucis apicem, ea femorum vellicatiõe spectandam popularium omnium oculis crexerint.*

Y que esta Aue, y no el Pelicano, fue la empreſſa del Señor Crucificado, y muerto: pero como la diferencia es tan grande de herirse las rodillas el Buytre, y no morir; y herirse el Pelicano el pecho, y si se hiere en el coraçon, morir: con mas ajuste se pinta al Pelicano, que al Buytre para esta empreſſa. Fue por esta eſtraña propiedad, ſimbolo de la

CONMISERACION.

CAPITULO XIV.

Compaſſion, miſericordia, y conmiſeracion, vienen à fer vna coſa miſma, con que eſcriuiendo de vno, eſcriuimos de los tres. Es ſegun San Aguiſtin: *Aliena miſeria in noſtro corpore compaſſio, qua vtique ſi poſſumus ſubuenire compellimur.* Es. compaſſiuo ſentimiento que padece el hombre de la miſeria, y deſdicha de otro, que nos pulſa para ſocorrerle, y ayudarle; llamale el Hebreo *Rachum*, nace de *Racham*, que es: *Mifereri, amare, diligere.* querer, y amar, y compadecerſe; pues eſ cierto que no ay quien bien ſe compadezca, ſino quien quiere bien. Con mas conciſion la definiò San Iuan Damasceno, diziendo, que era triſteza de agenos males: *Eſt triſtitia in alienis malis.*

Cap. 2. de Ciui.
Dei.

No ay coſa que mas incline à la conmiſeracion agena, que la conſideracion del peligro propio: *Nihil ad miſericordiam ſic inclinatur, atque proprii periculi cogitatio.* Sucede con los hijos trauieſſos, que el perdonarlos, es crueldad; como caſtigarlos, compaſſion; con que ha de tener mucho ſiempre de prudencia: *Sicut enim aliquando eſt miſericordia puniens, eſt crudelitas parcens.* Lo que mas nos conduce à la obligacion de Chriſtianos, es la conmiſeracion de caridad: *Nihil*

Lib. 2. cap. 24.

S. Aug. in epiſt.
ad Gal.

Id. epiſt. 54.
ad Maced.

S. Ambrosio. l. de
offic.

magis commendat Christianum, quam miseratio charitatis, y verdaderamente, que es exercicio como natural, y que obliga tanto por la naturaleza, como por la ley:

Id. in quad
ep.

Natura hominum proba est ad clementiam, & in alieno peccato, sui quisque miseretur. La consideracion grande, tiene quatro hijas, el dolor, la oportunidad, la resistencia, y el afecto; el dolor para quitarle, la oportunidad para socorrerla; la resistencia, para la virtud, y el afecto, para que sea suave, y sana la conmisericordia: *Magna misericordiae sunt quatuor filiae, scilicet amissio amaritudinis, substractio opportunitatis, virtus resistendi, & sanitas affectionis.*

S. Bern. Ser.
88.

Como ay culpas grandes, medianas, y pequeñas, ha de auer compasion grande, mediana, y pequeña: *Pecata aliqua minima sunt, alia magna, alia mediocria, & propterea triplici egent misericordia, parua mediocri, & magna;* la justicia, sin misericordia, no es justicia, sino crueldad, como la misericordia sin justicia, no es misericordia, sino necedad: *Iustitia sine misericordia, non est iustitia, sed crudelitas, sicut misericordia sine iustitia, non est misericordia, sed fatuitas.* Toda la razon de la compasion, consiste en dar limosna, tolerar los males, perdonar injurias, y corregir agenos yerros:

S. Ioan. Chrysostomus sup. Mat.

Misericordia consistit in eleemosynis largiendis, in malis tolerandis, in conuictijs remittendis, & imperitijs corrigendis. Las demàs virtudes no aprouechan sin la virtud de la conmisericordia: *Misericordiae virtus est, ut sine illa caetera, & si sint prodesse non possint.* Solo merece la misericordia del Señor el que tiene con los demàs misericordia: *Qui enim misericors est, misericordia dignus est.*

Rabban. sup.
Matth. c. 25.

Las demàs virtudes no aprouechan sin la virtud de la conmisericordia: *Misericordiae virtus est, ut sine illa caetera, & si sint prodesse non possint.* Solo merece la misericordia del Señor el que tiene con los demàs misericordia: *Qui enim misericors est, misericordia dignus est.*

S. Leon. Pap.
in serm. de a-
par.

S. Petr. Chrysostomus
sol. in quod.
serm.

La misericordia del Señor el que tiene con los demàs misericordia: *Qui enim misericors est, misericordia dignus est.*

No pudieron huir de este conocimiento los Gentes, pues vno dellos dixo lo que acabamos de dezir: *Nemo misericordiae consequi dignus est, qui nemini misere-*
tur,

tur, ne que dignus est venia, qui nemini dat veniam, no es digno de misericordia el que no la tiene, ni menos de perdon el que no perdona. No merece conmisericordia el que toma por sus manos la desdicha, sino al que la fortuna haze desdichado: Eorum misereri oportet, qui propter fortunam, non propter crimen in miseris sunt.

Exorat. contra midam.

Cicer. Rhet. l. 2.

La fortuna no tiene cosa mayor que poder socorrer, ni la naturaleza cosa mejor que querer aliviar: *Nihil habet fortuna maius quam, ut possit: nec natura melius, quam ut velit seruare.* Suele auer culpas tan atroces, y sangrientas, que huye dellas la misericordia, dixo Tacito, y dixera yo, que es mas atroz. entonces la conmisericordia, que la culpa misma: *Flagitiorum de formitas auferit misericordiam.* A esto se arrima lo que dixo Demostenes, que tener compasion de los malos, no es justo, sino de los que son desdichados sin merecerlo: *Iustum est non misereri improborum hominum, sed eorum qui immerito infelices sunt.*

Id. Orat pro Quinto Ligario.

Corn. Tacit. ann. l. 11.

Demosth. in Stob. Ser. 44.

No ay medio para conducir la conmisericordia, como prevenir que podemos ser desdichados.

Non ignara mali, miseris succurrere disco.

Virg. l. Aenei.

Los peligros grandes, piden de derecho compasion grande.

Im iam fleete animum, suprema pericula semper dant veniam culpa.

Claud. 2. Ene trop.

Es de animos Reales, y generosos socorrer, y afsistir al desvalido.

Regia (crede mihi) res est succurrere lapsis.

Ouid. l. 2. de Pon. cl. 9.

GEROGLIFICOS DE LA MISERICORDIA.

IO fue el Oliuo: de quien dixo S. Juan Cryfologo, que era *misericaordae sy: nolum*, porque rinde vn licor tan apacible, y blando como el azeyte; muchos.

Au.

Autores afsientá, en que el Señor le preservò en el Diluio general, solo por ser simbolo de la conmisericaciõ. De aqui la Santa Inquisicion tiene por diuifa de sus armas vn ramo de oliva al lado de vna espada, justicia, y misericordia.

Lo fue el Leon, con esta letra: *A natura compassio*. Sucedele à esta generosa, y Real fiera envejecer de manera, que no puede hazer presa ninguna para comer, y sustentarse; los cachorros Leones entonces de la presa que agarran, parten con los Leones viejos, y los sustentan. Lo mismo sucede à las Aguilas, y à las Cigueñas.

Lo es el Charadrion, paxaro de singularissima, y estraña propiedad, con esta, *A pietate mors*, si le ponen delante vn enfermo desahuciado, le mira de hito en hito, y le bebe por los ojos toda la enfermedad, muere el paxaro compasiuo, y viue el enfermo desahuciado.

Lo fue el Buytre, con esta letra, *Miseratio*. Por la razon que arriba dexamos escrita de sustentarse à sus polluelos con su sangre, quando le falta presa para su alimento, y criança, abriendose las venas con el pico, encima de la rodilla del pie izquierdo.

DIGRESION V.

DE QUE LA ACCION MAS ILVSTRE QUE desempeña la misericordia, es la limosna que à los pobres se haze.

SI es el socorrer à los desvalidos, de generosos, y Reales animos, de animos soberanos serà remediar los necesitados, y menesterosos. Socorrer por la naturaleza al pobre, es digno empeño à la misma natura-
le-

leza, lo hazian los Gentiles, y los mas Tyranos, y lo hazen oy los mas Infieles : focorrer al pobre en la naturaleza por el Señor, es amar al Señor, y à la naturaleza: pide el pobre para si por amor de Dios; por la naturaleza pide para conservar la: por Dios pide, para que le agradezca Dios, à quien focorre por su Magestad à la naturaleza. Nunca se dà mucho al pobre, aunque se le dà mucho, porque Dios dà mucho mas de lo que se le dà, con que siempre es corta la limosna, aunque sea muy larga, porque nunca alcanza adonde el premio llega.

Dos linages ay de necesidades, que empenan à dos linages de focorros, espirituales vnas, corporales otras: necesita el Alma de Sufragios, y focorros, no puede por si pedirlos, y se le focorre con la Oracion: necesita el entendimiento rudo de cultiuar se, se le focorre con la enseñanza, y doctrina: al que ignora lo que deue hazer; se le focorre con el consejo; al que està desconsolado, con el consuelo; al que ofende à Dios, con la correccion; al que nos ofende, con el perdón; al enfermo, ò impertinente, con la tolerancia: estos son focorros en orden à los afectos del Alma interiores:

A los corporales, y exteriores, que es el segundo linage de necesidades, se les focorre; al que tiene hambre, dandole alimento; al sediento, bebida; al desnudo, vestido; al peregrino, hospedage; al enfermo, consuelo; y al cautiuo, redempcion; al preso, libertad; y al muerto, sepultura. Todos son beneficios de limosna, que pertenecen à la misericordia, y son las obras en que los Christianos todos deuen tener su empleo, que es el mejor, y mas alto de la tierra; porque tienen por fundamento à la caridad, madre de las virtudes todas, y que sin ella, no pueden ser excelentes, y de:
he:

heroyco grado. Exercitados en el beneficio, y aliuio de los pobres, son de tanta consequencia, que se obliga el Señor à dar por ellas el Cielo; siendo asì, que aunque lo dà por el exercicio, y perseverancia de las demás virtudes, à ninguno lo tiene ofrecido, sino à la limosna; tan de su agrado es, como de su genio. Eligìo ser pobre, siendo tan rico, y poderoso, por obligar à que la limosna tuuiesse tan soberano, y superior empleo, como focorrer al mismo Dios hecho hombre en las necesidades que tuuo, y padeciò. Haze lo que Dios haze el que focorre, y lo que tiene embebido en su misma naturaleza; porque esta es de dar, dixo Philon; y Dios, dixo San Isidoro, quiere dezir, dar. Mas ganan dando los que focorren, que guardando: lo que se guarda, à nadie sirve de prouecho, sino de ocupacion al escritorio, ò caxa: lo que se dà, sirve à muchos, al que focorre, y à quien lo dà, y à este mas que al que focorre; porque dà tierra, y le dàn Cielo: dà estaño, y le dàn oro: dà vna miseria, y le dàn vn Reyno: dà vna migaja, y le dàn vn todo. Mas de lo que diere al pobre, tendrà quien focorre al pobre; y dexarà de tener todo lo que dexare de dar. Que espera tener en el Cielo, el que no guarda nada para el Cielo? De que sirven los tesoros de la tierra, sino se ponen en quien los lleue al Cielo? Estos son los pobres, que ellos los guardan mejor, que los candados, y cerraduras; porque estos pueden abrirse, y quebrantarse, y robarlos los ladrones: no ay ladrón que robe lo que el pobre guarda, porque no està sugeto à la fortuna: tendràs todo lo que dieres, dixo vn Gentil: con que para tener, no ay cosa como dàr.

El pan que Dios nos dà, tanto es nuestro, como del que tiene hambre, y no le tiene; con que sino se lo damos, se lo quitamos. La camisa, y tunica que sobra, si-

no se dà al desnudo, nos falta, y se hallarà menòs acá, y allà. No aprouechan los zapatos desechados en la casa, y aprouechan mucho al que està descalço: si podemos hazer bien con lo que no nos haze falta, brauo delirio es dexarlo de hazer! porque no nos haga allà falta: tan facilmente pueden ser los ricos pobres, como los pobres ricos; porque estos que llama el mundo bienes, como los dà el que es tan desigual, como mudable, los dà, y los quita, como por antojo. Para hazer los bienes del mundo eternos, no ay cosa como deshazerse dellos. Hazerse pobre por Dios, es hazerse rico, y poderoso para Dios. Si puedo ser pobre mañana, siendo oy poderoso, y rico, porque no harè bien à los pobres, para que hagan conmigo los ricos mañana, lo que yo puedo hazer oy con los pobres? Quien puede assegurar la mayor riqueza, estando sujeta al Imperio de la fortuna? Y que fortuna puede atreuerse à lo que yo le diere al mismo Dios? Como puede perderse lo que à Dios se dà? Como puede ganarse lo que à Dios se quita? En el pobre està Dios, que por Dios pide: y si damos al pobre, à Dios damos: y si Dios nos dà todo lo que tenemos, si le damos algo, le damos de lo que nos dà: y quanto mas le dieremos, tendrèmos mas: porque precisamente nos ha de dar aquellò mas que le damos.

Esta es filosofia llana, clara, y euidente, y que se toca con las manos cada dia, y son los hombres tan necios, è imprudentes, que apenas llegan à creerla viendo, y tocandola. Llegamos à preguntar al hombre mas poderoso, y rico del mundo, de su hazienda, y bienes; y el menos cuerdo dize: Señor, Dios me ha dado vn pedaço de pan que tengo; y si llegan à pedirle por Dios, que dize? no tengo que dar: y el avaro? he menester guardar, porque no se lo que me sucederà

mañana. Bobo (es voz del Euangelio) si esta noche mueres, para que quieres la hazienda mañana? Como esperas en lo que no sabes si has de viuir? Necio, barbaro, si confieñas que Dios te lo dà, porque le niegas à Dios, algo de lo mucho que te dà Dios? Si ha prometido Dios dar à quien le diere, ciento por vno, como puede faltar la palabra de Dios? El cielo, y tierra puede faltar, y passar; passar se, y faltar la palabra de Dios, no puede. Si fiamos en vn hombre, que tiene palabra, y puede faltar (que es lo mas ordinario en los hombres) no fiaremos en Dios, que es imposible que falte su palabra? O necio error! ignorancia cruda! No dar, ganando con tanto exceso en lo que se dà, y siendo imposible que falte la ganancia.

Es para mí muy impertinente, que se haga question de si tienén los hombres obligacion à focorrer los necesitados, no teniendo mas de lo forçoso: à quien le haze falta dar, ní jamàs le hizo falta, dandolo por Dios? No obliga Dios à que demos mucho, teniendo poco, sino à que demos, y esto en todo lance es forçoso, porque en todo lance nos obliga el amor. Si tenemos poco, demos poco: si mucho, mucho: si nada, nada: y daremos mucho en la nada, dâdo la lastima, y el deseo. Y quié se quita de lo forçoso, le haze fuerça à Dios, para que le dè mas de lo necessario. Quién se ha muerto de hambre, por auer muerto la hambre de el pobre? Quién se ha visto desnudo, por auer vestido al desnudo? Hasta oy ninguno en el mundo. Pues porque ha de entrar en question el focorrer, si por focorrer se quita todo linage de question, en que lo damos à quien nos lo dà, y ha empenado su palabra en que nos lo bolverà multiplicado?

Las rentas, y bienes no las minora la limosna, las aumenta: lo que en los pobres se emplea, es caudal; lo que

se dà recibo; lo que se gasta, tesoro. Es comercio del Cielo, que haze del plomo plata, y del estaño oro, cierta, y segura piedra Filosofal. Quando doy mas à los pobres, mas tengo (dezia el primer Duque de Etruria) y siempre le deuo à Dios mas que le pago. Sobre tres mil pobres sustentaua San Iuan Chriostomo, sin los enfermos de los Hospitales, los encarcelados, y los sirvientes de la Iglesia; y siendo el numero excessiuo à las rentas, siempre era menos el numero, y mayores las rentas. El dinero, que en los pobres se echa en la tierra, tiene las rayzes en el Cielo. No mirò à los pobres San Iuan el Limosnero, sino à las necesidades, ni hazia el computo del numero dellos para acortarse, siendo mucho, sino del dinero para dar à muchos; asì socorria, como hallaua la necesidad; la mucha, con mucho; la poca, con poco; estas contaua para socorrerlas; y aunque fueran mas que lo que tenia, nunca hizo reparo en dar mucho, y siempre tenia mucho mas que dar. San Gregorio buscava por las calles, y plaças à los pobres, despues de auer dado de comer à muchos en su casa, y no se hallaua, sino los hallaua.

A 25. pobres sustentò à su mesa S. Luis, Obispo de Tolosa, toda su vida, sin los que sustentaua fuera, que eran innumerables. San Luis Rey de Francia, daua à cien pobres de comer por sus manos cada dia; los de fiesta à ducientos, y solia comer lo que les sobraua, veneràdolo como reliquia; les lauaua los pies, y quizàs à los mas con lagrimas. Depositad las rentas en los pobres, dezia Cefario, Obispo Arelatense, à su Mayordomo, dandofelas, que con esso creceràn, y las tendrèmos seguras; asì lo dixo el Señor en la parabola de la semilla, que daua treinta, sesenta, y ciento por vno. Dà en la hazienda temporal treinta por vno; en lo espiritual sesenta, y en la gloria ciento. El dar limosna à Plasto, hombre

humilde, le hizo Rey de Polonia, y perseverò la Corona en su casa quinientos años; à Popilio le quitò la Corona del mismo Reyno, el ser enemigo mortal de los pobres. Lo que mas es, que nos haze de hombres humanos en la tierra, Reyes en el Cielo. El dar limosna, dezia yo, que ha de ser como accion natural; como no se puede viuir sin respirar, ha de ser la limosna como el respirar, que es lo mejor del viuir, para eternamente viuir. No perder dia de amigo, que ferà con mas logro, que el del Emperador Tito, y del Rey Alfonso, como dixè en otra parte,

Var. Virgil. c.
10.

Nos enseñan las Aues, y nos enseñan las fieras, que afsi como el Auestruz alimenta compasiua à sus pollitos tiernos con su sangre, ha auido Aues, y Animales, que han sustentado à hombres, enseñando la virtud de la conmisericordia, y limosna, por altísimos principios à los hombres. A Semiramis, arrojada en vna peña, que servia como de atalaya à vn estanque de aguas, la criaron vnas Palomas en Syria, y la defendian de las inclemencias del tiempo, tapandola, y abrigandola con sus alas, hasta que vnos pastores la hallaron, y la criaron, refiriendo el suceso de auerla visto sustentar de las Palomas mucho tiempo. A Abidis, Rey de España, nieto de Gargoris, y juntamente hijo, le mandò arrojar en vn monte su padre dos vezes, para que las fieras le comiesesen, y las fieras mas compasiuas que su padre, le criaron, hasta que hallandole vnos caçadores, le llevaron al Rey, y conociendolo, le mandò arrojar en la mar; recibìole este monstruo insensible, y sin tragarle, le puso en la orilla: llegò vna Cierva parida, y alimentòle con su leche mucho tiempo, hasta que se hizo crecido, y grande, y pudo sustentarse con yervas, y caça. Luego fue Rey de España, sucediendo al tirano de su sangre Gargoris, y fue insigne en su gouierno; de

Diod. Sicul. l.
3. cap. 20.

Iustin. l. 44.
et vit.

hermosura notable, de singular eloquencia, y de tan gran peso de juicio, y talento, que hizo de los hombres salvages, hombres racionales con su politica. Dizen que enseñò à sembrar, moler, y hazer pan del trigo. A Paris le diò, arrojado en el monte, leche vna Ossa: à Telefo, hijo de Hercules, vna Cierva, segun escriue Eliano.

L. 14. de var.
hist. Herodot.
lib. 1.

Filonomia, hija de Niétimo, y Arcadia, se hizo preñada desgraciadamente, parìò de vn parto dos criaturas, arrojòlas, temerosa de su padre, en el monte Erimãto, vna Loba las hallò, y las lleuò à su cueua, diòles leche, y criòlas hasta que fueron crecidas. Hallòlas vn Pastor, y pufoles por nombre Lycasto, y Parrasio, fueron Reyes vno, y otro, de Arcadia. Lo mismo escriue de Romulo, y Remo, Fundadores, ò Restauradores de Roma, Iustino, y Probo, y quantos escriuen de la fundacion de esta gran Ciudad: *Romæ extant monumenta antiqua, in quibus Romulus, & Remus parui, atque latent Lupinis vberibus inbiant.*

Pyer. Valer. l.
11. Hier.

Vn hijo tuuo Hierocrito, auído en vna humilde, y baxa criada, que porque era señor de Syracusa, despechado del suceso, le mandò arrojar en vn monte al pie de vn arbol, para que las fieras le comiessen. El Señor, con su diuina prouidencia, dispuso, que vn enxambre, que auia en el tronco del arbol, le diessen miel de la que fabricaua, con que se sustentò algunos dias. Hallaronle vnos caçadores, criaronle, y fue despues Rey de Sicilia, con nombre de Hero.

Iustin. l. 2. Hier.
ber. Goltz. in
Hier.

A Pindaro le sustentaron vnas Aues con miel tambien en el monte, adonde su madre cruel, y tirana le arrojò. En la boca de San Ambrosio fabricaron vn panal de miel las Abejas, à vista de' ama que lo criaua, y de su padre, segun escriue el Volaterrano. La Iglesia aize, que hizo asiento en su boca el enxambre: *In huius in-*

Ælia. de var.
hist. lib. 12.

Volaterr. lib.
13. Georg.
Paul. in vit.
Liu. qmbr.

fantisore (de Ambrosio) *examen apum confedisfe dicitur, que res diuinam viri eloquentiam premonstrabat.* Y aunque no declara la fabrica del panal, parece muy verosimil; fuera de que Paulino Amanuense de S. Ambrosio, de quien Volaterrano lo escriuiò, no lo diria sin muy grande fundamento.

Si los animales, y fieras, agenas de toda razon, con natural instinto, socorren, y fauorecen los desvalidos con tan grande admiracion, como circunstancias de los referidos casos, que hazen los hombres, sino hazen lo que los animales, y fieras? Son los hombres fieras, y son las fieras hombres: gran dolor! El mayor es, que toda esta enseñanza, que depositò en ellas la naturaleza para confusion nuestra, la passamos en admiracion, que passa quanto vn ligero viento dura, y no à la execucion, que permanece, y nos importa tanto.

Como simbolo de la conmisericacion, y piedad lo fue tambien este paxaro generoso de la.

IVSTICIA.

ES la Iusticia *constans, & perpetua voluntas ius suum unicuique tribuens*, constante, y perpetua voluntad de dar à cada vno su derecho. Ciceron dixo, que era *affectio animi suum cuique tribuens*, que es lo mismo con mas claridad. Llamala el Hebreo, *Isedbabab*, del verbo *Isaddab*, que es *iustificauit, absoluit culpa, pronuntiauit aliquem iustam*, justificò, absolviò de la culpa, pronunciò la Iusticia la sentenciã.

Las leyes primeras, que dièron cuerpo à la Iusticia entre los Gentiles, fueron de Sexto Papyrio; que llamaron Curiatas; esto es, sin orden, porque repartiò Romulo el Pueblo en treinta Curiãs, y las puso en ellas Papyrio; llamaronle *Ius. Ciuile. Papyrium*; acabaronle es-

tas con la ley Tribunicia, y se gobernaron por veinte años sin ninguna. Crearonse los Decemviros, para que estableciesen las diez Tablas de los Athenienses, y las trasladaron en Tablas de marfil: añadieron otras dos Tablas, y intitularonlas; Leyes de las doze Tablas, que Hermodoro estrangero, natural de Efesso, las dispuso, y entregò à los Decemviros, se gobernaron con estas cien años, en que deterioradas, las reduxo à mejor forma Appio Claudio, y publicò Eneo Flavio, entregandolas al Pueblo; llamaronle *Ius Flavianum*, faltaua mucho para el gouierno Politico en ellas, con que fue preciso añadirlas, añadiólas Sexto Elio, y llamòlas *Ius Alianum*.

Apartòse el Pueblo destas leyes, y por sí hizo nuevas leyes, que llamaron Plebescito. Reduxose luego, y gouernòse por la ley Hortensia. Erigìose Senado, y quanto determinauan en orden al gouierno, se escriuia, y lellamaròn: *Senatus Consultum*; à este se siguieron los edictos, y *Ius Honorarium*. Las que refiere auer auído entre los Romanos Philelfo Federico, sacados de Marco Tulio, y Tito Liuió, son las siguientes. La Pompeya, la ley Portia, la Fabia, la Clodia, la Cintia, la Aurelia, la Opia, la Pompeya segunda, la Valeriana, la Aquilia, la Acilia, la Veconia, la Calphurnia, la Gabinia, la Papyra, la Latoria, la Clodia, primera, segunda, y tercera, la Aurèliana Iudiciaria, la Varia, la Cornelia, 1. 2. 3. y 4. la Licinia, y Mucia, la Iunia, la Manilia, las Leyes Sagradas, la Calsia, primera, y segunda, la Aurelia Cotta, es la tercera de Aurelio Cotta, la Roscia, la Plotia, la Satyra, la de Othon, la Scatinia, la Iulia, la Manilia, la Sempronia, la Hortensia, la Annaria, la Elia, y Turia, la Aterina, la Falcidia, la Flauia, la Iulia segunda, la Pompeya segunda, la Cornelia quinta, la Latoria, y la Apuleya. Entrò el gouierno de Cesares,

y llamaronle *Ius Principale*, y en esse quedò, hasta que el tiempo acabò con la mayor Republica, que tuuo el mundo; pero las leyes han permanecido.

Sap. cap. 8.
Ecel. c. 30.

No ay en el mundo cosa de mas prouecho, que la Iusticia: *Et iustitiam, & virtutem, quibus nihil utilius est in vita hominibus*; ni mayor bien para las Almas, que guardarla: *Salus anima in sanctitate iustitie*. En Noè,

Ezech. c. 14.

Daniel, y Iob estàn representados los Iustos, à quienes la Iusticia libra de todo riesgo sus Almas: *Noe, Daniel, & Iob, ipsi iustitia sua liberabunt animas suas*. Lo que se posee con derecho, no es ageno; pero este derecho ha de ser con justicia, y lo fera quando bien se posee, y se poseera bien, quando se vsare dello bien: *Certè alienum*

S. August. ad
Mac.

non est, quod iure possidetur: hoc autem iure, quod iustè, & hoc iustè, quod benè: malè autem possidet, quod malè utitur. La verdadera justicia es la que no desea lo ageno, que dà lo que es suyo à cada vno, que se olvida de la conveniencia propia, y asì guarda la igualdad comùn à todos. La primera es en orden à Dios. La segunda à la Patria. La tercera à los parientes. Y la quarta para to-

S. Amb. l. 1. de
offic.

dos: *Iustitia est quæ nihil alterum vendicat, quæ cui libet dat, quod suum est, quæ negligit propriam utilitatem, ut seruet communem aequitatem: & secundum illud. Prima Iustitia est in Deum. Secunda, in patriam. Tertia in parentes. Quarta, in omnes*.

S. Hieron. ad
Demecriad.

Todo linage de virtudes en la Iusticia, estàn como en su centro: *Omnes virtutum species, vno iustitie nomine continentur*. Toda la justicia de los hombres al examen de la Iusticia Diuina, es iniusticia; que fera la iniusticia? *Sapè ipsa nostra iustitia ad examen Diuina iustitie deducta iniustitia est*. Si la Iusticia dà lo que es suyo à cada vno, à tres se deue dar lo que es suyo; que es justicia al Prelado; reuerencia; y obediencia: al igual, consejo, y socorro. al inferior, guarda, y enseñanza:

S. Greg. lib. 5.
mor.

Redde reuerentiam Pralato, & obediētiam: tribue æquali consilium, & auxilium: tribue subiecto custodiam, & disciplinam. La Iusticia solo à la verdad conoce, no à las personas; no ha de conocer, ni à padre, ni à madre: *Iustitia non nouit patrem, non nouit matrem, solum veritatem nouit; personam non accipit Deum imitatur.* El aumento, y progressos de las Monarquias es la Iusticia, quando el Rey la observa, y guarda, porque es la paz de los pueblos, defensa de la Patria, inmunidad del pueblo, muralla de la gente, gozo de los hombres, cura de los enfermos, templança del ayre, serenidad de la mar, fecundidad de la tierra, consuelo de los pobres, herencia de los hijos, y à quien la guarda, segura esperança del Cielo: *Iustitia Regis, pax est populorum, tutamen patrie, immunitas plebis, munimentum gentis, cura languorum, gaudium hominum, temperies aeris, serenitas maris, terra fecunditas, solatium pauperum, hereditas filiorum, & sibi met ipsi spes futura beatitudinis.*

El necio, y tonto no puede hazer justicia, porque no sabe que es justicia; ni será sabio el que lo fuere, si fuere injusto: *Nunquam potest esse iustus, qui stultus est, neque sapiens, qui fuerit iniustus.*

La Iusticia contiene en sí todas las virtudes; la injusticia, todos los vicios; quien haze justicia, no puede dexar de ser bueno; quien haze injusticia, no puede dexar de ser malo: *Iustitia non est pars virtutis, sed virtus vniuersa, & iniustitia ei opposita, non pars vitij est, sed vniuersum vitium.* La sciencia que mira con ceño la justicia, no es sciencia, sino engaño: *Scientia qua est remota à iustitia, calliditas potius quam scientia est appellanda.* No ay cosa mas deseada, que las riquezas, ni cosa mas preciosa; que la Iusticia: *Diuitia magna emulatione desiderabiles sunt, sed iustitia pretiosa, & admirabilis res est.* En faltando la justicia de los Reynos, y pueblos,

S. Bern. in ep.

Cassiod. Psal.

S. Cypr. de 12. abul.

Lactan. Firm. diu. iust. l. 5. c 5.

Arist. ethic. l. 5. c. 3.

Plat. in prot.

Lycurg. Legi

Hier. vidà de
dign. Reip. l. 2

blos, faltaràn los pueblos, y los Reynos: *Respublica nisi iussè gubernetur, non habenda est, neque Respublica, neque Ciuitas, neque populus.* En que Ciudad viuirè seguro, y sin temores de que se acabe? Preguntò Leon, hijo de Eurycratides; y respondieronle, adonde huuiere justicia: *Vbi iustitia viget.*

Flet. in Lac.

El exercicio de la Iusticia, dixo famosamente Iacobo Vilio en estos dos versos:

Antol. sarc.

*Iustitia merces gemina est, vel cum bona reëtis,
Vel paruis dignè cum mala restituit.*

La razon de pintarla con vna espada en la mano derecha, en la siniestra vna balança, vendados los ojos, y pobre, la diò en estos versos vn Autor anonymo con gran erudicion:

Que Dea? Iustitia, at cur toruo lumine spectas?

Nescia sum flecti, nec moueor pretio.

Vnde genus? Cælo, qui te genuere parentes?

Mi modus est genitor, clara fides genitrix.

Cur gladium tua dextera gerit, cur leua bilanciem?

Ponderat hæc causas, percutit illa reos.

Paupere cur cultu? semper iustissimus esse,

Qui cupit, immensas nemo parabit opes.

GEROGLIFICOS DE LA IVSTICIA.

Pyer. Valer. l.
12. pag. 97.

LO fue entre los Antiguos el Rio Eufrates, con esta letra, *Exuberantia*; porque assi como este caudaloso Rio fertiliza los campos de manera, que rinden abundantes cosechas, y frutos los años todos; la Iusticia rinde cosechas, y frutos de inestimable comparacion, y preciò, porque adonde la huuiere, todo sobra, como adonde faltàre, todo faltará; assi en lo espiritual, como en lo temporal.

Vna muger sin manos, y vendados los ojos, y esta;

Nec.

Nec pretio, nec precibus. No ha de tener manos la Iusticia para recibir, ni ojos para ver su sangre, ò familiares, ò amigos, que sentenciarà el amor, ò el odio, ò el dinero, y no la verdad!

Vna libra, ò valança en fiel, con esta, *Nec huc, nec illic.* No ha de inclinarse la Iusticia nunca, siempre ha de estar en fiel.

En el numero ternario la pusier on los Pitagoricos, segun escriue Pyerio, y yo le pusiera esta letra, *In medio*, ay estremos en este numero, y medio; en este consiste la Iusticia, huy endo de estremos de passion, de odio, ò amor: la verdad ha de ser el medio destos estremos, y en el consiste todo linage de v'rtud. Lo fue el Buytre con esta letra, *Iustitia*, la observa, no haziendo mal, y haziendo bien, no mata, como las demàs Aues de rapina, para comer, ni Aue, ni Animal ninguno, ni tampoco los ofende, come lo que halla muerto, aunque sea cadauer de hombre: fauorece contra las Serpientes las demàs Aues que las persiguen, defendiendolas de la opresion que suelen padecer, que es lo que haze, y deue hazer la Iusticia: *Ex volucris enim in auxilio contra serpentes primam esse vulturem.*

Id. l. 17.

Pyer. Valer. l. 17.

Se tuuo por constante entre los Egypciós, que el que lleua se consigo el coraçon del Buytre, no tenia que temer las Serpientes, y Viuoras, porque la enemiga suya passà los vmbrales de la muerte, como la de el Lobo, con el Cauallo; la de la piel del Leon, con la del Lobo; la de las plumas del Aguila, con las del Ganso, y demàs Aues; qualquiera parte del Lobo muerto, atemoriza, y enfurece al Cauallo: *Corque huius alitis habentem (dicunt) tutum esse à Serpentum impetu*; de este linage de virtud, y propiedad no escriuo, como de opinion, sino como de experiencia constante, y clara; el como se haze, esso solo està reservado à la misma:

Hermod. apud Plu3.

naturaleza, y à su Autor, que como diò especialísimas, y estrañas virtudes à las piedras insensibles, las diò à las plumas, piel, Lobo, y coraçon de el Buytre, y como al de la Viuora, que preserva, y desmaya la fuerza del veneno.

DIGRESSION VI.

DE QUE LA FALTA DE IVSTICIA EN LAS Monarquias, es ruina de las mismas Monarquias.

CAPITVLO XV.

SI como hazen los malos gouiernos necesidades, y necessitados, hizieran los buenes focerros, tuvieran las desdichas que se padecen, algun abrigo para no ser fatales; pero como todo gouierno no mira la comun conservacion, y beneficio, sino el suyo, y su conueniencia; la que podian tener los vassallos, les quitan; y la que no deuen tener los Ministros, les dan. De aqui nace ser esta dolencia comun mortal, porque quien auia de curarla, la enferma mas. No ha auido en el mundo Republica, ni Monarquia, que no aya tenido pobres, y necessitados, porque à estos los hazen los ricos, y poderosos; y como las primeras las fundò la Tirania, y esta no se puede conservar sin robar à muchos, para vestir à pocos; como siempre son mas los que roban, que los que visten, siempre ay mas desvalidos, y necessitados, que poderosos. Ni tampoco ay Monarquia oy en el mundo, que tenga menos poderosos, ni mas necessitados, que España, porque los muchos necessitados, y pobres, han hecho q sean menos los poderosos, y ricos, y desto nace, que sea la mas desdichada, que han visto, ni reconocido las edades. Para conocer el fuste de

de las Monarquias si son tiranas, ò no, no ay euidencia mas clara, y patente, que mirar si ay muchos pobres en ellas, y necesitados, pues de à se toma el temperamento para graduarlas.

Es la razon tambien clara; como la euidencia, que nace de ella; y es, que la tirania la haze la comodidad propia, y esta se haze con descomodidades agenas; porque si el poderoso haze Palacios, es preciso que derribelas casas de los que no lo son, quitandolès, ò sea de grado, ò sea de fuerça (que siempre lo es) su viuienda corta, para hazer Real su viuienda. Lo mismo hazen de las haciendas, y heredades, con que reducidas à vna, son menos que si se conservaran en sus dueños, que son muchos. Estos dexan de serlo; porque, ò les obligan, ò los fuerçan à dexarlas; quedan se sin hacienda necesitados, porque sean mas gruesas las de los que estan poderosos. Hallamos en el derecho de las gentes, Reyes, Nobles, Caualleros; Pecheros, y Vassallos, que de esta desigualdad se compone todo linage de Monarquia, y Republica; dispuesta assi con soberana, y diuina prouidencia de el Cielo, adonde ay la misma orden de Gerarquias, vnas superiores, y otras inferiores; pero de que aya necesidades, y necesitados, desvalidos, y pobres, este no es derecho de las gentes, sino contra el derecho de racionales.

En el repartimiento destes, q̄ llama el mundo bienes de fortuna, yo confieso tambien desigualdad, en q̄ tenga mas el grande, y noble, que el hijo delgo, y pechero; pero no de que lo ayan de tener aquellos todo, y estos nada. No nace tan desvalido ningun hombre mortal de la naturaleza, que no le asista, y tocorra; por lo que à si misma se deue, y à su conservacion, para que viua: porque si à los mayorazgos les recibe con riquezas, y heredades, à los desvalidos les dà inteligencia, y habilidad.

dad. A ninguno le falta tierra, sino para sembrarla, para cultivarla, y beneficiarla; y así el que la beneficia, vive con el afán de su trabajo, como el que la posee, con la cosecha de la cultura. En esta consideración se ha de filosofar de lo demás que está repartido entre los hombres en el mundo; de manera, que los que no nacen ricos, nacen para serlo con su trabajo, y afán; y es cierto, que adonde huviere muchos hombres trabajadores, avrà muchos hombres ricos, porque viene à ser como premio del trabajo la conveniencia, y esta la logra el que trabaja, y el que le beneficia, y paga el trabajo, y vno, y otro están acomodados; el jornalero con lo que trabaja, el dueño con lo que le rinde lo que trabaja el jornalero.

Siendo, pues, esto así, y siendo tan claro, y manifiesto, como auiendo tantos que en España trabajan, ay tantos necesitados, y pobres? es la razón mas clara, porque pagan mas pechos, y gabelas, que lo que alcança lo que ganan con su trabajo, y sudor, y à esto les obliga la codicia de los malos Ministros, y no el sustento del Rey, que para este, y su porte, fausto, y sobra, sobran millones, y estos no alcançan para el fausto, y porte, y sobra de los Ministros malos, porque están mas sobrados que los Señores mas asistidos, y con mas regalo que el Rey, y esto es falta de justicia, y sobra de maldad, y tiranía, porque como no le tienen de su patrimonio, han de buscarle en los agenos: con que para vestir su vanidad de purpuras, han de quitar, y aun derramar la sangre de los vassallos. Y si esto fuera tiranía en el Rey, que es natural señor de los vassallos en los Ministros, que no lo son, que será? à mí me parece delito tan atroz, como el que llaman de lesa Magestad, intentar contra el Rey, maquinár contra el Rey, defdorar lo sagrado de la Magestad, amancillar su

es-

esplendor, y grandeza, solícitar trayciones, &c.

Esto, y mas hazen los Ministros malos, y codiciosos, pues le quitan la Corona al Rey. Los vassallos acomodados, son los que componen los rayos de la Corona, y Magestad de los Reyes; y quitar la conveniencia, y aun la hazienda à los vassallos, es quitarle la Corona al Rey, porque quitan los rayos de que se forja, y compone. El poder, y grandeza del Chino, del Tartaro, del Otomano, la conseruan, y tiené en pie millones de vassallos, que tienen acomodados, y trabajadores; si tuuieran millones de millones de vassallos, y fueran pobres, tuuieran Corona de plomo, mas pesada que rica; así que nada importa la multitud en numero, sino la ay en el prouecho, y conveniencia.

En esta Corte auia vn Rey de Congo, que estuuó en vna posada bien desacomodado, y fue necesario, para esta corta comodidad, que el Rey Felipe Quarto dixesse que lo era; porque en las cartas de creencia que traía, venia esta recomendacion, y estava toda aquella Magestad asistida de dos Negros boçales, y vn Mulato ladino, que era el fausto, y pompa Real suya, quando tenia en su Imperio innumerables vassallos, pero todos desnudos, y pobres como él. Era Rey coronado con numerosa multitud de vassallos, y estuuó con tan poca estimacion, que apenas huuo quien le visitasse; de donde infero, que no hazen los muchos vassallos la grandeza; y magestad de los Reyes, sino los vassallos acomodados, y ricos, y que sustentan, y fabrican los rayos de la Corona de los Reyes: con que quitar la comodidad de los vassallos, es quitarle al Rey la magestad, y grandeza que le haze Rey. Esto hazen los Ministros codiciosos, y esto suelen alegar por servicios, para que los premien tan sin reparo, de maldad tan sin igual, que huuo estos años passados, quien por

vn donatiuo que pidiò tirano, injuſto, y violento en los medios, y propoſición de que ſe valia para ſacarle (pues le hazia con las amenazas forçoſas; ſiendo èl por el decreto, y por el derecho libre, y voluntario) ſe atreuiò à pedir el premio deſte trabajo, y montaua mas que el donatiuo.

Califique eſta accion el hombre mas prudente, y de mayor peſo de juizio, para que entregue à la laſtima, y compaſion la faltalidad deſta Monarquia. Califique-la el menos atentado, y focorrido de ingenio, y de diſcurſo, y ha de abominar della con ſu miſma cortedad; y vnos, y otros alarguen la conſideracion à penſar, que ſi hazen en eſto, eſto; que haràn en lo demàs que no fuere eſto? Si eſtas deformidades no ſe corrigen, caſtigan, y enmiendan, como no ha de ſer todo deſdichas, y calamidades? como no han de empobrecer los vaſſallos? como no ha de acabarſe la Republica? como no ha de arruinarſe la Monarquia? en acabandose los Indios, ſe acabaràn las Indias, dezia aquel varon de muchos ſiglos Palafox, ya ſe vàn acabando las Indias, porque ſe vàn acabando los Indios.

Como tienen en pie las Indias los Indios, tienen en pie los Eſpañoles à Eſpaña; ſi empobrecen los Eſpañoles, empobrece Eſpaña; ſi ſe acaban los Eſpañoles, ſe acaba Eſpaña, y no ay medio para acabarſe, como empobrecerlos. Las deſdichas, y calamidades que ſe eſtàn padeciendo, lo dizen, y lo pregonan con voces claras, y lo dirà el tiempo con mas laſtimofas voces: infelicifſima Eſpaña, quando lo diga el tiempo, pues nunca habla, ſino con laſtimofas ruinas. No eſtà incurable eſte achaque, pues tiene facil remedio, que es reformar los exceſſos grandes de los Miniſtros ſuperiores, è inferiores, codicioſos, y ambicioſos, pues la opreſſion violenta de los vaſſallos, tiene en la vanidad de eſtos ſu
ori-

origen, no es dolor! que el que nació en humildes pañales, y que la mayor nobleza de su casa fuera ver en sus portales vna capa negra, que arrastre carroças, sillal, lacayos, libreas, pages, y gentiles hombres, como vn señor de Castilla. ? Esta deformidad tienela la mas barbara, è inculta Nacion?

Puede la ocupacion, y pueſto de veinte, treinta, ni quarenta años, ofrecer, y dar mayorazgo, rentas, y aun vassallos, à quien nació pechero ? Estas haciendas así adquiridas desde la noche al Alva, no las costean los vassallos? Para componer vna destas, no han de descomponerse muchos? Puede ningun Rey Catolico premiar servicios de sus vassallos, con sangre, y muerte ciuil de sus vassallos? Quien patrocina estos desafueros, patrocina el Aspid entre flores, la Viuora enroscada en la maceta; y como el veneno que derraman es emboçado, no ay triaca que curar lo pueda, con que primero ha dado muerte; que se sienta:.

Bien estaña cosa es, que vn Aue tan corpulenta, y de rapiña, que necesita de mucha presa para sustentarse, labusque sin daño ageno, cebandose solo en lo desechado, y que no es de prouecho ninguno. Los voraces del mundo, Aues de rapiña, podian tener à la vista lo que haze este generoso Paxaro, para no entregarse à toda presa, solo por sustentarse su vanidad, mas que su vida, quitando, destruyendo, y quizás matando, porque la pobreza es muerte ciuil; y quitarle à vn hombre la hacienda, dexandole en miseria, y desdicha pobre, es quitarle ciuilmente la vida, porque muere al trato, y comunicacion de los demás; y lo que mas es, de los mas allegados, y de aquellos à quienes hizo mayores beneficios. Los que son poderosos, à fuerça de agenos daños, no son hombres, sino fieras; así se lee en Dauid en el *diuites egerunt*: La Hebreo dize, *Leones*; son los ri-

cos, y poderosos, Leones rapantes, que famelicos se entregan de su misma sangre, y la derraman para beberla con desperdicio. Desdichados ricos! venturosos pobres! lo son acá, y no lo serán allá; acá por vn día, allá por eternidades.

En consecuencia igual de auer hecho simbolo de la Iusticia à este generoso paxaro, le hizieron tambien de la

PROVIDENCIA.

CAPITULO XVI.

S. Aug. de Spirit. Sanct. & anim.
Cicer. in Rhet.

Prouidentia est notio, futurum per tractans euentum. Es vn conocimiento prudencial, que preuiene lo que puede suceder, ò es la que mira lo que ha de ser antes que sea: *Per quam futurum aliquid videtur ante quam fit.* Llamala el Hebreo *Schagach*: *Prespexit considerat è, aspexit intentè, speculatus est;* lo mirò con consideracion, lo advirtiò con intencion, lo especulò con viveza, y preuencion. La prouidencia es la llave de toda la discrecion; todo le falta, à quien la prouidencia falta: *Vt inam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent.* El sagaz, y cuerdo preuiene el mal, y le hu-ye, con que no le alcanza: *Asutus videns periculum absconditur.* Preuen el mal que ha de venir, para que sea menos mal quando llegare. Goza el bien quando le tienes; preuen el mal, para que no le tengas: *In die bona fruerere bonis & malum diem precaue.* Todas las contrariedades se desvanecen à vista de la prouidencia, y todas reynan adonde no la ay: *Vbicunque fuerit prouidentia, frustrantur vniuersa contraria: ubi autem prouidentia negligitur, omnia contraria dominantur.* Todo lo gouerna la Prouidencia Diuina; y lo que nos pa-

Deut. 32.

Ecl. 6. 7. ;

S. Aug. lib. de Sign. Cler.

parece pena, es medicina: *Prouidentia Dei omnia gubernantur, & que putatur pœna, medicina est.* En lo que menos importa empeñamos nuestro cuydado, entregando al olvido lo mas importante, sin prouidencia de que nos espera vna vida, que es la verdadera, ateni-dos à la que no lo es: *Omnes sumus in minimis cauti, in maximis negligentes: hoc ideo fit, quia ubi vera vita sit, ignoramus.*

S. Hieron. in
Ezech.

Id. lib. de ho-
mi. perfect.

Tiene prouidencia el que preuiene con esperança, y cordura lo que ha de venir, y assegura el fin, disponiendo los medios: *Prouidens dicitur quasi porrò videns. Perspicax est enim, & incertos prouidit casus.* Tanto ha de fer la prouidencia mayor, quanto mayor fuere el mal que amenaza: *Quanto maior timetur esse dispendia, tanto promptior, & perfectior debet esse cautela.*

S. Isid. in lib.
Cæl.

S. Pet. Crisost.
in quod. Ser.

Mas prouidencia tienen los necios, que los entendidos, porque ocupan menos su memoria en lo presente, y mas en lo por venir: *Magis prouident fatui futura quam alij, quia eorum memoria non est occupata circa presentia.* Los successos passados son la enseñanza mas viua para los venideros: *Facta præterita certa documenta dant futuris.* El mal que se preuiene, es menos mal quando llega, porque encuentra, sino con el remedio, con la preuencion: *Futura si præsciuntur leuius tolerantur, & prudentius amantur.* Tres linages ay de prouidencia. La primera se halla en Dios. La segunda en la naturaleza. La tercera en los hombres: *Triplicis prouidentia est. Prima in Deo. Secunda qua consulitur singulis animalibus, plantis, &c. Tertia, rebus humanis propria.* No ay quien escapar se pueda de los lazos, y redes de la Diuina Prouidencia: *Laqueos, & retia Diuina Prouidentie nemo euadere potest.* La fuerça de la prouidencia es ineuitable: *Prouidentia*

Aristot. lib. de
journ. & vig.

Id. ibid.

Id. de regi
Princ.

Marfil. Ficin.
in Plot. Alex.

Greg. hist. l. 4.

vis ineuitabilis est. Triunfa en el carro de la prouidencia el Eterno Governador Dios, y nosotros le seguimos en el triunfo. Si vamos con voluntad, vamos como libres, y soldados suyos: si con fuerça, vamos como cautiuos, y siervos: *Triumphat in prouidentia curru diuinus ille rector, & nos sequimur: liberi, ac velut milites eius, si volentes: captiui, & serui, si nolentes.*

Paul. Æmil.
l. in cent. 3. ad
Bel. ep. 19.

Plin. in Pan.

La mayor prouidencia de los hombres es nada sin la Diuina Prouidencia: *Nihil vite, nihilque prouidentur homines sine Deorum immortalium ope consilio, honore auspiciantur.* En lo que necesitas empeña tu cuydado, y prouidencia, pero si el Señor tiene de ti tanto cuydado, porque tu tienes tanto cuydado de ti? *Si quid cura potest, illud cures: at si Deus ipse te curat, cur tu sollicitus tibi sis?* Todo está pendiente de la Diuina Prouidencia del Señor, que lo mira, manda, y remedia.

Socrat. apud
Max. Serm.
de prouid.

Est magnus in celo.

Iupiter, qui inspicit omnia, & imperat.

No ay logro posible, ni de mayor consecuencia en los hombres, que la prouidencia.

Exrip.

Prouidentia nullum possibile hominibus est

Lucrum capere melius.

GEROGLIFICOS DE LA PROUIDENCIA.

LO ferà vn hormiguero, poblado de hormigas, cargadas con granos de trigo, y esta, *Ne forte deficiat.* Con singular cuydado se proueen el Verano, para que no les falte el Invierno, preuiniendo lo que puede suceder, llenando sus troxes de trigo para su alimento, à tiempo, y con fazon, que es todo el orden de la prouidencia.

De lo que se deue fiar, y esperar en la del Señor, lo fe-

ferà vn nido de cuervos , abiertas las bocas àzia el Cielo los polluelos , con vna nubecilla transparente, que despida blanco rocío sobre ellos, y esta , *Dat escam inuocantibus eum.* Es imposible que le falte à quien no tiene, si se arroja en manos de la prouidencia del Señor.

Lo era el Buytre , y esta, *Prouidentia*, por la singular que tiene en orden à su conservacion. Mira mucho por su salud , huye de las assechanças de los caçadores con esotraña cautela, de manera , que rara vez lo caçan, sino està muy viejo. Mudase de vna Region à otra en conociendo de stemplança adonde viue. En oliendo ayre de contagio , se retira à buscarle saludable ; con lo qual conserva su salud, y nos enseña à mirar por la nuestra. Por lo riguroso del Invierno, quando el yelo lo gouierna todo , como le falta comida, y no es facil encontrarla, se alarga de su nido mucha distancia de leguas , buscando Exercitos de hombres , para entregarse de sus cadaueres muertos.

Etiam comitatur pugnantes

Corporum spe, que in bello, ceciderunt.

Huele los que han de morir con natural , y bien raro olfato, que la naturaleza le diò, y alli se arrima adonde ha de ser mayor el estrago. Y asì los Generales, y Capitanes antiguos , entre las supersticiones que tenian sin fundamento, esta la tenian, y obseruauan con mucho; y era, examinar àzia que vanda del Exercito venian los Buytres, y en que parage se juntauan, y de ài discurrían por donde auia de ser la mayor ruyna del: *Obseruabant in quam Exercitus partem vultures imminerent, inde commenefacti stragem ibi futuram, ubi earum, alitum Gregia acubuisset.* S. Isidoro dize, que huelen lo que esta de la parte del mar, y à cinco mil pas-

Beluens. fol.
170.
S. Isid. l. 12. c.
7 *Orig.*
Lib. 10. c. 6.

fos de distancia tambien; diximos arriba algo desta viueza estraña de sentido, y ha sido forçoso aqui repetirla.

Su ordinaria viuienda es en lo mas eminente, y eleuado de los peñascos, que es adonde hazen de ordinario los nidos, y tan escondidos, que Herodoto el Retorico llegò à persuadirse, que venian de los otros Orbes. Lo mismo siente Plinio; Virgilio las llamó Aues del monte Caucaço en su Bucolica: *Caucafeas etiam si patiremur Aues*. Es constante, que acà se crian, y anidan, y en sentir de Iuuenal, en los arboles muchas vezes.

Partem cadaueris adfert.

Inuen. satyr.
14.

*Hic est ergo cibus magni quoque vulturis, & se
Pascentis, propria cum fecit in arbore nidos.*

Buelan en esquadron, y raras vezes se ha visto que buele solo vn Buytre, y lo hazen por huir las afechanças de los caçadores, pero sucedeles lo contrario; pues antes bien los caçadores les estàn esperando, que buelen juntos, para matarlos, por acertar mejor el tiro, porque vno solo estraña vez lo fuelen encontrar. Y deste retiro nació en Herodoto, Floro, y otros muchos, el dezir que eran Aues, que venian del otro Orbe, y que en el nuestro apenas se hallauan; de lo contrario tenemos experiencia clara. Caça desde medio dia hasta la noche, y todo lo demàs del tiempo se està en silencio, escondido el pico debaxo de las alas. Y aunque es Aue verdaderamente tragona, tiene sufrimiento grande quando le aquexa la hambre. De ser voraz, lo dixo el Mantuano.

Lib. 2. Partib.
Li. 5. c. 1. hist.

Vultur edax fedum tabo stillante cadauer.

La tolerancia del hambre la pondera mucho Aristoteles, reconociendo su voracidad, y la facilidad con que dixiere lo que come.

Han

Han equiuocado muchos Autores el Buytre con el Aguila, y afsi le acomodan algunas propiedades del Aguila al Buytre, fiendo verdaderamente encontrados, y opuestos en ellas. Sintieron algunos, que era cruel, y sanguinolento, por la fabula de estar haziendo pedaços, y comiendose el coraçon de Ticio; y afsi dixo Pontano:

In tua mansurus migret precordia vultur.

Bautista Mantuano la describe atreuida, y cruel contra las Aguilas, Cisnes, y otras Aues.

Flebat, vt inuadi cernens à vulture nidos.

Laetanteis imbellis Olor praedator, aduncis

Vnguibus, & duro discerpit viscera rostro.

Lib. 2. Parth.

Vno, y otro figuen vereda muy escabrosa, y dura, porque lo singular, y principal deste generoso Paxaro, es, fiendo tan voraz, y gloton, no hazer presa en Aue ninguna, ni en animal tampoco viuo, solo le sirve para su presa, caça, y alimento, lo que estuuiere muerto, y esto se haze manifesto, y claro con la experiencia cada dia, afsi de verla cebar en cuerpos muertos siempre, como de que en el contorno de su nido siempre tiene pedaços de carne muerta, para alimentar sus pollos, quando estàn en èl, tiernos, y recientes: *Vultur nihil quod*

viuit attingit, nec animatum quidquam interficit; ni

Pyer. Valer. l. 17.

llega à cosa que sea viua, ni tampoco la mata. Esto, pues, que escriuen del Buytre, es de la Aguila, que vive, y se alimenta de lo que mata con su pico, y garras, y como son tan parecidas, facilmente los equi-

uocan. Tiene con lo singular de pro-

uidencia, facil

MEMORIA.

CAPITULO XVII.

Memoria est per quam animus repetit ea, que fuerunt. Es la memoria la que nos sirve para repetir lo que ha pasado, y sucedido. Llamala el Hebreo *Zeber*; y Ciceron, *Memoria, recordatio, monumentum*; nace de *Zachar*, que es: *Recordatus est, resolvit in corde, habuit in corde, referuavit in corde suo, ad mentem reuocauit*, se acordò, rebolvì en su coraçon, lo tuuo en el coraçon, lo reservò, lo ofreciò al entendimiento. Ay dos memorias, yna natural, y otra artificial. La natural es la que nace con la voluntad, y entendimiento, haziendo el terno de las potencias. Otra artificial, que la ha hallado el arte, y la industria del hombre, y de que se han valido muchos, y se han hecho ilustres con ella, no teniendo mucha natural.

La mejor memoria en la vida, para no ofender à Dios; es la memoria de la muerte: *In omnibus operibus tuis memorare nouissima tua, & in eternum non peccabis*. La mas dulce memoria es la de los passados males: *Iucunda & suauis est preteritorum malorum memoria*.

Eccles. 7.

Cic. lib. de fin.

Solo fabemos lo que en la memoria tenemos, y asì es menester para saber mucho, estudiar mucho: *Tantum scimus, quantum in memoria tenemus*. La memoria del beneficio es tambien facil, como larga, y tenaz la del agrauio: *Tenacissima est iniuria memoria, at beneficij breuissima*. No puede auer sciencia sin memoria, porque en vano estudiamos, si se nos olvida lo que aprendemos: *Omnis disciplina memoria constat, frustra que docemur, si quidquid audimus preterfluat*. La memoria mas feliz, y noble, es la que aprende facilmente, y retiene con teson lo que

Quint. lib. 11

apren-

aprende: *Memoria virtus est facile recipere diu retinere.* Cal. Red. d. 10 ant.
 Los que tienen gran memoria, no tienen grande entendimiento, porque aquella pide refon, este viueza; lo que la viueza aprende, con ligereza se para: lo que aprende el refon, dura eternamente: *Vt plurimum ingenio tardi, memoria valent, eo quod hebetium adminicalatior, fir- Id. ibidem.*
*miorque memoria est: vellocium vero imbecillior, & ma-
 gis lubrica.*

Mucho tiene que sentir, el que de muchas cosas se acuerda, porque en todas las menos deleytan, y las mas atormentan: *Multis in rebus plurima cruciant, & pau- Petrarc. dial. 8.*
ca delectant. Quien tiene memoria de cosas varias, tendrà varias, y diferentes moleffias, porque en lo mas las vnas muerden, las otras pican, y las otras hieren: *In re- Id. ibid.*
cordatione multiplici, multiplex molestia. Quaedam conscientiam vellicant, quedam pungunt, quedam vulnerant.
 No ay memoria mas feliz, que la que se acuerda del pecado para dolerfe; de la muerte, para dexarle; de la Iusticia Diuina para temer; y de la misericordia, para no desesperar: *Memoria optima est, memento peccati tui, et doleas, mortis ut desinas, Diuina Iustitia ut timeas, misericordia ne desperes.* Id. ibid.

Dos cosas tiene la memoria buena, aprender, y retener; la humedad haze todo el gaffo de la que concibe la memoria: *Aprehendit facile quo humido sunt cerebro. Memoria sunt duæ vires apprehendere, & retinere.* La memoria, si se cultiua, se haze grande; sino, se agosta: *Memoria colendo augetur, euanescit nisi subinde renoues.* Para conseruarla, y assegurarla, no ay medio mas eficaz, que el orden, y direccion en el estudio: *Ordo maxime adfert memorie lumen.* Reducir à la memoria lo pasado, para acertar en lo por venir, es saber aprouecharse de la memoria. Porphy de anim. & eius potent. ap. Eras. Rot. Ciceron. 2. de orat.

Terent. in A-
delph.

O Demeas iustus est sapere, non quod ante pedes modo
est
Videre, sed etiam ea que futura sunt prospicere.

GEROGLIFICOS DE LA MEMORIA:

LO era el Buytre, y esta, *Memoria*; tienela tan viua, y tan grande, que se acuerda de las presas que dexa, y de las que estàn tratables para poder comer, dexando vnas, y tomando otras. Aunque es comun la memoria à todos los animales, à los hombres lo es la memoria, y la reminiscencia: *Memoria est in multis alijs animalibus, reminiscencia verò in homine.* Estàn dotadas de mas memoria las Aues, que las fieras, y animales, aunque muchos: la tienen, y muy viua, como el Leon, el Elefante, la Hyena, y sobre todos el Iumento, y Buey. Apenas ay Aue que no la tenga, hasta las menos generosas, y nobles, las mas bastas la tienen, como el Grajo, Curruca, Pardal, Moxcaleta, y Gurrion. Es como medio de su conservacion, y por esso estàn focorridas con ella de la naturaleza, con generosa bizzarria.

En los hombres està depositada con empeno mas noble, como potencia que resulta de la Alma racional, inteligente, viua imagen del mismo Dios Omnipotente. Afsi ha auido hombres de memoria tan feliz, que parece excede los esfuerços, y fueros de la naturaleza. De Mitridates, Rey del Ponto, que tanto trabajò à las armas del Imperio Romano, se escriue, que teniendo à su dominio sujetas veinte y vna Prouincias de Naciones diferentes, à todas les hablaua, y despachaua en su lengua natiua, sin necesidad de interprete. El gran Rey Cyro, tan conocido, como celebrado, en todo el Orbe, auiendo sido General de Exercitos innumerables, à todos sus soldados, que tuuo alistados, conociò siempre,

y nombraua por sus nombres. Lo mismo hazia Lelio Scipion en Ionia, que à quantos Ciudadanos, y vezinos tenia, conocia, y sabia, y nombraua por sus nombres; pero excedele el Rey Cyro en el numero de los soldados, porq̄ Exercito tuuo, entre muchos, que se compuso de cien mil, y mas hombres, y à todos los llamaua por sus nombres mismos, y con la facilidad misma en todos los Exercitos que gouernò, que fueron muchos, y de numero excessiuo, y grande.

Cyneas, Embaxador en Roma del Rey Pyrro, que lo era de los Epyrotas, al segundo dia que se hallò en esta celebre Ciudad, hablò à todos los Senadores, y Equestres, saludandolos, y nombrandolos con sus propios nombres. El Cesar dictaua à quatro Amanuenses diferentes materias de gouierno, y muchas vezes à siete sin trocar, ni vna voz en ningun despacho, acordandose de quanto en los demàs dezia, estando dictando. Carmenides, Griego, solia leer vn Libro, y luego lo repetia todo de memoria, si lo leia todo, ò todo lo que leia. Temistocles fue de memoria increíble, y la mayor felicidad que tuuo, fue, no saltarle jamás quando la huuo menester; que es, si la mas generosa, la mas ruin, y aun vil potencia, que tenemos: *Memoria quopretiosior, eo magis iniuria obnoxia.* En la mayor ocasion de empeño, suele hazer mayor falta, y facilmente con accidente, aunque sea muy ligero. Hirieron con vna piedra en el cerebro à vn hombre, y se le olvidò quanto sabia, y auia aprendido, ni las letras, ò elementos primeros pudo retener. A otro, que diò vna cayda, se le olvidò hasta su mismo nombre. Lo mismo le sucediò à Coruino Mesalla, que lo mas precioso del mundo siempre està sujeto à mayor calamidad; y no puede huir de esta sujecion la memoria, antes bien presumo, que es là que mas la padece, bien que en los que auemos refa-

*Erasm. Retb.
in apoph.*

rído, siempre tuuo tefon, como en Theodestes, discipulo de Aristoteles en Luculo, y el celebrado Hortensio Romano, que tuuieron, segun Ciceron: *Diuinam quandam rerum memoriam*. Memoria como diuina de quanto aprendieron, la de Seneca fue estraña entre todas. Dos mil nombres que oyò referir, luego al punto como los oia, los repitiò por el mismo orden de memoria, como èl refiere de si mismo. Hazia mas que dozientos versos, los referia al derecho, y al trauès, sin perder voz, ni termino de ellos: *Duo millia nominum recitata,*

Cic. 4. Tusc.

Ap. Pelgant. *quo ordine erant dicta, ducentos quoque versus ab ultimo*
verb. Memor. *incipiens.*

Viò à Symonides Temistocles, que enseñaua el arte de memoria, y dixo dos cosas muy grandes. Arte, de memoria enseñas? yo quisiera arte de olvido, para lo mucho malo que tengo hecho. Dixo otra vez, de lo que he menester, no me acuerdo, y me acuerdo de lo que no he menester: mas quisiera arte de olvido, que de memoria: *Quod meminisset qua nollet, & obliuisci non posset qua vellet*, hablò como muy entendido, que la memoria, ò el arte fuyo auia de servir para acordarnos solo del bien que deuemos hazer, y nuestras obligaciones, y no que estas los mas las olvidan; y de lo que menos importa, se acuerdan. No ay cosa que mas se olvide, que lo que mas importa; y es, el que auemos de morir; el que auemos de ser juzgados ante vn Tribunal, que no tiene apelacion; y que lo que acà nos parece virtud, serà allà imperfeccion: la muerte no es horrorosa por ella, sino por lo que à ella se sigue, que es la estrecha cuenta que nos espera. Esta auia de ser nuestra memoria, esta nuestra voluntad, este todo nuestro entendimiento, y no auiamos de entender, querer, ni acordarnos mas que desto, que es el negocio de quãtos negocios ay, ha auido, y ha de auer en el mundo.

Cic. 4. 9. Tusc.

Fue representacion viua de la muerte, el Buytre, as-
si por alimentarse de cuerpos muertos siempre, como
porque se tuuo por fatal presagio su vista, segun Aris-
toteles, Plinio, y Seneca, que en el Hercules furente di-
xo:

Hic vultur, illic luētifer Bubo gemit.

Fue presagio de la ruina de Roma, que es la muerte
de los edificios, porque apareciendose en su renoua-
cion (que hizieron Romulo, y Remo) desta gran Ciu-
dad doze Buytres, y consultando à Vectio, agorero
grande, les dixo, que auia de durar mil y dozientos años
Roma, y no mas, y que despues dellos auia de entregar-
se à lamentable ruina, como sucediò, y como lo escri-
ue Enio:

*Cedunt ter quatuor de cœlo corpora sancta
Auium præpetibus.*

Y con mas claridad Bautista Mantuano.

*Illa sacer numerus portendere creditur annos,
Vrbis.*

*Sen. in Herc.
f. 87.*

Lib. 1. Agel.

Por fausto agüero lo tuuieron muchos, porque viuia
tanto tiempo, que oy cien años, es como los nouecien-
tos de los siglos primeros; pero asì en las aues, como
en los hombres, es edad que apenas lo parecen, por los
muchos achaques que padecen, y el poco valor natu-
ral que los acompaña. En llegando à los cien años el
Buytre, ni bolar, ni caçar puede, con que sus hijos le
traen de comer al nido, con natiua, y compasìua pie-
dad, como lo haze la Ciguena, de quien se escriue mas
regularmente, porque mas regularmente se ve, que el
Buytre.

Vn Paxaro ay en tierra de Manila, que se llama Ta-
bon, que en empollar sus hueos es como el Buytre: pe-
ro es muy extraño lo que con èl sucede. Es su corpulen-
cia poco mas que la de vn pollo, bien que tiene los pies
muy

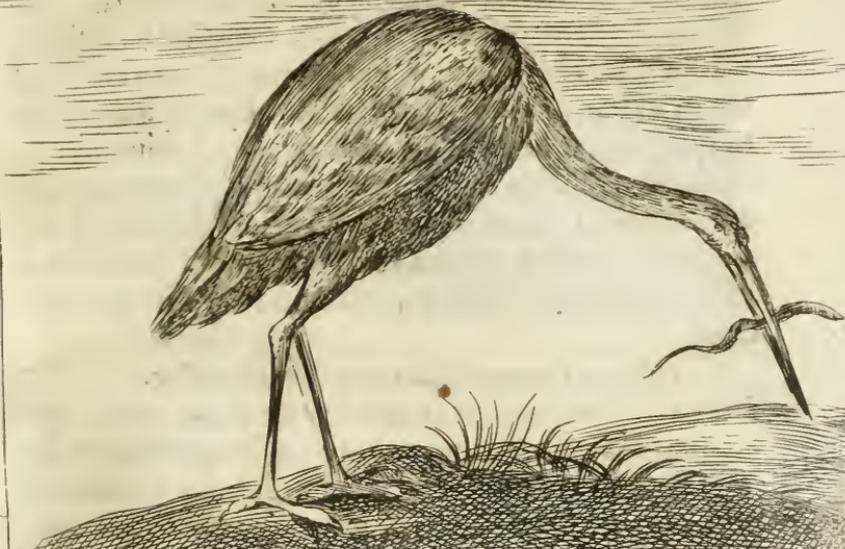
muy largos. Para empollar sus huevos, haze en la arena vn hoyo muy ondo con los pies, y con el pico, pone los hueuos, y los tapa con la misma arena, y afsi los dexa à beneficio del calor del Sol, que calentandola à vna, los empolla. Rompé empollados la cascara, prision mas facil que la de la arena, y vãn desmontandola hasta que salen fuera à buscar el marisco, para su alimento. Afsi empollados ya, los buscan los Indios, y dicen, que es la comida mas regalada del mundo. Afsi lo escriue el

Ilustrisimo Señor Naxarrete, Arçobispo
de Santo Domingo.





PROPIEDADES DE LA CIGVEÑA.



LIBRO TERCERO.

CAPITULO XVIII.

S la Cigüeña tan conocida en nuestra España, que apenas ay Lugar donde no anide. En la proporcion de la fabrica de su cuerpo, es descompassada; tiene muy largos los pies, el cuello, y el pico: es el cuerpo no muy abultado, la cabeça angosta, y poco redonda, buenas alas, vestidas siem-

siempre de pluma blanca, y negra; breue, y pequeña cola, descarnada en los pies largos, y secos; tiene el pico colorado, y lo que no tiene, es estraño prodigio, que es la lengua. Algunos dixeron que la tenía, pero tan desmedrada, que apenas se percibia. Es constante, que no tiene lengua, porque en muchas que se han hecho domesticas, y que sirven para limpiar de sabandijas venenosas las huertas, se ve cada dia. Anidan en la eminencia de las torres, ò las casás, y Palacios mas altos, y sobervios. El ruido que haze con el pico, es tanto, y tan grande, que à mucha distancia se oye; es à la manera que el que haze la carraca, y es como indicio de bencuolencia, y amor, porque lo haze la hembra quando viene el Cigueño con alguna presa al nido; y los Cigueños pollos; quando están crecidos. Llamaua à este ruido *glotare* Solino, y el Autor de Filomela que dixo:

Lib. 11.

Glorat immenso, de turri Ciconia rostro.

Lllamanle los Autores, que escriuen de las Aues, Aue migratoria, voz comun para todas las que vienen los Veranos à nuestra Europa, como son las Grullas, y Vencejos, y no se sabe, ni se ha podido conseguir el saber de donde viene ninguna de estas Aues. Vienen de noche con mucha orden, y concierto, siguiendo en el curso, y buelo las mas modernas à las mas ancianas, que siempre van delante, y hazen sus mansiones junto à lagunas, tierras cenagosas, adonde ay sabandijas varias, como Culebras, Ranas, Viuoras, y Serpientes, que este es su alimento comun, y esse dan à sus polluelos para criarlos.

Serpentum Ciconia pullos

Iuuen. satyr.

57.

Nutrit, & inuenta per dauia rura lacerta.

La dificultad de que el veneno no las mate, se ofrece luego à los ojos, porque comen toda la Culebra, y toda.

da la Rana venenosa, sin reservar el veneno, como lo haze el Ciervo, y el Iabali, que alimentandose tambien de Viuoras, comen todo el cuerpo, y dexan la cabeça, adònde tiene el veneno. Las Cigueñas no, que muchas vezes se han visto lleuar viuas las Culebras al nido, y alli las hazen pedaços, y las comen, y ni arrojan las cabeças, porque no se encuentran abaxo, ni se hallan tampoco en los nidos, con que es manifesta señal que se las comen.

Tiene el pico essa virtud, que troça la Serpiente, y haziendola pedaços, le haze derramar todo el veneno, ò le quita la violencia de matar; no tiene lengua por esta razon, porque si la tuuiera, se le comunicara por ella el veneno al coraçon, y muriera, quedase entre los cortes del pico, de que facilmente se limpia, y essa es la razon porque no la mata, ò porque el Señor, auiendo de alimentarse desta comida, le diò virtud especial contra el veneno, para que conservasse su vida, y no faltasse su naturaleza, ò porque comiendole siempre, le sirva de alimento, y no le mate, como le sucediò à Mitrídates, que comia veneno, y no morià, porque le auian criado con veneno.

Tiene tardo, y pereçoso buelo; bien que fuele remontarse con èl sobre los ayres. Quando se abate à la tierra, camina con passos tan concertados, y graues, que parecen gouernados por mas superior inteligencia, que de su irracional instinto, de que nació el hazerla simbolo
de la.

PRUDENCIA.

CAPITULO XIX.

S. Aug. l. 1. de lib. arbit. **P**rudencia est appetendarum, & vitandarum rerum scientia. Es ciencia la prudencia de lo que se ha de euitar, y se ha de seguir. Aristoteles dixo, que era vna cuerda razon de lo que se ha de hazer: *Recta ratio agibilium*. No ay medio para conseguir la sabiduria, como inclinar àzia la prudencia el coraçon: *Vt audiat sapientiam auris tua, inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam*. Tiene raiz suprema, y soberana, que nace de la boca del mismo Dios: *Dominus dat sapientiam, & ex ore eius prudentia, & scientia*. Sola la prudencia haze à los hombres grandes, pues les haze hazer igual semblante al bien, y al mal: *Prudentia docet te, ut in cunctis idem sis, in prosperis, quam in adversis*. La verdadera, y perfecta, es la que mira el fin de la vida para saber gouernar la vida: *Prudentia vera, & perfecta est, qua conciliamus, iudicamus, & precipimus quæ ad bonum finem totius vitæ humanæ pertinent, & solis bonis conuenit*. La prudencia sin bondad, es malicia; y la sencillez sin razon, necedad: *Prudentia absque bonitate malitia est, & simplicitas absque ratione stultitia nominatur*. No se puede llamar prudencia, la que no està acompañada con la justicia, fortaleza, y templança: *Nec prudentia vera est, quæ iusta, temperans, & fortis non est*.

Es la Prudencia la Princesa de las virtudes, que à las demás dà orden, temperamento, y modo: *Prudentia virtutum Princeps est, atque ipsarum ordinem modum, & occasionem ostendit*. Lo mismo dize Damippo Pytagorico: *Etenim virtutes omnes ad præscriptum, &*

rationem prudentia constituuntur. El prudente se conoce en que examina el consejo, y no se desliza con probabilidad falaz à lo que es falso, que no define lo que està dudoso, sino que suspende su sentimiento en ello: *Prudentis proprium est examinare consilia, & non cito fallaci credulitate ad falsa prolabi, de dubijs non diffinas, sed suspensam tene sententiam.* Solo los hombres la tienen, y ay muy pocos que la tengan: *Solum hominibus ingenium est, & prudentia.* El prudente es bienaventurado, porque es templado; y el templado, constante; el constante, igual; el igual, no està triste; el que no tiene tristeza, es bienaventurado; luego el prudente lo es: *Qui prudens est, & temperans est, qui temperans est, & constans, qui constans est, & imperturbatus est, qui imperturbatus est sine tristitia est, qui sine tristitia est beatus est, ergo prudens beatus est.* No puede ser gustosa la vida, adonde no se hallare la prudencia: *Non potest esse iucunda vita, à qua absit prudentia.* La acción genuina de la prudencia, es deliberar bien: *Prudentis dicimus maximè proprium bene deliberare;* la prudencia mas facilmente se halla en los que han padecido calamidades, y trabajos, que en los que no los han padecido: *Solent qui difficultates, & infortunia quandoque euaserint, prudentia hos longe superare, qui nondum fuerunt infœlices.*

Lib. de Pru.
& bona ferr.

Sen. de quat.
virt.

Lud. Viu. l. de
anima.

Senec. ep. 86

Cic. l. 5. Tusc.
qq. Arist. l. 6.
Eth. c. 7.

Proc. de bell.
Gothor.

Virg. Æneid.
l. 1.

No ay medio para componer las sediciones, y tumultos, como la prudencia.

*Ac veluti populo in magno cum sapè coorta est
Seditio, &c.*

*Tum pietate grauem, ac meritis si forte virum, quem
Conspexere, silent; arrectisque auribus adstant.*

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Para hazer se bien quisto con todos vn hombre, con la prudencia solo lo puede conseguir.

*M. n. m. l.**Si bene prudens sis omnibus fortunatus eris.*

Todo lo desprecia el que es verdaderamente prudente, porque nada desta vida merece estimacion, todo lo sufre, y todo lo alcança, y es entendidamente sabio, porque lo que tiene en el coraçon, dize la lengua, y siempre sin encontrarse.

Borbon. Poet.

*Omne malum (breuiter) prudens spernit fugitque,
Omnia fert, & se, casus componit ad omnes,
Quod loquitur lingua, pectore sentit idem.*

GEROGLIFICOS DE LA PRVDENCIA.

ERan las Hormigas, cortando à vnos granos de trigo las puntas, para que no tallezcan, y se deshagan, y malogren, y esta, *Abrofaque condit*, no entran grano ninguno de trigo en las troxecillas, sin que primero no le quiten la punta por donde tallece, porque como los entregan à la humedad, y con ella mueren, y por ella nacen, como dixo el Señor; malograrian su trabajo, y no se lograria su sustento. Milagrosa, y marauillosa prudencia, mirar para adelante vn animalejo tan basto, y tan pequeño.

Vna Serpiente, arrimando el vn oydo à vna peña, y tapando el otro con la cola, y esta, *Vt vitæ consulat*, los encantadores necesitan mucho de estos venenosos animales para sus hechizos, y concierta musica, y voces que componen, las diuierten, y cogen; pero la naturaleza les diò vn resguardo extraño para su vida, que es este. Al començar su musica los hechizeros se tapan los oïdos para no oïrla, y lo hazen, arrimando con natural instinto à vna peña el vno, y tapando el otro con su misma cola. La prudencia que el Señor nos manda tener, como la Serpiente; es no dár faciles oydos à las lifonjas, y alabanças, porque son

la ruina fatal del espíritu, y la discrecion es tapar el vn oydo con el conocimiento del fin que nos espera, y el otro con la fortaleza: aquello es la cola, esto la peña; y es singularissimo el que la cola represente el fin, porque para lo eterno pintaron los antiguos vna Serpiente mordiendole la cola con la boca, este el principio, aquella el fin.

La Cigueña, y esta, *Prudentia*, assi por lo que escriuimos arriba, como por lo que se sigue, que verdaderamente excede todo humano conocimiento. Quando vienen à nuestra Europa, de las partes de donde han hecho su invernada (que hasta agora ningun Autor lo ha descubierto) traen singular concierto, y orden, caminan lo mas de noche, siguiendo à vna, que les sirve como de Capitana, formando de todas vn escuadron, repartidas en forma militar; à la que no sigue el orden que lleuan, le cuesta la vida, porque se la quitan, y con estraña prudencia, porque hazen como consulta, forman consejo, y dan sentencia; castigan vnas, para que otras se enmienden, y es desta manera. Iuntanse ocho, ò diez Cigueñas, y hazen como conclave entre si à vista de la delincente, algo apartadas de el comercio de las demàs, y alli como que deliberan lo que han de hazer, estàn vn breue rato mirandose vnas à otras, en forma de consulta, y despues de ella se abalanzan, y la hazen pedaços con los picos: *Quid. & concilia inter se inconcionis morem agitare, eas obseruatum est, ut in Co-* *Pyer. Valer. l.*
nie Phitonis patentibus Asia campis congregata, commur- *17. fol. 159.*
murant inter se tamque seuerè disciplinam hanc exercent,
ut eam que nouissimè aduenerit lacerent, atque ita ceteris negligentibus, castigata admonitis, castra subito volatu mouent.

Esto que aqui escriue Pyerio, ha sucedido en España, y persona que lo ha visto me lo comunicò, dizien-

dome, auia visto vna tarde juntarse numerofo concurfo de Cigueñas en vn valle, y que à poco rato se apartaron hasta ocho, ò diez dellas, del comun concurfo de las demás, y que gouernando el buelo à vista de todas, pararon en tierra, y se pusieron en orden, como para tomar consejo, adonde estuuieron poco rato, y que luego todas acometieron à vna dellas, que parecia fer la delinquente, y la hizieron pedaços, y luego se boluieron en busca de las demás. Singular prouidencia es, que vnas Aues castiguen con consejo, y consulta à las que faltan à su obligacion, y con discreta prudencia, porque el *obmurmurant*, que dize Pyerio, arguye consulta en nuestro racional idioma, y luego el castigo lo executan à vista de las otras, para que se enmienden. A Dios las alabanças, à Dios, Autor de tan estrañas marauillas, pues estas acciones de estas Aues generosas, puestas en los hombres de mayor consequencia, los hazen plausibles. Castigar con prudencia, es el mayor arte de toda Christiana politica, y esto hazen las Cigueñas, y no suelen hazerlo los hombres. Este castigo mismo executan en la que hallan fer adultera; y refiere dello vn estraño caso Aristoteles, y es este.

* Anidauan en la eminencia de vna torre vnas Cigueñas, y se diuertia el dueño, oyendo el estruendo, y ruido, que con los picos hazen, y mirandolas criar con tanto cuydado, y afan à sus polluelos. Advirtió, que en saltando el Cigueño del nido, la Cigueña adulteraua con otro, y que luego se iba à bañar à vna fuente, vezina al mismo Palacio. Hizo curioso el reparo, y aguardò vn dia en la fuente misma, à que executasse el adulterio, y fue luego en busca de la fuente para lauarse, y bañarse, y al llegar à la fuente, espantòla, con que se viò obligada de bolver al nido; vino el Cigueño, oliò el adulterio, retiròse, y à poco rato vino acompañado

con

con muchos Cigueños, que facendo à la Cigueña del nido, y lleuandola al campo à vista de la fuente, la hizieron pedaços, quitandole la vida con los picos.

Ay prudencia general, segun escriue Santo Tomàs, Angelico Doctor, è Interprete claro de la Diuina voluntad, que es la que comprehende las sciencias especulatiuas, como Phisica, Dialectica, y Retorica, y particular, que se diuide en perfecta, è imperfecta, esta es la que toca à negocio particular de cada vno, que es de su profesion, como en el gouierno el Consejero prudente, en la Milicia el General, en la Mar el Marinero. La perfecta es la que contiene en si las partes integrantes de que se compone, que son memoria, docilidad, razon, entendimiento, sagacidad, prouidencia, circunspeccìõ, y caucion. Estas primeras quatro, tienen por opuestas al arrojõ, y precipitacion; las quatro vltimas al descuydo, è inconstancia: à estas se sigue la Monastica, Legispositiua, Politica, Economica, y Militar; à estas todas se opone la imprudencia. Las partes potenciales son la Eubulia. A esta se opone la temeridad: luego se sigue la Synesis, y el Gnomè, à quienes se opone la inconfideracion. Sus actos son aconsejar bien, saber mandar, y aplicar los medios para conseguir el fin.

Ay luego prudencia falsa, que tiene mucha semejança con la verdadera, y es disponer para algun mal fin, medios competentes: como à quien roba con sagacidad llamamos ladron prudente. Esta tiene seis partes que la componen, y son, astucia, dolo, engaño, prouidencia humana, cuydado superfluo de los bienes temporales, y desvelo de los futuros.

DIGRESSION. VII.

DE QUE LA PRVDENCIA CONSERVA , y
*augmenta las Republicas todas ; y las arruina
 la falta della.*

CAPITVLO. XX.

NO es sabio el que mucho sabe , y lo aprouecha poco, sino el que sabe poco, y lo aprouecha mucho. Esto es lo que haze la prudencia , y es lo mejor que haze, y no puede hazer otra cosa, porque ella es la mejor cosa que tiene el mundo, como lo dixo este Dístico.

Prouida magnanima si adsit prudentia dextra

Dic mihi quæ rerum pulchrior esse queat?

No ay materia ninguna , por grande , y graue que sea, que no la fazone la prudencia. Para conseguír lo mas importante de la vida, es necessario valerse della. La virtud sin prudencia, mas que virtud, es vicio. No puede llegar seguro à la perfeccion, el que no camina por las sendas de la virtud , con la luz de la prudencia. La mas alta, y excelente, es vsar de los bienes desta vida, como que se acaban, y buscar los de la otra, como que duran. Obran en orden à su conservacion, como milagros, los animales, para vna vida que se acaba sin esperar otra, y sin milagros podemos buscar la que nos espera, aunque cuydemos de la que se acaba, y no lo hazemos ; esta no es imprudencia, sino locura. Es necesario apreciar lo bueno, y despreciar lo malo. Desestima el varon prudente el torpe logro (dezia Borbonio) los edificios sobervios, los dorados artefones , y marmoles costosos, los euanos, piedras preciosas, oro, y
 pla-

plata, las muchas alhajas con que se adornan las bastas pa redes de las casaf, los olorofos vestidos , y falsas delicias; los nociuos gastos de la compuesta mesa, y todo lo que quiere, y sigue el vulgo rudo. Desprecia la invidia, y murmuracion de la pestilente lengua, contento, y gustoso con tan preciosa virtud ; se rie de los honores mortales, y mundanos, y no sabe viuir necesitado, porque sabe viuir con lo poco que tiene, no deseando mas, ni buscando mucho.

No ay gouierno mas felice, como el que gouierna la prudencia , porque es la gouernadora de los hombres, y la dispensadora de todas las cosas ; dà el medio, y modo para todo , y todo lo dispone para que salga todo con acierto. No ay cosa segura, ni cierta en lo humano, y es tan eminente la prudencia à todo , que todo lo acierta , con que dixeron los Filofos , que traia consigo siempre à la felicidad , y la buena fortuna, porque tiene à la vista lo presente, lo passado, y lo venidero , aparta lo malo de lo bueno, abraça à este , y desprecia aquel: busca lo mejor , lo sigue , y prosigue. Dà lo que es fuyo al tiempo, y à los hombres , y quita lo superfluo de lo competente. Solicita la ocasion para conseguir , que à vezes suele hazer mas la ocasion, que el merito. Para preuenir lo venidero , no aparta los ojos de lo passado, que esta es la escuela tan segura como la experiencia. No es prudencia tener salud, fuerças, riquezas, fama , oro, plata, y bienes , sino vsar bien dello, y enseñar esto à los demàs. Sin la prudencia la inmortalidad no es vida, sino tiempo, dixo vn Filofoso grande.

Quanto ay excelente en la vida , rinde vassallage à la prudencia , todo lo dispone, y todo lo compone ; es la norma, y razon de todo, como en todo lo es la mente diuina. A Minerva hizieron Dios de la prudencia,

fingiendo , que nació de el entendimiento de Iupiter los Antiguos: tan soberano es su origen, que aun entre los falsos Dioses la hizieron hija de el Superior à todos. Es la arbitra Suprema de todo lo criado , à cuyo Imperio se rinde facil lo humano, y lo Diuino, con cuyo patrocinio permanece, y se aumenta. Todas las acciones políticas las encamina à buen fin, y por esso se logran todas con acierto, y firmeza; primero considera, y luego obra: tarda en deliberar, y es presta en la execucion; jamás le pesa al prudente de lo que ha hecho, porque lo piensa primero, para que no le pese despues.

Es tan superior à las demás virtudes, quanto la vista à los demás sentidos, dezia Bion: Las murallas mas leuantadas, y fuertes, estàn sujetas al enemigo, que ò las derriba, les haze brecha, ò desmorona: las murallas de la prudencia, no ay enemigo que pueda contrastarlas. La imprudencia acabò en vna hora, lo que la prudencia auia conseruado siglos. Imprudentes arrojados de Capitanes perdieron las mayores victorias del mundo. Tanto duraron las Monarquias en sus glorias, quanto durò la prudencia de sus Governadores en sus leyes. Es la prudencia entre las virtudes, como el oro entre los metales: no ay cosa que mas pese, y que mas valga de metales que el oro: no ay cosa que mas pese, y que mas valga de virtudes, que la prudencia. No ay Monarquia grande, que la prudencia no la aya hecho mayor, ni ay Republica, por pequeña que sea, que la prudencia no lo haga grande. La que tuuo Artemissa Reyna de Caria, conseruò en su mayor grandeza al celebrado Xerxes contra los Griegos, y perdió la batalla de la Caminia, porque no siguiò su prudente consejo. Acreditò à Cyro, el menor Rey de los Persas, la sagaz prudencia de Aspasia su muger, hija de Hermosino

Focense, no le consultò materia en que no acertasse jamás, siguiendo su consejo, y direccion. La madre de Alexandro, Iulia Mamea, hizo tan celebre à su hijo por las prudentes direcciones que le diò, como èl se hizo por su valentia, y liberalidad. No errò accion ninguna Artaxerxes, Rey de los Persas, si la gouernò la prudencia de su Valido Teribazo. Tanto le aprouechò à Filipo Macedo la prudencia de sus Consejeros, como la valentia de sus soldados.

No ay cosa que la prudencia no configa, aunque sea la mas ardua, y dificultosa, porque tiene espera. Para calificar esta sentencia, fingiò vna fabula de mucha doctrina Esopo, que es esta. Hallò vn prudente anciano à vn moço resuelto, que le estaua robando peras de vn peral de su huerta, persuadiòle con palabras amorosas, y apacibles, que se baxasse del arbol, y no le robasse las peras. Dixole el moço, como burlando del, las yervas tienen virtudes especiales, pero las palabras no sè yo que las tengan. Oyendo esto el viejo, començò à arrancar yervas; y tirarlas, para que se baxasse: diòle al moço tan poderosa risa, que apenas podia tenerse en las ramas con ella; profeguió en su robo, entendiendo, que el anciano prudente deliraua, pero mas cuerdo que lo que le pareció al ignorante moço, llenò la capa de piedras, y començò à tirarlas, diziendo: Si ni las palabras, ni las yervas tienen virtud ninguna para los que me roban, verèmos si las piedras la tienen: viendo el moço la tempestad de piedras que descargauan sobre èl, se baxò à toda priessa de el arbol, salió de la huerta, y entrò en el camino con largo passo, maldiciendo su risa, y su imprudencia. No pudo vencer con la cortesia de las palabras, y la accion de las yervas, y valiòse con cuerda prudencia de las piedras.

De que no es prudencia dexar lo poco que se tiene por esperança de tener mucho, es famosa la fabula, que esta verdad enseña. Pescò vn pescador vn pececillo muy desmedrado, y pequeño, y pidiòle al pescador, viendose preso en sus manos, que lo bolvielle al agua, que para que lo queria tan pequeño, que èl auia de crecer, y en creciendo, le cogeria, y le seria de mas prouecho. Loco fuera yo, dixo el pescador, si lo que tengo entre las manos, aunque tampoco, lo dexasse con esperança de que me vendrà mucho. El prudente varon no dexò lo incierto, por lo cierto.

De que es prudencia grande preuenir lo que ha de suceder, nos enseña otra famosa fabula. Comen gustosamente los Lyrones bellotas, estaua cargada de ellas vna encina, de donde se sustentauan de ordinario; dixeron algunos de ellos: Derribemos este arbol, porque tendrèmos menos trabajo para comer estando caido, no teniendo que trepar las ramas. Vno dellos, el mas anciano con madura prudencia, dixo: Si aora le derribamos, comeremos, pero que comeremos el año que viene, si le derribamos? Enseñança verdaderamente grande, que es necesario mirar adelante, para no quedar se atrás; y aunque esto parece que mira àzia la prouidencia, esso es prudencia, porque sin prudencia no puede auer prouidencia. Y esto no solo importa à todos los que conduce la obligacion de gouernar sus casas, y familias, à todo linage de Republicas toca, y pertenece, porque ninguna puede assegurar su conservacion, sino lleuare por norte à la prudencia, que es la Tesorera de quantos bienes de fortuna, y gracia se gozan en el mundo.

Se estraña; y se admira, que las Cigueñas caminen con tal concierto, y con tanta prudencia gouernadas, que à la que descompone el viage, ò altera el orden,
que

que tiene, la sentencian, matan, y hazen pedaços: no fuera admiracion solo, sino alabança, y merito en los que gouiernan, valerse de exemplar tan viuo para componer su gouierno, de que ay estrema necesidad en todo linage de Republicas.

Es Aue casta, y templada, pero muy zeloso el Cigueño, con que nunca le falta del lado à la Cigueña, y especialmente quando empollan los hueuos, que no los empolla solo la hembra, ambos asisten à este cuydado en el nido. Si sucede alexarse mucho el Cigueño, le haze traycion la Cigueña con otro; pero assi que ha cometido el adulterio, se laua, porque le conoce la traycion por el olfato, y con esso se assegura de que no le conozca; empero sino se laua, y lo huele, la hazen pedaços todas (como escriuimos arriba.) Lo mismo le sucede à la Leona, quando adultera con el Pardo (y es muy ordinario, porque es fiera muy lasciuia) lauarse en algun rio, porque le importa la vida, pues siente tambien con el olfato el adulterio el Leon; y la haze pedaços. De riesgo tan grande, como el de perder la vida, escapan las Aues, y las fieras lauandose; y de riesgo tan grande como la muerte eterna, no quiere el pecador escapar con tan facil remedio como lauarse llorando, que es el precio. sísimo baño de las Almas, pues las restituye à la gracia de su Esposo, y las viste de la tunica inmortal de la gracia. Mas dize el llanto, que la voz; pero diràn mucho mas, la voz, y el llanto: con que al dolor que las lagrimas despierta, se ha de seguir la voz, que diga el dolor: *Est enim pijs affectibus quedam stendi voluntas*, *S. Ambros. de*
& plerumque graues lachrymas euaporat dolor. Aun los *obit. Valent.*
 profanos hallaron, no solo consuelo, sino remedio en las lagrimas.

Quidquid faue lachrymis opus est, non sanguine dixit:

Ouid. l. de Pont.

Sapè per has fleèti Principis ira solet.

*Auct. de nat.
rer. lib. 10.*

Por toda nuestra Europa se reparten quando vienen, menos en Inglaterra, adonde no han visto en sus Países todos este paxaro los Ingleses, ni en el Principado de Turin. La razon de no auerse visto en Inglaterra, no la refieren los Autores; la de que no aniden en Turin, la han advertido, y notado, porque ven que anidan en las Prouincias vezinas, y à su vista; y convienen en que porque no se paga diezmo en aquel Principado, no anidan en el las Cigüeñas. Es bien singular lo que à este paxaro generoso le sucede, y es, que paga el diezmo de sus polluelos, arrojandole del nido, como en Religioso feudo al dueño de la torre donde anidan. Dixerón algunos Autores, que le arrojan por no tener tanto embaraço en la cria; pero à esso se responde facilmente, que le arrojarían los años todos, empero se ve que le arrojan quando llega el numero de los pollos à diez; lo mas cierto es, que en passando, ò llegando à cinco, y esto no es los años todos, porque la mayor cria en ellos fuele ser de seis, y la menor de dos cada año. Con singular cuydado, y atencion, nacida desta causa, en las partes donde mas anidan, han hecho el reparo, y han visto las crias (porque se descubren en siendo pollos grandes sobre los nidos, y se ven mejor quando los facan, y enseñan à bolar sus padres) y han notado, que solo quando llegan al numero de diez los pollos, rinden el feudo. Otros dicen, que de cinco tributan el vno; vno, y otro puede ser; pero es constante, y firme que le pagan, y no por el embaraço, porque los nidos son capaces para muchos mas pollos, y aun Cigüeñas grandes. Falta de alimento no puede obligarles, porque ninguna Aue tiene mas, ni con mas abundancia, y sobra, porque toda sabandija de agua venenosa, y sin veneno les sirve de alimento.

Es

Es enemigo mortal de las Aguilas , y se suelen comer los huevos las vnas à las otras para cercenar de enemigos ; pero no sin riesgo, y de la vida , porque si acaso se encuentran en el robo, pelean, y se hieren, y se matan; y si la Cigueña sale herida, se cura facilmente, poniendose en la herida la cunila, yerva medicinal, y para las Cigueñas milagrosa: porque luego quedan sanas. Adolece grauemente del estomago, y para aliuiarse, come el oregano, que es para corregirle, y sanar la mas eficaz

MEDICINA.

CAPITULO XXI.

Medicina est, que remouet morbum, & promouet ad perfectam sanitatem; es la medicina la que quita la enfermedad, y la que assegura la salud, llamala el Hebreo Guehab. *Sanauit, leuauit infirmitatem, medicatus est, curauit morbum*, curò, aliu:ò la enfermedad, hizo el medicamento, sanò la dolencia.

En el Cielo tiene su origen la medicina, y el Señor es el primer Autor desta sciencia: *Dominus enim auctor eius est, nam omnis medicina manat ab Altissimo*; y la criò de la tierra misma, para beneficio de los hombres de la tierra: *Altissimus de terra procreauit medicamenta, nec abhorrebit illa vir sapiens*. El enfermo para curarse, es necessario entregarse à la voluntad del Médico, y à la aplicacion de la medicina: *Egroti estis, nolite ergo dictare, que vobis medicamina velit apponere*. La medicina es amarga para la enfermedad, empero es dulce para la salud: *Omnis medicina habet ad tempus amaritudinem, sed postea fructus doloris, sanitate monstratur*. Cura la medicina de la tierra por de dentro la

S. Thom. 3. p.
q. 80. art. 4.

Eccles. c. 38.

ibid.

S. August. in
quod. Serm.

Hieron. in Ie-
rem. l. 2.

lla.

- llaga que està à fuera, pero la medicina del Cielo fuele curar la llaga de adentro, con las heridas, y dolores de afuera: *Plerumque medicina inde interius curat, unde exterius fauciat. Ita nõnumquam diuinã dispensationis medicamine agitur, ut exterioribus doloribus internũ vulnus adimatur.* Allí se ha de aplicar el remedio, adonde hizo la presa el achaque: *Vnde irrepfit morbus inde remedium intret.* Para que hagan sus efectos las medicinas, ha de negarse à si el doliente, y entregarse al Medico: *Qui se medicis dederit, se ipsum sibi abnegat.* Cura el Medico corporal la enfermedad del cuerpo; cura el Medico espiritual la enfermedad del Alma, por esto esta es mas dificultosa, empero mas excelente medicina: *Nostra spiritualis medicina, corporea medendi ratione longe difficilior est, ac proinde præstantior, circa ea, quæ in aspectum cadunt occupatur corporum Medicus, at nobis circa occultum, & internum hominem, curatio omnis versatur.*
- Los Medicos se pagan del dinero, el celestial Medico con oraciones: *Omnes medici pecunijs, isse autem solus oratione placatur.*
- Mal se quiere el enfermo que haze heredero de su hazienda al Medico: *Male secum agit æger, qui Medicum heredem facit.* Esto es, que la destemplança daña la salud, como la hazienda. Los Medicos se acreditan, no por lo que saben, sino por lo que curan: *Medicorum scientia, non ipsius artis, sed valetudinis causa probatur;* todo lo grande, y eminente de la medicina, no està en la sciencia, sino en la experiencia: *Nec medici quamuis artis præcepta perceperint, quicquam magna laude dignum sine usu assequi, & exercitatione consequi possunt.* Y asì dixo Plinio, que el mejor Maestro desta facultad era la experiencia: *Medicina præcipuè efficacissimus Magister usus;* no es posible que à todos persuada el Orador la verdad, como ni que el Medico à todos

dos de salud: *Rhetor non semper persuadebit, nec Medicus semper sanabit.* Arist. l. 1. 122

Muchas medicinas, mas enferman que sanan, como muchos Medicos, mas que curan, matan.

Impediunt certam medicamina creba salutem;

Non plures medici, sed satis unus erit,

Nunquam crede mihi à morbo curabitur æger,

Si multis medicis creditur una febris.

Verin. Port:

Mas nociua fuele ser alguna vez la medicina al enfermo, que el achaque mismo.

Curando fieri quedam maiora videmus

Vulnera, qua melius non tetigisse fuit.

Ouid. de Pont:

l. 3. eleg. 7.

No ay mal para los Medicos, como no auer mal.

Quisnam hic est? Medicus, ò! quam male habet

Quibus Medicus, si nemo male habuerit.

Philem. Luni.

La medicina que no se dà à tiempo, antes enferma que sana.

Temporibus medicina valet data tempore profunt;

Et data non apto, tempore vina nocent.

Ouid. de reme-
amot.

GEROGLIFICOS DE LA MEDICINA.

VNa Paloma, con vn ramo de Laurel en el pico, y esta, *Ipsa medetur.* Quando este apacible paxaro siente que enferma, và en busca de los Laureles, corta vn ramo con el pico, sacale el jugo à la hoja pican-dola, y ataja con esso la enfermedad, y queda sano. La Cigueña con vna mata de oregano en el pico, y esta, *Medicina.* Adolece grauemente del estomago, y para aliuiarle, come esta yerua tan medicinal, como efectiua, porque luego se le quita el dolor, y se conoce ser esto assi, en que arroja luego lo que le sobra del nido, que es clara señal de que no lo ha menester mas, pues que le arroja. La Golondrina puede ser empref-
sa.

fa tambien con la letra misma, arrimando la yerva Celidonia à sus polluelos à los ojos en el nido. Ciegan, y facilmente por la freça (que tienè este estraño efecto, como se viò en Tobías) porque como rud os, è implumes estàn torpes para arrojarla fuera, hasta que tienen pluma, rozanse con ella, ciegan, y arrimales su madre la Celidonia à los ojos, y cobran la vista perdida.

DIGRESSION VIII.

DE LA MEDICINA, SV ANTIGVEDAD, Y excelencia, y de que los malos Medicos son la mayor enfermedad de las Republicas.

CAPITVLO XXII.

ES cosa diuina la medicina, dixo Marfilio Ficino, por su origen, y por su exercicio; que afsi como el animo depende de Dios, el cuerpo depende del animo. Del Angel San Rafael dixeron los Hebreos, que fue el primero que exercitò la medicina en el suceſſo de el peze, que le mandò matar à Tobías, y aplicar para remedios diferentes el coraçon, la hiel, y el higado. Es su profefsion tan eminente, como soberana, porque el mismo Señor la criò de la tierra, y desta verdad no pudieron huir los engañados Gentiles, porque la atribuyen à Apolo, à quien tuuieron, y celebraron por Dios. Afsi le introduce Ouidio, alabandose de ser el primer inuentor della.

*Inuentum medicina meum est opifex que per Orbem,
Dicor, & herbarum subiecta potentia nobis.*

A su hijo Esculapio le dan otros la primacia, à quien tambien adoraron por Dios, lleuados de que auia re-
su-

resuscitado à Hipolito, hijo de Theseo, Rey de Athenas, y à Androgeo, hijo de Minos, Rey de Creta: y Cassaneo añade que resuscitó tambien à Tindarida. Fue Hyperbole gentilicio, porque hazia curas tan milagrosas, que parecia resuscitaua los enfermos que curaua. A Cētauro Chiron, hijo de Saturno, y Philira, y Maestro de Aquiles, se le dan otros. Otros à Peon, de donde tomó nombre la yerva Peonia. Otros à Apis, Rey de Egipto. Y todos estos tuuieron adoracion de Dioses, por inventores de esta facultad, de donde se infiere lo eminente, y soberano della.

Ay Medicina Methodica, Empyrica, y Racional, ò Dogmatica. De la primera, fue inventor Apolo. De la segunda, Esculapio. Y de la tercera, Hipocrates, en lo mas corriente, y comun de los Autores todos: bien que Eusebio Cesariense escriue, que hallaron los Egipcios la Medicina, y que Esculapio la adelantò, y entendió con mayores noticias, y conocimiento de ella. Empero à la manera que los Egipcios la descubrieron, la hallaron tambien los Babylonios, y Españoles, especialmente los Portugueses, porque en teniendo algun enfermo estas Naciones, lo sacauan à las plaças, y à quantos se le llegauan hazian relacion de la enfermedad que tenia, y les preguntauan por algun remedio, si acabo sabian; y si le dauan, lo ponian por escrito los efectos buenos, ò malos que del resultauan, y así el remedio, como la aplicacion, y el efecto que hazia, lo lleuauan escrito à los Templos, adonde quedauan como en deposito, y archiuo. Venian luego los Filósofos, y Medicos, y los ponian en orden, con que llegaron à hazer vn cuerpo, ò muchos de libros, que conferidos, y platicados con diferentes Medicos, hizieron preceptos, y reglas generales, y especiales, y en esto fue el mas eminente sin duda alguna Hipocrates,

Maestro de todo linage de curacion, pues la reduxo à forma, y metodo quatrocientos y cinquenta y nueue años antes de la venida del Señor al mundo, y todo lo sacò de las Tablas que hallò escritas en el Templo de Diana, que fue el mas celebre del mundo, asì por lo sobervio deste edificio, como por estàr en èl estas Tablas, adonde estauan las medicinas todas de todo el linage de enfermedades, que con la experiencia auian tratado, y manejado los que allí las pusieron. Despues de auer salido de los Estudios de Athenas, fue peregrinando por diuersas Prouincias, y Reynos, informandose de todos de las curaciones que sabian, virtudes de yervas, y plantas, de experiencias que auian hecho, y todo lo encomendaua à la memoria, y lo escriuia. Y se refiere, que Artaxerxes, Rey poderoso (que casò con la hermosa Esther) le embiò à llamar, para que enseñasse la medicina à sus vassallos; y que le respondiò, que no queria emplear la medicina en dar salud à Barbaros enemigos de los Griegos. Llamòle Galeno el diuino Hipocrates, porq̄ no huuo otro en el mundo à èl semejante. Supo mucho, porq̄ viuìo mucho, que en esta facultad el que es mas experimentado, es mas sabio. Tenia quando muriò ciento y quarenta años cumplidos; y asì dixo Somno Efesso, que la medicina la hallò Apolo, y la auumentò Esculapio, y la perficionò Hipocrates.

Aunque algunos Escritores refieren no auer aprobado la medicina hombres muy grandes, como Socrates, Platon, Caton, y otros, escriuiendo della con poca estimacion. Serà el vso della, no la medicina, que esto; ni el hombre mas necio, è ignorante del mundo puede negarle el aprecio, y veneracion que merece, porque se encamina à la conservacion del linage humano, y mejor temperamento de la naturaleza. Rasis dixo de ella, que era toda de Dios: *Medicina tota Dei*. Y aunque no

por la conveniència, por el origen auian de rendirle obsequios sagrados, pues los dauan à los que fueron sus inventores, adorandolos por Dioses. Del vfo de ella puede auer no solo desprecio, pero irrisiõ, si se dexa manejar de tantos como oy la professan ignorantes: *Non rem antiqui damnabant, sed artem*, dixo Platon, y esto es lo que deue condenarse. Viò Diogenes muchos Medicos, y Filosofos muy sabios, y dixo; no ay animal mas sabio, que el hombre. Luego viò otros Medicos ignorantes, y dixo: no ay animal mas necio que el hombre. Es facultad adonde el mas cuerdo, y sabio yerra: pero tan venturosa, que sus aciertos el Sol los registra, y sus yerros la tierra los tapa. Alabo tu experiencia (dixo à vn mal Medico Stratonico) que no fatigas los enfermos, sino que luego los matas. El mejor Medico (dixo Pausanias) no es el que sabe, sino el que sabe despachar luego con el enfermo àzia la sepultura, que con esso, ni gasta la paciencia, ni el dinero. Esto saben los Medicos de aora, con que son los mejores que ha auido en el mundo. La mejor muerte es la que es mas breue, dixo Socrates, con que el Medico que abreuia con la vida, mejora la fuerte de la muerte. Ay muchos que curan, y pocos que saben, y con esso acortan la vida, y los hombres.

Sino ay Medico bueno sin experiencia, aora ay muchos Medicos, y poca experiencia. Passò por Epidaurro el Tyrano Dionisio, adonde estaua vna Estatua de Esculapio de oro, con vna barba prolija, y grande, quitòsela, diziendo, no ha de tener el hijo barba tan grande, siendo el padre lampiño, que era Apolo. Fingieron la barba prolija en Esculapio, dize Valerio Maximo, los antiguos, para dar à entender, que han de tener mucho vfo, y experiencia los Medicos para serlo grandes. Ay muchos Medicos, y pocos Medicos, pocas curas,

y muchos enfermos. No ay enfermedad como la de muchos Medicos, así lo dixo con conocimiento, y experiencia Adriano; pues mandò poner este Epitafio en su sepulcro. La turba de Medicos me ha muerto. Donde ay muchas leyes, ay muchos vicios, dixo Argefilao: y donde ay muchos Medicos, muchas enfermedades. Encontrò Diogenes hecho Medico à vn hombre, que auia sido luchador, y cobarde, porque todos le arrojauan en el suelo, y dixole: Aorate vengas mejor de los que contigo luchauan, porque à ti te arrojauan en el suelo; pero tu los arrojas al sepulcro. Grande es nuestra potestad, dixo vn Medico à Nicocles (y yo pienso que no la puede auer mayor) que es matar à otro sin riesgo, y con licencia. Dixole vn Medico ignorante à Eschines, como està tan viejo Eschines? y respondiòle: porque tu no me has curado. Lo mismo le sucediò à Pausanias, que preguntandole vn Medico, que como tenia tan buena salud? Respondiò, porque no me visitan Medicos quando no la tengo. Para tener siempre entera la salud, no ay medio como huir de los Medicos. Y aunque esto no siempre sucede, està fuera de question, y controuersia, que la mayor parte de los males la acarrear los Medicos, ò por descuydados, ò por ignorantes, ò por ambiciosos, ò por auaros, todo es de Pausanias. Hablaua mal de vn mal Medico èl mismo, y dixole vn amigo suyo: Que mal os ha hecho este Medico? Mucho, respondiò, porque si yo tuuiera mal, ya me huuiera muerto.

De la Medicina todo el daño està en el vso, y està oy verdaderamente abominable. No ay facultad que mas estudio pida, ni que menos estudio le den. De aquí nace, que son las enfermedades muchas, y las curas pocas. En entregandose à la curacion de los Medicos, se entregan al ocio. Danles sus rentas los Partidos,

dos, y no solicitan mas gloria, que tener rentas: ser celebres, ò no en su facultad, no es cosa de conueniencia, y afsi no la buscan. Si el enfermo muere, lo haze Dios; si sana, lo hazen los Medicos, con que siempre salen luzidos, aunque maten. No haze al Medico el credito, sino el estudio, y los aciertos. Los mas sabios Medicos yerran, porque han menester mas que ser sabios, ser experimentados. La experiencia diò cuerpo, nervios, y Alma à esta facultad, porque della se tomaron los principios de las curaciones. No puede ser vn Medico grande, sin grande experiencia. La Filosofia dà preceptos, no exercicio; y la curacion, mas que de los preceptos, del exercicio depende. Quantos Medicos insignes en la Cathedra erraron la cura de vn sarpullido?

En todos es falta, y la mayor la poca experiencia, y la tenemos de ello bien clara, que visitan muchos, y curan pocos. Entreganse à las calles, y dexan de entregarse al estudio, y no se yo con que conciencia. El mayor Medico, que reconociò España, dezia, que no podia (teniendola buena) visitar vn Medico mas de cinco enfermos cada dia. Dezia como cuerdo, y como Christiano, porque ha menester estudiar lo que ha de curar; y como ha de curar, sino estudia? Y sino estudia, como puede con buena conciencia curar? Donde ay muchos Medicos, ay muchas enfermedades, y muchas muertes; las ay porque los ay. Afsi Caton, escriuiendo à su hijo Marcelo desde Athenas, le dize: Todas las Artes de Grecia son sospechosas, perniciosas, y escandalosas, y la peor de todas es la Medicina, porque han jurado estos Griegos de matar con Medicos; lo que no han podido vencer con armas. Ello es tan

peligrosa de exercitar, como delicada de saber, con que
 son muchos los que la aprenden, y muy pocos los que
 la saben. No caben en la Gran China los hombres, y
 mugeres, porque no ay Medicos, ay oy mas de cien
 millones de gente de tributarios: auia los años passa-
 dos sesenta millones de hombres solos. Igual numero
 sustenta la Tartaria, la Etyopia, è Imperio Abyfino,
 con la Numidia, toda la Afsia, y las Indias Occidenta-
 les, que no se han descubierto. No ay numeros para cõ-
 tar sus moradores, porque no ay Medicos. Y en nue-
 tra España lo dizen las Montañas, que si ellos viuen,
 quanto viuen? Como viuen? Sin enfermedades, y como
 eternos. De cien años estàn tratables, como si tuvie-
 ran quarenta.

No aya Medicos que curen. Si curan, ayalos; pero
 porque los ha de auer, si matan? No pueden ser to-
 dos grandes: Sino lo son, no lo sean, que no es la
 vida, y salud del hombre mercaderia; que si se pier-
 de, ò falta, se puede comprar. Yerra el Theologo
 mas eminente, yerra el Iurista mas prudente, y a-
 tentado, no es marauilla que el Medico yerre. Que
 yerre vna vez es marauilla, pero es marauilla que no
 yerre muchas, porque han hecho las curaciones vio-
 lentas tratables. Fuera de que porque ha de errar la
 cura, en que và, ò la salud, ò la vida de vn hombre?
 Huuo ley entre los Godos, que el enfermo, y el Medi-
 co hiziesen concierto, este de curarle; y aquel de pa-
 garle: si erraua la cura el Medico; no solo no le pagaua
 el enfermo, pero pagaua el todo el coste de las medici-
 nas. Si esta ley se observasse aora, estudiàran mas los
 Medicos, curaran menos, y no erraran tanto. Y como
 no ha de errar tanto Medico ignorante como España
 tiene? Mas daño haze vn Medico malo en la Repu-
 bli-

blica, que la peste, y contagio; este mata con horror, el mal Medico con blandura. El contagio à muchos mata, y à muchos dexa con vida, el mal Medico à ninguno. Quantos han muerto malos Medicos, como si les dieran vna violenta estocada, siendo manifestamente homicidas. Si ahorcan al que lo es, y mata à vn hombre solo; à vn mal Medico, y que tantos mata, porque no han de castigarle?

Y porque se les ha de permitir en Republica ninguna, que ayan reducido la curacion de quantas enfermedades ay en el mundo à sangria? Puede venir bien la sangria (medicina, y curacion violenta) à todos los achaques, y dolencias bien? Si vn Medico espiritual diera vna misma penitencia à tres mil Almas, que dixeran las dolencias de sus culpas en la confesion, no fuera ignorante, no fuera cruel, no fuera barbaro? Es cierto, porque diferentes culpas piden diferentes penitencias, necessaria, y precisamente. Vna misma cura à veinte mil dolientes, de diferentes, y encontrados achaques, no es barbara, no es atroz, no es tirana, no es cruel? No es en grauissimo daño de las Republicas? Pues porque ha de permitirse? Atiendase, si en la Nacion mas caribe, y barbara de el mundo sucede lo que en España sucede. No quisiera hazer razon comun de el bien de las Republicas este remedio, porque estan tan achacosas de ellos, como de males, sino particular à los Medicos, en que reparen en las curaciones, y no ay reparo como el estudio; visiten menos, y estudien mas. Miren à Dios, y à sus conciencias, busquen la fama, y la gloria, y no el interès, que con esso avrà mas curas, y menos achaques, menos Medicos, y mas gente.

Viuen cien años , y mas las Cigüeñas , porque aunque enferman , se curan con yervas , que les quitan la dolencia , conservan la salud , y alargan la vida hasta este tiempo. Las curaciones simples son las mas seguras , con ellas se curaron los que viuián siglos , y con ellas se curan oy las mas Naciones de el mundo. Dixo en esto famosamente el Obispo de Mondoñedo. Los antiguos sabios , y que de sus Republicas echaron los Medicos , no condenauan la Medicina , sino el arte del curar , que los hombres inventaron en ella ; porque auiendo naturaleza puesto el remedio de las enfermedades en medicinas simples , las han ellos puesto en cosas compuestas. Los mixtos no los condeno , empero tampoco los apruebo , por la imposibilidad de el conocimiento de los grados , del frio , calor , sequedad , ò humedad de el simple , que se ha de temprar , y dar temperamento igual à lo que pide la curacion , donde al mixto se ha de armar ; pero està lo contrario tan recibido en uso comun de las gentes , que parecerà mas que nouedad el sentimiento , y opinion ; no lo fuera , si amanecieran cuerdos los hombres de el mundo ; porque vieran à la luz de el desengaño , ser verdad clara , y manifesta esta , que harà mala assonancia de opinion.

Con vida tan larga pierden las fuerças de bolar las Cigüeñas , y se les caen las plumas , con que no pueden buscar la comida ; pero tienen sus hijos tanto cuydado , que no solo les traen de comer abastecidamente ; pero las plumas viejas se las desmontan de las demàs , que estàn fuertes , y flamantes , con sus picos : las limpian , y acarician con las mismas señas de amor , que quando sus padres los criauan : *Magna cura Ciconie*

exacta etate parentes alunt, & sola bonitate nature ad id impelluntur. Añadé à esto, el cargarles sobre sus alas, y sacarlos del nido, para que se diuierán por el campo, y luego los trasladan segunda vez al nido, con bondad, y beneuolencia estraña.

Æliu. d. hist. an. c. 22.

Aerio insignis pietate Ciconia nido,

Alc. l. 4. Emb.

Fessa parentum corpora.

Fert humeris portat, & ore cibos.

Siendo este agradecimiento tanto, y tan grande, nunca pagan los hijos lo que à sus padres deuen, aunque han pagano esto.

Nec nutri candidi officium genitoribus unquam

Perfoluit charis, breui, at illi contigit euum.

Hom. llli. 5 r.

Tuuo por esto la estimacion, y veneracion de Aue Religiosa, y pia, y la hizieron (assi Romanos, como Egipcios) simbolo de la piedad, enseñando à los hijos con su exemplo la obligacion que tienen de sustentar à sus padres ancianos; y porque este punto se escriuiò en la primera parte de Animales, y Fieras, en el libro del Leon, lo passo en silencio aora: pero ofrezco nueuo exemplar de las Aues, ya que alli se tienen de las Fieras, para mayor empeño de tan precisa, como natural obligacion. Quando està en el nido, està de ordinario puesta en vn pie; quando està puesta en dos pies, y esconde el pico debaxo de las alas, es presagio de graue tempestad, y de aqui nació tenerla assi pintada por infausto aguero de alguna calamidad, ò

ADVERSIDAD.

CAPITULO XXIII.

A *Duersitas est passio, vel damni accidentis, vel illati simulque accepti.* Es la adversidad, passion de algun.

S. Aug. in lib. Confes.

gun graue daño que acontece se haze,ò se recibe. Calamidad, y aduersidad, vienen à ser vna cosa misma con esta diferencia, que es voz más genuina la calamidad, y mas bien recibida, porque es metafórica. Tiene su origen en calamo, que es caña; y como las cañas, con la furia, y violencia del viento recio, se quebran, así son los sucesos de los hombres poco afortunados, que los vientos contrarios los quebrantan, y deshazen: *Calamitas eo, quod calamus comminuat*. Llamale el Hebreo *Camal*, *Calamitosus fult successus est in calamo vel culmo*. No ay fortuna en esta vida, como padecer calamidades, porque quando las padecemos, nos trata el Señor como à hijos: *Quem enim diligit Dominus castigat. Flagellat autem omnem filium quem recipit*. No ay camino mas seguro para el Cielo, que el de las calamidades: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei*. En ninguno haze presa la aduersidad, que no està entregado à las delicias, y comodidades: *Nemo frangitur aduersorum molestia, quod prosperorum delectatione non capitur*. Las desdichas preguntan la fuerça de el amor, porque ni la felicidad descubre al amigo, ni la aduersidad encubre al enemigo: *Amisio enim felicitatis, interrogat vim dilectionis. Nec prosperitas quippè amicum indicat, nec aduersitas inimicum calat*. Abre los oydos del coraçon la calamidad, que de ordinario tiene cerrados la buena fortuna: *Aurem cordis tribulatio aperit, quam sæpè prosperitas huius mundi claudit*. Remedio son del Alma las calamidades que el cuerpo padece: *Adversa corporis remedia sunt anima*. Tolerar las aduersidades, es empeño de las virtudes, alegrarse con ellas, de la sabiduria: *Ad virtutes pertinet, tribulationes fortiter sustinere ad sapientiam in tribulationibus gaudere*. Si padecemos calami-

Calep. V. calamus.

Act. ap. c. 14.

S. Aug. lib. 2. de verb. Dom.

S. Ambr. l. 7. mor.

Id. li. 16. mor.

S. Isid. l. 3. de sum. bon.

S. Bern. Ser. 85. in Cant.

midades, por nuestras culpas las padecemos, y deuemos gracias al Señor porque las embia, pues con ellas nos obliga à la enmienda: *Pro nostris delictis sapè castigamur à Deo. Imò verò cum vexamur, ac premimur tum maxime gratias agimus indulgentissimo Patri, quod corruptelam nostram non patitur longius procedere, sed plagis, ac verberibus emendat.*

Lañ. Firm. l.
3. cap. 25. diu.
inst.

La mayor calamidad desta vida, es no padecer ninguna calamidad: *Nihil mihi videtur infelicius, quam eo cui nihil accidit aduersi.* Mal concepto forman los Dioses, de aquel à quien todo le sucede bien; dezía Seneca. No es digno de llamarse hombre, en quien no hizo lance la fortuna: *Indignus usus est, à quo vinceretur aliquando fortuna; male tum de illo Diijudicauerunt.* No ay cordura como no engreirse por la buena dicha, ni abatirse por la adversidad: *Magnanimi est neque secundis rebus insolescere, neque deijci aduersis.* Los que luchan en esta vida con las adversidades, están muy adentro el coraçon de Dios: *Non omnino Dijs exosi sunt, qui in hac vita cum arummarum varietate luctantur.* El mayor consuelo, en la mayor calamidad, es, que en esta vida no puede durar mucho.

Demetr. ap.
Braf. l. 3.

Sen. l. de pro-
uid.

Cic. 1. de offic.

Sic tu sapiens finire memento

Tristitiam vitæque labores.

No es digno de alabanza, quien no huuiere experimentado calamidades.

Si nihil infesti durus vidiſſet Vlyſes

Penelope foelix. sed sine laude foret.

GEROGLIFICOS DE LA CALAMIDAD.

LO era vna Naue padeciendo tormenta, açotada de los ayres, y combatida de las aguas, y esta, *Nec si-*

ne spe. No ay en esta vida mortal, que viuiamos, calamidad igual à la de vna tormenta defecha en la mar, y siédo tan grande, siempre ay esperança de que serene el Cielo. Por estremada que sea la aduersidad que padecen los hombres, han de viuir con esperança de que se ha de acabar. Vn neblì cerrados con los capirotos los ojos, y esta, *Sperolucem*. Vna Cigüeña puesta en dos pies en el nido, con el pico debaxo de las alas, y esta, *Tempestas*. Esta postura, y aptitud deste paxaro, con esta demonstracion, es manifesto indicio de tempestad, y como en las aguas no ay calamidad mayor que la tormenta; en la tierra no ay mayor calamidad que las tempestades. Y es la indicacion tan cierta, que de la parte adonde inclina el cuerpo, viene siempre la tempestad.

Concluiremos las propiedades de la Cigüeña, con vn extraño acontecimiento, y que podrá servir de lunar feo à los hombres desagradecidos, para que le borren, y se enmienden, quando las Aues agradecen el beneficio que las hazen. En Taranto, Ciudad famosa del Reyno de Napoles aconteciò, que sacando vnas Cigüeñas sus polluelos de el nido, para enseñarlos à bolar, vno dellos (mas torpe, y pesado que los demàs) cayò à vista de vna muger, que se llamaua Heraclides, y se rompiò vna pierna. Cogiòle la compasiua Matrona, lleuòle à su casa, y le estuuò curando con singular cuydado, y caridad, hasta que sanò: en viendolo que estaua bueno, y fuerte para poder bolar, le soltó. Fuese con las demàs Cigüeñas aquel año à inuernar, y el siguiente vino à la misma Ciudad de Taranto, al mismo parage, y nido. Reconociò à Heraclides su bienhechora bolando vn dia, y abatiendo el buelo, se le fue arrimando poco à poco, y le bomitò
vna

vna piedra preciosa sobre las faldas, con que remon-
tando segunda vez el buelo, se parò à su vista en el ay-
ron de vn texado. Miraua la piedra Heraclides, y mi-
raua la Cigueña, y reparò que tenia vna pierna con se-
ñal grande de auer tenido herida; ofreciòle la memo-
ria, que sería la que auia curado, pero no hizo mucho
reparo en la piedra, hasta que à la noche, auendola
puesto sobre vna mesa, se recogìò. Despertò à breue
rato con el cuydado quizàs de la piedra, y viò que des-
pedia de sí resplandores viuos, y luzes muy claras; guar-
dòla con mas cuydado, y la vendiò despues en muchos
ducados, que le dieron por ella: *In eius sinum lapidem
euomit* (concluye este caso Eliano) *cum igitur lapidem
intus alicubi deposuisset, nocte insequenti somno soluta
eum fulgere, & radiatam dominum tanquam immixtis faci-
bus ex eo splendore perspexit. Hanc agnouit eam esse,
quam miseratione commota curauisset.*

*Elian. lib. 8.
hist. an. 6. 21.*

Hizieron tanto aprecio de estas Aues en Thesalia,
que tenia pena de la vida el que mataste alguna
Cigueña, como si mataste vn hombre. Otro caso de
igual admiracion al passado sucediò en esta Pro-
uincia en la Ciudad de Cranon; y fue, que Alcinoe,
muger de rara hermosura, estaua casada con vno de
los Caualleros principales de aquella Ciudad; dexò-
se lleuar facil del galanteo de vn criado suyo, y ausen-
te su marido de casa, cometiò adulterio con èl: repa-
ròlo la Cigueña, y vn dia entrando en el retiro adon-
de estauan, se abalançò al criado, y le sacò los ojos,
dexando confusa, temerosa, y enmendada à Alcinoe,
de tan estraño acontecimiento: *Hic quidem Giconia in-
telligens, fasto impetu eum sensu oculorum orbans iniu-
riam in Domino illatam vindicauit.* Como sirue el pi-
co deste compasuiuo, y agradecido paxaro contra el
veneno de las Serpientes, sirviò contra el veneno del
adul-

adulterio injusto, que assi le llama al adulterio San Clemente Papa: *Venenum adulterij, cunctis malis est perniciosus.* Semejante caso à este escriui en el libro del Elefante, y mas violento, porque les quitò la vida à ambos, de donde lo enorme de la culpa se conoce, en que la aborrecen hasta las fieras, y las Aues.





PROPIEDADES DE LA GARZA.



LIBRO QVARTO.

CAPITVLO XXIV.

ES la Garça paxaro bien conocido en toda España, y aun en todos los Reynos de la Europa. Es tan grande como vna Ciguena, el color de las plumas es de ordinario ceniciento, algunas ay blancas; tiene la cabeça redõda, ojos grande

grandes, y negros, están coronadas las mas generosas, y nobles de plumas sobre la cabeça, lo que en España llamamos garçotas. El cuello es torcido, los pies largos, y descarnados, largo tambien el pico; buela ligera, y veloz, hasta coronarse en la esfera de el fuego con las luzes del Sol. Es su viuienda ordinaria en las riberas del mar, ò en estanques, y lagunas, porque su alimento comun son pezes. Ay tres linages de Garças: las vnas se llaman Leucones, son tuertas naturalmente todas las de este genero, pero muy sagazes en la pelea con los Alcones; à estas llama Gaza Herodios, de quíe haze mencion Dauid: otras se llaman Asterias: otras Pelos. Estas son voces Griegas, que à nuestra Castellana no pueden reducirse mas que con nombre de Garças.

Las Asterias se llaman así, porque están pintadas con vnas manchas negras, en forma de Estrellas pequeñas, y destas ay muchas en Francia, adonde se llama *Buttor*, de donde dixo Plinio: *Inque paludiferis Butio bubibit aquis*. Las Pelos, ò Pallas se llaman así, porque estas las confagrauan à la Diosa Palas; es blanca, así en el cuerpo, como en las alas toda, y tiene la misma corpulencia que las otras. Los Latinos la llaman *Ardea*, por la eminencia de su buelo:

Quod ausa volare.

Lact. l. 5.

Ardea sublimis pennæ confisa natant.

La patria del celebrado Turno se llamó *Ardea*, famosa Ciudad, que por lo eminente de sus torres le pusieron este nombre.

Locus Ardea quondam

Æneid. 7.

Dicitus ausis, & nunc magnum tenet Ardea nomen.

Salir à bolar vna Garça, es noble exercicio, y ocupacion de Principes, y Señores, y en esto se diuieren mucho, aunq̃ no sin excessiuo gasto, por lo que cuestan

los paxaros que las matan, y se les perdonaràn estos, y aun gastos mayores, si entregaran el ocio siempre à tan honesto exercicio, y ocupacion. El Señor los abra los ojos del conocimiento, que no hazen poco al gasto de las calamidades que se padecen en España, sus escandalosos vicios.

Quando salen pues à bolar alguna Garça, se encaminan adonde pueden juntarse muchas, y les ha dado la naturaleza conocimiento tan extraño, que la que ha de morir, lo sabe luego que sueltan al Neblì: y así se preuiene, antes que se remonte, de arrojar quanto tiene en el buche, para bolar mas ligera, y veloz; y es así, que buela sin embaraço, porque le lleva ligero. Fue geroglifico del

AYUNO.

CAPITVLO XXV.

Ieiunium est afflictio anima, & corporis. Es vn exercicio el ayuno con que se mortifica el cuerpo, y la Alma. Llamale el Hebreo *Tsom. ieiunium, inedia, Ayuno, Laceria*. El verdadero, y el mayor, es remediar necesidades de los pobres, y desvalidos: *Nonne hoc est maius ieiunium? Frange esurienti panem tuum, &c.* La oracion, con el ayuno, y la limosna, es mas preciosa que los tesoros de oro de la tierra; *Bona est oratio cum ieiunio, & eleemosyna, magis, quam thesauros auri recondere*. No se ha de ayunar solo huyendo las comodidades, sino buscando las descomodidades: *Ieiunare est precipuis commodise abstinere, & incommodis insuper se afflictare*. Limpia el ayuno el entendimiento, cleua los sentidos, sujeta la carne al espiritu, haze el coraçon contrito, y humillado, apaga los ardores lasciuos, deshaze

Lact. Firmi
din. inst. lib. 5

Esai. c. 34

Tob. c. 12

Godof. in summa
ieiunior

las nieblas de los defeos, y enciende el fuego de la caridad: *Ieiunium purgat mentem, subleuat sensum, carnem spiritui subijcit, cor facit contritum, & humiliatum, concupiscentia nebulas disperdit, libidinum ardores extinguit, castigatis verò lumen accendit.* Ha de ser para que dure, y aproueche moderado, y continuo: ayunar cada dia, comiendo cada dia, pero poco: *Sint*

S. August. in
Ser. de ieiun.

S. Hieron. in
quad. epist.

tibi ieiunia pura, continua, moderataque, id est, quotidie esurire, & quotidie prandere. El ayuno ha de quebrantar las fuerças, no quitarlas, pues con aquello queda el cuerpo corregido, con esto sin prouecho: *Sic debes ieiunare, ut non palpites, sed ut fracto corporis appetitu, nec in lectione, nec in Psalmis, nec in vigilijs, solito quid minus facias.* No ayuna bien, el que comiendo pescado, y hueuos, come la carne de sus hermanos.

Id. ad Demet.

Que aprouechamiento puede tener con el ayuno el cuerpo, si llena de males innumerables el Alma? *Carnem non comedis, sed comedis fratrem. Abstines vino, sed ab iniurijs tibi non temperas. Quid iuuat ieiunare corpore, anima verò innumeris malis repleti?* Que de esto ay adonde no deuia auer ni sombra desto! Se ha de ayunar no solo dexando de comer, sino dexando de pecar: *Quid prodest ieiunare visceribus, & luxuriam venationibus?* *Abstinerere à cibis, & errare peccatis?* El que ayuna, y peca, no ayuna à gloria de Dios, haze bien à su hazienda, y se haze mal à si: *Qui peccat, & ieiunat, non ad gloriam Dei ieiunat, nec se humiliat substantia sue parcit.*

S. Bas. Sermon.
de ieiun.

S. Amb. hom.
de Quadrag.

Ha de gobernarse el cuerpo, no con lo que el pide, sino con lo que le dieren, como el nauio, y el cavallo, que à este le manda el freno, al Nauio el Piloto: *Vt nauis, & equo moderatur, haud qui non utitur, sed qui quolibuerit, ducit.* Si atormenta por regalos el cuerpo, darle pan, y agua; si pica por conveniencias grandes al

de-

deseo, arrojarle de sí, no por ellas, sino por los inconvenientes que à ellas se figuen. Esto es ayunar de comida, y ayunar de galas, y grandezas, que no traen mas que ruina para las Almas, y tormento para los cuerpos: *Turget mihi voluptate corpusculum, aqua, & p. ne odor, at sumptuosas voluptates ex quo, non tam ipsarum causa, quàm sequentium ipsas incommodorum.* El que ayuna, goza del olor, y fabor de lo poco que come; el que està siempre harto, en nada halla olor, ni fabor:

Epicur.

Esurientibus saporis, & odores sunt delectabiles, sed plenis, & nihil egentibus, nec odores, nec saporis. No es demaliado molesto acreedor el vientre, se contenta con lo que le dãn, dàle lo que deues; no le dês lo que puedes: *Venter non est molestus creditor, paruo dimittitur, si modo das illi quod debes, non quod potes.* La naturaleza con poco se fatisfaze, que la gula la hazen los deseos, no la necesidad: *Paruo cultu, natura contenta est. Etenim quis non videt desiderijs ista condiri omnia.*

Arist. de sent; & sensat.

Senec. ep. 21.

Ci. er. in Tusc lib. vlt.

Aunque el ayuno no traxera mas bienes consigo, que la salud, auian de abraçarle todos para tenerla. Le acompañan cosas mayores, y vno, y otro pierden los que no ayunan para acá, y no ganan nada para allá.

Accipe nunc victus tenuis, quæ quanta que secum

Hor. 2. Ser. 17

Afferat, in primis valeas benè, nam variæ res,

Vt noceant homini credas.

Virtud grande, dixo vn Gentil, que era carecer de lo mejor, y abstenerse de lo mas decente, y licito; este es el precioso valor del ayuno.

Disce meo exemplo formosis posse carere

Cuid. 16. epif.

Est virtus placitis abstinuisse bonis.

Dios aborrece el vientre, y los regalos mucho, porque son enemigos de la templança, y del ayuno.

Sophoc. in Pa-
lud.*Ventrem Deus odit, ventrisque epuias;
Propter ipsa enim soluitur temperantia.*

GEROGLIFICOS DEL AYVNO.

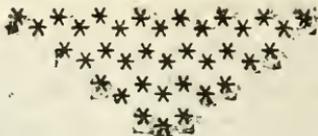
Senec. ep. 92.

LO fue vna Garça bolando, remontada sobre la esfera de los vientos, y esta, *Ad superos*. Quando aligera el buche, y queda sin alimento alguno, es tan alto, y tan presto, y veloz su buelo, que apenas alcança à verla la vista mas aguda, y penetrante. El ayuno leuanta el espiritu hasta los Cielos, con buelo ligero, y veloz, porque verdaderamente que le haze pesado, y aun torpe la comida: *Subtilitas animi ciborum c opia impeditur*, dixo Seneca..

Bien conoce la Garça que buela pereçosa, y tarda, teniendo lleno el buche, y que buela ligera, y veloz teniendole ayuno, y desembaraçado, y afsi succede, que quando se ven acofadas de la monteria, comen poco, y esso lo buelven quando han de salir à la pelea con los Neblies, para vencerlos, y rendirlos. No ay armas para vencer al demonio Nebli, Sacre, y Alcon rapante, y cruel, como las del ayuno; pero las ha de acompañar la oracion: porque sin esta, el ayuno es como soldado sin armas, ò armas sin soldado: *Sicut*

S. Ioan. Chry-
sost. in cap. 6.
Matth.

*nec miles sine armis est. aliquid, nec arma sine milit-
te: sic nec oratio, sine ieiunio, nec ieiunium, sine oratione.*



DIGRESSION IX.

*DEL AYUNO, Y DE LO QUE IMPORTA
su observancia à todo linage de estados,
y personas.*

CAPITULO XXVI.

NO ay cosa de que mas se ofenda Dios, que de la gula, ni ay cosa que mas le aplaque, que el ayuno. De todo se ha de ayunar, quando à Dios se ofende en todo, pues no ha de ayunar sola la garganta, las culpas que la auaricia, y lasciuia cometieron. El remedio que se haze à la pierna, como puede aprouechar al mal de los ojos? Dezia San Geronimo: Ayune el cuerpo de los regalos, ayune el animo de los deseos. Estàr ayuno el estomago de comida, y lleno el coraçon de auaricia, rēcores, y vanidades, es ayuno del demonio, que siempre ayuna, y siempre ofende à Dios. Sirve de tormento al cuerpo, pues le castiga, y de infierno à las Almas, pues las condena. Haze à los hombres entendidos, los haze callados, los haze prudentes, los haze templados, los haze continentes, los haze humildes, y los haze santos; y no tiene el hombre mas que ser, con que no tiene el ayuno mas que hazer. Seamos en la oracion continuos, en los juizios justos, en la amistad fieles, en las injurias sufridos, en las differfiones templados, contra los males constantes, en los combites moderados, sencillos en la caridad, cautos entre los engañosos, en las sospechas parcos, entre los murmuradores callados, compañeros de los humildes, resistiendo à los rebeldes, y compadeciendonos de los tristes, que estos son los ayunos que al Señor mas agradan, dezia el enamorado San Agustin.

Las ardientes faetas del demonio se enfrían con las vigiliás, y los ayunos. Estos han de ser, como de comidas, de pecados. Mas vale no ayunar, y no pecar, que pecar, y ayunar. Anda el Alma desnuda de la gracia, quando se haze al ayuno capa de la culpa.

Es el ayuno importante, no solo para el Alma, sino para el cuerpo. No come con gusto el que no tiene hambre, y la hambre la trae el ayuno. El que mas ayuna, mas sano viúe; el que mas come, mas achacoso, y enfermo. Para el Alma, eleua el espíritu, haze feliz la memoria, y auíua el entendimiento. Para el cuerpo, compone la vida, y la haze deleytable, y sana, causa su limpieça, y le haze Templo de Dios. La naturaleza misma nos está intimando el ayuno, pues nos hizo pequeña boca, y la garganta angosta. Bienaventurada la tierra; adonde los hombres comen para viuir, y no para hartarse. El principio de la vida del hombre fue agua, y pan. Los que esto comían, viuían como eternos; y porque no comemos solo esto aora, apenas viuímos. No ay cosa que mas alargue la vida, que el ayuno; ni que mas la acorte, que la gula. En muchos ayunos ay mucha salud; en muchos manjares, muchas enfermedades. Si se come poco, alimenta, y aprouecha: si se come mucho, no alimenta; y daña. Desdichados son los que piensan que tienen mayor hambre, que vientre. Como la vntura no es buena, porque es fuaue, y larga, sino porque sana; así la comida no es buena, la que es mucha, y larga, sino la que conserva la salud.

No ay valentia para vencer; como ayunar. No halla el enemigo entrada en el que ayuna. Si es el demonio, huye del ayuno, como de la oración: si es hombre, se rinde facilmente. Para vencer en las batallas, hazia ayunar Othon Emperador al Exercito. Venció mucho, porque se venció à sí Alexandro Magno, quando le
su-

sucediò lo que à Dauid , pues padeciendo sed mortal en la batalla contra los Bragmanes, por la mucha falta de agua que auia, ofreciendole vna celada llena de ella, la mirò, no bebiò, y dixo à sus compañeros: no la bebo, por no dar tristeza à mis soldados. Lo mismo le sucediò à Rodulfo Emperador en la guerra contra Ottocaro Rey de Bohemia, pues ofreciendole vna jarra de agua, mandò bolver la vasija à quien la traìa, y dixo: Mí federa del Exercito, no mia. A nuestro grande Rey Alfonso le sucediò saltarle comida à sí, y à tu Exercito en el Assedio contra Candeola , y ofreciendole vn soldado medio pan, y vn pedaço de queso de Mallorca, dixo: Estando mi Exercito ayuno, serà bien que yo coma? Con estas generosas, y bizarras acciones ensenauan la tolerancia à sus soldados, y à sufrir la hambre, y la sed; y es cierto , que en estas ocasiones consiguieron victoria de sus enemigos. Por el ayuno la consiguió de los suyos Sanson, quando à millares los vencia, y los rendia solo: quando dexò el ayuno , le dexò la fortaleza. A Moyfes le hizo Legislador grande, el ayuno. A Samuel, Sacerdote fumo. Le sirviò de llaves à Elias para abrir, y cerrar el Cielo. Con mayor gusto asiste el Angel de la Guarda à las Almas purificadas con el ayuno, que à las que estàn con delicias de la gula manchadas. A los que ayunan, escriuen los Angeles. Mira, y atiende San Basilio, à no incurrir en tan graue daño, que no te asiente el Angel en el numero de los demàs , por vna delicia fragil de comida.

Exemplo grande tenemos en los Gentiles , ojala le imitemos los Catolicos. Socrates ayunaua de ordinario, y su comida era siempre pan, y leche. Demetrio Cydonio los días, semanas, y meses ayunaua. Anacharfys siempre comiò con hambre , y solo vn manjar; dormìa en el suelo, y tenia solo vn vestido. Zenon

comiò siempre yervas, nunca bebiò vino, ni vistiò mas que vn traje muy ordinario. Y afsi para alabar à los que ayunauan mucho, dezian: Ayuna mas que Zenon. Demosthenes hazia lo mismo. Marco Caton, ni en las campañas bebiò nunca vino, bebia muy poco, y solo quando se sentia doliente de el estomago. Apolonio Tyaneo, no comiò carne nunca, ni bebiò vino. El Rey Poro toda su vida comiò no mas que pan, y agua. Los Locrenses tenian, al que bebia vino, por infame. Masinisa sola vna vez al dia comia, y esso poco. Mitridates siempre comia, como de passo, en pie, y muy poco. Augusto fue parcissimo en el comer, y hallandose en combites grandes, al primer plato se leuantaua de la mesa. Los Lacedemones criauan à sus hijos con el ayuno, y toda su enseñanza la arrimauan à este fin. Platon comia azeytunas, y pan, y bebia agua siempre: quando se sentia aquejado de mucha sed, se ponía con mucha flema à sacar agua del pozo, y luego la vertia, y lo hazia para enseñarse à tolerarla. Telemaco Acarnense comia solo habas. Rogaciano comia muy poco, y solo vna vez al dia. Los Filósofos Persas, yervas, y harina tenian por alimento. Pericles Ateniese jamás se hallò en combite, ni cena alguna, aunque fuera combidado de su mayor amigo. Combidò à Epaminondas vn vezino suyo à cenar, y quando viò el aparato de la mesa, y platos, se salió del combite, diciendo: Yo entendí que me combidauas à hazerme agassajo, no à darme pesadumbre. No es valiente el que vence los enemigos, sino vence los deseos de la gula, dezia Democrito. El ayuno es muerte de la culpa, destierro de los delitos, remedio para la salud, rayz de la gracia, y fundamento de la castidad, que es la fabrica por donde de mas cerca se alcanza el Cielo.

Hasta los Gentiles hizieron celebre la solemnidad del ayuno, lo fue mucho entre los Orientales, y Occidentales, como el ayuno de Priamo. Y para esperar respuesta de los Oraculos en tiempo de Amphiarao, se preuenian con tres dias de ayuno los Idolatras Sacerdotes. Lo mismo sucedia entre los Trecenios, segun Volaterrano, aunque estos dize que ayunauan vn dia entero sin comer, ni beber en todo el, como diez dias los que auian de entrar à sacrificar al Templo de Isis. Llegaron à discurrir el ser de tanta consecuencia el ayuno, que se valian del para entrar en la gracia de sus Dioses, y de los Dioses mismos ponderauan su parsimonia, y ayuno, porque dezian que no comian mas que Nectar, y Ambrosia. No fueron menos celebres Nestorio, Alcinoes, Menalao, y Telemaeo, por sus hazañas, que por su templança en el comer. Escriuiò el Cardenal Pascasio, en ponderacion de lo que à Apolonio Tyaneo le sucediò con vn Rey Indio, barbaro, è Idolatra, que preguntandole por lo que gastaua en su mesa, le dixo: Mi comida son yervas comunes; la de regalo, Palmas tiernas, y recientes, ò Dátiles, si acaso los rinden. No bebo mas vino, que lo que me cabe de vna vez en la boca. Exercito la caça por diuertimiento, que de lo que caço, nada como: el mayor aparato de mi mesa se reduce à frutas, que rinden los arboles, que cultiuo por mis manos mismas. Esto dezia, y hazia vn Gentil, Rey, y señor de millares de vassallos. Si avrà en Europa, no Rey, ni Principe, ni Señor, ni Titulo, ni Noble, ni Hijodalgo, ni hombre de buen porte, sino vn oficial de esfera corta, que esto haga? Con mucho menos que hizieran, tuuiera muchas sobras España, y no tanta, y tan repetida miseria: porque no ay exceso grande que no la trayga consigo. No ay mas desdichado mal en el mundo, que el

que

que padecemos : porque hazen los que gouiernan de los remedios, achaques.

Sube tan alto la Garça, aligerando el buche, que se pierde de vista, y llega à coronarse sobre la Esfera elada de los vientos.

Notasque paludes

Virgil.

Deserit, atque altam super volat Ardea nubem.

El ayuno en los hombres, los haze penetrar todas las esferas con buelo ligero, y veloz, y coronarse sobre el viento de la vanidad, pisando esta Region elada, que afsi enfria el espiritu, y las Almas, aunque estèn abrasadas en viuo fuego de amor. Y no ay medio para traer siempre el espiritu concertado, y ligero, como el ayuno, porque afsi facilmente emprende el buelo, y se remonta sobre las nubes que escurecen el Sol del conocimiento. Hizo el Obispo de Guadix, de la Garça, para enseñanza del espiritu, este emblema. *Por andar siempre la Garça, remontada en alto buelo, jamás se le nubla el Cielo.* Con el aliento, y ligereza que tiene para remontarse, tiene tambien tanta audacia, que pica en

TEMERIDAD.

CAPITULO XXVII.

S. Tho. 2. 2. q.
45. art. 5.

ES la temeridad *defectus consilij*, & *species imprudentiæ*. Defecto de consejo, y especie de imprudencia, llamala el Hebreo *Zadbon*, sale de *Zodh*, *effervuit, intumuit, superuiuit, temerarius fuit, temere egit*. Se enfurecio, se enagenò, se ensoberveciò, fue temerario, obrò temerariamente. La temeridad en asegurar la opinion dudosa, è incierta, dificultosamente evita el crimen de sacrilegio : *Temeritas asserendæ incertæ*

S. Aug. de ge-
nes ad lit. 6. 1

du-

audaciaque opinionis, difficile sacrilegij crimen euitat. Suele ser parto de la ignorancia la temeridad: *Temeritas inscitia fetus.* El hombre, que sin consejo, y con audacia emprende, y prosigue alguna accion, es como la Ciudad que tiene los muros derribados: *Qualis Ciuitas est, cuius diruta sunt menis, talis est vir qui non omnia cum consilio agit.* La audacia suele obligar à enseñar lo que no entiende, à arguir lo que no sabe, y à enmendar hombres lo que el mismo Dios dice: *Non intelligentes docemus, & nescientes arguimus, & dicta Dei homines emendamus.* Todo linage de audacia, y temeridad, no puede ser hijo de la prudencia: *Vides fortitudinis matrem esse prudentiam, nec fortitudinem, sed temeritatem esse quemlibet ausum, quem non parturit prudentia.*

El que todo lo emprende sin preuenir los riesgos, y peligros, es verdaderamente temerario: *Qui nullum omnino periculum timet, sed addit omnia, is audax existit.* Es muy peligrosa la audacia, si las fuerças no dizen con el espiritu: *Periculosa est audacia, si vires non suppetant spiritibus.* Serà buena la audacia para la empresa; pero ha de acompañarle la fortuna para el fin della: *Audacia principium actionis est: fortuna vero dominatur fini.* La audacia verdadera no ha de preguntar quantos son los enemigos, sino adonde estan para acometerlos: *Non percunctandum est quot sint hostes, sed ubi sint, ut audacter aggrediantur.* Intentar, ò emprender lo que no se puede conseguir, no es audacia, sino necedad: *Non sunt tentanda, que fieri non possunt; sed quid pro temporum ratione possit obtineri.* La audacia es la alhaja mas preciosa de los Oradores: y assi dezia Isocrates (que no la tenia para orar) que à el le dauan diez escudos sus Discipulos, porque los enseñaua, que daria diez mil à quien le enseñasse la audacia: *Se quidem docere de-*

S. Greg. Naz. orat. 6.

S. Anton. de Pat. Ser. 30.

S. Hier. lib. 10. de Trinit.

S. Bernard. de Cont. es. Lib. 2.

Aristot. lib. 2. eth. 2.

Erasm. in a. poph.

Democritus:

Plut. in Lac:

Chil. Agpol.

Rotherd. lib. 8. ap. b. *com minis, ceterum qui ipsum docuisset audaciam, merce-
dis loco daturum decem millia.*

El Cesar la tuuo para orar, y para pelcar, y assi configuò tan grandes victorias, y fue tan celebrado Orador, como Pedareto, Agefilao, Xenocrate, Epaminondas, y entre todos Alexandro, que oyendo que Dario leuantaua contra el vn poderosísimo Exercito, dixo: Vn lobo no teme muchas ouejas: *Vnus lupus non multas timet oues.* Empero es constante, que quien à mucho se atreue, en mucho peli-
gra.

S. Max. Sermon. 71.

Audere multa, multa nos labi facit.

Menandr. Græc. Virgil.

No se ha de ceder con cobardía à los males, sino oponerfeles con audacia, y bizarría.

Tunc cede malis, sed contra audentior ito

Æneid. lib. 6.

Quat uate fortuna sinet, via prima salutis.

Que la fortuna, y fuerte fauorece à los audaces, dixeron Virgilio, y Claudiano, empero Ouidio lo adelantò mas, diziendo, que Dios los fauorece, y ayuda.

Quil. met. 10.

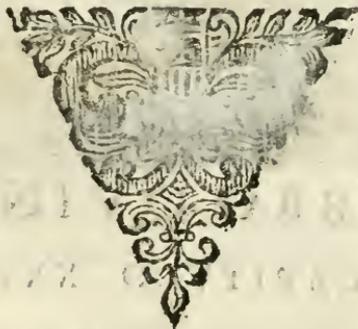
Audentes Deus ipse iuuat.

GEROGLIFICOS DE LA TEMERIDAD.

LO fue Hicaro, el hijo de Dedalo, bolando àzia los rayos del Sol, con alas de cera. Y esta, *Infirmis sublimia pennis.* Estauan presos padre, y hijo en vna torre, por orden del Rey Minos: Hizo el padre alas de plumas, y cera, para que ambos huyessen de la torre: el padre bolò con tardo, y perezoso buelo, y escapò la vida, y la carcel: el hijo quiso remontarse à los rayos del Sol temerario; y como eran de cera las alas, las derritieron sus rayos, cayò, y se hizo pedaços, por el imprudente arrojò, y temeridad con que remontò su buelo, y tuuo por sepulcro al corriente cris-

crystalino del Rio Eridaño. Lo fue la Onça, y esta, *Adomas*. No ay fiera, ni mas audaz, ni mas valiente: porque siendo afsi que su cuerpo es tan pequeño, y desmembrado, con todas las demàs fieras grandes, como Leones, Leopardos, Ossos, se tiene, y fuele rendirlos, y vencerlos.

La Garça, y esta, *Audacia*. Tiene por enemigos mortales, no solo à los Neblies, Halcones, y demàs linage destas Aues, sino à las Aguilas, y al Gabilàn; pero à todos les haze rostro, y cõ todos sale à pelea, y de los mas vencedora. El Aguila le lleua la ventaja de las vñas, cõ que de ordinario sale maltratada de este combate. En lo que mas se conoce su temeridad, es, en que conociendo, con natural impulso, el Halcon, que la ha de matar, y graznando en demonstracion del sentimiento de la muerte que le espera, sale à la pelea remontandose ligera por los ayres.





PROPIEDADES DEL CISNE.



LIBRO QUINTO.

CAPITULO XXVIII.

ESTE Paxaro tan celebrado, como poco conocido, es especie de Ganso, bien que es mas corpulento, mas ayroso, y de mas generosas propiedades. Es de proporcion corpulenta, y grande en el cuerpo, tiene el cuello largo, y grueso.

grueso, la cabeza redonda, el pico ancho; pero con extraña nouedad, y admiracion, le tiene murado de dientes muy delgados, y pequeños; por dentro es blanco; y vetado de negro, ò anteadado, los pies son como los del Ganso, aunque mas crecidos, la cola pequeña, las alas grandes, vestida toda de hermosa, y blanca pluma, se ven en el lago Auerno en los rios Meandro, y Caystro, y en nuestra España.

*Disimulant pluma collumque à pectore longe,
Porrigitur, digitosque ligat iunctura rubentes,
Penna latus velat, tenet os sine acumine rostrum,
Fit noua Cygnus auis.*

Ouid. 2. met.

Ay pocos, porque sola vna vez al año pone seis huevos, y le salen gueros algunos; la hembra empolla, y cria los que le quedan, y de ordinario es al principio del Verano.

Es Paxaro robusto, y fuerte, enemigo de las Aguilas, con quien viue siempre encontrado, y jamás pelea si el Aguila no le irrita, y prouoca, de ordinario sale vencida de la lucha, y el Cisne vencedor. Su ordinaria comida es yervas, como escriue Virgilio: *Pascentes nives herboso flumine Cygnos*; pero lo que mas apetece, y busca son huevos de pescados, y gusanillos, y por esta razon viue siempre en los estanques, y rios, ò lagos, y lugares zenagosos.

Virg. 2. Georg

*Stagna petit, patulosque lacus, ignemque perosum,
Que collat, elegit contraria flumina fluminis.*

Ouid. 2. met.

Andan juntos siempre muchos, y rara vez se apartan vnos de otros, y no permiten que se les arrimen los Gansos, ni otras Aues. Lo mas celebre deste Paxaro, de que han poblado sus escritos los Poetas todos, es, que canta dulcemente quando se muere; y en esto aunque conuenien los mas, ay quien sienta que nunca canta, y es Autor que escriuiò antes que Platò, y se llama Eustaquio, à quien

à quien cita el mismo Platon, siguiendo su opinion, en consecuencia de quando ay animal ninguno, que estando triste cante: *Nullum enim animal præ tristitia cantat: solum enim ad gaudium lætitia sequitur, & ad lætiam cantus.* Està empero contra esto la Tortola, que canta mas, quando està mas lastimada. El Solitario, que es igual Musico al Ruyseñor, que quando està mas triste, canta mas dulcemente.

Lib. de elect.

El Poeta Luciano, no solo niega el que cante el Cisne, niega que los aya; porque dize, que caminando muchas vezes por el Eridano, rio caudaloso, y donde fueren poblar sus riberas numerosa republica de Cisnes, no viò ninguno. Pareceme que seria su viage por el Invierno, que por elarse de ordinario el rio, le desampararan los Cisnes, que le pueblan. Muchos Marineros que han costado aquellas Riberas los han visto, y han oydo cantar; pero dizen que es con voz baxa, y que no se percibe. Hallanse comunmente en esta Ribera del Eridano, rio que diò consecuencia à la Fabula de Phaetonte, que despeñado se precipitò en èl, sirviendole de sepulcro de cristal, lo caudaloso, y rapido de sus corrientes claras; y que vn tio suyo, llamado Cygno, Rey de Lyguria (que es aora Genova) fue à buscarle, y llorò con tan tiernas lagrimas su desastrada muerte, que se còvirtò en Cisne, y que à los vltimos tercios de su vida, cantando dulcemente, se subìò à los Cielos à ser vno de los Astros, que entre las constelaciones ponen los Astrologos.

Està tan recìbido, que preuiene los vltimos alientos de su vida cantando, y que es anuncio fatal de su muerte el cantar, que ni Santo, ni Profano, ni Poeta lo ha puesto en question, ni en duda. Cantan de ordinario, pero no en todas partes donde se hallan; adonde sopla apacible, y fresco el Zefiro, cantan, y con tal

con-

concierto, que forman entre quatro, ò seis, como capilla, y entonan sus voces, aguardandose vnos à otros, como con arte, y compàs: *Ex Oloribus verò, quo vocaliores sunt in Ripæ margine, circulo quodam factò sident, ubi argutum nescio, quid certandi studio videntur modulari.* Y Macrobio en lo del sueño de Scipion, dize, que cantan como enseñados con arte, y disciplina: *Cum aues quinque velut Cygni, aliæve id genus cantum veluti quadam disciplina suæ artis exerçant?* Solo quando muere es mas dulce el canto, y de mas arte, y mas suauidad su

MUSICA.

CAPITULO XXIX.

Est Peritia modulationis, in somno cantuque consistens. Es destreza de consonancias, que resultan del canto, y del son, en que comprehende la musica de voces, y la de instrumentos; de estos resulta el son, de aquellas el canto. Es arte de armonia, que coloca las voces, y los mouimientos, dixo Aristides: *Est ars concinnitatis, vocibus, motibusque collocata.* Que pertenece à las virtudes, dixo Aristoteles, porque fuele componer el animo el deleyte de el son, y de las voces: *Ad virtutem pertinere, quadam ex parte musica putanda est, quippè quæ possit animum benè afficere consuetudine honestæ voluptatis.* Es como causa vniuersal la musica, porque haze efectos encontrados, y opuestos, como alegrarse, y estar tristes à quien la oye, reir, y llorar: *Est potentissima musica, sed effectus supra fidem varij, ut ad lætitiã, & gaudium, piãque nonnunquam lachrymas mouet.* Tan altamente escriuiò de ella Platon, que llegò à dezir, que pertenecia, y era necessaria para corregir las malas costumbres de las Republicas: *Ma-*

Alphar. apud
Polyant.

Aristid.

Arist. lib. 8. de
Repub. cap. 4.

Franc. Petr.
de dulc. mus.

Plat. de legib.

sicam arbitror ad statum, siue correctionem morum Republica pertinere. Compusola la Republica de los Arcades, y la tuuieron siempre en veneracion grande. Dà la razon Polybio, porque los animos de aquella gente eran agrestes, y duros, y los reduxo à suauidad, y blandura la continuacion de la musica; *Cum animaduuerterent duritiem, atque asperitatem uitae; praeterea enim morum austeritatem volentes, mitem, atque tractabilem reddere naturam, quae per se durior, ac ferotior videbatur, ludos cum cantibus, & choreis introduxerant.* Para todo es buena la musica, dà, y quita el fueño; retira las penas, y cuydados; templa el enojo; auuiua la clemencia, y su virtud se estiende à aliuiar, y aun quitar los males de los enfermos: *Dat cantus somnos, adimitque nec non curas, & immitit, & retrahit, iram sugerit, clementiam suadet corporum quoque morbis medetur.* De Orpheo, y Amphion dixeron, que con la musica reduxeron à forma de Republica de racionales à los Thebanos, y Lydos.

Ay canto *Doryo, Frygio, Lydio, y Eolio.* El *Doryo* compone la prudencia; el *Frygio* despierta la ira; el *Lydio* auuiua el entendimiento, y leuanta el espiritu à dulce contemplacion del Cielo; el *Eolio* fofsiega el animo, y llama al fueño: *Doryus prudentiae largitor est, Phrygius pugnas excitat; Lydius intellectum obtusis acuit, & terreno desiderio grauatiss, caelestium appetentiam inducit; Aolios animi tempestates tranquillat, somnumque iam placatis attribuit.* A la musica rinde vassallage todo lo criado, dixeron los Platonicos, porque el Alma celeste, de quien toda la vniuersidad de criaturas recibe su animacion, tuuo origen de la musica: *Caestis anima, qua vniuersitas animetur, origine sumpsit ex musica.* De tanta consequencia, è importancia, dixo Socrates, que era la musica, que en lo

can-

Polyb. l. 4.

Macrob. l. b. 2
de somn. Sci-
pion.Cassiod. supr.
Psalm.Cicero. l. Tusc.
99.

canfado de fu vejez la aprendiò, diziendo, que la estima-
maua tanto, como quanto fabia: *Tanti fecit musicam vir*
sapientissimus, ut iam grandæuus discere nequaquam
erubesceret. Lo mismo sucediò à Solon, que auiendo
oïdo cantar vnos versos saphos à vn nieto suyo, le mādò
que se los enseñasse; y preguntandole, que para que
querria tan viejo aprender musica? Respondiò, para
morir contento de saber cosa tan alta: *Vt postquam ip-*
sam didicero, letus moriar. Neron la supo con primor
grande: Dixo, que no sentia la falta de Emperador quã-
do se moria, sino de que muriessse vn Musico tan gran-
de como èl: *Quantus artifex pereor?*

Erasmus l. 5.
Apopk.

Elian. de var.
hist.

Suet. in vit.
Ner.

Tiene dos encontradas propiedades, y bien es tra-
ñas la Musica, que si la oyen muchos, à vnos auia los
afectos, y à otros se los quita, como la piedra iman,
que atrae à si el yerro; y la piedra Theamedes, que le
arroja de si: *Vt quidam Magnetes ferrum atrabunt, ac*
Theamedes, qui in Atyopia nascitur ferrum abigit, res-
puit que, ita est musices genus. Que aliuia los dolores, ale-
gra la fantasia, suspēde el animo, y que en la tierra no
ay delicia mayor que la buena musica, lo vemos, y experi-
mentamos, sin que lo dixera Phaleto en estos ver-
sos.

Erasm. in se
mil.

Musica turbat as animas, ægrumque dolorem
Sola leuat, merito, diuumque hominumque voluptas
Qua sine, nil incundum animis, nec amabile quidquam
Ad cuius numeros, superi vertuntur, & orbis.

Hieron. Phal.
de lau. mus.

GEROGLIFICOS DE LA MVSICA.

LO fue entre los Egypcios el Ruyseñor, por la va-
riedad de voces con que canta, ò por la suauidad,
y dulçura, ò por la harmonia con que compone la di-
ferencia de las voces, ò por el tescn con que siempre

canta, y canta siempre bien. Canta todo lo que enseña la Música el Ruysenior con perfeccion, haze con vna voz toda la diferencia de las voces: y leuanta de la diferencia la harmonia tan suaua, y tan sonora, que admira, y suspende juntamente; entra con el tenor buscando el contralto, trina dulcemente hasta alcanzar el tiple, y luego se desliza al contrabaxo, ya varia, ya distingue, ya vne, ya se alarga, ya se recoge, ya se empena, y sin pensar rompe los fueros de la harmonia, ya se cobra, ya se arroja, y todo tan à tiempo, que en lo que parece que falta à seguir el compàs, es su mayor destreza: aun quando gorgea, que llena, que graue, que aguda, que seguida, que dilatada en las conuonancias! que segura! Finalmente, si las Aues fueron las que enseñaron la Música à los hombres, el Ruysenior la vnica, y sola de la enseñanza perfecta. Es constante opinion de Lucrecio, que la enseñaron à los hombres las Aues.

Lucret.

At liquidas auium voces imitatione ore

Ante fuit multo quam leuia carmina cantu,

Concelebrare homines possent auresque iuuare.

Lo fue la Cigarra, por aquella fabula que refieren los Griegos, de que auendosi desafiado a tañer, y cantar Eunomio, y Arylton; se le quebrò vna cuerda à Eunomio tocando, y que vino vna Cigarra, y se puso en la vihuela, supliendo con tu voz el son de la cuerda, que se quebrò. Lo es el Cisne con esta, *Modulatio*. A Orfeo le dedicaron el Cisne, porque fue de los mas celebrados Musicos que tuuieron, y celebraron los Antiguos, y que despues de mucha contemplacion, calificauan lo que celebrauan. No ha faltado quien escriua, que el Cisne no canta; porque en muchos, que à España han venido, se ha visto que no canten. No es consequencia no canten en España, luego

no cantan, porque los Gurriones en España no cantan, y en la Nueva-España son mejores que Pardillos, y Gilgueros. El Cençontli, Ruyseñor de aquellos Reynos, canta allà con musica de cien voces, que essos es Cençontli, y sacado de Nueva-España no canta.

No ay quien sienta como las Aues en todos los animales las mudanças de los Climas, conocimiento preciso para la conservacion de su naturaleza. En algunos, adonde las conducen, se hallan violentas, de que ha sucedido morir se muchas. Este de España bien se conoce la desigualdad que en todos tiempos tiene, por la variedad de paxaros que le dexan, y buscan nuevas viuiendas en otros Climas. No cantaràn los Cisnes que acà vienen, porque estaràn quizàs violentos, pero cantan en el río Erydano, y en el Meandro, y el Caystro, y en el Lago Auerno, adonde los han oïdo muchos passageiros, y cantar con formada musica, dispuesta entre quatro, ò seis, partidos en vna, y otra vanda del río, como llamandose, y respondiendò à compàs, y consonancia, como escriuimos arriba de Pyerio. Tienen tambien singular deleyte de oïr musica, porque se han visto muchas vezes (dize Ruscello en sus Empreßas) que cantando con algun cuydado adonde anidan, quando los polluelos estàn vestidos ya de plumas, salen del nido, encaminandose adonde oyen la musica, y las voces, especialmente si las acompañan con algun instrumento, como vihuela, ò cytara los que cantan, y que luego los Cisnes los acompañan cantando: *Che sieno i nidi loro co i figliuoli, & sonando color la cetera, ò altro tal istrumento, quei piccioli, ò giouineti Cigni escano del nido, & se acostan loro cantando, dolcißimamente al suono di quelle cetere.*

DIGRESSION X.

DEL PRINCIPIO, Y EXCELENCIAS DE
la Musica.

CAPITVLO XXX.

HAnquerido muchos Autores, escriuiendo contra la Musica, manchar feamente su eleccion, y su gusto: porque si entre los quebrantos, y calamidades desta vida ay algun consuelo, y resguardo à la naturaleza, para que no se rinda à la opresion, es solo la Musica, que aliuia, diuierde, alegra, suspende, y dispone los animos, y las passiones, como si fuera prenda del ornage de las potencias, y sentidos. Y verdaderamente, que las razones de que se valen, son tan pocas, como frias. Que Filipo, padre de Alexandro, porq̄ auia cantado, le reprehendiò graue, y asperamente: Que el mismo Alexandro le hizo pedaços la vihucla à su Ayo Antio-go, porque cantaua. Y porque Alcibiades, Atenienfe, dezia, que era buena solo para esclauos. Y que los Romanos, especialmente Scipion Emiliano, y Caton, no la admitieron, por ser profesion agena à las costumbres Romanas. Que los Reyes de Persa, y Medos hazian desprecio de ella, y de sus professores. Que los Egipcios prohibieron el que la aprendiessen sus hijos, porque dezian los bolbian blandos, y afeminados los animos. Y porque Polybio Megalopoliano, segun escriuen Ephoro, y Atheneo, escriue que la hallò el engaño, y la falsedad de los hombres, con el exemplo de que las mugeres de Ciconia persiguieron à Orfeo crudamente para matarlo, porque dezian, que con lo suave, y blando de su musica, maleaua, y engañaua à sus ma-

ridos, Estas son sus razones, y de tan poca sustancia, como consecuencia; porque ni Filipo, ni Alexandro, ni Alcibiades, ni los demás hazen peso à quantos la han venerado, y celebrado en el mundo: fuera de que el corregir Filipo à Alexandro, que huuiesse cantado, fue porque lo hizo donde era muy ageno à la Magestad de vn Rey. Que arguyesse à su Ayo, porque cantaua Alexandro, fue porque dexaua por cantar cosas de mayor consecuencia, que era el gouierno.

Lo que mas pesa en este sentir, es el de San Geronimo, que condena la Musica sobre la Epistola *ad Efesos*; y escriuiendo à Leta, Matrona santa, en orden à la educacion à su hija. Y San Gregorio, en la distincion 29. en el capitulo *In sancta Romana*. Pero tambien se responde, que San Geronimo no condena la Musica en la Iglesia, sino el modo, y el vso, que solo era bueno para los teatros. Y por la razon misma mandò à Leta, que no aprendiesse Musica su hija, porque eran profanissimos los versos, que entonces cantauan, y relaxauan los animos de las donzellas. Al capitulo de San Gregorio diremos lo que la Glossa, que era solo contra los Diaconos, que quisieron introducir cantar con musica de voces diferentes el Euangelio, y mandò, que el canto ordinario, y llano se auia de cantar. Sacarèmos desto, que ay vso de musica buena, y vso de musica mala; que el bueno se admite, y el malo se condena, porque en sí la musica es lo mejor que se ha inventado en la naturaleza, como dize S. Isidoro en sus Etymologias; y añade, que sin ella ninguna sciencia tiene deuida perfeccion.

Es sacratissimo su origen, porque la exercitan de noche, y de dia los Angeles en el Cielo, cantando con voces incessables à Dios. En la tierra, su inventor primero, dicen que fue Pytagoras, que de oír la diferen-

cia de fonos, que hazian los martillos en los yunques, compuso la diferencia, y consonancia de las voces; pero como se le puede quitar la primacia à Iubal, que fue el padre de los que cantaron en cytara, y organo, como escriue Moyfes en el Genesis. La aumentò, y dilatò Pitagoras, como Chiron Centauro, Orfeo; y Amphion, y Zetto, pero el legitimo, y primer inventor de ella, sin controuersia, fue Iubal. Los Arcades tuuieron ley de que la aprendiessen todos sus hijos. Entre los Griegos tuuo muy singular veneracion, se la quitaron, è hizieron mucho desprecio de Temistocles, porque no supo cantar en vn combite, y la añadieron al grande Epaminondas, porque tocò, y cantò con mucha destreza en el combite mismo. La dexò establecida entre sus leyes Lycurgo en Lacedemonia, porque dezia que era el aliuio de la vida humana, especialmente en los que trabajan, y se fatigan. Siguieron este corriente los Antiguos (como escriue Philocono Dinon, y Damon) para cantar en sus templos à sus Dioses; y de si dize Archiloco, que luego que aprendiò à cantar el Dityrambico, lo cantò en el templo, quando sacrificauan à Apolò.

Es la Musica tan deleytable, que con su dulçura todo lo rinde. Sacude la melancolia de el que està triste; conserva, y aumenta la alegría de el que està alegre, dispone el animo del Religioso para leuantar el espiritu al Señor. Y siendo vna misma con diferentes mouimientos ajustada, haze encontrados efectos en los que la oyen. Es lo mas marauilloso, y admirable de lo criado, y verdaderamente que si se descubren sus efectos grandes; no solo admira, pero suspenden la mas cuerda atencion, y el juizio mas reposado.

La Musica no es deleyte solo, sino medicina. Sanò
à

à vn moço doliente, y achacoso de delirio Pythagoras cantando. Afsi se hallarà en Tulio, y en Boecio. Galeno refiere del gran Musico Damon, que hizo el mismo efecto su musica, en otro que padecia graue enfermedad de pesado delirio. Peon, Medico grande (y aun en opinion de muchos, inventor de la Medicina) teniendo à vn enfermo desfahuciado; no hallando ya remedio ninguno, mandò que le cantassen, y se restituyò con la musica à la salud primera. Que fofsiegue el dolor, y la dolencia de la ceatica, y la gota, aunque no lo dixeran Theofraffro, y Aulogelio, tenemos experiècia dello clara. Aliuio la peste de Candia Tales Milesio, Filosofo, y Musico, cantando, y obligando à que cantassen por las calles de noche, y de dia; afsi lo refiere Plutarco. Templo la colera, y enojo, como le sucediò à Empedocles, que agrauiado su huesped enormemente de vn passagero, auiendo montado en colera, verdaderamente bestial, cantando le fofsiegò, y quedò suauè, y blando, apacible, y alegre. A Clima Pythagorico le sucedia, quando estaua colerico, y enojado, tomar la vihuela, y cantar; y preguntandole; para que cantaua? Respondia, *Mitigor*, me templo de la colera. Ismenia; Musico Thebano; sanò cantando, à muchos enfermos abotagadòs, y de graues dolores en los muslos. En orden à alterar los animos, es constante lo que le sucediò à Alexandro con el Musico Timeo, que con el canto Phrygio le hizo descomponer, leuantar de la cama, y tomar las Armas para pelèar. La hermosa, y celebrada Lamia, dezian, que traia encantado al Rey Demetrio, y no era afsi, sino que con la musica le enagenaua los sentidos, y no le daua lugar à otro ningun diuertimiento. A Terprando Lesbio le sucediò muchas vezes fofsregar las sediciones de los Espartanos, con la dulce melodia de su voz. De Chry-

fogono el Musico escriue Plinio , que nauegando , en vna ocasion , con tal arte , y destreza tocava la cytara , y cantava , que acomodava la musica à la faena de los Marineros , y no la sentian oyendòle cantar ; la ajustava al bogar de los galeotes , y tampoco sentian tan aspero , y duro trabajo , y afan. Antiguamentè entre los Lacedemones , como aora se lleuan pifanos , atambores , y clarines , lleuauan cytaras , y lyras , de que es Autor Tucydides. Y Aulogelio refiere lo mismo de los Candiotas. Lleuava para sus Exercitos Halyates , Rey de los Lydios , cytaras , y algunas flautas. Al son de las çamponas mouian sus armas las Amaçonas , entrauan en batalla , y peleauan.

La composicion de la Musica , dizen que fue el primero que la escriuiò Lasso Hermineo ; otros dizen que Aristosseno Tarencio , ò Aristosseno Griego. Fueron despues de estos celebres Musicos , Dorceo entre los Traces ; Hyparchio entre los Griegos , Eunomio entre los Locrenses ; y Ariston entre los de Atenas. Toda la practica consiste en la consonancia , y harmonia de las voces concordantes , de que resulta la synfonia , que es vn temperamento del graue , y agudo , con quien el son concuerda. De la dulçura , y suauidad de las voces , resulta la bufonia perfecta , adonde se arriman el Arsis , y el Thesis , que es el principio , y fin de las que se leuantan , y baxan. A los quatro tonos , y diferencias suyas , que arriba escriuimos , que son Phrigio , Dorio , Lidio , y Elio , añadiò la ingeniosa Sapholesbia , el Mixolidio , que es melancolico , y triste , bueno solo para cantar tragedias. Lucio Apuleyo el Hiaftio , Heraclides Pontico el Ianico , y otros Autores , han añadido hasta quinze diferencias. Todas se reducen à tres generos , que son , Diatonico , Cromatico , y Enarmonico. Finalmente la Musica es de tanta consequencia , que los Cie-

Cielos, dixeron muchos, que se mouian à compas de musica; y afsi dixo en su Timeo Platon, que tenia cada Cielo su harmonia; que effo quiere dezir, que tenia vna Syrena por afsistente, porque Syren, significa harmonia. Del mundo escriuieron Calcidio Platonico, Marfilio Ficino, y Angelo Policiano en el Panepistemon, y Tyardeo el Ponto, en su Tratado de Musica, que se auia criado con artificio harmonico. No ay cosa alguna en el mundo, que no estè hecha cõ proporcion geometrica, y musica.

Ni ay cosa que mas sienta el demonio, que la musica: y declarò su sentimiento, quando cantando Dauid, le arrojaua, y lançaua del cuerpo de Saul, à quien duramente atormentaua. Como podia serle de agrado al demonio, si es la que està alabando en el Cielo à Dios? La mejor musica de los hombres para el Señor, no es la que se haze de consonancias, sino la que se compone de lagrimas: musica de lagrimas, y dolor, que digan las voces en la confesion, es la musica que penetra los Cielos, y que celebran los mismos Angeles. La musica que mueue al hombre el espiritu para entonar esta nueua musica, es la harmonica, y la verdadera. Buena es la harmonia de las voces, mejor es la musica del llanto (dezia el Petrarca) y suspiros, pues mas importa llorando llegar al gozo, que riendo llegar al llanto.

Canta el Cisne quando viue, bien; y canta mas dulce, y suaua quando muere.

Ipse prædulciter morti proximus olor canit.

A nuestra enseñanza, dirigiendo sus voces: la Musica, es el concierto de la vida en el hombre; quien la trae concertada, canta bien; porque quanto haze, suena bien; y canta mas dulcemente quando muere, porque conoce que dexa vna vida caduca, y desdichada, por

vna vida inmortal, y gloriosa. Dixeron fabulosamente algunos, que era inmortal el Alma del Cisne, y que cantaua quando se moria, porque dexaua la vida mortal por la inmortal, que le esperaua: esta que es fabula, es en nosotros verdad, y presumo que en muchos es fabula, porque afsi viuen, como si fuera esta vida inmortal.

Solicitando descubrir la ocasion de tan estraña propiedad, que cante quando muere el Cisne (quando no ay animal que no estè triste quando muere) la encontro en Aristoteles, que dize, que el Cisne es Aue de muy poca sangre, y esta ligera, y sutil: Y que como quando todo animal muere, acude la sangre à fauorecer el coraçon, que es la raiz, y principio de la vida, acude la sangre del Cisne à fauorecer el coraçon; y como es tan ligera, y sutil, le aligera, y conforta de manera, que rompe todo el sentimiento de su mal en dulce, y sonoro canto. Lo contrario le sucede à la Syrena, que llorando muere, à la Harpya, y el Cocodrilo por la misma razon, y es de Aristoteles. Tienen muy pesada la sangre; y como acude aquel nuevo peso al coraçon en las agonias de la muerte, lo abrumba, y affige, y despierta lagrimas tristes, con que llorando mueren. El presagio mas seguro de que se muere el Cisne, es oirle cantar mas dulcemente.

Sic ubi fata vocant vdis abiectus in herbis,

Ad vada Meandri concinit albus olor.

*Orat. epist. 6.
Did. ad Ænei.*

Y nuestro Aragonès Marcial, ponderando que à los vmbrales de la muerte cante con mas suauidad, y dulçura, dize:

Epigr. l. 13.

Dulcia defest a modulatur carmina lingua,

Cantator Cygnus funeris ipse sui.

De ordinario canta por las mañanas al romper de el Alva, antes que salga el Sol. Y sucede ser buen anuncio

ció à los nauegantes, los Cisnes, que suelen poblar las riberas del mar; porque quando ha de auer tempestades no cantan, con que advierten los maríneros su silencio; y hasta que los oyen cantar, no se embarcan, segun escriue Emilio.

Cygnus in auspicijs semper latissimus ales,

Emil.

Hunc optant nauta.

Deste fausto aguero de el Cisne, se valiò Virgilio para formar el vaticinio con que Venus preuino à Eneas los acontecimientos de su nauegacion, diziendole, que se assegurase en ella, que tendria bueno, y prospero sucesso en todo.

Namque tibi reduces socios, classemque relatum

Nuntio, & intutum versis Aquilonibus actam,

Virg. 10.

Ni frustra augurium vani docuere parentes,

Æneid.

Aspice bis se nos lætantes agmine Cygnos.

Tiene la pluma muy blanca, y la carne muy negra, diffracando con aquella hermosura esta fealdad, imagen viua del hypocrita, y la

HYPOCREZIA.

CAPITULO XXXI.

ES la hypocresia, *Virtutum simulatione clausum vitium abscondere, & arte palliare.* Llamale el Hebreo *Chaneph*; *velatus, nubilus, obscurus.* Encubierto; anublado; escuro. Seràn humo los hypocritas, y fuego viuo, que arda todo el dia con mi enojo, dezia el señor, por Esaiás: *Qui dicunt recede à me, non appropinques mihi, quia in mundus es: isti fumus erunt in furore meo, ignis ardens tota die.* La esperança del hypocrita siempre se marchita, aun su locura millma lees delagrado, es su confiança como tela ligera de

*S. Greg. lib. 8.
mor.*

Esai. c. 65. v.

Iob cap. 8.

de araña: *Spes hypocritæ peribit. Non ei placebit uecordia sua, & sicut tela aranearum fiducia eius.*

S. August. in
Psalm. 23.

La bondad disimulada, no es bondad, sino malicia doblada; no ay maldad como la disimulacion: *Simulata æquitas, non est æquitas, sed duplex iniquitas: quia iniquitas est simulatio.* Esconde muchas vezes la xerxa la lasciuia, y se tapa vn deforme horror con vnos remiendos, entregando al trage el engaño, para que encubra lo dañado, y perverso del animo: *Latet plerumque sub tristi amictu lasciuia, & deformis horror, vili veste obtegitur; ut secreta postulantium tegantur animorum.* Menos malo es pecar abiertamente en o-

S. Ambros. in
quod. serm.

S. Hier. supr.
Isai. lib. 6.

tro, que fingir virtud, y fantidad: *Leuius est in alium apertè peccare, quàm simulare, & fingere sanctitatem.* Dificultosamente se halla oy quien tenga lo mismo en la boca, que en el coraçon; si alguno se hallare, dar gloria al Señor, porque esto es don suyo: *Difficile inuenitur, in quo cor, & facies, id est, operatio, atque doctrina in vno conueniant, quum autem hoc inuenies, da gloriam Deo, quia hoc eius donum est.* La vida del hypocrita es como vna vision de fantasma, que demuestra en la apariencia, lo que no tiene en la verdad: *Quid est vita hypocritæ, nisi quedam visio phantasmatis, quæ hic ostendit in imagine, quod non habet in veritate.* Tiene el demonio los coraçones de los hypocritas tacitamente, y como duerne con fofsiego el, no los dexa à ellos fofsegar: *Hypocritarum corda diabolus tacitus tenet, & quasi ipse quietus ibi dormit, ubi eos quos possidet, quiescere non permittit.* No tendràn escusa de ignorancia ante el Iuez Supremo en el juicio, porque sabien bien, que no viuen bien: *Hypocritæ ante districtum Iudicem excusationem de ignorantia habere non possunt, quia male viuere, non ignorant.* Quantas maldades ay en el mundo, les acomoda à los hypocritas San Bernardo, y

Glos. supr. Ec-
cles. 3.

S. Greg. l. 8.
mor.

Id. ibidem.

id. ibidem.

todas les ajustan; y concluye diciendo, que quieren ser Iuezes, sin autoridad; sin auer visto nada, testigos, siendo ellos los falsos acusadores, y que no profesan verdad ninguna en ninguna ocasion: *Volunt esse sine auctoritate Iudices, sine visu testes, postremo falsi accusatores, & omni veritate carentes.* Vase descubriendo oy por todo el cuerpo de la Iglesia vna lepra pestilente, y contagiosa de hypocresia, que se haze mas innumerable, quanto mas se tolera; y mas peligrosa, quanto mas comun: *Serpit hodie putrida tabes hypocrisis per omne corpus Ecclesie, & quot tolerantius eo desperatius, eoque periculosius quo communius.*

S. Bern. *supr.*
Cant.

Id. *ibid.*

No solo condena Seneca la hypocresia, sino la singularidad en el trato, y conuicto comun, que es especie de hypocresia: *Asperum vultum, & vitiosum caput.* Tristeza fingida en la cara, la cabeza torcida: *Et negligentiore barbam, & indictum argenteo odium.* Barba prolixa, fingido aborrecimiento al dinero: *Et cubile humi positum,* la cama mortificada, y lo que la malicia, y la maldad han introducido para buscar solo la alabança: *Et quidquid ad laudem peruersa vita sequitur.* No pueden gozar de gloria alguna los hypocritas, porque quieren ser tenidos por lo que no son, y no se hizo sino para los que desean que los tengan por lo que son: *Compendiaria via est ad gloriam, ut qualis quisque haberi vult, talis sit.* No ay daño en las Republicas mas nociuo, que el que consigo trae la hypocresia: *Nullae sunt occultiores insidiae, quam haec quae latent in insimulatione officij, aut in aliquo necessitudinis nomine.* *Troianus equus idcirco sefellit, quia formam Minervae mentitus est.* Nunca es el hypocrita peor, que quando mas bueno se finge: *Malus ubi se bonum si multat, tunc est pessimus.* El que en la apariencia finge mas, tiene mas dañado el coraçon, y el pecho; oro en la ca-

Senec. *ad Luc.*
ep. 13.

Cicer. *lib. 2.*
de offic.

Diog. *Laert.*
de mor.

ra,

Iac. Bil. an-
tol. fac.

ra, y lodo en el animo, como el Idolo de Baal.

Bel erat externa pulcherrimus undique, & auro

Teftus, at intus erat nil nisi vile lutum.

Famofamente los pintò en estos dos versos Satyro.

Satyr. sat. 5.

Pelliculam veterem retines, & fronte politus

Aftutam, & rapido gestas sub peñore vulpem.

GEROGLIFICOS DE LA HYPOCREZIA.

LO era vn Centauro, descubriendo la cara de hombre, y escondiendo el resto del cuerpo, que es de cauallo, esta, *Alter ab ipso*. Todos los hypocritas tienen la apariencia de hombres, y los hechos de brutos, y ya holgaramos que se quedaran en esta esfera, y no se passaran à ser demonios. Vn sepulcro de porfidos jaspes, bronce, y oro fabricado, precioso, y hermoso à la vista, y lleno de cuerpos muertos, y hediondos, y esta *Hypocrita*. Es emblema que el Señor hizo desta canalla, diziendoles, que eran como los sepulcros por de fuera blancos, por dentro negros, y alquerosos. Lo era el Cisne por la razon misma. Representa lo blanco, y candido de su pluma la pureza. Lo negro, y aspero de su carne, que la pluma esconde, la maldad, que es lo que tienen los hypocritas todos, vna candida apariencia en el aspecto, y en lo interior vna torpe lasciuia, carne denegrida de todas culpas, ambicion, auaricia, y soberuia, &c.

Fue el Cisne consagrado à Apolo, por auer sido celebre esta falsa deidad en los Oraculos, y ser este noble Paxaro el que solo entre el resto de todas las demàs Aues, y Animales preuiene, y profetiza su muerte. A la Diosa Venus la dieron para su triunfal carro dos Cifnes, que le tirassen, como escriue Stacio:

Met am amicleos ad freno citaui Olores.

Stat. l. x. r.

Y Ouidio:

Cygnis discedere tempus,

Duxerunt collo, qui iuga nostra suo.

Lib. l. amo.

Y me parece que era la Venus de amores castos, porque los Cisnes son representacion de la pureza, y castidad, por lo blanco, y candido de las plumas. Quando se arroja al agua, le sirve el vno de los pies de remo, el otro de timon, para nadar, ò nauegar, y lo prosigue con ligereza tanta, que parece que buela sobre las aguas. Su carne no es de buen alimento, con que solo por la pluma se tienen, y se buscan. Algunas fabulas fingieron del Cisne: la de Olor, Rey de Tracia, por donde se llama Olor en Latin. La de Cygno, tio de Phaetonte: la de Cygno, que matò Hercules, de otro Cygno, hijo de Neptuno, que matò Achiles: y la que cita San Gregorio Nazianzeno en la carta *ad Celeustum* de la Golondrina,

y Cygno, pertenecen à otro diferente estudio, no à mi empeño.





PROPIEDADES DEL FENIX.



LIBRO SEXTO.

CAPITULO XXXII.

*Herod. l. 2.
Filosf. l. 3. 6.
14.
Plin. l. 10. 50-
55. 6. 36. S. l. fid.
l. 12.*



VNQVE escriuen muchos deste estraño, y prodigioso Paxaro, que es fabuloso, figo el corriente de los mas Santos, Filosofos, y Escritores, de que no lo es, y que lo ay. Es el Fenix de la corpulencia, y grandeza. de vna Aguila: lo

lo más de la pluma de que se viste, tiene purpureo el color, la cabeza redonda, y coronada con plumas de colores diferentes, algunos dicen que salpicadas de colores. Es el pico entre roxo, y blanco, de color carnadino claro, grandes, hermosos, y resplandecientes ojos, le ciñe el cuello vn dorado collar, ayrosamente fabricado de su misma pluma. Son las alas de color de jacintos, y piedras preciosas; es cerulea, y dorada la cola, bordada à trechos de purpura, los pies enjutos, y anteados, las vñas de color de rubì, ò rosa; canta con tan dulces consonancias, y voz tan sonora, que excede al canto de el Cisne, quando muere. Todo es sacado de los Autores, que al margen cito.

Es su Patria la Arabia feliz, Prouincia del Afsia mayor, entre Iudea, y Egipto, ceñida de dos grandes golfos, Persico, y Arabico, pero tan abundante, y feraz, que si la cultiuan, rinde dos vezes frutos al año. Su alimento, dicen muchos, que es rocio del Cielo, ò llanto del Aurora.

Ambrosios libat caelesti noctare rores,

Stellifera teneri qui cecidere polo.

Otros, como Ouidio, que dicen come lagrimas de incienso, y jugo de Amomo.

Nec fruge, nec herbis,

Sed thuris lachrymis, & succo uiuit Amomi.

Lo mas cierto es, que se sustenta con el rocio, como se sustenta la Cigarra, y sustenta el Señor à los pollos de los Cuervos, que le llaman. Paxaño tan extraño como este, aun en su comida auia de ser extraño. Son los años que viue muchos, por esta causa; llega à contar quinientos, aunque huuo Autor que le diò mil años de vida. Lo corriente es, que viue los quinientos, y esto figuen los mas Autores: *Tanquam Phenix semel anno quingentesimo nascitur.* Tiene poca carne, y mucha pluma, y por

Origen. c. 7. S.
Epiph. cap. 11.
Claud. in cōf. man. Terr. l. de resurrect. carnis.
S. Clem. Rom. l. 5 c. 6. apud Const.
S. Aurel. Viñt. in claud. S. Cypri. in exposit. Symbol. S. Amb. in Exa. l. 15.
Lañ. Firm.

Ouid. metor. lib. 15.

esso tiene, segun dizen, tanta ligereza, y tefon en el buelo, que sin descansar, ni pararse, suele passar de la Arabia hasta Egipto: *In Aegyptum veniens, hanc ipsam Indiam superuolat.* Lleuadas de su peregrina hermosura las demàs Aues, quando leuanta el buelo, la acompañan, y siguen.

*Collis erithrei portans Phebeius Ales
Concitat omne auium vulgus; famulantia currunt.
Agmina, & angustas pennas non explicat àtr.*

Aunque Sydonio no dà la razon de acompañarle en su buelo la Republica de las demàs Aues, lo escriuiò Cornelio Tacito: *In Ciuitatem cui nomen Heliopolis aduolauisse multo caterarum volucrum committatu nouam faciem mirantium.*

Fabrica su nido quando se siente cansado de viuir, y quando por la falta de las fuerças, y calor no puede exercitar el buelo. Las demàs Aues le fabrican para criar sus polluelos; el Fenix, para morir; de manera, que el nido le sirue de sepulcro.

Laet. Firm. Construit inde sibi, seu nidum, siue sepulcrum.

Le labra de cassia, incienso, myrra, cynamomo, y calambuco por el mes de Julio. Y quando està en lo mas ardiente de su carrera el Sol, enciende este vulgo de aromas, y se entrega à la

M V E R T E.

CAPITVLO XXXIII.

*Aristotel. l. de
mort.*

ES la muerte, *Recessus anima à corpore*, quando se aparta la alma de el cuerpo. Llamale el Hebreo *Mutb.* Todos los q̄ viuiamos tenemos casa determinada, q̄ es la muerte: *Scio quia morti trades me, ubi constituta est domus omni uiuenti.* Tuuo su origen en la culpa
de

Job. cap. 30.

de nueſtros padres, y es herencia que nos dexaron, y que poſſeemos: *A muliere initium factum eſt peccati: & per illam omnes morimur.* Dulce es la muerte à quien viue con amarga vida: *Melior eſt mors, quam vita amara.* La muerte nunca puede ſer mala en el hombre que viuìò bien, porque no haze mal la muerte, ſino lo que ſe ſigue à lamifma muerte: *Mala mors putanda non eſt, quàm bona vita præceſſit; neque enim faſcit malam mortem, niſi quod ſequitur ipſam mortem.* Velar, porque no ſabemos quando la muerte ha de venir, para que nos halle aparejados quando venga. Por eſſo no ſabemos el quando, para que eſtemos preuenidos ſiempre: *Nescis qua hora veniet, ſemper vigila, ut quod nescis quando veniet, paratum te inueniat cum venerit, & ad hoc fortè nescis quando veniet, ut ſemper paratus ſis.* Dixolo el Santo con mas concifiõn en otra parte.

Eccleſ.c. 25.

Id.c. 30.

S. Aug. l. 5. de Ciuit. Dei.

Id. ibid.

Id. de Doctr. Chriſtian.

Latet vltimus dies, ut obſeruentur omnes dies.

No puede morir mal, quien viue bien; ni puede morir bien, quien viue mal: *Non poteſt malè mori, qui benè vixit, & vix benè moritur, qui malè vixit.* Venceràſe à la muerte quando viniere, ſi ſe eſtà temiendo, y eſperando: *Mors ipſa cum venerit, vincitur, ſi priuſquam veniat, ſemper timeatur.* Para hazerlo todo bien, no ay coſa como tener ſiempre la muerte delante: *Quidquid facies, reſpice mortem.* Hombre miſerable, y deſdichado, porque note diſpones para morir à todas horas? Pienſa que eſtàs ya muerto, pues ſabes que neceſſariamente has de morir: *Mifer homo, quare omni hora non te diſponis? Cogita te iam mortuum, quem ſcis neceſſitate moriturum.* No ay en eſta vida coſa mas cierta, que la muerte, ni coſa mas incierta, que la hora de la muerte: *Quid in rebus humanis cer-*

S. Greg. lib. 6. mor.

S. Hieron. ad H. iud.

S. Bern. ſup. Cant

Id. ibid. *tius est morte, quid incertius hora mortis inuenitur? La*
 muerte no es mal, el mal es las penas que se figuen à la
S. Ioan. Chryf. sup. Matt. 10. Cesar. adm. 6. *muerte: Mors non est malum, sed post mortem penas dare,*
malum est. El pecador, que en la vida se olvida de Dios,
 en la muerte se olvida de si: *Vt qui viuens, oblitus est Dei,*
moriendo, obliuiscatur sui. Quatro son los Nouísimos,
 Muerte, Juizio, Infierno, y Gloria. No ay cosa mas
 horrible, que la muerte, ni mas terrible que el juizio,
 ni mas intolerable, que el Infierno, ni mas gustosa que
 la Gloria: *Nouissima sunt quatuor. Mors, Iudicium,*
S. Bernard. in quod. serm. *Gebenna, Gloria. Quid horribilius morte? Quid terribilius*
iudicio? Quid intolerabilius gebenna? Et quid iucundius
gloria?

Todos los días morimos, y todos los días nos falta
 vna parte de la vida; y mengua mas, quanto mas crece-
Senec. ep. 14. *mos: Quotidie morimur; quotidie enim demitur aliqua*
pars vite, & tam quoque cum crescimus; vita decreuit.
 No ay medio para templar, y concertar las pafsiones,
 como pensar frecuentemente en lo incierto, y breue
 de la vida: *Nihil aequè tibi proficiet ad temperantiam*
Id. ep. 2. *omnium rerum, quam frequens cogitatio breuis eui, &*
huius incerti. Ház tratable, y familiar la muerte, te-
 niéndola siempre à la vista, que con esso la recibirás
 con gusto: *Effice mortem tibi cogitatione familiarem,*
Id. ibid. *ut si ita fors tulerit, possis illi obviam exire.* Dixo lo con
 mas concision en otra parte el mismo Seneca: *Tu tamen*
Id. ep. 30. *mortem, ut nunquam timeas, semper cogita.* Tan cierto
 es, que auemos de morir, como incierto el dia que ha de
Cicer. l. de se. nec. *fer: Moriendum enim certum est, sed id incertum, an eo ip-*
so die.

Entre las esperanças, y cuydadós, y quanto se ofre-
 ce de penas en este mundo, no ay cosa como pensar, que
 el dia en que viuímos es el vltimo, pues con esso será la
 hora, quando llegàre, bien recibida.

*Inter spem curamque timores inter & iras,
 Omnem crede diem tibi diluxisse supremum
 Grata superueniet, quæ non sperabitur hora.*

Horat. l. 1. ep.

La memoria de la muerte, trae consigo la de la eterna vida.

Viue memor mortis, uti memor sis, & salutis.

Chilper Aug.

La consideracion de la muerte, deshaze el horror de los pecados, como vn viento desatado deshaze las nubes.

*Hanc veluti valido nubes Aquilone fugantur,
 Sic meditata scælus mors procul omne fugat.*

Jac. Bill. ant.
fac.

GEROGLIFICOS DE LA MUERTE.

LO ferà vn pino cortado, y ésta, *Nec ultra*. No ay arbol ninguno, que aunque le corten, no eche renueuos: El pino no los echa, si le cortan, con que al corte de la hacha rinde su vegetable vida, como al de la guadaña de la muerte los hombres. Lo era tambien vn Ciprès, porque es arbol funesto, y triste; y porque cortado vnavez, ni reuerdece; ni echa renueuos, como el pino. Y porque los Antiguos adornauan con sus ramas los sepulcros de los Nobles, segun Luciano.

Pier. Valib.
s. 2. Hier.

Et non plebeios luctus testata cupressus.

Para depositar los huesos, hazian atahudes de ciprès; y esto solo les era permitido à los que en defenfa de su Patria morian. El primero que consagrò al ciprès por simbolo de la muerte, fue Boscas, Rey de los Celtas; y el impulso, y razon que tuuo, fue, que auiendo-sele muerto vn hijo, que tiernamente queria (y se llamaua Cyparissa) mandò plantar sobre el sepulcro vn ciprès, para que en viendolo, se le renouasse la tristeza, y dolor de la muerte, de tan cara, y querida

prenda como auia perdido ; porque como este arbol se descuella sobre los demàs, aunque sean silvestres, de qualquiera parte que bolviessè à èl los ojos, le viesse, y le ofreciessè à la memoria la hija que depositauan sus rayzes. De la muerte de los Iustos, y Santos lo era el Fenix puesto à lo ardiente del Sol sobre su nido de aromas abrafandose, y esta, *Vt iterum viuam*. Muere el Fenix abrafado, y renace de sus aromas, y cenizas nuevo Fenix. Lo que le sucede al Iusto, y Santo, que muere abrafado de amor, y de los aromas de virtudes, y cenizas de su conocimiento, renace para viuir eternamente.

DIGRESSION XI.

*DE QUE NO AY MEDIO PARA ENCONTRAR
con la hora de la muerte, como entender que la que
viuimos es la vltima hora.*

CAPITULO XXXIV.

SI la vida misera, y desdichada que viuimos, es muerte: su fin, y termino que es la muerte, serà la vida. Es vna oficina de innumerables miserias. El que siènte se le acabe, no quiere descanso, sino fatigas, y trabajos; y quien ay que quièra trabajos, y fatigas del mundo, sino vn necio? Sino fuèramos mortales, no murieramos; si sentimos ser mortales, no tiene lugar de sentimiento el morir, porque dexamos de ser aquello que sentimos muriendo. Auimos de aborrecer la vida, que nos haze mortales; de uemos querer la muerte que nos haze inmortales, è impasibles, y nos saca del yugo de la fortuna; dos bienes que el hombre mas poderoso, y afortunado del mundo no puede conseguir viuendo.

No.

No tienen otro fin nuestros males, y trabajos, sino la muerte, con que en ella no se nos haze agrauio, sino beneficio, y grande, pues dexa libre el Alma de la pensión de la flaqueza, miseria, y calamidad de las culpas, que por no cometer vna, nos auíamos de entregar à la muerte mil vezes. Fuera de que sale el que muere de vna casa terrena, y caduca, y se passa à vna viuienda etherea, y eterna; pero algunos pisando ya sus vmbrales, se descó-fuelan, y entristecen mirando lo que dexan, porque no mirán lo que les espera. Que dexas, hombre? Nada. Que te espera? Mucho; y sientes dexar la nada por lo mucho? Que necio eres. Siente como has viuido, sino has viuido bien; siente lo que has hecho, si has hecho mal. Si sientes con dolor, no temas el morir, mira que tienes buen Señor.

El yerro de los hombres haze à la muerte formidabile, porque nada hizo horroroso la naturaleza. Dexamos de ser esclauos, y passamos à ser libres; començamos à viuir con descanso, quando morimos, pues començamos à morir con fatiga quando nacemos. No ha de estàr el horror del morir en la muerte, sino en lo que se sigue à la muerte. Viuir bien, para morir bien; que todos, ò los mas mueren como viuen; y quien muere bien, no puede tener horror, sino alegría. A quien bien la recibe, es gustosa; à quien mal, es violenta. Muchos linages diferentes ay de muertes, pero la muerte es vna siempre; la constancia la haze lleuadera, y facil, porque le dispensa en lo duro, y desabrído: los que la abraçan con gusto, la esperan, y aun la llaman. Los Gentiles la miraron muchos como remedio à la vida, y la celebrauan quando venia. La celebrò Caton, y le celebraron mucho todos que la celebrasse. La lepra, que le quitò à Plotino la vida, la celebrò en su muerte, porque se la acarredò. Lucrecio, el

veneno que le matò. Eurypides, los perros. Agis, los verdugos, como Theramenes. Rubeo Flauio, el cuchillo. Confeueriano Phocion, el veneno. Andronico Comeno, la horca. Lo durissimo de la muerte, es el miedo de la muerte; no tendrà miedo, el que siempre la tuuie-re à la vista.

Ello es fuerça morir, y si la fuerça no se puede huir, se puede vencer, esperandola con igualdad de animo, y admitiendola con paciencia. No ay cosa, la mas acerva del mundo, en que el animo igual no halle consuelo. Atrocissimos tormentos despreciaron, y vencieron muchos Gentiles. Mucio, el fuego; Regulo, la Cruz; Anaxarcho, el molerle en vn almirez el cuerpo, y los huesos; pues dezia: Muele, y con fuerça, porque no mueles à Anaxarcho, sino à su cuerpo, y huesos. Theramenes, y Socrates el veneno; Canio, los ladrones; Calano, por no ser prisionero de Alexandro, hizo èl mismo vna hoguera, y se arrojò en ella, y se abrasò. Dixo Alexandro, viendo tan estupendo caso: Mas ha vencido Calano, que yo, porque yo he vencido hombres, y Reynos, mas Calano los trabajos, y la muerte. Tenian el animo constante, y firme, y no hazia presa en ellos el horror del morir. Los Martyres illustres de la Iglesia, burlauan de los tormentos, porque tenian fortalecido el animo de constancia. Vn animo, que congojado, y temeroso espera lo que ha de venir, es desfichado antes de la desdicha, y no ay calamidad mayor en el mundo. Quien teme la muerte, por el deseo del viuir, es necio, y loco; quien la teme por su mal viuir, es atentado, y cuerdo. Yo no dudo, que nos arrastra el cuerpo el cariño (y bien arrastra, pues por èl andan los mas arrastrados) y que auemos de mirarle como nuestro; empero quando executa la razon, la dignidad, y la fé, entregarle con gusto à los tormentos,

tos, y al fuego. Vna cosa has de estår pensando sola, dezia Plotino: *Que mueran en ti los vicios, antes que mueras; y luego considera, quan hermosa cosa es acabar la vida, antes de la muerte. O quando veràs aquel tiempo; en que sepas que no te pertenece el tiempo! Con que paz, y gusto estaràs; quando veas que no ay mañana! Quien ay, pues, que no defee la muerte; si todo esto se consigue con la muerte?*

Pèro quièn ay (dezia Seneca) que ponga algun precio al tiempo, que haga aprecio de la vida en que viue, que entienda que cada día muere? En esto viuímos con engaño; porque si consideramos la muerte, no la sentimos. Las edades passadas, y quanto en ellas huuo; todo lo tiene la muerte. Poco à poco nos vamos muriendo, con que ninguno muere derepente. Todos los días morimos, porque todos los días nos falta alguna parte de la vida. El día en que viuímos, la muerte lo diuide: para que sea oy, dexa de fer ayer; y para que sea mañana, ha de dexar de fer oy. Vn punto es lo que viuímos; y aun menos que punto, y esto mínimo lo diuidió la naturaleza con cierta especie dilatada de espacio, y lo estendió por los momentos de las edades. La esperança de llenar estos espacios, engaña à muchos; y no les dexa percibir la inmensa velocidad con que se desliza el tiempo con tanto linage de mudanças. No ay día, ni hora, que no nos enseñe quan miserables, y momentáneos somos, y con mas fuerte argumento para el olvido de nuestra fragilidad; nos empena à que miremos àzia la muerte el considerar lo venidero. Oy pisamos, en la estrecha carcel del sepulcro, las cenizas de los que ayer apenas tuuímos lugar para venerarlos, por el concurso que les asistia: hombres, con apariencias vanas de deidades, adorados de la lifonja, y la mentira. Mortales; pues lo fois, entended que para

para todos ay vna entrada, y vna salida igual. La dignidad, y la nobleza, no puede dispensar vna hora, vn instante, vn momento, ni vn punto en la fuerte del morir: abraçad el desengaño de esta verdad alguna vez, pues no ay passo en que no encontréis con èl, y con la muerte, pues en la mayor grandeza està embeuida. Enseñauale la grandeza de Roma Constancio à Hormisda, lo sobervio de sus edificios, la magestad de su Senado, la grandeza de su Capitolio; y preguntòle, que le parecia? Respondiòle Hormisda, que era lo mejor del mundo, pero que tambien morian los hombres en Roma, como en las aldeas, y cortijos.

Aunque no es cierto el tiempo en que ha de venir, todos los días amenaça en las enfermedades. Es cierto que no està lexos, porque es muy breue, y corta nuestra vida: vna vez entra en nuestra casa, pero ha dado muchos golpes à la puerta. Así que salimos à registrar la luz del mundo, nos và siguiendo los passos de la vida, para cortarlos, sin reparo en la edad: es incierto en que lugar nos aguarda, y así aguardemosla en todo lugar. No quentan ni los años, ni el tiempo, porque tengamos quenta con el tiempo, y los años. No tiene la muerte mas camino, que el de la vida; dispongamos el camino, que sea derecho, y llano, para que no halle encuentros, ni embaraços quando venga. Que horror serà la muerte, à quien no espera viuir despues de la muerte? Nauegando à Corintho Arístipo, corrieron tormenta deshecha en el viage. Temiò el Filosofo la muerte, y diòlo à entender à los Marineros, en que le vieron robada la color del rostro; y dixole entonces vno de ellos: Porque vosotros siendo Filosofos, que enseñais, y predicais que no se tema la muerte, la temeis, y nosotros no la tememos siendo ignorantes? Porque no son iguales tus cuydados à los

los mios, le respondiò Aristypo. Todos los que tienen muchos cuydados, sino se deshazen dellos con tiempo, es preciso que teman el morir; porque no ay quien no alcance, que quien muere mal acá, ha de morir eternamente allà. Los cuydados, y negocios desta vida se han de tomar como pensión, no como carga, pues nos estoruan el mayor cuydado, y negocio, que es la muerte. Los Egipcios ponian en sus combites vn esqueleto, y dezian à los combidados: Come, y bebe; pero atiende que has de ser este que miras quando mueras. Estando sobrados de todo muchos, todo parece que les falta; entiendan, que para viuir les puede faltar tierra; para morir no ha de faltarles. Todo ha de parar en ser esqueletos, alimento de gusanos, y asco aun de los mayores amigos, asì Reyes, como vassallos, nobles, y plebeyos, grandes, y chicos: cuidemos mas del alma, que es eterna, que del cuerpo, que se acaba. Oy puede ser, no ay que aguardar à mañana. Combidò à comer à Mesodano Filosofo viejo vn amigo suyo, diciendole: Para mañana os combido. *Muchos años ha* (le respondiò) *que no tengo mañana, ni la espero, porque todas las dias espero la muerte, y siempre pienso que es oy.* Tratar de viuir bien, pues mas vale morir, que viuir mal.

La facilidad con que la muerte nos desaparece la vida, auia de obligarnos à estarla esperando siempre, para que nos halle, sino constantes, al menos preuenidos. A Heli le quitò la vida vna mala nueua. A dos madres, que dieron sus hijos para la guerra del Lago Trasimeno, les quitò la vida verlos bolver viuos, porque tuuieron nueua que auian muerto. Druso Pompeyo, hijo de Claudio Cesar, muriò, porque se le atrauesò en la garganta vn poco de vn pero, ò mançana. Flauio Pretor, le ahogò vn cabello, que bebiò en vn poco de

le.

leche. A Tarquino Prisco, vna espina de vn pez. A Sophocles, el premiarle le quitò la vida, por el estraño gozo que tuuo. A Anacreonte, vn grano de vna passia le ahogò, porque no le pudo tragar. Los que han muerto de vn pesar, son muchos, y no menos los que han rendido à vn gozo repentino la vida. No ay cosa mas facil, que vna defdicha: y no ay mayor defdicha, que vna muerte derepente. Sino sabèmos la muerte que nos espera, porque no esperamos la muerte, y lo sabremos? No es mejor esperarla, pues es cierta, è infalible su venida? No la auíamos de esperar, sino desear, y llamar, para que acelerasse el passo, porque oy no es muerte la vida que viuiamos sola, sino muerte con dolor, tórmento, y pesar. Todo con ella se acaba, auíamos de buscarla, porque se acabe. Oyò cantar la Cigüeña al Cisne dulcemente, estando en los vltimos alientos de la vida; y con admiracion estraña le preguntò: Dime, Cisne, por que cantas, si te estàs muriendo? Quien te obliga à tan singular, y no vista demonstracion? Respòdiòle el Cisne: La esperança de passar à mejor vida, y à mayor felicidad, muriendo. Y que felicidad es essa, replicò la Cigüeña? Es poca, no tener necesidad de buscar la comida, no tener daños, ni affechanças, y no padecer miserias, ni tormentos? Venga la muerte, si tanto bien nos acarrea, y trae; pero serà bien tenerle preuenido el hospedage, para saber morir. Algun tiempo se ha de gassar para saber viuir; empero toda la vida se ha de emplear para saber morir; porque nada sabe (aunque sepa mas que Salomon) el que morir no sabe.

Muere el Fenix entre Sabeas aromas, quizás gustoso, porque se preuino de sepulcro para morir, buscando la leña, y fabricando la hoguera para abrafarse en ella, rindiendo la vida à la violencia del fuego, para enfeñança grande nuestra, que deuemos esperar, y pre-

preuenir la muerte, y el sepulcro, cuyas horrorosas memorias las haze agradables, y apacibles la esperança de renacer de la muerte, para mejor vida. Mejores sois vosotros, que muchos paxaros, dixo el Señor à sus Apóstoles. Y Tertuliano comentò: Sino somos mas que el Fenix, no somos mucho, nada grande somos. Seremos mas que esta Aue Arabiana (me parece) si como ella se preuiene para morir, sintiendose cercana à la muerte, nos preuenimos nosotros toda la vida para estàr dispuestos siempre.

El nido, pues, ò sepulcro en que muere, dicen algunos, que le fabrica en Pancaya, Prouincia de Arabia, fertil, y abundante de aromas: *Rogos suos fruit, quos propè Panchaiam concinnat.* Dizen otros que en Egipto, y son muchos los que figuen al Doçtor Penitente San Geronimo: y añade este Doçtor santo, que entre los aromas que lleua, lleua tambien el electro. Cargase de ellas en el Monte Libano, que yaze entre la Arabia, y Fenicia, y conduce èntre los aromas el electro, dize el Santo: *Solis verò calore accenditur electrum, & tunc exuruntur aromata, & ipsa Phenix incenditur.* El electro no es palo, sino lagrima olorosa, como el incienso, goma mas hidalga, y generosa, que la que llozan los arboles ordinarios: *Quid autem tibi referam, quod electrum lachryma virgulti sit,* dixo à esta consequencia San Ambrosio.

Clau. de nud.
honor.

S. Hier. tom.
4 ep. 19.

S. Ambro. l. 7.
Exam. 6. 15.

Su viuienda ordinaria no es en nido, sino en arboles altos, ò peñascos, con que solo para morir, y renacer le fabrica. Quando buela con tardo, y pereçoso buelo, y se siente con la vista atenuada, y flaca, se halla grauemente pesada al mouimiento, con el aliento debil, y canta con desmayada, y triste voz; conoce que se le auezinda la muerte, porque estos son claros, si fatales anuncios de que se le va acercando; y para lo-
grar-

grarla, y renacer flamante, y nueua, se fube al nido en lo mas ardiente, y riguroso del Verano, y arrimando el fuego (que à los rayos del Sol enciende con las alas) se abraza, y reduce à cenizas: *Collectis aromatum virgultis rogam sibi instruit, & conuersa ad radium Solis, alarum plausu, voluntarium sibi incendium nutrit.* De la porcion mas generosa pues de las cenizas, se anima vn gusano pequeño, que crecido, y puesto en corpulencia bastante, le nacen plumas, alas, y pico, y renace nueuo Fenix de las cenizas del muerto, y abraçado: *Ex quibus cineribus vermiculus nascitur, & postmodum Phenix alia efficitur.*

Desto morir, y renacer à nueua vida para eternizarse, se valiò el profundo Tertuliano para conuencer à los que niegan la

RESURRECCION DE LA CARNE.

CAPITULO XXXV.

ES la resurreccion *Amorte ad vitam reparatio*, el restituirse la vida à la muerte. Despreciò la vida, y la entregò gustosamente, dezian los Machabeos, al martirio, porque sè que el Señor me la ha de restituir despues de muerto: *Propter Dei leges nunc hæc ipsa despicio, quoniam ab ipso me ea recepturum spero.* Muchos que oy duermen el sueño de la muerte en el poluo, refucitaràn, vnos para la eterna vida, otros para eterno oprobrio: *Et multi de his qui dormiunt in terra puluere euigilabunt, alij in vitam æternam, alij in oprobrium.* Refucitaràn los cuerpos de los Santos sin vicio, sin deformidad, sin corrupcion, y sin dificultad, con tanta facilidad, como felicidad: *Resurgent Sanctorum corpora sine ullo vitio, sine ulla deformita-*

In Poly. V. re
surrectio.

S. Machab.
cap. 7.

Dan. cap. 12.

te, sine ulla corruptione, sine difficultate, in quibus tanta facilitas, quanta faelicitas erit. A tres muertos refucitò el Señor, à la hijade Cayro, al hijo de la viuda, y à Lazaro, son tres generos de pecados, que refucita el Señor, y son de deleyte, de obra, y de costumbre: *Tres; scilicet, filiam ArchySynagogi adhuc in domo iacentem, iuuenem filium, extra portam elatum, & Lazarum quatruiduanum sepultum excitauit ex mortuis. Sunt tria genera peccatorum, quos hodie suscitatur Christus, delectationis, operis, consuetudinis.* El Señor se entregò à la muerte, porque no temamos à la muerte; y luego refucitò, para que confiemos que nos puede refucitar: *Redemptor noster suscepit mortem, ne mori timeamus, ostendit resurrectionem, ut nos posse resurgere confidamus.* En faltando la esperança de la resurreccion, falta toda la observancia de la piedad: *Tolle ergo spem resurrectionis, & resoluta est obseruantia omnis pietatis.* Sino ay resurreccion, no ay Dios, ni ay prouidencia tampoco, con que todas las cosas estarian sujetas al acaso: *Si resurrectio non est, neque Deus est, neque prouidentia est; tunc casu omnia feruntur, & aguntur.*

Refucitarà el justo, para juzgar; el pecador, para ser juzgado; el impio, para ser castigado sin juicio: *Resurget iustus, ut iudicet peccator, ut iudicetur impius, ut sine iudicio puniatur.* Aunque la Fè no nos enseñara la resurreccion, con la razon la auiamos de alcançar, y dar credito. Imita el arbol nuestra resurreccion, pues pierde sus hojas, gasta sus frutos, y queda desnudo; y seco, esqueleto vegetable, despojo del rigor, y tirania del Invierno. Buelve luego à arrojar hojas, yemas, flores, y frutos, refucitando de aquel cadauer arido, de tronco, y ramas, à nueua, y vegetable vida. No es mas generoso el hombre, que es el arbol? *Qui de re-*

S. Aug. in Enchir.

Idè de verb. Domini.

S. Gregor. in mor.

S. Ioan. Chris. in Matth. 22.

S. Ioan. Dam. lib. 4.

Origen.

S. Gregor. in
mor. *resurrectione fidem ex obedientia non tenent, certam hanc
tenere ex ratione debuerant: nam per momenta tempo-
rum cernimus arbutta viriditatem foliorum amitte-
re, &c. Et ecce subito quasi exarescenti ligno, velut qua-
dam resurrectione veniente, videmus folia crumpere, fru-
ctus grandescere, & totam arborem rediuuio colore ve-
stiri.*

La muerte, que tanto tememos, y rehusamos, no nos
quita la vida, la deposita; vendrà despues quien nos la
restituya con nueua luz: *Mors quam pertimescimus, ac
recusamus, intermittit vitam, non eripit. Veniet iterum
qui nos in lucem reponet.* De los muertos han de refuci-
tar los hombres, porque oy tienen ser fus Almas; serà
bien para los buenos, mal para los malos: *Ex mortuis re-
uiuiscetes homines fiunt, mortuorum supersunt anima,
atque bonis melius est, malis verò peius.*

Aunque con fingida fabula del Letheo, escriuieron
la verdad de la resurrección Virgilio, y Claudiano.

Virg. 6. Æne. *Letheum adstiuuium Deus euocat agmine magno;
Scilicet immemores, supera, & connexa reuisant,
Rursus, & incipient incorpora velle reuerti.*

Dixo Virgilio: y Claudiano dixo mas claro:

Claud. 2. Ruf. *Quos ubi per varios annos; per mille figuras
Egit Letheo purgatos flumine tandem,
Rursus ad humane reuocat primordia forma.*

GEROGLIFICOS DE LA RESVRECCION.

LO ferà el arbol Plátano, y està, *Ab ipsa; ipsa.* Es
muy singular, y raro lo que con este arbol aconte-
ce. Plantase vno, y renacen deste innumerables, en esta
forma: El año que se planta, dà fruto, que es solo vn ra-
zino de platanos; en cortando el razimo, se le caen las
hojas, se seca, y se acaba. Desta misma raíz renace otro
Pla-

Platano à su lado, que dà otro razimo el año mismo que renace, y luego se seca, y se acaba; renace luego al lado otro el siguiente año, que dado el fruto mismo, que es vn razimo solo, se seca, se acaba, y se cae, y así va profiguiendo, hasta que le falte, ò agua, ò virtud de la tierra, que le anima, que por la raíz nunca falta. Muere, y renace arbol de sus mismas raíces.

Lo será el Fenix, con esta, *Iterum ipse*. Buelve à su mismo ser, despues de reducido à cenizas, como bolueremos todos en el vltimo dia del juicio, siendo viua, perfecta, y firme imagen este Paxaro prodigioso de la resurreccion de la carne, en que conuienen quantos Autores escriuen, *Phenice[m] nouum ex prae mortui corpore fieri, esseque hoc plenissimum, atque firmissimum futurae resurrectionis specimen: in hanc omnes concordia[m] deueniunt*. No renace nueuo Fenix del fuego en que se abraza, sino de las cenizas que quedaron del fuego; con que es ociosa, è ignorante question dudar si del fuego puede nacer cosa animada, y viuiente emboluiendo el fuego con las cenizas. Del fuego puede auer duda, por la falta de humedad, de que es preciso se componga todo viuiente sensible. Empero cessa, porque sienten muchos Autores muy grandes, lo contrario con Tertuliano, cuya sola autoridad basta para assegurar esta opinion: *Et florebit sicut Phenix, id est, de morte defunere, uti credas de ignibus quoque substantiam corporis exigi posse*.

Tertul. de resurrect. carn.

Ibidem

A que se arrima, que la Salamandra viue, y nace del fuego, como escriue Casiodoro: *Salmandra sequitur exemplum, quae plerumque degit in ignibus*. Y Diogenes Laercio parece que señala mas animales, que en el fuego viuen: *Quippe animalium alia absque coitu gigni, ut sunt quae in igne viuunt, quae ignicula vocantur sicut Tenerides*. Muchos animales engendran, y nacen

Cassiod. l. 3. ep. 47.

cen del fuego, y estos en el fuego viuen, singularmente la Tenerides: viuen en el fuego, los que en el fuego nacen. No renace el Fenix del fuego, sino del gusano, que anima las cenizas.

De sus mismas cenizas renace el gusano de seda, que como es Fenix de los insectos, pues se labra sepulcro èl mismo, adonde muere, y renace, prodigio que no se admira (porque es tan comun, que cada dia se ve) y se duda del Fenix, haziendo mas dificultad de que se abraze, y buelva à renacer de sus cenizas, que de que le aya. A las Mariposas les sucede lo mismo, que de sus cenizas mismas renacen Mariposas flamantes, y nueuas. El *Ephemero*, desvalido animalajo, nace, y muere en vn dia, y al otro renace de lo mismo que muere: De aqui tomò nombre la calentura efimera. De las cenizas de los leños secos, que se arrojan, ò caen à la mar de Gelandia, ò las Islas Hebridas, nacen vnos gusanos pequeños, que quando van creciendo, les nacen alas, pies, y picos de aues, y suben à ser vezinas del vulgo de las demás del viento. Son las que escriue auer visto nuestro ilustre Fray Vicencio Beluacense. San Isidoro las llama *Barliatas*: *Barliata Aues, quæ ex ligno crescunt*. De estas mismas escriuiò el Cardenal Aconense, que nacen de los maderos secos, en las riberas de el mar: *Arbores sunt super ripas maris, de quibus Aues procreantur*. A dos linages de Aues haze alusion este lugar à las que vamos hablando, y à las que nacen de las hojas de los arboles en la India Oriental. Caen sobre el agua las hojas, y luego se leuanta vn paxaro, aunque desmedrado, y pequeño, viuiente, sensible, è irracional. Los ignorantes no dudan, desprecian estas maravillas de la naturaleza, teniendo à la vista otras semejantes, porque en toda la Europa sucede en

Fr. Vinc. Bel.
lib. 16. cap. 4.
spec. hist.

S. Isidor. lib.
Ethym. Card.
Jac. Acon. l.
Orient. hist.

+

lo ardiente del Verano llouer las nubes con apacible aguacero, y de cada gota que en el suelo cae, se leuanta vn sapò, aunque pequeño, viuiente, irracional, y sensible como los demàs. Tanta dificultad tiene esto, como lo otro; y esto lo ven, y aquello no lo creen, que es como esto. Todo el mundo està lleno de ignorantes.

Despues que renace, pues, el nuevo Fenix de los aromas, y cenizas del muerto, y se viste de pluma, se le pueblan las alas, le crece el pico, y las vñas, cobrando nuevos alientos para el buelo; carga con las cenizas, ò aromas, que de su antecessor quedaron, y acompañado de el vulgo de las demàs Aues de aquella Prouincia de Pancaya, parte con buelo ligero à Hielopolis, que es el templo del Sol, y dexandolas sobre las Aras del templo, se buelue à su Patria, à contar por siglos la vida, que en sombras de etèrna viue: assi Claudiano, con otros muchos.

Velo xque alienum tendit in orbem,

Portans gramineo clausum velamine fornis,

Innumera committantur Aues; stipat que volantem.

Alituum suspensa cohors, exercitus ingens.

Obnubit vario late conuexa meatu.

Claud. in
Then.

Hasta aqui de lo singular, y estraño deste generoso, y noble Paxaro, que aunque algunos le tienen por fabuloso, no me parece que pueden ajustarlo sin especie de arrojò; porque los Santos que del etcriuen, son muchos, con los Padres de la Iglesia antiguos, Historiadores, Poetas, Filosofos: y lo que mas se ha de ponderar, es, que todos estàn vniformes, sin variar, ni encontrarse en lo singular de su fabrica, y de sus propiedades todas. Fuera de que el mismo Señor se lo reuelò à Santa Brigida, y se hallarà en sus Reuelaciones, adonde le dize el Señor (tratando de su ardiente, è inmenso amor) deste estraño Paxaro lo que se sigue: *Como el Fe-*

nix puedes colegir, que en su pesada vejez recoge leños en un monte altissimo, que encendidos con lo ardiente de los rayos del Sol, se arroja en el fuego, adonde abrasado renace nuevo Fenix, mejor, y mas fuerte. Sicut in Phenice col-

ligere poteris, quæ in senectute grauata, colligit ligna in monte altissimo, & illis ex calore Solis accensis, proijcit

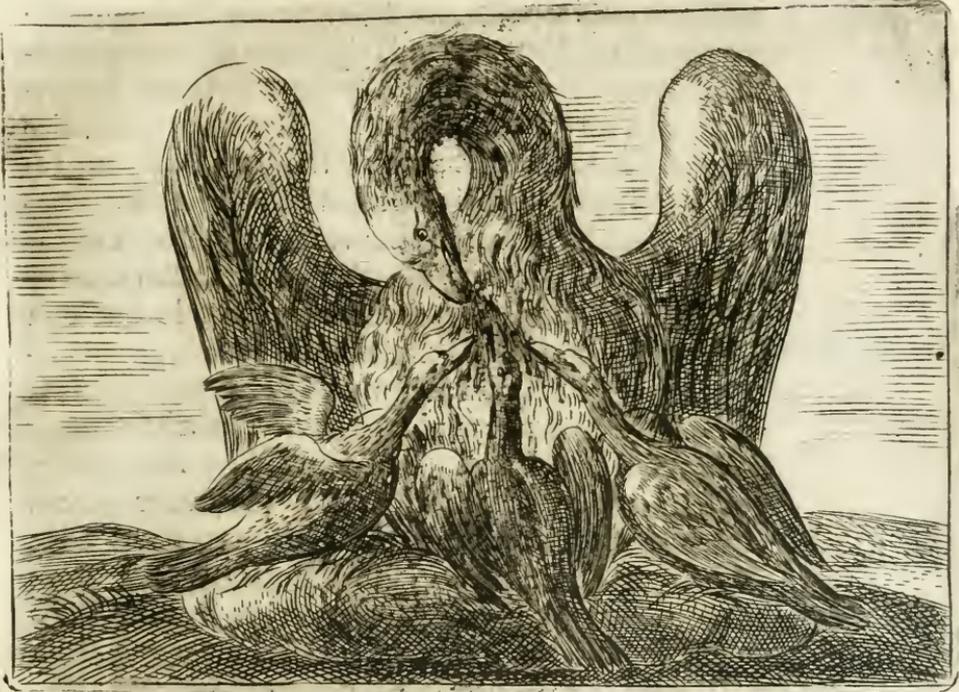
se in ignem, &c. Aunque esto no es de fee, tienen mucha autoridad estas Reuelaciones oy. Lo que vence, y auafalla mi discurso à dar credito à la verdad del Fenix, es, que San Epifanio no solo assienta en que le ay, sino que le describe, y pinta; assi el cuerpo, como la diferencia de el color de las plumas de las alas de que se viste, y de la cola, y tambien de que està coronada de hermosa, y flamante pluma, y que en los piés tiene espolones como el Gallo, que es reparo bien singular, para entender que no es fabuloso, sino verdadero todo lo que deste

Paxaro de la Arabia se escriue.





PROPIEDADES DEL PELICANO.



LIBRO SEPTIMO.

CAPITVLO XXXVI.



ESTA Aue, mas celebrada, que conocida, se ha visto en esta Corte en la reciente fabrica del Buen-Retiro, entre otros muchos Paxaros estrangeros, que en el huuo. Es tan crecida como la Garça, se viste de pluma corta, y

defaſſeada, porque verdaderamente en el aſpecto eſ fea. Tiene torcido vn poco el pico, los pies baſtos, largas las vñas, la cabeça ancha, y larga, coronada de vna creſta de plumas en forma de arco, la adornan muy buenos ojos. Es corto, igual, y gruueſſo el cuello, las alas crecidas, y los encuentros fuertes; ſe halla ſiempre tarda, y pereçoſa al buelo, porque tiene mucha carne, y pluma poca. Deſcubre pelado el pecho, y en èl ſe manifiſta la llaga, que ella miſma ſe haze para ſuſtentar ſus hijos, ò para darles vida muertos, ò para darles alimento viuos. Tiene el buche ancho, deſenfadado, y muy capaz; porque lo que mas guſtoſamente come, ſon conchas pequeñas del mar (ò ſean vermejuelas, ò ſean otras) las traga, y tiene en el buche, haſta que con el calor ſe vãn abriendo, luego las buelve, y come lo que eſtà dentro, dexando las conchas al arbitrio de la playa; y ſi no tuuiera el buche tan ancho, y capaz, ni pudiera hoſpedar en èl las conchas, ni ellas pudieran abrirſe con el ardiente calor del pecho, ſin romperle, ò maltratarle. Anida en la tierra, haziendo con el pico vnos huecos redondos, que tienen forma de nidos, para que puedan caber los huevos. Suelen empollar diez, y nunca falen todos, porque aunque el calor que tiene eſ muy grande, la humedad que cogen de la tierra eſ mucha, y les roba el calor, y los haze gueros.

Hazen muchos al Porfirion, y Onocrotalo Pelicano. El Porfirion no puede ſerlo, porque eſ como vn Cuervo; tiene colorado el pico, y los pies; y las vñas exceſſiuamente grandes, de quien nueſtro Aragonẽs Marcial dixo:

Nomen habet magni volueris tam parua gigantis,

Et nomen Praſni Propirionis habet.

Su comida eſ pezes, y bebe como los perros. Se paſſea antes de comer muy grande rato, y luego come en ſe-

cre-

creto escondido, porque no gusta de que le vean comer; y si alguno le vè, huye, y dexa la comida. Es muy pereçoso, y pesado en el buelo, con que los que le siguen, facilmente le cogen. Es tambien muy casto, porque para juntarse con la hembra, se retira, y esconde adonde no le vean.

El Onocrotalo es verosimil que sea el Pelicano, porque en la version de *Similis factus sum Pellicano solitudinis* del Psalmo 102. dize San Geronimo *Onocrotalo*. Deste Paxaro Onocrotalo escriue Olao Magno, que tiene muy largo el pico, y que desde su nacimiento, por la parte del cuello, se le descoge vna como bolsa grande, hasta que llega à recogerse en la garganta. A esto parece que aludiò Marcial, quando escriuiò:

Turpe. Rauenatis guttur Onocrotali.

De aqui discurre, que el Onocrotalo, y Pelicano es vn mismo Paxaro; porque lo q̄ dize auer visto Olao Magno, es el buche quando està lleno de conchas, y que le llega hasta el nacimiento del pico; despues se estrecha tanto, que se queda como el pendiète de carne que tienen los Guajolotes (que acà llamamos Pabos) desde el pico à la garganta. Así lo pintò en sus Emblemas Alciato:

Martial ep. 1.
l. 11.

Voce boat torua, pra largo ex gutture rostrum.

Instar habet Nasi, multiforisque tuba

Deformem rabulam addictum ventrique, gula que

Signauit volucer.

And. Aleiat.
in Emblem.

Ambos tambien tienen vnas propiedades mismas, así en la criança de sus polluelos, como el tragar las conchas, y bolverlas para comer; en anidar en la tierra, y ser muy amantes de la

SOLEDAD.

CAPITULO XXXVII.

S. Tho. 2. 2. q.
188. art. 8.

ES la soledad, *Instrumentum congruum contemplationi*, instrumento proporcionado para la contemplacion. El que està mas retirado de las delicias, y regalos, le acotaràn menos los deseos dellas; y el que no viere las riquezas, le ferà menos molesta la auaricia:

S. August. l. de
sing Cleric.

Minus voluptatibus stimulatur, qui non est ubi frequentia est voluptatum, & minus auaritia molestias patitur, qui diuitias non videt. El sabio, y el justo, aunque estèn en soledad, nunca estàn solos: el sabio tiene consigo quantos son, y fueron buenos: el justo, si le faltan hombres, habla con Dios: *Sapientis nunquam solus esse potest; habet enim secum omnes qui sunt, & qui fuerunt boni: nunquam bonus solus erit, si hominum inopia fuerit, loquitur cum Deo.* No està en la soledad,

S. Hier. com-
sta leuim.

el que estando en ella con el cuerpo, no està con el animo; ni està en la Ciudad, el que acompaña con el cuerpo al vulgo, y tiene el coraçon fuera del: *Qui corpore remotus uiuit; sed tamultibus conuersationis humane terrenorum desideriorum cogitatione se infert, non est in solitudine, si verò prematur aliquis corporaliter popularibus turbis, & tamen nullos secularium curarum tumultus in corde patiatur, non est in Vrbe.* Es necessaria la soledad, sin del desierto, del animo; porque el que està entre los cuydados del mundo, y no retira el animo para estàr solo con el Señor, no puede ser tanto: *Quandiu quis permixtus est turbis, & in multitudine fluctuantium uoluitur, non vacat soli Deo: non potest esse sanctus.* No ay cosa como huir del mundo, para

S. Gregor. in
psalm. 30.

no tener nada con el mundo, y esto no se puede conseguir

Orig. homi. 8.
Ju. Leuit.

guir

guir fino en la soledad: *Recede ergo de via, & planta te in loco secreto, ut nec mundus tecum habeat aliquid commune, nec tu cum mundo.* S. Ioan. Chryf. sup. Matt.

Los que se retiran à lo secreto de la soledad, dãn à entender, que es todo tinieblas quanto registra la luz en el mundo: *Quidam adeo in latebras refugiunt, ut pateat in turbido esse, quidquid in luce est.* Senec. ep. 2.

Huye de los muchos, huye de los pocos, huye de vno, que vno es como vn pueblo, el pueblo es como vno. A qualquiera le basta vno, y aun ninguno le basta: *Fuge multitudinem, fuge paruitatem, fuge & vnum. Vnus pro populo mihi est, & populus pro vno. Mihi satis vnus est, satis est nullus.* Id. ep. 30.

La vida en la soledad, no solo es la de mas fofsiego, sino la mas alta, y mas segura: *Vita procul dubio singularis, ac solitaria, non modo tranquilior, sed altior est, atque securior.* Petr. de vit. sol. l. 1. c. 2.

La soledad es compañera verdadera de la alegria: los hombres de mejor juizio dixeron, que solo en ella se hallaua el gusto: *Solitudo vera letitiae alumna videtur. In hac bona mentes senserunt delectationem sitam esse.* Matt. Agric.

No parece que sintiò bien de la soledad Aristoteles, porque dixo, que el hombre solitario, ò es Dios, ò es bestia: *Homo solitarius, aut Deus, aut bestia.* Arist. l. Polyt.

Empero en consecuencia de lo que escriuia, dixo bien. No hablò desta soledad, que es retiro del comercio del mundo, hablò de los hombres que no son tratables, ni comunicables, y estos verdaderamente que son bestias, porque no son Dioses, ni hombres.

El Rey Pyrrro era muy amante de la soledad, y preguntandole, que que era lo que hazia estando à solas: Respondiò: Pienso como ser bueno: *Rogatus, quid solus ageret? Meditor, inquit, esse probus,* dando à entender, que la compañía embaraça mucho, à muchos el serlo. No ay cosa mejor que la soledad para el bueno, Laert. l. 9. c. 11.

no, ni peor para el malo. Viò à vn folitario, que eftaua hablando conmigo mismo, y dixole: Mira, no fea que hables con algun hombre malvado: *Conspiciens quemdam solitariũ, ac secum loquentem, dixit: Vide ne cum homine improbo loquaris.* Y añade Laercio: *Malis enim periculosæ est solitudo.* Viò vn Filosofo à Myson, que con la mucha alegria que tenia de verse en la soledad, se reia. Y preguntòle: Porque tienes tanta alegria, Myson, estando solo? Por ello mismo, le respondió, porque estoy solo: *Rogabat, quid rideret cum esset solus? At qui hoc ipsum, inquit, rideo.* Lo que importa el retiro à los Religiosos, que professan soledad, apartados del comercio de el mundo en sus Conventos, dixo el grande Egypcio San Antonio en esta sentencia: Estar fuera de su Convento el Religioso, es como estar el pez fuera del agua: *Quod piscis in arido, hoc Monachus in oppido.*

No ay vida mas segura, mas libre, y mas apartada de vicios, que la que dexa las Ciudades, y busca las selvas.

*Non alia magis est libera, & vitio carens,
Ritusque melius visa, quæ priscos collat,
Quam quæ relictis manibus sylvas amat.*

El que retirado del mundo, y ageno de negocios viue en la soledad del campo, desatado de los embaraços de el, esse es bienaventurado, dixo Horacio:

*Beatus ille qui procul negotijs,
Ut prisca gens mortalium,
Paterna rura bobus exercet suis
Solutus omni fanore.*

Horat. epod.
ade. 2.

GEROGLIFICOS DE LA SOLEDAD.

LO era el Pelicano, y esta, *Solitudo*. Es tierno amante de la soledad, adonde es de ordinario su vivienda, y morada, huyendo el comercio de las demás Aves. Otro Paxaro ay, que por nombre tiene el Solitario, y de quien escriue David, haciendo alarde de lo mucho que gustaua de la soledad, diziendo que imitaua al Pelicano, y al Paxaro Solitario en ella, *tantum pascit Solitarius*. Es poco aficionado à acompañarse con otros Paxaros, siempre anda solo, y retirado. Es especie de Merla, con que canta con suauíssima voz, à la manera que el Silguero, pero con muchas mas diferencias, porque pasan de nueue las que haze, segun escriue el Autor *de natura rerum*, y con tanto concierto, y harmonia, que no ay hombre, por diestro que sea en la Musica, que pueda imitarle. San Isidoro dize, que se llama la Merla: *Merula, quasi Medulam. eo quod moduletur*. Por la suauidad, y dulçura con que canta. Afsi escriuiò tambien el Autor de Filomela:

Et Merulus modulans, tam pulchris conceinit odis,

Nocte ruente tamen, carmina nulla canit.

Lib. 12. 6. 7.

El Ruyseñor tambien es Paxaro muy inclinado a la soledad, no le haze lisonja la compania de otras Aves, ni las de su especie tampoco. Afsi le introduce Hefopo retirado en las selvas, dulcemente cantando, y tristemente sintiendo la temprana, y arrebatada muerte de su hijo Itin, y que oyendole la Golondrina, que iba de passo para Thracia, le dixo: Charíssimo mio, esta dulce voz de tu canto, es lastima que la desperdicias entre fieras, y brutos, bosques, y selvas; vente conmigo à Thracia, adonde viuiràs con mayores conueniencias

cias, que en estas soledades tristes, y lograràs tan suave harmonia, porque te oiràn cantar los nombres, y ferà de todos tu musica celebrada. Hermana mia, mejor estoy en la soledad (le dixo el Ruyseñor) porque los edificios, y los hombres à mi no me feràn aplauso, sino tormento. Fabula en lo que dize la corteza: verdad empero purissima en el coraçon; porque los hombres, y edificios no sirven mas que de pena, dolor, y tormento à los que los tratan. Quanto mejor es viuir con sosiego en la soledad, que en las Ciudades, con molestia, y pesares? *Præstat foris, & in solitudine viuere quietè, quàm in Urbibus, & frequentia hominum cum molestia.*

Carden. Pasc.
de sol.

No pretendo que se vayan todos al desierto (aunque oy està el mundo de manera, que ni en el desierto presumo que no auian de dexar viuir à los que allà fuessen) ni que se entienda solo del desierto esta soledad: llamo soledad, viuir solo vn hombre entre los hōbres; estàr con ellos, y huir dellos; estàr en la necesidad, y huir de la ocasion. Hazer su negocio sin ageno daño, y tratar del negocio de los negocios, que es la salvacion. Aconsejarse con vno, y no fiarse de ninguno. Hazer bien à todos, à ninguno mal. Mirar àzia la muerte, mas que àzia las conveniencias: servir à Dios muy de veras; al mundo, ni de burlas. Viuir en paz, para no morir en guerra, que esta es la vltima desdicha, y la mayor de todas.

Busca el retiro de la soledad el Pelicano, y viue gustoso, aunque no alegre, porque es Paxaro triste, y melancolico. Y esto parece impulso en la naturaleza, porque todos los animales que padecen tristeza, y melancolia, aman con ternura la soledad, como tambien los hombres que la padecen. La melancolia en nosotros no auia de ser de humor, sino de dolor de auer ofendido à Dios,

Dios, que ella nos pondria muy cerca la alegria. No se como pueden reirse los que está en pecado mortal; dize el purissimo Angel Santo Tomas de Aquino. Es menester llorar, para reirse; porque es cierto que se sigue como al llanto la risa, à la risa el llanto. Quanto mas importa llorar acà; para reir eternamente; que reir acà, para eternamente llorar?

La soledad, y retiro deve de conciliarle el amor à este celebre Paxaro, porque à todos los animales de la tierra, y paxaros del viento excede el amor que tiene à sus hijos. A pocos dias que rompen los grillos de la prision de la cascara; se le mueren, llora tristemente sobre ellos tres dias, y luego hiriendose con el pico el pecho, los restituye à nueva vida con su sangre. San Gerónimo siente, que los mata con el pico: *Hieronymus tradit eam pullos suos rostri percussu interficere; pœnitentem mox factam, in nido ipso per triduum lugere, postremo se ipsam grauiter vulnerare, & sanguinem suum super filios efundere, q uo illi perfusi reuiuiscant.* O mueran porque los matan sus padres, ò porque ellos se mueren bañandolos, con su sangre los refucitan. Y es bien singular, y extraño lo que en este acontecimiento les sucede: que si el hijo muerto tiene partido el coraçon, no refucita: si le tiene entero, buelue à renacer; y se restituye à la vida. La sangre del Señor (de quien es este Paxaro simbolo, è imagen) no les aprouecha à los que tienen el coraçon partido, la mitad con el mundo, y la mitad con Dios: entero ha de estar, y sin quiebra, ni herida, para que su sangre preciosa le dè nueva vida de la gracia. Otros escriuen, que las culebras son sus enemigas mortales, y que suben al nido, y arrojan todo su veneno sobre los implumes polluelos; y los matan. Al que alcanza la mayor fuerça de el veneno, le parte el coraçon, este no refucita; los que no le tienen partido, si.

*Pyer. lib. 20.
Hier.*

No >

No haze solo manifesto, y patente el exceso de su amor en esta accion (que es bien poderosa para conocerle) de rasgarfe las entrañas para darles vida; lo haze quando los empolla, pues se dexa abrasar incauto, auuando èl mismo el fuego imprudente con sus alas, por librar à sus hijos del incendio. En vno, y otro caso se vè con luzes claras el fuego de su

A M O R.

C A P I T V L O XXXVIII.

HE de escriuir del amor de Dios, y del amor profano: el de Dios, para que se abrace; el profano, para que se desprecie.

D E L A M O R D E D I O S.

S. August. de
Doct. Cbrist.

Est Rectissima animi affectio, qua diligitur Deus propter se, & proximus propter Deum. Rectissimo affecto del animo, con el qual se ama al Señor, por quien es; y al proximo, por el Señor. El Hebreo le llama *Oheb amor, dilectio*. Voluntad, amor. Hase de amar al Señor con toda el alma, con todo el coraçon, y con toda fuerça: *Diliges Dominum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua*. Toda su misericordia empena en aquellos que le aman: *Misericors sum ijs qui diligunt me*. Lo mas precioso para Dios es, que aya amor en nosotros: lo mas apetecible para el demonio es, que no le aya: *Nil pretiosius Deo virtute dilectionis, nihil desiderabilius diabolo, extinctione charitatis*. Es interès nuestro amar al Señor, porque està en el coraçon de quien le ama: *Qui diligit Deum, & mandata eius custodit, in illius cor Dominus venit*. No quiere mas agra-

Deut. c. 6.

Exod. c. 10.

S. August. in
quod. serm.

S. Gregor. in
mor.

gradecimiento que el amor, por los innumerables beneficios que nos haze: *Quum nobis magna beneficia præstat, nihil exigit à nobis, nisi ut diligamus eum.* Se compara à la muerte el verdadero amor; porque como la muerte diuide el cuerpo del alma con violencia; el amor de Dios aparta con violencia al hombre del amor del mundo, y de la carne: *Sicut mors separat animas à corpore, ita dilectio Dei violenter segregat hominem à mundano, & carnali amore.* Dos amores hazen dos Ciudadanos: el amor del Señor à Ierusalen; el amor del figlo à Babylonia; preguntese cada vno lo que ama, y se conorà de donde es Ciudadano: *Duis Ciuitates duo faciunt amores: Hierusalem facit amor Dei, Babyloniam facit amor sæculi. Interroget igitur se vnusquisque quid amet, & inueniet ubi sit Ciuis.* O yugo de amor fanto, que dulcemente aprisionas! Que gloriosamente enlazas! Que suauemente apremias! Que blandamente cargas! Que fuertemente aprietas! Que prudentemente enseñas! *O iugum sancti amoris quam dulciter capis! Gloriosè laqueas! Suauiter præmis! Delectanter oneras! Fortiter stringis! Prudenter erudis!* Esta diferencia ay entre el amor del mundo, y el amor de Dios, que el del mundo comiença con dulçura, y acaba con amargura, y dolor: el del Señor comiença con amargura, y dolor, y acaba con dulçura, y suauidad: *Amor mundi à principio dulcis esse videtur, sed finem amarum habet, amor verò Dei, ab amaritudine incipit, sed vltima eius dulcedine plena sunt.*

S. Basil. Mag.

S. Isid. de sum. bon.

S. August. sup. Psalm. 64.

S. Bern. de dilig. Deo.

Hug. de Ara. l. 1.

DEL AMOR PROFANO.

CAPITULO XXXIX.

AVnque muchos han querido definir el amor; ninguno encontró con su definición, como el Petrarca. Es vn fuego encendido (dize) agradable herida, fabroso veneno, dulce amargura, deliciosa enfermedad; apácible suplicio, muerte blanda: *Est enim amor, latens ignis, gratum vulnus, sapidum venenum, dulcis amaritudo, delectabilis morbus, iucundum suplicium, blanda mors.* No ay cosa tan dura, y tan de hierro, que el fuego del amor no la vença, y ablande: *Nihil tam durum, atque ferreum, quod non amoris igne vincatur.* El amor no admite consuelo en lo imposible, ni remedio en la dificultad, ni se temple con el consejo, ni se enfrena con el tiempo, ni se sujeta à la razon: *Amor non accipit de impossibilitate solatium, nec ex difficultate remedium, nec consilio temperatur, nec tempore frenatur, nec rationi subijcitur.* Todas las criaturas se pueden amar bien, y se pueden amar mal; bien, con buena orden; mal, con mala: *Omnis creatura cum bona sit, & benè amari potest, & malè: benè ordine constituto, malè ordine perturbato.* No puede amar à otro el que à si no se ama: *Amare alium non potest, qui se ipsum non amat.*

Petr. dial. 69.

S. August. de mor. Eccles.

S. Amb. serm. de Assumpt.

S. Aug. de Civit. Dei. l. 25

Id. ibid.

Seecc. l. de amor.

El amante sabe lo que desea, y no vè lo que sabe: *Amans, quid cupiat scit; quid sapiat non videt.* Que tenga amor el moço, es fruto; el viejo, delicto: *Amare iuveni fructus est, crimen seni.* Enfermaron las delicias del cuerpo al amor, y à los honestos deseos que proceden de virtud: esta no, porque deleyta, y agrada; y agrada

da, porque deleyta: *Amorem, & honestam voluptatem, quæ ex virtute prouenit, delitiæ corporis infirmauerunt, virtus enim non quia delectat placet, sed placet quia delectat.* La acción mas ilustre, y heroyca que ay, ha auido, ni avrà en el mundo, solo el amor la haze; que es entregarse gustosamente à la muerte por quien ama el que le tiene. Lo han executado muchos hombres; y lo que mas es, muchas mugeres: *Pro altero mori amantes soli eligunt, nec viri tantum, sed & mulieres quoque.* Lo mas facil de el mundo es persuadir à los que aman, porque no ay amante que no sea ciego, y credulo: *Non est magnum persuadere volentibus, omnis amans cæcus, & credulus est.* El amor es el negocio de los ociosos; no ay cosa para no tenerle, como no estarlo: *Amor otiosorum est negotium, quia hic affectus potissimum occupat otio deditos.* El animo del que ama, en ageno cuerpo viue, dezia Caton. Que es lo que oy se celebra por grande. Que el alma del amante, mas està donde ama, que donde anima: *Cato maior amanti animum dicebat, in alieno corpore viuere: quod hodie quoque celebratur: animam illie potius esse ubi amat, quam ubi animat.* Hase de huir de esta pasión de amar, sino es decente, porque tiene muy facil entrada, y muy dificultosa salida: *Amor est animi concupiscentia, quæ celebrem habet ingressum, tardum verò regressum.* No tiene la culpa el amor de las innumerables desdichas que por èl han sucedido, sino los hombres, que no saben amar: *Non est amoris culpa, sed hominum, quod amare nesciuerint.* Dos remedios tiene el amor profano, la pobreza, y el tiempo: si estos no le acababan, apelar à la muerte, que es la que lo acaba todo: *Amori medetur fames; sin aliter tempus: quod si nec bis uti possis, laqueus.*

Zenon. Stoic.

Plat. l. 6. de leg.

Petr. dial. 69.

Diogen. apud Laert. l. 6.

Plut. in vit. Cat.

Theopli.

Phil. in Enarr. Proper.

Crat. apud Laert. l. 6.

Los pesares, penas, y dolores, que al amor acompañan,

ñan , las ponderò famosamente Ouidio , diziendo, que son tantos , como liebres del Atho , abejas que apacientan las flores de Hybla , conchas que ocupan las riberas del mar, y fruta que el arbol de Palas rinde.

*Ouid. 2. de rem. am. Quot lepores in Atho, quot apes pascuntur in Hybla
Gerula quot vaccas, Palladis arbor habet,
Litore quot concha; tot sunt in amore dolores.*

La mas ligera ocasion de amor se ha de huir , porque de vna pequeña centella se leuanta fuego , que arruina , y auassalla la honra, la hazienda, la vida, la salud , y el Alma.

*Id. ibid. Vt pene extinctum cinerem si sulphure tangas,
Viuet, & ex minimo maximus ignis erit,
Sic nisi vitaris quidquid reuocabit amorem,
Flamma redardescet, quæ modo nulla fuit.*

Quien no pone el amor en los bienes de el mundo, no pierde nada aunque los pierda todos.

*Lat. Bibl. an. 1001. fact. Qui nunquam inflexis rebus defixit amorem,
Omnibus amissis, perdidit ille nihil.*

GEROGLIFICOS DEL AMOR.

LA comun pintura del amor, es vn niño desnudo, con alas, ciego, y vendado , con vn arco , vna aljaua, y esta, *Amor*. Le pintaron despues , no vulgarmente con alas, y dos hachas encendidas en las dos manos. Yo le pondria esta letra: *Vrit, & superuolat*. En lo mas viuo de su incendio fuele apagar se ; en la mas ardiente llama se acaba , buela , y desaparece. Pintarle con hachas encendidas , fue muy del caso : porque como el hacha encendida abraza , y luzc , y la luz es lo mas agradable, y mejor del mundo, y el abrazar lo mas horroroso, y peor del mundo; el amor natural que luzc,

es lo mejor; el lasciuo que abraza, lo peor. Es el amor como la lengua, que es lo mejor, y lo peor del hombre.

Otra pintura (y de ingenio) hizieron tambien del amor, poniendole vna rosa en la mano derecha, y vn pez en la izquierda, y esta, *Et maria & terras*. De Propertio he sacado esta letra, que dandole al amor el imperio sobre la tierra, y las aguas, dize que hasta la pesadumbre del mar salobre, enciende, y rinde.

Hic Deus, & terras, & maria alta domat.

Propert.

Con mas claridad diò à entender esta pintura el Griego Poeta Paladas, diziendo:

Iure quidem recto, florem Delphinaque gestat,

Continet hac, terras; hat, maris alta manu.

Las aguas todas de las cristalinãs corrientes de los rios, y las saladas del mar, sienten el fuego de sus ardientes llamas: *Ipsas aquas urere consuevit.*

Luc. Apul.

Yo le pintara vendado, y niño, con vna esfera à los pies, y esta letra: *Vicit, & superos amor*. Sucediò con verdad à nuestro Dios inmenso, lo que fingieron de sus falsos Dioses los Antiguos, diziendo, que à todos los auia vencido el Amor. Introduce se aquella batalla que en el cielo tuuieron los Dioses todos, y que auiendo subido el Amor adonde peleauan, à todos los desarmò, quitando à Iupiter los rayos, à Neptuno el tridente, à Marte la espada, à Mercurio el Caduceo, &c. Desarmò al Señor el Amor de los rigores con que castigaua, haziendole hombre humano, y apacible, obligandole à morir afrentosamente.

Otra pintura, refiere Cartario, que tenian los Romanos, y era del Amor entre Hercules, y Mercurio. Mercurio era Dios de la eloquencia, y Hercules de las manos, y obras. Entre estas dos cosas vnidas nace, crece, y se conserva el Amor: tenia Hercules à la mano

derecha Mercurio, porque lo derecho, y seguro de todo amor, son las obras: *Non omnis qui dicit mihi Domine, Domine; sed qui facit.* No el que habla, sino el que obra tiene amor à Dios. Ni para el mundo tampoco; porque como dixo San Gregorio, la obra es la mejor prueba del amor: *Probatio dilectionis, exhibitio est operis.*

Hom. 3. Euan-
gel.

Otra estatua auia del Amor en el Templo de Venus Ericina, tenia vna hacha encendida, inclinada con ademan de apagarla en el agua, y dezia la letra: *Amor Letheus*, amor del olvido. El Letheo, era el rio del olvido, que es nuestro Guadalete. Menos desdichas se padecieran por el amor profano, si todos se entregaran à este amor. En Roma, à la Puerta Colina, tenian esta Estatua también, y se encomendauan à este amor los enamorados, para que les hiziesse olvidar su loco amor. Así lo dà à entender Ouidio, diziendo:

*Est illic Letheus amor, qui pectora sanat;
Inque suas gelidam lampades addit aquam.*

Ouid. l. 2. de
rem. 47307.

En ninguna de esta diferencia de pinturas se escriue, como el amor se engendra, porque le dan ya crecido, aunque niño: pero Platon ponderando la aljaua, y flechas, que del ombro penden en su imagen, dize: Que así como la faeta disparada de el arco, traspassa hasta el coraçon de à quien se tira, à la vista primera de los amantes despiden de los ojos vnos futilísimos, y delgados rayos, que tienen su raíz en el coraçon, adonde tiene su asiento la sangre dulcísima, y calidísima: estos salen por los ojos, que es su vereda, y camino, y se encaminan à los que los miran, y le penetran hasta lo intimo, y secreto del coraçon; enciendese la sangre, è inflama se la colera, y de aqui nace el dolor, que dizen los amantes que les atra-

uieſſa el coraçon. Y por eſta razon miſma le pintan con hachas encendidas : *Sunt verò illi radij quidam tenuiſſimi, qui ex intimo cordis expirant, ubi vitalis ſanguis dulciſſimus, calidiſſimusque ſedem habet, viaque ſibi per oculos patefacta, per amantiſ identidem oculos illapſi, ad intimum eiſ cor penetrant, accenſoque interim magiſ, ac magiſ ſanguine, bilis etiam inſtatur, unde illic ſequitur dolor, quem affixum eſſe cordi amantiſ profitentur, &c.*

Plat. ap. Pye-
rius, fol. 407.

DIGRESSION XII.

DE QUE EL AMOR EXCESSIVO CON QUE EL

Señor nos ama, de juſticia eſtà pidiendo nueſ-
tro amor.

CAPITULO XL.

NO ay deſdicha como el amor profano; ni ay ventura como el amor de Dios. A todos ama, el que al Señor ama: y el que à Dios no ama, ni aun à ſi ſe ama; porque quien no quiere el original, menos querrà el retrato. Dios es el miſmo amor; el que à Dios ama, llegarà à ſer Dios, porque ſe queda en Dios, y Dios ſe queda en èl, dixo San Pablo. Y el Euangelista amante dixo: Eſtà el amor en el amor, y el amor eſtà junto al amor; y el que eſtaua junto al amor, era eſſe miſmo amor. Eſto yo lo oì (dize en otra parte) lo ví, y lo toquè con miſ manos propias; de manera, que ſi vn ſentido ſe engañara, no podian engañarſe todos treſ. Durmiendo en el regazo del Señor alcançò tan profundos miſterios: mas miſterios auemos de alcançar eſtando al lado del Señor, aunque ſea en ſueños, que

velando sin èl , con todos los estudios de la tierra. Vinò al mundo , y baxò consigo el fuego deste amor , para abrafar el mundo ; muchos , ni se abrafaron , ni aun calentaron , porque huian dèl , y no le quisieron recibir. Quien se alexa del fuego , no se calienta ; quien mas se alexa , ni se calienta , ni le alumbra : con que siendo el Diuino Amor fuego viuò , que arde , y no quema , alumbra , y no daña , quema , y no consume , resplandece , y no lastima , purifica , y no abrafa ; calienta , y no congoja : el que mas se le acerca , mas le percibe , y goza , y se le buelue todo el calor , aliuiò ; todo el resplandor , gozo ; todo el incendio , gusto ; toda la llama , alboroço ; toda la luz , descanso ; y todo el ardor , consuelo. Los del mundo , buscan el amor del mundo , que quema , y no calienta ; congoja , y no alegra ; abrafa , y no limpia ; espanta , y no crece ; altera , y no sana ; y aun mata , y no remedia.

Baxò el Señor con el fuego , cuchillo para passarlo à fuego , y à sangre todo , cauterizando con el fuego la carne , y degollando las pasiones , y amor propio con el cuchillo. No se colgò por trofeo en el Templo el baculo , las piedras , la honda , la lança , y la cabeça que cortò Dauid al Filisteo , sino el cuchillo , para que entendamos que auemos de apreciar mas el cuchillo de amor con que el Señor nos redimiò , que todos quantos tormentos padeciò. Padeciò la Humanidad finita , mas con el amor de la Diuinidad infinito ; mitigò la ira del Padre Eterno con la sangre , y satisfizo con el amor la ofensa. El cuchillo de Dauid pendiente en la Sinagoga , nos auisa el aprecio que auemos de hazer del amor del Señor , porque solo su amor fue el que nos diò de su gloria esperança , y de nuestra muerte , victoria. No baxò del Cielo à la tierra , mas que amor ;

amor ; no predicò en el mundo mas que amor ; no encomendo en su testamento mas que amor ; no supo otro officio mas que amar, ni es èl otra cosa mas que Amor.

Pedia fu Magestad , que le ofreciessen las espigas verdes , empero tostadas à la lumbre. Las primicias auian de ser , no de doradas espigas, sino tostadas al fuego : las primicias de nuestras acciones han de ir abrasadas en fuego de amor. Lo primero ha de ser buscar à Dios , encomendarse à Dios en todo , y para todo , à la mañana , à medio dia , à la tarde , à la noche : En los negocios , en las ocupaciones lo primero Dios , porque todo necesita de llegar se al fuego de su amor , para que asì lo reciba como primicias à sus Diuinos ojos agradables. Merece todo nuestro amor , solo por su amor , y no le damos nada de nuestro amor à tan excessiuo amor. No quiere temor , pues sola vna vez dixo : que tuuieramos temor , y muchísimas , que tuuieramos amor. Amad à Dios , dixo , y luego amad à vuestro proximo : otra vez , amaos vnos à otros : y otra vez , el Padre Eterno os ama. Otra , mirad bien si me amais : y otra vez dixo ; si alguno me ama , sigame : otra , si vosotros me amais , os gozariais : y otra vez dixo : Amalos Padre , como me amaste à mi. Y à San Pedro : Simon , mira si me amas , vna , y otra , y tercera vez. Quiso que desterrassemos el temor , y nos sacrificassemos solo al amor. No nos quiere siervos temerosos , sino hijos regalados , pues no descendemos de Agar , esclaua , sino de Sara , libre. Solòn diò leyes à los Atenienses , Prometeo à los Egipcios , Licurgo à los Lacedemones , Moyse à los Hebreos , Numa à los Romanos , y Iesu Christo à los Christianos , empero con muy grande diferencia , que en aquellas mandauan desterrar , infamar , degollar , y matar : en estas suyas el Señor

solo manda perdonar, y amar. Dios tiene semblante de amor, su Hijo Sacrosanto palabras de amor; y toda su Ley està llena de amor; nada manda sino con amor; nada quiere sino por amor; y en nada se halla, sino en el amor.

Estan antiguo el amor como Dios, y no avria Dios, si faltara el amor en Dios. Si se apartasse el amor del Padre, como auia de engendrar al Hijo? Si se apartasse el amor del Hijo, y del Padre, como se auia de producir el Espiritu Santo? Le engendra, y le ama el Padre al Hijo, le producen porque le aman el Hijo, y el Padre al Espiritu Santo; y si se apartasse el amor, ni avria Hijo, ni Espiritu Santo. O amor Dios! O Dios amor. En esta mina de amor, quanto mas se descubre, mas fondo tiene, pues aun en todo linage de amor, mas es siempre lo que el coraçon guarda, que lo que la lengua publica. El Supremo Legislador Diuino à ninguna ley està sujeto, sino à la ley del amor; asì le viò Moyses en Pharàn, que tenia en la mano derecha vna ley, que en llamas viuas ardia, con la qual amaua à todo el mundo. Esta pues ley, que tenia el Señor en el braço derecho, que ardia en viuo fuego de amor, es dezir, que todas las leyes que en Dios no se fundan, ni de Dios falen, ni van à parar à Dios, ni pueden durar, ni aprouechar tampoco: y como la ley del Señor es ley de amor, las leyes que no dictare el amor, no feràn leyes del gusto del Señor.

Quales son las escuelas donde estudiamos, tales han de ser las sciencias que aprendemos. En la escuela del mundo, como todos son locos, no se puede aprender sino locura. En la de la carne, como todo es vicio, no se puede aprender sino pecados. En la del demonio, como todo es odio, no se puede aprender sino aborreci-

nien-

miento. En la de los hombres, como todo es mentiras, no se puede aprender sino fraudes, y engaños. En las Escuelas de Dios, como es todo amor, no se puede aprender, sino amar, y querer. Y pues en las Academias de Dios estan puro, y casto el amor que se lee, justo ferà que sea muy enamorado el que alli oye. De Adan aprendimos la desobediencia; de Eua, la gula; de Cain, el homicidio; del Pueblo Hebreo, la ingratitude; de Dauid, el adulterio; de Senacherib, la blasfemia; de Santo Tomas, à dudar; de San Pedro, à llorar; empero de nuestro buen Iesus, à amar, y querer; y este amor le hizo à su Magestad hombre, empero al hombre lo haze este amor Dios. O nunca visto amor! Que si nos ama el Señor, es para que seamos Dioses; y si le amamos, es para que seamos Dioses; y fomos tan barbaros, necios, è ignorantes, que à tan poca costa como el amar, dexamos de ser Dioses; y por no seguir la escuela del amor, dexamos de ser hombres, y passamos à ser brutos. Ama Dios, à quien le ama; quiere Dios, à quien le quiere, y por mucho que madrugue el mas fino, y firme amante à amar à Dios, encuentra à Dios que le està amando; tan cuydadoso viue de buscar quien le ama, que à sus puertas anochece, y en sus entrañas permanece. Nosotros le amamos quando somos; Dios nos ama antes que seamos. Lo que hazia antes de criar el mundo, era amar; le obligò à criar el mundo el amor; y lo que aora està haziendo, ès amor; y à quien ama, es al mismo amor. Mas ò Dios amante, quan diferente es nuestro amor, de este Diuino amor! Pues el Señor como enamorado madruga à amarnos, y nosotros trasnochamos à ofenderle; de manera, que su Magestad desde su eternidad nos està amando, y nosotros desde que somos hombres, le estamos ofendiendo..

Mucho nos falta, si el amor nos falta; todo sobra, quando el amor sobra; empero quien ay que en el mundo ame con sobra de amor? Como Dios es vno, su amor es tambien vno; y con el amor que se ama, nos ama; aunque sea mucho nuestro amor, como està repartido, dexa de ser mucho; pues el coraçon que à Dios ama, ama al amigo, ama al hijo, ama al vezino, y ama à lo que amar no deuia: con que aunque sea sobra nuestro amor, es nada, porque afsi se reparte, que antes falte, que sobre. No quiere el Señor que le pagemos su amor, sino con amor; no serà bien hecho que le paguemos con amor de plomo, queriendonos con amor de oro. Compra de mi el oro acrisolado, para que seas rico, dixo el Señor al Obispo de Laodicea, y à todos nosotros en èl. No podemos tener verdadero amor, sino le apreciamos para tenerle. Compramos aquel amor puro, acendrado, y precioso, con nuestro amor, pero ha de ser puro, y precioso, y acendrado, para que pesemos nuestro amor con el peso de aquel amor. No ay cosa mas estimada que el oro; no ay cosa mas estimada que el amor; no ay cosa, por rica que sea, que con el oro no se compre; no ay cosa, por dificultosa que sea, que el amor no haga, porque no ay cosa de mas precio, y valor, que el amor, pues el coraçon del Diuino Amor enamorado, no estima quanto tiene el mundo, lo que vale vn pelo.

El verdadero amor lo dicen las obras: no puede querer bien, quien no obra bien. Amar, y saber, solo à Dios se concede; empero amar, y obrar, à todo el mundo, y à los hombres todos. Solo à Dios amamos, quando le seruimos; que el que ro le sirve, no le ama: como el fuego sin leña, presto se acaba; el amor sin obras, presto fenecce. Amemos al Señor, como el Señor nos ama, pues las obras que nos haze, dicen el

amor que nos tiene. Amemosle hasta perder la vida, pues al Señor se le acabò la vida en la Cruz, mas no se le acabò el amor. O amor infinito! O excessiuo amor! Como auemos de amaros, Señor, sino nos dais el amor para que os amemos? O como ha de ser digno à vuestro amor nuestro amor, siendo el nuestro de barro, y lodo, y el vuestro de oro purissimo? Serà entonces la mayor dicha nuestra, quando sea à vuestros ojos Diuinos tan acepto nuestro amor de barro, y polvo, pues con ellos lo hareis precioso, y de oro. O Señor, quando tendrè esta dicha! O Señor, quando te amarè!

El Pelicano es simbolo del amor mas firme, y fino, porque todo es obras para sus hijuelos. Se rasga el pecho, los refucita, y alimenta con su sangre, y se pone al riesgo de abrafarse por defenderlos. Anida en la tierra (como escriuì arriba) dexando patente, y descubierto el nido, defendido solo del hueco, que para empollar los hijuelos labrò el pico: los caçadores para cogerle, aguardan que se ausente del nido, y quando descubren que viene, le arriman, y pegan fuego. El Pelicano que lo vè, temeroso no se abrafsen sus polluelos, se llega, y bate muy apriessa las alas, persuadido à que afsi lo ha de apagar; pero con el ayre que haze, lo enciende mas, y se encienden las alas, y plumas, las abrafa, y le cogen: *Ignem aiarum quasatione quarit extinguere, ceterumignis ventilatione agitat, vehementius incenditur: perstat illa nihilo serius flammam alis verberare, rata se opem, ita filijs allaturam, sed contra accidit, quam sperarat. Quia pennis omnibus ita exustis, euolandi facultate priuatur, atque ita capitur.*

Bellun. Hier.
lib. 2.

Si el amor es fuego, y las alas son el entendimiento, y voluntad del hombre, querer apagarle estando

arri-

arrimado à él, es querer abrase. El mismo deseo de apagarle, teniendole à la vista, le enciende mas. Es imposible que no se abrase, y queme, aunque solo pretenda apagarle. El medio, y remedio es huir del fuego, que solo en esta ocasion es vencimiento la fuga. Facil llama introducida; si la soplan las alas, se haze bolcan. Tengan las alas fosiégo, y apartense de la ocasion; que no ay incendio, por grande que sea, que no se acabe, si le falta cebo que le anime, y mantenga.





PROPIEDADES DEL HALCON.



LIBRO OCTAVO.

CAPITULO XLI.



ENEROSA Especie de Gauilanes el Halcon, Aue bien conocida en nuestra España, por los muchos que la Casa Real, y los señores tienen para salir a bolar las Garças. Sobre diez diferencias de Gauilanes, que escriuen Plinio,

nio, Aldrobando, y otros muchos, hallan ser esta la mas noble de todas, especialmente entre el Alcotan, Peregrino, Sacre, Gerifalte, y Azor. Es Paxaro muy galan. Tiene gruesa, y redonda la cabeça, deposito de dos hermosos ojos, claros, y graues, con pestañas negras, aunque de cerca mirados, parecen algo encendidos: grueso el cuello, y recogido, ancho el pecho, armado con vn hueso fuerte, y agudo, con que suele hazer la mayor herida. Las alas, y cola largas, el color de sus encuentros entre blanco, y pardo; de la pluma todo ceniciento, y negro; anchas las espaldas, y los pies; cortos, y gruesos los muslos, y fútiles las plumas de las alas: son las señas, no solo del Halcon, sino de los que son mas generosos, animosos, y nobles, segun Pedro Crecencio. Es Paxaro estrangero, y los mejores son de la Noruega, y Dinamarca. Ay muchos en la ribera del mar Elado en Bretaña, y en Corcega, adonde se crian, y los ay en España, adonde se traen. De lo generoso deste Paxaro, dize el Mantuano:

Lib. 10. c. 7.

Generosus ab alto,

Bapt. Mant.

Intuitus volucrem liquidum secat aera Falco.

Para dar buelo à vna de sus Emblemas, tomó Alciato el ayre destos versos, en lo que dixo:

Vt sublime volans tenuem secat aera Falco

Vt pascatur bumi Graculus, Anser Aues.

Tuuo estraña veneracion entre los Egipcios, y por lo que su nombre en aquella nacion representaua, le hizieron simbolo de la

A L M A.

CAPITULO XLII.

Arist. l. 2. de
anim.

ES la Alma, *Actus primus substantialis corporis phisici, organici, in potentia vitam habentis.* Mas clara di-

Definicion diò San Agustin: *Est substantia creat., inuisibilis, incorporea, immortalis Deo similis.* Es vna sustancia criada, inuisible, incorporea, al immortal Dios semejante. Se diuide en tres partes, vegetatiua, sensitiva, è intelectiua, con que nos alimentamos, sentimos, y entendemos: *Vegetatiua principium, quo vegetamur; sensitiva principium, quo sentimus; intellectiua principium, quo intelligimus.* Se diuide en otras tres partes la vegetatiua, en nutritiua, augmentatiua, y generatiua; esto es, la que cria, aumenta, y engendra. La nutritiua se vale de las fuerças de la atractiua, retentiua, digestiua, y expulsiua, operaciones intrinsecas con que se alimenta, crece, y conserua el cuerpo humano. La atractiua sirue de atraer el alimento, por lo calido, y seco al estomago, adonde està el apetito de la nutricion, luego al higado, donde se deposita lo sutil, separado de lo crasso, y despues à los miembros, que han de encarnar, y tomar fuerças. Valese de la retentiua, que sirue de retener lo que se ha comido, hasta que se digiera, por lo frio, y seco, en el estomago, adonde la digestion se haze; luego en el higado, adonde se reserua el nutrimento para embiarlo al coraçon. Lo puro que alli se reserua, es la materia de que se haze todo el nutrimento del cuerpo, y despues en la estremidad de las venas. Valese de la digestion, con la qual se digiere todo, por lo calido, y humedo; en la boca, que parte lo que se come, y lo dispone à la digestion; luego en el estomago, adonde se haze la digestion primera, y se aparta lo sutil de lo crasso; y despues en el higado, adonde se haze la resolucion del nutrimento en los quatro humores, y desde alli se embia el alimento puro al coraçon, haziendose de camino la tercera digestion, que sirue à todo el cuerpo repartida.

S. Aug. l. de
s. i. t.

Arist. l. 2. de
anima.

Valese de la expulsiva, por donde se arroja lo superfluo del alimento, por lo frio, y humedo, en las estremidades de las venas, adonde termina el nutrimento, luego en el vientre, donde cae lo superfluo, y despues en la vexiga. La aumentatiua, y generatiua son las que se figuen al alimento, y nutricion, por donde se crece, y se haze curso, y potencia à la facultad de engendrar, semejante en la especie.

La alma sensitiva se reparte en dos operaciones, en las potencias sensitivas de à fuera, y en las sensitivas de à dentro. La de à fuera es la que anima la vista, el oir, el oler, el gusto, y el tacto. La vista por los ojos con vn neruio optico, que desde el cerebro se alarga hasta las niñas, por donde se comunica la virtud de ver. El oido por otro neruio, que del cerebro baxa, en quien se deposita la facultad del oir. El olfato por dos carneçillas semejantes à los peçones de los pechos, que del cerebro penden, las quales perciben el espiritu del olor por las narizes. El gusto por otro neruio, que del cerebro baxa, y està repartido por la lengua, y se comunica por la saliva, y por la carne esponjada de las fauces. El tacto por la carne, y neruios de que se viste, y compone todo el cuerpo. El alma sensitiva interior es la que anima el sentido comun, que es el centro de los cinco sentidos referidos: y es la primera concauidad, ò hueco del cerebro, y muy humedo. Anima à la fantasia, ò imaginativa, que es la segunda concauidad del cerebro, que à esta se sigue; pero menos humeda. Y à la estimatiua, ò cogitatiua, que es la concauidad, ò celdilla, que està en medio el cerebro. Anima à la memoratiua (reminiscencia en el hombre) que es la postrera concauidad, ò hueco del cerebro. Gouierna sus operaciones de tres maneras, dirigiendo, mandando, y executando. Dirigiendo el sentido comun, y la fantasia. Lo que se ha de abraçar
fies.

si es bueno ; y de lo que se ha de huir si es malo ; y la estimacion , buscando el provecho , ò conveniencia , apartandose de lo que no lo fuere. Las gouierna , mandando por lo concupiscible , ò irascible. Lo concupiscible es vna fuerça que obliga à sollicitar lo necessario , y vtil , mirándolo por la razon de bien absolutamente. Lo irascible es otra fuerça , que mueue à arrojar de sí lo que pareciere dañoso , con deseo , y apetito de vencer , cuyo objeto es el bien arduo , y expediente (y segun Santo Tomàs) defensor de lo concupiscible. Y esto segun dos disposiciones , la vna corroborante por la virtud de el coraçon que la conforta ; la otra debilitante , por la falta de la confortacion del coraçon : de aquella nace la valentia , desta la cobardia.

Las gouierna executando ; dando virtud , y valor à los neruios , arterias , y muslos , vniendo , y desatando las ligaduras que enlaçan las partes del cuerpo. Esta virtud es general , y es particular. La general es la que tiene su afsiento en lo vltimo del cerebro , y la cabeça , y es virtud motiua de donde nace el mouimiento de los demàs neruios motiuos. La particular es vna fuerça motiua en cada vno de los miembros , que comunica , y reparte la virtud general , llamase de tres maneras. Progresiua , operatiua , y vocatiua. La primera es el principio , y virtud de andar , y passar de vn lugar à otro , el hombre con los pies , las aues con las alas , las serpientes , y culebras con el vientre , los pezes nadando. La operatiua es principio de obrar el hombre con las manos , los animales con la boca , ò con sus armas naturales , y con los pies. La vocatiua es principio de arrojar , y despedir la voz , segun el afecto , y apre-

hension fuerte, blanda, alegre, triste, dolorida, y lastimada; el organo de la voz es el pulmon, y la arterea vital. Los animales que no tienen pulmon, y arterea vital, no tienen voz.

La intelectiua es en dos maneras: la vna es aprehensiu, y es el entendimiento separable, è incorruptible, que se diuide segun diferencia de la naturaleza en agente, y pasible. Y segun las operaciones, y exercicios en tres partes. La primera, en inventar, ò investigar la verdad, discurriendo con el ingenio, con la experiencia, con la aprehension. Con el ingenio, que es, *Extensio intellectus ad intellectorum cognitionem*. Con la experiencia, que es certeza de las cosas hechas por el sentido: *Rerum certitudo facta per sensum*. Con aprehension, que es simple conocimiento de lo que se entiende: *Simplex acceptio rei intelligibilis*. La segunda, en juzgar con discrecion, duda, opinion, y sciencia, fauorecida del ingenio, experiencia, aprehension, concepcion, y discurso. La tercera, en acordarse de quanto tiene depositado en el tesoro de la memoria, y en depositar en èl quanto vè, oye, y estudia. La otra, es appetitiua, y es la voluntad, cuyo objeto es el bien; lo que aprehende como si fuera bien, elige, consiente, y vsa; con la parte concupiscible, amando, aborreciendo, deseando, huyendo, deleytandose, entristeciendose, ò condoliendose. Con la irascible, esperando, desesperando, temiendo, atreuiendose, y enojandose.

A Angust.

Escriuo de el alma intelectiua, dexando la vegetatiua, y sensitua. Tiene el alma intelectiua por patria al mismo Dios: *Anima patria est ipse Deus*.

Ed. ibid.

Es la alma mas mala, mejor que el mejor cuerpo: *Anima etiam pessima, melior optima corpore*. Muchos

chos hombres tienen en los cuerpos viuos, las almas muertas: *Animas mortuas multi in corpore viuo habent*. Para que sirva la carne al alma, no ay cosa como que sirva la alma à Dios: *Vis vt anime tua caro tua seruiat; Deo seruiat anima tua, debes regi, vt possis regere*. No ay alimento para que se sustente, y viua la alma mas gustoso, que el hablar con Dios: *Nec quidquam est aliud, quod viuere faciat rationalem animam, quam eloquentia Dei*. Somos maravillosamente criados, para que la razon posea la alma, y la alma posea al cuerpo: *Sic conditi mirabiliter sumus, vt ratio animam, & anima possideat corpus*. El suauisimo, y regaladissimo descanso del alma, es la conciencia limpia: *Hæc est animæ suauissima, & saluberrima requies, conscientia munda*. No ay cosa mas indecente, de que vn cuerpo derecho tenga el alma torcida: *Quid indecentius quam curuam recto corpore gerere animam?* La mayor desdicha que se padece entre los hombres, es la que pondera grauemente San Bernardo. Caen el jumento (dize) y ay quien le leuante; y cae el alma, y no ay quien la de la mano: *Cadit asinus, & inuenit, qui subleuet, cadit anima, & non est, qui manum apponat*. La alma, quando dà vida al cuerpo, es alma: quando quiere, animo: quando sabe, entendimiento: quando se acuerda, memoria: quando juzga lo bueno, razon: quando respira, espíritu: y quando siente, sentido: *Anima dum viuificat corpus, anima est; dum vult, animus est; dum scit, mens; dum recolit, memoria; dum rectum iudicat, ratio; dum spirat, spiritus est; dum aliquid sentit, sensus est*.

Està la alma al cuerpo vnida, para que goze de las ciencias, y virtudes; si se hallare con feruor grande, la recibirà su Criador verdadero benigno.

Id. ibid.

S. August. de
De Tr. Christ.S. Amb. in Pf.
118.S. Greg. l. Dia
log.
S. Bern. serm.
106.Id. serm. 14.
sup. Cant.

Id. ibid.

S. Isid. c. 114
Elym.

namente, y fino la destinara à los infiernos. Esto dixo vn Gentil, y no podia dezir mas. vn Doçtor Catolico:

Plat. in Tim. *Ad hoc anima coniuncta est corpori, ut fruatur uel sentiat, & uirtutibus. Si autem cum seruore magno se inuenierit, benigne recipietur à suo Creatore: sin autem se uisus, relegabitur ad inferna.* Ha de tener la alma naturalmente dominio sobre el cuerpo, como lo tiene el dueño sobre el esclauo:

Arist. 1. 1. pol. *Anima naturaliter dominatur corpori, sicut dominus seruo.* Tres cosas son las que de la prouidencia de el alma recibe el cuerpo animal, para que uiua, para que decorosamente uiua, y para buscarle la inmortalidad en sucefsion: *Tria sunt enim quæ*

Macrob. lib. 7. Saturn. *ex anima prouidentia accipit corpus animale, ut uiuat, ut decorose uiuat, & ut immortalitas illi successione quaratur.*

Todo lo que es de tierra, se reduce à tierra, empero lo que vino de las ethereas Regiones (que es la alma) le reciben los Templos claros, y luçientes del Cielo.

Lucret. *Cedit enim retro de terra, quod fuit ante
In terra, sed quod missum est ex aetheris oris,
Id rursum cæli fulgentia Tempora receptant.*

Dixo el Latino Lucrecio, y parece auer imitado à Manilio.

Manil. lib. 4. *An dubium est habitare Deum sub pectore nostro?
In cælumque redire animas, cæloque venire?*

Son las almas inmortales, dezia Ouidio, pero con el error de que se passauan de vnos cuerpos à otros.

Ouid. 15. Metam. *Morte carent anima, semperque priore relicta
Sede, nouis domibus uiuunt, habitantque recepta.*

GEROGLIFICOS DE LA ALMA.

FVelo entre los Egipcios vna Estrella, porque dezian, que à todas las Almas se les daua en criandolas, vna Estrella, para que las estuuiesse siempre acompañando, escureciendo con luz tan clara, vna verdad segura, que es que à todos se nos dà vn Angel tutelar para que ande siempre en nuestra guarda, y custodia. Yo hiziera à la Estrella geroglifico del Alma, porque así como la Estrella es criatura pura, clara, y resplandeciente, y que sus lucimientos se los deue al Sol; así la Alma deue ser pura, clara, y resplandeciente, pues nunca le falta la asistencia de su Esposo el Sol de Justicia Iesus, que la ilustra, alumbra, y dà resplandores con la gracia.

Lo era la Piramide, y esta, *In auum*. Servian de sepulcro las Piramides, y fabricadas con tal arte, que segun la geometria, è inteligencia de los mismos Gitanos, representauan en la proporcion de su fabrica el numero de seis mil años, y las fabricauan con este arte, porque se persuadian à que pasado este numero, se auian de restituir à su primero ser todas las cosas, y que les auian de dar nuevas almas à aquellas cenizas, que estauan allí depositadas. Lo era el Halcon, y esta, *Anima*. El nombre deste paxaro en Egipto era *Baieth. Bai*, es alma; *Eth*, es coraçon, y como entendian que estaua depositada en el coraçon la alma, de la voz entera, y diuidida formaron el geroglifico. A mi me parece que puede serlo este paxaro del alma por su viuieza, su valor, su ligereza, y porque quando se remonta del suelo bolando, corta por derecho el ayre, sin hazer xiros, como las demás aues. La alma que se remonta con el buelo de la consideracion al Cielo, ha de ir derecha

fin torcer la vereda, que es malograr el buelo, y quedarfe en el ayre.

DIGRESSION XIII.

DE LA ESTIMACION QUE DEVEMOS HAZER de las Almas, empleando nuestro cuydado, en que es una sola, y eterna, quitando lo del que tenemos. al cuerpo.

CAPITULO XLIII.

CON necio error viuen muchos hombres, que tratan al cuerpo como si fuera inmortal, y cuydan de la alma como si mortal fuera. Entre tantos cuydados como se lleua el cuerpo, ni vn ligero cuydado les due à muchos su alma. No ay cosa mas ruin, que el cuerpo; no ay cosa mas excelente, y noble, que la alma: y en cosa tan ruin empleamos tanto; y en espiritu tan grande, y generoso, nada? Si lo mejor damos al cuerpo, precisamente le queda lo peor al alma. Avrà algun hombre, que quiera tener en su casa algo malo? La muger, el hijo, la hija, el siervo, la criada, el vestido, ò los zapatos? No por cierto, porque todo gusta que sea bueno. Y como tienes la vida? Como tienes al alma, hombre mortal? Mala. Dime, no merece mas tu alma, que tus zapatos? O ceguedad dura, y lastimosa! Como Dios excede à todo lo criado, excede la alma à toda criatura de naturaleza: toda alma, ò es esposa de Christo, ò adúltera del demonio: porque quieres, hombre, que gane ser adúltera, perdiendo ser esposa? Es tan capaz, tan grande, y tan eminente, que quanto ay en el mundo cabe en ella, pero con quanto ay en el mundo no puede llenarse. Dios solo, que en los cie-

cielos no cabe, cabe en la alma, y la llena, no puede llenarla todo lo que es menos que Dios, dize San Bernardo.

Se guarda esta joya, esta alhaja, y este tesoro del alma, como si fuera escoria: se guarda la escoria del cuerpo, como si fuera tesoro, alhaja, ò cosa preciosa. El alma señalada con la Imagen de Dios, adornada con su semejança, desposada en la Fè, dotada en el espíritu, redimida con su sangre, compañera de los Angeles, capaz de la Bienaventurança, heredera de la Bondad, y participe de la razon: que tiene que ver con el cuerpo, que es vn poco de estiercol? Nada; pues esta nada, y esta carne arrastra al hombre, y aun trae arrastrada al alma. Si se pierde el cuerpo, se gana la alma: si se pierde la alma, se gana el cuerpo: en perderse el cuerpo, nada se pierde: en perderse la alma, se pierde todo; y ay muchos que quieren perderlo todo, por no perder la nada. Estos no son hombres, sino fieras. Nos diò la alma Dios, que si la estimamos, llegamos por ella à ser iguales à Dios. Ni el dinero, ni la grandeza, ni la ostentacion, ni la fama, ni la vana pompa de criados, ni la valentia, nos puede hazer bienaventurados; solo la alma puede hazer sola, lo que todo esto no puede hazer. Del alma muerta, es el cuerpo sepulcro: ay cosa mas horrorosa que el sepulcro? Pero no es mas horroroso que nos perdamos por este horror? El mas ignorante, que en esto piensa, y contempla, es docto, y sabio; el mas sabio, y docto, que à esto no atiende, es ignorante. Quien no sabe estimar al alma, nada sabe, aunque sepa mas que Salomon: que supo este Rey, que fue la suspension del mundo, si salvarse no supo? Que supieron los Filósofos? hazer inmortales sus escritos, teniendo al alma por mortal! Necia ceguedad! porque al alma

de.

deuian los escritos, y querian mas los escritos, que no al alma.

Los ardores en que rompe la alma (dezia Tertuliano) son enseñanças de la naturaleza, y unas facultades secretamente concedidas à la congenita noticia de la alma misma. Es cierto que fue criada primero que las letras, y que el hablar antecediò à los libros, y que nació primero que la pluma el sentido, y fue antes criado el hombre, que el Filosofo. Al ser hombre se deue el ser Filosofo, y paga el entendido ser Filosofo, con olvidarse de que es hombre. El cuerpo nos haze brutos, la alma nos haze hombres, y nos olvidamos de la que nos haze hombres, por acordarnos de el que nos haze brutos. Esto no lo hazen, ni aun los brutos. Por el faber se hazen los hombres inmortales, y al alma le deuemos el faber: con entender que la alma es inmortal, le pagaremos la deuda del faber. El que por cuydar del cuerpo, descuyda del alma, por inmortal tiene al cuerpo, no à la alma. Quien dexare al alma por el cuerpo, perderà para siempre el alma, y cuerpo; y quien dexare al cuerpo por la alma, ganará para siempre cuerpo, y alma. La mas alta Filosofia de la tierra, es saber guardar el alma, para que no se pierda. Todo el faber del mundo es ignorancia, si esto dexa de faber. Entendamos que es eterna la alma, que con esso seremos muy entendidos: Alma (dize Tertuliano) lo que mas te importa, y mas se encamina à tu consistencia, es, que adviertas que has de permanecer eterna, despues de auerte desatado del cuerpo, y olvidado esta vida. Has de esperar el tremendo dia del juicio final, donde tus meritos te han de conducir, ò à la gloria, si los tienes; sino los tienes, al tormento, y ambas cosas eternas. Para padecer las penas y sentir las glorias, se te ha de restituir precisamente aquella sustancia primera, aquella

materia de hombre, aquella facultad de carne passible, aquella antigua memoria, para que te ayude à sentir, y conocer el bien, y el mal que obrasste. No porque no avria decente modo de juicio, y razonable forma, aunq̃ no se ofrezca, ni se balle à la vista la carne misma que ha de padecer el fallo en la sentencia; pero serà para que se vnian en la otra los complices desta vida. Y que harà vnida al cuerpo segunda vez la alma, mirando que la condenan por el cuerpo? Por cosa tan vil, tan ruin, tan baxa, tan villana, y tan bruta? Que feràn los demàs sentimientos, y dolores, fino ay eloquencia que puede dezir este sentimiento, y dolor?

Dos puertas ha de encontrar la alma quando se desate de los lazos de esta vida, para entrar en la eternidad, la vna de gloria, la otra de infierno, y ambas las abre la misma mano del Señor. Es menester mirar por donde se camina, para encontrar con la mejor puerta. La vna ofrece eternidad de gozos; la otra descubre eternidad de penas: para el alma se hizieron estas eternidades; porque ha de viuir eternamente; ò dichosa para eternos gozos; ò desdichada para eternas penas. Y si es forçoso viuir, caminar, trabajar, y padecer para la eternidad; mejor es padecer para viuir eternamente dichosos, y no padecer para viuir eternamente desdichados. El vltimo passo de la vida, es la muerte; el primero, y vltimo de la muerte es la eternidad; ù del cielo, ù del infierno; si se dà en el infierno; alli no se pueden bolver los passos atràs; tiene facil entrada; è imposible salida, dixo vn Gentil. Atender como se afsientan los pies en esta vida, para no errar los passos en la otra.

De aqueste momento de vida que viuimos, depende, ò la vida, ò la muerte eterna. A aquella nos guia Christo Señor Nuestro; à esta las delicias del mundo.

Y si el viuir, ò morir es eterno, quales mejor; morir, ò viuir? Vn alma tenemos, y es vna sola, es forçoso cuidar, no solo de que es vna, sino de que no ay otra. Tienes dos manos, dos pies, dos ojos, dize San Iuan Chri-
 fofstomo; si te falta vna mano, te queda la otra: si te falta el vn pie, con otro te quedas: si pierdes vn ojo, otro ojo te queda. Y dime, quantas almas tienes? Es cierto que no mas que vna; y si la pierdes, te quedas con otra? Es de fè que no. Adonde, pues, tienes la fè? Vna alma tienes, y essa es sola, y es eterna, si la pierdes, no te queda otra; si la pierdes, la pierdes eternamente; si la ganas, eternamente la ganas; si vna vez la pierdes, para siempre la pierdes: si vna vez la ganas, para siempre la ganas. Atiende à qual es mas, el cuerpo ruin, asqueroso, è ingrato, ò la alma noble, sola, y eterna. Ni las glorias de Alexandro, ni las riquezas de Cresso, ni las fortunas del Cesar, ni la hermosura de Abfalon, ni las fuerças de Sanson, ni diluuios de dichas, y felicidades que en tu casa llueuan, pueden durar mas que quatro dias. El de la muerte, que gustes, ò disgustes, lo has de dexar todo: pues que piensas? Que discurre? Que trata? Que no trata, y piensas, y discurre, que es vna la alma, que es sola, y que es eterna; y si lo piensas alguna vez al dia, loco eres sino te enmiendas.

En el nombre del Halcon hallaron la simbolizaciõ para hazerle empreffa del alma los Egipcios, no solo porque la representa, sino porque la significa. En nuestro mismo nombre viene embuelta nuestra misma miseria, pues no dize solo el humilde, y baxo origen de que somos, sino lo que auemos de fer tambien; esso es hombre, *Homo humus*, tierra; barro, lodo, cieno, y hazemos mucha cuenta, y caso della, y de la alma que la informa, dà vida, memoria, voluntad, y entendimien-
 to;

to; no hazemos cuenta, ni caso della: bien rara es nuestra ceguedad. Tiene en la representacion del alma este paxaro su viueza, y presteza en el buelo, y por el mucho coraçon que tiene, brios, fortaleza, y offadia. Dixeron algunos Escritores, que en la presa que haze de otras Aues que mata, como Cisnes, Garças, Anfares, Anades, y Faisanes, no come de ellas mas que el coraçon, serà esso, me parece à mi, quando huuiere mucha presa de Aues, y hambre muy poca; que si esta le aquexa mucho, toda el Aue le servirà de coraçon; especialmente si es Paloma, que es lo que mas gustosamente come, que por esso las persigue tanto, como escriue Ouidio.

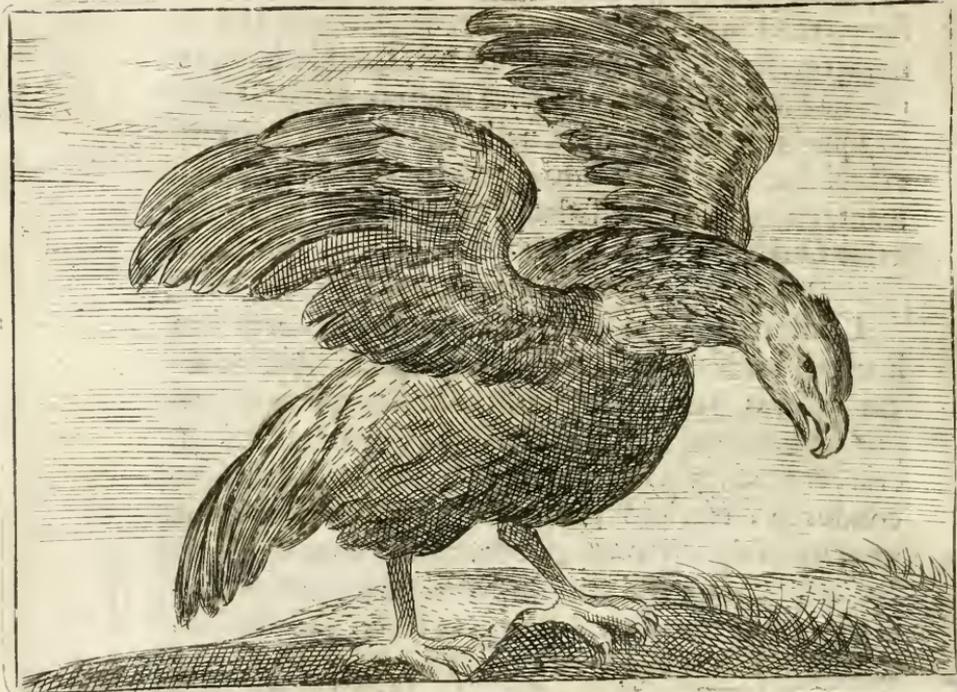
Que nunc Thisbeas agitat mutata columbas.

La estimacion que Reyes, Principes, y Señores han hecho, y hazen deste Paxaro, es tanta (para bolar Garças, y otras Aues (que huuo ocasion en que se dieron por vn Paxaro quinientos escudos de oro. De su caça, cria, enseañança, y singularidades, que à mi intento no conducen, escriuiò Demetrio Constantinopolitano vn tratado algo dilatado, que traduxo Pedro Gilio en Latin. Trata tambien de sus enfermedades, y cura. Suele andar este tratado vnido con el libro que escriuiò Eliano de la historia de Aues, y Animales, allà remite al que aficionado à estos generosos, y nobles Paxaros, quisiere saber lo que aqui entregó al silencio.

El Paxaro Celeste, que por acá se llama Diopedola, le ay en Terranate. Es monstruoso; la hermosura de la pluma de que se viste, que es de varios colores, pero no tiene pies, ni alas, para el buelo se sirve de la cola, que es muy larga: ha de soplar viento para que buele, porque en saltando, se cae, y queda clauada en tierra por el pico, que es muy grande, y muy fuerte, y así la cogen facilmente.



PROPIEDADES DEL GAVILAN.



LIBRO NONO.

CAPITVLO XLIV.

DAXARO Sagrado es el Gavilán, pues le pone Ciceron en el numero de los Dioses, à quienes los Barbaros dauan culto de deidad, y veneracion, y entre ellos tenia pena de muerte quien le mataua, à cuya ocasion Virgilio le llamó Aue sagrada.

Quam

Quam facile accipiter, saxo sacer ales ab alto.

Consequitur pennis sublimem in nube columbam.

*Verg. Æneid.
l. 11.*

Entre los Egipcios le dieron culto tambien de deidad, por el Dios mas celebrado que tenian, à quien llamaron Osiris. Así lo escriue Plutarco: *Accipitre picto. Osirim sæpè proponunt Deum suum illum, & sacrosanctum Regem, omni laudis, & honoris genere decorato.* Los Griegos, sino le adoraron por su Dios, le consagrauan à sus Dioses, especialmente à Iupiter, y à Apolo.

*Plut. l. de es.
& osir.*

Namque Ioui sacer accipiter sua tela ministrat.

*Pont. l. 3. de
stell.*

Ay muchas diferencias de Gavilanes, hasta de diez escriue Aristoteles; de diez y seis habla Plinio; segun repara Belonio, confundiendo las Aguilas con los Gavilanes en lo que traduxo de Aristoteles, ò trasladò. Escriuiremos del mas generoso, y noble, de quien de su caça, y modo de enseñarle, escriuiò Vlyses Aldrouando, y formò vn cuerpo de vn libro.

Es en su corpulencia poco menor que la Aguila; el color ordinario de la pluma toda, es anteadado claro, con manchas negras, y pardas salpicado. Cabeça gruesa, y grande; ojos claros, y tan viuos, que ja nã miran fixos à vna parte; tienen tan valerosas, y tan fuertes niñas, que miran de hito en hito en lo mas ardiente de su carrera al Sol, como el Aguila. Tiene las alas grandes, y tan fuertes, que con el encuentro dellas mata las Aues, como con las garras, y pico. Ancha, y hermosa cola, vnã grande, pico corbo, recogido el cuello, los pies enjutos, y descarnados, de color de hierro; buela con buelo pereçoso, y graue, Ciudadano generoso de los vientos.

Auida en la eminente altura de los peñascos, de ordinario; algunas vezes en arboles, como encinas, cipreses, ayas, segun Homero escriue.

Sylva autem specum circumcreuerat. virefcens.

Al- Homer. odif.

*Alnus, populus, & bene odorata cypressus,
 ibi quoque habentes extensas nidulabantur
 Alas, Bubones, Accipit resque.*

Pone tres hueuos, arroja los dos, y empolla el vno, y por esso ay tan pocos Gauilanes generosos. De las diferencias fuyas todos, ò los mas siguen el corriente de las demás Aues en empollar, y criar todos los hueuos que ponen, y por esso ay tantos, como Buteos, Aferias, Cernicalos, Alcotanes, Circos, y Cuclillos; que los Cuclillos es constante que son especie de Gauilanes, aunque basta, y ruda, por lo desmedrado, y pequeño: *Accipitrum minimo similis est Cuculus magnitudine, & volatu*, dixo Aristoteles. Tienen los picos, y vñas de Gavilanes, pero no son Aues de rapina, porque se sustentan de sabandijas, y gusanos. Todo el Invierno están escondidos, y retirados en los huecos de los arboles; salen por la Primavera, hasta el fin del Otoño: no anidan, porque en auiedo de poner sus hueuos, se valen de nidos agenos, como de Palomas, Cogujadas, comiendose los hueuos destas Aues, y poniendo los suyos en su lugar; crialos el Paxaro adonde los pone, empero cuestale mucho mas, que si los empollara el Cuclillo, porque en conociendo el Aue que los empolla, que no son suyos, los dexa, y desampara, y le es forçoso al Cuclillo criarlos de nuevo. Sigue en la prouidencia à las hormigas, que recogen en Verano, lo que han de comer en Invierno. Es enemigo mortal de las Aues todas, porque à todas procura hazer daño; paganse empero tambien en que todas le persiguen, menos el Milano, que quando vienen vno, y otro à España de Alemania, como es tan tardo, y perezoso en el buelo el Cuclillo, le trae el Milano en las espaldas. En todo esto degenera de lo noble de Gavilan, aunque es especie suya; con que aun entre las Aues

Li. 6. c. 7. hist.
 animal.

Aves ay plebeyos, y nobles, humildes, y generosos. El que lo es, fue empreſſa entre los Antiguos de la

FORTUNA.

CAPITVLO XLV.

ES la fortuna, *Accidentium rerum subitus, atque inopinatus euentus*. Es vn repentino, y no penſado acontecimiento en todas las cosas. Llamale el Hebreo *Soc. Sors, fortuna, euentus*, fuerte, fortuna, acontecimiento, ſuceſſo. La fortuna, es especie del acaſo, y ſe dize, *à forte, fortuna*. *Vortuna* le llamaron muchos Antiguos, de *Verto vertis*, que es derramar, ò reboluer lo de arriba abaxo, y lo de abaxo arriba, y que es la ocupacion de la fortuna. Despues mudaron la *V*, en *F*, y la llamaron fortuna: *Nam quæ prius Vortuna à Verto dicebatur, litteræ V, mutatione in F, à fine in fortunam abiit*. El acaſo es superior à la fortuna, porque eſta ſolo ſe halla en los hombres, el acaſo en los hombres, y animales: *Casus non ſolum eſt in hominibus, ſed etiam in alijs animalibus*. *Fortuna in ea que accidunt in habentibus propositum*. La felicidad, y la dicha, con genuina propiedad ſe llama oy fortuna, como infortunio la deſdicha: *Cum fortunam ſolam dicimus, intelligimus felicitatem, infortunatos verò infelices*. Las riquezas, abundancia, y temporales bienes, ſon la dicha deſta vida, y aun la deſdicha.

Terent. in Eut. nuc.

Laet. l. de ſal. ſap.

Ariſt. l. 2. 7. his.

Cic. Tuſc. qq.

Ariſt. l. 7. eth.

Id. ibid.

La fortuna tanto es menos ſegura, quanto es mayor: *Quanto maior eſt fortuna, tanto minus eſt ſecura*. Todos los hombres que ſon muy entendidos, ſon muy poco afortunados: *Vbi plurimus intellectus, & ratio, ibi minima fortuna*. La fortuna no ſolo es ciega, empero haze ciegos à los que fauorece: *Fortuna non ſolum*

ipſa

Q

- Cicer. lib. de amic. Diu. Helica. lib. 1.* ipsa caeca est, sed etiam eos plerumque cecos efficit, quos complexa est. Los mayores pueſtos à los mayores tontos dà de ordinario la fortuna: *Maxima bona hominibus maximè indignis fortuna temere largitur.* Todos los bienes de fortuna ſon como juego de muchachos, ya los dà, ya los quita, ya fauorece, ya deſprecia, ni con lugar, ni con perſona alguna tiene conſiſtencia: *Affluunt cito, repente dilabuntur, nullo in loco, nulla in persona stabilibus nixa radicibus consistunt.* Es de mucha conſequentiala fortuna para entrar en vn empeño, ò para euitarle: *Ad subeundum periculum, vel ad euitandum, multum fortuna valet.* No es dichoſo el que ſe vè en mucha altura por la fortuna, ſino el que por ſus virtudes la merece: *Non est felix qui in magna fortuna est, sed qui habetur, & est ob virtutes ea dignus.* El hombre mas afortunado del mundo es ſolo aquel que eſtà con ſu fortuna contento: *Felix est qui sua fortuna contentus est.* La fortuna que con la deſdicha de muchos ſe compra, no es fortuna, ſino calamidad: *Non admodum plausibilis felicitas, quae plurimorum emitur infelicitate.*

No ay fortuna mas deſdichada, que no lleuar con paciencia, è igualdad ſu mala fortuna vn hombre: *Infortunatus animo est, qui infortunium suum æquo animo ferre non potest.* Rara vez fauorece la fortuna al hombre ſabio, dixo Menandro: *Fortuna rara viro sapienti interuenit.* Pero yo diria, que que mayor fortuna, que ſer vn hombre ſabio?

Todo lo que leuanta à mayor altura, haze caer en mayor precipicio.

Sen. in Tyef.

Quidquid in altum.

Fortuna tulit, ruitura leuat.

Puede quitar las riquezas, dignidades, y pueſtos, el animo no puede nunca quitarſe.

Idem.

Fortuna opes auferre non animum potest.

A muchos dà la fortuna lo que tienen, à ninguno dà lo que quiere, porque todos quieren mas de lo que tienē.

Fortuna multis nimis dat; satis, nulli.

Mart. in Epi.

Para poder, y saber viuir no ay medio como seguir los passos adonde Dios, y la fortuna nos llaman.

Quo Deus, & quo dura vocat fortuna sequamur.

Virg. 1. 1. Æn.

Esto dixo vn Gentil, empero enmendaria yo, de que no ay dicha como seguir la voz del Señor en la fortuna que nos hallamos, sin buscar nueva fortuna, porque no se puede hallar sin muchas quiebras de los Mandamientos de Dios.

GEROGLIFICOS DE LA FORTVNA.

LO era vna muger retratada con vn timon en la mano derecha, y en la izquierda vna cornucopia. Yo le pondria esta letra: *Et opes, & regimen*, porque todo lo gouierna, y todo lo reparte, riquezas, Reynos, y Dignidades. Su ordinaria pintura es vna muger con vna rueda poblada de hombres, vnos que suben, otros que estàn arriba, y otros abaxo, dandole bueltas, y poniendo los de arriba abaxo, y los de abaxo arriba. Se le podìa poner esta letra: *Nunc huic, nunc illi*, que es lo que Homero dixo de Iupiter.

Nunc pluit, & claro nunc Iupiter aethere fulget.

Homer. odif.

Para representar su inconstancia, y mudanças la pintaron sentada sobre vna pelota, con vna nauaja en la mano, por la facilidad con que corta las felicidades: *Novacula felicitatis indicat amputationem*. La letra para la empreſta toda, auia de ser esta: *Stare loco nequeo*. Dixo lo de la ocasion Podyſipo Grego en vn Epigrama, empero mas bien le ajusta à la fortuna.

15.

Yo la pintara ciega, ignorante, y loca, si las pasiones puàieran pintarle. Ciega, porque nunca ve lo que

haze: ignorante, porque no conoce: loca, porque es atroz, è instable.

Lo fue el Gavilán, y esta, *Fortuna*; así porque era Paxaro de buen aguero, como porque la tiene con las Aves con quien pelea, que de ordinario sale vencedor: lleuales muchas ventajas à todas, porque tiene mas coraçon, y mas offadia, y pelea con las alas, con el pico, y con las vñas. Con las alas, pues con el golpe dellas mata ordinariamente al buelo las palomas. Con el pico, porque lo que tiene de corto, tiene de fuerte. Con las vñas, porque son azeradas, y agudas.

DIGRESSION XIV.

DE QUE NO ES CORDVRA FIARSE DE LOS bienes que nos ofrece la fortuna, porque aunque lo parecen, no lo son.

CAPITVLO XLVI.

PAra poco tiempo la fortuna es buena, empero para mucho la virtud, porque la fortuna se acaba, y la virtud permanece. Al que està firme en la virtud, no le derriba facilmente la fortuna. Solo rinde, y sujeta à los que ponen su esperançã en el acafo; quien no teme el acafo, no teme la fortuna. No ay cosa mas opuesta à la constancia, y rason, que la fortuna. Dà ciega, obra ciega, leuanta ciega, y precipita ciega. Haze mucho mas, que es hazer ciegos à los que fauorece, porque lo están tanto con lo que les dà, que no ay passo en que no tropiecen, hasta que lastimosamente se despeñan. Abraçan los bienes, como si lo fueran, y se hallan con solo la sombra, entre los braços, bien hallados con falso, mudable, è inconstante bien. Dixo famosamente Publiano: A quien mucho fauorece la fortuna, le haze necio. Que mayor necesidad, que assegurar se
de

de vnos bienes, que apenas son, quando dexan de ser, y en breue instante que tienen ser, se acompañan con tantos cuydados, que mas firuen de tormento, que de aliuio. E paminondas, en las mayores vitorias se entristecia: y preguntandole la razon de entristecerse, respondia: Porque es lisonja que me ha hecho la fortuna. En las mayores glorias, tenia mayores penas; estos son los bienes de fortuna. Mas valen desdichas, que felicidades, que estas desvanecen, y aquellas enseñan.

Estando entregado à las riquezas, y delicias de el mundo Pausanias (de que era dotado con prodiga mano de la fortuna) en vn banquete esplendido que hizo, le dixò à Simonides, que dixera alguna cosa grande de Filosofia, para enseñança de los combidados. Bolvióse à Pausanias, y dixole: Acuerdate, que eres hombre. Riyò se Pausanias, y à pocos dias se hallò pobre, abatido, y en vn calabozo muriendo de hambre: y ofreciendole la desdicha à la memoria la sentencia que Simonides le auia dicho, dixò: O! que cosa tan grande encierralo que dixiste, Simonides huesped mio, pues fiando en mi fortuna, no creì tu verdad, y me veo agora morir misera, y desdichadamente! Todos quantos estàn fauorecidos de la fortuna, auian de grauar en su memoria esta verdad de que son hombres, porq̄ assi viuen muchos, como si fueran inmortales. Consultò el Rey Cresso à Cyro, si entraria en batalla con la Reyna Tomyris (porque era poderosissima, y à cuyas manos murió) y dixole Cyro: *Si piensas que eres inmortal, no te puede aprouechar mi sentir: si piensas que eres hombre, sabe que no siempre assiste la fortuna à los hombres.* Quando mas los fauorece, los fauorece menos, porque siempre los leuanta para derribarlos. No la temia Eschiles, porque dezia: Si tu me engrandesces, tu has de arrojarme: mas quiero mis miserias, que

tus grandezas. Tuuo prosperos, y felices suceſſos Minucio; y dezia Fabio Maximo ſu Commiliton: Mas temo la proſpera fortuna de Minucio, que la aduerſa. Mario, Eſpadero, llegò à ſer Emperador, le eligieron vn dia, imperò otro, y al tercero le matò vn ſoldado, diziédole: Con la eſpada que hizifte, te mato. No ſe eſtaua en la fortuna de Eſpadero mejor Mario, que en la de Emperador? Lo que hizò con Mario, ſuele hazer con todos, y todos la buſcan, la perſiguen, y aun la adoran, y no eſcarmientan en Mario, y en muchos que le figuen. Es la fortuna proſpera como la yedra, que à los arboles que abraça, los ſeca, y los pierde; à la pared donde ſe arrima, la deſmorona, y deſhaze. A quien mas fauorece, le caſtiga mas.

Como dormir ſano en lecho humilde importa mas, que en cama de campo enfermo (dezia Epiçteto) mas vale en baxa fortuna contenerſe con alguna dicha, que ſeren proſpera fortuna deſdichado: y como las flores mas generoſas, mas preſto ſe marchitan; lo mas florido de la fortuna, mas preſto ſe acaba. La mayor congoja deſta vida, es deſear vn hombre ſer en coſas grandes afortunado; porque para conſeguir las, le atormentan cuydados, y penas; y ſi las conſigue, las padece mayores para conſervarlas. Como pueden ſer bienes, los que ſolicitados cueſtan tormentos; conſeguidos, peſares? Quanto mejor es la miſeria ſin cuydados, que riqueza con ellos. Se buſcan para conſervar la vida, y ſon el veneno, que quitan la vida. Todo es apariencias, porque todo es aprehenſion. Mireſe con atencion, à quien reparte ſus bienes la fortuna, y ſe verá que no ſon bienes los que reparte. A los mayores ignorantes, dà los mayores pueſtos, y eſto no es honrarlos, ſino deſacreditarlos. A los que entrega mas riquezas, entrega mas penas, y cuydados, y eſto

no es acomodarlos, sino afligirlos. El Imperio de Roma diò à Romulo, bastardo, y pastor. Al Taborlàn le sacò de Porquerizo; à Agatocles, de ser Ollero; à Telefante, Rey de los Lydos, de carretero. Diò el Imperio à Iuan Cimisse, Maestro de Gramatica; à Primislae, que era Vaquero, el Reyno de Polonia; à Hyperbole, el de Athenas, siendo Latonero. A Donoso, el Imperio, siendo hijo de vn Correo de à pie; y à Iustino, de Porquerizo, le hizo tambien Emperador. Si lo mejor, y mas alto de sus bienes, los entrega à sugetos tales la fortuna, quien ha de estimarlos, sino vn necio? Quien ha de buscarlos, sino vn loco?

Dexemos los discursos de Filofosofos, y entremos en el discurso de Christianos. No ay fortuna, que es vana ficcion de los Poetas este nombre, y ciego error de los Gentiles dedicarle templos, y darle culto, y veneracion de Diosa. Nosotros hazemos Diosa à la fortuna, y la colocamos en el cielo, dixo vno de ellos. Esto que con nombre de fortuna, aun entre los Catolicos corre, es la Diuina Prouidencia, debaxo cuyo Imperio se gouier-na, y dispone todo lo criado. El dar à vnos mucho, à otros nada, lo dispone el Señor con esta prouidencia, que en su disposicion nunca se engaña. Dà los puestos, y las dignidades, los Imperios, y Reynos, y los quita con la facilidad misma que los dà. Y quien le ha de pedir cuenta de porque los dà mas à este, que à aquel? A vnos por castigo, à otros por premio, à otros por confusion, à otros para desengaño, à otros para escarmiento. Gradua los meritos, mejor que los hombres, y dexa à los hombres que yerren (para que entiendan que lo son) en la distribucion de los premios, dexandose llevar del interès, y la auaricia, para justificar su condenacion eterna. Nos lastimamos de que se acaban las Monarquias por falta de gouierno, y es que así lo permite

te el Señor , que se acaben , porque así lo merecen nuestros pecados. Que los vicios acaben las Republicas , es conocimiento , y sentimiento de todos los Gentiles , que escriuieron en orden à sus conseruacion. Los vicios de Roma , acabaron con Roma ; los vicios de España , acabaron con España vn tiempo , y acabarán aora con España. Esto no es fortuna , sino prouidencia : cegar el Señor toda la justicia , y la razon en los que gouerná , para que caygan ambas , y España con ellas , con lastimosa ruina , porque tiene mas vicios , que moradores. La symonia se tolera , los logros se permiten , la justicia se compra , la injusticia se paga , los hechos se premian , los meritos se abandonan , la virtud se condena , los vicios se alaban. Y es la razon , que palian el vicio con capa de virtud , que es lo mas horroso , abominable , alqueroso , y feo para los ojos de Dios , que ay en la tierra.

Las Congregaciones se leuantan para la enmienda de nuestras costumbres , y ay menos enmienda , quando ay mas Congregaciones ; en que irá ? Porque las Congregaciones son fantas. Irà en que no deuen ser los Congregantes muy santos. O ! ciego error del demonio ! que en la virtud lo introduce con mas cautela , para que tropiecen con mas lastima. En dandose vna disciplina el Congregante , le parece que puede llevar à diez , y à doze , y à catorze , y à mas por ciento , con prendas seguras. En mandandole que diga alguno de los yerros que ha cometido , sale con azeros de vender à veinte , lo que le costò dos. En llevando vn pan por la calle à los pobres de la carcel , està persuadido à que puede vender el trigo , que le costò à treinta , à sesenta y seis. En dando vna limosna , entiende , que ha restituido la hazienda agena , con que triunfa , gasta , y se vande. Abominacion abominable , abom-
cion

nacion horrorosa, abominacion fea, porque pretenden engañar al mismo Dios. Los bienes que les dà Dios, quieren que el demonio los aumente, con capa de que sirven à Dios. Ha mortales! estos bienes no duran, dura solo el bien que se haze con zelo, y humildad. No os engañe vuestra codicia: mas vale estaros en el mundo, para engañar al mundo, que no buscar à Dios para engañar al mundo, y pretender engañar à Dios. Entrad en vuestro acuerdo, y atended à que todo esto se acaba, y que ni las riquezas, ni las Dignidades, ni los Imperios permanecen; y que la fingida virtud os condena, y la virtud verdadera os ha de salvar. Dexad la fortuna, y esperad en la prouidencia, que solo lo que cae debaxo la prouidencia, es lo que se levanta à mejor, y mas segura altura. La buena fortuna que tiene el Gavilan con las Aves que le siguen, es porque no pretende hazer mal à ninguna. La mala fortuna, ò mayor desdicha de los hombres, es hazer daño, y mal à otros, porque es el medio por donde los mas se condenan.

Es en el buelo tan ligero, y veloz, que compara à su ligereza Homero los cauallos del Sol.

Hom. ed. 5:

*Velociores Accipitribus esse pulchriorum crinum
equos.*

Y Opiano, para dar à conocer la ligereza veloz de los Españoles cauallos, los compara al buelo de los Gavilanes.

Op. de venat.

*Ethereas pennis pernicibus auras
Sulcans equauerit sola, aut velocibus alis
Accipiter.*

Tiene voces diferentes, porque las muda quando anda en zelo, quando se enoja, y quando pelea.

*Accipitres, atque Ostrifraga Mergique marinis
Eluctibus insalsis victum, vitamque petentes,*

Lucret. l. 5. de
nat. rer.

Longè alias, alio iaciunt in tempore voces.

Es mortal enemigo de las Aguilas, siempre buela solo, y solo admite compañía quando anda en zelo. Persegue à los Buytres, y Zorras, y traga quanto consigue de presa, y muy aprisa. A los polluelos, hijos suyos, que cria, en estando vestidos de pluma, los enseña à caçar, y luego los arroja del nido. No bebe jamàs, aunque Plutarco siente lo contrario. Muda la pluma, y las alas antes de la inundacion del Nilo, segun Claudiano. De que las renueue, lo escriue el pacientissimo Iob: *Nunquid per sapientiam suam plumescit Accipiter expandens alas suas ad Austrum.* Lo especial que tiene, es, que cada año le nace vna nueva pluma.

Iob c. 39.

Diod. Sicul. l.
4. vet. antiq.

Refiere destes Paxaros vna cosa bien estraña Diodoro Siculo, y de la estimacion que dellos hazian los Gitanos en Egipto: Que porque les matauan à los Escorpiones, y Serpientes Cerafies, les hazian honras en muriendo, à costa del Erario publico, y los ponian trigo, y vino, y los llorauan, y enterrauan en la Ciudad de Butris. Llamauanle Nuncio de la voluntad, è Interprete de Apolo, y le venerauan como Aue sagrada. Así la llamò Homero.

Hom. Odi. 10.

Sacra dicor Auis, nimirum consulo rebus

In leuum vergit, cum mea dextra latus.

Adolece grauemente de los ojos, y llega à perder la vista, pero la cobra con las lechugas silvestres, picandolas hasta que le saca el jugo, y se baña con èl los ojos. Bien, que Eliano, y Plinio escriuen, que esta diligencia la haze quando adolece de ellos, que quando pierde la vista, solo se la restituye la yerva diente de Leon, ha-ziendo con ella lo que con las lechugas.

Es Paxaro verdaderamente agradecido, y en esto las Fieras, los Brutos, y las Aues nos arguyen à los hombres nuestra ruin, y villana ingratitud, pues al

ma-

mayor beneficio, le respondemos con el mayor des-
 agradecimiento. Es muy frío de su naturaleza, y co-
 mo le castigan los yelos tanto en el Invierno, y es la
 noche tan dilatada, y larga, caça por la tarde vn pa-
 xarillo, y se le arrima al pecho, para que le preste al-
 gun calor: duerme con él, y à la mañana le suelta, y
 porque no peligre en la presa que hiziere, por el rum-
 bo que el paxarillo coge bolando, no caça en mu-
 chos dias, por no encontrar con él, aunque
 padezca mortal hambre.

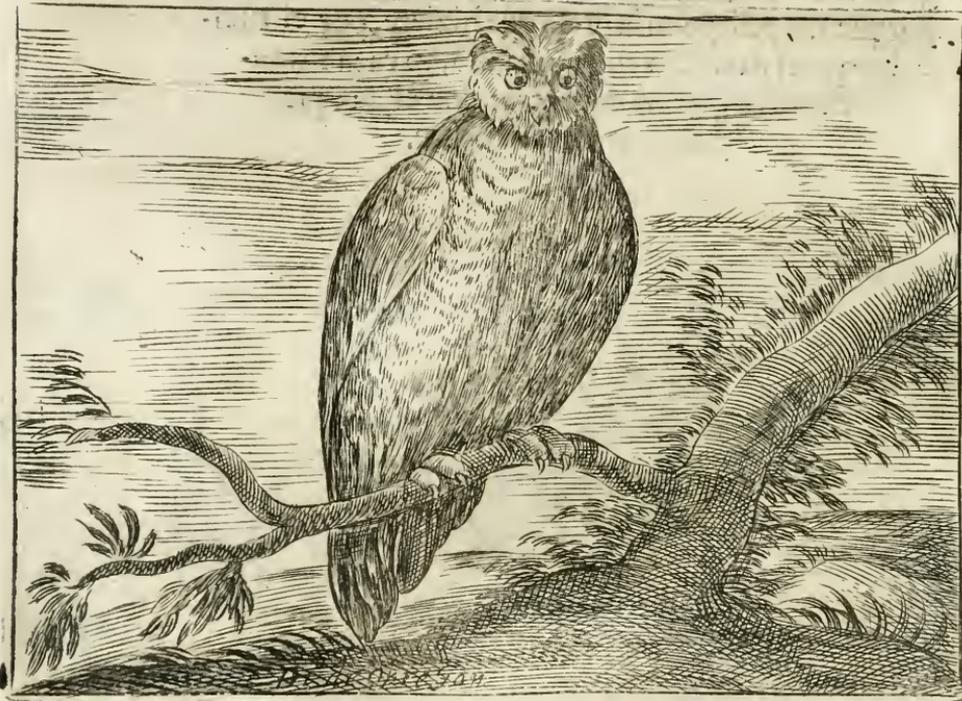


LIBRO DE
 CAPITULO

PRO.



PROPIEDADES DEL BUHO.



LIBRO DEZIMO.

CAPITVLO XLVII.

EAN Infamado este Paxaro los Poetas sin razon ; porque como el Aguila es la Reyna de la Republica de las Aues , que pueblan el viento de dia , es el Rey el Buho de las nocturnas, que tristes gimen , quando cantan , y bue-

búelan de noche. Fue consagrado à Iano, en quien se transformò, como à Iupiter el Aguila. Tiene tanta osadía, que pelea con este Real Paxaro à campo abierto, y es su mortal, y declarado enemigo. Es Aue de rapina, y se sustentade la presa que haze en otras Aues. Es su corpulencia mayor que el cuervo, tiene la cabeza redonda, y ancha, rolliza la frente, los ojos hermosos, y graues, corona los oídos con dos penachos de pluma de color ceniciento obscuro, con manchas negras salpicados, y este es el que tiene toda la que viste todo el cuerpo; corbo el pico, recogido, y grueso el cuello, agudas, y negras viñas, calçado de plumas, con voz graue, aspera, y dura, parece que gime, y llora quando canta.

Lucret. Lib. 4.

Bubulat horrendo fer. ali carmine Bubo.

Dixo de su voz el Autor de la Filomela, y acompañò le Virgilio, y Seneca. Virgilio quando escriuiò:

Virgil. Geor.

Nocte sedens tetrum canit importuna per umbras.

Y Seneca en su Hercules furente.

Illic vultures, hic laetifer Buhogemit.

Sen. in Hercules.

De aqui podemos hazerle empresa de la

TRISTEZA.

CAPITVLO XLVIII.

ES la tristeza, *Aprehensio disconueniens in appetitu intellectiuo, vel volitiuo nobis nolentibus euenientis.* Es vna aprehension desigual à nuestro apetito, y que nos viene sin querer; para affligir la voluntad, y entendimiento. Llamala el Hebreo *Hotseh.* Dolor, *tristitia*, *contristatio*, *conturbatio*, *meror*. Dolor, tristeza, melancolia, conturbacion, y affliccion. La tristeza ha de ser para que nos despierte à verdadera penitencia.

Cic. Tusc. 99.

ten-

tencia: *Gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad poenitentiam.* Es polilla, y carcoma la tristeza, que gasta, y consume el coraçon del que la padece: *Sicut tinea vestimento, & vermis ligno; ita tristitia viri nocet cordi.* Hasta los huesos penetra, y maltrata: *Spiritus tristis exsiccat ossa.* Entre las passiones todas que padece el alma, no ay mas nociua ninguna, que la tristeza. *Tristitia inter omnes passiones animæ, maximè corpori nocet.* Es la memoria como vientre del animo, y se alimenta con alegria, y tristeza; esta es comida amarga, aquella dulce: *Memoria quasi venter est animi, letitia verò, atque tristitia quasi cibus dulcis, & amarus.* No ay cosa que mas enagene al hombre, que la inquietud del animo; esto es, la tristeza, que lo lleua à la muerte, y sepulcro: *Nulla res ita inebriat, ut animi perturbatio, idest tristitia qua ducit hominem ad mortem.* Para no padecer tristeza, viuir bien, que la buena vida siempre està acompañada de alegria, y gozo: *Vis nunquam esse tristis? Benè viue: bona vita semper gaudium habet.*

No tendrà tristeza el que hiziere bien à muchos, y no hiziere daño à ninguno: *Sine tristitia viues, si neminem læseris, omnesque iuues.* El no admitirla, serà fortaleza; no manifestarla, cordura: *Tristitiam si potes non admitteris, sed nec omnibus ostende.* No ay gozo grande que consigo no trayga grande disgusto; ni mucha alegria, à quien no se siga mucha tristeza: *Immoderatum gaudium sapius in dolorem exiit, & immodica voluptas, accersitam sibi tristitiam producit.* Es imposible que no tenga tristeza quien con hombres trata: *Fieri non potest, ut qui hominibus conuersatur, non aliquando tristetur.* No se puede llamar dichoso el que tienè muchos bienes, sino el que no tiene el mal de la tristeza.

Non appellandus est fœlix, qui pecunias

Paulo ~~proverbia~~
ad corinthios cap. 7. v. 9

Græc. S. d. c. 17.

S. Tho. 1. 2. q. 38. art. 4.

S. August. in l. Conf.

S. Hier. sup. 10 an.

Hug. lib. 3. de anim.

Arist. in 99.

Sen. l. de mor.

Plutarc.

Max. ser. de dol. & trist.

Apolod. in pateraleg.

Habet plurimas, sed qui non tristatur.

El que menos tratare con los hombres, aunque tendrá menos gusto, tendrá mucho menos tristeza.

Si vitare velis acerba quadam,

Et tristes animi cauere morsus,

Nulli te facias nimis sodalem

Gaudebis minus, & minus dolebis.

Martial.

GEROGLIFICOS DE LA TRISTEZA.

Lo era vn hombre hiriendose la rodilla, y esta, *Mærore, & tristitia*. Afsi lo pinta Ouidio en sus transformaciones.

Et conata femur merenti plangere dextra

Robora percussit.

lib. 2. met.

Y Homero en su Vlises.

Et sua percussit femora.

Od. 13. p. 198

Lo era el Buho, y esta, *Tristitia*. Infunde tristeza, no solo el canto deste Paxaro, sino su vista, y su buelo, porque afsi como la musica del Ruysñor, Xilguero, y Pardillo alegran, entristecen la del Buho, Mochuelo, Cornichuela, Alucon, Lechuza, y Autillo, Aues todas nocturnas, que visten la voz de la escuridad, y melancolia de la noche, haziendola mas triste con su triste canto. Ay tres diferencias de Buhos, y todos visten vnas mismas propiedades, pero son desiguales en la corpulencia del cuerpo, todos son glotonés, porque tragan lo que aprefan, con pluma, y huessos, si son Aues, y lo digieren facilmente. Anidan en arboles, en los montes, y en las casas viejas, y arruinadas. Todos tienen poco buelo, floxo, y tardo.

Vixque mouet natas per inertia brachia pennas.

No salen de la prision del hueuo, rompiendo la casca-
ra con el pico, sino por la cola, porque como tienen tan

Ouid. 5. met.

gran-

grande la cabeça, se ahogariã. Tiene coraçon valiente, y animoso, porque fue len acometer à los perros, à las zorras, y à las liebres; y lo que mas es, se atreuen à salir à campaña à pelear con las Aguilas, y peligra el Aguila muchas vezes. Se vale para su caça, de los crepusculos del dia, y de la noche, porque es constãte, que sin el beneficio de las luzes de la Luna, no vè de noche, aunque vè mucho menos de dia, teniendo hermosos, claros, y ferenos los ojos. Vè quando caça, que es en los crepusculos.

Sub lustri crepero gaudens in vespere Bubo.

La razon de no ver de dia, la dà Aristoteles, y es que tiene delgada, y seca la sustancia del humor, que acude à dar fuerça à la vista; y como le falta de dia, no vè de dia.

Fue (y aun oy es) Aue de mal aguero; por esso los Gentiles supersticiosos, y engañados lastimosamente por el dèmonio, podian tenerle por aguero infausto. Los Catolicos, y Christianos, que conocen à vn Dios, que lo gouierna, y rige todo, y que saben que todo cae debaxo su Diuina Prouidencia, el bien, el mal, la dicha, ò la desdicha, la salud, ò la enfermedad, la vida, y la muerte; porque han de dexar llevarse de vna ignorante barbaridad, de sentir que cante el Buho sobre alguna casa, de que buele gimiendo triste, de que anide en el hueco de las troxes? Si el Señor permite los males, que conexion tiene con los males el Buho? Hale dado su Magestad al Buho facultad para que por su canto me suceda enfermar; y si estoy enfermo, morir? Es la muerte cosa de tan poca consequencia, que auia de fiar Dios su anuncio del canto de vn paxaro? Mi vengança, ò rencor, tiene alguna influencia del Buho, para que yo mate, ò hiera à quien me ofende? Barbara ceguedad del demonio! en que fundò su adoracion entre los Gètiles,

tiles; y la solícita entre los Christianos, haziendo de las contingencias, y de los acafos, verdades constantes en los que las temen, y en los que las creen. Si el azeite se vierte, si la sal se derrama, si la bugia està en el suelo encendida, si ladrò el perro à deshora; y esto creen los que tienen más obligacion à no creerlo, que son la gête noble, porque en pechos nobles, y generosos no caben temores tan cobardes, y humildes, especialmente siendo contra la Fè, y en credito del demonio; porq̄ son caute- las suyas, para que no siemos en la prouidencia de Dios, sino en la nuestra, que es ciego error, y atheismo barbaro. Es materia de grauissimo escrupulo, que entre Señores Catolicos se admitan, reparen, y crean estas necias supersticiones de vanas contingencias; porque no solo las creen, sino que las autorizan, y en la lisonja de los criados, y vassallos, facilmente se embeuen estos atheismos, contra la verdad de verdaderos creyentes Catolicos, y Christianos, y pecan en esto enormemente.

Que mas tiene el azeite para hazer aguero de que se vierta, que el agua, la leche, el vino, vinagre, y todo lo liquido que se vierte? Quien le diò facultad al azeite, para que à mi me suceda mal lo que traygo entre manos, porque se ha vertido? Quien se la diò à la sal? Quien se la ha dado à la vela, y al perro? Nadie. O quien se la auia de dàr? Dios? No es necesidad torpe, y bruta? No es delirio, y locura? Es, pues, necesario que salgan de tan pernicioso, y nociuo engaño los que dàn credito à estas vanas ilusiones poco cuer- dos, que los entendidos bien recibiràn esta verdad en los braços del conocimiento, con cariño: auemos oy de apadrinar los Catolicos el necio error del Gentilismo? Solo en Dios auemos de creer, solo en Dios auemos de confiar?

Adde quod ipse Deus fat o meliore gubernat

Res hominum fidas (si sapi) ergo Deo.

Fue, pues, entre los Antiguos Aue de mal aguero, segun escriue Virgilio.

Seraque culminibus ferali carmine Bubo.

Visa queri, & longas, infletu ducere voces.

Ouidio la llamò Aue execrable, y en la carta de Deyanira à Hercules, Paxaro letal.

Onid. ad De-
14.

Tristia mille locis stigijs dedit omnis Bubo.

Pero en la profopopeya que haze por el Buhò Angelo Policiano, se quexa de que le tengan por Aue de mal aguero, sin razon ninguna, si à ninguno hago daño, si sirvo para que conmigo cazen las demàs Aues; porque el vulgo nouelero me haze aguero horroroso à sus fatalidades? Entienda, que cada vno se fabrica su fuerte, y ventura. Y si esto entendieran todos, ninguno tuuiera mal aguero.

Angel. Polit.

Si nulli nosce, Volucres si in retia duco,

Cur me dirum omen vulgus habere putat?

Sortis sua quisque faber est.

De Fauusto aguero lo fue en la Tartaria, y asì la venera el gran Càn (como à las Aguilas los Romanos) porque consiguieron ilustres victorias sus antecessores, favorecidos con los agueros de los Buhos. A Herodes,

Plin. l. 10. 6.
12.

le pronosticò el Reyno vn Agorero, llamado Germano, estando en tan baxa fortuna, como atado à vn arbol preso por Tiberio Cesar en Roma, porque viò à vn

Ioseph. de ant.
l. 18. cap. 8.

Buhò, que estaua en el arbol mismo, sobre la cabeça de Herodes, y asì sucediò.

Vela la noche toda, y de dia se recoge en saliendo el Sol, porque no vè, y porque todas las Aues le persiguen, que tienen contra el natural.

ABORRECIMIENTO.

CAPITULO XLIX.

ES el aborrecimiento, *Vetus ira ex pluribus causis collecta, diuturno tempore perseverans.* Enojo envejecido, fabricado de muchas cosas, que dura mucho tiempo; llamale el Hebreo *Sincab. Odium, hostilitas, infestatio*, odio, hostilidad, aborrecimiento. El temor del Señor, aborrece lo malo, la arrogancia, la soberbia, y los caminos depravados: *Timer Domini odit malum, arrogantiam, & superbiam, & viam pravam.* El que aborrece à su alma en este mundo, para la vida eterna la guarda: *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam eternam custodit eam.* Aborrecer con odio, propiamente es aborrecer los vicios, no los hombres, y no amar por los hombres à los vicios: *Hoc est perfectio odio odisse, ut vitia non homines oderis, nec vitia propter homines diligas.* Adonde ay aborrecimiento, no puede auer amor; y nada puede auer bueno, adonde amor no ay: *Vbi odium ibi charitas esse non potest, vbi charitas abest ibi nihil boni est.* No puede aborrecer al hõbre el que ama à Dios; ni puede amar à Dios, el que aborrece al hombre: *Non potest hominem odisse, qui Deum amat: nec potest Deum amare, qui hominem odit.* Aborrecer lo que se ama, y amar lo que se aborrece, es peligrosa batalla; empero gloriosa victoria: *Hec est pugna periculosa, & hac gloriosa victoria, qui poterit odisse, quod amat, & amare, qui odit.* El odio perfecto, es querer al hombre, y aborrecer sus vicios; pues porque es criatura de Dios, se ha de amar; porque lo dexa de ser, se ha de aborrecer: *Perfectum odium est homines diligere, & eorum vitia semper horrere, nam in illa parte, qua creaturae Dei sunt, amandos esse*

S. Aug. 1. diffi.

Prov. c. 8.

S. Ioan. c. 12.

S. Aug. in Ps. 139.

Id. sup. Mat.

S. Greg. l. 10. moral.

S. Ioan. Chris. sup. Mat.

Cassiod. sup. Psal.

non dubium est, in illa iniquitate horrendi sunt in qua se polluerunt.

- Senec. in pron.* Aunque no tengamos por donde ser aborrecidos, siempre ha de auer quien nos aborrezca: *Quamuis agas, ut ne quis merito tuo oderit, erunt tamen semper qui te odient.* El aborrecimiento, el amor, y las conueniencias ciegan à los Iuezes, para que no vean la verdad: *Amor, & odium, & proprium commodum sepè faciunt Iudicem non cognoscere verum.* Molesta es la verdad, porque de ella se engendra el aborrecimiento, que es el veneno de la amistad: *Molesta est veritas, siquidem ex ea nascitur odium, quod est venenum amicitiae.* Las pretensiones à los puestos, siempre engendran aborrecimiento entre los pretendores: *Dignitatis atque Imperiorum emulatio, vel inter amicissimos odium gignere solet.* Entre dos males de aborrecer, ò hazer mal, menos mal es hazer mal, que aborrecer: *Honestius puta offendere, quam odisse.* No tiene animo generoso, y noble el que dura mucho en el aborrecimiento, porque esso lo haze la gente de baxa esfera, y de enferma origen: *Odiorum tenacitas est signum magna infirmitatis, non est signum heroici animi.* El aborrecimiento del Pueblo à los Reyes, es cierto agüero de vna defdicha grande: *Odium Populi in Principem, de infelici publicae administrationis successu augurium est certissimum.*

No ay cosa en el mundo, como no hazer cosa por donde ser vn hombre aborrecido.

*Quid lib eleg.
2. elegia 1.*

Si sapis, ò custos odium (mibi crede) mereri

Desine, quem metuit quisque perire cupit.

El hombre mas entendido, y de mas sana intencion bien sabe que puede aborrecer; y adonde tiene su lugar el aborrecimiento, nunca le ha de tener à los hombres, y siempre à los vicios de los hombres.

*Luc. Bil. ant.
1. act.*

Tecta volens animus sapiens, & amator honesti

Quos-

Quosdam odio dignos iudicat esse suo.

Sic generi indulgens proprio, ut peccata recidat

Optet, & ut damnet crimina, non homines.

Timon Atheniense Filosofo, que aborrecia con auerfion à todos los hombres, le preguntaron, que porque los aborrecia? Y respondiò: Yo aborrezco à los malos, porque lo fon; y aborrezco à los buenos, porque no aborrecen à los malos: *Merito improbos odi; reliquos autem quia improbos non oderunt.*

S. Max. serm.
6.

GEROGLIFICOS DEL ABORRECI-

miento.

LO serà vna çarça seca, y arida, y esta, *Frangi potest, non fletu.* Por lo imposible que es el reducir à vn hombre, que aborrece à otro, que no le aborrezca. En nada es tan deprauada nuestra naturaleza, como en esto. Suelen passar los terminos de la vida los aborrecimientos, pues tal vez se ha visto, que dosenemigos mortales, q en la vida lo fueron, lleuandolos juntos a enterrar, estando en el funeral (para horror, y confusion de los viuos, que alli asistian) permitiò el Señor que se maltratasse el vno al otro, dandose golpes con los pies, y en las espaldas. De los animales ya tengo escrito arriba en el libro del Aguila, como sus plumas pelan à las del Ganso, si se le arriman despues de muertas ambas. La piel del Leon pela la del Lobo, esta la de la oueja, &c. durando el odio mas allà de la vida.

Lo era el Buho, y esta, *Odium.* Es como letal natural el aborrecimiento que tiene à las demàs Aues, y le pagan su aborrecimiento, porque mucho mas le aborrecen à el. Dizen algunos Escritores, que le siguen de dia por la hermosura de sus ojos, de que viuen enamorados algunos paxarillos, porque como los tiene

tan cristalinos, y claros, se ven en ellos, como en espejo, y que por esso se le acercan tanto. Escriuen verdaderamente de memoria, porque tienen manifesta experiencia los que siguen esta caça, que se juntan los paxaros para picarle, maltratarle, ò matarle, por el odio, y aborrecimiento que le tienen; y si tuvieran amor, no le tuvieran.

Lo puede ser la Lechuza tambien, porque es tan perseguida de las demás Aues, como el Buho. Es Aue nocturna, y de mal agüero entre los Gentiles, y entre nosotros, sin razon, porque no han de tener las Aues à su arbitrio lo mejor de nuestros afectos, y potencias, ni la contingencia de nuestros sucesos, para que sean buenos, ò malos, porque ellas giman, ò canten, y no porq̃ el Señor así lo permita, y quiera, como escriui arriba en el Buho. Es Aue la Lechuza, hermosa en el cuerpo, en los ojos, y en la pluma. Vi de vna las alas, y la cola, que podian servir muy bien de ramilletes, porque estauan de diferentes, hermosos, y vistosos colores vestidas, repartidas en buena, y distante proporcion: tenia los ojos çarcos, y las niñas negras, y vn collar de la misma pluma, que le ceñia el cuello ayrosamente; llana, y grande cabeza, corbó el pico, calçados los pies de blancas plumas, de la corpulencia de vna gallina, canta, y gime juntamente de noche, duerme de dia; su alimento es ratones, no azeite, que el, dezir, el vulgo que le bebe, y se sustenta del, es porque le ofende tanto la luz, que va à apagar la de las lamparas, y derrama el azeite con el mouimiento.

En Athenas la tuieron con tanta veneracion, que no auia Templo, Palacio, calle, plaça, ni esquina, adonde no estuuiesse en estatua, ò retratada; la pintauan tambien en sus vanderas, y en las monedas la esculpian. La consagraron à la Diosa Minerva, y la hizieron gergli-

glifico de los entendidos, y sabios.

Noctua Cecropijs insignia præstat Athenis,

Inter aues sani noctua consilij.

Alciat. Embl.

89.

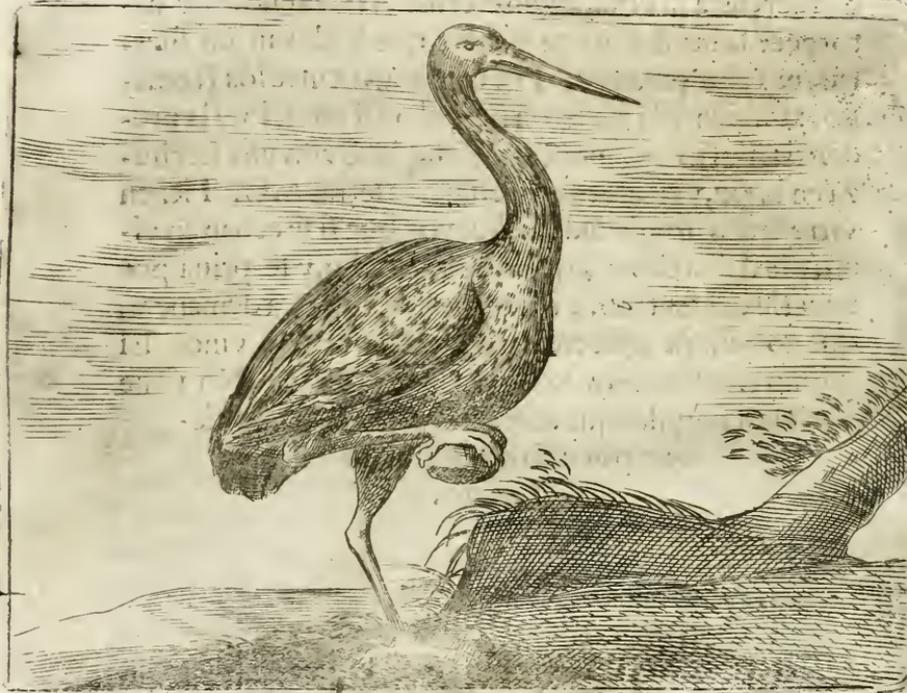
Vè en lo mas escuro, y tenebroso de la noche, y buela con ligero, y presto buelo. De dia no vè, ni puede, porque es muy sutil, y delgado el humor que fauorece, y dà fuerças à la vista, segun escriue Aristoteles. Le entorpece la luz del dia de manera, que le dexan sin fuerças, ni valor para vèr. Fue celebrada entre los Romanos tambien, y la hizieron simbolo del consejo, y la prudencia. Batiò vna moneda Domiciano con vna Lechuzza en la faz, y en el reuerso estas dos letras S. C. Tiene vna estraña propiedad sus hueuos, que si se echan en vino, y le dàn à beber à quien bebe mucho, y se priua por beberle del sentido, le haze que le aborrezca de manera, que no beberà agua en basija que aya tenido vino. El mismo efecto hazen los hueuos del Buho. No tiene cosa singular que adelante lo que el Buho tiene, y por esso no escriuo de este

Paxaro.





PROPIEDADES DE LA GRULLA.



LIBRO ONZE.

CAPITULO I.



VE de Palamedes llaman los Poetas à este Paxaro, ò Aues-Naupliades, por Naupleo. Y la razon es, porque fue el primero que advirtió que quando buelan, ò están muchas juntas (y de ordinario lo están) forman tres letras Gri-

Griegas, que son estas y v x y corresponden à estas Castellanas g i l. Nuestro Aragonès Marcial advirtió, que forman letras en su buelo.

*Turbabis versus, nec littera tota volabit
Vnam perdideris si Palamedis auem.*

Martial. in
xenq̄s.

Y Lucano en su Farsalia lo escriuiò tambien.

*Effingunt varias casu monstrante figuras,
Mox ubi percussit tensas notus altior alas
Confusos temere immixta glomerantur in orbes
Et turbata perit, dispersis littera pennis.*

Euc. l. 5.

Y San Geronimo en la carta à Rustico el Monge, escriue, que las Grullas bolando figuen à vna en orden de letras.

Es la Grulla como la Cigüeña, las de Thracia son tan grandes como las Aguilas mayores. Tiene redonda, y negra la cabeça, y vna mancha blanca en el encuentro de los ojos, estos son grandes, y negros, largo, y agudo el pico, como el cuello: viste toda la pluma de color pardo. Cortas alas, y cola, suelen ser negras; muslos, y pies largos, y delgados, con las viñas gruesas, y derechas, las vemos de ordinario en nuestra España. Tienen tal concierto, y orden entre si quando vuelan, ò quando están paradas, que las llamaron los Antiguos Maestras de la Ethica. El arte militar de componer esquadrones, poner centinelas, tocar à rebato, marchar con orden, y usar de estratagemas contra el enemigo, escriue Herodoto, con mucho fundamento, que lo tomaron, y aprendieron los hombres de estos Paxaros.

Herod. l. 7. §
1. 9. 6. 10.

Juntanse muchas para venir à España, y viene delante vna siempre, como guia, y Capitana, guardando todo el cuerpo del esquadron volante de aquella concertada Republica de Aues, porque tiene su lugar cada vna. Quando alguna se siente fatigada, y que no pue-

de

de bolar, abate el buelo à descansar à tierra; y le abaten tambien todas las demàs, hasta que auiendo descansado, buelven à remontarse. Les acontece cansarse muchas, y fino es con mucha fatiga lo que hazen, es esto. Ponen los picos, y en ellos las vnas sobre las alas de las otras, y afsi aliuia el cansancio del buelo; y aunque le padecen, no es tanto, porque como el pico, y el cuello es tan largo, no pueden aliuarle las alas, como les sucede à las demàs Aues: recogenle, y aun recogido, siempre pesa de manera, que las cansa mucho, però maravillosamente lo aliuia, fauorecidas de las alas de las otras. Paran al ponerse el Sol en los campos, ò en tierra llana, y aqui con admiracion de los milagros de la naturaleza, disponen centinelas, para que guarden el sueño de las que duermen, y para que auisen si ay enemigos en la càpaña. Hazen vn cuerpo todas, entreganse al sueño descuydadas, porque las centinelas estàn dando bueltas al rebaño à sus horas determinadas, y luego cogen vna piedra pesada con el pie derecho, y le leuantan, porque si acafo se duermen, cayendo la piedra, las despierta, y profiguen su centinela: *Omnes somnum capiunt, tres, aut quatuor ad reliquarum custodiam aduigilant, & ne somno oprimentur lapillum sublimi pede continent, vt si quando somnus obrepserit, ex lapilli casu expergiscantur.* De aqui tomò el grande Alexandro el dormir con vna bola de plata en la mano, poniendola sobre vna vacia de plata, quando queria despertar con tiempo. Agrauauale el sueño, affloxauese la mano, dexaua la bola, caia sobre la vacia, y hazia tanto ruido, que luego despertaua: *Hæc alituū vigilantiam imitatus Alexander; si quando peruigilandum esset ne somni violentia opprimeretur vas abeneum prope thronū adsiſtebat supra quod brachiū, ex porrigebat pilam argenteam manu complexus, quæ si quando ipse somno vinceretur elapsa, sonoro strepitu somnum erum-*

*Ælian. histor.
an. l. 3. c. 13.*

Petr. l. 17.

erumperet. Si alguna agrauada del sueño, no puede hazer centinela, ò se cansa de hazerla, llama à otra, que ocupa su lugar, y la haze. Afsi lo dize S. Ambrosio en su Exameron: *En la noche tienen cuydado de poner sus guardas, y estas rodean, y cercan à las que estàn durmiendo, porque no les pongan por alguna parte assechanças. Las que quieren mudarse, dexan otra en su lugar, que sin voluntad, y gusto dexa el sueño, y toma la suerte de centinela, exercitando su vez, y agradeciendo la gracia que recibió. con igual guarda, y officio.* Si vienen algunos lobos, ò zorras, ò otros animales, ò fieras, adonde estàn recogidas, dàn voces las centinelas, despiertan, y remontan el buelo. Si son Aguilas, hazen rueda, sacando los picos afuera, y niendose vnas con otras, como esquadron que acomete.

Quando han de passar desde su tierra, ò à Egïpto, ò à España, se tragan vna piedra, porque fian tan poco de su buelo, que les parece que el ayre ha de desbaratar el orden que traen entre si, y como son tan recios en las Regiones del Norte, facilmente lo consiguien, si con prudencia mas que humana no se valieran de la industria para pesar mas, y hazer mas resistencia: *Lapidem pro se, quæque deuorat, ut aduersus incursiones ventorum firmamentum assequatur.* Esta, en passando el peligro, la buelven, y es la que sirve de piedra de toque à los Plateros, segun escriuen algunos con Eliano: *Lapis quem deuorant auri index est.* Con Aristoteles siento, que no escriuen con mucho acierto, porque adonde no ay, ni ha auido, ni ayrà Grullas, las he encontrado yo estas piedras, y muy finas, muchas, y facilmente. En todos los arroyos, que con las aguas del Invierno enriquecen, y hazen su caudal, y quedan pobres, y secos con el rigor del Verano, se suelen encontrar de ordinario. Las Abejas tambien se valen de la misma industria, quando so-

plan

*Elian. l. 2. de
hist. an. 6. 1.*

*De hist. an. l.
3. c. 13.*

plan recios los vientos, cogiendo vna piedrecita con las garrillas para pesar mas, y que no las lleuen con su violencia, y furia: *Lapillum pedibus Apes portant, quantulus inter volandum commode gestari potest.*

*Ælian. l. 1. de
hyst. an. c. 12.*

Tienen vna propiedad de estraña admiracion, y es, que à la Grulla que muere, quando hazen este viage, le abren sepultura, y la entierran, y las demàs detienen el viage por darle sepulcro. Suelen tres dias antes enfermar, con que no pueden, ni bolar, ni comer: quando reparan las demàs en esto, se aguardan en donde hizieron alto, hasta que la dexan muerta, y enterrada. Refiere (y con aquella espiritual eloquencia, que no puede imitarfe) el muy Venerable, y santo Padre Maestro Fray Luis de Granada de las Hormigas lo mismo, que dan sepultura à las que se mueren. Obra bien singular, y de tan gran consequencia, que la tenemos los Christianos entre vna de las de misericordia: *Grus qua est, extremo*

Ælian. l. 2. c. 1

etatis tempore affecta, supremumque vite diem conficit, quam primum sepultura reliqua afficiunt, recta deinde iter in Aegyptum faciunt.

Pasan precisamente la mar para venir à estas Regiones, ò à las de Egipto, y quando reprimen el buelo sobre las aguas, y le retardan bolando àzia tras, es indicio grande de deshecha tempestad. Afsi lo escriue Virgilio.

Quales sub nubibus atris

*Virg. Georg.
l. 4.*

Strimonide dant signa Grues, atque aethera tranant

Cum sonitu, fugiuntque Nothos, clamore secundo.

En la Etiopia, adonde và todos los años concurso numerofo de Grullas, dizen que pelean los Pigmeos de ordinario con ellas; pero depende desta verdad del aueriguar primero si ay este linage de gente en el mundo.

PREGUNTASE SI A Y PIGMEOS, Y SE
resuelue que los ay.

CAPITULO LI.

EStàn tan admitidas, y recibidas las batallas que tienen los Pigmeos con las Grullas, que apenas ay escritor de las cosas de Etiopia que no lo asiente, y asegure por verdad constante. El principio, y razon de la enemistad mortal, que tienen con las Grullas los Pigmeos, conuienen todos en que fue; porque auiendo muerto vn Rey que los gouernaua en paz con mucha prudencia, y zelo, entrò en el gouierno la Reyna su muger, que tenia por nombre Gerania (que à nuestra Castellana, corresponde Grulla.) Hizo tantas, y tan grandes tiranias esta Reyna con sus vassallos, que la quitaron violentamente la vida, sin que con su sangre vertida se pudiera borrar de la memoria, el aborrecimiento que engendrò la tirania de su gouierno en sus vassallos. Como vàn à Etiopia republicas enteras de Grullas todos los años, el nombre les ofende taato (porque le tuvo aquella tirana Reyna) que salen à matarlas los pueblos enteros, como à sus mortales enemigos. Las Grullas, con el orden que tengo arriba escrito, se ponen en defensa, y como guardan los cuerpos vnidas, y facan los picos largos, y delgados, no pueden entrarles los Pigmeos sin que los hieran, y los maltraten mucho. Y con todo esto entran, las desbaratan, y matan, y luego se aprouechan de las plumas.

La fabula que desta historia fingiò Ouidio, es, que à esta Reyna Gerania la dieron los Pigmeos sus vassallos, culto de deidad, colocandola en el numero de las Diosas, y que ella se desvaneciò tanto con el culto,

to, que hazia desprecio, y burla de las Diosas, Iuno, Minerva, Diana, y Venus; y que viendo la Diosfa Iuno tan grande atreuimiento, la castigò, convirtiédola en Grulla, y obligandola à que tuuiesse siempre guerra con sus mismos vassallos.

Ouid. l. 6. me-
tam.

Altera Pigme fatum miserabile matris.

Par's habet, hanc Iuno victam certamine iust.

Esse Gruem populisque suis indicere bellum.

Esta fabula, y de la historia sobre que se funda, he discurrido, que estos pueblos de Pigmeos son infestados de las Grullas, por el mucho daño que les hazen en sus sembrados, y huertas; y que como acà salen à matar la Langosta, salen ellos à matar las Grullas, que es su Langosta. Y assienta Plinio; que sino hizieran tan grande matança en las Grullas, se auian de despoblar los Lugares: *Infestantur maximè à Gruis semina sublegentibus in quas turmatim prodeunt.* Como son de estatura tan desmedrada, y las Grullas son Aues de tanta corpulencia, fingen que forman Exercitos, y las acometen repartidos en Esquadrones, y que las Grullas los esperan hechas rueda, ofreciendoles los picos, como quando se defienden de las Aguilas. Toda esta preuencion es buena; pero no bastante à que los Pigmeos no las maten sin formar Esquadrones, porque à palos, y à pedradas las desbaratan, descomponen, y matan, por el mucho daño que les hazen en sus heredades.

Plin. l. 7. c. 8.

De que aya Pigmeos, es aora la dificultad, y la duda, hombres tan pequeños, que el mas crecido llegarà à ser como vn muchacho de cinco años. Escriuen que los ay, Homero, Eliano, Plinio, y con mas certeza, que todos, Muster en su Cosmographia. Se haze mencion de vna carta, que el Emperador de Etiopia escriuiò al Põfice, en que con otras singulares cosas que de aquel Imperio escriue, le acompaña esta de que tiene vassallos

Elian. lib.
5. de hist. an.
c. 29. l. 7. c. 2.

llos Pigmeos, Nacion de estatura tan desmedrada, que el mayor no llega à medir la de vn muchacho de seis años. Philostrato en la vida de Apolonio Tiano es- criue dellos, y los llama ladradores, que como les falta la corpulencia en el cuerpo, tienen tan desmaya la voz, que por arrojarla para que se oyga, se hazen fuerça, y parece que ladran quando hablan. Quando se descubrió el estrecho de Magallanes, los vieron los descubridores en aquellas Islas adjacentes, y despues los vieron tambien los que naugaron aquel golfo, los vèn oy de la otra parte del Iapòn, y entre las Malucas, en la Isla Arucheto, en la Isla Chapi, y en los Andes. No me ha hecho dissonancia nunca de que los aya, porque vemos enanos, y enanas cada dia de la estatura misma, que los Pigmeos: y aunque es verdad que estos son monstruos que nacen de defecto en la generacion de sus padres, son verdaderamente Pigmeos. Y si todos los que en España tenemos, y ay en la Europa se juntassen, è hiziesen poblacion, tuuieramos tambien generacion Pigmea.

*Lib. 3. de vita
Apol.*

Mas difícil se les ha hecho à Autores muy grandes el que aya Gigantes, ni los aya auído; y auiendo yo escrito en el primer Tomo de las Fieras, que los huuo en Nueua-España, y que auia visto los huesos de vno, que puesto en pie, segun la proporciõ simetrica tendria mas de diez y seis varas de altura: Alguno, y hombre que deuia ser grande, y que seguia aquella opinion, no se venció à la verdad de la experiencia, haziendo imposible con su necia opinion, la verdadera, y constante, hasta que vinieron à esta Corte los huesos de aquel Gigante mismo, que los truxo vn criado del Duque de Alburquerque, Virrey de Mexico, y apostató de la necedad, y de la opinion. Persuadir al vulgo lo contrario de lo que tiene concebido, es empresa de vn hombre,
que

que no tiene cabal el seso; empero los hombres entendidos, y que tienen obligacion de saber, por que han de ser tan duros, que piquen en ignorantes? en los terminos de la naturaleza caben marauillas tan eminentemente superiores, que parece exceden su facultad, y que son milagros, y no lo son, sino obras muy naturales, verdad es que son irregulares; pero porque sean irregulares dexan de ser obras naturales? assi que creerlo todo es ligereza del animo, no creer nada flaqueza de entendimiento, creer solo lo que ven, de ingenios muy vulgares, creer las marauillas, y prodigios de fabios, y entendidos, porque alcançan, que las ay, y que las puede auer.

Mas imposible auia de parecer, el que huuiera gigantes, que no que aya Pigmeos, porque de aquellos à penas se han visto en nuestra Europa alguno (sino es el que tuvo por vassallo el Conde de Benauente, en cuya armeria tienen vn huesso suyo) y de Pigmeos vemos à cada passo su imagen viua en los enanos. El gigante es de exceso de la naturaleza, el Pigmeo de defecto, si tiene tantos excessos, como defectos, por que serà el exceso possible, è imposible el defecto? me arrimo a los que escriuen que ay Pigmeos, como à los que defienden la nacion gigantea, porque vno, y otro pertenece à la hermosura del mundo, y à las marauillas de la naturaleza.

Ay Grullas en todas Regiones, sean calidas, ò sean frias. En Manila se hazen domesticas como los Papagayos, y Tordos, y las enseñan à baylar, y no es marauilla muy grande; porque como escriuimos del Elefante, los vieron baylar en los Teatros de Roma, y andar por maromas.



PROPIEDADES DEL PAPAGAYO.



LIBRO DOZE.

CAPITVLO LII.



QVATRO Linages ay de Papagayos, y solo en ser vnos grandes, y otros pequeños, se diferencian. Ay Papagayos, Loros, Catalnicas, y Pericos. Los Papagayos son como vna gruesa Gallina; los Loros, como vna Polla; las

S

Ca

Catalnicas, como vn Perdigon; y los Pericós, como vna Codorniz. Todos visten plumas de diferentes colores, aunque en los mas, lo mas de la pluma es verde, salpicados con manchas amarillas, coloradas, y azules. Esta poblada oy España de estos paxaros, por los muchos que traen Galeones, y Flotas. Los Escritores antiguos equivocaron los Papagayos con las Guacamayas, y esta es especie de paxaros muy diferentes, porque son todas como dos vezes vn Papagayo; y aunque visten la pluma de diferentes, y verdaderamente hermosos, y lucidos colores, lo mas della es colorado encendido, con las alas grandes, y la cola con exceso crecida, y dilatada, lo que no tiene Papagayo ninguno.

No tiene la estimacion oy, que tuvieron vn tiempo en Roma; porque en tiempo de Mario Caton valia vn Papagayo tanto como el mejor esclauo. Y de aqui se empenò en corregir à sus Ciudadanos, este Padre de aquella gran Republica, asperamente, llamandoles afeminados, y que auian degenerado del valor de sus antepasados, porque gastauan el dinero tan neciamente en Papagayos, y permitian que sus mugeres criassen perritos de falda. A Marco Caton auiamos menester que viniese à corregir, no el gasto de los Papagayos, sino el de los perritos de falda, pues ay muger que gasta toda su hazienda en ellos; y si llega à pedirle vn pobre vna limosna, no se la dà, ni lo despide con amor, sino con despego, y aun desprecio. O tirana crueldad! Qué ha de merecer mas vn animal irracional, y brutò, que la imagen de Dios, ò el mismo Dios, que es el pobre que pide? Preuino, y predixo Caton, que auia de ser Roma desdichada, porque permitia que las mugeres criassen perritos, y gastasen el tiempo, y el dinero en ellos, porque era mucho desorden en Republica tan concertada. La Republica de el alma de las que gastan el dinero, el tiempo,

po, las potencias, y el amor en estos animales, y todo con exceso, que esperan fino desdichas en sus almas?

Es hermoso Paxaro à la vista el Papagayo, por la diferencia de colores de su pluma, dixo della famosamente Estacio.

Stac. l. 2. Syl.

*Psittacus ille plage viridis regnator Eða
Quem non gemmata Volucris Iunonia cauda,
Vinceret, aspectu gelidi non Phasidis ales.*

Lastimado de la muerte de vn Papagayo fuyo, le ofrecia à la memoria su hermosura, y la ponderaua Ouidio, diziendo:

*Tu poteris virides pennis hebetare Smaragdos,
Tincta gerens rubro punica rostra croco.*

Ouid. Elegia
26.

Aprenden facilmente à hablar, y hablan tan claro muchos, que parecen hombres. Consiste en tener la lengua ancha, semejante à la nuestra, y han hallado, los que los enseñan, otra nueva circunstancia en la lengua, para que aprenda facilmente à hablar, y hable muy claro, y es que sea negra. No aprenden à hablar igualmente todos, por que vnos son mas tardos, y pereçosos que otros; empero todos aprenden, y todos hablan.

*Psittace lux Volucrum, Domini facunda voluptas
Humana solers imitator Psittace lingue.*

Stac. l. 2. Syl.

Lo hizieron los Antiguos Romanos, simbolo de la

ELOQUENCIA.

CAPITVLO LIII.

ES la eloquencia *Idoneorum verborum, & sententiarum ad pronuntiandum accommodatio.* Vna vnion, y concierto de palabras escogidas, sentenciosamente acomodadas para hablar, orar, ò escriuir. O es Co

Cic. pro Rhet.

piosè loquens sapientia. Sabiduria para hablar copiosamente. Son sus palabras cinco. La invencion, disposicion, elocucion, memoria, y pronunciacion. Se consigue con fuerça de ingenio, con saber, y aprender las Artes principales, y los preceptos de la Retorica, con el exercicio continuo de dezir, y escriuir, y con imitar à otros que hablan sentenciosamente. La eloquencia en hombre vicioso, y malo, es veneno en vaso de

S. Aug. l. 1. de an.

Eloquentia in homine prauo, est venenum in poculo aureo. La mas fecunda eloquencia para persuadir el Orador, es su virtud, y el viuir bien; pues primero habla cõ

S. Gregor. l. 6. mor.

las obras, y luego persuade con las palabras: *Ille benè loquendi facundiam percipit; qui sinum cordis perfectè viuendi studia extendit; nec loquentem conscientia prepediit, quum vita linguam antecedit.* El que sabe hablar escogidamente, dezir con magestad, disponer con claridad, y probar con variedad, es verdaderamente elo-

Cassiod. sup. Pf. 73.

quente: *Eloquens est ille, qui scit inuenire preclarè, enuntiare magnificè, disponere apertè, & figurare variè.* El buen Orador, que introduce con ingenio, prosigue cõ claridad, arguye con eficacia, se recoge con valentia, y adorna con elegancia, enseña, deleyta, y aficiona: *Bo-*

Idem ibid.

gnus Doctõr, proæmiatur aptè, narrat apertè, arguit acriter, colligit fortiter, ornat excoelsè, docet, delectat, & afficit. De tanta eloquencia estuuo Platon dotado, que con ella lo humilde lo hazia grande, y lo grande, mayor. Solo el que esto consigue, es verdaderamente elo-

S. Aug. ad fra ar. in ere.]

quente: *Plato vir eruditissimus, qui sic omnia locutus est quaecumque dixit, ut magna, & quocumque modo parua dixit, modo loquendi magnificauit.*

No ay cosa mas inhumana, que convertir la eloquencia en daño, y peste de los buenos, auiendo se dado para su bien, y conseruacion: *Nihil est tam inhumatum, quam eloquentiam ad salutem hominum,*

conseruationem datam, ad bonorum pessem, & perniciam conuertere. Si esto sentia Ciceron, siendo Gentily de vna eloqueñicia, que se quedaua en los terminos de la vanidad, la eloqueñicia que en la Catedra del Espiritu Santo vñan los Predicadores Catolicos, para solo aplauso, y ningun aprouechamiento, como no ha de sentirla, y aun llorarla el menós cuerdo Christiano?

Cic. 2. de of. sic.

A ninguno ha hecho tanta lisonja la eloqueñicia, que se le aya entregado toda liberal, y prodiga en los brazos de su facundia; serà dichoso el que mereciere su gracia en alguna parte: *Eloquentia neque ad huc, se vlli sic indulst, vt tota contingeret, satis foelix est, qui aliquam eius partem receperit.* Esto es, que no ay hombre ninguno que tenga todas las prendas de Orador, ni que aya penetrado toda la facultad de la eloqueñicia, solo Christo Señor nuestro, y despues de su Magestad, San Pablo, la tuvieron, y penetraron, y despues mi glorioso Padre Santo Domingo: así dezia Marco Antonio, que auia visto muchos hombres discretos; pero eloquente con toda perfeccion ninguno: *Marcus Antonius cui vel primas eloquentiae Patrum tribuebat etas, vir natura peracutus, & prudens, discretos dicebat se vidisse multos eloquentem omnino, neminem.* El mas eloquente es el que dize en poco mucho: *Optimum Oratorem esse qui plurima paucis diceret.* La mejor eloqueñicia no es la que desvanece, sino la que persuade: *Optima est eloquentia, non quae ostentat ingenium dicentis, sed rem aptissime ostendit.* El Orador que reduce à follage su eloqueñicia toda, es como vn arbol que ay, que tiene las

Senec. in l. 3 de rhet.

hojas dulces, y el fruto amargo.

GEROGLIFICOS DE LA ELOQUENCIA.

*Stat. & Bu-
do. in anno.
al Pand.*

LO era Hercules, de cuya boca le salian muchas cadenillas de oro, y con ellas prendia, como çarcillos de las orejas, à numerosa multitud de gente, que le iban gustosamente siguiendo, y esta: *Animos ad se trahit*. Es verdaderamente el efecto de la eloquencia, suspender, y prender el animo del oyente, con dulce violencia, con las voces repartidas, y colocadas, que es lo que dixo Virgilio.

Arrectisque auribus adstant.

Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Son las cadenillas de oro, porque ha de tener enlaze la oracion, con palabras, y sentencias, que pesen, y valgan como el oro.

*Eccl. l. i. 2. 6.
2.*

Lo era Mercurio con su Caduceo, y esta: *Dat somnos, & admit*. La eloquencia verdadera reprime à los audaces, y temerarios; esto es dár sueño: A los floxos, è ignorantes, los dà fuerça, y enseña; esto es quitarlo: *Eloquentia inertes sopitosque admonet, sopitque nimium audaces, & temerarios.*

*Pier. Val.
Hier. lib. 23.*

Lo era la Abeja, y esta *labore, & industria*. La milagrosa fabrica de la miel le cuesta trabajo, è industria. La eloquencia deleyta, y enseña, si la acompaña la industria, y el trabajo, chupando el jugo de las flores de la Escritura, y los Santos, disponiendo la cera de la atencion, para introducir la miel de la enseñanza, y fabricar el pannel del deleyte, y la persuasion, que enseñar, deleytar, y persuadir, es todo el empeño de la eloquencia.

*Martial in
sen.*

Lo era el Papagayo, y esta: *Eloquentia*. Muchos siglos antes que se descubrieran las Indias, hubo Papagayos en Roma. A Augusto Cesar le presentaron vno, que le saludaua todos los dias; y à esta alusion dixo nuestro Aragonès Marcial:

Pit-

Psittacus à vobis aliorum nomina disco.

Hoc per me didici dicere, Caesar aue.

Tambien Estacio hizo memoria del Paxaro lo mismo, quando dixo:

Ille saluator Regum, nomenque loquutus.

Cesareum.

Stat. l. 1. Sil.

Percibe las palabras que oye, y las articula, y pronuncia de la misma manera, que se las dicen. Esto dixo Solino, que era: *Eloquere*. Con propiedad, de donde se origina, y nace eloquencia; y por esto le hizieron simbolo de la eloquencia los Romanos.

Fue admiracion à esta grande, y bien concertada Republica, oír hablar à estos Paxaros, y aun tormento à muchos Filósofos, pues dudaron, si eran acciones propias de las aues; porque dezian: Si les diò à las aues facultad de hablar la naturaleza, que dexò buena para los hombres? Con todo esto se vencieron con la experiencia; y aunque la auian tenido del Cuerbo, que saludaua à los Emperadores, y Senadores, no es tan clara, y tan despierta la voz del Cuerbo, como la del Papagayo; y así ningun Paxaro de los que hablan, que son muchos (fuera de los Tordos, Picazas, y Cuerbos) hablan tan claro, y fuerte como los Papagayos. Hablan los Guarriones en la Nueva-España, que son aues de canto, y musica, como acá los Pardillos, hablan los Silguerillos, hablan los Cardenales, paxaros de la corpulencia de vna Calandria, vestidos todos de pluma colorada. Tienen arte, y habilidad especial de enseñarlos los mestizos; pero no se entiende muy bien lo que dicen, porque les falta fuerza para articular la voz, aunque oí à vn Silguerillo muchas vezes, que dezia con estraña claridad; de manera, que todos lo percibian Baltasarillo, que era el Mestizo que le auia enseñado; y luego dezia tambien muy claro, y cantado en forma de Letanía: *Ab ira tua, libera nos Domine.*

No es nouedad, ni motiuo ya de admiracion, oír hablar à los Papagayos tanto, y tan claro, porque se ha hecho comun, con los muchos que han traído bien enseñados de las Indias. Tuvieron por cosa muy estraña, que vn Papagayo, que el Cardenal Ascanio tuvo, dixesse con voz clara, y seguido todo, el Simbolo de la Fè, bien raro es; pero no fuera aora tan estraño, y raro, porque ay Papagayo que canta vn tono, que tiene quatro coplas, sin perder sílaba en ellas, seguidas, y con la musica, como se la enseñaron. De que fuera latin lo que hablaua, podia hazer nouedad; empero no lo es, porque la disposicion de los organos con que articula la voz, que son las fauces, y la lengua, tan capaz, està de percibir la lengua Española, como la Italiana, Griega, ò Hebrea; demanera, que qualquiera lengua que le enseñen, hablarà con la facilidad que la Castellana. A mí me dieron vn Papagayo en Nueua-España, que sabía tres lenguas, la Misteca, Otomita, y la Castellana; y si le enseñaran todas las que ay en aquel Reyno, las aprendiera, y con facilidad, porque tenia mucha en aprender: es constante que aprenderà el Papagayo las lenguas que le enseñaren, como escriuiò el Autor de Filomela.

Psittacus humanas, de promit voce loquelas.

Atque suo Domino salue valeque sonat.

DIGRESSION XV.

De que ha atrassado mucho el fruto de la Predicacion, el no vsar bien de las leyes de la eloquencia los

Christianos Oradores.

CAPITULO LIV.

HA padecido la Iglesia detrimento grande en nuestro siglo, introducido como veneno en vaso de oro

oro en vnos romancistas predicables; que para probar sus discursos soñados, han adulterado la Escritura, y los Santos, con lastimoso delirio de su necia vanidad; y con tan grande ruyna en la enseñanza, que despues que han seguido este lamentable rumbo, los que los leen, no ay oyente Catolico que salga llorando de dolor de sus culpas, sino alegre, y risueño de sacar paladeado el oïdo con discursos delgados, pinturas comicas, y pruebas agudas, y es todo desdichas, calamidades, y ruina para las almas. Tan fatal quebranto es este, como que ayan hecho Predicadores à los hombres mas ignorantes, è incapaces del mundo, porque vno destos con facil memoria decora, y aprende vn Sermon, y le relata con algun desenfado (que ordinariamente los tontos le tienē) se lleva el aplauso, y el vulgo; que como es tan ignorante como èl, facilmente se componen, y queda con nombre, y fama de hombre grande, è ilustre, el que ni à mucha distancia viò jamàs las Escuelas.

No es el mayor daño este, aunque es bien graue; lo es, el que no se haze fruto ninguno en los oyentes, porque como es todo el Sermon follage, y flores, relata, ò representa las flores, y follage que hallò escrito, y encomendò à la memoria, y quedan los espiritus de los oyentes mas secos, y aridos, que los campos, por Agosto. Esta sequedad, y calamidad han ocasionado en la Iglesia estos modernos, y han hecho mas estrago con ellos en pocos años, que frutos los hombres grandes en muchos, en los passados siglos. No condeno los libros de enseñanza, erudicion, verdad, y seguridad. Condeno vnos modernos, abortados de pocos años à esta parte, que han apestado la predicacion, manchando feamente las gradas, por donde sube à ser lengua del Espiritu Santo el Orador, vistiendo los Sermones con nuevos trages de discursos que sueñan, mas
 pes.

pestilentes, y nociuos, que los trages de las Republicas, siendo la destruición, y ruina dellas. *Es una arte la Escritura* (dezia San Gerónimo) *que todos los Oradores usan à cada passo, y quando con compuesto adorno de palabras regalan los oídos de los oyentes, quieren hazer sentimientos de la Escritura sus antojos; presumen de símas, que de lo que los Profetas, y Apóstoles dixeron, con que tuercen las palabras, y lugares à su paladar, no lo que tienen por alma, sino lo que ellos tienen en su entendimiento, como si buuiera de ser torpísimo vicio este genero de enseñanza, deprauando, y adulterando las sentencias, por conducir la Escritura à sus antojos.* Esta es culpa, y delito grauíssimo; y en opinion de Tertuliano, tan graue como el que cometiera, si mentirosamente escriuiera la Sagrada Escritura, poniendole nueuas voces, ò trocandolas.

Passe tan noble, y Christiano sentimiento, à enseñanza, y discurremos como se ha de vsar de la eloquencia, para que se logre el fruto, cosecha sagrada de la predicacion, acierto, y aprouechamiento.

No ha de poner el Orador Christiano todo su conato en la compostura, y cadencia de las voces, persuadiendo à que es elegancia, porque no es fino vicio; y no es de los menores que en la Oratoria se cometen, pues con ellas habla, y no dize; y el que no dize, para que habla? pues no es lo mismo hablar, que dezir? Todos los hombres hablan; empero muy pocos dizen: destos han de ser los Oradores, ò no serlo. Ha de medirse con la autoridad del puesto, y la persona, para que sea elegante su razonamiento, que lo demàs será delito, y no eloquencia, dezia San Agustín, no es adorno, es ignorancia no ajustarfe el Orador à sus leyes en la locucion, y juzgarfe con la permission, en el vso de las metáforas, y voces, como el Poeta, que encamina su fin, por la senda solo
del

del deleytar; vicio es de animo facil nacido, querer parecer eloquente al aplauso del vulgo nouelero, fiando se en amontónar vna, y otra voz sinonoma: que significando todas vna cosa misma, solo sirue para el deleyte del oído, y para engañar la ignorancia del pueblo con alhagos. Esto es lo mas indigno, y mas opuesto à los cuerdos aplausos de la eloquencia culta, escriuia nuestro Demostenes Español, Fray Luis de Granada. La afectacion en la cadencia de las voces, es vicio enorme, que abomina la Oratoria, porque no sollicita que digan mucho, sino que caygan bien, fiando la elegancia à la cadencia, y no al sentido. Si esto aun en los Poetas es delito, que ferà en los Oradores? Abominacion.

Tiene destruida la Iglesia (dezia el rio de oro de la eloquencia griega) vna dulçura lifongera, que llega à ser mas consonancia de musica, que Euangelica voz, malogrando el fruto de las almas, por lograr el aplauso del vulgo facil, monstruo inutil, y rudo, venerador siempre de los defaciertos. Alguna hermosura, y aliño ha de vestir la verdad, para que enamore. Esta ferà de voces graues, puras, sonoras, y fuertes, sin aprisionarlas à la cadencia, solo para que suenen, aunque no digan, y es muy cierto, que nunca dizen, si solo se conducen para que suenen. Vn moderno escritor quiso introducir esta secta abominable, fraguando toda la retorica de sus libros (que desta facultad ha escrito muchos) fatigando ociosamente las prensas, en la cadencia de las voces; y es cierto, que no dize nada, ni en ellas, ni en ellos; aunque tuvo en el vulgo de Predicadores tanto aplauso, como aora en todos desestimacion. Ni el engaño dura, ni la violencia permanece. La violencia en los lugares, afsi de la Escritura, como de los Santos, la dureza de el language, lo basto de los conceptos, el engaño de las pruebas, como auia de durar? y que dolor! que de tanto

afan

afan aya auido tan poca, ò ninguna enfeñança, y menos aprouechamiento!

Si defean el acierto de vn language graduado, y fonoro, atiendan à la elegancia de los Padres, los cultos (dezia el culto Padre, y Doçtor San Agustin) miren su afeò en estos cristales, que en sus corrientes, beueràn cristalinos arroyos de eloquencia. Y del credito que buscaron los Gramaticos, y Oradores, hallaràn executado mas felizmente su artificio; y no solamente vencido su adorno, empero adelantados sus preceptos con ventajas. En los Santos Padres han de estudiar los Predicadores, para hablar con eloquencia: alli aprenderàn à herir à los vicios, à defender las virtudes, à encaminar à los buenos, à persuadir à los malos, y à vestir la verdad, con gala, adorno, y bizarría; pues es cierto, que estando mas hermosa, se harà mas persuasible: porque si la falsedad, y engaño se persuade, y haze agradable vestida de gala, no pierda la verdad por desnuda, lo que gana la falsedad por vestida; repito lo que en mi Orador, con sentimiento dixè: No se ha de buscar la gala fuera, teniendola en casa; y pues la Escritura Santa nos ofrece la variedad, de donde pueden hazer se muchas, no ay que buscar adorno en los Gentiles. Tiene el Genesis varia historia, leyes, y preceptos, y la gloriosa Ley de Dios. Los Numeros, y el Leuitico, peregrinaciones. El Exodo, batallas, y victorias. Los Reyes, Poesia altissima. Iob, los Prouerbios: y muchos de los Profetas, canciones. Los Psalmos, metáforas. Los Cantares, elegancia. San Pablo, y los hechos Apostolicos, eloquencia, y trofeos. La carta à los Hebreos, facundia. Reuelaciones el Apocalipsi. Y para la fabrica, y artificio del Sermon, hallarà en San Agustin, pensar profundo; en el Maximo Doçtor, cultura; en el Pontifice San Gregorio, variedad; en San Ambrosio, suauidad; en el Angel Maestro San-

Santo Tomàs, claridad; en el Serafin San Buena Ventura, ternura; en S. Leon Papa, magestad; en S. Bernardo, dulçura; en S. Cypriano, retorica; en S. Pedro Cryfologo, elegancia; en el Chryfoftomo, eloquencia; en S. Paulino, concifsion; en el Nazianzeno, agudeza; en S. Basilio, facundia. En estos espejos claros ha de mirar su eloquencia el Orador, para que con ella configa el elogio de su desvelo, sin perder de vista el fin fagrado, à que los Sermones se encaminan, que es aprouechar con los medios deuidamente necessarios, que son, deleytar, enseñar, y persuadir. Las sutilezas se han de buscar para adorno, y para enmienda, no para admiracion, y aplauso, que afsi no predicana al Pueblo, pues no le aprouechan, ni à Iesu Christo, pues no le figuen. La oracion, cuyo fin se encamina à dexarse vencer del gufto del oyente, solicitando el aura popular, no es pofsible que dexede cometer graue delito, puesto que ha de guiarla al necio aplauso, no à la precisa enmienda, escriuia S. Iuan Chryfoftomo. Aya flores de hermosura; pero con espinas de reprehension, pues en la rosa tienen viuo, y excelente dechado, en quien la naturaleza se estremò en su fabrica con raro artificio, cercando la honesta hermosura de sus hojas con punçantes espinas.

Las voces han de ser viuas, y eficazes para mouer los animos de los oyentes. Todo su desvelo ha de dirigir el Orador à mouer los efectos (dezia Quintiliano) porque la mocion es la alma de la oracion. Sin esta, todo el resto del cuerpo quedará desnudo, enfermo, ayuno, macilento, y desapacible, y esta es la vereda por donde se ha de caminar; porque afsi como las virtudes en manos de algunos, por su mala disposicion pierden la gracia, afsi en las de otros, por su buena industria deleytan los mismos vicios; no ay cosa tan facil, como engañar al vulgo, y à los oyentes idiotas, con la

vana reuolucion de la lengua ; porque esta gente , de aquello que menos entiende , haze mas estimacion , dezia San Geronimo. A estos les sucede lo que à Lexifanes, Orador desta Turquesa, à quien Lucino dezia: Todos los idiotas, è ignorantes , heridas las orejas con lo peregrino de tus vocablos, quedaron atonitos ; empero los doctos se riyeron à si de ti , como de los que te alabauan. A todos los que el vulgo celebra, son todos los que hazen esto? Què lastima ! y que horror mirar su vanidad , y no mirar à Dios ! quando la vanidad en el mismo aplauso se desvanee, y Dios siempre dura. Què dirèmos luego de el cumplimiento de su obligacion? Cumple quien lisongea los oïdos , ò quien hiere el coraçon? Quien haze reir, ò quien haze llorar? Quien conuierde, ò quien diuierde?

Han de ser las palabras graues, y sentenciosas, y se hã de repartir con tal industria, que halle facil expedicion el brio de la lengua , y descanso suauè al pronunciar la oracion ; y que de ella resulte tan artificiosa armonia, que deleyte el oïdo con regalo , el animo con enseñaça, y no quede la culpa sin reprehension. No ay vanidad mas fria, que el sonido vacio de palabras, aunque sean las mejores, y mas bien adornadas, sino contienen sentido , ò sentencia : y puesto que el Sermon se dirige à persuadir la virtud , y à desterrar el vicio , el que no le encamina para conseguir estos efectos, nunca predica, aunque predique mas que San Pablo ; puede auer mayor necedad , y locura, que trabajar predicando , y no predicar ? Estår hablando vna hora, y no dezir nada, baxar hecho pedaços del Pulpito, dexando enteros los vicios de los oyentes ? Por reuerencia de Dios , que pesen en la valança de vn mediano discurso su obligacion , por lo que à Dios deben, no sea que encuentren en la cuenta con la del Rey Baltasar,

y por lo que à si mismo se deben ; pues son lengua del Espiritu Santo: atiendan, à que en tan sagrado puesto, y dignidad, como de Oradores Christianos, suben por las gradas del Pulpito à ser Maestros grandes ; cuya doctrina ha de ser alimento, y pasto para los hijos de la Iglesia, no les dèn veneno letal de agudezas, sin fruto, en vaso de oro de eloquencia vana ; pues no permite puesto tan superior, tan grande atrocidad.

Habla el Papagayo la lengua que le enseñan, y algunos con tanta claridad, y fuerça, que no parecen paxaros, sino hombres. Nace de la nobleza de su natural, porque igualmente suelen estàr enseñando. à quatro, y à seis, y vnos perciben con mas facilidad, y mas bien que otros que son muy tardos, y en la pronunciacion torpes: estos aunque hablen, apenas se percibe lo que dizen ; con que aun entre las aues ay vulgo, y rustiquez, como tambien en los animales, y fieras, que vnos son mas nobles, y generosos, y mas dociles, otros mas rudos, y mas vulgares. Fabrica su nido con tal arte, que lo dexa pendiente en el ayre, porque las culebras no le coman los hueuos. Busca vno de los arboles mas altos (que los ay donde estos paxaros se crian, tan crecidos, que se rozan con las Estrellas) y de las ramillas que inclinan para el suelo, escogen las mas fuertes, y las vñan poblando de plumas, y serojas, y luego la fortalecen con argamassa de agua, y lodo, como las Golondrinas; demanera, que queda todo en redondo macizado, y con vna puerta en medio del nido, para poder entrar, y salir los padres à empollar los hueuos: los empollan padre, y madre, como las Palomas. Tres paxaros son los que fabrican sus nidos con argamasa, el Papagayo, la Golondrina, y el Alcion ; y porque este Alcion fue celebre entre los antiguos, dirèmos brevemente algo de lo mucho, y grande que tiene. Ès de la

corpulencia de vna Tortola, se viste de hermosas, y vistosas plumas, porque son ceruleas, y verdes, salpicadas de manchas coloradas; tiene garvoso, y ayroso el cuerpo, cabeça redonda, pico grande, alegres, y claros ojos, y el vuelo rapido, y ligero. Es tan amante de su confort, que quando el Alcion se siente debil, y flaco, ò ya por enfermedad, ò por la vejez, le carga sobre sus ombros la hembra, y le lleva bolando à diferentes sitios, para diuertirle, hasta que, ò mejora, ò se muere: si muere, concibe tan gran dolor, y sentimiento, que ni come, ni bebe cosa alguna, conque llega à morir se, para acompañarle en la muerte tambien.

Es milagrosa la fabrica de su nido, suele hazerle en las riberas del mar, buscando barba docil de la vallena, fino la encuentra, busca espigas, y pampanos de las vides. Las compone, y texe, como si fuera vna tela, luego las reduce à forma de barca de pescador. Ponele en la margen forda del mar, adonde su pesadumbre salobre, le lisongea, y no le ofende; le pega, y suelda contra el suelo, y arena, demanera, que ni con piedra, ni con hierro se puede descomponer, ni despegar. No es menos maravillosa la puertecilla que le dexa para entrar, y salir: la fabrica cõ tal industria, que està para todos oculta, y secreta, y solo el puede entrar, y salir por ella. A este prodigio maravilloso del nido, se sigue otro mayor prodigio: y es, que todo el tiempo que està en las orillas del mar, ni se altera, ni inquieta, ni ay tormenta. De aqui nació el adagio de los Antiguos: *Alcedonia sunt circa forum*. Quando auia paz, y solesiego: y tambien los dias Alcedonios, de donde Andres Alciato tomò el mote de la empresa, q̄ dize: *Ex pace vbertas*. Los dias que està en el nido, en las margenes de el mar, dixeron vnos, que eran siete; assi lo escriue Ouidio.

Perque dies placidos hyberno tempore septem

Incubat Alcyone pendentibus æquore nidis.

Ouid.met. 1. 1.

Otros dixeron que catorze; empero lo cierto, y seguro es, que dura todo el tiempo que tarda en poner, y empollar los huevos, y facar los polluelos con plumas.

Hazen, pues, los Papagayos en aquellos nidos tres crias al año, y por esso ay tanta abundancia dellos, que pueblan los arboles, y los montes. Quando estàn vestidos de plumas los polluelos, los sacan à bolar, y los acompañan hasta bolverlos al nido. Enseñança bien precisa para los padres, y las madres, no perder de vista à sus hijos, quando comiençan à bolar en el viento del mundo, porque los progresos de su educacion, malos, ò buenos, desto solo dependen, de que estèn enfrenados con la asistencia de sus padres, en lo reciente de su criança, porque son entonces como las plantas nuevas, que si salen derechas, derechas se crían; y si salen torcidas, se quedan torcidas, sino las enderezan.

No tiene el Papagayo contra si mayor enemigo que al agua; en mojàndose mucho, enferma, y muere. Come en donde nace, maiz, frutas, y datiles, acà en España sopas en chocolate, ò vino; nuezes comia vno que tuuo Ouidio, segun èl refiere.

Nux erat esca tibi causæ que papauera somni,

Pellebat sitim simplicis humor aque.

Ouid. eleg. 26.

Viue pocos años, deve ser la destemplança del temperamento, ò ser demasiadamente lasciuo, y fecundo, que todos los animales que lo son, viuen muy poco, porque gastan el calor natural, y en faltando, falta la vida. De las plumas hazian en el descubrimiento de las Indias, sobremesas, cortinas, y aun tapicerias de estraña hermosura, porque hazian los colores maridage tan hermoso, y tan vistoso, que ni la diferencia de

T

las

las flores del mas cultiuado jardin, hazian lisonja à los ojos, que esta fabrica de plumeria. Yo confieso que es antiquissima; porque la tienda de campaña que fabricò Moyfes à la entrada del Tabernaculo, era de colores diferentes de plumeria: *Ex hyacintho, purpura, vermiculo, bissoque retorto, opere plumarij.*

Dexaron este linage de fabrica los Indios, y emprendieron la de hazer laminas de plumeria, y no gastan mucha de Papagayos, sino de vnos paxarillos, que aunque son muy desmedrados, y pequeños, visten mucha, y muy hermosa pluma. A estos les sucede vna cosa tan estraña, que à no ser ya tan comun, y ofrecerse à los ojos à todos los que gustan de verlo, no era muy facil creerla. Se clauan con los picos en vn arbol, y estàn sin comer, ni beber seis meses afsi enclauados: en este tiempo llegan los Indios, y los pelan, y les buelve à renacer nueua pluma, y en teniendola, se desaprisionan del arbol, entran en su cria, y estàn poblando la region del ayre otros seis meses. Chupan el jugo de algunas flores, y esso les sirve de alimento, y necesitan de poco, porque son los enanos de los paxaros; llama-se en Mexicano *Hoitzit ziltotol*. Los vù muchas vezes, y con admiracion, de mirar tanta hermosura en cosa tan pequeña; traia quatro dellos, secos, y aderezados, porque no se les cayesse la pluma, quando bolvi à España de aquellos Reynos, y en las Islas afortunadas (desgraciadas para nosotros) oy las Islas de Canaria, quando peleamos con el Ingles, y quemamos nuestros Nauios, me faltaron.

Se valen tambien de la pluma de los Auejorugos, que es lo mas della açul clara, amarilla, y roxa. De la de los Cardenales, que es colorada carnadina en los polluelos; mas atezada, y obscura en los padres, y los viejos: de la del Pauo Real, y de otros muchos Paxaros

ros que ay allà; de marauillosa hermosura à la vista, con que toda la diferencia de colores que sirven al arte milagroso de la pintura, tienen estos Paxaros, y de ellas fabrican las laminas, que llaman de plumeria los Indios, y que han traydo muchas dellas à España los nauegâtes. Vna tapiceria le presentò Moztezuma (que auian hecho los Indios de Mechoacan) al invencible Fernando Cortès, toda desta plumeria, que fue admiracion de vnos, y otros Orbes, por la nouedad, artificio, y trabajo, y que haziendo relacion de ella, vn Poeta nuestro dixo:

Auratum scandens folium, sedemque paternam.

Constructam plumis, pulchrisque tæpetibus altam.

Concluïremos la historia deste Paxaro, con lo que le sucediò à vn Rey de Libia, llamado Safon, y se refiere en las Historias Griegas. Fue tan tirano, y cruel con sus vassallos, que llegò à ser de todos tan aborrecido, que su nombre les seruia de molestia felo al oïrle. Pretendiò que le leuantassen estatua, y no pudo conseguirlo, porque antes quisieran desterrar del mundo, no solo su imagen, sino su memoria. Valiòse, pues, desta estratagemas: juntò numerosa cantidad de Papagayos, y enjaulados con todo secreto, les enseñaua que dixessen: El gran Dios Safon, el gran Dios Safon, y no otra cosa. Llegò se le el tiempo de su muerte, y mandò à sus criados, que en muriendo dieffen libertad à quantos Paxaros tenia enjaulados. Muriò, y se la dieron à todos, con que se libraron tambien los Papagayos. Así, pues, que se vieron libres, fueron por toda la Ciudad cò muchos gritos, diziendo: El gran Dios Safon, el gran Dios Safon. Cogieron muchos, y no les oïan dezir mas, que el gran Dios Safon. Viendo tan extraño, para ellos prodigio, se juntaron los Ciudadanos, y Pueblo; y creyendo que era verdad lo que los Papagayos dezian, y que era

Dios su Rey, no solo le leuantaron estatuas, pero le confagrarón Templos, y veneraron por Dios.

Ha sucedido con algunos Papagayos, el que preguntandoles respondan, y con consecuencia, tan à tiempo, y fazon, que se han persuadido muchos, que no hablan ellos, sino el demonio por ellos. Es constante, que puede hablar por ellos el demonio, como habla por los endemoniados; pero no se sigue de que responda à lo que les preguntan, como si tuuiera discurso, y razon, que hable el demonio entonces. Quando parece que responde à fazon es, que se le ofrece entòces lo que le tienen enseñado; y como respondiò bien, podia responder vn desatino, que es lo mas ordinario en ellos. Con vn Papagayo que ay en Palacio, Paxaro famoso, y muy parlero, sucediò, que el Rey nuestro señor Carlos II. jugando vna tarde con èl, le molestò tanto con vn palo que tenia en las manos, que el Papagayo como afligido, y sentido, le dixo, ha borracho! no ay duda que dixo (sino bien) à tiempo, el Papagayo: empero no lo dixo porque sentia que le maltratasse, sino porque es voz que tiene aprendida, y ocurriòle entonces tãbien, que vino à proposito dezir lo que dize vn hombre, que recibe alguna molestia de otro: otras muchas vezes lo ha dicho sin tiempo, ni fazon. A otro Papagayo le auian enseñado à dezir, Santo Tomas, valedme. Aconteciò, pues, arrebarle vn Gauilàn para matarle, y comerle; pero asì que se viò preso de sus vnas, daua muchas voces por el ayre, diziendo: Santo Tomas, valedme; mas no las diò al ayre, porque le fauoreciò Santo Tomas, cayendo muerto el Gauilàn, dexando libre, y viuò al Papagayo. De otro, à quien le auian enseñado à dezir; que me ahogo, que me ahogo, le sucediò caer en vn pozo, y diziendo con muchos gritos; que me ahogo, no le fauorecieron, y se que-

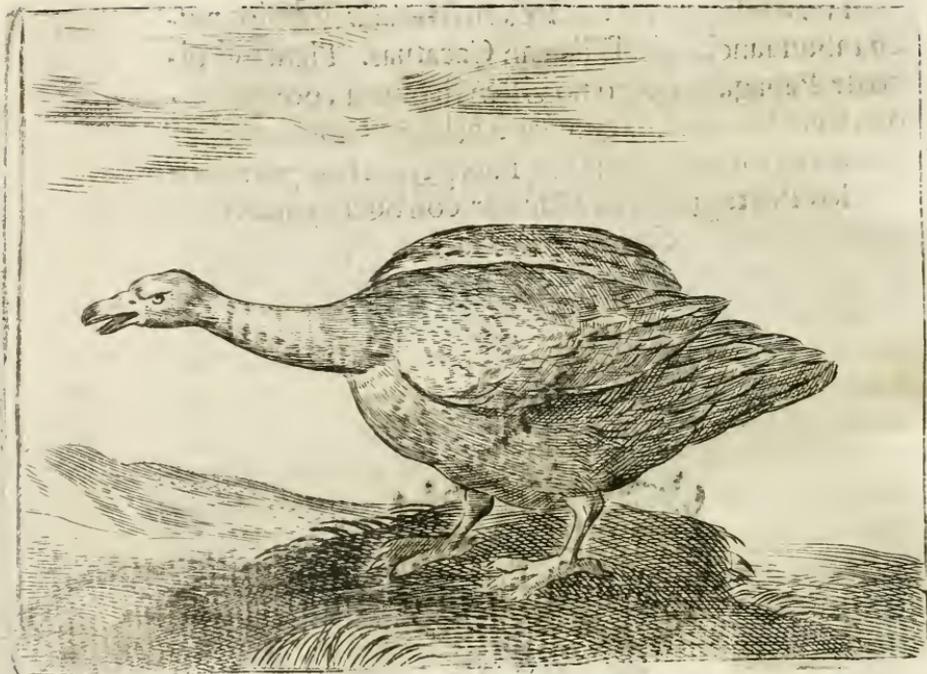
quedò ahogado. No lo dezian porque se veia en aprieto de pedir fauor el vno, y el otro, sino porque eran voces, que auian aprendido, y se les ofreciò entonces en ocasion oportuna. Responder à tiempo, solo lo haze el que tiene discurso, y razon, y por esto muchos tontos no responden à tiempo, porque no le tienen.

Ay otro linage de Paxaros en Macasar, y dellos mucha abundancia, que se llaman Cacatuas. Tienen el pico de Papagayos, pero no visten su pluma, porque todos son blancos. Los ensenan a hablar, y hablan con voces mas formadas, que los Papagayos. Los portean los Portugueses de Macasar, con buena ganancia, que dellos facan.





PROPIEDADES DEL ANSARON.



LIBRO TREZE.

CAPITVLO LV.

QUIVOCAN Al Anfaron con el Pato, y el Ganfo. Es constante que el Anfaron es mas generoso Paxaro, y mas noble; así en la corpulencia del cuerpo, como en lo blá-
co, y hermoso de la pluma. El Anfaron buela remonta-
do

do por los ayres, distancias muy largas. Los Gansos, y Patos son tan tardos, y perezosos al buelo, como vemos, y experimentamos en ellos cada dia; sino es que la torpeza la ocasiona el criarse domesticos, y entre nosotros. Se diferencian en la corpulencia, porque los Ansarones todos son grandes, como Aguilas, los Patos, y Gansos; ay grandes, y pequeños, y de estos manadas, y hatos, como de ouejas, y carneros. Son los mas Ansarones muy blancos; los que salen manchados, tienen la pluma brillante, y hermosa, porque las manchas son de color ceruleo rozagante; tienen el pico ancho, el cuello largo, la cabeça mas ancha que redonda, ojos pequeños, y tristes; el pecho fuerte, y bien poblado de pluma; las alas, y cola recogidas; los pies trauados como las alas de Murciegalos; es Aue de agua, y de tierra, que en ambos elementos se aliméta, y viue. Su voz es gruesa, y grande; el ruido que haze con ella, se llama con propiedad graznar.

Cacabat hinc Perdix, hinc gratitat improbus Anser.

Autor. Tlalm.

Es Aue de poco sueño, y así tiene tan despiertos los sentidos, que el mas ligero ruido le altera, y siente.

Humanum longè præsentit odorem

Romulidarum arcis seruator candidus Anser.

Vienen los mas generosos del Oriente, y les sucede en este viage vna cosa tan digna de atencion, y admiracion, como de enseñanza à los hombres mas atentos, y cuerdos. Han de passar por el monte Tauro precisamente, y es vna eminencia, que està poblada siempre de Aguilas; y como en su natural desaffosiego no cabe està sin graznar, y hazer ruido, siempre està dando voces (especialmente quando buelan.) Reconociendo, pues, el peligro que les amenaza, si las Aguilas los oyen, cogen vna piedra en el pico, y con ella pasan bolando el monte seguras, preuenidas, y pruden-

Ouid. lib. 1.
Met.

Pyer. Hierog.
l. 24.

dentés, con silencio tanto, que se van recatando de el mismo buelo: *Cumque Taurum montem Aquilis abundantem penetrare ceperint, fortissimarum volucrum vim pertimescentes, rostra sua lapillis occludunt, ne ulla, vel extrema necessitate clangor elici possit.* En penetrando aquellas eminentes alturas de el monte, dexan la piedra, y prosiguen su viage con estraño ruido de voces, porque no saben callar, pues aun comiendo están graznando. Desto nació la admiracion en los Egypcios, de que siendo Aues tan vozingleras, se aprisionen à guardar con cautela tanta

SILENCIO.

CAPITULO LVI.

ES el silencio, *Dispensatio Sermonis, siue compensatio.* Dexar de hablar, auiendo hablado, ò no hablar nada callando. Llámale el Hebreo, *Cherisch, tacitus, secum cogitauit, sicut*; callado, tuuo silencio. El mayor fundamento de las virtudes, consiste en tres cosas; en el desprecio de las riquezas, en hablar con tiempo, y en tener silencio: *Silendi patientia, opportunitas loquendi, & contemptus diuitiarum sunt maxima fundamenta virtutum.* Aquel habla mejor, y con mas orden, que mejor supo callar, y con mas orden: *Ille scit rectè dicere, qui & ordinate nouit tacere.* Tres cosas hazen à los hombres grandes. La prudencia en el animo, la modestia en la cara, el silencio en la lengua: *In animo prudentiam, in vultu verecundiam, & in lingua silentium.* Entrega al silencio primero lo que luego huuieres de hablar; piensalo bien, porque no te pese despues de auer hablado mal: *Diu considera, quid loquendus sis, & adhuc tacens prouide, ne quid dixisse peniteat.* Al que por fia

ne-

S. Amb. l. 1. de
offic.

S. Gregor. in
Mor.

S. Max ferm.
12.

S. Hieron. in
quad. Epist.

necio, y malo, mejor se vence callando, que respondiēdo: *Malum hominem melius potest tacendo aliquis vincere, quam respondendo.* Mas facil es saber hablar, que saber callar; porque muchos yerran hablando, callando ninguno: *Quam plures vidi loquendo in peccatum incidisse, vix quemquam tacendo.* Ideoque tacere nosse difficilius est quam loqui. Tanta prudencia arguye dezir lo que se sabe, como callar lo que se ignora: *Non maior est gloria dixisse, quod noueris, quam siluisse, quod nescias.* Mas vale parecer necio callando, que loco hablando mucho: *Iam malo aliquis in tacendo stultus, quam nimium loquendo iudicetur insanus.*

S. Ioan. Cryst. sup. Matth.

S. Amb. l. 1. de offic.

Syd. ep. l. 7.

Val. Episc. in quod. Serm.

Guarda silencio con los demàs, si quieres que los demàs le guarden contigo: *Alium silere, quod voles, prius sile.* Solo en dos cosas es mejor que el silencio, el hablar, quando es necesario, y quando se sabe manifestamente lo que se dice. En todo lo demàs el silencio es lo mejor: *De quibus scis manifeste, vel de quibus necesse est dicere, in his solis est sermo silentio melior, in alijs verò præstantius est tacere, quam loqui.* El callar, à nadie le hizo daño, el hablar si, y mucho à muchos, dixo Simonides.

Senec. in Hyp.

Isocr. ad Demonic.

Nam nulli tacuisse nocet, nocet esse locutum.

Symon. l. 2. c. 2.

Pero Valerio Maximo escriue, que Xenocrates lo dixo en ocasion, que estauan murmurando algunos maldicientes con desperdicio extraño del tiempo, y de las honras, y que reparando en el profundo silencio del Filosofo, le dixeran, que porque no hablaua? Respondió: De hablar alguna vez, me pesò; de callar, nunca: *Quid dixisse me aliquando poenituit, tacuisse nunquam.* Plutarco lo dixo tambien, y es sentencia que puede prohijar se à Autores mas soberanos, porque en ella se dice del silencio quanto puede dezirse. No ay eloquencia mas retorica, que el silencio à tiempo: *Magna est sapientis tempestiuum silentium, & omni certè Sermone præstantius.*

Plut. in epist.

tius.

Sen de sent.
07.

tius. No sabe hablar, quien no sabe callar: *Loqui ignorabit, qui tacere nescit.* No ay cordura como medir las palabras con el silencio, y el silencio con la ocasion: *Obsigna verba silentio silentium verò occasione.* Lo mas noble del hombre, es la lengua, si habla à tiempo: lo mas ruin del hombre es la lengua, sino calla à tiempo.

Borbonius.

Nobile lingua bonum, si fari in tempore nouit,

Nobile lingua malum, si fari in tempore nescit.

Muchas riquezas encierra el tesoro del silencio, y para lograrlas, no ay cosa como cerrar la boca, y no defatar la lengua.

Sopholes.

O puer tace? multa continet bona silentium

Linguam in primis ubique moderari coneris.

Virtud excelente dixo Ouidio que era el silencio, como vicio culpable, hablar lo que se deue callar.

De art. am-l.

20

Exigua est virtus, prestare silentia rebus,

At contra grauis est culpa, tacenda loqui.

Sellò quanto se pudo, y puede dezir, encargando el silencio Homero, para que se repare mucho en lo que se habla.

Horat. ad
loll. l. 1. 1.

Nec retinent patule commissa fideliter aures,

Et semel emissum volat irreuocabile verbum.

Y en otra parte:

Nescit vox missa reuerti.

GEROGLIFICOS DEL SILENCIO.

Pier. lib. 1. 2.
Hiero g.

LO fue el Anfaron bolando con vna piedra en el pico, y esta, *Taciturnitas.* Suelen passar por el monte Tauro, adonde ay numerosa plebe de Aguilas, y por no tener ocasion de hazer ruido con la boca, la fellan cõ la piedra con natural impulso, encaminadola à la guarda de su vida, porque no se la quiten las Aguilas mortales, enemigas suyas.

Lo

Lo fue vna muger sellada la boca con vn candado, à quien diò Numa, título, y adoracion de Dios, llamó-la *Tacita*. A otra Dios, adoraron los Romanos, que la hizieron tambien madre del silencio, llamandola *Augenora*. Con esta letra: *Præsens silentij*. Entendian, y bien, que auian menester fauor muy soberano para saber callar; porque como dixo Aristoteles, preguntandole, que qual era la cosa mas dificultosa del mundo? respondió, guardar secreto: *Quarente, quodam quares homini in vita esset difficillima? respondit, silere tacendz*. Lo era vna Cigarra; y esta, *Constantia silentij*. Este animalejo es el que mas ruido haze, y mas habla en su irracional language, que quantos irracionales ay en los montes, y valles, y en el viento; pero es extraño lo que les sucede à las que llegan al campo Regino, que se buelven mudas, y no hazen, ni el mas ligero ruydo, estando en él.

Bocc. simb. qq.
9.5.

Stob. in quod.
Ser. 1.

DIGRESSION XVI.

DE QUE LA VIRTVD MAS PRECIOSA, Y

necesaria en el hombre, es el silencio.

CAPITVLO LVII.

NO se llama silencio, no hablar nunca; que esse es defecto en los mudos, que son incapaces por naturaleza. Llámase silencio no hablar mucho, ò callar à tiempo; que el callar quando hablar se deue, es tan graue delito; como hablar quando se deue callar. Abraçò el callar de aquello que no se, dezia Creon. Lo primero que enseñaua à sus discipulos Pitagoras, era callar; luego les enseñaua à hablar. No ay educacion mas real, que la que primero entena el silencio, que la eloquen-

cia.

cia. Sino se ha de dezir cosa que fuere mejor que el silencio, mas vale tener silencio. En los passados siglos, en viendo que muchos hombres juntos callauan, dezia que afsistia Mercurio entre ellos, porque ninguno podia hablar, que no errasse delante del.

El fabio, tanto se califica porque hable con eloquencia, como que sepa guardar silencio en la ocasion. En el silencio no cabe yerro ninguno; en la mas alta eloquencia cabe. Hablar mucho, siempre lo fue, aunque no puede estar pesaroso de auer callado; quien à tiempo calla, ni puede dexar de estarlo quien sin tiempo habla. Muy poco sabe, quien callar no sabe, porque es lo mas facil que hizo la naturaleza. No ay medio como el silencio, para parecer el necio entendido. Tanto suele pesar el silencio, como la mas seuera, y dura correccion. Es el mas seguro presidio de la vida, solo sabe guardarse, quien solo sabe guardar silencio. Mas aprecio consigue vn hombre callado, que el hombre mas eloquente. Mas victorias dieron à los antiguos los Oraculos mudos, que los consejos. No puede auer victoria ilustre, sino sia al silencio sus designios el General. Afsi el otro bien celebrado; si entendiera que sabia mis designios mi vengala, la auia de quemar. Y Quinto Cecilio Macedonio, ò Metelo, la tunica me auia de quitar, y arrojarla de mi, si lo que yo estoy pensando, llegara à entender.

La ruina de los Gouiernos politicos, es la falta del silencio. El silenciario en los Césares Romanos, era el Secretario del Despacho Vniuersal. Fue gloriosa aquella Monarquia por el silencio, es la nuestra misera, y desdichada, porque no se sabe callar nada. Lo que huieres de hazer hombre, tenlo encerrado con secreto en tu pecho: aquello que sabes, no lo sepas. Lo que has visto, no has visto. Mira lo que dizes, y à quien lo

di-

dizes , nunca reueles lo que te han encargado. Mas importa el faber , que el hablar. Si faben tus enemigos lo que tu sabes , te atan las manos , y aprisionan los pies , cõn que por no callar , te hazes esclauo , siendo libre , teniendo silencio. No ay oy amigo , à quien se pueda fiar lo mas secreto del coraçon , solo al coraçon ha de fiarse , y con resguardo , que ay muchos , que callando hablan , mas que otros hablando. Vna seña dize mas alguna vez , que vna oracion retorica: la virtud del silencio , solo en pechos nobles , y generosos viue. A Euripides le dixerõ , que le oliamal laboca , y respondiò , es verdad , porque se me han corrompido en el pecho los secretos que he guardado. Dos cosas deseaua con grande anhelo Augusto , la prudencia de Agripa , y el silencio de Mecenas. O calla , dezia Pitagoras , ò di algo que sea mejor que el silencio: mide con el silencio lo que dizes , y al silencio , quando lo dizes. Estuuõ callando Solõn en vn combite , adonde todos habluau , y dixerõle , que parecia necio , porque no habluau , y dixo ; los necios no callan en los combites. No ay cosa mas fácil , que callar ; ni mas dificultosa , que guardar vn secreto.

Dezia muchas necedades , disputando vn Filosofo , y dixo Democrito , que le estaua oyendo , este no es sabio por lo que dize , sino ignorante por lo que no calla. Como harè à vn hijo que tengo entendido , y prudente ? le dixo vn hombre à Cleantes el Filosofo , y respondiò , breue , presto , y mucho. Enseñandole à que calle. Vn hombre el mas malo del mundo , puede tener lo mejor del mundo , que es el silencio , dezia Symonides. Embiando Aristoteles à Calistenes , discipulo suyo , al grande Alexandro , le dixo : Delante el Principe guarda silencio ; si hablares , habla poco , y à tiempo. No puede saber hablar el que no sabe callar (dezia.)

zia.) Dixerónle en vna ocasion, que porque callaua tanto, enseñando à hablar à otros? Y respòdiò, soy como la piedra de amolar, que dà filo à los cuchillos, pero no corta. Avrà algun hombre que sepa guardar secreto? Profiguieron, dixo, sí. El que sufriere vna brasa en la lengua, dando à entender el imposible, con este imposible. Tenia estraño silencio Caton, y dixerónle vnos Filósofos, à tu silencio echamos maldiciones; y respòdiò: no las echareis à mí vida, si callo. Hablarè, dixo, en otra ocasion, lo que no mereciere entregarse al silencio. Y esso es lo que siempre se ha de hablar; dezia yo, que hablar sin necesidad, ocasion, ni prouecho, es gastar el tiempo, y la paciencia de los que oyen. No ay sufrimiento mas basto, y penoso, que oír hablar mucho, sin dezir nada.

Viendo à vn Filósofo Theophrastes, que estaua en silencio mudo, pudiendo hablar, le dixo: Si callas porque eres necio, eres sabio; si porque eres sabio callas, neciamente callas. El loco que calla, tan cuerdo es como el mas cuerdo. No es poco el bien, que el silencio acompaña; ni es poco el mal q̄ el hablar acarrea. A quien habla, se le puede concluir; por el silencio, nadie puede ser concluido. No ay aprecio para estimar al hombre que calla mucho, y habla poco. Por la imposibilidad de hablar, se les figuen a los brutos muchos trabajos, y à los hombres por la facilidad de hablar. La lengua es esclaua del hombre que calla mucho; el hombre es esclauo de su lengua, si habla mucho. Auemos de vsar de las palabras, como de los vestidos, que vnos traemos puestas, y otros tenemos guardados.

Mejor podrè yo alcançar lo que no he dicho (dixo vn Rey) que hazer bolver atrás lo que he dicho. No tengo que temer de lo que no he dicho; de lo que he dicho, aunque soy Rey, temo. La palabra que hablo,
fe

se señorea de mí, aunque soy Rey; y fino la hablo, soy yo señor de ella. Vna palabra sola destruye vna Republica, y muchas no bastan para componerla. Oyò vn Filosofo à vn hombre dado à las letras, que hablaua mucho con todos, y no gustaua de oír à ninguno; y dixole: Mas razon tienen tus orejas, que tu lengua; tienes vna lengua, y dos oydos, para que oygas la flaqueza de tus palabras. Dixo famosamente Anaximandro: Amo tanto al silencio, como aborrezco el hablar; y finiera mucho que mis palabras fuerán mas que mis obras. La muerte del hombre, està escondida debaxo de su lengua, y la vida tambien; à mas ha muerto la lengua, que el silencio. Beheràm, Rey poderoso de Persia, estaua gozando de la quietud, y silencio de la noche, vna que la voz, y ruido de vn paxarillo le inquietò, y desassossego, pidiò vn arco, y flecha (porque era diestrisimo en su manejo) tiròle, matòle, y dixo: *O quanto mejor le buuiera sido à este paxaro callar, que cierto hasta en los paxaros està bien el silencio.*

Quando hablares, habla poco (dixo vn Filosofo) que quien poco habla, poco yerra. Callando, viuiràs seguro; y hablando, descubriràs tus faltas. Son las palabras verdugo de la vida del hombre. El silencio salva, y las palabras condenan. Cura el tropeçon del pie el tiempo, el de la lengua no tiene cura. Halla vn hombre el vestido, el cauallo, la espada, y la comida prestada, pero no hallarà quien le preste su lengua, y por esto es menester tenerla buena. La mejor es la que habla menos. No ay cosa que afsi califique a vn hombre grande, como el silencio. Es necesario aprender à callar, aunque sea dificultoso, que los mas entendidos se cansan de hablar mucho, por no hablar mal; y si parece imposible poder siempre callar, mas imposible es poder hablar siempre bien. Para hablar bien quando se habla-

re,

re, no ay cosa como hablar verdad, y esto enseña el silencio. El hablar mucho, es de fuyo tan dañoso, que aunque aya sido el hablar alguna vez causa de muchos bienes, las mas vezes han sido pocas palabras causa de muchos males.

Desde que el hombre nace, nace con presagios de silencio, porque así que nace, pone el dedo en la boca. Nacemos para muchos peligros, y nos dize la naturaleza, que nos libraremos dellos con el silencio. A hablar nos enseñan muchos Maestros, à callar nos enseña el Maestro de los Maestros Dios. Abracemos enseñanza de tan gran Maestro, que así seremos grandes en la tierra, y cielo. Faltale la lengua à la Ciguena, y le falta tambien, que no la tiene el Cocodrilo, este para matar, aquella para no morir, con que en los Animales, y Aues tenemos enseñanza de que el silencio dà vida, y el hablar muerte; para que aprendamos à hablar poco, y à callar mucho. Para conservar su vida, cierra la boca el Anfaron con vna piedra; mas duro serà que el marmol el hombre, que de tanta enseñanza no saque algun aprouechamiento.

Hizieron memorable à la posteridad de los siglos este suceso los Romanos, por el extraño suceso del Capitolio. Auian entrado la Ciudad vna noche los Franceses, y se auian hecho dueños della, y solo les faltaua rendirle; prosiguieron su empresa, fauorecidos con el beneficio de la noche; y auiendo puesto las escalas para entrarle, oyeron el ruydo los Anfarones (que estauan allí criando, para consagrar à la Diosa Iuno) fue tanto el que ellos hizieron graznando, que despertaron los Romanos, y acudieron à la defensa, despeñando à todos los Franceses enemigos, y quedando vencedores, por la vigilancia, y voces de los Gansos. Refiere Plutarco este suceso en el libro que escriuiò de la fortuna

tuna de los Romanos, diziendo: Rendidos casi à la violencia, è industria de los Franceses los Romanos, no le faltò voz à la fortuna de Roma, para que pudiesse dezir, y dar à entender tan grande mal. Auia vnos Anfa- *Plut. traç. de form. Roman.* rones confagrados, que se criauan en el Templo de Iuno, para honra, y culto de aquella Diosa. Es este Paxaro de su natural muy alborotado, inquieto, y espantadizo, porque de qualquiera ruido, por ligero que sientte, rezela, y teme. Estauan en aquella fazon, por falta de comida, malparados, porque no tenian cuydado ninguno de su alimento, y por causa de la hambre, tenian mas liuiano, y ligero el sueño. Al punto, pues, que sintieron que andauan sobre las almenas los enemigos, comenzaron à sacudir reciamente las alas, y à graznar; empero quando vieron las armas, con nueua turbacion, y alboroto, leuantaron con mas fuerça los graznidos, y despertaron los que estauan en el Capitolio, que mirando la invasion, y peligro, subieron, y despeñaron à los Franceses enemigos. Hallase aora pomposa, y desvanecida la fortuna con la lisonja que le hazen la memoria de estos sucessos, mirando al perro afrentado en la horca en las fiestas, en pena de su sueño, y al Ansaron honrado, y lleuado en andas ricas, en premio de su desvelo, y vigilancia.

Del castigo de los perros, de que escriue aqui Plutarco, fue la ocasion, de que los que tenian para custodia, y guarda del Capitolio, se durmieron, teniendo Marco Manilio (que en aquella fazon era guarda del) tanto cuydado de darles de comer, y regalarlos, como descuydo con los Anfa- rones. Como estos despertaron, y aquellos se durmieron en la precisa ocasion; en las fiestas que hizieron à esta victoria, deuida à los Anfa- rones, fabricaron vnas andas muy ricas, y lleuaron en ellas vn Ansaron, dandole esta veneracion, y cul-

to, por el beneficio grande que cō su vigilancia les auia hecho, lleuando tambien pendiente de vna horca à vn perro, en castigo, y desprecio de auerse dormido quando deuia estar despierto, y velando. Del suceso de los Anfarones hazen memoria nuestro Aragonès Marcial, Virgilio, y Ouidio. Marcial en el libro quinto de sus Epigramas.

*Hæc seruauit auis Tarpei Tempa tonantis
Miraris? Nondum fecerat illa Deus.*

Virgilio en el libro octauo de las Eneidas.

*Atque hinc auratis volitans argenteus Anser
Porticibus, Gallos in limine adesse canebat.*

Ouidio en el libro segundo de Ponto.

*Nec seruaturis vigili Capitolia voce
Cederet Anseribus.*

Esta veneracion que tuuieron los Ethnicos al Anfaron, no se la negaron en alguna ocasion los Christianos. La razon de auerlos venerado, no la dan los Historiadores, aunque refieren la ocasion en que se la dieron. Quando el Pontifice Urbano Quarto mandò publicar la Cruzada para la guerra de Ierusalen (que hazian Godofre Bullon, Còde de Lotoringia, y su hermano Valduino, en tiempo de Enrique Quarto) embiaua por su Legado à Gondescalco, con vn grueso Exercito que juntò, aunque tuuo poca fortuna, porque corrieron tormenta desecha, y se anegaron todos. Embiò luego à Pedro Monge con otro no menos poderoso Exercito, que llegò à salvamento. Acudieron à esta guerra, Roberto, Conde de Flandes, Raymundo de San Eligio, Bohemundo, Rey de Sicilia, y su sobrino Tancredo, con otros muchos Reyes, Principes, y Señores. Lo que mas ponderan, es, que Clerigos, y Frayles acudieron à esta empreña, y que los Labradores, dexando el arado, y los Pastores los ganados, fueron tambien en esta ocasion.

tion. Iban en forma, y disposicion de Exercito, y lleuauan vn Ganfo, que sustentauan del comun Erario, y no sè yo que fuera sin mucho achaque de supersticiõ, porq̃ le tenian como por buena guia, y agüero en la empresa que lleuauan, tanto, que se repartian entre si las Prouincias antes mucho que las conquistaran, y ganaran, lleuados de que por la afsistencia, y compañía del Ganfo, auian de conseguirlas. Esto fue afsi, segun la historia, ò Chronicon de Saxonia escriue; pero verdaderamente que no obraron en la accion del Ansaron como Catholicos, pues fiauian neciamente del agüero de lleuarle cõfigo, para conseguir tan ardua empresa; y lo que mas acredita su poca Fè, era, que dezian que iba en èl algun espiritu diuino, y que auia refucitado Carlo Magno; todo error de Gentiles idolatras, horrorosa accion para Christianos.

Se crian en el Norte, y los Alpes estas Aues tan grãdes, y tan pesadas, que las cazan sin fatiga, ni cansancio alguno, con las manos. Sus plumas son de mucha utilidad, porque nos sirven para escriuir: facilmente la tributan, porque cogidos, los pelan, y luego les buelue à crecer, y los bueluen à pelar: en algunas partes, dos vezes al año; en todas, vna. Son los domesticos muy çonços, y simples; empero no les falta cariño, y amor. De vn Ansaron, escriue Eliano, que en Argos, Ciudad de Acaya, estuuò enamorado de vn muchachuelo, llamado Olemo Amphiloco, à quien acompañaua siempre de noche, y dia: *In Achaia Vrbe præstantem forma puerum Olenium nomine Anser amauit.* De otro Ansaron, escriuen Clearco, Theofraustes, y Eliano, que quiso con extraño amor à Glauca, mulica de el Rey Ptolomeo, en Chio: *In Chio Glaucam cytharadam Ptolomei ab Ansero*

*Ælian. lib. 5.
hist. c. 29.*

Id. ibid.

dole, como figuen los perros acà en España, y firven à sus dueños: *Lycidi Philosophi comes Anser perpetuo adhaesit, ut nusquam ab eo, nec in publico, nec noctu digrederetur.* Hasta aqui el Anfaron, Pato, y Ganfo, que es lo mismo, segun arriba dexamos escrito; podrá entrar el Anade en el numero, aunque no sea de la especie, porque es de la misma hechura, y forma, aunque mas pequeña. Serà la mas grande como vna Gallina. Buela muy alto, ligera, y veloz, y se abate con la misma ligereza. Es Aue de agua, y tierra, aúque viue mas en el agua, y se alimenta en ella de pezes pequeños, gusanos, y hueuas. Nada con la ligereza, que buela en el ayre, en los rios, y lagunas.

Latipedemque Anatem cernens excedere Ponto.

Haze la misma cria que los Patos; y si se cogen polluelos, se crian domesticas en casa, y son de prouecho, y buen alimento. No tiene propiedad que sirva à mi empeño, con que solo la pongo para que haga bulto entre los Anfarones.





PROPIEDADES DEL AVESTRUZ.



LIBRO CATORZE.

CAPITULO LVIII.



E S monstruo de las Aues, como el Grifo, el Auestruz, así por la corpulencia gruesa, grande, y basta de su cuerpo, como por tenerle todo de Aue, y los pies de ternera, desde la rodilla abaxo; con la pata endida. Es en su estatura

tan crecido, y alto, que puestas al lado de vn cauallo en-
 fillado, queda eminente su cabeça al peçon de la silla:
 dize con la altura, la corpulencia; tiene mas ancha que
 redonda la cabeça, ancho el pico, como el Ganso, bien
 que acanalado, grueso, y fuerte: los ojos grandes, re-
 dondos, y saltados, están fauorecidos de bien pobladas,
 y crecidas pestañas, el cuello muy largo, las alas, y la co-
 la recogidas; viste la pluma de colores de mezcla, que es
 entre blanco, y pardo; no puede remontarse de el buelo
 bolando, porque aunque estienda las alas, apenas des-
 miente la tierra en el buelo mas ligero, con que le sir-
 uen las alas para correr de aliuio, porque las estienda
 como vela, y para bolar de embaraço: *A terra tamen
 nec tollitur, nec in sublime fertur at celerrime duabus ex-
 plicatis alis graditur, quas ventus tamquam vela implens
 propellit.* Se crian en las montañas de Africa, y de la
 Libia; ay muchos tambien en el Imperio Abyfino, a-
 donde los viò Paulo Veneto, y son tan grandes allà co-
 mo cauallos.

Pone en la cría tanto numero de huevos, que no pue-
 de empollarlos de vna vez. En sacando vnos, empolla
 otros, hasta que los saca todos, bien que son muchos de
 ellos gargoles, y huecos, y se pierden. Sienten muchos
 Autores que los empollan con los ojos, algunos puede
 ser, porque como son tantos, avrà dispensado la natu-
 raleza esta virtud de calor en los ojos, para que miran-
 doslos, se calienten, y animen, y rompan la dura prision
 de la cascara. Otros escriuen, que el calor de el Sol los
 empolla, y que para esso los pone en la arena, que tanto
 percibe, y guarda el fuego, que los rayos del Sol le co-
 munican. Todo es menester para q̄ faque à luz de ochen-
 ta huevos que pone, los sesenta: *Amplius octaginta oua
 ex sese parit, non tamen vno eodemque tempore ex ouis
 pullos excludit.* Sucedele quando se ve perseguida de

los

*Ælian. l. 2. de
 hist. an. c. 27.*

*Ælian. ib. l. 14
 c. 6.*

los cazadores, buscan donde ocultarse entre la maleza de los montes; empero es tan necio, y bruto, que escondida sola la cabeza, y dexado descubierto todo el cuerpo, le parece que està todo encubierto, y escondido, y que ninguno le vè: *Si tantum collum, infruticè occultauerit, latère se totam existimet, cum reliqua magna corporis moles in aperto relinquatur.*

Elian. libi.

Por esta ocasion la hizieron simbolo de la

NECEDAD.

CAPITULO LIX.

ES la necedad, *Privatio quedam prudentie*, privacion de la prudencia: y así dixo (el que todo lo dixo) Santo Tomas, que la necedad era rudeza, y torpeza del espiritual sentido, y la boberia privacion total fuya: *Stultitia importat habitudinè sensus spiritualis, fatuitas autem totalem privationem eius.* En la Hebreá tiene siete diferentes nombres, el principal es, *Inueleth*. *Stultitia*, *fatuitas*, *vecordia*, necedad, locura, mentecatez. Que era infinito el numero de los necios dixo, por vn hombre de los mas entendidos del mundo, la Sabiduria inmensa de Dios: *Stultorum infinitus est numerus.* Y que es mas tolerable la arena, la sal, y la masa del hierro ardiente, que el hombre imprudente, y necio: *Arenam, & salem, & masam ferri facilius est ferre, quam hominem imprudentem, & fatuum.*

Anonim.

2.2.9.8. art. 6

Eccel. 6.1:

Id. 6.22:

Al necio en la dignidad, no se le ha de añadir, sino cercenar la potestad: *Rescindenda insipienti potestas est non adijcienda libertas.* Quanto mas profundamente ignoran lo propio, tanto con mas intensión hazé juicio de lo ageno los necios: *Stulti tam intensus de alieno iudicant, quanto sua profundius ignorant.* Es sobrada-

S. Ambr.

S. Gregor. i mor.

S. Iſid. de ſum.
bon.

mente necio el que ni fiéte el agrauio, ni ſe rinde al dolor por él: *Stultus eſt qui per ignominiam non mouetur ad dolorē.* No quiere ſer entendido, el que à ſi ſe quiere

S. Aug. de ve-
ro Relig.

necio: *Qui ſe ſultum diligit, non proficiet ad ſapientiam.* Serà el ignorante de la ley, ignorado; como el entendido (ſi la guarda) entendido en la preſencia del Señor:

S. Greg. in mo-
ral. & diſt 58
Cau. qui eſt.
Id. in mor.

Qui ea que Dei ſunt ſapiunt, à Domino ſapiuntur, qui ea que Dei ſunt, neſcunt à Domino neſciuntur. Tanto ſe haze el necio mas necio, quanto pretende parecer entendido: *Tanto quiſque intus amplius ſultior fit, quanto conatur exterius ſapiens videri.*

Cicer. de Pet.
conf. Senec.
ep. 13.

No ay mal que conſigo no trayga la necedad: *Omniū*

malorum ſultitia eſt mater. Y lo peor de todos los males es, que la necedad ſiempre comiença à viuir, aunque parezca que ſe vâ acabando: *Inter cetera mala, hoc quoque habet ſultitia, ſemper incipit viuere.* No ay coſa mas ſeruil en la vida, mas deſechada, ni mas aſquerofa, que

Id. ep. 36.

la necedad, ſujeta à mil paſsiones, y afeétoſ deſordenados, y horroroſos: *Humilis eſt ſultitia, res abiecta, ſordida, ſeruilis, multis affectibus, & ſeuiffimis ſubdita.* Ni las calamidades con que nos caſtiga la fortuna, ni los dolores, y enfermedades que nos trabajan los cuerpos, ſon males iguales al mal de la necedad: *Stultitia maius eſt malum, quam omnia mala, & fortuna, & corporis.* Preguntaronle à Dion Filoſofo, que era la necedad? y reſpondió, es embaraço para no aprouechar: *Interrogatus quid eſſet ſultitia? Reſpondit, proſcindi impedimentum.*

Cicer. de nat.
deor.

El necio rico, es vn eſclauo de oro: *Stultus diues, mancipium aureum.* Huir del vicio, es virtud, y la mayor ſabiduria, carecer de la necedad: *Virtus eſt vitium fugere,*

Stob. Serm. 4.
de imp.
Socr. ap. Stob.

& *ſapientia prima ſultitia caruiſſe.* Lo propio del necio es, no poder, y querer hazer daño:

Horat. r. ep. 1

Quid ſulti proprium? Non poſſe, & velle nocere.

GEROGLIFICOS DE LA NECEDAD.

Lo era la Oueja, y esta, *Stoliditas*. Este sencillo animal se ofrecia, y sacrificaua por los pecados que nacia de imprudencia, y necedad, dizen San Cyrilo, y Origenes: *Inspicientes cogitationes, & quacumque per imprudentiam peccauimus, cum ouem Deo offerre admone mur, corrigere debemus.*

Pyer. Valer. l. 10. Hierog.

Lo era el Auestruz, y esta, *Stultitia*. No tiene solo de necio el ocultar la cabeza, y parecerle que està encubierto todo (siendo tan excessiuamente grande el cuerpo, y dexandole descubierto) sino que quando và àzia su nido en el tiempo de la cria de sus polluelos, se và recatando de que no le vean, y para esso alarga mas el cuello disforme que tiene, y estiende las alas. Su necedad la pondera Iob, diziendo, que le priuò el Señor de sabiduria, y no le diò ninguna inteligencia: *Nec dedit illi intelligentiam*. Los necios piensan que nadie les alcança sus designios, y facandolos à la plaça de el mundo, para que todos los vean, presumen que nadie los vè, necedad quadrada, que de quatro partes assienta.

Cap. 39. v. 17.

DIGRESSION XVII.

QUE NO AY DICHA COMO LA VIDA DE
los necios, ni desdicha como tratar con
ellos.

CAPITULO LX:

Si es infinito el numero de los necios, y tontos, corto numero puede contar los entendidos. Ellos son necios todos los que lo parecen, y muchos mas de los que
no.

no lo parecen. El necio viue mucho, porque nada siente: los entendidos viuen poco, porque sienten mucho; como viue con solo lo animal, viue sin las pensiones de la vida, con que la tiene larga, y buena. Solo el que entiende, se aflixe; el que se aflixe, se gasta; el que se gasta, se acaba mas apriesa; y como el necio no entiende, ni se aflixe, ni se gasta, ni se acaba, y por esso viue como inmortal; pues es constante, que aunque viua poco, viue mucho, porque viue sin cuydados, ni pensiones. Para dar à conocer los Griegos à vn necio, le dezian esta letra, *Late viuens*, dixo famosamente en esto el grande Obispo de Mondoñedo: *Los hombres que son bobos, tontos, ò necios, por la mayor parte siempre están recios, y bien sanos; la razon desto es, porque los tales, ni se fatigan por tener honra, ni sienten que cosa es afrenta.* La vida sin cuydados, es vida; la vida con cuydados, no es vida, es muerte. La vida corta con penas, es muerte larga: la vida corta sin penas, es larga vida. No es bueno el viuir, que esso hazen los animales (dezia Seneca) sino viuir bien, que esso hazen los hombres. No es malo saber viuir, antes no es bueno, porque como puede ser bueno, lo que sabe hazer vn tonto? Este sabe viuir para viuir, y esso no es saber, sino ignorar. Saber viuir para saber, es lo mejor de la vida: y saber viuir para morir, es lo supremo, y mas excelente del saber.

Para lo comun desta vida, que miserable viuimos, no ay dicha como la que tiene el necio, porque la pafasin zoçobras, pues no las percibe; y sin trabajos, porque no los siente. Aunque la vida està sitiada de calamidades, y quebrantos, èl busca la vida, y dexa los quebrantos, y calamidades, con que viue entre ellas, sin ellas; y no ay para la vida cosa mas venturosa. Los Traces viuian muchos años, porque no tenian cuy-

cuydados, ni penas, eran tan necios, que ninguno llegò à saber el numero de quatro contando; y con esta simpleza hazian quanto intentauan, sin freno, ni ley, y sin obediencia à quien los gouernaua. Reparando su mucha necesidad, y boberia, quien los gouernaua, mandò que le fabricassen vnas escalas muy altas, y de muchos escalones. Como vieron vna cosa tan estraña, y nueua, le fueron à preguntar, que para que auia mandado hazer aquellas escaleras tan altas? Y dixoles, porque quiero subir por ellas al cielo, y dezirle à Iupiter, que os castigue, porque no quereis hazer lo que yo os mando. No hagas tal, le dixeron, que nosotros nos enmendaremos, y harèmos quanto nos ordenares; y fue assi, que se enmendaron, sugetandosele con rendida obediencia; pero el reparo està en su tan necia, como bruta boberia, que creyessen defatino tan grande. Tan necios, y tontos fueron los Arcades, que para no dexarlo de ser, no quisieron admitir en su Reyno, ni Filosofo, ni arte alguna que los enseñasse à ser hombres, porque no querian dexar de ser brutos; y la razon que dauan, era, porque querian viuir con descanso, y no entregados al trabajo del estudio. Los Abderitanos lo fueron tambien tanto, que para ponderar nuestro Aragonès Marcial en vna de sus Epigramas, la poderosa necesidad de vn enemigo suyo, le dixo, que tenia todo el Pueblo Abderitano en su pecho. Los Lesbios, y Cumanos, no eran solo necios, sino estolidos, y todas estas Naciones viuian como inmortales, que es calidad de la vida de los necios serlo.

Por manera, que ellos se lleuan todo el aliuio, y dexan para quien los comunica, el tormento. No le ay igual à tratar con necios, porque son racionales, y no lo parecen; y parecen hombres, y no lo son. Algunas Naciones ha auido, que quando auian de enterrar al-

gun

gun difunto, atauan con èl à vn hombre viuo, y afsi los enterrauan ambos, el viuo con el muerto. Efto hazia la Nacion de los Scitas. Despues parece auerfe introducido por castigo en otras tan barbaras Naciones, como los Masagetas, y Tibirinos, cruel, atroz, è inhumano castigo, como pondera Virgilio.

*Mortua quin etiam iungebant corpora viuis
Componens manibusque manus, at que oribus ora.
Tormenti genus.*

Y fiendolo tanto, me parece que no iguala al de tratar vn entendido, con vn necio; porque aquella, aunque era muerte horrorosa, y tirana, no podia durar el conseguirla mucho; y lo mejor de la muerte es, que sea breue; empero el lidiar con vn tonto, quien no lo es, es vna muerte dolorosa, triste, y prolongada, que trae consigo mil muertes, y tormentos. Todo presumen que lo saben; todo piensan que lo entienden, que lo discurren, y que lo acièrtan; siendo todo lo que discurren, entienden, y saben, y acièrtan, necedad, boberia, simpleza, y yerro. Si los encaminan, no toman consejo; si los persuaden, se hazen fordos; y si los corrigen, no se enmiendan: con que su boberia ha de ser la verdad, y la verdad ha de ser boberia; esto no es solo quitar la vida ciuilmente à quien los trata, sino ponerle el coraçon entre dos prensas.

Aueriguemos empero quien son los necios, y quien son los entendidos para conocerlos. El que piensa que sabe mas que todos, esse es el mas necio de todos. El que piensa que no sabe nada, sabiendo mucho, esse es el mas entendido. Pues por mucho que sepa el hombre mas sabio, y eminente, mucho mas es cierto que le resta que saber. No supo mas que Socrates Filosofo ninguno de su tiempo; y alabandole lo mucho que auia alcanzado por la contemplacion de la Filosofia, dixo:

Lo

Lo que yo sè es, que no sè nada. Esto es lo que los entendidos, y doctos saben, porque por muchísimo que alcancen, y sepan, es nada, con lo mucho mas que ay que alcanzar, y saber. El que sabe poco, y presume mucho, es tonto necio: el que sabe mucho, y presume mucho, es necio vano: el que nada sabe, y lo presume todo, es vano, necio, y tonto. Destos vltimos ay muchos, de los segundos, pocos; de los primeros, infinitos, que destos hizo este numero el Rey Salomon. Hallaremos faciles exemplares en estos tiempos. El que no sabiendo bien Romance, ni mal Latin, se pone tan en juicio, como fuera dèl, à escriuir contra Seneca, vno de los mayores Filósofos, que han venerado los siglos, Español, y de quien tanta veneracion hizieron los Santos, impugnandole, es tonto, necio, y vano, porque para impugnar à Seneca, auia de nacer otro Seneca, y no auia de conseguirlo. El que por hazerse plausible en las historias, escriue con Autores soñados, mas de fatinos, que elementos en ellas, despreciando, con baxto language, à quien deuia venerar, y venerando à quien deuia despreciar por apocrifo, inutil, sin fundamento, y quizàs temerario, esse serà tan necio, como inocente. El que se hallare auer escrito contra las sentencias de los mas celebrados Filósofos, diziendo que eran errores; y el que pareciendole que es Aguila, siendo estolido Auetruz, censurare à Aristoteles, Sòl de los Filósofos, y à Cayetano, Luz de la Iglesia (que assi le llamò el Pontifice Clemente en la toma de Roma, quando huyendo vno, y otro de los enemigos, y queriendo matar à Cayetano, les dixo: *Ne extinguatis lumen Ecclesie.*) gastando ociosamente el tiempo, y las prensas en estos mas que empeños, delirios; seràn solos lo que los dos passados juntos. Y esto seruirà de auiso, y de Epitafio.

Si Salomon alcançara nuestro siglo, tuuiera especialissimo gozo de ver tan à la vista cumplida su sentençia, de que el numero de los tontos es infinito. O Dios inmenso! Tantos Escritores, y tan pocos Escritores; tantos en el numero, tan pocos en la verdad. De la materia de mas consequencia, y de mayor dificultad de estos siglos, escriuiò en su defensa vn Escrivano, quando los mayores Theologos lo rehufauan. En vno, y otro libro està corrigiendo el Gouierno, y los Ministros, quien apenas sabe leer, y escriuir. Vn mero lego, sin mas facultad de Theologia, que su antojo, sacò à luz vn tomo grande de predicatiuo. Solo resta que los Mercaderes escriuan Theologia, y los logreros impriman Sumas de casos de conciencia. Las calamidades de este siglo han sido tantas, y tan violentas, que no han perdonado lo sagrado de la sabiduria; pues estando exempta de la jurisdiccion de los necios, la han auassallado à su imperio tosco, rudo, y abominable. Y si entramos en materias de mayor consequencia, è importancia, que es la Theologia, las nouedades que se han introducido, piden mas alta ponderacion, y mayor lastima. El Señor, por quien es, nos dè luz, y conocimiento à todos; à los necios, para que se buelvan entendidos; y à los entendidos, para que no se buelvan necios.

Aunque es tan necio el Auestruz, sabe su negocio muy bien (y esto es lo que los necios saben) que es empollar los hueuos poco à poco, por no gastar su calor en ellos. Los saca en el ardor del Verano, para que los calores le fauorezcan, y no se malogren las crias.

Rompen por Iulio la dificultad de la cascara sus pollos; y aunque sienten muchos, que el amor con que los quieren es tan grande, que se entrega primero à la muerte, que permitirles daño alguno. Lo contrario te-

tenemos en la Sagrada Escritura, en los Trenos, ò Lamentaciones de Jeremias, adonde ponderando la crueldad del Auestruz con sus mismos hijos, dize: La hija de mi Pueblo, es cruel, como el Auestruz en el desierto: *Filia populi mei crudelis quasi struthio in deserto.* Y el paciente Principe de Idumea: *Duratur ad filios suos quasi non sint sui.* Es Paxaro voraz, que quanto encuentra come, y de todo necessita para alimentar su basto cuerpo: no come hierro, que esto es fabula, y ficcion; pues siendo mas voraz el Leon, y de mayor calor natural, no lo digiere, ni puede: los huesos come de la presa que alcança, y estos los digieren los Leones, los Tigres, los Lobos, y los Perros tambien. Tiene vna cofabien estraña, y singular, y es, que mira con vn ojo al cielo, y con el otro à la tierra: *Vno oculo intueri cœlum, & altero terram, dicunt.* Lo mismo hazen el cabrito, la cabra, y el gallo.

Hier. Lament. 6. 4. v. 3.
Iob c. 39. v. 16

Phislog. Mort. Jan. c. 109. de auib.

Todas son indicaciones de hombres de segunda intencion, maleuolos, y crueles, y por esto tambien podia ser simbolo de la

CRUELDAD.

CAPITULO LXI.

ES la crueldad, *Vitium humanum excedens modum puniendi culpas.* Vicio que excede à la humanidad de castigar culpas. Llamale el Hebreo, *Achzar. Crudelitas, ausus, atrox, dissecator.* Cruel, atreuido, atroz, inhumano. El luez que hiziere justicia, llevará la palma de justo: si fuere cruel, le condenarán por la crueldad: *Quem iustum esse perspexerint, illi iustitie palmam dabunt, quem impium, condemnabunt impietatis.* El que es benigno, se haze bien à sí, y à los demás: el que es cruel,

S. Tho. 2. 2. q. 159. art. 1.
Deut. c. 25. v. 2.

Prover. c. i. r.
v. i.

cruel, arroja de sí à los mas allegados: *Benefacit animæ suæ vir misericors: qui autem crudelis est, etiam propinquos abiicit.*

Sen. de clem.
ad Ner.

No es tan fiera la crueldad, porque à ninguno perdona; como porque en nada tiene modo: *Non tam omnibus non ignoscere, est crudelitas, quam nullum modum tenere.* A quien fuere cruel, le espera por sepulcro lo profundo del abismo eterno, de donde jamàs ha de salir: *Crudelitas in Baratrum tartari abiicit, unde nunquam egrediuntur.* De la crueldad nunca se faca aprouechamiento alguno: *Nec est unquam utile, quod est crudele.* Es menester hazer justicia, y derramar sangre poco à poco, porque esto lo haze el que solo sabe lo secreto de los coraçones: *Effundere parcè humanum sanguinem; quia hoc illius est, qui nouit secreta cordium.*

Plat. de leg.
Cicer. de offic.
l. 3.

La crueldad es monstruo fiero, nacido para daño, y menoscabo de todo el linage humano: *Crudelitas est ferale monstrum, exortum in perniciem generis humani.*

Arist. ad Alex.

El hombre cruel, no es hombre, sino engendrado de fieras entre duros peñascos, grutas, y montes.

Val. Max. l. 9.

*Te lapis, & montes, innataque rupibus altis
Robora, te sæuæ progenere fera.*

Ouid. ep. 7.

Las crueldades que vsauan quando sacrificauan hombres à sus falsos Dioses los Gentiles, pondera Lucano famosamente.

Luc. 2. phar.

*Vix erat vlla fides, tam sæui criminis unum,
Tot pœnas cœpisse caput: sic mole ruina
Fracta sub ingenti, nescientur pondere membra.*

GEROGLIFICOS DE LA CRVELDAD.

LO puede ser el Harpia, y esta, *Ferocitate immitis.*
Es Aue la mas sangrienta, y cruel que ay entre las que
pue-

pueblan la Region del ayre, y entre las fieras que alimé
ta la Hyrcania, y la Lybia, madre de las serpientes mas
feroces. Tiene la cara de hombre, y los hechos también,
porque en viendo à otro hombre, le haze pedaços con
la boca, y vñas, deleytandose, y bañandose en la sangre
misma que està vertiendo; *Harpia quæ vultum habet*
hominis; & in tantum crudelis est, quod primum hominem
quem viderit, interficit. Dixo desta Aue mi Padre, y Se-
ñor San Vicente Ferrer. Virgilio, y otros escriuen, que
tiene cara de muger, afsi lo dize en sus Eneidas, y que
es la mas atroz que tiene el mundo, y que ha criado la
naturaleza.

S. Vicent. Ferr.
serm. 1. Dom.
in Ramis Pal.

Tristius haud illis monstrum, nec sauior vlla
Pestis, ira Deum stygijs, se se extulit undis
Virginæ Volucrum vultus.

Virg. 3. Æne

Sea, ò con cara de hombre, ò con cara de muger, ella es
atrozmente cruel, pues solo de ver al hombre, sin que
le haga molestia, ni agrauio, le haze pedaços, y le co-
me. Esto que hazen las Harpias atrozes, y cruels con
los hombres, hazen los hombres mas cruels, y atrozes
que las Harpias con otros hombres, pues sin razon de
agrauio, ni ofensa les quitan la honra, y la reputacion
(que es la mejor vida) por su antojo, ò por su crueldad
fiera, y aun bruta: pues no es hombre, sino mas que fiera
el que persigue sin razon à otro hombre. Imitan à las
Harpas en la crueldad, no las imitan empero en el arre-
pentimiento.

De lexos han escrito los mas Autores de las Aues
Harpas, no acercandose à lo estraño, y singular de sus
propiedades, ò porque las tuuieron por fabulosas, o
porque entendieron por ellas las tres furias, que segun
algunos Poetas, fueron Aelo, Ocypite, y Celleno, co-
mo escriue Lucano.

Luc. l. 14

Vincit, & Harpias unguibus, & Volucres

X

Ael-

Aëllon, Ocyptem, nigroque colore Cællenum.

Fingiendò fer hijas de Neptuno vnas; otros de Electra, y Taumante; y otros de Plutón. Reducidas, pues, à fabulosas con tanta diferencia de opiniones, las trataron como furias del infierno, y no como aues de la tierra. Empero en constante opinion de que son aues, profugue San Vicente Ferrer, mi Señor, lo que hazen, despues de auer muerto, con atrocidad sangrienta al hombre: Vanse, dize el Santo Apostol Valenciano, à lauar à las corrientes mansas de las aguas, de la sangre en que se bañaron, y lisongearon su crueldad: y como vèn en el cristal de la corriente clara, que es su cara como la del que quitaron la vida, se retiran al monte à lamentar la tirania, que con èl vfaron, y todas las vezes que vèn à otro hombre, es muy viuo el dolor que sienten, y padecen: *Postquam eum* (al hombre) *interfecerit,*

*s. Vicent. vbi
sup.*

vadit super aquam, & in aqua speculatur, quod similem suum interfecit, & sic magno dolore cruciatur quotiescumque videt hominem.

O como importàra, que ya que seguimos à las Harpias en la crueldad, que las siguiéramos en el dolor! Y que considerando, que han quitado atrozmente crueles la vida al Señor nuestras culpas, bañados en las cristalinas corrientes de las lagrimas, nos atrauessara el coraçon el dolor, viéndole crucificado, y hombre como nosotros; pero no ay crueldad, que iguale à nuestra crueldad, pues le bolvemos à crucificar segunda vez todas las vezes que le ofendemos, y no nos acordamos de bañarnos en lagrimas, ni de tener dolor viéndole muerto por nosotros, y afrentado.

Era Geroglifico de la crueldad el Auestruz, y esta, *Crudelitas*. Es tan grande la que con sus hijos tiene, que la pondera, y nota la Sagrada Escritura. Jeremias dixo su crueldad, como arriba escriuimos. Iob la di-

xo antes, y con quien la tenia: *Duratur ad filios suos, Tob c. 39. v. 16*
quasi non sint sui.

DIGRESSION XVIII.

DE QUE HA DE SER MUY AGENA DEL
hombre la crueldad, y de las muchas, y atrozes que se
han executado en el mundo.

CAPITULO LXII.

HAze à los hombres brutos la crueldad, y haze à
 los hombres la clemencia Dioses: y ay hombres
 que dexan de ser Dioses; por no dexar de ser brutos.
 No ay cosa en esta vida, que con mas ceño mire la natu-
 raleza, ni que mas apetezcan muchos hombres contra
 la naturaleza. La ira, y sobervia mas grande, no llega à
 frisar con la crueldad mas pequeña. La ira comienza,
 pero se acaba; la crueldad quando se acaba, comienza.
 Puede tener ocasion la sobervia, no ay ocasion que
 obligue à la crueldad. La sobervia fuele ser de pre-
 sumpcion necia, la crueldad siempre es de animo atroz,
 que assi le puso nombre Seneca. Son Apostatas de la
 humana naturaleza los hombres cruels, porque pasan
 à ser fieras, y la infaman, y la ofenden. El animal mas fie-
 ro, ama la naturaleza de su especie: mas fiero es el hom-
 bre cruel, que el mas fiero animal, pues aborrece lo que
 ama el animal mas fiero. No merecen la memoria de los
 siglos, sino infame olvido, las atrocidades que los hom-
 bres há executado en otros hombres; empero para que
 se aborrezcan, y abominen, y conozcamos de camino
 lo que son hombres, pondré aqui algunas de las muchas
 que las Historias refieren.

Sea el primero Cain, que matò à su hermano, y se

matò à sí mismo , desesperado de la misericordia del Señor; pues de ordinario la crueldad , tiene al lado la desesperacion. Su nieto Lamech, que matò à su abuelo, y entrò como él en desesperacion. Los hermanos de Ioseph, que le vendieron por esclauo à vnos arrieros, despues de auerle empoçado sin razon , por embidia: mas quando no haze la embidia lo que haze , sin razon? Abimelech , primogenito de Gedeon , que matò setenta y vn hermanos suyos, por reynar. Atalia, madre de Ocozias , que hizo matar à toda la descendencia Real, por gouernar sola el Reyno de Israel. Timon el Atenienſe , fue de los mas cruels , y atrozes hombres que viò el mundo, sin matar à ninguno ; pero era tan grande el aborrecimiento que tenia à todos , que encontrando à Alcibiades , moço de poca edad, le abraçò, y agassajò, con tã grãde admiracion de los que le vieron , que llegaron à preguntarle , como abominando de los hombres todos , acariciaua à Alcibiades tanto ? Y respondiò : Porque espero de su mal natural que hade ser la destrucion de Athenas, y solo esta esperança del mucho mal que ha de hazer à los hombres , me consuela. Sylla fue cruelissimo, pues auiendo muerto nueue mil Romanos, dixo al Senado , que auia muerto vnos pocos sediciosos, à quien dixo Quinto Catulo. Con quien auemos de vencer armados en la guerra , si matamos los amigos desarmados en paz ? Tan cruel començò à ser Tiberio , aun desde moço , que dezia su Maestro Theodoro Gardarco , que parecia era vn hombre hecho de barro, pero amafado con sangre. No fue hombre , sino fiera en el Imperio, pues para ser atroz (aun desde el sepulcro) dexò el Imperio à Caligula , porque era el mas inhumano, y cruel, que se conocia. Mandò, so pena de

muerte, que ninguno llorasse por los que mandaua matar, aunque fueran padres, hijos, ni parientes. Este tirano Caligula dixo muchas vezes, que quisiera que todo el pueblo Romano tuuiera vna cerviz, para degollarlo de vna vez: à este escogió Tyberio, para que huuiera memoria de sus crueldades despues de muerto. Las de Nerón no tuuieron igual, pues su madre, quando llegó à quitarle la vida el verdugo por orden de su hijo, le dixo, señalándole el pecho, y vientre: Atrauiesale, y hazle pedaços, que bien lo merece, pues tal monstruo engendró. Vitelio solia dezir, que le olia bien el cuerpo del enemigo muerto, empero que olia mas bien el cuerpo del Ciudadano à quien mataua. Anibal fue tan cruel como su muger; esta viendo vna balsa grande de sangre de hombres muertos, dixo: Que hermosa cosa, y que vistosa! Su marido en la victoria que consiguió de los Romanos junto al rio Gelo, mandò que hiziesen puente de los cuerpos muertos, y passò el Exercito por encima de ellos el rio.

Ptolomeo teniendo vn solo hijo, que llamauan Méfites, de singular hermosura, y de muchas esperanças, mandò que le mataassen, è hiziesen pedaços en su presencia, el dia que cumplia su muger Cleopatra (madre del muchacho) años; y luego le embió los pies, manos, y cabeça en vn açafate de regalo, con demonstracion de que era cuelga. Sino con tan cruel atrocidad, con bruta inhumanidad mandò Herodes, que mataassen à su hijo, de quien dixo Augusto, que queria ser mas puerco, que hijo de Herodes. Phalaris, tyrano de Sicilia, tenia antojos de atrocidades, mandò hazer el Toro de metal con tal arte, que las voces de los que encerraua en su vientre para abrafarlos, sonauã como bramidos, y tenia especialissimo gusto de oírlos, pero el mejor fue abrafar à Perilo, que fue el que le fabricò, y hallò el artifi-

ció de hazer bramido la voz de los hombres, que se abraſauan en él. Maximino refucitó la ſangrienta crueldad de los Scytas, que matauan vn Toro, ò vna Mula, ò vn Cauallo, y encerrauan al hombre viuo dentro, y luego los atauan, y dexauan aſi, haſta que los guſanos, y hediondez, los quitauan la vida, con tan grande peſtilencia, como dolor. Macrino fue el invétor de la crueldad mas atroz, y abominable que viò el mundo. Hazia atar vn hombre viuo, con vn cuerpo muerto, y los eſtaua mirando morir, con aquel horror, que las fieras temieran mirarlo, y tenia eſpecial complacencia, y guſto en ello. Eſta atrocidad imitó Maxécio, ponderada, y con laſtima de Virgilio. Alexandro Tereo hazia lo miſmo, empero los hazia vnir cara con cara, y manos con manos, para hazer mas horroroſa la muerte. Hazia mas, que era veſtir à los hombres de pieles de animales, como de Oſſos, Iaulies, y Lobos, y luego los echaua al monte, y con ellos los Lebreles, y Perros, para que los hizieſſen pedaços.

Aſtiages, con ſu Valido Arpago fue crueliſſimo, pues por auer ocultado à vn niéto ſuyo, à quien mandò matarſe, le combidò con engaño à comer; y auiendo mandado matar à vn hijo ſolo que tenia Arpago, lo hizo guſar, y ſe le diò en comida, y por poſtre le ſacò la cabeça, pies, y manos del muchacho en vn plato, para que viera en él, de que ſe le auian ſervido, los que auia comido. Las que eſtos, y otros Emperadores executaron en las perſecuciones de la Igleſia contra los Chriſtianos, no pueden reducirſe à numero. Si tantas, y tan atrozés executauan con los de ſu ſecta, y gentiliſmo, que ſeria contra quienes tanto aborrecimiento tenían como los Chriſtianos? Los linages de martirios que les dauan, los tormentos que inuentauan refiere Euſébio, Paulo Oroſio, y Iulio Capitolino, y todos los recibian

con

con estraño gozò, y alegría, mirando que se hallauan dignos de padecer por el Nombre de Iesus calamidades. No huuiera Martires, sino huuiera Tyranos, pero sobrauan cuchillos para quitar la vida à tantos que la ofrecian gustosamente al tablero; empero tanta diferècia de martirios contra vna triste vida, solo hombres la pudieron discurrir, y executar? Desdichadissimos Tyranos, que si inventaron contra los Martyres tormentos, ya se acabaron los tormentos de los Martyres, y han de durar eternamente sus tormentos.

Y no solamente los padecen sin fin en el infierno; empero los padecieron los mas de ellos en sus muertes. No ha auido hombre cruel, que no aya muerto muerte cruel; sin otra mas cruel muerte que le espera. Falaris murió en el Toro de metal, con el tormento mismo con que à tantos hombres les quitò la vida. Silla murió comiendose à bocados el mismo sus tiranas carnes. A Tyberio le ahogaron en vna almohada sus amigos. Cayo Caligula murió con treinta heridas, que le dieron Cherea, y Cornelio Sabino. Neron, despues de desterrado, huyendo como Cain de sí mismo, se diò à sí mismo la muerte. A Domiciano con siete heridas lo mataron, y los demàs Tyranos entre manos violentas, y crueles rindieron la vida todos. A sí que la crueldad, como es estraña à la humana naturaleza, el hombre cruel no muere como hombre, porque no viue como hombre; muere como fiera, porque viue como fiera. Si la crueldad del Auestruz se advierte, censura, y nota, porque la tiene con los hijos, no importan al empeño de la naturaleza, ni el padre, ni los hijos nada: como no se ha de abominar de que reyne la crueldad, en el corazón de vn hombre, haziendose por ella mortal enemigo de la naturaleza?

Con esta crueldad que con sus hijos vsa (pues los

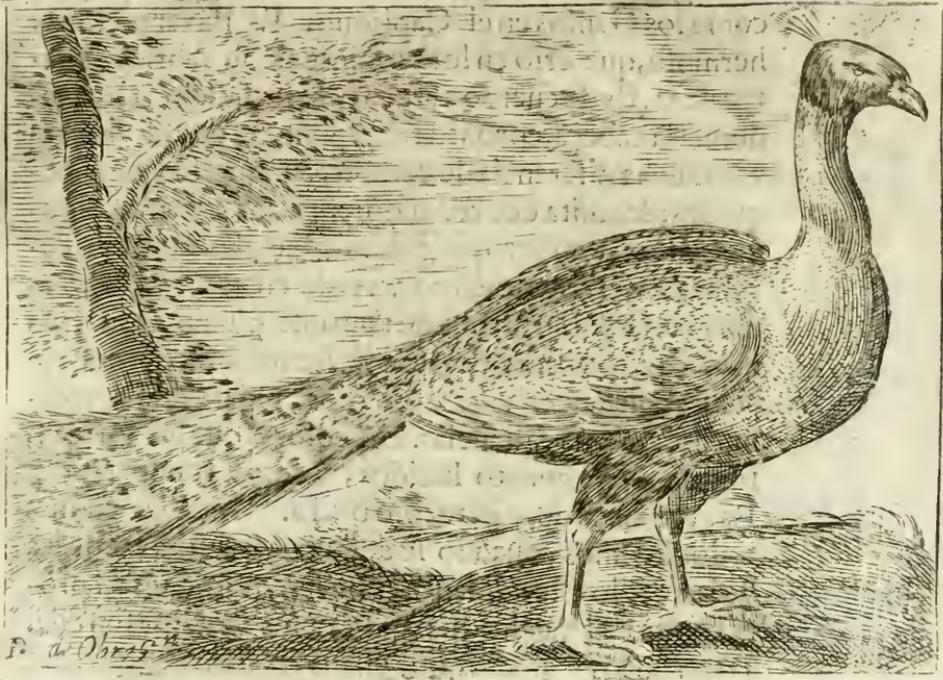
dexa, y desampara como si agenos fueran) se acompaña para su defenfa cō vna estraña industria. Como no buela por lo pesado de su cuerpo, corre tan ligero, y veloz, que no ay Cauallo Andaluz que le pueda alcançar, pero cansafe; y como le vā siguiendo, lo que haze, es cogger piedras con las vnās de los pies, y las arroja àzia atrás con tanta violencia, y fuerça, que hazen pedaços à quanto alcançan: *Sin proprior facta est, ut capiatur, obuios lapides sic pedibus retro ad hostes versus; tanquam funda, iaculatur.* Tiene otra singular cosa, que es criar vnās piedras en el buche, que tienen mas calidad, y virtudes, que las beçares. Hallanfe muchas donde estas Aues se crian, porque las buelven quando han hecho alguna presa grande, arrojando quanto en el buche entrò indigesto, y crudo.

Ælian. l. 4. c.
36.





PROPIEDADES DEL PAVO REAL.



LIBRO QVINZE.

CAPITVLO LXIII.



OMO Despues que se descubrieron las Indias, se han hallado otros linages de Pavos, que allà llaman Guajolotes, y Pavaas, que acà dizen Gallinas de las Indias: para diferenciar vnos de otros, escriuo del que llamamos oy Pavo

uo Real, que es Paxaro de estos Payfes, y del Nueuo-Mundo. Por raro le celebraron vn tiempo los Romanos, por los pocos que auia entonces, y que auian lleuado à Roma desde el Afsia, y que por aquellas gentilicias, y necias obferuaciones, viendola tan hermosa, la confagraron à la Diosa Iuno, y las tenian en su Templo, como los Gansos en el Capitolio. Es Paxaro el mas hermoso, que criò en los terminos de su fabrica la naturaleza. Es de cuerpo ayroso, y bien sacado, tiene redonda la cabeça, coronada con plumas, que al viso hazen mucha diferencia de colores, aunque son muy pequeñas; deposita dos redondos, y claros ojos, en algunos garços, y en otros negros. Son las alas de color ceeruleo, entre morado, claro, y verde escuro. La cola es muy larga, poblada toda de flamante pluma, con vnas manchas de estraña, y agradable hermosura, porque retratan con mucha viuieza los ojos, repartidos ayrosamente à breues distancias. Los colores que los forman, son tan viuos, quanto luzidos, y como transparentes. Es Aue de tardo, y perezoso buelo. Muda las plumas todos los años, quando se desnudan los arboles de las hojas, y solo esta mudança es buena, porque es de prouecho, por el mucho que resulta à los Tratantes en ella. Dixeron los Egipcios, que estaua el Cielo representado en su cola, quando la encrefpa, y pone en rueda, porque se ven como Estrellas, y la Luna en ella. Afsi Ouidio.

Ouid. met. 15. *Collocat in geminis caudam stellantibus implet
Iunonis Volucrem, quem cauda sydera portat.*

Y de ài nació el confagrarla à Iuno, segun escriue Iamblico. De las colores diferentes, de que se viste, dixo famosamente Lucrecio:

Lucret. lib. 2. *Purpura Theſſalico concharum teſta colore
Aurea Pannonum, rident imbuta Lepore.*

Està

Està tan desvanecida con su hermosura, que haze como desprecio por ella de las demàs Aues. Imagen verdaderamente de la

SOBERVIA.

CAPITULO LXIV.

ES la sobervia, *Astimatio propriae praestantiae, & magnitudinis, coniuncta cum contemptu aliorum.* Presumpcion vana de si, con desprecio de los demàs. Llamala el Hebreo *Gheut. Intumens, superbus, glorians se.* Hinchado, sobervio, desvanecido. Los demàs vicios en lo que se haze malo, se hallan; empero la sobervia, en lo que se haze bueno; y así es. menester guardarse de ella: *Cetera vitia in male factis valent; sola superbia etiã in recte factis est cauenda.* Si el rico sobervio no puede tolerarse, como se ha de tolerar el pobre sobervio? *Si vix tolleratur diues superbus pauperem superbum, quis ferat?* Haze la humildad Angeles, de hombres: haze la sobervia demonios, de Angeles: *Humilitas homines sanctis Angelis similes facit; & superbia ex Angelis demones facit.* La mas tirana sobervia es la que se emboça entre nubes de humildad: *Multo illa deformior est superbia, quae sub quibusdam humilitatis signis latet.* Los que mas el Señor beneficia, se ensobervecen mas contra el Señor; y los que prouocados con los bienes, auian de ser mejores, con los dones se haze peores: *Plerique mali eo magis contra Deum superbiunt, quo ab eius largitate, & contra meritum ditantur: & qui prouocati bonis ad meliora debuerant, donis peiores fiunt.* La sobervia es viga grande para los ojos, y pesada, y gruessa para el entendimiento, pues à aquellos ciega, y à este le abraza: *Trabes in oculo grandis, & grossa in mente; superbia est.*

Car. Pasc. in
diffin. virt. &
vit.

S. August. de
nat. & grat.

Id. serm. 19.

Idem de verb.
Domini.

S. Hieron. in
Mas.

S. Gregor. in
mor.

S. Bern. serm.
3. de Resurre.
Domini.

El.

S. Iſid. l. 1. Et y
mol.

El ſoberuio es el que quiere ſer mas de lo que es: *Superbus dictus eſt, qui ſupra uult uideri, quam eſt.* Es vicio tã ruin el de la ſoberuia, que ſiendo aſi, que todos los vicios en los demàs vicioſos, ſe aman vnos à otros: el ſoberuio aborrece à otro ſoberuio, porque aun en el vicio quiere ſer ſolo: *Omnis ferè uitioſus diligit ſibi ſimilem, ſolus ſuperbus odit elatum, ut inter ſuperbos ſemper ſint iurgia.*

Innoc. de vil.
cond. hum.

Es la ſoberuia tan ruin, y villana, que aunque no ſea nociua, ſiempre es moleſta: *Etiam cum innocia eſt ſuperbia, moleſta eſſe non deſinit.* La ſoberuia, y la ira ſon males que no ſe vencen facilmente: *Ira, atque ſuperbia mala inuicta.* La ſoberuia, y la nouedad en los Principes, atraſſa mucho el amor, y la obediencia de los vaſſallos:

Trucyd. l. 8.

Quint. Curt.
l. 3.
Giac. l. 2.

Insolentia Principum, & ſuperbia alienat valde animos ſubditorum ab eorum amore, & obedientia. A la ſoberuia, y crueldad, aunque tardas, nunca les vienen ligeras, ſino peſadifſimas las penas: *Superbia, & crudelitati, & ſi tarda, non tamen leues ueniunt pœna.* No ay peſte que aſi arruine los ingenios grandes, como la propia eſtimacion, y la ſoberuia: *Nulla alia peſtis plura ingenia abripuit, quam conſidentia, & eſtimatio ſui.* El camino de la ſoberuia ſolo es facil, y llano para los necios, porque luego la encuentran: *Cuilibet inſipienti, ad ſuperbiam prozum eſt iter.*

Tit. Liu. lib. 1.

Iuſt. Lipſ. cõt.
l. 6 p. 77.

Car. Paſc. de
diſ. vir. & vit.

Al que mas ſe deſvanece ſoberuio en el mundo, à eſe le viene mas aprieſſa caſtigo del cielo.

Euryp. in Gla.

Quum uideris in ſublime quem piam elatum,

Illius celerem diuinitus expeãta breui uindiãtam.

Son miſeros, y ignorantes los ſoberuios, porque piẽſan de ſi, lo que auian de penſar de los otros; y de los otros piẽſan; lo que deũan penſar de ſi.

Meuand. in
gub.

O miſerrimi terque, quaterque

Omnes qui de ſe ſe magnificè ſentiunt inflati

Ignor-

Ignorant enim isti, hominis condit ionem.

De todo linage de maldad, es cabeça, y raiz la sober-
 cia, vencida esta, estàn vencidos todos los vicios.

*Iob. Bib. ant:
 Sacr.*

Criminis est omnis caput, & certissima radice

Factus, eo victo, crimina cuncta ruunt.

GEROGLIFICOS DE LA SOBERVIA.

LO era entre los Egipcios, y Romanos el Pauon, descubierta la hermosa, y flamante pluma de su cola, como rueda, y esta, *Superbia*. Haze gala de su hermosura, con desestimacion de las demàs Aues, y aun de los hombres; porque aunque la tenga recogida, en viendo algun hombre, y que le mira con cuydado, dando bueltas, y cacareando, la và descogiendo, y estendiendo las alas muy hinchado, erguido, y desvanecido, como arguyendo, que no tienen los que le miran lo que èl tiene.

DIGRESSION XIX.

*DE QUE NO AY VICIO, NI DE MENOS
 prouecho, ni que mas daño haga que la soberuia.*

CAPITULO LXV.

A Tres cosas se reduce la mejor del mundo, que son; saber, poder, y hermosura; de donde nacen otras tres tan buenas, que son; honra, prouecho, y gusto. Aquellas son las que nos hazen malos, y estas son las que nos disculpan. Del saber nace la ambicion; del poder, la tirania; y de la hermosura, la vanidad; y de todas tres, vnidas, y separadas, la soberuia, con que los hombres por su barba-

ra necedad, de lo mejor que ay en el mundo, hazen lo peor que ay en el mundo. Todos los vicios se cometen por lo que se disculpan, y es, que se hazen, ò por gusto, ò por honra, ò por prouecho; en la sobervia nada desto se halla, con que no tiene ninguna disculpa. No tiene gusto, porque al sobervio no le contenta nada, cõ que siempre viue con rezelo, y con disgusto, de que no le conocen, pues no le premian, y que no le veneran, por que no le conocen. No se le sigue honra, porque de pẽsar que es mas que todos, y q̃ todos son nada en el aparato desvanecido de su presumpcion necia, no puede conseguir respeto, y honor, sino desprecio. No tiene prouecho, porque nunca dà prouecho la presumpcion, sino la habilidad; y ser sobervio, no es habilidad, sino locura. Es, pues, la sobervia, vicio abominable, y feo, porque no tiene por donde disculparse. Tienen gusto el lasciuo, el gloton, y el pereçoso; busca la hõra la ira, y el prouecho la auaricia, y la embidia; la sobervia, ni tiene, ni busca, ni halla, no tiene mas que presumpcion, que no es gusto, sino dolor: no busca nada, porque nada encuentra que bien le venga, aunque sea lo mejor, y mas escogido, y no halla mas que hallarse sin nada, porque esso encuentra quien lo quiere todo.

Mortal, de que tienes sobervia, si eres tierra, y ceniza? Si estàs oprimido, y embuelto en faxas de tãtos males, de que te desembuelves? No ay cosa mas aborrecible para Dios, que la sobervia. Quieres tu subir, pecador abominable, y feo, por donde cayò la criatura mas hermosa, que el Cielo tuuo? Y si esta cayò por solo sobervia, tu que à la sobervia añades otros vicios, que presumes que te ha de suceder? No enfermas cada dia, no estàs expuesto à mil calamidades, no es tan cierta tu muerte, quanto incierto el dia? No eres lo mas misero, que sustenta la tierra? (que es de lo mejor que Home-

ro dixo) *Nihil miserius terra nutrit homines*. Dime, quié te conduce la fobervia? Es acaso la breuedad de la vida, la ceguedad del animo, los miedos perpetuamente fluctuantes, las vanísimas esperanças del mundo, el olvido de lo passado, la ignorancia de lo presente, y lo que ha de venir, las assechanças de los enemigos, las muertes de los amigos, la fugitiua prosperidad, ò la adversidad perseuerante? Si esto no te la conduce, mira tu ruina, pues vès tu fundamento.

Es la fobervia enfermedad de necios. Padeciò esta dolencia Remnio Palemon, que sabiendo no mas que vn poco de Gramatica, dezia, que con èl auian nacido las letras, y con èl auian de morir. De Marco Varron, Príncipe de la lengua Latina, dezia, que era vn tonto. Y Domiciano, que mãdò, que todos le llamassen Dios, y que en las escrituras todas lo escriuiessen: no permitiò que le leuantassen estatuas en el Capítolio, que no fueran de plata, ò oro. Setiembre, y Octubre quiso que se llamassen Germanico, y Domiciano, porque nació en el vno, y en el otro entrò en el Imperio. Maximino el moço, que obligò à los Senadores que le besassen la mano, y los pies. Cayo Caligula, que dezia, que èl era el Dios Iupiter, y con este nombre mandò se le leuantassen estatuas. Sapor, Rey de los Persas, que dezia ser hermano de la Luna, y el Sol, y partícipe de las Estrellas. Salmonio, que dezia, que era Señor de las nubes; y fingiendo truenos, pretendiò dar à entender este delirio. Cyro, que dezia, que auia de fugetar à los elementos, y así sangrò el rio Ganges, reduciendo su rapido caudal, y cristalina corriente à la pobreza de trecientos y sesenta arroyuelos, que apenas humedeciã las arenas. Menecrates, Medico, que curaua de valde à todos los que le dezian, que era Iupiter. Apion, Gramatico, que dezia, que los que entendiesen sus escritos, los haria

inmortales. Todos estos bien se ve que adolecian de delirio, y locura, pues fundauan su sobervia sobre tanto defatino, y necedad; y no tiene mas fundamento la sobervia, que este, como la de Agatocles, que diciendo que el era el primero, y el solo de los Dialecticos, le dixo Demonax, Filosofo: Si eres primero, como eres solo? Y si eres solo, como eres primero?

Si vn Enano se persuadiera, que era mayor, y mas alto que vn Gigante, todos le tuuieran por loco, dize S. Iuan Chrysoftomo: Pues lo que es el Enano en el cuerpo, es el sobervio en el animo, y es su locura mas ridicula, porque se haze en su mano la enfermedad; y lo peor es, que no tiene cura. Quando se ha de echar en los pellejos algun vino de regalo, primero se les saca el ayre, porque no le buelvan (dezia Plutarco.) Si a los sobervios no se les saca el ayre de la cabeza, no podran recibir el vino de la ensenanza; y como no es facil sacarfeles, es facil que se queden con el ayre desvanecidos, y sin la ensenanza, ignorantes. Es la sobervia como la hiel, que quanto encuentra dulce, lo buelve amargo. Y no ay amargura para las virtudes, como la sobervia, porque todo lo que tienen sabroso, y dulce, vn poco de sobervia lo malogra, y relaxa. No ay cosa mas desfabrida que la sobervia, porque nada fazona, y todo lo desazona. Detestable vicio, por auer sido su primer inventor el demonio. Desvaneciòle la hermosura, y la grandeza de verse el primer Angel; pero al hombre quien le desvanece, para que no siendo Angel, quiera ser demonio? Que es el hombre, y que es la gloria suya? Dize el Ecclesiastico: El hombre es heno, y toda su gloria como flor del campo, que apenas nace, quando se marchita, y agosta. No se mira en este espejo el sobervio, y assi se queda con la fealdad de su presumpcion.

Estaua mirando Zenon el Filosofo a vn moço galá,
muy

muy desvanecido, aunque compuesto, y aliñado, que con mucho tiento, y cuydado passaua el golpe de vna canal, huyendo del lodo, y dixo: Con razon tiene este por sospechoso el lodo, en el qual no puede, como en espejo, mirarse à si mismo. El engaño con que viuen los sobervios, los enagena, para que ni se vean, ni se conozcan. Estaua mirando Aristoteles à vn moço, que era tan sobervio, y desvanecido, como ignorante, y necio, y dixole: Oyes, mancebo, ojala yo fuera como tu piensas que eres; empero à la verdad, lo que eres tu, quisiera yo que fueran mis enemigos. Estaua muy hinchado, y sobervio Alcibiades con sus heredades, y haciendas; y refiriendolas à Socrates con presumpcion vana, le lleuò el Filosofo à casa vn amigo suyo, adonde estaua el Mapa de todo el Mundo, y dixole à Alcibiades: Busca aqui à tu tierra; buscòla, que era Africa, y hallòla, y dixole, vesla aqui, esta es. Buscame aora, replicò el Filosofo, tus heredades, cortijos, y quintas. Dixo Alcibiades; no estàn aqui: pues sino estàn en todo el Mapa (dixo Socrates) porque te ensoberveces de lo que no està en ninguna parte de la tierra? Y de q̄ se ensobervecen, y desvanecen los mas en el mundo? De lo que no tienen, que es el feso, y de lo que no està en ninguna parte de el mundo, que son sus riquezas, y bienes, porque estos oy se miran, y mañana desaparecen.

Es la sobervia ruina del alma, peste del animo, y contagio de la humana naturaleza; es como el fuego, que todo lo abraza, y solo aparece el humo. Es la que arruinò la torre de Babel, confundió las lenguas, postro à Goliat, ahorcò à Aman, y quitò la vida à Nicanor, acabò con Anticco, ahogò à Faraon, matò à Sennacherib, y esto fue lo mejor que hizo, y es lo que con todos los que la tienen haze, arruinarlos, destruirlos, y quitarles vna, y otra vida; acà con muerte violenta,

allà con muerte eternamente desdichada. Aun la sober-
 via en sombras llega à ser ruina de quien la tiene. Este
 Paxaro Real està tà desvanecido cò la hermosura ã sus
 plumas, que si le pelaran como al Ganfo, afsientan algu-
 nos, que de corage se muriera de verse sin la ocasion de
 su sobervia. Lo que le sucede en consecuencia de esto,
 es bien digno de admiracion. Suele, quando duerme de
 noche, despertar, y como es hora en que todo està en-
 tregado à las tinieblas, mirase las plumas, y como no las
 vè, le parece que ya le faltan, y que no las tiene. Son,
 pues, tantos los sentimientos que tiene, como los graz-
 nidos que dà, entendiendo que ha perdido la ocasion
 de su sobervia, que nacia de su hermosura: *Quando dor-
 mit de nocte, si euigilauerit clamat, quod credit se amis-
 sisse pulchritudinem suam.*

*S. Vicent. Ferr.
 serm. 1. Dom.
 in Ramis Pal.*

Ès tan vano, y desvanecido, que quando le alaban
 su hermosura, estiende las alas, y encrespa la cola, y se
 està cantoneando, como dando à entender que es con
 mucha razon alabado, y celebrado. Afsi escriuiò Oui-
 dio.

Ouid. Eleg. 2.

*Laudatas homini Volucris Iunonia pennas
 Explicat, & forma multa superbit auis.*

Pondera tambien lo sobervio deste Paxaro nuestro A-
 ragonès Marcial, diziendo, que aunque sirven sus plu-
 mas de abanicos, ò amosqueadores, le serbian de mucha
 sobervia al Pauo.

Mart. Epig.

*Lambere, que turpes prohibent tua prandia muscas,
 Alitis eximie cauda superba fuit.*

Lo que haze muy al punto de lo que ponderamos de la
 sobervia deste Paxaro es, que los años todos se le cae la
 pluma de la cola al caer de la hoja. En sintiendose, pues,
 despoblada della, no ha auido hombre que le vea, por-
 que se retira, y esconde, hasta que le nace nueva, y se de-
 xará primero coger, matar, y morir, que salir sin pluma.

Lo

Lo mismo hazen los Ciervos quando les faltan sus naturales armas, que se esconden en lo mas secreto de las grutas, hasta que les han nacido.

Es Paxaro muy lasciuo, y porque no le consiente la hembra al cariño quando està enipollando los hueuos, los haze pedaços, por el embaraço que le hazen, y para que no se le hagan. No ay hermosura profana, à quien no acompañe la soberuia, y lasciuia. Dizen que las hermosas sòn desdichadas; si fueran virtuosas, no lo fuerã. Si la hermosa desea ser celebrada, como lo ha de ser sin desdicha? No la ay mayor, que las que son viua representacion de los Angeles, quieran ser imágenes del demonio. Viò Pambo, Monge, estando en Alexandria, à vna Dama de Corte, ayrosamente vestida, con mucho coste de galas, y que se presentaua al lasciuo adorno de los Galanes, haziendo señas sentada en su ventana, y començò à llorar tristemente. Preguntaronle, que porque lloraua? Y respondió: *Dos cosas me obligan à este triste llanto que veis; la vna, ver à esta muger, que siendo tan hermosa, se pierde por soberuia, y por lasciuia. La otra es, que considero en esta muger mi ruindad; porque si ella se toca, y viste con tanta gala para parecer bien à los hombres; yo que tengo nombre de Christiano, y con tantas obligaciones à Dios, no procuro vestir de gala à mi alma con el arreo de las virtudes, para poder agradar à su Magestad.* Todos auiamos de llorar lo que Pambo, porque tenemos mas ocasion que Pambo. àzia nosotros, y àzia tanta muger hermosa, y perdida. El Señor las convierta, y nos convierta por quien su Magestad es, y destruya, y arruine de vna vez la soberuia, que tantos millares de almas ha lleuado al infierno.

Sucedele al Pavo, lo que deuia suceder à todos los sobervios, que en medio de su mayor vanidad, y presumpcion, quando està haziendo ostentacion de su co-

la, y pluma, si se mira à los pies, la recoge, y deshaze, se humilla, y retira. Si el sobervio se mirasse à los pies (que son calzados, representacion de la muerte) muy aprisa se deshiziera de tan ruin alhaja, tan pesada, y tan peligrosa como la sobervia. La razon de humillarse el Páuo, mirandose los pies, es porque son feos demasiadamente; y como repara en tanta fealdad, presumiendo de tanta hermosura, se congoja, y mortifica, recogiendo, y humillandose. No ay hermosura sin lunar, ni poder sin achaque, ni saber sin pensión. No ay rosa sin espinas, ni maceta de flores sin culebra. El oro se trae consigo el color palido, indicio de muerte; la plata, color blanco, indicio de temor; la purpura, la sangre. El oro, la plata, y la purpura ocasionan los sacrilegios, las aleuosias, las torpezas, los vicios, las maldades, y todo linage de impiedad. No ay grandeza, ni poder que nó tenga los pies de Páuo.

Horat.

Sed videt hunc omnis domus, & vicinia tota;

Introrsum turpem, speciosum pelle decora.

Vna cosa estraña refiere Eliano, que tiene este Paxaró en fauor del hombre; y es que quando le vè con vergonçoso temor le venera, y reuerencia; y si sucede que alguna otra Aue, ò Fiera le ofende, le defiende, y fauorece: *Cum homini occurrit, eum declinat reuerentia*

Elian. lib. 1.
his. au. c. 8.

quadam, & pudore ductus: cum verò iniuria affectum ab alia fera prospexerit, tum ei auxiliatur. Tiene vna virtud bien prodigiosa, que conoce adonde ay veneno, y encontrandolo, lo derrama, si està en vasos; y si està en el suelo, lo encubre, y tapa. Yo aconsejaria (profigue Rasis, que escriue esta propiedad) que tuuieran Pauones en sus casas todos los que pueden temer el veneno. Tiene mas de estraño, y singular, que no se hallarà Serpiente, Culebra, ni Vibora, ni animal venenoso, porque los destierran con su voz, que en oyendo-

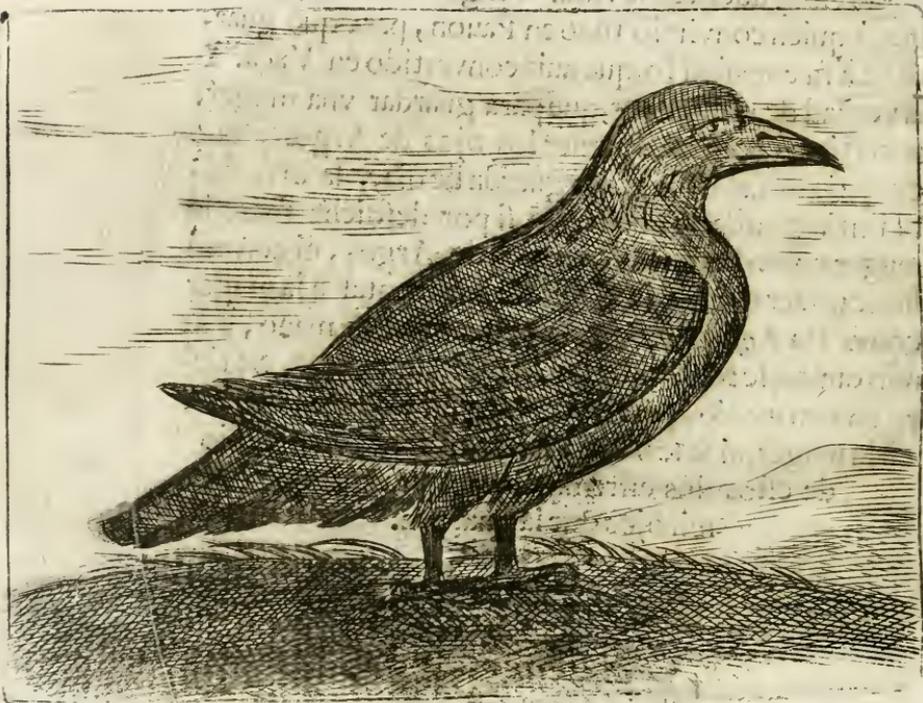
la,

la, huyen, y se retiran, como huye el Leon de la voz del Gallo, y el Elefante de la de la Oueja. Viue veinte años y lo mas veinte y cinco; y comienza à criar de tres. Su hiel es de mucho prouecho, y singular medicina para los corrimientos de los ojos, y para los que tienen embotada la agudeza de la vista. Fingen la fabula de Argos, à quien convirtió Iuno en Pauen, para que guardasse à su enemiga Io, que auia convertido en Vaca. Y la verdad de la fabula es, que para guardar vna muger, necesita el hombre de tener los ojos de Argos, y que ocupe la mitad dellos en la guarda de dia, y la otra mitad en la guarda de noche. Y si por desdicha fuere la muger como Io, no los cien ojos de Argos, ni con mil ha de poder guardarla bien. Se ha de tratar à la muger como à la Aguila, que si la cogemos en la mano, y la aflojamos, se resvala; si la apretamos, se desliza. Se tiene con vn medio, que es, ni apretar, ni afloxar la mano: à la muger, ni se le ha de apretar, ni afloxar; vn medio de estos dos estremos importará mas que mil ojos que la guarden.





PROPIEDADES DEL CVERVO.



LIBRO DIEZ Y SEIS.

CAPITVLO LXVI.

ESTE Paxaro es conocido en las Naciones todas, porque en todas se halla, bien que con mucha diferencia, que en algunas es blanco, como en la Noruega, en la Scytia, y en los Alpes, adonde se han visto tambien Aguilas, Ga-
ui-

uilanes, Buytrés, y Milanos blancos. Y la razon que dà Aristoteles es, que animan este color las aguas, la frialdad del País, y el temperamento. Ouidio està en que fue siempre blanco el Cuervo, y que lo importuno de su voz le bolviò negro.

Albus erat quondam volucris Phebeia Corvus,

Nunc importuna premia vocis habet.

Ouid. metam?

Serà en aquellas Regiones muy comun el verlos blancos, en todo el resto de vnos, y otros Orbes, adonde se hallan, todos son negros. Y el que se hallare blanco, será tan raro como el Fenix, de quien el Poeta

Rara avis in terris, alboque simillima Corvo.

Por extraño, y de admiracion tuuo vno Enrique Quarto, Rey de Francia, de que su Embaxador dio noticia à la Santidad de Sixto Quinto, allegurandole ser así, y que lo auia visto en Palacio. De dos que asistían al Templo de Iupiter en Cartago, escriue Aristoteles, que sino todo el cuerpo, tenían el cuello, y los encuentros blancos, y con reparo de que siendo Aue voraz, estos jamás salían del Templo à parte ninguna. Asienta Galeno con autoridad de Atclepiades, que ay Cuervos blancos. Dize así: *Corvo albo similis est, quicum Corvis propter colorem non potest venari.* El Rey Alfonso de Sicilia tuuo otro Cuervo blanco, y con maravillosa blancura; pues dize el Autor, que parecia la nieue parda à su vista. Por cosa tan estrana, como de gusto, se le auia embiado el Rey de Bretaña.

Galen. l. 1. de fac. nat.

Es Aue docil para la enseñanza, porque aprende à hablar, como el Papagayo, y Tordo, aunque tarde, y cõ molestia. Del que huuo en Roma en su mayor fortuna, ay recientes memorias siempre, pues refieren los Autores, que tuuo tã buena habilidad, que saludava à los Senadores todos, nombrandolos con sus nombres, quando entraban en el Senado, especialmente, y con nias gar-

Matt.

uo à Germanico, y Druso. Hablando con este Cuervo, parece que escriuiò este verso Marcial.

Corve saluator, quare fellator haberis?

Muriò este Paxaro, y le hizieron el entierro con la magestad, y pompa de Senador, pagando todos los gastos el Erario publico. De otro Cuervo escriue Macro, que le tenia en su casa vn hombre pobre en Roma, y que le enseñò à dezir, *Aue Imperator inuicte*, gastando en ello mucho trabajo, y tiempo. Ofreciòse en esta ocasion el venir Augusto vencedor de la guerra de Afsia; saliòle al camino el Romano con el Cuervo; y afsi que viò al Emperador, le dixo: *Aue Imperator inuicte*, Dios te guarde invencible Emperador: y prosigue, que el Cesar admirado de prodigio tan nueuo, y no desagrado de la salutacion, le mãdò dar al dueño del Cuervo veinte mil monedas, y que le lleuassen luego el Paxaro à Palacio. Lleuòle, y quedò en Palacio el Cuervo, que hasta los Paxaros, si saben dezir lisonjas, tendràn mucha cabida en los Palacios. Corriò la voz del Cuervo, y del suceſſo, en Roma; y otro hombre, lleuado de la auaricia, è interès, tratò de enseñar à vn Cuervo que tenia, la misma salutacion. Aprendiòla, lleuòle al Emperador, que oyendo que le saludaua, dixo: Ya yo tengo en casa otro semejante saludador.

Otro linage ay de Cuervos, que se llaman Marinós, y se alimentan con pezes; no tienen ni semejança cõ estos, porque tienen los pies como Pato, y en la cola; y se arrojan al agua, y nadan sobre ella, y tienen varios colores, como las Gabiotas. Es, pues, nuestro Cuervo, Aue de pereçoso, y tardo buelo, porque es floxo, y pesado; no puede cortar bien el ayre con los cuchillos de las plumas, porque los tiene torpes, y embotados; buela baxo, y poco trecho, y en lo poco que buela, se cansa mucho. Tiene entre las demàs Aues natural

ASTUCIA.

CAPITVLO LXVII.

ES la astucia, *Processus ad aliquid communicandum simulatis, aut apparentibus vijs, seu medijs.* Vn trato de comunicacion que se haze con dissimuladas, ò aparentes vias, ò medios. Llamale el Hebreo *Hormah*, que es la astucia à buena, y mala parte inclinada. Es especie de la prudencia, aunque falsa prudencia, que tiene mucha semejança con la verdadera: y esta como es, *re-
sta ratio agibulum; aquella es, dispositio per aliquem ma-
lum finem, congruentiam illi fini.* Mucho engaño, y dolo embebe en si la astucia, empero mucha habilidad, è inteligencia; porque astuto se llama el que penetra los nervios de alguna dificultad, ò negocio: que en la lengua Latina se dize *Calidus*, que es tener habito del manejo de los negocios, por la curia, y trato dellos: *Mens enim longà experientia facit quemdam habitum in his re-
bus, in quibus versatur.* Porque *Callus*, es el callo, y como estos los haze la continuacion del trabajo, la continuacion en todo linage de materias, haze à los hombres astutos, y sagazes, y de aqui se tomò la genuina significacion de la voz: *Est autem callus cutis, labore, aut alio opere in manibus, vel parte alia corporis densior facta: à quo fit calleo verbum, quod ad animum nonnunquam transfertur.*

S. Tho. 2. 2. q.
55. art. 3.

Arist. 6. Ethic.

Erasm. Roter.
lib. 6.

Plut. in Dem.

Oy tiene opuesta inteligencia, porque hasta las propias significaciones ha trocado la lifongera malicia de los hombres. Llaman astuto al engañoso, y fraudulento, y es el que tiene en el pecho lo contrario de lo que la lengua dize: *Dolus est cum aliud quis lingua loquitur, aliud volutat in corde.* Y este linage de dolo

Orig. sup. ept.
ad Rom.

en

en vnos se halla mas, y en otros menos, empero ninguno està libre desta pasiõ, si es hombre; solo en Dios no le puede auer: *Puto quod alius plùs, alius minùs, nemo tamensit ab hoc perfectè liber, nisi ille de quo dicitur, qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius.*

Id. ibid.

La embidia del amigo auemos de temer mas que la astucia del enemigo, porque esta està descubierta, y aquella encubierta; y es mas poderoso el mal que llega, quando menos se espera: *Magis amicorum inuidiam, quàm inimicorum insidias cauere debemus. Illud apertum, hoc calatum est malum. Nocendique fraus, quæ non speratur potentior est.* La injuria se haze, ò con fraude, ò con fuerça; la fuerça es de Leon, la astucia de Zorra, y vno, y otro es muy ageno al ser del hombre: *Cum duobus mo-*

Diog. Laert.
de vita, &
mor. phil.

Cicer. l. 1. de
offic.

disfit iniuria, aut vi, aut fraude: fraus quasi vulpecula, vis Leonis videtur, vtrumque verò ab homine alienissimum. Argüianle à Lyfandro, que auia confeguido mas victorias con la astucia, que con la fuerça; y respondió: Quando no me vale la fuerça del Leon, me aprouecho de la astucia de la Zorra: *Vbi quod volo non assequor per Leonis exuuium, ibi vulpinum applicandum est.* Cleome-

Plut. in Lac.

nes Anaxádro diò treguas à su enemigo por siete días, empero hallando oportunidad de vencerle à la tercera noche, estando durmiendo el Exercito enemigo, con la seguridad de las treguas, le entrò matádo à muchos, y cautiuardo à los mas. Quexaronse del, que auia saltado à las treguas, y dixo: Las noches no entraron en el concierto dellas: *Obiurgatus verò quod fæderis fidem nõ seruasset: ad ius iurandum (ait) noctes non additas fuisse.*

Brusir. l. 3. c.
29.

No ay cosa mas dificultosa oy, que engañar à vn hombre que es sagaz, y astuto; asì lo fiente Seneca en su Troade.

Senec. Troad.

*Simulata remoue non facile est tibi
Decipere Vlysem.*

Lo mismo sintió Terencio quando escriuiò:

Fallacia alia; aliam trudit,

Astutum fallere difficile est.

*Terent. in An-
dr.*

GEROGLIFICOS DE LA ASTVCIA.

LO era el Cangrejo à vista de vna Ostra, y esta, *Cap-
tantes, capimur.* Tiene singular astucia la Ostra,
empero mayor la tiene el Cangrejo. Està aprisionada
entre dos conchas, que le sirven de carcel, y vestido à
la Ostra. Valese para comer de aquel arbitrio que les
diò à todos los irracionales naturaleza, para que se
conservé en su especie. Salese à las orillas del mar, abre
las conchas adonde siente auer algunos pececillos pe-
queños: entrá en ellas incautos, cierranlas en estado de-
tro, y luego se los và comiendo poco à poco. Es el Cã-
grejo su natural enemigo, y gusta mucho de comerse-
la, y así con mayor astucia la và siguiendo, hasta que
abre las conchas, y en abriendolas, se le arrima, y le arro-
ja vna, y otra piedrecita, quando quiere cerrar las con-
chas la Ostra, no puede, por el embaraço de las piedras,
que le impiden cerrarlas; entra entonces el Cangrejo, y
se la come, castigando su astucia con astucia mas alta, y
mas segura: *Dum Ostrea pisciculis capiendis aperta testa*
inbiant, sic illorum dolum à Cancro confundi: Gum depre-
hendit, gaudentem conchas, tum calculo clam interiecto,
commisurum impedit.

*Ioan. Pierhie-
rog.*

*Oppian de ve-
nat. Plut. in
Lacón.*

LO era el Cuervo, y esta, *Astutia.* Es Aue que adole-
ce graüemente de la passion de sed, y gasta mucho del
agua que está muy fria. En la Libia es mucho el calor
que haze, y mucha la sed que padecen, por la falta de
agua, los moradores se preuienen della, para tenerla con
abasto en sus casas. Cuestales mucho trabajo, porque la
conducen de muy lexos; con que la que han de beber, la

vàn

vàn facando de laa tinajas en votijas, y las pònen en los terrados al sereno (que por allà no ay texados) para que se enfrien. Buelan los Cuervos por los terrados, y no de dia, por el peligro que corren, sino de noche, porque estàn seguros, y vàn visitando las votijas, y bebiendo el agua que les ofrece todo el cuello; como en el cuello de la votija se estrecha, y nõ pueden llegar con los picos al agua, porque no alcançan al cuerpo de las votijas, buscan piedras, y las arrojan dentro. Sube el agua al passo que las piedras baxan, y beben hasta apagar abastecidamente la sed, dexandolas llenas al parecer de agua, y las hallan los dueños llenas de piedras: *Cervi rem intelligentes, non dat à alterius aqua copia eo convolant, immisi, que in urnas capitibus humorem forbillant, qui simul, ac deficere cœperit, lapillos conquirunt (quod ipse vidi) quos afferentes in aquam subinde deijciunt, atque surgente in dies humore, siti consulunt sua.* No podia el hombre mas sagaz discurrir mas bien para consultar el apagar su sed. Quien le pudo enseñar al Cuervo, que dos cuerpos no pueden estår en vn lugar mismo, y que es forçoso que el vno impela al otro? Repara el mismo Plutarco, que experimentò, y viò esta astucia de los Cuervos. La naturaleza obra mas prodigiosas maravillas, para que se conserven en su irracional ser, los animales; pues excèden la facultad, y fuerças de nuestro conocimiento, lo que muchos obran natural instinto. Esto que haze el Cuervo para remediar su sed, lleva cõfigo mucho de admiracion, y verdaderamente que es gracioso engaño para sus dueños, que quando buscan agua, encuentran piedras, y embebe en sí mucha astucia, que es lo mismo que argucia, y sagacidad, pues la argucia es dezir, ò hazer alguna cosa con donayre,

y gracia, pues es, *quasi arguens*

acutè.

DIGRESSION XX.

DE MVCHAS SENTENCIAS QUE CON DONAYRE, y gracia algunos Santos, y Filósofos dixeron.

CAPITVLO LXVIII.

MVchos hombres hablan, y no saben lo que se hablan; y los que hablan mucho, mucho menos, por que nunca sabe lo que se habla, quien habla mucho. Otros dicen poco, y dicen mucho en lo que poco dicen; y destes, como es poco, ay pocos; de aquellos, como es mucho, ay muchos. Ingente dificultad dixo Seneca que era el dezir en poco mucho, y verdaderamente que lo es; pero la vencen los entendidos facilmente. Han auassallado sus ingenios en este siglo muchos, estudiando el dezir, y no diziendo: Bien ocioso afan, y trabajo. Estos son los que dicen equiuocos, que es dezir con engaño, y falacia del sentido, y no dice nada el que assi dice: El dicho en todo rigor ha de ser sentencioso, y que tenga nervios, sustancia, y jugo; con que como el equiuoco es donayre, es con toda propiedad don-de ayre, porque no tiene mas de lo que suena. Los que se hazen con metáforas, tienen mas fondo, y consequencia. Como haziendo Hortelano à vn Poeta, diziendole, que en lo que escriue toma el rabano por las hojas, &c. ò haziendole Albañil, diziendo que haze versos de cal, y canto, &c. porque verdaderamente las metáforas bien ajustadas, y conducidas, hazen tratable, è inteligible el concepto mas escuro, y escondido. Aprisiona, pues, la voz, para que diga vno, y fuene otro, es hazerla engañosa, y falaz, y es como el hombre que es de intencion doblada; ha-

zen

zen aparente vna verdad, con emboço de engaño. Que xauanse vnos hijos à su padre de que no auian comido, y llorauan tristemente por comer: dixole vn amigo suyo: Hazed que dèn de comer à estos muchachos; y dixo su padre: Que han de comer amigo, que à ley de hidalgo, que tiene cada vno vna assadura en el cuerpo. De verdad tan constante que la tènian, pues viuian; se creyò el engaño, de que se auian comido vna assadura, y que pedian de comer por gula, y no por necesidad.

Ha tenido mucho valimiento este linage de locuciõ, que han dado los Españoles en hazer los ingenios à los trages, dexandose llevar de vnas apariencias vistosas, que pesadas en balança de vn mediano juicio, ni lucen, ni aprouechan, y cuestã mas que si aprouecharan. Quisieron los años passados imitar el language culto de Gongora muchos Poetas, y el eloquente sin igual de Hortensio Parauicino los Predicadores; y escriuian, y dezian tantos defatinos, que no solo los Auditorios, empero ellos mismos no se entendian. Dixo vno defatos, *que con crepitante buelo cursò en discernir, que era Thomas el ceño de la faz del Sol.* Si le preguntamos, que quiso dezir, es constante que sino con otros mayores defatinos no auia de satisfacer à tamaño defatino, y por que hazia alguna cadencia, le pareciò que era la mejor gala del dezir, y se persuadiò tanto à ello, que lo diò à la estampa, eternizando este delirio con otros muchos de su conseqüencia, muy pagado de su necedad. Otro, à este en nada desemejante, escriuiendo en assunto de muy gran conseqüencia; persuadido à que su eloquencia es tan culta, y limada, que no todos la pueden entender, para darfe à entender, dize: *Referir successos, &c. no pide afeçtacion hyperbolica, ò clausulas ajustadas, al tirãte forçoso de la sublimidad critica, ò niuel puntual de los cultos.* Si esto (que solo el Señor Omnipotente lo puede

de entender) lo escriue para darse à entender ; como le entenderà en lo que no se dà à entender ? O quien entenderà, que traduciendo vn lugar del profundo Tertuliano, que dize: *Sumentes de pudicitia ruborem, de pietate à oculis verecundia*; diria así: *La verguença recatada de agraciado ceño, de color negro à las cejas, con que pueden flechar ayrosa modestia las pestañas*. Si alcançara esta traducción Tertuliano, me parece q̄ quemara sus escritos. Y desta consequencia es quanto traduce. Para dar à entender, que en vna fiesta que descriue, no huuo cohetes, entre muchas fantásticas voces se hallaràn estas: *Que no huuo gallardetes con penachos fulgurantes, ni grutas, vofteizando pauesas, ò bomitando humo encendido, &c. ni abrasadores montantes con cuchillas acicaladas en la fragua de Vulcano*. Valgame el Señor! Que los cohetes sean cuchillas acicaladas en la fragua de Vulcano quien lo llegó à pensar en el mundo? Dezia famosamente Fauro rino à vn Escritor, hinchado de presumpcion, y desvanecido de necesidad. Si tu pretendes que nadie sepa, ni entienda lo que escriues; dime, hombre necio, no sería mejor para conseguir colmadamente lo que pretendes, que callasses? *Nonne homo inepte, ut quod vis abundè cõsequaris taceres?* A esta consequencia dezia San Agustín: *Si lo que se habla no se entiende, para que se habla?* Desto se ha dicho en el libro del Papagayo mucho; y aunque no es fuera de la digresion, passemos à llenar la propuesta.

Dezir con donayre, y gracia, si se dize sentencia, se dize bien; y esto es dezir con genuina significacion. Estaua Daciano sentado viendo atormentar à San Vicente en el potro (Ingenio especial para martirizar, que era de la estatura de vn caualllo) y dixole, como burlando del Santo Martir, el Tirano: Adonde estás, Vicente? Respondiòle el Santo: *Estoy en mayor altura*
que

Aulog. l. v. c.
10.

que tu, porque de sprecio tu potes ad terrena. Cegò Pigmenio, gran Ministro en Roma, y encontrò con Iuliano Apostata Tirano, y dixole el Apostata: *Gracias à los Dioses doy, porque te veo, Pigmenio. Y yo se las doy à Dios, porque no te veo,* respondiò Pigmenio. Preguntaronle à Santo Thomas de Aquino, que porque auia tenido silencio tanto tiempo con su Maestro Alberto Magno; y respondiò: *Porque no sabia dezir alguna cosa digna de Alberto.* Preguntòle otro, que con que tendria mayor gusto, y complacencia? y le dixo el Santo: *Con entender quanto leyere.* Otro le dixo, que no era tan docto como parecia; y respondiò: *Por esso estudio, porque no se à mis discipulos engañados.* Dixole otro, q̄ como estaua tã gordo, comiendo tan poco? Y respondiò: *Menos come vna calabaza, y està mas gorda.* Comia vn dia vnas yervas cocidas muy saladas, y dixeronle: Estas yervas bien saladas estàn; y respondiò: *La carne gorda, para que no se pudra, se ha de salar bien.* Era el Santo muy abultado, y grueso. Dixole vna Señora, que porque huia tanto de las mugeres, supuesto que auia nacido de vna muger? *Por esso huyo (respondiò) de todas, porque naci de vna.* Estaua hablando con su hermana de cosas del Cielo vn dia; y dixole su hermana: Hermano, yo quisiera irme al Cielo; como lo confeguire? Y respondiò el Santo: *Hermana, queriendo.* Dixeronle vnos Estudiantes, que que harian para no errar en nada de lo que hiziesen? Y respondiòles: *Mirando primero lo que hazeis.* Hasta en esto fue singular mi Santissimo Doctor Santo Thomas, todo lo supo, y todo lo dixo; lo supo bien, y lo dixo bien, no sè como no se enamoran deste Santo todos.

Dixo à sus discipulos el Filosofo Talès vn dia: Para mi lo mismo es viuir, que morir. Dixole vno dellos: Pues porque no te mueres? Respondiò Talès, porque

que es lo mismo. Arguiale à Socrates vn amigo tu-
yo de que para vn combite que trazaua, disponia po-
cos platos, y dixole Socrates: Si son los huespedes
buenos, serà lo poco mucho; sino lo son, serà lo mucho
poco. Costòle vna Perdiz cincuenta reales à Aristipo,
dixole Platon: Esta es demasiada gula para vn Filoso-
fo. Replicò Aristipo: Si costasse vn real, la comprarías
tu? Si compraria, dixo Platon. Pues para mi lo mismo
son cincuenta, que para ti vno. Era muy miserable
Platon, y Aristipo muy generoso. Andaua siempre
vestido de gala, y dixole otro à Aristipo: Los Filoso-
fos los dias de fiesta se visten de gala; y respondiòle:
Para mi, todos los dias es dia de fiesta. Lleuaua lo que
auia de comer Antisthenes por la plaza de Athenas, y
dixeronle: Como vn Filosofo lleualo que lleuan los
esclauos? Y respondiò: Porque lo lleuo para mi: es lo
que dixo nuestro Santo Pio Quinto siendo Cardenal;
dixole otro Cardenal, como despreciandole: Anda,
vè, è guardate la pecora; y respondiò el Santo Carde-
nal: Era nostra. Fue pastor de ganado siendo mucha-
cho, que era de su padre. Pufose en pie, muy graue, y
seuero Alexandro delante de Diogenes, y dixole: No
me temes? Respondiò Diogenes: Eres bueno, ò eres
malo? Dixo Alexandro: Soy bueno. Dixo luego Dio-
genes: Pues quien ay que tema lo bueno? Dixeronle à
Philoxeno, que porque en sus tragedias introducía
siempre malas mugeres, quando Sophocles las intro-
ducia buenas? Respondiò: Porque Sophocles las in-
troduce como deuen fer, y yo como son.

Dixole vn necio à nuestro Rey Alfonso (de Ara-
gon, y Napoles) que auia encontrado con vn hombre
muy entendido, y dixole el Rey: como puede cono-
cer à vn entendido vn necio? Preguntaronle, que por-
que los gotosos hablan mucho? Y respondiò, porque

andan con la lengua lo que no pueden andar con los pies. Dixeronle, que quien era el mas loco del mundo, y dixo: El que busca la muger que se le ha huído. Preguntòle su Mayordòmo, que quien era el que mentia mas? Y respondiò, los que mucho leen, los que mucho han visto, y los que viuen mucho. Preguntaronle al Emperador Sigismundo, que quien era digno del Imperio? Y respondiò, el que ni la felicidad le desvanece, ni la desdicha le auassalla. Dixole vn hombre perdido: Dichosos los logreros, que durmiendo ganan la hacienda. Desdichado eres tu (le dixo el Emperador) pues velando la pierdes. Todo esto es dezir con gracia, y con sentencia; y es argucia arguir con agudeza, convenciendo à los que preguntan, y diziendo en pocas voces muchos conceptos.

Dizen con gracia, y sentencia los hombres, obran con gracia, y donayre los animales, como esto de echar piedras en las botijas el Cuervo, que verdaderamente es cosa de donayre. Tiene otra cosa tambien del mismo donayre, y es que quando està empollando la Cuerva los huevos, el Cuervo busca la comida; pero si halla mucha, esconde lo mejor para sí, y trae lo peor à la Cuerva al nido, y luego buelve à comerse solo lo que dexò escondido. En esto le sucede mayor donayre con otras Aues porque vãn siguiendole, y mirando donde esconde las presas, y luego vãn, y se las comen, y quando buelve èl à buscarlas, se halla sin ellas, y lo siente con grandissimo estremo, porque es muy voraz, como pondera el Latino Lucrecio.

Lacan. lib. 2.

Vultur edax, auido Coruus famelicus ore.

Y Arato.

Arat. in ph.

Quod canibus donent, Coruisque edacibus vltro.

Su mas ordinario sustento es de carnes muertas.

Migrantesque petunt, proiecta cadauera Corui.

Es Paxaro auaro, codicioso, y desconfiado. Le parece que ha de faltarle presa, y comida para mañana, y con este afan esconde de quanto alcança de presa, para guardarlo, porque no le falte. Y assi el *Gras, cras*, que es su canto, y graznido, no es simbolo solo de los pecadores que estàn siempre esperando conuertirse mañana, sino de los auaros, que piensan que mañana les ha de faltar. Lo que con mas gusto come de los muertos cadaueres, son los ojos, y adolecen feroces, y crueles desta passion, pues à sus mismos padres viejos les facan los ojos, y se los comen. Entre las fieras, y aues solo el Cuervo desconoce la obligacion natural à los padres, y con atrocidad. Parece prouidencia, y castigo, pues la misma usan con sus hijos sus padres.

Y dispone la naturaleza, que le paguen esta inhumanidad, facandole los ojos quando viejo. Sucede, pues, que despues de auerlos empollado, quando rompen la prision de la cascara, se vãn vistiendo de plumas blancas, y como los vèn con plumas al parecer ajenas, padre, y madre los estrañan, y desconocen, se retiran del nido, y los dexan desamparados por diez dias, que es el tiempo en que las plumas se vãn atezando, y tomando su negro color, entonces buelven, y prosiguen su criança. Esta atrocidad la pagan con la de quitarles los ojos quando enuejezen. Todo este tiempo tiene el Señor con su Diuina Prouidencia cuydado de darles comida, y alimento, con rozio que cria especial del Cielo, porque pide Dauid (y con razon) que se den à su Magestad mil alabanças: *Lauda Hierusalem Dominum, &c. qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis Coruorum inuocantibus eum.* El paciente Principe Iob ponderando lo incomprehensible de la sciencia de Dios, dize: *Quien les dà à los Cuervos de comer, quando siendo pollos claman à Dios porque no tienen comida? Quis*

Psal. 146. v.

Job cap. 38. v. 41. preparat Coruo escam suam, quando pulli eius clamant ad Deum, eo quod non habeant cibos?

Arist. lib. 9. c. 31. Hist. ani.

Conocenlo fertil, y esteril del año, y afsi adonde huuiere muchos Cuervos, es buen indicio de abundancia; si se retiran de esterilidad. Viue mas de cien años de ordinario, y ay opinion entre los Escritores, que viue mas que el Fenix, que al menos viue quinientos, otros que mas que el Ciervo; lo cierto es que no viue tanto, y que viue mas de cien años, como dello se hizo experiencia en Corbaton, Ciudad de Francia. Quando dà muchos graznidos, es pronóstico cierto de lluuias, y tempestades.

Nicand.

*Pluuia quoque nuntius aura
Coruus.*

Es aue infausta, porque es simbolo del pecador quando està dormido en el pereçoso letargo del

P E C A D O.

CAPITVLO LXIX.

S. Thom. 1. 2. quæst. 72. art. 6.

ES el pecado *Dictum, vel factum, vel concupitum contra legem æternam.* Lo que se dize, haze; ò desea contra la eterna ley. Que es lo mismo que ofender al Señor con pensamiento, palabra, ò obra. Llamale el Hebreo *Gbeti, Peccator.* El pecador. No ay hombre por justo que sea, que haga bien, y que no peque: *Non est enim homo iustus in terra, qui faciat bonum, & non peccet.* El que dixere que no tiene pecado, se engaña, y no dize verdad: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, veritas in nobis non est.* Por donde alguno pecare, por alli ha de ser castigado: *Per quæ quis peccat, per hæc & punietur.* No ay maldad mas execrable para Dios, que acordar-

Eccle. cap. 7.

S. Io. 1. 1.

Sapient. cap. 11.

arnos de los pecados que nos ha perdonado, haziendo gala de ellos: *Nullum scelus coram Deo tam abominabile est, quàm præterita peccata unicuique nostrum dimissa, reminiscendo gaudere, & inde exultare.* El que se hiere el pecho, y no se enmienda, antes fortifica el pecado, que le quita: *Qui pectus suum tundit, & se non corrigit, peccata solidat non tollit.* El pecado que de otro pecado nace, no es solo pecado, sino pena del pecado: porque por sus justos juizios el Omnipotente Dios escurece el coraçon del que peca; para que por el pecado que cometió, cayga en otros mayores: *Peccatum quod ex peccato oritur, non iam peccatum tantummodo, sed peccatum est, & pœna peccati: quia iusto iudicio Omnipotens Deus cor peccantis obnubilat, ut præcedentis peccati, merito etiam in alia cadat.* Mayor es la culpa en el hombre, que tiene mayor obligacion à no pecar: *Vbi sublimior est prærogatiua, ibi maior est culpa.* El poder pecar se le dió al primer hombre; mas no para que pecara, sino para que fuera mas glorioso no pecar, pudiendo pecar: *Possè peccare, datum est primo homini, non ut proinde peccaret, sed ut gloriosior apparet, si non peccaret, cum peccare posset.* Mayor culpa es el pecado publico, que el secreto; porque el que peca en publico, comete dos culpas, que son pecar, y enseñar à pecar: *Maiores est culpa, manifestè quam occultè peccare: dupliciter enim reus est qui apertè delinquit, quia agit, & docet.* No ay que desesperar en las mayores culpas, mas atroces, y mas abominables; que aunque aya mucha abundancia de delitos, es mayor la superabundancia de la gracia: *Peccavi peccatum grande, & multorum delictorum sum mihi conscius, nec sic despero: quoniam ubi abundauerunt delicta superabundauit & gratia.*

S. Aug. in ep.
ad Corint.

Id. l. 5. de lib.
arb.

S. Greg. 24.
mor.

Salu. de gu-
bern. Dei, l. 4.

S. Bernar. de
lib. ar.

S. Isidor. de
sum. bon. l. 2.

S. Bern. Serm.
91. sup. Cant.

No ay desdicha mayor para el pecador, que quan-

do no solo deleytan las torpezas, sino que le agradan,
Senec. Ep. 58. y complacen: *Tunc autem consumata infœlicitas, ubi non*
Id. Ep. 28. *solum turpia delectant, sed & placent.* El principio de la
 salud de la dolencia del pécador, es el conocimiento del
Id. Ep. 10. ad pecado: *Initium salutis est notitia peccati.* La mayor
Lucil. parte de los pecados se quitan, si tiénen testigos los
 que han de pecar: *Magna pars peccatorum tollitur, si*
Arist. lib. 4. *peccaturis testis assistat.* No es digno de honor ningu-
Ethic. no, ni dignidad, el que es malo, y pecador: *Prauus non*
est honore dignus. Desde que començaron los pecados
 en el mundo, començò la calamidad, y la desdicha: oy
 las muchas, y sin remedio que ay; las culpas sin remedio
Plutarc. in las hazen: *Crescentibus peccatis, inde usque ab initio cre-*
mor. *uit seruitus, & imperiorum asperitas.*

Aliuia las penas, y restituye la luz del conocimiento
 la verdadera penitencia del pecado.

Ouid. 1. Pôr. 1. *Sapè leuant pœnas, erepta que lumina reddunt,*
Cum bene peccati pœnituisse vident.

Mucho tiene que temer el que ha cometido muchas
 culpas, y el auer dado mal exemplo, mucho mas, porque
 aun à si mismo le sirue de tormento.

Ouid. 1. amor. *Multa miser timeo, quia feci multa proteruè,*
4. *Exemplique metu torqueor ipse mei.*

Menos importa morir, que pecar estando viuo, dixo vn
 Gentil, y es lo que dezimos los Chrifianos, antes mor-
 rir, que pecar.

Horat. 4. odif. *Multò melius est*
Mori, quàm viuentes peccare.

GEROGLIFICOS DEL PECADO.

LO ferà vna cadena, que comiença en eslabones pe-
 queños, y vàn saliendo della otros mayores, y esta
Abyssus abyssum inuocat. No ay pecado, por ligero que
 sea,

fea, que fino se euita, no eslabone otros muchos, y mayores con èl. Lo era el Cuervo, y esta *Peccator*. El canto deste Paxaro es la infausta desdicha del pecador; porque todo lo guarda para mañana, y nunca llega esta mañana, passandose tantas. *Gràs* dize en su canto, y auia de ser lamento, que el que à mañana espera, pudiendo arrepentirse oy, es querer ir à la viuenda del llanto, no à la Ciudad de la alegria. No ay que dilatar para mañana lo que oy se puede hazer. Dixo bien el Poeta.

Lingue Coax Ranis, cràs Coruis, vanaque vanis.

Y en otra parte.

Tolle moras, nocuit semper differre paratis.

Suele hallarse en el nido del Cuervo vna piedra, que llaman Corvina, tiene muy especial virtud para accidentes de frios, porque la lleua para animar sus hueuos, y fomentarlos. De lo que sucediò con el que embiò Noe para conocer si auian cessado las aguas del Diluuiò, y que por auerse detenido en comer los cadaueres muertos, no boluiò, fabricò la fabula Ouidio, y que auia embiado Apolo vn Cuervo, que le truxesse agua para el sacrificio, y que auiendo encontrado vna higuera, que tenia verdes los higos, aguardò à que madurasen, y despues de todo este tiempo, lleuò consigo vna culebra para disculparse con Apolo, diziendo, que aquella culebra le auia impedido que no sacasse el agua, y que por esto no la auia traído. Aueriguòse la mentira, y mandole Apolo, que todo el tiempo que el higo estuuiessè en leche, no bebiesse agua de fuente ninguna. Tuuo esta fabula principio en aquella verdad de Fè, y que de ella entienden por los Cuervos los Hereges, Hesychio, y San Cypriano, que dexandola, no buelven à ella, porque estàn embueltos en las torpezas de sus vicios, à que lasciuia,

*S. Cyprian. ad
Noat.*

y gustosamente se entregan: *Secedentes ab Ecclesia ad*

sua redire minimè curant membra, sed cum immundo grege perpetuis sordibus volutantur.

Entregòse de los cuerpos hediondos, y muertos, y no bolvió à la Arca; y de aquí se arguye la gran prouidencia del Señor, que se valiò de este Paxaro tan hambriento, y voraz, para que le lleuasse de comer à Elias el pan que quitaua de la mesa del Rey Achaz; y de que lleuasse tambien el pan à San Pablo, y de que guardasse el fagrado cadauer de nuestro Aragonès Martir San Vicente. Fue Aue de mal agüero entre los Antiguos, porque la destruicion de Troya la pronosticò con Cuervos el Oraculo Sybilino. Porque viò batallar entre si muchos Cuervos Alexandro Magno, le dixeron, que no entrasse en Babylonia, que aquel era presagio fatal de que auia de morir, si entraua. Fue anuncio vn Cuervo de la muerte de Ciceron tambien, segun escriue Apiano. Escriuen, que con los huevos de el Cuervo se buelven negros, y muy atezados los cabellos blancos, pero que ha de tener la boca llena de azeite mientras los tiñen los que los tiñen; porque sino, se le bolveràn los dientes negros, y no ay remedio para luego blanquearlos: *Corvi oua nigros efficiunt pilos, qui capillitium suum adulterat, oportet oleum in ore compressum habeat, nam nisi id fiat simul cum pilis ei dentes nigri reddentur, vixque eloi possunt.* Estimaràn mucho este remedio los que quieren enmendar la naturaleza, y engañar los hombres, bien faltos de seso, y de prudencia. No ay cosa en esta vida, que mas veneracion trayga consigo, que las canas, porque se suponen en hombres afsi de edad, como de experiencia, y cordura; pues con el tiempo se consigue aquella, y se alcança esta. Los que se tiñen, ni tienen vno, ni tienen otro; y si lo tienen, quieren encubrirlo. No es esta de las menores necedades del mundo, ser de poco seso, y çarlo à entender à todos.

Lib. 4. de bell. Clu.

Ælian. de anim. l. 2. cap. 50.

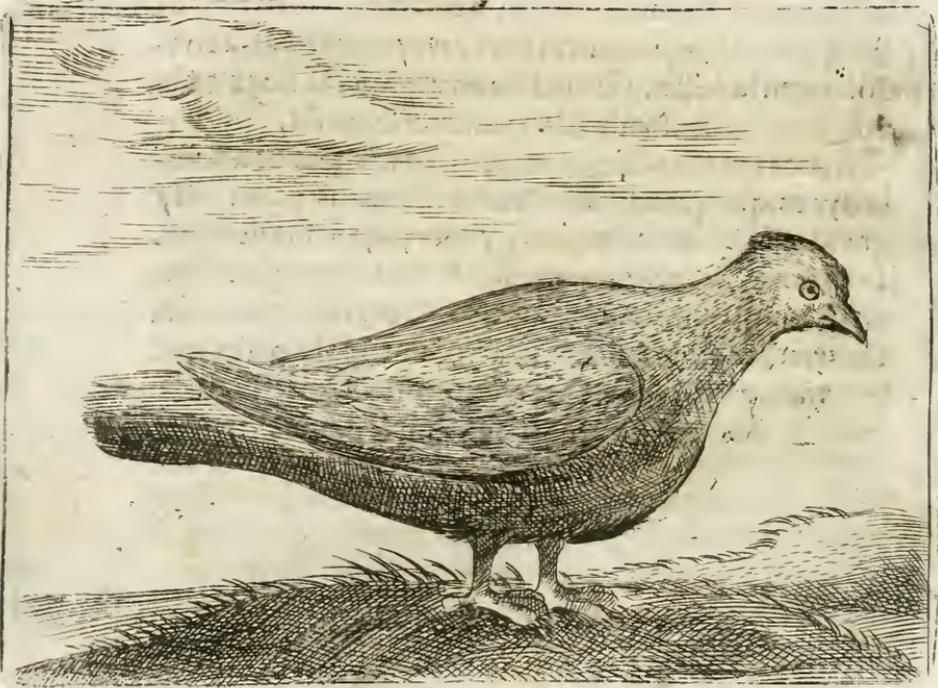
Ay Cuervos de que se valen los Chinos para pescar; los enseñan, y los venden por todas aquellas Provincias à muy buen precio; y es materia de grande admiracion el ver como pescan. Salen al rayar del Sol los Pescadores en sus barquillos; lleuan en la Proa quatro, ò cinco, ò mas Cuervos, hallandose del mar en fuera; ponē los barcos en forma de rueda; azotan con los remos los Barqueros las aguas, saltan los Cuervos, y se vān à fondo: cogen la pesca, y sacandola en el pico, la lleua cada vno al barco de donde saltò, sin errarse jamàs.

Sucede otra cosa en la pesca misma de mayor assombro; y es, que quando prenden los Cuervos pezes muy grandes, los traen en el pico, y entregan à sus dueños. Los que hallan pezes pequeños, se los tragan, y buelven al barco: los Barqueros, cogen los Cuervos, y dandoles suavemente en el pescueço, arrojan toda la pesca que traen en el buche. Con esta, se sustentan despues los mismos Cuervos, y con la grande sus dueños.





PROPIEDADES DE LA PALOMA.



LIBRO DIEZ Y SIETE.

CAPITULO LXX.



ANDIDO, y sencillo Paxaro, y el mas ve-
turoso que puebla ciudadano la Region del
viento, es la Paloma, pues mereció que la
Persona Tercera de la Trinidad Santíssi-
ma, el Diuino Espiritu de Amor, apareciesse en su for-
ma

ma sobre las corrientes claras, y cristalinas del Iordan, quando el Señor Santificò sus aguas con sus soberanas plantas, abriendo la puerta del Bautismo. Tiene también de buena dicha, el que la Madre de el Vnigenito Verbo Encarnado Maria Santísima, se nombre con nombre de Paloma en los Cantares. Es Aue tan conocida, como vniuersal, pues se halla en vnos, y otros Orbes, y no desigual en parte ninguna dellos; en todos es de vn mismo tamaño, y de las mismas colores. Mas grádes sí en vnas partes, que en otras; no solo las que llaman Torcazes, sino las caferas. Es la cría muy abundante, y de mas prouecho que las demás Aues, porque cria los doze meses del año, cada mes dos, de que nacen siempre Palomo, y Paloma, que son veinte y quatro los años todos: y ningun otro Paxaro, que el viento puebla, tiene cría de tanto prouecho, aunque ponga mas hueuos, como el Auestruz, de quien escriuimos en su libro. Hazen los Papagayos tambien tres crías, empero no llegan à doze los que sacan à luz en todas tres. Del Fayfan dizé algunos, que pone veinte hueuos, pero tiene lo contrario Plinio, y con mucho fundamento, y razon. Es Aue poco corpulenta, muy hermosa à la vista, por la diferencia de colores de su pluma, pues lo mas de el color es rubio, salpicado de manchas verdes. Tiene la cola muy larga, vestida de los mismos colores; y coronada la cabeça con dos ramos de plumas diferentes. Los mas tienen barbas, como el Gallo, empero no coloradas. No crian mas que vna vez al año, y no llegan à diez los hueuos que se logran, porque no tiene calor bastante para animarlos, son colorados, aunque algunos tienen manchas negras. Se estima mucho para plato de regalo, porque tiene el sabor de todas las Aues de mejor gusto.

De la Perdiz sienten mas probablemente los Au-
to-

tores, que pone diez huevos, y muchas vezes diez y seis, y que haze dos crias al año: con que saliendo todos à luz, seràn los años todos treinta y dos Perdigonos. Y es muy verosimil, por lo mucho que estas Aues se gastan en todas mesas, y por las muchas que se caçan, y no quedan dellas deliertos los montes. Y aunque es verdad, que vnas à otras se roban los huevos, no se malogra ninguno, por esso siempre salen à luz. Tiene la hiel de la Perdiz vna virtud bien singular, y estraña, que vnandose con ella las sienes, aviua, y anima la memoria, y sin peligro. Haze el Estornido tres crias tambien al año, y de siete huevos cada vna. De todas estas crias, de que escriuen los mas Autores, no tenemos tanta experiencia como de la de las Palomas; pues quantos las tienen en su casa, experimentan la abundancia, y el prouecho en darles dos Pichones cada mes; de que no puede auer, ni opinión, ni duda, porque se vè, y toca con la experiencia.

Tiene de singular tambien tener muchas, varias, y hermosas colores su pluma: son vnas todas blancas, otras moradas todas, otras manchadas, otras ceruleas, y otras negras; y no ay paxaro ninguno que tanta diferencia de colores vista, y tan opuestas. Es su buelo el mas constante, el mas ligero, y el mas veloz, segun Virgilio.

Virg. lib. 6.
Eneid.

Tollunt se celeres liquidum per aera lapsa.

Es Aue muy lasciuua, y en medio de tan violenta passion, se contenta con vna esposa el Palomo, sin que ni vno, ni otro se hagan agrauio con otros diferentes, guardandose lealtad con mucha paz, y cariño; y esto es con tanto excesso, que si muere el Palomo, no se permite à otro ninguno la Paloma, aunque la persigan, y acosen los demàs: *Incomparabile exemplum continentiae, summamque pudicitiam, quod marito fidem seruat inuolatam.* Cum animal alioquin procacissima

Pley. Val. l. 22

Salacitatis, & lasciuia esset. Quamdiu marito priori viduat a est, alij non copulatur. Desta fidelidad que guardan entre si estas Aues, las hizieron simbolo del

MATRIMONIO.

CAPITULO LXXI.

El Matrimonio *Viri, mulierisque coniunctio maritalis inter legitimas personas, vitam indissolubilem retinens.* Es vnion maridable de hombre, y muger entre legitimas personas, para toda la vida. Llamale el Hebreo *Cathunnah. Dies nuptiarum, celebratio affinitatis, & sponsalium.* El patrimonio, y riquezas lo dan los padres, mas la muger prudente solo el Señor puede darla: *Domus, & diuitie dantur à parentibus, à Domino autem uxor prudens.* Han de estar las mugeres à sus maridos sujetas, como lo està la Iglesia à Christo: *Sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita mulieres sint uiris suis in omnibus.* Si en el vinculo maridable no se guarda modestia, y compostura, no se teme la condenacion: *In coniugali vinculo si pudicitia non seruetur, damnatio non timetur.* Como es orden natural que el menor sirua al mayor, se sigue de la orden misma que la muger sirua al marido: *Est ordo naturalis in hominibus, ut seruiant femina uiris, & filij parentibus: quia in illis hec iustitia est, ut maiori seruiat minor.* El mayor ahogo del marido es no poder escoger la muger. La que le cayere en fuerte, ha de recibir fea à contento, ò descontento, despues registra sus faltas quando estan sin remedio: *Nulla est uxoris electio, sed qualiscumque obuenerit habenda. si iracunda, si fatua, si deformis, si superba, si fatida, quod vitij est, post nuptias discimus.* Si se compra el cauallo, el vil esclavo, el vestido, y el cantaro, primero se mira si es malo,

Macist. sent.
4. sent. dist. 22

Prou. cap. 12.

S. Pab. ad Ep.
cap. 5.

S. Aug.

S. Aug. in lib.
4. Gen.

S. Hieronym.
cent. 10. cap.
27.

malo, ò bueno, para que luego se pague; y en la muger propia no se mira el defecto, porque despues que lleva la muger el marido, encuentra las faltas, quando estàn

Id. ibid. c. 28.

sin remedio: *Equus, & vilissima mancipia, vestes quoque, & urceolus fictilis probantur prius, & sic emuntur: Sola uxor non ostenditur, nec ante displicet, quam ducatur.*

Mandò Lycurgo, que las donzellas se casassen sin dote, porque buscassen los maridos la virtud; y no el dinero: *Virgines sine dote nubere Lycurgus iussit, ut uxores non pecunie causa eligerentur.* La desdicha de no tener hijos, hazè dichosos à los hombres que no los tienen: *Carentem liberis, infortunio esse fœlicem, dicebat Euripides.* No ay cosa mejor que vna muger buena, ni ay cosa peor que vna muger mala, porque la buena es aliuijo, la mala tormento: *Nil superius benigna coniuge, nihil crudelius infecta muliere: igitur uxor, aut tutum refugium, aut penale tormentum.*

Diog. de vita,
& mor. Phil.

Idem ibid.

Plat. in men.

El casar con desigual no es honra, sino carga; no ay cosa de mayor acierto, que casar con igual.

Oxid. Epist.
Deien. ad
Herc.

*Magno coniuge nupta minor,
Non honor est, sed onus / species laesura ferentem.
Siqua voles aptè nubere, nube pari.*

El que quita algun vicio à su muger, la mejora; el que le sufre, à si se mejora.

Varr. in Men.

*Qui tollit vitium, commodiorem coniugem praestat.
Qui fert, se ipsum efficit meliorem.*

GEROGLIFICOS DEL MATRIMONIO.

LO era vna yedra abraçada de vn olmo, y esta: *Amoris federe.* Mira la yedra con especialissimo cariño, y amor al olmo, y asì se conoce, y vè, que con natural mouimiento le busca para abraçarse con él. Se

aña-

añade, que se haze mas fecunda con el olmo, porque se enfancha en las hojas, y las conferua mas frescas, porque las yedras que à las paredes se abraçan, tienen muy desmedradas las hojas. Deue ser castigo de sus malas correspondencias, porque à la pared que se abraça, la desmorona, y deshaze, lo que no sucede con el olmo, y afsi medra tanto abraçada con el olmo, y desmedra abraçada à la pared tanto, haziendose daño à si, y à la pared. Esta es imagen viua de las mugeres de pocas obligaciones, que deshazen las haciendas de sus maridos por sus necias vanidades, haziendose de passo tan graue daño afsi, como vemos, y experimentamos cada dia.

Lo eran dos Palmas. vnidas, y esta *Nec sine altera.* Es de singular admiracion lo que sucede à las palmas: Tienen entre si su rustico Matrimonio, y no dàn sin el fruto ninguno. Ay palma hembra, y palma varon, no dà fruto ninguno la palma hembra, sino le haze al menos sombra la palma varon. Si estàn en distancia que no puede lograrfe el gozar de la sombra, basta que el ayre lleue las cenizas que de la palma varon caen (y caen muchas, porque para crecer hasta coronarse de la region del ayre, no ay beneficio mayor que las cenizas que caen de sus mismas hojas: *Nullo sic beneficio crescit palma, ac cineribus palmitum ex ea cadentium, & inde augmentatur in trunco, vnde minui videtur in fronde*) y las traslade à las hojas de la palma hembra, que con esta natural diligencia se haze fecunda: *Mares si eo saltem interuallo a foeminis distent, ut puluis ventorum statibus à folijs sublati in foeminarum folia incidat, satis ad fecunditatem facere compertum est.* Y si la distancia es tan grande, que no pueda fauorecerla el ayre con las cenizas, ni el Sol con las sombras, lo que hazen los Hortelanos, es atar vn cordel à vna, y otra palma, demane-

*Noste. Sperã.
scrip. select.*

*Philosof. ap.
Beli. fol. 450.*

ra que estèn, aunque à distancia larga, vnidas; y con esta diligencia han hallado, que palmas esteriles les han dado luego largamente fruto. Pondera mas Diofanes, Autor Griego(y cita à Florentino, que escriuiò del amor de la palma mucho) que la que es hembra, no puede dissimular el que le tiene à su consorte, porque las rayzes las arroja à zia donde èl està, inclinandose, y como auassallando sus penachos dorados, rindiendole amoroso obsequio de gratitud, que en lo vegetable es estupendo prodigio: *Contabescere eam Maris desiderio, quod nulla dissimulatione profiteatur, modo radices versas eum porrigens, modo verticem in eum proclinans.*

Diof. Græc.

Vn marauilloso, y estraño caso de dos palmas refiere Iouiano Pontano auer visto, y fue, que criandose à muchos passos de distancia la vna de la otra, y estàdo ya crecidas, y en tiempo de tributar fruto, nunca le dieron, y que auiendo crecido ambas en altura tan eminente, que se dauan vista la vna à la otra, fue tanto el fruto que dieron, que recompensaron lo que auian dexado de dàr en muchos años; en pocos que le dieron.

Iouian. Pont.
ap. Pycr. lib.
50.

*Permanfit sine prole diu, siue fructibus arbor
Vtraque, frondosis, & sine fruge comis,
At postquam patulos, fuderunt, brachia ramos;
Cœpere, & calo liberiore frui,
Frondosique apices se conspexere, virique
Illa sui vultus, coniugis ille sua
Ornarunt ramos gemmis (mirabile dictu)
Impleuere suos melle liquente fauos.*

Lo era vna rueca copada de estopa, y vn vfo, y esta *Arma muliebria*. En los casamientos antiguos, especialmente desde el tiempo de Cecilia, ò Tanaquil, muger de Tarquino Prisco, el dia siguiente à las bodas los parientes del marido le lleuauan à la Nouia vna rueca, y vn vfo, vna almohadilla, tixeras, y aguja, y se entrega-

va dello, y se salian, dexandola con aquellas alhajas en las manos, dandola à entender, que no las auia de tener ociosas, y que su ocupacion precisa era hilar, y coser, y configuientemente estarfe en casa. Oy se obserua en Verona, y todo su distrito, Ciudad de la Señoria de Venecia, y en muchos lugares de Italia: *Posterò die, è geniali thalamo prodeunti obuiam propinqui fiunt, collum, fusum, lanam, acum, & forficem, &c. offerentes, quo eae non ad delicias, & voluptates, sed ad faciendam lanam, & alia qua frugifunt curanda venisse reminiscatur.* Y se auia de vsar en todo el mundo, no la ceremonia solo, sino lo que dize la ceremonia, que yo me persuado que no huiera tanta calamidad, defdicha, y perdida en España, sino huiera tanta perdicion en las mugeres, ociosas todas, perdidas las mas, por serlo con superfluos, y excessiuos gastos de galas, que no ay hazienda que no se rinda à tanto gasto.

Pier. Val. lib. 10.

Lo eran dos Palomas, y esta *Fides coniugalis*. No ay aue, ni mas falaz, ni mas continente, que son dos cosas opuestas, y encontradas, empero essa es la admiracion que vna passion tan violenta como la lasciuia, la sepan enfrenar, por guardarse lealtad vnas à otras: lo que no hazen los hombres, ni las mugeres, pues para hazerse traycion vnos, y otros, no tienen por disculpa el ardor, sino por culpa el vicio. O Dios Eterno, que los mas rudos animales sepan vencer las pasiones, que tanta ruina causan en los hombres, por no saberlas vencer!

Gran confusion nuestra es tan
poderoso exemplo!

DIGRESSION XXI.

De como se han de mantener los casados en paz, y de la obligacion que à cada vno

CAPITULO LXXII.

LOs bien casados hazen de su casa parayso, y los mal casados hazen de su casa infierno. No ay muger tan perfecta, ni hombre tan cabal, que al vno no le falte algo, y al otro no le falté mucho. Si estos defectos, è imperfecciones no suple el amor, no serà la vida de casados yugo, sino remo. De ordinario encuentran las mugeres bien, y los hombres mal, y como la cordura en los hombres haze que el mal sea bien; la que no tienen las mugeres, haze siempre del bien mal; fatal desdicha en los casados, que no lo pueden dexar de ser, y no tiene mas remedio que ser santo. Si encuentra el marido con muger generosa, es loca; si con cuerda, es pobre; si con rica, està picada de mala sangre; si con hermosa, no se puede guardar; si con fea, no se puede viuir; si con entendida, no es cafera; si con cafera, es infufrible; si honesta, es zelosa; si la encierra, se quexa; si la dexa, se pierde; si la riñe, se enfada; si la sufre, se ensoberuece; sino le dãn el gasto, lo hurta; si se lo dãn, lo pierde. Si està el marido siempre en casa, lo gruñe, si sale, lo siente; si la viste con galas, quiere que todos la vean; sino la viste, alborota la casa; si la muestra mucho amor, lo desprecia; sino se le muestra, todo es llantos; si se le niega lo que pregunta, se enoja; si se le descubre algun secreto, no le sabe guardar; si es bueno, porque es bueno; y si es malo, porque es malo; el bien le daña, y el mal

la molesta. O calamidad sin igual ! O calamidad de las calamidades ! Esta es la causa por donde si ay dos casados que viuan con gusto , ay docientos que viuen con penas ; y si ay veinte bien hallados , ay dos mil arrepentidos.

Este yerro , que es irremediable despues , tiene muy facil remedio antes , y es casarse conforme à su estado cada vno , porque estas calamidades nacen de la desigualdad en los casamientos. Si se casara cada vno con su igual , todos viueran en paz , y con contento. Ninguno dizen que lo està con su fuerte , y solo en la fuerte de los casados puede hallarse , quando se acierta el casamiento. No le aciertan , porque oy los que se casan , lo primero que auian de buscar , era la virtud , y lo ultimo la conveniencia ; buscan lo primero lo que auian de buscar lo ultimo , con que hazen al reuès el casamiento , y quanto hazen casados , todo es al reuès. La muger la hallarà siempre buena , el que no la buscare mas de que sea buena. La que viene con dinero , y sin virtud , es fiera , es sierpe , es basilisco : con virtud , y sin dinero , es Angel , es Serafin , es cielo. Quien dexa el Angel , y Serafin por la sierpe , y basilisco , que ha de encontrar sino veneno , muerte , y aun infierno ? Pues no es menos la vida de los casados. Mucho dote , y mucha virtud es empeño de hallarle , como hallar el Fenix , que es vno , y solo. De ordinario las pobres son virtuosas , y las ricas desvanecidas , y como ninguno busca la pobre , encuentra con la vanidad , y con su perdicion : *La muger del Mercader que casa su hija con Cauallero , y el rico Labrador la suya con Hijodalgo* (dize famosamente el Obispo de Mondoñedo) digo , y afirmo , que ellos metieron en su casa un pregonero de su infamia , una polilla para su hacienda , un atormentador de su fama , y un abreuiador de su vida. En los tales casamientos no pueden con verdad dezir ,

que metieron en sus casas yernos, sino infierros, ni ueras, sino culebras; no quien los firuiesse, sino quien los ofendiesse, no hijos, sino basiliscos, ni quien los honrasse, sino quien los infamasse; y finalmente el que no casa con su igual à su hija, le fuera menos mal enterrarla, que no casarla; porque si murièra, vn dia la lloraran, y à la malcasada, la lloran todos los dias.

Compuesto este yerro, de que se siguen tantos, serà el marido apacible; y blando para su muger, porque tienen las mugeres la condicion flaca, y la complexion tierna; y si el hombre no sufre, y tolera, es querer tener guerra continua en su casa. Ay algunos hombres tan recios, è indigestos, que no les basta à sus mugeres tener cordura para seruirlos; ni paciencia para poder tolerarlos. O la muger es loca, o la muger, es cuerda: si es loca, muchas reprehensiones sobran: si es cuerda, vna palabra basta. La que no se corrige por lo que le dicen, nunca se enmienda por lo que la amenazan. Ha de solicitar la voluntad de su muger el marido, y conseruarla, que si vna vez la pierde, aunque viua siglos, ni la ha de hallar; ni se la ha de tener. El amor entre amigos sufre ser aguado, empero entre casados, ha de ser precisamente puro, dezia Marco Aurelio. No les aprouecha nada ser casados, sino son bien casados, que si aquello les haze viuir vnidos, esto les harà viuir contentos. En tan larga jornada, como el casamiento, si vnà vez se pierden las veredas del cariño, ha de ser desvfado prodigio el que buelvan à encontrarse. Han de obrar los maridos con tal arte, que conseruen entero el cariño de sus mugeres. El que de su muger no fuere bienquisto, tiene la hazienda en peligro, su casa en sospecha, su honra en peligro, y su vida en contingencia, pues no es posible que desee à su marido larga vida, la que con el la passa tan mala.

Ha de portarse en los zelos con tanta cautela, que entienda la muger fia mas de la bondad que ella tiene, que de la guarda que le pone. Las fuerças de Sanson, la ciencia de Homero, la prudencia de Augusto, el sufrimiento de Marco Aurelio, las cautelas de Pyrrro, la paciencia de Iob, la sagacidad de Anibal, y las vigili-
 as, y desvelo de Hermogenes, no serian bastantes à rendir à vna muger à la voluntad de su marido, ni à gouernarla, sino quiere. No ay en el mundo fuerça, aunque sea la mayor, que haga à vna muger, ser por fuerça buena. Los defectos que viere el marido en su muger, no luego los ha de castigar, vnos deue reñir, otros corregir, otros auisar, otros castigar, y los mas disimular. La muger mas cuerda, y atentada no sufre estas dos cosas, de que no la tengan por mala, ni que piensen que es fea, aunque sea fea, y aunque sea mala. Es menester sobrelleuarla, para darla à entender lo que no piensa. Dixo Talès, que à la muger propia se le auia de dár solo lo necesario, yo digo que alguna vez se le ha de dár lo superfluo, porque oy la que no lo tiene, lo busca sobre las prendas de la honra: y menos inconueniente es gastar algo mas, que no hallar esto menos. El marido que sustenta su casa, y familia, riña, corrija, afee, y castigue los descuydos de su muger; sino la sustenta, sufra, passe, oyga, calle, sospeche, y disimule; pero atienda que està en peligro de condenarse. Ha de tratar lo primero de ser muy virtuoso, que assi lo serà la muger, y la familia. Buscar decentemente la comida, y de manera que ni sobre, ni falte, y en los dos estremos menos mal es que sobre con abundancia, que no que falte con miseria, por no dar lugar à que se busque con desdicha. Ha de ser prudente, y cuydadofo, la prudencia para el gouierno de su casa, el cuydado para su casa, y para fuera. Solicitar hazienda sin daño de su alma, que la hazienda mal

buscada, le meterà en el infierno, empero no podrà sacarle. Serà el porte fuyo, y de su familia conforme à su estado; en saliendo del, le sucederà lo que al pez que sale del agua. Conferuarà se en virtud con todos, en paz con su muger, en amor con su familia, en su palabra con el trato, en fidelidad con los amigos, y en desvelo con la criança de sus hijos.

La obligacion primera de la muger, es prestar rendida obediencia à su marido. Ha de tener tres guardas, que son; guardarle lealtad, guardar la casa, y guardar silencio. La muger jamàs yerra callando, y muy pocas vezes acierta hablando. Ser honesta es lo primero, y vltimo que ha de ser; porque la joya de mas estimacion, y valor de las mugeres es la honestidad. Serà aseada, y limpia, pues no ay horror para el mas cuerdo marido; que ver desaliñada, y alquerosa à su muger. Ha de ser generosa, y cafera, que asì serà bien seruida. Modesta, y casta, que son las murallas de su defensa. Su mayor estudio ha de ser, estàr en casa siempre, y tratar solo de gouernarla, no estàr ociosa jamàs, ni permitir que ninguno en su casa lo estè. Fue famosa Lucrecia por ser casta, y mas famosa, porque estando los Capitanes Romanos en la guerra, quisieron saber lo que hazian sus mugeres en Roma; embiaron con secreto à quien las visitasse, y las hallaron à todas ociosas, solo Lucrecia estaua texiendo, y trabajando. Es la ociosidad enemigo mortal de la castidad, y la rayz de donde nacen las mayores desdichas. A la mayor señora, aunque sea la Reyna, le parece tambien vna rueca en la cinta, como al Cavallero la lança, y al Sacerdote la Estola, dixo en sus Epistolas el illustre Gueuara.

Finalmente, para viuir en paz, y en seruicio del Señor los casados, el marido gane la hazienda, y la muger la guarde, y no desperdicie. El marido estè poco en casa,

sa, la muger nunca estè fuera. El marido con todos trate, la muger con ninguno. El marido disponga, la muger obedezca. El marido no falte en lo necessario, la muger no pida lo superfluo. El marido cuyde para el gouierno de su casa, la muger le descuyde en el gouierno della. Amen à Dios, y quieranse bien, que con esso cumpliràn con la ley, y con la obligacion. Fue desdichado el casamiento de Paris, y de Elena, y el de Vlyses, y Penelope el mas feliz del mundo, porque Penelope tuuo la modestia, y reparo que à Elena faltò; y Vlyses la prudencia que Paris no tuuo. Se conseruan en paz las Palomas, porque guardan lealtad, y se tienen cariño; estos son los passos para que los casados hagan Cielo de su casamiento.

En la cria de sus polluelos asiste el padre à empostrarlos como la madre, sobrelleuandose del trabajo el vno al otro.

Iam vicibus nido incubitant, genitrixque, paterque

Iamque ora excudunt, natisque in plumibus escam,

Commissam alternant, rostellaque hiantia complent.

Polis. lib. 2. c.
2. hist.

En saliendo in plumas de la carcel de la cascara, quien primero les dà de comer, es su padre, y porque tengan gusto, y apetito, les mete en el pico tierra salada, para que tome fazon lo que les dà à comer. En lo mas riguroso del Inuierno se quitan las plumas los padres, para que los polluelos tengan algun abrigo, y calor. Así Alciato:

Mollius, & pulli ut iaceant, sibi vellicat allas.

Quando salen à bolar, los acompañan, y no les permiten largo buelo, porque no se cansen, los reducen al nido, para que descansen, y luego les obligan à que salgan à bolar hasta que tienen fuerça pera proseguir el buelo sin peligro de caerse. Es singularissimo el amor con que se tratan, juntan los picos besandose, y como re-

Andr. Alciat.
embl. 25.

quebrandose, con rara demonstracion de cariño, lo que no haze animal ninguno irracional, ni fiera, ni aue, menos el Fayfan, que son cariñosos como las Palomas.

*Murmur apricantes niue à dum turri Columbi,
Spandent que alas, & amicam blanda rogantes,
Oscula circumeunt, insertant que oribus ora.*

El amor que à sus polluelos tienen, es como el del Pelicano (que es el mayor que en aues, fieras, y hombres se conoce) porque si sucede faltarles la comida (que suele de ordinario faltarles los Inuiernos) y no tienen con que sustentarlos, atormentan el pecho con fuerça, y violencia que hazen, hasta que rompen adentro alguna vena, y de la sangre que les sale, los alimentan. De esta estupenda demonstracion de amor, escriuiò Propercio, representando las finezas de vn amante, que se auia expuesto à perder la vida, diciendo, que ni las Palomas de Caonia auian de vencerle en la fineza.

Non me Ghaonia vincent in amore Columbae.

Dizen muchos, que no tiene hiel, empero se rien mucho Aristoteles, y Plinio de los que lo dizen. Es constante que la tienen (bien que no adonde las demás aues, y animales, sino pegada al intestino, segun Galeno. Suele enfermar muchas vezes, y se cura con la yerua que llamamos Campanilla. Quando siente mucho calor en el estomago, come vnas guijas pequeñas para templarle, que en muchas ocasiones se hallan quando se matan en los buches. Tiene el buelo mas rapido, y veloz de todas las aues. Así lo escriuiò Virgilio.

Virgil. Geor.
5.

Radit iter liquidum, celeres spe que commouet alas.

Y los Egipcios la hizieron simbolo del ayre, anteponiendo al de las demás aues su buelo: y tambien la hizieron simbolo de la

* * * * *
* * *

PAZ.

P A Z.

CAPITVLO LXXIII.

ES la paz *Tranquilitas ordinis maximè in voluntate*. Vn folsiego de concierto, y orden, que està especialmente en la voluntad, ò es vna libertad tranquila, y con quietud: *Est tranquilla libertas*. Llamala el Hebreo *Schalom*, nace de *schalam*. Que es *Inijt pacem cum aliquo, placatus est, pacificatus est, reddidit cuique quod suum est*. Tratò paz con alguno, se aplacò, se pacificò, bolviò lo que era fuyo à cuyo era. Dizefe *Pax* de *Paëtione*, y *Paëtio* de *Pango*, que es lo mismo que *Figo*, assentar, y fixar, ò estàr seguro, y fixo. Afsi los Antiguos dezian: *Carmina pango*, quando los versos los escriuian en tablas, ò esculpian. De alli metaforicamente se dize cantan los versos aora, *pango carmina*, de que vsò el Maestro de todos Santo Thomàs de Aquino en el Hymno del Sacramento *Pange lingua*. Porque lo que se escriue, queda fixo, y permanente en el papel, se llaman *Paginas* vna, y otra parte de los pliegos. De *Paëtio* sale *Pacifcor*, que es conuenirse, y paëtar: y *paco*, que es *mitigo, lenio, placo*, mitigar, suauizar, aplacar, que es *pacem facio*, lo mismo que hazer paz. Todo esto viene de la paz, y todo lo mejor del mundo trae configo.

Es la paz de tanta consequencia, que el mismo Dios se gloria de auerla formado: *Ego Dominus, & non est alter: formans lucem, & creans tenebras, faciens pacem*. Paz, y verdad le pedia por Isaias à Dios Ezechias para su Reyno; porque es cierto que era lo mas, y lo mejor que le podia pedir: *Fiat tantum pax, & veritas in diebus meis*. Es la paz serenidad del entendimiento, tranqui-

S. Thom. 1. 2.
quæst. 70. art. 3.
3.

Esai. cap. 45

Id cap. 39.

- quilidad del animo , sencillez del coraçon , vinculo de amor , compañera de la caridad: *Pax est securitas mentis, tranquillitas animi, simplicitas cordis, vinculum amoris, confcritum charitatis.* El que no guardare el testimonio de la paz, no puede alcançar nada de la heredad del Señor: *Nec ad hereditatem Domini poterit venire, qui testimonium pacis noluerit obseruare.* Es bien tan superior el bien de la paz, que en todo lo criado no se oye cosa mas agradable, no se desea cosa mas deliciosa, no se posee cosa mas prouechosa: *Tale bonum est bonum pacis, ut in rebus creatis nil gratiosus soleat audiri; nihil delectabilius concupisci, & nihil utilius possideri.* Si se llaman hijos de Dios los que tienen, y conseruan la paz; seràn hijos del demonio los que la confunden: *Si Dei vocantur filij, qui pacem faciunt, proculdubio Sathanae sunt filij, qui pacem confundunt.* Quando por alguna cosa temporal se quiebra la paz del coraçon con el proximo, es manifesta demonstracion que se quiere mas que al proximo lo temporal: *Quum pro re terrena pax à corde cum proximo scinditur, liquido apparet, quod res plusquam proximus amatur.* Mas vale la guerra que à Dios nos llega, que la paz que de Dios nos aparta: *Melior est talis pugna, quae Deo proximum facit, quam paxilla, quae separat à Deo.* No es contra caridad compenfar la paz de muchos por el escandalo de vno; porque menos importa que perezca vno, que muchos: *Non timeas contra charitatem esse: si vnus scandalum multorum recompensaueris pace; melius est enim ut pereat vnus, quàm unitas.* Tan buena es la paz en los buenos, como es mala en los malos: y como se ha de defear la paz entre los buenos, se ha de rogar por la discordia entre los malos: *Sicut optandum est, ut boni pacem habeant adinuicem; ita optandum est, ut mali sint discordes: impeditur enim iter malorum, si unitas non diuiditur malorum.*
- S. August. de verb. Dom.*
- Idem ibid.*
- Idem de Cin. Dei, lib. 15.*
- S. Greg. in Pastor.*
- Idem in hom.*
- S. Greg. Naz. in Apolog.*
- S. Bernard. in quod. Epist.*
- S. Isid. lib. 3. de sum. bon.*

La paz verdadera es no apartarse de la voluntad de Dios, y tener solo gusto, y complacencia en todo lo que fuere de su seruicio: *Hæc est pax vera, à Dei voluntate non diuidi, & in his quæ solius Dei sunt, delectari.* La verdadera paz, y libertad del hombre, es quando gouierna el espiritu à la carne, y quando es gouernado el animo de Dios: *Tunc est vera pax hominis, & vera libertas; quando & caro animo iudice regitur; & animus Deo præside gubernatur.*

S. Leo in quod.
er.

Idem ibid.

Tuieramos en esta vida todos seguridad, paz, y quietud, si se desterraran del mundo estas voces, mio, y tuyo: *Quietissimam vitam agerent homines in terra, si hæc duo verba à natura omnium tollerentur, meum, tuum.* El que deseà mas la guerra que la paz, es loco desatentado, porque en la paz entierran los hijos à los padres, en la guerra los padres à los hijos: *Nemo ita amens est, ut bellum potius quam pacem præoptet, nam in pace filij patres, in bello patres filios sepeliunt.* Mas importa la possessión segura de la paz, que la esperança de la victoria, porque esta està en nuestra mano, aquella en las de Dios: *Melior tutiorque est certa pax, quam sperata victoria; hæc in tua, illa in Deorum manu est.* De la paz, y victoria se les sigue à los vencidos prouecho, à los vencedores gloria: *Pax, & concordia victis utiles, victoribus tamen pulchræ sunt.* Las Republicas que viuieren en paz muchos años, son sumamente bienaventuradas: *Hæc dicuntur beatissimæ Respublicæ, quæ plurimo tempore in pace vixerunt.*

Sen. de benef.

Herod. lib. 1.

Tit. Liu. dec.
3. lib. 10.

Corn. Tacit.
hist. lib. 3.

Xenoph. lib.
de vestig.

La paz trae consigo todo lo mejor del mundo, se cultiuan los campos que tributan abundantes cosechas de granos, se labran las viñas, que rinden vbas dulces, y precioso vino. Haze que el soldado suspenda las armas, que es el mayor bien de las Republicas.

Tibul. r. 10.

*Interea pax arua colat; pax candida primum.**Duxit arat uros sub luga curua Boues.**Pax aluit vites, & succos condidit vuae**Funderet, vt nato, testa paterna merum.**Pace bidens, vomerque vigent; a tristitia duri**Militis in tenebris occupat arma situs.*

Con la paz las Estrellas hermosamente lucen, con la paz se conserua todo en la tierra: nada le es agradable à Dios sin la paz, auuque sea en las Aras la preciosa ofrenda.

Eauf. Mant.
de pace.*Sydera pae vigent consistunt terra a pace**Nil placidum est sine pace, Deo; nec munus ad Aram.*

GEROGLIFICOS DE LA PAZ.

LO fue entra los Egipcios, y Romanos el Caduceo de Mercurio, que se componia de vna vara ceñida con dos culebras atrauessadas, ò atadas con el nudo, que llamauan de Hercules, coronando la vara misma sus cabeças. Es bien estraña la ocasion, y motiuo que tuvieron para consagrar à Mercurio el Caduceo, como al Dios de la paz. En la Etyopia ay tan copioso numero de culebras, que congoxa solo el verlas à los passagers. Conseruanse, y aumétanse con estraña industria, porque se abraçan vnas con otras; y así abraçadas, y con aquella vnion, y paz, se fortalecen, y se resisten à todo linage de inclemencia, que pueda menoscabarlas, y disminuir las: *Cuius modi quidem complexus anguium, & frugifera eorum concordia causa videtur esse, quare extera gentes Caduceum in pacis argumentum circumdata effigie anguium fecerint.* De mirarlas vnidas, conformes, y abraçadas, las trasladaron à que representassen la paz, entregando al Dios della Mercurio el simbolo, y la significacion. En las monedas antiquif-

Pyer. Val. l. 15

simas se halla el caduceo à la faz, y en el reuerfo esta letra, *pax Augusti*.

Lo fue entre los Romanos vn ramo de oliua, en cuya consecuencia escriuiò Virgilio dando à entender como se pretendia la paz.

Paciferaeque manu ramum pretendit oliua.

En la moneda de Seüero Pio Augusto estaua graüado vn ramo de oliua, y en el reuerfo vn simulacro, y esta letra, *Fundatori pacis*. En la de Filipo padre de Alexandro, estaua graüado vn ramo de oliua, y en el reuerfo dezia, *Pax aeterna*.

En mas sagradas letras (pues que se halla en la Escritura) fue simbolo de la paz el ramo de oliua pendiente del pico de la Paloma, que embiò el Patriarca Noe à que registrasse si la tempestad del diluuiò se auia acabado, y boluiò con el ramo de verde oliua, diciendole mudamente, que estaua en paz, y tranquilidad toda la tierra.

Ecce Olea ramus gestatur in ore Columbae.

Postquam pacem fert miserante Deo.

Con que la Paloma con el ramo de oliua pendiente de la boca, fue simbolo de la paz en todas las Naciones. Lo fue en algunas vna espiga granada de trigo, à cuya ocasion escriuiò Tibalio.

At nobis pax alma uenis picamque teneto

Profluat, & panis candidus ante sinus.

No ay aue ninguna de quantas ocupan la clara Region del ayre mas mansa, mas apacible, ni mas pacifica. En los Palomares adonde suelen anidar, ciento, y ducientos pares de Palomas, viuen con la misma paz, y quietud, que si fueran dos, ò quatro.

Fue aue de buen àguero en los antiguos, y la consagraron para que tirassen del carro de Venus, assi lo dixò Ouidio.

Per-

Met. am. 15.

*Perque leues aurás iunctis inuecta Columbís,**Litus adit laurenti.**Li. 1. nat. hist.
lib. de magi.
Deor. pá. 341.*

La causa, y mótiuo que tuuieron, fue esta. Quiso con singular amor, y cariño la Diosa Venus à la Ninfa Peristera, y como esta Ninfa se conuirtió en Paloma (segun escriue Lutario Gramatico) para hazerle lisonja à la Diosa, le consagraron las aues en que se auia conuertido su enamorada Ninfa. Otra razon dàn Eliano, y Cartario, y es, que en el monte Erycio (vno de los eminentes de Silicia) huuo vn Templo famoso dedicado à la Diosa Venus, llamada por el monte Venus Erycina, adonde se celebrauan las fiestas Anagogias. Todo el tiempo que las fiestas durauan, acudia alli concurso numeroso de Palomas, haziendolas mas celebres con su asistencia; y en acabandose, remontauan el buelo, y se passauan à Libia. Ouidio dà otra razon, y es, que hallandose las hijas de Annio en el estrecho de que les quitassen la vida, pidieron al Dios Baco que las conuertiesse en Palomas, condecendiò Baco à su peticion, y conuirtiólas en Palomas, con obligacion de que fuesen à seruir à Venus.

*Ouid. libr. 3.
Met. am.**Summa malinata est pennas sumpsere tuaque.**Coniugis in volucres niueas abi ère Columbæ.*

Textor fiente, que por ser aue tan fecunda, la consagraron à Venus, y esto tiene mas consequencia, porque està mas apartado de fabula. Los meses todos del año pone dos hueuos; y los saca, como escriuimos arriba, no fuele en dos meses sacar los dos, que son Octubre, y Nouiembre por acá; si las tratan con cuydado, y regalo, los sacan, sino sacan el vno al menos: A los seis meses concibe, y pone los hueuos. Dizen algunos, que es tan fecunda, porque es muy lasciuia, no hablan con consequencia, porque la lasciuia se opone à la fecundidad, por la destemplança que consigo trae. Fuera

de

de que es sentimiento de mi gran Padre San Alberto Magno, que puede por lo casto ser simbolo de la castidad, porque *Palumbo*, dize el Santo que es lo mismo que *parcere lumbis*. Y añade, que quando la Paloma come, enfrena, y reprime los lasciuos ardores de la carne, refiriendo este verso.

*Alb. Mag. ap.
Pyer.*

Inguina torquat i tardant hebet antque Palumbes.

Non edat. hanc volucrem, quicupit esse salax.

Lo mismo siente, y escriue el gran Tertuliano, admirando la continencia en su viudez, porque en faltandole su consorte, no admite nuevos amores, sino que se està hasta que muere viuda, y sola, de donde la hizieron muchos empresa del Celibato, y continencia vidual.

*Tertulian. in
Menog.*

La consagraron à Semiramis los Asirios, ò porque la auian criado Palomas, ò porque se auia convertido muerta en Paloma. De que la criassen las Palomas, es corriente, y comun opinion entre todos los que professan buenas letras: la fabula de donde se deduce, es està. Hizose preñada la Diosa Decerto de vn gallardo jouden, que auia sacrificado à Venus Libitina, porque sentida de Decerto Venus, le infundiò lasciuo, y torpe amor con este moço. Pariò vná hija, y viendo se entre los ascos del parto, sin honra, y sin estimacion, arrojando en vn desierto la criatura, se arrojò precipitada, y arrepentida en vn lago, adonde se conuirtió en pez. Por esta consideracion los Asirios nunca comieron pezes, de aquel lago. Quedò la criatura en el desierto à las inclemencias del dia, y de la noche sola, y llorando. Era numeroso, y grande el concurso de Palomas que asistian en este desierto, por el mucho pasto que en èl tenian, y de que se alimentauan. Difuo, pues, la Diuina Prouidencia, que algunas destas Palomas tomassen por su quenta el cuydado de que no

mu-

murisse aquella hermosa niña, y que la diessen de comer. Todos los dias le traian leche quaxada de vnas cabañas de Pastores que pastoreauan sus ganados por aquellos desiertos, y esto durò todo vnaño entero. El siguiente que estaua mas crecida, le traian pedaços de queso fresco de las cabañas mismas, para que comiese. Hizieron reparo los Pastores, viendo todos los dias abatirse las Palomas por el queso, y que luego remontadas por el ayre, no le comian, sino que le lleuauan en el pico: con que dispusieron, que vno de ellos las fuera siguiendo para que viesse adonde parauan, y à quien lleuauan aquel queso que les robauan. Fuelas siguiendo vno, como lo auian determinado, y viò, que se le dauan à vna niña muy hermosa que estaua sola, y desnuda en el campo. Cogiòla el Pastor en sus braços, y lleuòsela à la muger de su mayoral, que se llamaua Samia, que admirado asì de la hermosura de la niña tierna, como de lo que el Pastor le dixo de la manera que la auian sustentado las Palomas, la puso por nombre *Semiramis*, porque en lengua de los Sirios, las Palomas se llaman *Semiramides*, y la criò hasta que estuuò tan crecida, que llegando Menon, Mayordomo mayor del Rey Nino, y Governador de Siria à aposentarse en casa de Samia, viendola de tan peregrina hermosura, la pidió por muger, se casò con ella, y tuuo dos hijos, que se llamaron Idaspo, y Iapeto: luego se casò con Nino, y fue Reyna del Oriente, y la mas celebre de las edades.

El iustre Antonio de Nebrija escriue de la Diosa Decerto, madre de Semiramis, que fue el idolo à quien los Acalonitas venerauan con nombre de Dagon, en cuyo Templo pusieron el Arca, y adonde amaneciò hecho pedaços à vista del Arca, y fue, que los Sirios le leuantaron estatua en la Ciudad de Acalon, adonde
la

la adorauan con cara de muger , y el resto del cuerpo de peze. Tiene mucha erudicion esta noticia , y así aunque de passo no he querido entregarla al silencio.

La segunda razon porque consagraron estas aues à Semiramis despues de muerta , fue , porque se persuadieron à que se auia convertido en Paloma , y en esta forma la sacrificauan , y dauan culto de deidad los Babilonios , y los Asirios viuiendo (aun) Abrahan. En honor suyo pintaron en todos sus Estandartes , y Vanderas , por diuisa , y armas vna Paloma , y como consiguieron tantas , y tan grandes victorias los Asirios , auisando Ieremias à los Hebreos de su potencia , y fuerças para que se retirassen , y huyessen dellos , les dezia: *Fugite à facie Columbæ*; es aue muy timida , aun las montarazes , que llaman Torcazes lo son , y les nace el temor , y miedo del natural blando , y suaue que tienen : timidas las llamò Alciato.

*Hierem. cap:
25.40.48.50.*

Insidiant timide timidorum busta Columba.

Y Ouidio medrosissimas , pues quando sienten solo el buelo , ò ligero mouimiento del Aguila , ò Gauilan se abaten al suelo , y se esconden llenas de miedo , y temor.

Vt fugiunt, Aquilas timidissima turba Columba.

De las Palomas de Siria se refiere vna cosa , que verdaderamente empena toda admiracion , y es , que seruian de Correos en tiempo de neccsidad dellos , lleuauan las cartas , y traian la respuesta de adonde las embiauan , esto lo hazian enseñadas , que por sí , bien se ofrece al discurso , no lo auian de hazer con su irracional instinto. Le sucediò à Decio Bruto , que estando en el Cerco de Mutiscon , y neccsitado de dàr vn auiso en muy corto tiempo remitiò las cartas , firuiendole de Correo vnas Palomas , que las lleuarò atadas à los pies ,

segun escriue Rabifio Textor. Para que se suauice, mas caso al parecer tan duro de creerse, se hallarà en Pierio Valeriano, en Alexander ab Alexandro, y en Celio Rodigino, que vn Rey de Egipto llamado Marrès, auia criado vna Corneja tan docil, y suaua para aprehender quanto le enseñauan, que la hizo Correo con quien remitia sus cartas, diziendole adonde auia de ir, y que iba, y boluia con la respuesta dellas: dà à entender Pierio auer sucedido con otra lo mismo, y parece que infina à la Ciudad de los Cocodrilos, adonde la leuataron estatua por el caso. Muriò esta Corneja, y le hizieron vn honorifico sepulcro, afsistido de vna columna grande en cuya eminencia estaua la estatua de vna Corneja: *Cornix in columna sublata erat, fidelem operam in Tabeulario munere prestitam indicabat: huiusmodi enim honos, & sepulchri, & columnæ habitus est olim Cornici à Marre Aegyptiorum Rege, quod munus id (de Correo) diligenter obuiisset, quo volandum, aut ubi sistendum, summa docilitate perdoctus.*

2. Part. offic.
tit. aus. nom.
Hierogl. 20.
lib. 6. diu.
geni. ca. 14.
L. 15 cap. 8.

L. 20. Hierog.
fol. 191.

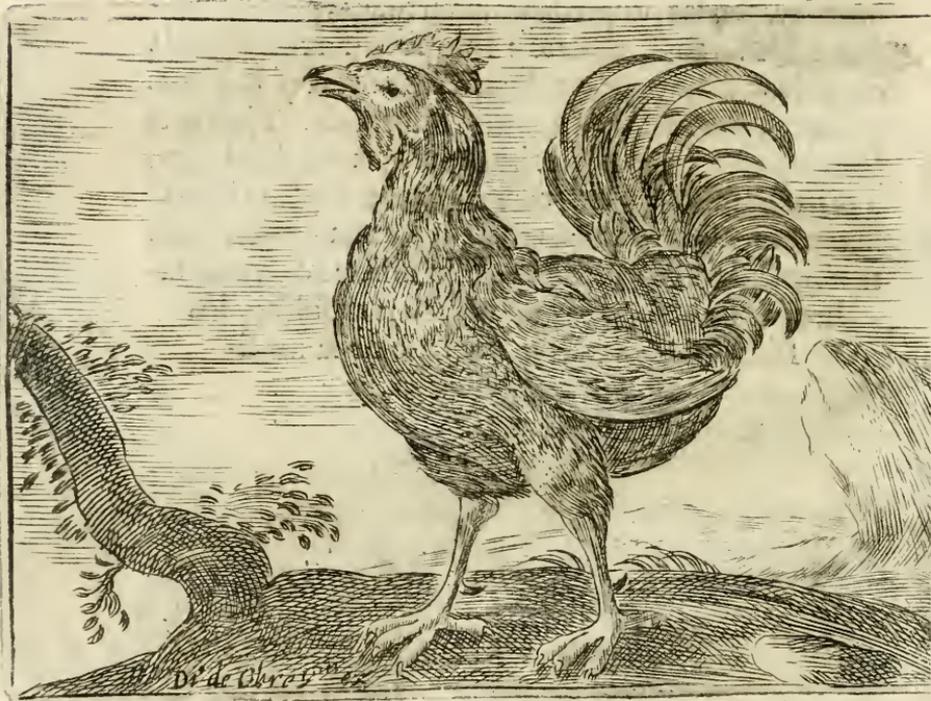
Es au de buen alimento, y afsientan muchos, que comida en tiempo de peste preferua del contagio, y assi se fuele dar à las personas Reales para que no peli-gren, segun escriue el Belunense Oro, y Aecio: el Palomino es famoso para fortalecer los conualecientes, y para el vso de la medicina el Pichon: la Palomina es para beneficiar los campos muy à proposito, y no tiene menos bondad para beneficio de los enfermos; sirue para las apostemas, llagas viejas, y resolucion de los humores con linuesso, y azeyte, de grande aprouechamiento, como para los tullidos, y gotosos. Ha seruido de alimento alguna vez, que es cosa que excede la facultad del entendimiento; empero es de fee; porque refiriendose en el libro de los Reyes la hambre que huvo en Samaria, dize, que se vendia en muy subido precio

cio para comer la Palomina: *Et quarta pars cabi stercoreis Columbarum, quinque argenteis.* 4. Reg. cap. 6. p. 25. Fue muy agradable à los ojos del Señor el sacrificio que de estos paxaros se le hazia, y assi manda en el primero del Leuitico, y en el capitulo catorze tambien, que los sacrificassen. Otro linage que ay de Palomas torcazes, no se diferencian de las caferas en las propiedades, y virtudes, pues las mismas tienen vnas, y otras: solo se diferencian en la corpulencia que de ordinario las torcazes son mas grandes, mas fuertes, y menos temerosas. Tienen el buelo tan violento, especialmente quando le abaten, que hazen tanto ruido, como quando sopla el Norte mas recio, y fuerte en los arboles, ò cañauerales. Son tambien las torcazes de mas recio alimento, y mas sabroso: muchas hazen sus crias en arboles, y los Pichones fuyos son para el uso de la medicina de mas eficacia, y virtud.





PROPIEDADES DEL GALLO.



LIBRO DIEZ Y OCHO.

CAPITULO LXXIV.



VNQUE selleua la primacia, y el principado de las aues el Aguila por su dignidad, nobleza, altura de buelo, ligereza, agudeza de vista, fortaleza, generosidad, grandeza, y osfadia, parece que el Gallo auia de tener mucha parte

en

en este imperio, porque està coronado con natural corona, que es la cresta (y así era la con que los Reyes de Persia se coronauan) que es manifesto indicio de Magestad. Es fuerte, valiente, generoso, robusto, y noble; tiene mas que es tan valerosa contra el leon su voz, que le haze huir temeroso, y cobarde en oyendole cantar.

Vt nequeant rabidi, contra constare leones,

Lucret.

Inque tueri, ita continuo meminere fugam.

Con toda esta grandeza, y magestad no se le puede quitar el ser Reyna de las aues todas el Aguilla, porque tambien es la mas generosa, y noble, y està coronada de pluma, en que està representando la magestad de ser Reyna de las aues, y los vientos. Ha le hajado mucho la grandeza al Gallo el ser tan comun, y tan cafero, que aun entre los irracionales se estima mas, lo que menos se comunica. La magestad ha de ser humana, pero no comun; por lo humano se hará querer, por lo comun desestimar: y aun con todo este manejo no le auemos de quitar el principado de las aues caferas, porque de todas se haze señor, y dueño, aunque no sean Gallinas, si con estas se juntan, como escrive Gilberto Longolio.

Es el Gallo paxaro ayroso, y galan, està vestido siempre de lucida, y flamante pluma, tienen todos la cabeça coronada con cresta, que haze en vnos forma de media Luna, en otros redonda, y en vnos, y otros se miran las crestas partidas, como en rayos de que se compone (aunque basta) la corona. Tiene ojos graues; en algunos se miran sangrientos, y es del ardor lasciuo que igualmente en todos se halla. Son de muy diferentes, pero hermosos colores las plumas; se leuanta la cola en forma de penacho verdaderamente ayroso, y galan, se huella, y passea graue, y con magestad seuera, como Rey de las domesticas aues.

Hállase en el Gallo vna piedra, que es bien celebrada en los Autores, y la llaman Aleſtoria, suele fer tan grande como vna haba, es de color cristalino eſcuro, al modo que lo ſon las quantas de Agatas finas, difcurren por todà la piedra. vnas venillas carnadinas, que la hazèn mas viſtoſa, y mas precioſa, porque no lo ſon tanto las que no las tienen: *Aleſtorius crystalini coloris lapis exiſtit, cum obſcuritate parua, tendente ad aque limpiditatem habet in ſuperficie carneas venas.* Eſta piedra, para que ſea precioſa, ſe ha de ſacar deſta manera. En teniendo tres años el Gallo, ſe ha de caſtrar, y deſpues de caſtrado ha de eſtår quatro años, ò mas (que haſta nueue ay opinion que pueden viuir) luego ſe ha de matar, y ſacar la piedra, que es mejor quando tiene mas años, *quanto vetuſtior tanto melior*; eſcriuiò Camilo Leonardo.

Son muy ſingulares las virtudes deſta piedra, como darle fuerças, y valor à quien conſigo la trae, y es experimentada, ſegun eſcriue Celio Rodigino, porque vn hombre que ſe llamaua Tritormo, cogiò à vn toro feroz de los cuernos, y le detuuu, y rindiò como ſi fuera vn cordero, y examinando la cauſa de tanta valentia, y fortaleza, dixo, que traia conſigo el Aleſtorio. Eſte ſuceſſo miſmo refiere Eraſmo en ſus proueruios, y de Milon Crotoniaco eſcriue Solino, que porque traia conſigo eſta piedra, hizo coſas dignas de memoria de valor, y fuerças. Hállaraſe vna dellas en Valerio Maximo, y el miſmo Solino aſſienta, que venció à Tarquino. Superuo con el beneficio deſta piedra miſma, y que à qualquiera que conſigo la trae le dexa como inuencible: *Geſtantem inuictum reddere.* De otras virtudes que eſcriuen tiene, como reducir la gracia del amigo, conſeruar los bienes, &c. Son ſuperſticioſas, y verdaderamente dignas de calificacion, que tan ex-

lente

Georg. Agric.
de nat. Fil.

Lib. 9. cap. 11.

léte criatura como la alma, las poténcias, y sus afectos, no auian de sugetarse à tan eſtrangeras impreſſiones, que ſon muy generoſas, y nobles, para que virtudes tan materiales puedan inmutarlas. Al cuerpo animal, y vegetable pueden fauorecerle las yeruas, y las piedras, con ſus virtudes al entendimiento, y voluntad es quimera, y ſuperſticion.

DIGRESSION XXII.

De las piedras que ſe hallan en los animales, aues, y pezes de ſingular virtud para beneficio del hombre.

CAPITVLO LXXV.

Quando criò Dios al hombre, quanto criò, lo criò para ſu bien, y beneficio, depositando tan maravilloſas virtudes en eſtas criaturas materiales, que como los Cielos refieren ſu gloria, publican eſtas ſu omnipotencia. Por todo merece el Señor alabanças infinitas, infinito agradecimiento, y amor; ſi pudieran tenerle los hombres infinito. Criò los animales, aues, y pezes, para ſu ſeruicio, y ſuſtento, y en los pezes, aues, y animales, piedras para beneficio de ſus dolencias, y enfermedades, con admirable diſpoſicion, y marauilloſa prouidencia. La piedra celidonia ſe halla en la Gollondrina: *Cellidonia verò ex hirundinibus, in quarum ventriculis reperiuntur*, eſcriuiò Silvatico Pandectario, y con él otros muchos Autores. Hallanſe en muchas dos, vna blanca, y otra colorada: *Binae ſpecies ſunt, namque altera rubea eſt, altera nigri coloris*. Son pequeñas, redondas, y algo concauas, aprouechan mucho à las calenturas, que los Medicos llaman crónicas.

Cap. 41. Rondocelo lib. de gem. Plinio l. 37. cap. 10. G. o. ge agric. de natur.

cas, al morbo caduco, y à las enfermedades lunaticas, que sean muy à proposito para esta dolencia, lo escriue de experiencia Macrobio en el lib. 2. cap. 7. refiriendo como vn amigo suyo llamado Hercules, padecia grauementè deste achaque, y que no tuuo mas remedio que traer consigo esta piedra celidonia. La piedra lincurio se halla en el lince, animal, que es especie de lobo, de quien escriuì en el primer libro de las Fieras, se forja de la orina del lince si cae en parte seca adonde se consolida, y reduce facilmente à piedra:

Fosil. Camilo
Leonardo l. 2.
de lap. Marb.
Gal! de gem.
San Alberto
Magno. lib. 2.
17at. 2. cap. 2.
Beluac. in
speculat. nat.
libr. 9. 853.
Dioscor. li. 1.
c. 11. Erasmo
lib. de gemm.
Ebax in lapi.
Lib. 2. de lap.
S. Epiph. in
28. Exod.

Lincurius est lapis genitus ex urina Lincis animalis tempore indurata. Dize el Rey de Arabia Ebax en su Lapidario: Camilo Leonardo con otros muchos figuen esta misma opinion: *Lincis lapis est ex urina animalis sui nominis genitus.* Y Marbodeo Gallo Poeta afsientalo mismo, diziendo.

Vertitur in lapidem qui stillat ab inguine Lincis.

Y porque esta materia de piedras apenas ay quien la trate, como engendra nouedad siempre lo estraño, y raro, escriuo estas autoridades para dar mayor fuerza à la verdad, y hazer de camino facil passo al credito dello. San Epifanio escriuiendo de las doze piedras del pectoral del Sacerdote Sumo, dize desta piedra: *Lincurius est lapis preciosus genitus ex urina Lincis animalis.* El Lincurio es piedra preciosa, que se engendra de la orina del Lince animal. Autoriza este lugar S. Geronimo en el lib. 9. de los Comentarios à Ezechiel; sientelo mismo S. Isidoro en el lib. 16. de sus Ethimologias; y el Sacratissimo Agustino en el lib. 12. de la Ciudad de Dios, à estos Santos figuen George Beneto, Beda, Celio Rodigino, Aretas, y especialmente Pelbarto Temescuar, que dize: *Hic lapis Lincurius frigida, & sicca complexionis est, & est genitus ex urina Lincis animalis.* Es redonda amarilla, y resplande-

ntent.

deciente (como las piedras de ambar) tiene algunas señales como estrellas negras, verdes, y rojas. Es muy buena para dolor de estomago, y para la tericia: Resta-
ña el fluxo de sangre, y reprime el morbo regio: *Flu-
xum sistere, ac ad morbum regium valere dicitur.* Tam-
bien es muy à proposito para las heridas, y haze saltar
el hierro que se quedò en la herida puesta sobre ella la
piedra: *Valet, & vulneratis, & à vulnere ferrum extra-
bit teste Aristotele.*

Plin. lib. 37.
cap. 30.

Idem ibidem.

La piedra vezar (que es tan comun oy, como de
aprouechamiento para el vfo de la medicina) se cria
en los buches de muchos animales, y son menos, ò mas
preciosas, y medicinales, segun en los animales adon-
de se hallan. Ay piedras vezares Orientales, estas son
las mejores, y de mayor estimacion, y aprecio que to-
das las demàs. Se hallan en las Ceruicabras, animales
poco menos que Cieruos, en la corpulencia del cuer-
po, de la hechura de las Cabras, con la piel tostada. en-
cendida, segun escriue el Rey de Arabia Ebax. El mo-
do de quaxarse estas piedras en los buches, ò riñones
de las Ceruicabras escriue Teofrasto (à quien siguen
Ebax Rey de Arabia, y Auençoar Medico, y Plinio) y
es bien singular, y estraño. Son enemigos mortales es-
tos animales de las Viboras, y Serpientes, y ay excessi-
ua abundancia dellas adonde se crian, y viuen. Gus-
tan mucho de matarlas, y comerlas, y para conseguirlas
se vãn à los vibares, respiran à la boca dellos con
tanta violencia, que les obligan à salir fuera, porque
tiene el aliento, y refuello, asì de estos animales, como
de los Cieruos està especial virtud de sugetar, y ren-
dir à las Serpientes, Viboras, y Culebras con èl. En
faliendo, pues, à fuera de sus vibares las cogen, y se las
comen, quando sienten que và haziendo su operacion
el veneno, se vãn à los rios, y entregan en sus corrien-
tes

Lib. 4. de caus.
plant.

tes rapidas todo el cuerpo, dexando libre, y à fuera la cabeça. Allí se estàn hasta que ha passado la fuerça, y violencia del veneno, saliente del agua, y luego vãn en busca del Escordio, y Nardo, yeruas contra el veneno, comenlas, y queda corregido, y quebrantado su brio, y fortaleza. Del veneno, pues, y las yeruas se quaxan, y forman las piedras vezares: hazefe el mixto en el buche, riñones, ò entrañas de las Ceruicabras; cuecesse allí con el calor que tienen, que es mucho, y por causa de auer comassacion de sustancia, afsi de las yeruas, como del veneno se forja la piedra, que no solo es contra veneno; empero eficaz, y poderosa à quantos remedios la arriman: *In venenum omnes predicant primum locum obtinere, nam dragma ex eo sumpta, quodcumque sit venenum extinguit, & liberat. Vnde ob eius excellentiam omne liberans ab aliqua aegritudine vezoar dicitur illius aegritudinis.*

En tres partes se hallan estos animales, y configuientemente estas piedras; en Persia Corasone, en la India Oriental, y en la Isla de las Bacas, que es vezina al Septentrion. Su ordinario color destas es cetrino, y de color de verengena, ò morado claro, firuen para tabardillos, dolores de costado, para tristeza de coraçon, para quartanas, y otras muchas enfermedades: *Confert non solum in putridis omnibus febribus non pestilentibus modo, sed etiam passim incunetis morbis, aut à materia, aut citra materiam antidoto vsus admittit.*

Ay otros linages de vezares que se hallan en los Caymanes, son del tamaño de vn guijarro, y tienen varios colores, no son de prouecho ninguno. Hallanse tambien vezares en los Cieruos, y son de mucho aprouechamiento, porque comen Viboras, y Culebras, y luego yeruas medicinales, y aunque no son tan efectiuas como las Orientales, tienen su aprecio, y estimacion.

Amat. Lus. li.

2.

Horat. Euge.

9. Epi. medic.

cion. Hallanse en las Indias Occidentales en las Vicuñas vn linage de animales conocidos acá por la lana, que es tan suaué, y generosa como seda. Estas piedras que llaman Occidentales, tienen menos valor, y son las mas pardas del tamaño, y hechura de vn hueuo, otras mayores, y otras mucho menores. Hallanse tambien en los Toros, y Vacas; estas son muy grandes, y muy ligeras, y de muy poco prouecho. Para conocer la piedra vezar, se ha de tomar vn poco de cal en la palma de la mano, se ha de mojar la vezar, y ponerla sobre la cal: si fuere verdadera, y fina, bolverà la cal de vn color verde muy vistoso, y agradable, sino fuere tan fina, darà el color verde muy remiso, y amortiguado, sino fuere vezar, no darà color ninguno.

En la Hiena animal, que es especie de Lobo; como el lince se halla otra piedra que se llama Hieno: *Hienus lapis est preciosus dignus custodia, nomen sumens à bestia sui nominis, cum in eius oculis inueniatur.* Aristoteles escriue, que se suele hallar esta piedra en la cabeça, ò frente de la Hiena, es muy prouechosa al vso de la medicina: de la piedra, y de la Hiena escriui en el primer tomo de las Fieras.

Solin. cap. 39.

En el Cueruo Marino se halla vna piedra, que comunmente la llaman corbina: *Corbina lapis in capite Corui piscis reperitur. Semper bini sunt colores eius, albus opacus est, cum oblonga, ac gibosa figura ab una parte in altera concaua, cum aliqua eminentia in medio.* Ha de sacarse esta piedra para que sea de algun beneficio al hombre, y sus enfermedades, estando palpitando el pez en Luna creciente por el mes de Mayo, sirve luego para dolor de hijada, y es famoso remedio, si se toma hecha polvos en bebida: *Extrahitur palpitante pisce, ac Luna crescente, & mense Maij, Gestatus; ut carni adhaereat Illiorum dolores auferat.*

Camil. Leon.
de lap.
Pet. Val. hist.

Idem ibid.

En el Cangrejo Marino se halla otra piedra pequeña, y blanca de la hechura de vn hongo; pero no mayor que media auellana. Hecha, y reducida à polvos haze remedios milagrosos para el mal de ojos, segun escriue (y de experiencia) Morales en el libro de las virtudes de las piedras.

En el Topo (à quien llama Camilo Leonardo Murilagio) se halla la piedra *Doriatides*, es muy lucida, y de color negro, segun mi San Alberto el grande, se han de hazer estas diligencias para sacarsela. Matarla, y luego echarle à las hormigas para que se le coman, y quedando la cabeça sola, dentro della se hallarà la piedra: *Gum subito ceditur capite, detur ad vescendum formicis, & hic inuenies lapidem, virtus eius est omnia deducere.*

S. Alb. Magn
lib. 2. cap. 3.

Idem *ididem.*

En el Gato Marino se halla vna piedra, que llama San Alberto Magno *Radain*, es como la *Doriatides*, negro, y transparente: *Radain lapis est niger, actranslucens inuenitur in capite Cati Maris.* Plinio escriuiò de esta piedra, y Erasmo, y Camilo Leonardo.

En los Dragones, y Sierpes, de los muchos que cria la Arauia, y se hallan tambien en el Oriente, se halla la piedra que llaman *Draconites*, ò *Obsidiana*, la crian en la cabeça, y para sacarsela los matan con estraña industria, y arte; hazen vna pasta los cazadores de muchas cosas, que prouocan à sueño, y la amasan con sangre de carnero; esperan à que salgan de sus cauernas, ò grutas à buscar la presa, de que se alimentan, y viuen, y en este tiempo entran, y dexan la pasta adentro, y se salen, y esperan à que venga el Dragon: En viniendo, y entrando en la gruta se entrega de la pasta, prouocale, y llama el sueño, quedase dormido, entran, y le cortan la cabeça, y le sacan la piedra, que es contra el veneno vnico, y singular remedio, y para fortalecer al hombre que

que consigo la trae: *Draconites est lapis à capite Draconis extractus, & fertur ab Oriente ubi sunt Dracones magni*; dize mi grande San Alberto. Profigue despues en el modo de caçarle, y cortarle la cabeça: *Audaces viri in partibus Orientis Draconum speluncas explorant, & in has gramen rebus somniferis medicamentum imponunt, dum Dracones ad speluncam redeunt, comedunt ex medicamine; somno grauantur; dormientibus verò caput abscindunt, & Lapidem extrahunt.*

S. Alb. Magy.
lib. 2. cap. 3.
Idem ibid.

Es esta piedra de color de cristal, y no es redonda, sino larga en forma piramidal, segun George Agricola, y Camilo Leonardo: *Cristalini coloris lapis est, & habet formam pyramidalem.* El mismo San Alberto Magno refiere auer facado la piedra de las cabeças de las Serpientes en la Suecia, adonde vnos Soldados auian muerto muchas dellas, dize asì: *Ego autem in partibus Alemania in Sueccia, vidi milites euaginatjs gladijs scindentes eas multas in partes, & sub capite Serpentis inuentus est lapis, vt piramis.*

Lib. 6. de nat.
Fossil. lib. 2. de
lap.

En el coraçon de la Tortuga se halla la piedra que llaman *Chelonitides*, algunas vezes se suele hallar en la cabeça, es como vna perla grande salpicada con vnas manchas como de sangre, que la hazen mas vistosa, y agradable, aunque es hermoso el color de la que se halla en el coraçon. La de la cabeça es deste tamaño mismo; empero tienen forma de concha, como la que viste à la misma Tortuga, tiene vna, y otra algunas virtudes, especialmente para quitar las quartanas desechas en polvo, y bebida.

En las cabeças de algunas Ranas se halla otra piedra, que llaman también *Chelonitides*, porque es de la misma hechura, y forma que la de la Tortuga, menos el color que es, ò negra, ò parda escura, con vn circulo de colores varios, y rematan en forma de ojo, es famosa para

para reformar la deftemplança del higado, à quien consigo la trae. Defecha, y tomada en polvo haze la misma operacion.

En la cabeça del Sapo se halla vna piedra como media cafcara de auellana, San Alberto Magno escruiue, que se suelen hallar dos piedras, la vna blanca, y la otra negra atezada, con vn colorido en medio, de açul, semejante al ojo, es de marauillosa; y efeçtiua virtud contra el veneno: *In venenum mirabilem virtutem habet, venenosam qualitatem intestinis impressam extinguit.* Corrige el dolor de hijada à quien consigo la trugere, quita las calenturas, y fomenta, y conforta mucho el estomago.

Camil. Leon.
lib. 2. de lap.

En la cabeça de vn Pez, que se llama Cimedio, se halla vna piedra de su mismo nombre Cinedia, ò Cimedia: *Cimedia ex cerebro Piscis sui nominis extrahitur, & rotundus digitorum septem, in capite Piscis reperitur.*

Camil. Leon.

Es redonda, hermosa, y trasparente, como el cristal mas lucido, y claro, porque la cabeça misma del Pez donde se halla, es lucida, y transparente, y se le registran las mas menudas espinas de la cabeça, por la cabeça misma; sirve mucho para la impotencia, segun George Agricola: *Luxuriam per diem excitare dicitur si in potu sumatur.*

Renat. Fossil.

En el Onagro, ò Asno Silvestre (que es lo mismo) se halla la piedra. *Afinina*, ò en la cabeça, ò en el encuentro de las quijadas; es del tamaño de vna nuez, empero redonda, tiene el color algo blanquecino, que tira à ce-trino; tiene muy singulares virtudes, y son quitar los dolores de cabeça, y la epilepsia, dà fuerças, y vigor à quien la trae consigo, defecha en polvo, y bebida con vino, quita las quartanas: *Afinus, vel Afininus lapis, ab Asino animali dicitur, quoniam ex Syluestri asino extrahitur, capitum impositus dolorem sedat, ac epylepsiam curat,*

Camil. Leon.
lib. 2. de lap.

&c. Como en todos estos animales se hallan piedras de marauillosas, y medicinales virtudes se halla en el Gallo la piedra Aleatoria, à quien el diuino Autor de naturaleza diò las virtudes que arriba dexamos escritas. Es paxaro de valor, y ofadía, pues rostro à rostro se pone à pelear con las Aguilas sin darse à partido, sino venciendo, muriendo. Es viua imagen de la vanagloria, como empreſſa viua de la

AMBICION.

CAPITVLO LXXVI.

ES la ambicion *Dignitatis appetitus immoderatus* S. Thom. 2. 2. quaest. 131. art. 2. *ratione honoris.* Llamale el Hebreo *Ghaon.* *Elatio, arrogantia, superbia,* altiuez, arrogancia, soberuia. El ambicioso presume que merece, empero entienda que no es lo que presume: *Nunquid regnabis, quia confers te cedro?* No ay bien como estår vn hombre contento con su estado, y en su casa: *Contentus esto gloria, & sede in domo tua.* No ay ambicioso ninguno de dignidades, que no apetezca la vanagloria con ellas: *Rectè dicitur quia non ferè quisquam est, qui careat amore dominandi, & humanam non appetat gloriam.* Ni ay tampoco ambicion que en si no embeba mucha ofensa de Dios: *Quoties hominibus praesse desidero toties Deo meo praere contendo.* Idem ibidem. Mayores pecadores haze la ambicion, que la lasciuia, y la auaricia. Esto es, que el hombre mas casto, y mas recogido, y mas mortificado, si es ambicioso, peca mas grauemente que si fuera lasciuo, auaro, y relaxado: *Sapè quos vita nulla delectat, quos nulla potuit mouere luxuria, nulla auaritia subruere facit ambitio crininosos.* S. Ambr. sup Luc. lib. 3. Esto auia de estar escrito por los clauſtros de todas las Repuõlicas Religiosas. De todas las maldades del mundo

Idem ibidem. do son estas tres cosas las fuentes, la gula, la jactancia, y la ambicion: *Propè omnium criminũ fontes, hæc tria mōstrantur esse genera vitiorum, gula, iactantia, & ambitio.*

A quien pretende los puestos, se le auian de negar, y se le auian de dár à quien los huye: *Locum regiminis desiderantibus negandus est, fugientibus offerendum.* Si sintieran muchos el peso, y carga de los puestos, no corrieran tan ligeros en su busca con tanto trabajo, y

S. Bern. in Ep. aun peligro: *Multi non tanta fiducia, & alacritate currerent ad honores si, & se sentiunt onere grauari, nec cum tanto labore, & periculo quantum libet affectarent infulas dignitatum.* O ambicion! Cruz de los ambiciosos, como atormentando à todos, à todos agradas! No

Ed. de confide. ad Eug. lib. 3. ay cosa que mas inquiete, ni que mas atormente: *O ambitio ambientium Crux, quomodo omnes torquens, omnibus places? Nil acrius Cruciat, nil molestius inquietat.*

Id. serm. in 4. Cant. Es mal futil, veneno secreto, oculto contagio, artifice del engaño, madre de la hipocresia, padre de la maldad, origen de los vicios, tña de la santidad, la que ciega los coraçones, cria de los remedios dolencias, y de la medicina engendra enfermedades: *Ambitio subtile malum, secretum virus, pestis occulta, doli artifex, mater hypocrisis, liuoris parens, vitiorum origo, tineæ sanctitatis, excæatrix cordium, ex remedijs morbos creans, ex medicina languores generans.* Toda la ambicion del mundo se acaba: à si los que pretenden huieren de ser juzgados, y no luezes de los pueblos, ò los feligreses: *Omnis adeundi honores absconderetur ambitio, sese iudicandos potius quam iudicatueros (qui præesse volunt populis) cogitarent.*

Se ha de hazer poca estimacion, afsi del que desea ferlo todo, como del que no desea fer algo, porque aquel busca lo que no merece, este no busca lo que merece: *Et ambitiosum vituperamus, & eum qui nulla glo-*

gloria ducitur. No ay ambicion que no estè sitiada de innumerables maldades, y culpas, y asì muchos afearon su virtud con la fealdad de la ambicion: *Complures se scelere contaminarunt imperij cupiditate.* Rara vez ha tenido feliz suceso la ambicion de gouernar: *Dominandi cupiditas raro bonos habeteuentis.* Y es porque el deseo de gouernar atropella el derecho diuino, y humano: *Dominandi libido omnia humana, ac diuina iura negligit.* Los hombres vnos son ridiculos, otros codiciosos, y otros miserables dezia Taborino. Sõ ridiculos los que ambiciosos pretenden las mayores dignidades, odiosos los que las consiguen, miserables à los que engañan las esperanças: *Homines partim esse ridiculos, partim odiosos, partim miserabiles dixit: Ridiculos quidem qui ambitiose ad maiora aspirant, odiosos qui ea consequuntur, miserabiles autem, qui spe falluntur.*

Aristot. lib. 4. Eth. cap. 4.

Cicer. 3. de offic. Tacyd. lib. 6.

Goticc. hist. lib. 1.

Stob. Ser. 2.

Arroja de ti la auaricia, porque es la que criã feamente à la ambicion.

Claud. 2. Stic.

*Trudis auaritiã cuius fœdissima nutritrix
Ambitio, que vestibulis foribusque potentum
Excubat.*

Atroz llamò al deseo de gouernar enfaticamente Virgilio, y verdaderamente le puede llamar atroz.

Virg. 1. Geor.

Nec tibi regnandi veniat tam dira cupido.

Lo mismo escriuiò Seneca en vna de sus tragedias, diziendo, que èl que pretende desvanecido los honores, le acompaña vn atroz deseo, ò apetito de gran fortuna.

Senec. Trag. 4.

*Quisquis secundis rebus exultat nimis
Fluitque luxu, semper in solita appetens,
Tunc illum magna dira fortuna Comes
Subit libido.*

GEROGLIFICOS DE LA AMBICION.

HAzele al Pauon Real Pierio ; empero no es con mucha propiedad, porque este paxaro no anhela à mas gloria que la vana presumpcion de sus flamantes, y vistosas plumas, soberuio, y desvanecido. La ambicion dize presumpcion propia con desprecio ageno intentando la primacia, y ser solo en todo, el que està picado deste contagio. Esto tiene el Gallo, con que es viua representacion, y empresa de la ambicion, con esta letra *Inani gloria*. Todo su anhelo es ser solo siempre en todo. Si entre las Gallinas se crian Patos, y Anades, à todas estas aues tiene sugetas. Si con otros riñe, y vence, se huella con gallardo brio, se encrespa, se ensancha, y con tardos, y pereçosos passos se passea, mirando desvanecido à vna, y otra parte, haziendo gala de su aliènto vencedor, despreciando à quantos le miran, con graue ostentacion, y magestad, como Rey coronado de las caferas aues.

El caso que sucediò con vn Gallo en Inglàtterra, serà viua voz de lo que aqui escriuo. Tenia el Rey Enrique Octauo deste nombre vn Anfiteatro, à manera de Coliseo de famosa architectura fabricado, y destinado solo para ver pelear los Gallos, en cuyo contorno auia muchas caponeras, que estauan señaladas para los Principes del Reyno, adonde tenian sus Gallos, sustentandoles con mucho cuydado, y afsistencia, para que luego saliesse à pelear vnos con otros. En mediò del Coliseo auia vna columna de piedra leuantada del suelo, poco menos de media vara, tan gruessa, que apenas vn hombre podia abraçarla, adonde ponian los Gallos que auian de pelear. Pusieron dos en vna ocasion de tanta gallardia como valor: miraronse el vno al otro
muy,

muy denodados, y como si fueran dos valientes Capitanes, sacudiendo las alas, y dando vn passeio por la coluna, endereçando las crestas para trauar la batalla, se embistieron con tanto corage, y valor, que el vno cayò muerto en tierra, y el otro quedò tan mal tratado, que à pocas horas murió. El Gallo, pues, vencedor (aunque herido mortalmente) se apeò de la coluna, y subiendole sobre el Gallo muerto, començò à cantar (aunque con voz desfmayada, y mortal) la vitoria. Pasò todo el Coliseo à tan estupendo prodigio; y mouidos à lastima de verle tan mal herido, buscaron los mejores Cirujanos de la Corte para que le curassen, ofreciendoles si le curauan muy grandes albricias, no tuuo remedio, con que murió, con tan gran sentimiento de la Corte, como de su dueño, pues dixo que no lo daria por mil ducados. Este suceso se hallará en el Doctor Laguna sobre Dioscorides, que refiere el mismo auerlo visto, y à esto parece que hazen alusion estos dos versos de Policiano.

Cap. 43. lib. 2.

Victor ouans cantu palmam testatur. & hosti,

Insultans victo, pauidum pede calcat iniquo.

Es prodigio bien singular, que encomienda mucho quanto de vanidad, y ambicion de gloria se puede dezir de racionales, quanto mas de las aues irracionales. Otra cosa no de menos admiracion escriuen los Autores, y puede auer facil experiencia cada dia, que quando dos Gallos riñen adonde ay Gallinas, las Gallinas dexan al vencido, y se van con el vencedor. Entre los Gallos sucede tambien esto estraño, y singular, que si se hallan tres, y los dos riñen, el q se los mira los pone en paz, y sino quieren tenerla (porque el mas valiente no quiere rendirse à ella) se arrima al desvalido, y le fauorece, y ampara. Esto arguye nobleza, y generosidad que diximos tenia este çaxaro como natural.

Otra cosa bien nueva, y estraña refieren Columela, y Marco Varron, y es, que ha sucedido muchas vezes bolverse las Gallinas Gallos; y asiançan esta verdad, refiriendo muchas mugeres que se han buelto hombres. De Ceneo refiere Higino, que se bolviò hombre siendo muger, refierelo tambien Virgilio en sus Eneydas. Plinio escriue, que el año que Lucinio Crasso, y Casio Longino fueron Consules, hallaron que vna muchachuela de Casiano se auia conuertido en hombre. Arecusa fue muger que estuuò muchos años casada, conuirtiòse en hombre, y se llamò Aresconte, y se casò con otra muger, y estuuò casado mucho tiempo, segun refiere Licinio Muciano. A Luciano Conficio viò en Africa Plinio, que era Ciudadano de Trisditano, que siendo muger, y desposada ya con su marido el día de las bodas se bolviò varon: le hablò, y comunicò mucho tiempo, y que el mismo referia el suceso de auerse conuertido en hombre.

Hig. Sa. c. 13.
Virg. lib. 6.
Æneid.

Lib. 7. cap. 4.

Lib. 10. de
reb. celest.

De vna muger de Gaeta refiere Pontano, que auiendo estado casada con vn pescador catorze años, se conuirtiò en hombre, y lo mismo le sucediò à vna muger llamada Emilia, de donde se infiere, que si esto sucede en animal tan generoso, y noble como el hombre, puede suceder en los demàs animales, especialmente quando ay algunos que vsan de entrambos sexos, como los Lebrones, y las Hienas. Conuertirse los hombres en mugeres, es cosa que no he leido aya sucedido jamás, y es muy conseqüente al orden de la naturaleza que và buscando la mayor perfeccion, y como lo es ser hombre, transformanse mugeres en hombres; empero como es imperfecto animal la muger, nunca baxa de lo perfecto à lo imperfecto la naturaleza, sino es con monstruosidad.

Del canto del Gallo escriuì largamente en el libro del

del Leon, i. parte deste; y la razon porque huye de su voz esta fiera, allà remito al que quisiere saber lo que aqui dexo de escriuir, profiguiendo, en que han hecho poco reparo en lo que merece mucho de lo que haze, y obra este casero paxaro los Escritores. Es vn exemplar viuo adonde pueden aprender los hombres à ser bien casados: tiene como regulada su vida, se recoge temprano, se leuanta temprano, và convoyando las Gallinas sus esposas, las conduce quando se recogen, y las llama para que despierten, las acompaña todo el dia, y las galantea à todas horas: parte de lo que halla, con ellas, llamandolas con voz que facilmente entienden, y queda muy gozoso de que han comido lo que ha dexado de comer. Las defiende de otras aues con valor, y esfuerço si las quieren maltratar, oponiendose à todo peligro por esto. Esto deuen hazer los casados que desean viuir en paz con sus mugeres, pues los mas tienen tan à la vista esta experiencia, puesto que apenas ay casa donde no tengan estas aues, no solo en España, sino en toda la Europa, y la America, y las Regiones mas distantes, y escondidas. De su desvelo, y cuydado todos tenemos que admirar, y que aprender, tenemos que admirar: el que regularmente à las horas determinadas del dia, y de la noche canta, y despierta, auiendo dado motiuo, y ocasion para que en la Milicia se dispongan las Vigilias, y custodias de la noche para guarda, y conserua de los exercitos, y para preuencion de las afechanças de los enemigos.

Tenemos que aprender en estàr despiertos, y desvelados para alabar al Señor à todas horas, asì del dia, como de la noche, pues à todos nos conduce, y llama con su voz, y su canto, especialmente à la media noche, de quien dixo el famoso Rabbi Moyse, que nos ensena à alabar al Señor à aquellas horas.

DIGRESSION XXIII.

Del modo con que se han de portar los hombres para viuir bien, y para morir en el seruicio del Señor.

CAPITULO LXXVII.

PAra viuir nacemos, y para morir viuimos, y como de ordinario no muere bien el que no viue bien, es necesario saber viuir para saber morir; que en esto consiste toda la grandeza del saber. Que sabe el que no sabe salvarse, aunque sepa mas que Salomon? El que viue bien lleva los passos adelantados para saber morir, y no ay cosa para no errarlos como viuir bien. Hase de amar à Dios lo primero: Y lo segundo al proximo, que es accion de donde depende la ley de Dios. Honrar à los padres, y mayores con obediencia, y cortesia, que es obligacion que cae sobre el precepto; y no es hombre el que à los padres no obedece, ni hombre de bien el que à los mayores no tiene cortesia. No se ha de creer todo, ni se ha de dexar de creer algo; porq̄ creerlo todo es de animos ligeros, no creer nada de animos ignorantes, y creer algo de prudentes, y entendidos. No hazer aquello que en otro puede ser reprehendido. Todas las acciones han de gouernarlas la modestia, y la templança, pues con aquella seràn bien vistas, con esta seràn bien hechas. Los passatiempos han de ser decentes, no exorbitantes; porque lo primero es virtud, lo segundo culpa. Euitar todo linage de murmuracion, porque quien oye como no conoce la verdad, figue la opinion. Todas las obras se han de hazer con tal acierto, y prudencia, que puedan verlas, y saberlas

todos ; y para no errarlas mirarlas primero, antes que se hagan.

El exercicio de las letras ha de ser con tefon , y con amor ; y fino se figuen con amor , no se profeguiràn con tefon. Llamò exercicio no solo el estudio , y contemp'lacion dellas, fino la platica, y comunicacion de lo que se lee: leyendo se aprende , platicando se conserua , y permanece lo que se lee. Aprender lo que otro de nuevo enseñare, porque el que mas sabe , tiene mucho mas que saber. La erudicion se compone de mucho ; y el mayor ingenio sin mucho estudio , no conseguirà, la erudicion. No haze grandes los hombres el grande ingenio, fino el mucho estudio ; con que solo el grande estudio , con grande ingenio haze à los hombres grandes. Deuerè à otro lo que otro me enseñe , y lo que yo aprendiere me deueràn otros si lo enseñare. Quien menos sabe, presume mas, quien sabe mas, presume menos, quien sabe gustosamente aprende , quien presume no quiere aprender , y esta es la mayor ignorancia. Dixo bien Isocrates à Demonico su discipulo : *Tanta ignorancia, y rudeza parece no querer aprender lo que otro le enseña, como no querer recibir el presente que el amigo le embia.* Todo el tiempo que en el estudio se gasta, se gasta bien, porque aun el mas rudo, y bronco fino sale enseñado, no està ocioso , no ay ruina para el hombre, y para el alma como la ociosidad.

Con mayor ansia se han de buscar las letras que las riquezas, porque estas se acaban , y acaban con el que las tiene ; las letras hazen à los hombres inmortales. El padre engendra al hijo bruto, el Maestro le haze hombre, la sabiduria inmortal. El bien, y el mal se han de recibir con igual semblante , pues con esto estaremos fuera del imperio de la fortuna. Se ha de guardar la Fè à Dios, la lealtad al amigo , la palabra à los hom-

bres, la vrbanidad à las mugeres, la feueridad con ninguno, la afabilidad con todos. Lo feuerso aun en los Principes es impresion peregrina, porque no dexan de ser hombres, aunque sean Principes soberanos. En las conuersaciones se ha de hablar lo que fuere mejor que el silencio. No se ha de hablar mucho, aunque sea bueno, pues le harà que no sea bueno quando es mucho: el secreto no se ha de descubrir, sino à quien le importare; tanto el callarlo, como quien lo sabe. El juramento solemne se ha de hazer solo por dos cosas, ò por la defensa natural, ò por librar al enemigo de peligro, aquel con razon, este con verdad.

La eleccion del amigo es muy necessaria; pero muy peligrosa: si se acierta no puede auer mayor felicidad en el mundo, si se yerra no puede auer mayor desdicha. Se ha de escoger muy de espacio, y con vna, y otra experiencia, y assi escogido conseruarlo, porque al amigo fiel no ay ninguna comparacion. Es porcion de lo mejor de la alma, y es la alma lo mejor del hombre. Se han de probar en necesidad ligera, adonde no peligrè, ni el amigo, ni la amistad, pero donde se acrisole. Tanta liuiandad es mudar cada dia amigos, como no tener ninguno. En su trabajo sea primero el socorro que el consejo, este si lo pide, aquel sin que lo pida. Los bienes no se han de gozar con miseria, ni con desperdicio, que lo primero es baxeza, lo segundo locura, con vn medio que los conserue, y se conserue el medio. Quien busca con trabajo hazienda, y no la goza, es como el asno que trae la leña, y no se calienta. La hazienda se ha de tener para saberla gozar, y el dinero para saberlo gastar. Al misero, y desdichado se ha de tener lastima, no desprecio; porque no ay hombre por soberano que sea, que no estè sugeto al imperio del infortunio. Se les ha de hazer bien à los buenos, y à los

malos, à los buenos para que sean mejores, à los malos para que sean buenos. Conocido el ingrato no hazerle beneficio, pues se le quita la ocasion de que sea mas ingrato. El cuerpo se ha de hazer al trabajo, y el animo à la sciencia, porque este sepa determinar, aquel executar. Primero se ha de pensar lo que luego se ha de dezir, porque no sea mas ligera la lengua, que el pensamiento.

Huir del adulador, como del veneno, que tiene el principio dulce, y el fin amargo. No se ha de porfiar todo, ni con todos, puede porfiarse algo, y con algunos, serà con los iguales. Con mucho pulso se ha de alabar, y reprehender, porque ni todo lo bueno merece alabanza, ni todo lo malo reprehension. Guiar con la prudencia estas operaciones, que con ella tendran temperamento. Dar su tiempo à las burlas, y donayres para no entretexerlas en los negocios serios, pues tan gran liuidad de animo es mezclar los donayres con las materias graues, como las materias graues con los donayres. Todo lo que se huuiere de hazer, se ha de pensar de espacio, y se ha de executar à prisa. Considerar en lo que somos, lo que auemos de ser. Somos mortales, y auemos de ser inmortales, vestir à lo corruptible con lo incorrutable, y à lo mortal con la inmortalidad. Passar muy de passo por esta vida, y buscar à la otra muy de espacio, porque esta es eterna, aquella dura muy poco, ò nada. Hazer el bien quando se pueda no aguardar à hazerle quando mas no se pueda. Vna eternidad nos espera, pero muy desigual, porque ay de vida, y la ay de muerte. A quien viue bien le espera eterna vida, à quien viue mal le espera muerte eterna. No cuesta mucho el viuir bien, mas cuesta el viuir mal: y ay quien quiera viuir mal para tener muchas muertes, y no quiera viuir bien para tener muchas

chas vidas? que ceguedad! que error! que desdicha! y que fatalidad!

Lo mejor de nuestros cuydados nos lleva esto caduco, y terreno de la vida, y dexamos el desperdicio de ellos para lo infinito, y eterno. El desvelo de la mañana para que el cuerpo se desayune, à medio dia para que coma, à la tarde para las aguas, y dulces: à la noche para las cenas. Esta pobre alma no ha de tener algun alimento? todo se lo ha de llevar el cuerpo? No pensaremos en veinte y quatro horas que tiene el dia media hora en la muerte? O misera condicion de los mortales, que tanto descuyden en lo que tanto monta! Demosle algun aliuio, y alimento al alma, que es noble, generoso, y agradecido espiritu. Para saber el quando de la muerte (que nadie lo sabe) lo fabrà si se està pensando en la muerte siempre. Si todas las horas que viuiamos entendemos que aquella es la vltima, encontraremos facilmente con la vltima. Esto al parecer imposible de saber, lo haze facil la consideracion del morir. Si los mismos passos de la vida nos llevan à encontrar con la muerte, viuiamos como que à cada passo la encontramos, que con esso tendrèmos la vida gustosa,

y alegre. El Señor nos la dè à todos buena para

que le vamos à gozar por eternidades: Sea

alabado por siempre,

Amen.



DE LAS AVES MONSTRVOSAS QUE SE HALLAN
en regiones diferentes de
el Orbe.

LIBRO DIEZ Y NVEVE.
DEL PAXARO OPYMACO.

CAPITVLO I.



ESTE paxaro se haze mencion en el Leuitico. Es tambien monstruoso ; porque tiene quatro pies como el Pegasso. Su fabrica del, es à la manera que la de el Grifo, y aunque en opinion de algunos es este paxaro fabuloso , el Opymaco no lo es ; porque se halla como escriuì en el Leuitico : y Pedro Comestor en las singularissimas anotaciones, y descripcion que haze, dize del: Que es tan grande, que su ordinaria pelea es con las mas crecidas Serpientes, y lo dize el mismo nombre que tiene, Opymaco: *Opis*, es lo mismo que Serpiente, y *Macos*, quiere dezir el que pelea. Se leuanta poco del suelo, aunque tiene alas para bolar, porque la pesadumbre de la cantidad mole que tiene, la detiene ; empero como sea empeño de la naturaleza, dar alimento à las aues , y animales, porque es el preciso medio para su conseruacion, las aues han de bolar, buscandole desde el ayre, especialmente las de rapina, que se remontan para asse-

gu-

gurar la presa, de que necesitan para conseruar la vida; de donde depende tenerse en pie la especie de las aues, y animales, y no acabarse. Todos buscan los medios para viuir, ya violentos como las aues, y fieras de rapina, ya naturales como las demàs que no lo son.

DIGRESSION I.

*DE LOS MEDIOS EXTRAÑOS DE QUE
se valen para viuir los hombres.*

HAN adelantado los hombres con el Arte, lo que les ha negado la naturaleza en su prouidencia. Han hecho que pueda mas su maligna malicia con el Arte, que la natural bondad con que se crian; al menos deben criarse, y mantenerse todas las criaturas. Ay tantos medios como Artes, que en el mundo han inventado para viuir los hombres. Viuen para morir con el trabajo de sus manos, y mueren para viuir con la fama que hazen eterna con sus obras. A muchos sustentan las Artes, pero muchos mas se sustentan con Arte.

Fabrican los paxaros sus nidos, y en ellos ponen, y empollan sus guebos, y quando rompen la prision facil de la cascara, merece toda atencion el ver con quanto desvelo, cuydado, y sollicitud, y quan exaladas, y codiciosas sustentan con el pico, seis, ocho, ò mas polluelos, sin mas ingenio que el que la naturaleza le mueve, è inclina para inventar algun modo para viuir. Esto haze con todos los animales, aues, fieras, y brutos que pazan, y crian. Les dexa por herencia la inclinacion misma con que sus padres los criaron, para que assi crien à los hijos que tuuieren, y assi se conseruan en su ser todas las criaturas; y aun en estos mismos, si se atiende, proueyò la naturaleza de diferentes medios para su

su mantenimiento, à las aues vezinas del viento, y à los animales que huellan la tierra.

Vnas se sustentan de rapiña, y se repare que son las que tienen corbo el pico, y las vñas fuertes, y negras, como el Oximaco de quien escriuimos, las Aguilas, los Buytres, los Gauilanes, &c. Otras de pasto, como pollos, pollas, capones, gallinas, y ganfos, y perdizes, &c. Otras de granos, como palomas, codornices, &c. Otras de pezes, sabandixas, y culebras, como las cigüeñas, gaiotas, &c. Y lo mismo sucede con los brutos, y fieras que tienen diferentes alimentos, y pastos à que la naturaleza los conduce, para que viuan, se conseruen, y se aumenten.

Los hombres, vnos se sustentan con las artes, otros se sustentan con arte; aquellos tienen en pie las Republicas, estos las destruyen. El trabajo, y sudor de las manos, y rostro de los oficiales, y labradores, hazen menos, ò mas, poderosos, y abastecidos los Reynos; porque los Reyes, y Señores no tienen mas de lo que les tributan sus vasallos, estos se sustentan con el sudor de su trabajo, aquellos con el sudor de los que trabajan. Los tratos, y contratos de los comerciantes, sustentan à muchos, y esto es con arte; pero tienen mucho peligro, sino son justos. Muchos se sustentan robando, como aues de rapiña, otros cantando como los Musicos, otros llorando como los mendigos, otros matando con licencia, como los Medicos, otros sin ella como muchos Governadores, y Ministros; y esto han hecho quantos han nacido, hazen quantos nacen, y haràn quantos naceràn.

Viue el iuez con el officio que es trabajoso, empero el arte lo haze prouehoso; pero con graue daño, y detrimento, que es, ò facilitando, ò imposibilitando los pleytos, quiero dezir, haziendo imposible el vencer-

cerlos, para hazer posible el emolumento. Gran desdicha, por vn poco de mas conveniencias, ponerse à peligro de condenarse. Hallàrse el Fenix à cada passo, si se halla vn Iuez que aya restituido lo mal llevado. Yo no dudo que tienen afan inmenso, oyendo quejas, que trabajosamente se escuchan, y con mayor trabajo, y afan se aueriguan, se juzgan, y sentencian. A las horas mas precisas ha de oir voces, y lagrimas de affigidos, de viudas, de guerfanos que piden justicia, con que de dia quebrantan los oídos, y el coraçon, y de noche el sueño, quando se busca vn rato de descanso. Y de todo esto pierden el merito, los que ciega el arte, y la codicia. Muchas aues de rapina buscan con arte el sustento: El arte en los Iuezes no busca solo el alimento, busca la vanidad, y el desperdicio, y comer, y luzir con el ageno sudor, es arte que la misma naturaleza aborrece.

A los que hazen cuerpo, y buelo de Republica, en las Ciudades, y Lugares, como Mercaderes, Tratantes, y Oficiales en la paz, y Capitanes, Cabos, y Soldados en la guerra, no ay mas seguro expediente, que ayudarlos al arte, con arte, y con ingenio; y al ingenio con maña, niuelados con aquella regla de la primera maldicion, que nos manda comer, del sudor propio de nuestro rostro el pan, que esto serà viuir con las artes, y no con arte.

DEL AVE HARPYA.

CAPITULO II.

AVnque arriba en el Libro del Abestruz se ha escrito de esta Aue, verdaderamente monstruosa, se repite aqui por serlo; nace, y viue en las Islas Estrofa-

fiadas. Escribe de ella Virgilio en el 3. Libro de sus Eneydas, y tambien Ouidio en sus Metamorfoseos. Que sean paxaros q̄ tienē cara de muger vnos; y de hōbre otros, es constante. Ay peze que tiene cara de muger, y se llama *Pex Mulier*, de cuyas costillas se hazen Rosarios preciosos, y de mucho valor, sirven al vso de la Medicina, para restañar la sangre. En la Nueva Zembra se han hallado dos pezes muy grandes, el vno con cara de hombre, y el otro de muger; los tiene dibuxados Iuan Bleu, en el tomo de la Prouincia Spizberga, en Groeland, nuevo descubrimiento de los Olandeses. Tiene el, la cabeça por las orejas redonda, por la coronilla remata en pyramidal, el cabello vnido, y pegado hasta los ombros, los braços gruesos, y membrudos, las manos con sus dedos separados; debaxo, hasta la cintura hombre, lo demàs peze, con cola, y escamas.

La muger tiene la cabeça toda redonda, el cabello muy largo, los braços grandes, y redondos, tambien las manos con los dedos, vnidos con vnas telas fútiles, como los pies de los Gansos, los pechos crecidos, hasta debaxo de la cintura muger, el resto de el cuerpo con cola de peze, y escamas.

Muchos Autores, y no de escondida fama escriuen, que la Serpiente que hablò, y engañò à nuestra comun, y primera Madre Eua, tenia cara de muger, y hermosa, y que huuo entonces deste linage de Serpientes. Con que no puede ser imposible, aunque assi lo quisieran los ignorantes, que de todo dudan, y lo reducen à question, que aya paxaros que tengan caras de hombres; y mugeres; hase de consultar con las marauillas, y milagros de la naturaleza, que en los terminos de su fabrica hazen imposibles mayores. Fue admiracion al mundo la primera vez que se oyò hablar al Papagayo, y al Tordo; hase hecho ya tan comun, que hasta los Silguerillos, y

Gurriones hablan en la Nueva-España : y como en Flandes ha auído quien enseñe à los paxarillos à hazer los Clarines , con tal orden , y concierto , como se ha visto en esta Corte ; tienen los Indios , y mestizos estraña habilidad , flemma , y espacio , para que hablen los paxarillos. Con que el affombro en estos excessos de naturaleza , se haze al lado de los que no los alcançan , la admiracion ha de ser para dár mil alabanças al Señor.

DEL AVE TORO.

CAPITVLO III.

HAnle dado à este paxaro los Autores este nombre ; porque su canto es bramar como esta fiera , y son sus bramidos espantosos. Tiene el tamaño de el Buytre , fuerte , recio , grande , y corbo el pico , son los pies à la manera que las garras de el Leon , con muy crecidas , y negras vñas. Brama quando està en zelo , y quando tiene hambre ; pero este bramido es mas fuerte , y temeroso que aquel. Y aunque la ordinaria corpulencia de su cuerpo , y alas , es como la de el Buytre , ay algunos excessiuamente mayores.

AVES ESTIMFALIDAS.

CAPITVLO III.

EN la Apulia nacen , y se crian estas aues , tienen otro nombre , ò son conocidas por Diomedias. Son de la corpulencia , y tamaño del Cisne , tienen el pico estraño , y poblado de dientes , en lo demàs de alas , pies , cabeça , y cola , son como el Cisne ; pueblan en sus viages la region del viento , como las Grullas , con la
mif-

misma orden, y concierto. Llevan delante su Capitana, y Guia, y detrás otra, que recoge las que tienen tardo el buelo, y les obliga à bolar como las demàs, no dando lugar à que se atrassen.

No anidan en los arboles, sino en el suelo, haziendo focau on en la tierra, lo que parece bastante, y à proposito para poner sus hueuos. Luego le tapan, y cubren con ramas; y sobre las ramas arena, y tierra. Dexan dos agujeros; vno, que mira al Oriente, por donde salen; y otro, que mira al Occidente, por donde entran, dexando el passo libre por abaxo, para passar de vna parte à otra.

Solino refiere de estas Aues vna cosa de grande admiracion, y es esta. En las Costas, y Riuera de Apulia està el sepulcro, y Templo de Diomedes (dize este Autor) y todos los dias hazen estas Aues vn linage de sacrificio en el Templo, como purificandole en esta forma: Abaten el buelo con el mismo orden, y concierto, que vuelan todas, al Rio, ò Arroyo mas cercano; reco-gen el agua que en las alas pueden, y en el pico, y entrando en el Templo, le riegan, sacudiendo las alas, y luego se retiran, como gustosàs, que lo dàn à entender en el buelo, y armonia que llevan, de auer executado aquella, como demonstracion de religion.

Hase escrito del Fenix, como renaciendo flamante; y nueua de sus mismas cenizas, llevan al Templo de el Sol los aromas, que dexaron de abrafarse; y abrafar al Fenix viejo, como en obsequio, y culto. Y aunque este parece que excede la facultad de la naturaleza, de todo irracional, sea Aue, ò sea Fiera, ò Bruto, escriuio lo que todos los antiguos escriuieron, sin format questió dello. Agora auemos de dezir deste Dionèdes, para que se tenga del alguna noticia.

Fue Rey de Etholia, hijo de Tydeo, y de Deifiles.

Fue su valor el mas celebrado en la guerra de Troya, despues del de Ajax, y Aquiles. Este Diomedes no es el de Tranto, à quien Hercules matò, que fue muy diferente deste delas Aues, que se llamauã de Diomedes el Rey, por que asistian à regar, y venerar su Templo.

El Fenix de la Iglesia San Agustín reparando en este obsequio destas Aues, dize que se puede dar credito à ello, y que las conducian los demonios, para persuadir à aquella gente misera, que era Diomedes Dios. Y asíete también à lo singular, y estraño que escriuen destas mismas Aues, de que conocen los Griegos, y los Estrangeros, y que à estos los persiguen, y à aquellos acarician. Cantan estas Aues al modo que la lechuga, que es mas llanto su canto, que canto; y de aqui nació el dezir, que hasta las Aues llorauan la muerte de Diomedes.

DEL PAXARO MORFEX.

CAPITULO V.

ES este Paxaro de estraña, y singular fabrica, y lo mas estraño de él es el pico, que lo tiene en forma, y figura de sierra, y tan fuerte como si fuera de hierro. La presa que haze la lleua irreparablemente tras si, porque ni èl mismo agarrada vna vez, puede soltarla: queda clauada con los dientes de arriba, y de abaxo, hasta que la taracea, y hecha pedaços, la come. Es muy voraz, y de rapiña, come igualmente carne, y pesca. Es como vna Gabiota, no tan ligero. Quando los persiguen los Cazadores, hazen lo que la Garça, quando sale à pelear con el Nebli, arroja quanto tiene en el buche, para bolar mas ligero, y veloz.

DIGRESSION II.

CONTRA LA MVRMVRACION.

DE lenguas de murmuradores, que fon como el pico del Morfex; quien ay, ni avrà auido, ni avrà en el Orbe, que se escape. Està por nacer el que de ellas se escapò; y no nacerà quien del que diràn no tema, y de lo que dizen los que murmuran, no se affombre. Si castigara el Cielo la murmuracion, estuuiera el mundo lleno de lepra, como castigò à la hermana de Moy ses. O no lo huuiera, porque se lo tragara el abismo, como à los murmuradores Dathan, y Abiròn. Y si alguno de los del mundo quedàra, no auia de dexar de murmurar, viendo à los ojos el castigo. Esto es, para que temamos al que diràn, de los que de todo dizè mal, y los que dizen, à los de quien dizen, no dexen de temer.

Todos dizen; el mayor, del menor; el menor, del mayor, vnos, y otros del mediano; y el mediano de vnos, y otros, y todos se encartan, sin que se escape ninguno. Es vicio tan vulgar, que de puro vfado, no se nota: pero lo que mas me aflombra es, que de mi pesar, tèga el otro placer; y de mi placer, pesar. Si mi placer es malo, yo puede ser que le conozca despues de passado; y si le conozco, me apartarè del; y sino me aparto, à mi se me sigue el daño. Y quiere à quien no le daña, que le dañe, por dezir de mi, lo que de si dezir no querria. Demanerà, que con su vetun de cola, se pegan dos males, el del que lo haze, con el de el que lo murmura, que sin tener parte en el mal ageno, quiso hazer se parte con la lengua propia.

Son como la Abeja los murmuradores, que por picar la carne agena, d que no come nada, se mata à si mis-

ma, è hincha adonde pica. Tales la guerra de la mala lengua, adonde sobra el vicio, y falta la virtud. Dezia el Serenísimo Rey David, que mas temia las lenguas ausentes, que à las manos armadas presentes; porque de las manos armadas se podia guardar; y de las lenguas de las serpientes venenosas de murmuradores, no hallaua medio para poderse defender.

El que hiziere bien, no tema el que diràn: y si hiziere mal, y dizen, reformelo por el que diràn, que harta desdicha trae consigo el que murmura, y no reforma lo que dize: pues aunque piensen que saben lo que dizen, entiendan que no saben lo que se dizen.

DEL AVE NEPA.

CAPITULO VI.

NEpa, quiere dezir lo mismo que Escorpion, porque este Paxaro tiene todo su color, y sus pintas todas. Tiene el pico tan grande como el de la Cigüeña, aunque no es de su corpulencia, es tan delgado, que parece estoque. Su alimento ordinario es sabandijas, que cria el cieno. Tiene tan rapido el buelo, como el Nebli. Su fabrica es verdaderamente monstruosa, por los pies, alas, color, y pico. Suele picar el cieno con tanta violencia, que se queda clauada, sin poder, ni tomar buelo, ni dar passo. Valese de los pies, pues con ellos, y las vñas và focabando al derredor, hasta que desmõtado el cieno, puede sacar el pico. Caza desde que rompe el Alva, hasta salir el Sol; y desde que comienza à ponerse, hasta que se haze de noche. Dixeron que era Aue Nocturna, como el Buho, Lechuza, el Vao, y Murciégalo; no dixeron bien, porq̄ anda de dia, y caza de dia, que en siendo noche, se recoge como las demás Aues.

DEL

DEL PAXARO OSINA.

CAPITVLO VII.

ESte Paxaro es por todas partes monstruoso, por el pico, que tiene media vara de largo, y en el nacimiento del tan ancho como vna mano; sigue en proporcion lo ancho hasta en púta. En la cola, q̄ es muy corta, en las alas muy grandes, como la cabeça, pies muy gruesos, no muy largos; desde la gargáta al buche le baxa vn seno tan espacioso, y grande, que encierra en el gran cántidad de pezes, que es su ordinario sustento: caben mas de media arroba de pezes grandes en el. El Autor q̄ de este Paxaro escriue, dize, auerle visto, y que viò que le metieron vna capa dentro, sin que quedasse de ella nada por defuera: y que despues le viò echar tres jubones, y todos los recibì sin embaraço. Parece ser especie de Auestruz, aunque no es tan grande.

DEL AVE BARLIATA.

CAPITVLO VIII.

OTro nombre le dàn los Autores à este Paxaro, llamanle Berneca. Es muy ordinario en Alemania, de quien escriuen los mas Autores de aquel País, especialmente S. Alberto Magno, y el Obispo Iacobo Aconense; Paxaro tan singular, y estraño, q̄ nace de las hojas, que caen de vnos arboles q̄ están sobre los Ríos, ò Arroyos, que son como acà los fauces. Cosa de tan grande assombro, que es de las vnica marauillas de naturaleza. En nuestra España ay muy pocos destos prodigios: y sus moradores, como están contenidos den-

tro de sus terminos, y no falen dellos, no suelen dar mucho credito à estas singularidades. Los años passados escriuì de las Aues, que nacen en las Indias, cayendo las hojas sobre el agua; y muchos que tenian obligacion à saber destos prodigios, no afsintieron à la verdad.

Hize vn argumento peremptorio, y fue : Los Veranos en España, quando ay seca, y despues della quando se descoge alguna nube, con poca agua, y la arroja en gotas algo gruesas, apenas toca el suelo, quando luego al punto se leuanta vn sapo, y comienza à andar. No es muy grande, porque serà como vna vna pequeña, empero es animal irracional, viuiente, y sensible. Que embaraço, pues, y dificultad puede auer, que cayga vna hoja de vn arbol sobre el agua, y se leuante vn Paxaro? Me lastima mucho, que hombres entendidos no cotegen, y reparen; y que se hagan al lado de la gente comun, y ordinaria de los necios. Que mas me dà que sea Paxaro, ò sea sapo, ò sea serpiente, en tanto que es viuiente, y sensible? Luego hallè, que no solo en Alemania, sino en Inglaterra nacen tambien Paxaros de las hojas que caen sobre el agua de algunos arboles, como luego dirèmos.

En començado, pues, à bolar estas Barliatas, ò Bernecas, se buelven al arbol de donde cayò la hoja de que nacen, y luego se alimentan de pezes. No tienen generacion como las demàs Aues, y Animales; viuè, y mueren sin dexar sucefsion, ni poner jamàs hueuos, serà por falta de virtud en las hembras, ò en los machos, para la generacion; ò porque la naturaleza les ha librado aquel principio, y fundamento de propagarse en las hojas de los arboles, que como caen tantas por el Otoño, entonces nacen, y nacen gran numero de ellas.

En Inglaterra, en el Condado de Cancia, termino confinante en la Abadìa de Sarreyan, pueblan las Ribe-

ras del Mar vnos arboles, al modo de los alamos blancos de España. De los nudos de estos arboles nació otros Paxaros, como los que de las hojas, y agua, nacen: pero no se alimentan de pezes, sino de granos; con que cayendo en vn prodigio, tropezamos en otro mayor, que es, que de los nudos adonde suelen nacer sabandijas, nacen Paxaros, que hasta que se visten de pluma, están alojados en los nudos del tronco.

A este se sigue otro mas extraño, y le escriue Ancisco en su Geografia, de estos mismos arboles de Inglaterra, q̄ es assombro mas superior que los passados. Dize, que si las hojas de estos arboles caen en tierra, se leuantan Paxaros; si caen en el agua, se leuantan pezes, y de buen alimento. Son faciles las noticias à los escrupulosos que dudaren, por los muchos Ingleses, que por acá tenemos, de quienes se pueden acaudalar, y asegurarse: ò lean el Tratado de *Mirabilibus natura*.

DIGRESSION III.

REPRUEBASE VN ERROR, QUE CEDIA EN
alabança de la tierra.

CAPITULO IX.

PONDERA San Ambrosio la verdad, y legalidad de el Historiador primero del Mundo, Moyfes; en que auendolo fauorecido, y guardado el agua del Nilo la vida, no se empeñasse tanto en su alabança, que dixesse como Thalès el Filosofo, que del agua se auia criado todo lo criado. De tierra somos todos los hombres; y esta voz hombre, es lo mismo que tierra: y aunque muchos han hecho empeño en alabarla, ha sido deuido agradecimiento à la que es Madre comun de los viuientes

testodos: pero que llegue el elogio, y alabança à dezir, que della se criò el Mundo, no cede en su alabança, fino en descredito del mismo Dios, à quien reconocemos por primera causa, independiente, è infinita, sin principio; que quantas cosas ay criadas, antes que fuesen, tenia en su entendimiento diuino, como fueron despues, como son, y seràn.

Sintieron, que era Madre de el Mundo la Tierra, los que no alcançaron que en su Creacion dixo el Señor: *Apareat arida*. Y alegan, que de la tierra nacen, y se crian muchas sabandijas diferentes, siendo su principio su corrupcion; como vn hueuo que empolla, y corrompe el calor de la gallina, y nace vn pollo luego. El gusano, que en la tierra cria el calor del Sol, las anguilas del cieno, y ninguna cosa se engendra, sin que otra se corrompa: *Corruptio vnius, generatio alterius*, dize el Filosofo. Y si alcançaran à saber estos Autores lo del sapo, que la tierra arroja con sola vna gota de agua que del Cielo cae, y las Aues que de las hojas nacen, tuuiera mas nervios su opinion.

Y aunque fuera así, de donde puede venirle à la Tierra ser la Madre del Mundo? Fortalezcan su opinion, diziendo; que las sabandijas, que la Tierra cria, en naciendo reciben el ayre comun por alma, con que se mueuen, y cada vno, segun el organo de su voz fue, na, como las culebras silvando, los animales valando, las fieras bramando, las auercillas gorgeando, y cantando: porque esta es su locucion, como el sonido de la chirimia, que rompiendo dulcemente el ayre, acompaña con su voz las demás de los que cantan.

Y que por esta razon no ay cosa alguna sin voz, por no auerla, que no estè llena de ayre. Y así como criò todas estas cosas animadas la tierra, pudo criar al hombre, y que hablasse con el ayre comun, como vn Papaga-

gayo, ò Tordo, que tienen las lenguas de el medio adelante sueltas, como el hombre, y que afsi hablariá otros animales, sino las tuuieran atadas.

Les arguirèmos con muy clara demonstracion: caso que la tierra pudiera engendrar, y producir al hombre, y darle el ayre el hablar con diferencia de los otros animales; como le darian la tierra, y el ayre razon para discurrir; ni entendimiento para entender; ni voluntad para amar, y aborrecer; ni memoria para acordarse de lo passado, disponer lo presente, y considerar lo por venir: No teniendo, ni la Tierra, ni el Ayre, ni tampoco el Agua, ni el Fuego, nada destas cosas, y nadie puede dar lo que no tiene.

Se infiere, y sigue de todo esto, que el que lo diò, lo tenia; y el que esto puede tener, es solo Dios, à quien pertenece tenerlo, y darlo, y quedar se con todo lo que dà. Y afsi parece, que aunque muchas Aues (y el Cocodrilo, animal fiero) hablen como el hombre, por formar su voz en el ayre, ni discurren con razon, ni entienden como el hombre. Y aunque la voz de las Aues, animada con el ayre, sea como la del hombre; el Alma del hombre, no es como la de ellos, sino de substancia racional, è inmortal, y esta ninguna criatura la pudo dar al hombre, porque no la tiene, sino que el Criador, que criò todas las cosas de la nada, se la diò, y à estas les diò que se perpetuassen en sus especies, con sus generaciones naturales. La Tierra tiene la virtud, que le diò el Criador de todo, y con ella produce, cria, y sustenta los viuietes, no se alarga à mas su facultad, ni puede.

DEL PAXARO CRAVANS.

CAPITVLO X.

EN el Océano de Aquitania, que confina, y se continúa con Pictavia, Prouincia del Reyno de Francia, ay vnas Aues, que se llaman Crauans. Pedro Bercorio nació, y se criò en esta Prouincia, y escriue dellas auerlas visto, y que se engendran del Abeto (que es la madera de que allà se fabrican los Nauios) quando se pudre; como de otras corrupciones nacen otros muchos animalejos. Son (dize) tan grandes, como las Cogujadas, y que estàn animadas de la corrupcion, hasta que les nacen, y se visten de plumas, y pueden volar. Vuelan, las cazan, y las comen, como refiere auerlas comido el mismo Autor. No son estas como las Aues, que auemos escrito arriba, que aquellas no engendran, estas sí, y và adelantando, y conservando su especie. Nuestro S. Alberto Magno escriue destas Aues tambien, y dize, que de la corrupcion de la madera se engendra lo primero vn gusano; este toma cuerpo, y nervios, y se và proporcionando con cabeça, pico, y pies, y que despues le nacen plumas, y sale à volar, y poblar con los demás Paxaros el viento.

Lorenço de Anania escriue lo que refiere auer visto en Inglaterra, que es del mismo tenor de assombro, que estos passados. Ay (dize) vnos arboles, cuya fruta es muy parecida à las piñas de nuestra España, y de ellas, arrojadas al agua, salen, y se crian vnos Paxaros, como Patos, que viuen, y se sustentan en el agua: y reparò el Autor mismo, que allà los comian como pesca, dándole nombre de pezes; y siendo como los Patos, quien puede dudar de que son carne?

DEL PAXARO LARO.

CAPITVLO XI.

ES este Paxaro para mi de mayor affombro, y admiracion, que quantos pueblan moradores la Regiõ de los Ayres, pues ni en los Animales de la tierra ay en su proporcion cosa semejante. Todas las Aues poné sus hueuos, los empollan, salen de la prision natiua de la cascara, y los crian, y alimentan, hasta que volando pueden sustentarse con su pico. Este Paxaro no, que no pone hueuos, sino que pare sus polluelos vestidos de plumas, de manera, que en naciendo pueden bolar, de la manera que los cabritos, corderos, ternerillas, y potros, así que nacen, andan.

Es Paxaro ambidexter; esto es, que en el ayre buela como los demás, y en el agua nada como peze. Afílo escriue nuestro Cardenal Thomas Anglico. Es como vna Paloma pequeña, viste la pluma negra como el tordo; tiene el pico, y las garras muy fuertes. Se alimenta de ordinario de arañas marinas; son vnos pezes, q̄ están vestidos, no ñ escamas, como los demás, sino de conchas, y fuertes, como algunos. Llamanse arañas, por la semejança, que con ellas tienen. Son tan grandes como gruesos pepinos, y de aquella forma pobladas de garras; por defuera son coloradas, por de dentro blancas. Quando està de parto, dà tan grandes, y desapoderados gritos, que à muy larga distancia se oyen, y este es el estraño prodigio, que affombra à los pocos escritores, que del han escrito.

*Thom. Angli.
sup. Psal.*

DEL AVE PEGASO.

CAPITVLO XII.

FVE Esta Aue empeno à los Escritores Antiguos, grande para hazer vasa, y fundamento à la Fabula de Perseo, y Medusa, de que se han valido tambien los Modernos todos, adelantando con erudiciõ grande, la empreffa, y significacion de la Fabula, que en breue fue, que de la sangre de Medusa nació el Pegaso; y este estando en el Monte Parnaso (que era viuienda, y morada de las nueue Musas) hiriò vn peñasco, y furtiò vna fuente, que llamaron Hypocrene, ò Castalia, y que desde alli se subió al Cielo, à ser vna de las quarenta y ocho constelaciones, que dicen los Astrologos, que se auenzindan en las cristalinas Esferas.

Esta es la Fabula, la verdad es, que es Paxaro, y moftruoso, que cria la Etyopia. Tiene forma de cauallo, armada la cabeça como el carnero, alas como las del Aguila; con quatro pies, y de tan abultada corpulencia, que se assombran, y huyen dèl las Aues, y Animales. Afsi lo escriue S. Alberto Magno, à quien subscriue el gran Bercorio.

DIGRESSION IV.

*DE LOS HOMBRES, Y ANIMALES, QUE HA
auido, y ay monstruosos en el mundo.*

CAPITVLO XIII.

EN la Apologia que hize los años passados, y se estampò en mi Libro del Superior, en predicables
Dis-

Discursos, es criuì de los Monstruos, que menciona el Fenix de Africa, y de la Iglesia San Agustín, hombres que la naturaleza ha arrojado à la plaça de el Mundo, fuera del ser, y proporcion comun de todos los hombres. Vnos, que no tienen cabeça, y tienen los ojos sobre los pechos; otros con orejas tan grandes, que pueden con ellas barrer el suelo. Otros con el pie derecho tan excessiuamente grande, que poniendole sobre la cabeça, haze sombra à todo el cuerpo. Otros, que tienen vn solo ojo en la frente, y son de genero Giganteo, y esta es Nacion que adora al Sol; de todos escriue S. Agustín en los Libros de Ciuitate Dei, y se llaman Panocios, Blemias, Cétauros, Sciopodes, Faunos, è Ipopodes; y el gran S. Isidoro en sus Etymologias.

*S. Aug. de Ciu.
Dei, l. 16. c. 8.
S. Isid. Etym.
l. 11.*

En Verona pariò vna Yegua vn potro, con cara de hombre, y el resto del cuerpo de cauallo. En Rauena nació de vna muger vn niño con vn cuerno en la frente, con dos alas como de paxaro, con vn pie, y de paxaro tambien, vn ojo en la rodilla, y con ambos sexos de hombre, y muger.

En Bauiera huuo vn cuerpo de muger con dos cabeças, que à vn tiempo hablauan, comian, y dormian. Dos niñas, nacidas de vn parto, pegadas por las espaldas, desde el espinaço. En Verona se viò este monstruo, y en España se ha visto estos años passados, y queriendo diuidirlos con vn instrumento facil, luego al punto se murieron.

En Paris se viò vn hombre ya crecido, que desde que nació auia nacido con el otro niño sin cabeça, y le sali del estomago todo lo demàs del cuerpo, y llegó à contar quarenta años de edad.

En vn Lugar, Diocesi de Taurino (llamado Quiettu, pariò vna muger) y de no ordinario porte, vn Monstruo estraño, vn niño con cinco cuernos, como de car-

nero, y de la cabeça miſmale ſalia vna bolſa de carne, que le llegaua haſta la cintura por las eſpaldas. Las ro-
cillas en las pantorrillas. Las manos como vn̄as de A-
guila, y Gauilàn, con ſu collar de carne, que le ceñia la
garganta.

En Lobayna pariò vna muger vn monſtruo harto
formidable. El cuerpo de perro, y los pies: el peſcuezco
tan grande como vna Cigueña: cabeça de paxaro: el
labio alto de la boca, era como pico de Papagayo: el
baxo de perro: orejas cortadas, y cola de culebra.

Vn hucuo ſe hallò en Auguſta, que rompido, tenia
dentro vna cabeça de vn hombre, y los cabellos, y
barbas eran ſierpecillas. A eſta manera parece auer ve-
nido de Roma dos hueuos eſte año paſſado de 81. el
vno con eſtrellas, y el otro con ſierpecillas, que los viò
toda la Corte. En Paris pariò vna muger vn niño con
dos cabeças, vn pecho, dos manoſ, y quatro piernas.
En Turin vn niño con dos cuerpos, y vna cabeça. Jun-
to à Vuormarda dos niñas pegadas las frentes, y los
dos braços derecho, y izquierdo. En Andes, dos niñas
pegadas desde el peſcuezco haſta debaxo del ombligo.
En Sarçano, Lugar de Italia, vn niño con vn cuerpo, y
dos cabeças, y la vna de muger. Vn muchacho con vna
cabeça, quatro manos, y quatro piernas, y pies. Otro cõ
vna cabeça, que del eſtomago le ſalia, y viuìò haſta cin-
quenta años.

Vna marrana pariò en Bruſelas ſeis lechoncillos, el
vno con cara perfecta, y bien hecha, de hombre. En
Ebuxon pariò otra marrana vn lechoncillo con medio
cuerpo de muger, lo demàs del cuerpo de puercu, ma-
nos, y pies de hombre. Vn niño, con medio cuerpo de
perro, y medio de hombre pariò vna muger, auiendo
concebido de vn perro, lo eſcribe el Volaterrano, y
Cardano.

De animales se han visto tambien monstruos, y formidables. En Lorena pariò vna marrana vn estraño monstruo, cabeça de lechon con dos lenguas, quatro ordenes de dientes en la boca; quatro orejas, de medio cuerpo atrás, dos lechoncillos con ocho pies. Vna perra, vn perro con cabeça de paxaro. En Antuerpia, vna oueja, vn cordero con tres cabeças.

De Pezes. En la Noruega se hallò vno que tenía cara perfecta de hombre, los braços de escamas vestidos sin manos, todo el resto del cuerpo vestido en forma de casaca, faldas, y saya larga, todo cubierto de escamas. Otro pez con mitra; y manos, como de guantes. Dos pezes se vieron en el Nilò con medio cuerpo de hombre, el vno dos braços, con manos, y dedos, barbas, y pies como de ganfo, el resto de peze. La muger con cabello muy largo, y buena cara, las orejas à manera de cuernos.

De los comunes Monstruos que à nuestra España han passado de Naciones estrangeras, auemos visto à vn muchacho, que del lado izquierdo le nacia otro de medio cuerpo. Yo vi vn niño pendiente de los pechos de su madre, que la cabeça era tan grande como vn arnero, y en esta proporcion tenía lo gruesso della, y siempre estaua respirando. El otro Monstruo de Cataluña de dos cabeças. El que estos años auia en Alemania, muger que en la fabrica del cuerpo era de hermosa cõpõsicion, y la cara de jabali. Y sino desta consequencia, lo fue la muger Barbuda, que tenía las barbas, que le caian sobre el pescuezo, y le nacia de la cara, y de las orejas; y el cabello de la cabeça le nacia desde las cejas. Parecióme, quando le toque, que era todo vello muy delgado, y sutil, y del vestido todo estaua el cuerpo; y se veía con demonstracion por las manos, que tenía hasta el medio braço descubiertas.

Como en los h6br6s ha auido, y ay 6sta diferencia de Monstruos, los ay, y ha auido en los brutos, y en las fieras, en los pezes, y en las aues, como auemos 6scrito:

Las causas de los Monstruos que produce la naturaleza con assombro, vnos se encaminan 6 la mayor honra, y gloria de Dios. Otros al castigo, y vengança de las culpas de los hombres; y destas dos causas, la primera es, para que se conozca la fuerça, y valor de la naturaleza, en lo que fuera de su curso executa, para hazerse manifiesta 6 los que ignoran su poder, y grandeza. Del Ciego del Nacimiento, di6 motiuo 6 los Discipulos su cura, para preguntarle al Se6or, si fueron culpas de sus padres el auer nacido ciego? Y respondi6, que no, y que fue para hazer clara, y manifiesta la misericordia de Dios en 6l: *Misericordia Dei in illo.*

La segunda es, por las abominaciones que cometen contra el vso de la naturaleza, hombres, y mugeres, sin modo, sin ley, y sin reparo, arrojandose 6 ser bestias, sin dexar de ser hombres. As6 dixo Esdras: *Mulieres que fluentibus mensibus viris se miscent monstra parient.* Assen todas 6stas dos razones, que tocan 6 la prouidencia del Se6or, y 6 su justo castigo, ay otras, que son de excess6, 6 falta de la misma naturaleza, y son:

La demasia en la materia generante, 6 por abundancia, 6 por deficiencia. La fuerça, y eficacia de la imaginacion. Lo angosto, y estrecho de la madre vterina. La mala disposicion de los miembros de la pre6ada. Herida, caida, 6 golpe, especialmente si se d6 en el vientre de la pre6ada. De enfermedad, por herencia de padres, 6 madres 6 hijas. La confusion, y conmixtura de la materia generante. Por hechizos, y arte del demonio. 6stas son las causas, que en buena filosofia, y medicina se halla, para que la naturaleza crie tanta diferencia de M6struos, en hombres, fieras, pezes, y aues: sea engrandecido por todo, por eternidades de eternidades el Se6or.

- fictiua, è intelctiua, ibid. Sus operaciones, y lo que dixeron de ella la Escritura, los Santos, los Filofofos, y Poetas, fol. 230. Sus Geroglificos, f. 232. Lo mucho que deue estimarse y lo poco que se estima en toda la Digresion treze, que es, fol. 232. 233. 234. 235.
- Aleyon Paxaro*, su pintura, fol. 288. Sus propiedades, ibi. Fabrica marauillosa de su nido, fol. 292.
- Alcinoo*, caso prodigioso que le sucediò con vna Cigueña, fol. 142.
- Alfonso, Rey de Napoles*, sentencia suya, fol. 152. Otras muchas que dixo, fol. 154.
- Ambicio*, acaba las Monarquias; porquè? fol. 90. Su difinicion, y nombre en el Hebreo, folio 400. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filofofos, y Poetas de ambicion, ibi. y 402.
- Sas Ambrosio*, fabricaron en su boca tierno niño, vn panal. las abejas, fol. 84.
- Amigo*, no le ay para fiarle vn secreto, fol. 302.
- Amor de Dios*, su difinicion, y nombre en el Hebreo, f. 208. Lo que los Santos dixeron de este amor, fol. 210. Amor profano, su difinicion, lo que los Santos, Filofofos, y Poetas dixeron deste amor, ibid. Sus Geroglificos, ibi. Diferentes pinturas suyas, fol. 214. Como se engendra, ibi. y 216. Ay mucho de amor Diuino, y como se deue amar al Señor, en toda la Digresion doze, fol. 216. & seq.
- Anaxarco*, su valor, y constancia en la muerte atrocissima que le dieron, fol. 186.
- Anacreonte*, le ahogò vn grano de passa, fol. 190.
- Animales*, muchos viuen en el fuego, fol. 196.
- Anibal*, fue cruel, porquè? f. 226
- Anfaron*, sus propiedades desde el fol. 296. hasta 310. Su pintura, y lo que le sucede quando ha de atrauessar el monte Tauro, f. 296. Los venerauan los Romanos, porquè? f. 304. Sus plumas de mucha utilidad, fol. 308. Suceso raro de dos Anfarones.
- Aristoteles*, lo que dixo à Calixtenes su discipulo; f. 222. Sentencia suya de el silencio, ibi. Como corrigiò à vn moço desvanecido, fol. 338.
- Apolo*, primer invetor de la medicina, fol. 128.
- Aristocracia*, que es, f. 52. Monstruoso gouierno, porquè? fol. 56.
- Arcades*, Nacion ignorante, fol. 316.
- Aristipo*, sentencia que dixo corriendo tormenta, fol. 188. Lo que le sucediò con Platon; fol. 254.
- Artemisa*, matrona prudentissima, f. 118.

Afcario Cardenal, tuuo vn Pa-
pagayo , que dezia todo el
Simbolo de la Fè, fol. 280.

Afinina, piedra que fe halla en
el afno, fol. 298.

Aspafia, muger de Cirol de fingular
prudencia, fol. 118.

Atiages, atrocidad que executò
contra vn Valido fuyo , folia
226.

Afucia, fu difinicion, y nombre
en el Hebreo , y lo que dixe-
ron Filofofos , y Poetas, fol.
246. Sus Geroglificos.

Abejas, tienen fu Rey , fol. 58.
Son simbolo de la eloquencia
fol. 279.

Aues, que nacen de gufanos , y
otras de hojas de arboles, fol.
196. Las de Pancaya acom-
pañan al Fenix , quando , y
porquè , fol. 198.

Augufto, defèò mucho dos cosas
fol. 302.

Ayuno. fu difinicion , y nombre
en el Hebreo , f. 146. Lo que
dixeron la Efcritura , los Sã-
tos , los Filofofos , y Poetas
de ayuno , ibid. Marauillofas
cosas que hizo el ayuno , fol.
152. De muchos Gentiles,
que ayunaban , ibid. Dezian,
que era neceffario para ha-
llar la gracia de fus Dioses,
ibid.

Aueftruz, fus propiedades , fol.
30. & feq. Su pintura, empo-
lla con los ojos muchos de
fus hueuos, ibid. Suele poner
ochenta, ibid. Es simbolo de

la neceidad, porquè? fol. 314.
No digiere hierro , fol. 220.
Mira con vn ojo al cielo, y cò
otro à la tierra , ibid. Arroja
piedras corriendo , fol. 228.
Cria vna piedra de muchas
virtudes, ibid.

B.

Baffio Emperador, la estraña for-
tuna con que subio al Impe-
rio, fol. 64.

Beheram, Rey de Perfia, senten-
cia grande q̄ dixo del filècio,
auiendo muerto vn paxari-
llo, fol. 304.

Bertulfo, cafo estraño que le fu-
cedio con vna Aguila, f. 66.

Bofcas, Rey, el primero que con-
fagrò al Ciprès para simbolo
de la muerte, fol. 184.

Buytre, fu pintura, la diferencia
de Buytres, y marauillofa vi-
ueza de fu olfato, fol. 67. Cò-
cibe el viento, ibi. Como cò-
cibe, ibi. Su coraçon es con-
tra las víboras , fol. 91. Sim-
bolo de la iufticia, ibid. Y de
la prouidencia, fol. 100. No
es Aguila, ni fu efpecie , fol.
102.

Bubo. fus propiedades desde el
fol. 254. Aue de mal agüero
para algunos , para otros de
bueno, fol. 258.

C.

Cauallo, empresa de la juuentud fol. 40.

Calanó, hizo vna hoguera, y se abrasó en ella; lo que dixo de este suceso Alexandro, fol. 186.

Cain, fundó la primera Ciudad del mundo, fol. 54.

Cangrejo, simbolo de la astucia, suceso raro deste pezecillo, fol. 248.

Cardenal, paxaro todo colorado, habla como el Papagayo, fol. 280.

Casados, la obligacion que tienen, assi la muger, como el marido, fol. 270.

Celidonia, yerva que cura la ceguera de las Golondrinas, f. 128. Y piedra de la misma Golondrina, fol. 392.

Conzonitli, Ruy señor de Nueva-España, fol. 166.

Centauro Chiron, Principe de la medicina, fol. 126. El Centauro, simbolo de la hipocresia, fol. 176.

Charadrion, paxaro, su maravillosa, y estraña propiedad, f. 76.

Chelonitides, piedra que se halla en la Tortuga, fol. 398.

Chino, tiene oy muchos millones de vassallos, fol. 96.

Cigüeña, coloquio que tuuo con el Cisne, fol. 190. Su pintura, y propiedades desde el fol. 110. Porque no las mata el

veneno de las víboras que comen, fol. 112. Huele el adulterio que le haze la Cigüeña el Cigüeño, fol. 124. Paga el diezmo de su cria, ibi. No le paga, ni anida en Turin de Italia, porqué? ibi. Sustenta sus padres, quando están ancianos, fol. 138.

Cimedio, piedra de vn pez, fol. 398.

Cisne, sus propiedades desde el fol. 160. Canta con musica formada, f. 162. Canta quando se muere, porqué? f. 172.

Cleantes, sentencia que dixo, f. 302.

Comiseracion, su definicion, y nombre en el Hebreo, f. 74.

Lo que dixeron de comiseracion la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, ibi. Sus Geroglificos, ibi.

Consulta, la hizieron las Cigüeñas, como? fol. 116.

Congo, su Rey estuu en vna posada de Madrid, fol. 97.

Coracon, si le tienen partido los polluelos muertos del Pelicano, no los puede resucitar con su sangre, f. 208. Al hombre que le tiene partido, no le apronecha la sangre del Señor ibi.

Corneja, le sirvió vna à vn Rey de Egipto de correo: la levantaron estatua, fol. 306.

Cordina, piedra que se halla en el Cuervo Marino, f. 397.

Crueldad, su definicion, y nombre

bro

bre en el Hebreo, fol. 220:
Lo que dixeron la Escritura,
los Santos, los Filósofos,
y Poetas de crueldad, ibi. Atroces
crueldades q̄ han executado
hombres con otros hombres,
en toda la Digresion diez y ocho,
fol. 228.

Cucillo, especie de Gaulàn, su
pintura, y propiedades, fol.
240.

Cuervo, sus propiedades, desde
el fol. 244. Ay Cuervos blancos,
ibi. Aprende à hablar facilmente,
ibi. Cuervos Marinos, que son,
ibi. Simbolo de la astucia, f. 242.
Donosa astucia de que se vale para
apagar la sed, f. 248. Es paxaro
auaro, y codicioso, f. 254. Es
graciosamente miserable cõ la
Cuerva, ibi. Lo que en esto le
sucede con otras Aues, ibi. Sacan
à sus padres los ojos, quando
viejos, y porquẽ? ibi. Les dà de
comer el Señor à los polluelos
tiernos diez dias, y comõ? f. 256.
Se halla en el Cuervo la piedra
Corvina, que es de muchas virtudes,
f. 360. Son sus huevos famosos
para teñir de negro los cabellos
blancos, ibi.

Cygn, Rey de Liguria, convertido
en Cisne; porquẽ? f. 160.

Cyprès, simbolo de la muerte, f.
184.

Cyro, sentencia famosa que dixo
à Cresso, f. 250.

Dar limosna, lo mucho que apruecha
al que la dà, f. 78. Nadie ha
llegado à ser pobre por dar
limosna, ibid. Lo mucho que el
Señor tiene ofrecida al que la
diere, ibi.

Decerto, madre de Semiramis;
fue el idolo Dragon, que hizo
pedazos el Arca, f. 386.

Decio Bruto, se sirvió para correos
de vnas Palomas, f. 306.

Democracia, que es, f. 52. Monstruoso
gouierno el de la Democracia,
ibi.

Democrito, sentencia que dixo del
silencio, f. 202.

Demostenes, lo que dixo en Roma
de Filipo Macedo, f. 36.

Deyotaro, le guardò la vida vna
Aguila, f. 10.

Dios, sucedió con verdad con su
Magestad lo que fabulosamente
dezian de sus Dioses los Gentiles,
fol. 214. No es otra cosa mas
que amor, ni quiere de nosotros
mas que amor, f. 216. Ay mucho
defecto en la Digresion doze,
fol. 218.

Doriatides, piedra que se halla
en el Topo, f. 396.

Druso Pompeyo, se ahogò con vn
poco de mançana, f. 190.

Draconites, piedra de singular
virtud que se halla en los Dragones,
f. 396.

E.

Egyptios, ponian vn esqueleto en todos sus combites; porqué? f. 190.

Efmero, animal que nace, y muere en vn dia, f. 196.

Encomio, que es, f. 28.

Eschilo, ó *Eleusino*, le matò, por ser calvo, vn Aguila, como, f. 22.

Entendido, quienes son los entendidos, f. 316. Sangriento martirio del entendido tragar con tontos, ibi.

Eloquencia, su difinicion, y lo que dixeron los Santos, los Filósofos, y los Poetas de eloquencia, f. 276. Sus Geroglificos, ibi. Lo que la han atrassado algunos modernos, f. 280. En toda la Digresion quinze.

Epaminondas, se entriftecia en las vitorias, porqué? f. 246.

Escarabajo, enemigo mortal del Aguila, f. 48. Como le malogra los huevos, ibi. Simbolo de la muerte, ibi.

Erydano, rio, pueblan sus riberas Cisnes, f. 160.

Equiuoco, que es dezir con equiuoco, f. 350.

Escritores, muchos Escritores, y pocos Escritores; porqué? f. 318.

Esculapio, inventor de la medicina, f. 126. Dezian que resucitaua los muertos; porqué? ibi.

España, porque tiene tantos pobres, f. 96.

Espigas verdes se ofreciá à Dios tostadas; porqué? f. 218.

Estatuas, à quien se leuantauan antiguamente, f. 36.

S. Estanislao, guardaron su sacro cadauer Aguilas, f. 58.

Etrella, simbolo de la Alma, f. 232.

Experiencia, lo que importa para gouernar, f. 52. Su Imperio le tiene en los gouernos mas que en todo lo demàs, f. 54. Es la prenda mas digna para los Medicos, y la medicina, f. 174.

F.

Fabulas, tres fabulas se hallarán en orden à la prudencia en el fol. 122. Las muchas que fingieron de el Cisne los antiguos, f. 178.

Faysan, su pintura, fol. 364. Sus crias, ibid. Es aue de mucho regalo; porqué? ibi.

Fenix, sus propiedades desde el f. 180. hasta el 200. Su pintura, y patria: de que se sustenta quanto viue, f. 800. Quando fabrica su nido, y de que, ibi. Conoce que muerte se le auenzina. Muere, y renace. Lo que el nuevo Fenix: que renace haze. No es Aue fabulosa, ibi.

Filonimia, madre de dos Reyes. de.

de Arcadia: suceso extraño de su parto, f. 84.

Filosofia, qual es la mejor, y mas alta, f. 20.

Flauio Pretor, se ahogò con vn cabello, f. 190.

Fortuna, su definicion, y nombre en el Hebreo, fol. 242.

Lo que dixeron los Filósofos, y Poetas de fortuna, ibi.

Sus Geroglificos, ibi. Pinturas de la fortuna, ibi. A quien fauorece, le haze necio; porquè? ibid.

Es como la yedra; porquè? Son los bienes que reparte, desdichas, ibi.

Exemplos viuos de esta verdad en muchos Principes, ibi. No ay fortuna entre Catolicos, ibi.

Todo lo ordena, y gouierna la Diuina Prouidencia, no la fortuna, ibi.

G.

Garça, sus propiedades, f. 144. Su pintura, ibid.

Aligera el buche trocando lo que en él tiene, quando ha de pelear con el Nebli, ibi.

La diferencia que ay de Garças, f. 144. Fue simbolo de el ayuno, fol. 154.

Y de la temeridad, fol. 158.

Gauilán, sus propiedades, fol. 240. Su pintura, y diferencias, ibi.

Los dieron veneracion de deidad los Egipcios, ibi.

Quando semoria alguno

le hazian honras del publico Erario, ibi. Espaxaro agradedido, ibi.

Gelandia, prodigio grande que en el mar de Gelandia sucedió, f. 196.

Godos, ley ajustada que tenían contra los Medicos, folio 136.

Golondrina, coloquio que tuuo con el Ruy señor, f. 206.

Gordio, carretero, lo que le sucedió con vna Aguila, fol. 8.

Gouierno, qual es el mejor de Monarquia, Democracia, ó Aristocracia, f. 56.

S. Gregorio, buscaua los pobres para focorrerlos, f. 82.

Grulla, sus propiedades, f. 266. Su pintura. Buelan con ordé militar, ibi.

Hazen de noche su guarda, y centinelas, ibi. Se tragan vna piedra quando vienen à España; porquè? fol. 268.

Hazen su sepultura à la que muere en el camino, y la entierran, ibi.

Gusano, de seda muere, y renace f. 196. Y otros muchos gusanos, ibi.

Gurrion, Aue de musica, y canto en la Nueva-España, fol. 166.

Gallo, sus propiedades, f. 388. Es el Rey de las Aues caseras, huye de su voz, y canto el León ibi.

Su pintura, ibi. Suele engendrar vna piedra de mucha virtud, ibid.

Como se ha

de hallar, y facar, ibi. Estraño suceso de vnos Gallos en Inglaterra, f. 404. Es exemplar viuo de bien casados este paxaro cafero, f. 404.

Gallina, si dos Gallos riñen à su vista, dexan al vencido, y siguen al vencedor, fol. 404. Muchas se han convertido en Gallos, ibi.

H.

Harpia, aue, porque muere llorando, fol. 172. Empresa de la crueldad, f. 222. Tiene cara de muger, ibid. No es Aue fabulosa, ibid. Lo que haze despues de azer muerto à algun hombre, ibi.

Halcon, sus propiedades, fol. 224. Su pintura, ibi. Qual es el mas generoso, y noble. Es especie de Gauilàn, y simbolo de la alma, f. 236.

Elena, vna Aguila le diò la vida lleuandola à sacrificar, f. 28.

Hercules, simbolo de la eloquencia; porquẽ? fol. 278.

Hicaro, simbolo de la temeridad, f. 156.

Hyeno, piedra de la Hiena de muchas virtudes, f. 395.

Hombre, mas crueles los hombres, que las fieras, fol. 226. No ha auido hombre cruel, que no aya muerto muerte cruel, ibi. Hallaràse muchos

exemplares desto, ibi. Su mayor embaraço del hombre es otro hombre, fol. 36. Del modo con que han de portarse los hombres para viuir bien, y para morir en el seruicio del Señor, f. 406. Es Digresion la vltima. Vide *Casado*, y *Marido*.

Horsmida, lo que dixo viendo los sobervios edificios de Roma, f. 188.

Hormigas, simbolo de la prouidencia, fol. 100. Y de la prudencia, f. 114. Estraña industria con que encierran el trigo para que no se les pierda, ibi.

Hipocrates, Maestro, y Principe de la Medicina, como la hallò, f. 126. Fue el primero que la reduxo à principios vniuersales, no tuuo, ni ha tenido semejante, ibid. Viuiò ciento y quarenta años.

Hipocresia, su definicion, y nombre en el Hebreo, f. 174. Lo que han dicho de hipocresia la Sagrada Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas ibid. Sus Geroglificos, ibi.

Hipocrita, es como fantasma, tiene el demonio su coraçon, y tienen en si quantas maldades ay, f. 174.

I.

Imperio, su empreſſa el Aguila, f. 8. 10. y 52. Vide *Reyno*.

Ingenio, ſu diſinicion, y lo que de ingenio dixeron Santos, Filoſofos, y Poetas, fol. 16. y 18. Sus Geroglificos, ib. Grãde ingenio, ſin grande eſtudio, no puede hazer à los hõbres grandes, fol. 20. Ay mucho de ingenios.

Iulia Mama, madre de Alexandro, de ſingular prouidencia, f. 122.

Iuſticia, ſu diſinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 84. Lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de juſticia, fol. 86. Sus Geroglificos, ibid. La falta de no auerlas en las Monarquias, las arruina, y acaba, en toda la Digreſion ſexta, f. 90.

Iuuentud, ſu diſinicion, y nombre en el Hebreo, f. 36. Lo que dixeron los Santos, los Filoſofos, y Poetas de juuentud, ibid. y fol. 40. Sus Geroglificos, ibid.

L.

Lecbuz, ſu pintura, fol. 262. Fue ſingularmente venerada en Atenas, ibi. Por que no vè de dia, ibi. Son ſus hueuos famoso remedio para los que

beben mucho vino, ibi.

Lengua, no la tiene la Cigueña, f. 112.

Lesbios, viuian mucho, porque eran tontos, f. 316.

Leteo, rio del olvido, es nueſtro Guadalete, f. 214.

Ley, para conſervar las Republicas qual ha de ſer, fol. 50.

Las leyes que huuo entre los antiguos con los nombres de todas, fol. 84. Las que el Señor nos dexò à los ſuyos, quã diferentes ſon, f. 218.

Limofna, lo mucho que importa darla, fol. 78. Ay dos linages de limofnas, y como ſe han de hazer, ibi. Ha ofrecido el Señor à la limofna con eſpecialidad el cielo, fol. 80. Los bienes que de darla ſe figuen, ib. Ay mucho de eſta excelente virtud en toda la Digreſion quinta, f. 78.

Lincurio, piedra del Lince ſingular, f. 80. y 392.

Lucrecia, famosa Matrona; porquẽ? f. 278.

S. Luis, Obiſpo, gran limofnero, f. 82.

S. Luis, Rey de Francia, limofnas que hazia, f. 82.

M.

Macrino, fue atroz, y cruel; porquẽ? f. 326.

Macbiabelo, en nada habló con-

conſiguiente, fol. 56.

Marido, ſu obligacion para vivir en paz con ſu muger, fol. 272. Porque ay muchos arrependidos, *ibid.* Como ha de elegir la muger, *ibi.* Como ſe ha de portar caſado, *ibid.* En toda la Digreſion ſe hallaràn muchos, y varios documentos deſtos, que es la veinte y vna.

Marciano, humilde, y pobre vino à ſer Emperador, como, f. 60.

Marcires, burlauan de los tormentos; porquẽ? f. 186.

Matrimonio, ſu diſinicion, y nõbre en el Hebreo, f. 266. Lo que dixeron de matrimonio la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas, *ibi.* Y ſus Geroglificos. Vide, *Marido, y Caſado.*

S. Melardo, vna Aguila le defendiõ de vn aguacero con ſus alas, f. 58.

Medicina, ſu diſinicion, y nõbre en el Hebreo, f. 126. Lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de medicina, *ibid.* Y ſus Geroglificos, ſu antigüedad, y excelencia. Hallarãſe mucho de malos Medicos, de el mal uſo de la medicina, y de la obligacion de los buenos, *ibid.* Que es Digreſion muy dilatada.

Medicos, los malos es la mayor enfermedad de las Republi-

cas, f. 132. Los graues daños que ocasionan, *ibid.* Son peores que la peſte, *ib.* Ay mucho de la ignorancia de muchos, y la deſdicha que por eſto ſe padece, *ibi.*

Memoria, ſu diſinicion, y nõbre en el Hebreo, fol. 102. Lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de la memoria, *ibi.* y 104. Sus Geroglificos, *ibi.* La tienen las fieras, y las aues, *ibi.* La tuuieron portentofa Mitridentes, Ciro, y Lelio Scipion, *ibi.* Y grande ſobre todo encarecimiento, Cineas el Ceſar, Carmenides, Temiſtocles, y Seneca, *ibid.* La de la muerte es ſolo la que importa, f. 108.

Meotis, no anidan Aguilas à viſta deſta gran laguna; porquẽ? f. 22.

Milon Crotoniaco, tuuo grandes fuerças; porquẽ? f. 390.

Mercurio, ſimbolo de la eloquẽcia, f. 278.

Mefodano, ſentencia que dixo combidandole à comer, fol. 190.

Monarquia, el gouierno de Monarquia el mas ſeguro, y ſuperior al de Democracia, y Aristocracia, f. 56.

Muerte, ſu representacion es el Eſcarabajo, fol. 48. Su diſinicion, y nõbre en el Hebreo, f. 180. Lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los

Filosofos, y Poetas de muerte, fol. 182. Sus Geroglificos, ibid. Ay mucho, y vario de muerte en la Digresion nueue, y de muchos Gentiles, que la despreciaron con valor, ibi.

Musica, su difinicion, y lo que de musica dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, fol. 162. Sus Geroglificos, ibi. De su principio, y excelencia ay vna Digresion en el fol. 166. Muchos dixeron mal de la musica, ibid. No tiene sustancia su sentir. Explicase San Geronimo, y San Ambrosio, como sintieron mal de la musica. Como se hallò, y quien la dilatò, ibid. Cura de muchos achaques. Que es sinfonia, y bufonia en la musica, ibi. Quãtas diferencias ay, ó cantos. Que generos, ibid. La fuente mucho el demonio, ibid. La mas acorde musica para el Señor es la de lagrimas, fol. 172.

Musico, los mas celebres que ha auido, f. 170.

Mundo, lo mejor del se reduce à tres cosas, f. 234.

Muger, sin manos, y vendados los ojos, simbolo de la justicia, fol. 88. Para guardarlas han menester ser Argos los hombres, fol. 342. Como las han de tratar los maridos,

ibid. La yedra fue simbolo de la muger mala; porquẽ? fol. 368. De su condicion, y natural, y como deuen sobrelleuarse, ay mucho en la Digresion veinte y vna, por toda. De algunas que se han cõuertido en hombres, f. 404.

N.

Nariz, la aguileña fue venerada de los antiguos; porquẽ? fol. 14. La tuuo el Rey Ciro, ibi.

Naturaleza, à todos los hombres fauorece, f. 98.

Naue, padeciendo tormenta, Geroglifico de la aduersidad, f. 140.

Necedad, su difinicion, y nombre en el Hebreo, f. 312. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de necedad, ibid. Sus Geroglificos, ibi.

Necesidad, ha sido inventora de lo mas celebre que ay en el mundo, f. 20.

Necio, no ay dicha como la vida de los necios, ni desdicha como tratar con ellos; es vna Digresion diez y siete, y se habla de este punto en toda. Discurrese de necios mucho, porque viuen mucho, y como es el mas atroz martirio de los entendidos el tratar con ellos.

ellos. Pregútese quienes son los necios; se responde, y con exemplares, ibi.

Nido, le fabrica de aromas fa-
beas el Fenix, quando se quie-
re morir, f. 180. El del Papa-
gayo es de singular fabrica, y
hechura, f. 288. El mas ma-
rauilloso de quantos las aues
todas hazen es el del Alcion,
ibi.

Nobleza, su difinicion, y lo que
dixeron los Santos, los Fi-
losofos, y Poetas de nobleza,
f. 22. Sus Geroglificos, ibid.
El mejor solar de la nobleza,
es el solar de la virtud, es la
Digresion segunda. Halla-
ráse mucho de la obligacion
de el noble, y de lo poco que
muchos cumplen con su no-
bleza, f. 26.

O.

Olmo, abraçandole la yedra,
símbolo del matrimonio, fol.
368.

Onocrotalo, paxaro, es como el
Pelicano, f. 202.

Oreja, fiera, símbolo de la teme-
ridad, f. 158.

Orador, su obligacion, fol. 284.
Los Romancistas predica-
bles las han echado à perder,
ibi. Han hecho Oradores à
los ignorantes, ibi. Vide *Pre-
dicador*.

Oregano, yerua medicinal, sirve
para la cura de lzs enferme-
dades de la Cigueña, f. 128.

Ostra, astucia de que se vale para
comer, y viuir, fol. 348. Lo
que sucede con el Cangrejo,
ibi.

Oton, hazia ayunar à su exerci-
to para entrar en batalla, f.
150.

Otauiano, caso que le sucedió
con vna Aguila, f. 10.

Oveja, símbolo de la necedad, f.
314.

P.

Palabras, se ha de vsar de ellas
como de los vestidos, f. 302.

Palomas, sustentaron à Semira-
mis niña tierna vnas Palo-
mas, fol. 82. Fueron símbolo
de la medicina, fol. 128. Sus
propiedades, desde el f. 364.
Paxaro lasciuo, y vence esta
pasion violenta, siendo con
admiracion continente, ibi.
Tiene hiel, ibi. Símbolo del
matrimonio. Y de la paz,
Porque tiran el carro de Ve-
nus Palomas, fol. 382. Las
consagraron à Semiramis
los Afsirios; porquè? ibid.
En los Estandartes de los
Afsirios lleuauan pintada
vna Paloma por Semiramis,
fol. 386. Las de Siria servian
de correos, ibi. Preferuan de
las

- las pestes, si se comen en tiempo que la ay, ibi.
- Palomina*, famosa para los campos, y para llagas, &c. f. 386. se comió en Samaria en tiempo de hambre, ibi.
- Palma*, simbolo de el matrimonio, fol. 368. Hallarànse cosas singulares de la palma. Ay palma hembra, y palma varon, ibi. No produce datiles la palma hembra, sino mira, o le haze sombra à la palma varon, ibi. Experiencia de esta verdad, ibi.
- Pancaya*, Prouincia fertil, y abundante de aromas, f. 192.
- Pauo Real*, sus propiedades, desde el fol. 330. Su pintura, dezian los Egipcios, q en su cola estaua retratado el cielo. Es paxaro sobervio, y desvanecido, fol. 338. Caso extraño, que desto le sucede, ibid. Es muy lasciuo, ibi. Toda su sobervia se desvanece si se mira à los pies, ibi. Tiene singular veneracion à los hòbres, ibid. Conoce, y huele el veneno. Lo que en esto le sucede, ibi.
- Pambo*, Monge, caso que le sucedió, fol. 340.
- Paz*, su definicion, y nombre en el Hebreo, fol. 378. Lo que de paz dixeron la Escritura, los Santos, los Filósofos, y Poetas, ibi. y f. 380. Sus Geroglificos, ibi. En muchas monedas se esculpia la paz. Trac
- configo todo lo mejor de el mundo, y se conserva todo con ella, ibi.
- Papigayo*, sus propiedades, desde el fol. 274. Su pintura, y diferencias, ibid. Valiò en Roma tanto como vn esclauo vn tiempo, ibid. La señal para conocer el mas docil para aprender à hablar, ibi. Fue admiracion à los Romanos oírle hablar, y lo que en esto dixeron, fol. 280. Hazetres crias al año. No hablan, ni pueden con discurso, fol. 292. Dos suceffos raros de Papagayos, ibi.
- Pelicano*, sus propiedades, desde el fol. 200. Resucita à sus polluelos con su sangre. No renacen los que tienen el coraçon partido, ibi.
- Pecado*, su definicion, y nombre en el Hebreo, f. 358. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filósofos, y Poetas de pecado, ibid. Sus Geroglificos, ibid. Lo que dixo Santo Thomas de los que estàn en pecado mortal, fol. 208.
- Perritos de falda*, condenados por Marco Caton, f. 276.
- Pentiz*, haze dos crias al año, y de muchos hueuos, fol. 364. Es ave lasciuo, ibi. Rara virtud para la memoria la de su hiel, ibi.

- Perros*, los afrentaron los Romanos, fol. 306.
- Piedra*, la del Aguila, qual es la verdadera, y que virtudes tiene, f. 46. De piedras de muchas virtudes que se hallan en todo linage de animales, aues, y pezes, se escribe en el libro del Gallo, f. 388.
- Piasto*, Rey de Polonia, la limosna le hizo Rey, fol. 82.
- Pindaro*, sentencia grande que dixo à vn Filosofo, que le alabaua, fol. 36. Le sustentaron siendo niño vnas aues, f. 84.
- Pino*, simbolo de muerte, f. 184.
- Platano*, empresa de la Resurreccion, porquẽ? fol. 194.
- Plumas*, las de el Aguila tienen vna estraña propiedad, f. 58. De las de el Papagayo se hazian obras de plumeria; la fabrica de el Tabernaculo era tambien de plumeria, f. 290. Vna tapiceria de plumeria presentò Moztzuma à Hernando Cortès, ibi.
- Popilio*, Rey de Polonia, el fer enemigo de los pobres le quitò el Reyno, fol. 82.
- Pobres*, porque los ay en las Monarquias, fol. 90. Quien los haze, fol. 98.
- Pobreza*, muerte ciuil, porquẽ? fol. 98.
- Portugueses*, como hallaron la medicina, fol. 126.
- Porfirion*, paxaro, su pintura, f. 200.
- Promethio*, su fabula de comer à vna Aguila, el coraçon, se explica, fol. 36. Hallo el modo de encender fuego en vn cristal, ò vidrio à los rayos del Sol, ibi.
- Prosperidad*, su difinicion, y nõbre en el Hebreo, fol. 4. Lo que de ella dixeron los Santos, los Filosofos, y Poetas, fol. 6. y 8. Sus Geroglificos, ibi. Lo poco que dura, y como es desdicha tenerla, ibidem.
- Prouidencia*, su difinicion, y nõbre en el Hebreo, fol. 96. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de prouidencia, fol. 98. Sus Geroglificos, ibi.
- Prudencia*, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 112. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, ibi. y fol. 114. Sus Geroglificos, ibid. Diferencias de la prudencia, f. 118. Su gouierno es el mas acertado, f. 120. Es arbitra suprema de todo lo criado, ibi. Ay mucho de prudencia en toda la Digressiõ septima, fol. 112.
- Ptolomeo*, cruel, y atroz en lo que hizo con su hijo, y muger fol. 230.
- Pigmeos*, como pelean con las Grullas, fol. 270. Los ay, y en muchas partes, ibi.

Piramide, empresa de la alma,
folio 232.

Q.

Quajada, cõ leche quaxada. sustentauan las Palomas à Semiramis, fol. 384.

Quinto Cecilio, sentencia que dixo acerca de el silencio, fol. 300.

Quebrantabueffos, paxaro, especie de Aguila, fol. 6.

R.

Radain, piedra que se halla en el Gato, fol. 397.

San Rafael, Arcangel, el primero que exercitò la medicina, fol. 128.

Rana, en su cabeça se halla vna piedra de algunas virtudes, f. 398.

Resurreccion de la carne, su definicion, y lo que la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas dixeron de Resurreccion, fol. 192. Sus Geroglificos, ibi.

Reyno, su definicion, y nombre en el Hebreo, fol. 50. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de Reyno, ibi. Sus Geroglificos, ibi.

Rodulfo, Emperador, sentencia:

que dixo, folio 152.

Ruyfeitor, simbolo de la musica, fol. 164. La enseñò à los hombres, ibi. El de la Nueva-España se llama *Zenzoneli*.

Rueca, poblada de hilo, empresa del matrimonio, f. 330.

S.

Salamandra, viue, y nace en el fuego, fol. 96. Otros animales viuen tambien en el fuego, ibi.

Sangre, la del Pelicano, refucita sus hijos muertos, fol. 208. suele alimentar con la suya la Paloma à sus polluelos, fol. 386. No le aprouecha la del Señor, à quien tiene partido el coraçon, fol. 196.

Safin, industria de q̄ se valió para que le adorassen por Dios, fol. 292.

Sapo, en la cabeça suele tener vna piedra de muchas virtudes, fol. 398.

Semiramis, la criaron Palomas, fol. 82. Le consagrauan las Palomas los Asirios, f. 384. Como la criaron estas candidas Aues, ibi.

Serpiente, empresa de la prudencia, fol. 114.

Silencio, su definicion, y nombre en el Hebreo, fol. 296. Lo que dixeron de el silencio la Escritura, los Santos, los

Filósofos, y Poetas, fol. 298.
Sus Geroglíficos, ibi. Precio-
sa virtud en los hombres, ibi.
Ay mucho de silencio, y su
importancia, en toda la Di-
gresion, fol. 300.

Silenciario. Que era antiguamē-
te, fol. 300.

Simonides, sentencia grande que
à Pausanias dixo, f. 246.

Silguero. Muchos hablan si los
enseñan, fol. 280. Refierose
de vno lo que hablaua, y can-
taua, ibi.

Sobervia, su difinicion, y nom-
bre en el Hebreo, fol. 332.
Lo que dixeron, la Escritu-
ra, los Santos, los Filósofos,
y Poetas de sobervia, ibi. Sus
Geroglíficos, ibid. La Di-
gresion, que està en el folio
234. que es la 19. contiene
mucho de sobervia, y sober-
vios.

Socrates, desvaneciò la vani-
dad de Alcibiades, como? fol.
238.

Sol'edad, su difinicion, y que di-
xeron la Escritura, los San-
tos, los Filósofos, y Poetas
de soledad, fol. 204. Sus Ge-
roglíficos, ibi.

Solitario. Paxaro de musica, em-
pressa de la soledad, f. 206.

Solon, sentencia que dixo en vn
combite; f. 302.

Sopholes, Filósofo, sentencia
que dixo de las mugeres, fol.

354.

Syrenas, porque mueren lloran-
do, fol. 172.

T.

Thalès, Filósofo, sentencia que
dixo, fol. 354.

Taranto, Ciudad famosa, caso
estraño que sucediò en ella
con vna Cigüeña, f. 142.

Tarquino Prisco, le ahogò vna
espina de vn pez, fol. 186.

Templança, la que vn Rey Indio
tenia, afsi en el trage, como
en la comida, y bebida, y lo
que dixo en consecuencia de
la templança, fol. 154.

Temeridad, su difinicion, y nom-
bre en el Hebreo, f. 156. Lo
que dixeron la Escritura, los
Santos, los Filósofos, y Poe-
tas de temeridad. Sus Gero-
glíficos, ibi.

Temor, no le quiere el Señor de
los suyos, sino amor; porquē?
fol. 218.

Teofrastes, sentencia que dixo à
vn Filósofo que callaua; fol.
302.

Santo Thomas de Aquino, sentē-
cias singulares que con do-
nayre dixo, fol. 352.

Timon, Filósofo, aborrecia à los
hombres; porquē? fol. 262.
Caso que le sucediò, en que
diò à conocer su aborreci-
miento extraño, f. 324.

Traces, Nacion simple, y necia; fol. 316.

Tritormo, de tuuo à vn Toro con vna mano; porquê? fol. 390.

Tristeza, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 254. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filósofos, y Poetas de tristeza, f. 258. sus Geroglificos, ibi.

Toro, el de metal de Thalaris, se hizo para atormentar, f. 326.

Tormento, no le ay igual al de tratar con vn necio, ni martirio mas atroz para vn entendido, fol. 318.

Turin, Principado de Italia, en el Piamôte, no ay en él Ci guenâs; porquê? fol. 124.

V.

Veazar; piedra medicinal, las diferencias que ay desta piedra, fol. 358. 396. Como se conoce la mejor, y qual es, ibi.

San Vicente Martir, sentencia que dixo al Tirano estando en el tormento, fol. 350.

Vicios, acaban las Republicas; fol. 248.

Vida, quan misera, y desdichada es la que viuimos, se hallarà en la Digresion 9. fol. 186. 187. Lo poco que dura, y como cada dia se va acabando, ibi.

Vino, muchos Filósofos, por virtud dela templança, no le bebieron, fol. 152.

Virtudes, de piedras, yervas, y plantas no llegan à lo sagrado de las potencias, fol. 392.

X.

Xerxes, su mayor grandeza la deuio à Artemisa, fol. 1204 B.

Xenocrates, Orador grande, fol. 156. Sentencia que dixo acerca del silencio, f. 398.

Y.

Yparchio, celebre Musico Griego, fol. 170.

Esta letra y la forman las Grue llas quando buelan, f. 260.

Yegua, las de Andalucia huuo tradicion que concebian del viento, fol. 70.

San Ysidoro, lo que escriuio acerca del olfato del Buytre; fol. 100.

Z.

Zapato, indicio de nobleza; puesta en él vna media Luna, porquê? fol. 24. Entre los Hebreos fue indicio tambien de nobleza con la media Luna, ibi.

Zigarra, de oro, indicio de nobleza, por quê? fol. 24.

T A B L A

P A R A S E R M O N E S

varios de tiempo.

SEXAGESIMA.

Semen est Verbum Dei.

DIA En que les intima la Iglesia la obligacion que tienen los Predicadores al sembrar el grano de la Doctrina sobre los coraçones de los oyentes. Se hallarà esta obligacion en la Digresion quinze, fol. 281. Y el graue daño que han hecho algunos modernos con lo esteril, y fecho de sus conceptos, mirando mas el aura popular, que el fruto sagrado de la predicacion, ibi.

CENIZA.

Nolite fieri sicut hypochrita.

Contra esta ruin canalla està todo el cap. 91. fol. 173. 174. 175. 176. Y lo que dixeron, asì la Escritura Santa, como los Doctores, Filósofos, y Poetas de hipocresia. Ay tãbien dos famosos Geroglificos, especialmente el del Cèntauro, que es muy à proposito.

Et in puluerem reuerteris.

Auemos de reducirnos à polvo, que es esse. nuestro fin, y lo trae consigo la muerte: lo horroso della, es no saber el quando, ni lo que à ella se sigue; hallarànse muchos documentos para saber vno, y otro, en la Digresion onze, f. 184. Que es toda de como auemos de viuir, para morir bien, ibi. & sequentibus. De lo poco que duran las felicidades desta vida, y que la mayor prosperidad en ella, es la mayor desdicha. Se hallarà toda vna Digresion, que es la primera, fol. 10. Es famosa para introducir de ceniza, y para dar nervios al cuerpo del Sermon.

Memento homo.

Para que no ay memoria, como la de la muerte, està el cap. 17. fol. 102. Que todo trata de la memotia, y lo que dixeron, asì la Escritura, como los Santos, Filósofos, y Poetas de memoria, ay tambien Geroglificos, y de que la me-

jores la de q̄ auemos de morir, fol. 105. 106. 107. 108.

VIERNES. de Enemigos.

Diligite inimicos:

Este precepto para todos se puso; empero oy parece que mira àzia los nobles, que han hecho nobleza la vengança de los enemigos; empero pueden tener entendido, que la nobleza no consiste en la sangre, sino en la virtud; y que el mejor solar de la nobleza, es el mejor solar de la virtud. Es la Digresion segunda, fol. 25.

LA TENTACION.

Cum ieiunasset.

Para persuadir la importancia del ayuno, està todo el capitulo 25; fol. 145. Y lo que acerca de esta preciosa virtud ha dicho la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, à esto se siguen los Geroglificos del ayuno. La Digresion que à esto se sigue, que es esta nueue, es toda para encomendar el ayuno con muchos exemplares, asì de Catolicos, como Gentiles, que nos acusan nuestra gula, y delicias, fol. 149. & sequentibus.

EL MARTES de la Cathedra.

Super Cathedram:

Alaba el Señor lo que enseñan los Escriuas, y Fariseos, y aconseja à que sigan su doctrina, no sus obras, que no dezian con la doctrina. Lo mucho que importa la alabança: es vna Digresion tercera, que està en el fol. 34.

MIERCOLES de las Sillas.

Dic ut sedent hi duo filij mei.

Este dia se condena la ambición, y se corrige: hallaràse vn capitulo de ambicion en el fol. 399. Con muchos lugares, asì de Escritura, como de Santos, Filosofos, y Poetas, que la condenan, ibi. Hallarànse tambien Geroglificos.

IVEVES del Rico Avaro.

Mortuus est diues, & sepultus est in inferno.

De que le sirvierò las riquezas, y bienes desta vida à este avaro rico? De lo que sirven à todos, si ponen su conato, y coraçon en ellas, de condenarse. Nada se ha de fiar en los bienes desta vida, porque aunque lo parecen, no lo son. Se hallarà esto en la Digresion

catorze, fol. 244. Ay muchos exemplares de Gentiles, que las despreciaron; hablase también de la fortuna, como no la ay, que es ficción Gentilicia, ibi.

Cupiepat satarari de micis.

Mendigo, y pobre Lazaro à la puerta esperando limosna tan tenue, y corta como vnas migajas de las sobras, y no se las dauan, quizás si huiera hecho limosna à este pobre el Rico Auaro, no se huiera condenado, que la limosna apaga los pecados, como el agua apaga el fuego. De la virtud de la limosna ay vna larga Digresion en el f. 76. Y lo mucho que se grangea en esta, y en la otra vida por darla, y como por dar limosna ninguno en el mundo ha empobrecido. Puede ser arri-mar tambien à este punto el cap. 14. que es de conmisericion, compasión, y misericordia, adonde se hallaràn muchos lugares de Santos, Filósofos, y Poetas famosos, al intento, ibi.

DOMINGO TERCERO del demonio mudo.

Et illud erat mutum.

Asientan todos, que la desdicha deste miserable mudo, la auian acarreado sus pecados: ay de pecado vn capitulo,

que es el fol. 356. Hallaràse mucho que dixeron, así la Escritura, como los Santos, Filósofos, y Poetas del pecado, ibi, y fol. 357. Hallaràse tambien Geroglificos.

Omne Regnum in se diuisum.

De Reynos, y porque se pierde; y como se han de conservar, ay el capitulo. 10. en el fol. 50. dõde se hallaràn muchos lugares de Santos, Filósofos, y Poetas, y luego Geroglificos, ibi. y f. 52.

EL MIERCOLES

de las tradiciones.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum.

Mas cargados de sobervia, y vanidad, que de razon, se que-xan oy al Señor los Escrivas, y Fariseos, de que sus discipulos no guardan las tradiciones de los antiguos: fue sobervia diabolica, para dar à entender, que ellos guardauan la ley con tan estraña ob-servancia, que no perdian lo mas ligero della. Hallaràse vn capitulo de sobervia en el fol. 331. Y lo mucho que dixeron deste abominable vicio la Escritura, los Santos, los Filósofos, y Poetas, ibi. y fol. 332. Hallaràse tambien vna Digresion en el folio mismo, de que no ay vicio, ni

ni de menos provecho, ni que mas daño haga, que la soberuia, ibi. y fol. 333.

DE LA VIñA

Plantauit vineam.

Habla el Señor en este Euangelio metafóricamente de las almas, lo mucho que costó à su Magestad redimir las, y lo mucho que valen, pues le costaron tanto; enseñandonos à la estimació que deuenos hazer de nuestras almas en esta consideracion, y en la de que es vna sola, y eterna. Toda la Digresion treze habla deste punto en el fol. 224.

EL DOMINGO

de los panes, y pezes, que llaman de la prouidencia.

Non habent, quid manducent.

Para introducir, es famosa la Digresion quarta, fol. 52. Que se trata de los gouernos quales es el mejor. Se sustentaron millares de hombres, y mugeres con poco, porque los Ministros lo repartian cõ igualdad, y justicia: esta falta destruye, y acaba los Gouernos, y Monarquias, y otras muchas razones, que se hallaràn en la Digresion sexta, fol. 91.

De la prouidencia se hallarà en

el cap. 16. fol. 96. Y lo que la Escritura, los Santos, los Filósofos, y Poetas de prouidencia, ibi. Con sus Geroglíficos.

De que no ay medio para conseruarse las Monarquias, como la prudencia en los Gouernadores. Se hallarà en la Digresion septima, f. 118. Y en ella muchas sentencias, y exemplares.

EL SABADO

de la adultera.

Mulierem comprehensam in adulterio.

Muchas mugeres suelen ser malas, porque no las tratan como deuen sus maridos, rompiendo los fueros del matrimonio santo. Hallaràse vn capitulo de matrimonio, y lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filósofos, y Poetas de matrimonio, y de estos lugares se puedē aplicar muchos al intento de persuadir à lo que el matrimonio santo obliga, así al marido, como à la muger, fol. 365. Aqui se hallaràn famosos Geroglíficos para el amor que deuen tenerse los casados.

Hallaràse tambien en el f. 367. Vna Digresió dilatada, que contiene el modo de mantenerse en paz los casados, ofreciendole à cada vno la obli-

gacion que le toca: refièrefe la causa, porque no se aciertan, los mis casamientos, ibi.

DOMINGO DE RAMOS.

Benedictus qui venit.

Defatañon las lenguas los Hebreos todos en alabaças del Señor, figuiendole à vozès por las calles, y plaças de Ierusalèn. De alabaça està todo el cap. 7. y lo que dixeron, afsi los Santos, comb los Filofos, y Poetas de alabaça, fol. 34. Toda la Digresion que se figue à esto, que es la tercera, habla de lo mucho que importa la alabaça à quien la tiene merecida, ibi.

LAGRIMAS DE SAN

Pedro.

Fleuit amare.

Defatò de las nubes de sus ojos lagrimas tiernas, y amargas, nacidas del dolor de la culpa, para lauar la mancha fea que auian ocasionado en su alma, y por ellas merecer el perdon, y remision; es famoso para este punto lo que le sucede à la Cigueña, quando ofende à su consorte amante, que se laua en vna fuente para que no huela el adulterio, y la quite la vida, como fuele sucederle, fol. 124. Lo mismo le sucede à la Leona, afsi

lo escriui en el lib. 1. de las Fieras. De lo mucho que importa llorar nuestras culpas, y que no solo son consuelo, sino remedio las lagrimas, se hallaràn dos lugares en el folio mismo, ibi.

IVEVES SANTO.

In finem dilexit.

Se pondera mucho en este dia la fineza amate de nuestro Dios enamorado, pues llegò à amar à los hombres con amor tan excessiuo, y tanto, que como pondera el enamorado San Agustin, nos puso en el estrecho de ser ingratos, aunque le amemos, porque no puede frisar el reconocimieñto con el beneficio. Ay dos capitulos de amor, que son el capitulo 38. y cap. 39. El 38. es de amor de Dios. El 39. de amor profano; y en vno, y otro se hallarà lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filofos, y Poetas de amor, fol. 208. & sequent.

Hallarànse muchas pinturas de amor, que segun la cuerda elecció de los Oradores, pueden hazerlas servir à introducciones, ò salutacion.

Hallaràse tãbien en el fol. 215. la Digresion doze, que trata toda del amor que el Señor nos tiene, y del amor con que deuemos amarle, có muchos

chos lugares, aunque en Romance, muy al proposito, y que se pueden buscar en la Escritura para la autoridad, y la cita.

Se puede acomodar tambien la propiedad del Pelicano, de no solo alimentar sus polluelos con su sangre, y darles vida con ella, sino de defenderlos, y morir por su defensa, f. 222.

PASCUA DE RESURRECCION por la mañana.

Surrexit non est hic.

Para este dia se puede acomodar todo lo que del Fenix se escriue especialmēte, que renacē del fuego, y cenizas. Renace Fenix sagrado de mas sabeas aromas, que el de Arabia, el Señor, del fuego de su amor Diuino. Del cap. 35. que es de la Resurreccion de la carne, se pueden acomodar algunos lugares para este dia, y de los Geroglificos tambié, que en ellos se hallará alguna erudicion, y exemplares de muchos animales que mueren, y renacen, ibi.

DOMINGO PRIMERO despues de Pascua, que es in albis.

Pax vobis.

En el fol. 189. está el cap. 73.

que todo es de la paz, y lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filósofos, y Poetas de paz, fol. 377. 378. Hallaránse tambien Geroglificos, que conducen al intento mucho de persuadir la paz, ibi.

PARA SERMONES DE
Maria Santissima.

Expectacion.

Esta fiesta la instituyó vn Concilio de Toledo, para dar culto à la Pureza Virginal de Maria, contra Iobiniano, y otros Hereges, que negauan ser Virgen, auiendo sido Madre. A fauor desta festiuidad está la singular propiedad del Buytre, que concibe sin asistencia de consorte alguno, del viento, y con vn lugar del glorioso Padre San Ambrosio, que le trae el Santo Doctor para convencer este misterio con tan estraña propiedad, de vna Aue. Se puede aplicar todo lo que se dize en el fol. 70. y 71. con el otro lugar de San Basilio, que es famosissimo al intento, ibi.

PVRIFICACION.

Duos pullos Columbarum.

Con el motiuo desta ofrenda se puedē ajustar al millero muchas propiedades, que se hallarán en el libro de las Pa.

Ff 4

lo.

lomas desde el fol. 364. hasta el de 376. Puede acomodarse tambien todo el capitulo de paz, porque este dia hizo el Señor pazes con los hombres.

ASSUMPCION.

*Assumpta est ad ethereum
Thalamum.*

Para este Misterio sagrado se puede acomodar lo que de el Fenix escriuimos, como fabrica su nido de sabeas aromas, Maria Santissima fabricò su nido de aromas sabeas, que son las virtudes de que fue singularmète dotada, murió en el fuego de su amor, y renaciò soberano Fenix de aquel incendio Diuino, para coronarse en la Ciudad del Sol de gloria inmarcesible para el cuerpo, y alma. Hallaràse en el libro del Fenix la fabrica de su nido, f. 172, y luego fol. 180.

PARA SERMONES DE Difuntos.

Puede servir el capitulo de prosperidad, que es el fol. 8. Y como es toda la del mundo aura fugitiua, que desaparece sin ser vista, y puede acomodarse toda la Digresion segunda, que es del intento mismo, probando que toda la felicidad de la vida es mas miseria, y desdicha, que felicidad, fol. 10. Solo es felice el que muere bien, ibi.

Se puede acomodar todo el capitulo de muerte, que està en el folio 181. Con muchas sentencias, que dixeron los Santos, Filósofos, y Poetas de muerte, ibi. Y con Gerglificos, ibi. Le ajusta famosamente toda la Digresion onze, que es todo de disponernos para la muerte, f. 184 & sequent.

T A B L A

DE LOS GEROGLIFICOS,
que se deducen de las propieda-
des de las Aues.

A G V I L A.

DE la prosperidad, fol. 7. Del ingenio, fol.
16. De la nobleza, fol. 22. De la alaban-
ça, fol. 31. De la juuentud, fol. 38. Del Reyno,
f. 49. De los estraños suceſſos de Aguilas, f. 59.

B V Y T R E.

De la conmiſeracion, fol. 73. De la justicia,
fol. 84. De la prouidencia, fol. 96. De la memo-
ria, fol. 102.

C I G V E ñ A.

De la prudencia, fol. 112. De la medicina,
fol. 125. De la aduersidad, fol. 137.

G A R Z A.

Del ayuno, fol. 145. De la temeridad, f. 154.

C I S N E.

De la musica, fol. 161. De la hipocrefia, fol.
173.

FENIX.

De la muerte, fol. 180. De la resurreccion de la carne, fol. 192.

PELICANO.

De la soledad, fol. 202. Del amor, f. 208.

HALCON.

De la alma, fol. 224.

GAVILAN.

De la fortuna, fol. 241.

BVHO.

De la tristeza, fol. 252. Del aborrecimiento, fol. 259.

GRVLLA.

Pigmeos, fol. 269.

PAPAGAYO.

De la eloquencia, fol. 275.

ANSARON.

Del silencio, fol. 296.

AVESTRVZ.

De la necedad, fol. 311. De la crueldad, fol. 319.

PAVOREAL.

De la fobervia, fol. 331.

CVERVO.

De la astucia, fol. 345. Del pecado, fol. 356.

PA-

PALOMA.

Del matrimonio, fol. 365. De la paz, f. 377.

GALLO.

De la ambicion, fol. 402.

De las Aues monstruosas, que se hallan en
Regiones diferentes del Orbe, fol. 411.

Del Paxaro Opymaco, fol. 411.

Del Aue Harpia, fol. 414.

Del Aue Toro, fol. 416.

De las Aues Estimfalidas, fol. 416.

Del Paxaro Morfex, fol. 418.

Del Aue Nepa, fol. 420.

Del Paxaro Osina, fol. 421.

De la Aue Barliata, ibid.

Del Paxaro Crauans, fol. 426.

Del Paxaro Laro, fol. 427.

Del Aue Pegaso, fol. 428.

T A B L A

DE LAS

DIGRESSIONES.

Digression I. De que toda la felicidad, y prosperidad desta vida, mas es desdicha, y miseria, que prosperidad, fol. 10.

Digression II. De que el mejor solar de la nobleza, es el solar de la virtud, fol. 25.

Digression III. De lo mucho que importa la alabanza à quien la tiene merecida, fol. 34.

Digression IV. De que el gouerno de Monarquia es el mas à proposito para conseruarse los Reynos, que el de Aristocracia, y Democracia, f. 52.

Digression V. De que la accion mas illustre, que desempeña la misericordia, es la limosna que à los pobres se haze, fol. 76.

Digression VI. De que la falta de justicia en las Monarquias, es ruina de las mismas Monarquias, fol. 90.

Digression VII. De que la prudencia conserua, y aumenta las Republicas todas, y las arruina la falta della, fol. 118.

Digression VIII. De la Medicina, su antiguedad, y

excelencias, y de que los malos Medicos son la mayor enfermedad de las Republicas, fol. 128.

Digresion IX. Del ayuno, y de lo que importa su observancia à todo linage de estados, y personas, fol. 149.

Digresion X. Del principio, y excelencia de la musica, fol. 166.

Digresion XI. De que no ay medio para encontrar con la hora de la muerte, como entender que la que viuimos es la ultima hora, fol. 184.

Digresion XII. De que el amor excessiuo con que el Señor nos ama, de justicia pide nuestro amor, fol. 215.

Digresion XIII. De la estimacion que deuemos hazer de las almas, empleando nuestro cuydado en que es una, y sola, y eterna, quitandolo del que al cuerpo tenemos, fol. 232.

Digresion XIV. De que no es cordura fiar de los bienes que nos ofrece la fortuna, porque aunque lo parecen, no lo son, fol. 244.

Digresion. Preguntase si ay Pigmeos, y se resuelve que los ay, fol. 269.

Digresion XV. De que ha atrassado mucho el fruto de la predicacion, no usar bien de la eloquencia los Oradores Christianos, fol. 280.

Di-

Digressión XVI. De que la virtud mas preciosa, y necesaria en el hombre es el silencio, fol. 299.

Digressión XVII. Que no ay dicha como la vida de los necios, ni desdicha, como tratar con ellos, folio 313.

Digressión XVIII. De que ha de ser muy agena del hombre la crueldad, y de las muchas, y atroces que se han executado en el mundo, fol. 323.

Digressión XIX. De que no ay vicio, ni de menos provecho, ni que mas daño haga, que la soberbia, fol. 333.

Digressión XX. De muchas sentencias que con donayre, y gracia algunos Santos, y Filósofos dixeron, fol. 349.

Digressión XXI. Como se han de mantener los casados en paz, y de la obligacion que à cada uno le toca, fol. 370.

Digressión XXII. De las piedras que se hallan en los animales, aues, y pezes, de singular virtud para beneficio del hombre, fol. 391.

Digressión XXIII. Del modo con que se han de portar para viuir los hombres, y para morir en el seruiçio del Señor, fol. 406.

DEL LIBRO XIX.

Digressión I. De los modos estraños de que se valen para viuir los hombres, fol. 412. Di-

Digresion II. Contra la murmuracion, fol. 419.

Digresion III. Repruebase un error, que cedia en alabança de la tierra, fol. 423.

Digresion IV. De los hombres, y animales, que ha auido, y ay monstruosos en el Mundo, fol. 428.

LAVS DEO.

Section II. The first part of the
Section II. The first part of the
Section II. The first part of the
Section II. The first part of the

LAYS DEO.

Special

93-B

305





